



LA VILA JOIOSA.
ARQUEOLOGIA I MUSEU
Museos Municipales en el MARQ



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

LA VILA JOIOSA, ARQUEOLOGIA I MUSEU

MARQ, diciembre 2011 - febrero 2012

ORGANIZA

Fundación MARQ
Diputación de Alicante
Ayuntamiento de La Vila Joiosa
MARQ, Museo Arqueológico de Alicante
Vilamuseu – Museu Municipal de la Vila Joiosa

Director Gerente de la Fundación
Josep Albert Cortés i Garrido

Director Técnico
Manuel H. Olcina Doménech

Director de Exposiciones
Jorge A. Soler Díaz

Conservador Cataloguista
Rafael Azuar Ruiz

Comisario
Antonio Espinosa Ruiz

PRODUCCIÓN EXPOSICIÓN

Diseño
José Piqueras
Llorenç Pizà
María Pizà Soler

Producción en MARQ
Unidad de Exposiciones y Difusión
Juan A. López Padilla
José L. Menéndez Fueyo
Teresa Ximénez de Embún Sánchez
Lorena Hernández Serrano
Miriam Parra Villaescusa

Producción en Museu Municipal de la Vila Joiosa
Carmina Bonmatí Lledó
Amanda Marcos González

Restauración en MARQ
Silvia Roca Alberola
Elena Santamarina Albertos
Antonio Chumillas Sáez
Marina Encuentra y de Silva
Ariadna Robles Rodríguez

Restauración en Museu Municipal de la Vila Joiosa
María José Velázquez Pascual

Producción ejecutiva
Equipo 63

Textos de paneles
Antonio Espinosa Ruiz

Fotografías
Archivo Gráfico MARQ
Archivo Museu Municipal de la Vila Joiosa
José Piqueras
Llorenç Pizà
Marta Piqueras Fernández

Actividades Didácticas
Gemma Sala Pérez

Rafael Moya Molina
José María Galán Boluda
Elisa Ruiz Segura

Audiovisuales
Gerencia de Imagen Institucional.
Departamento de Imagen
Diputación de Alicante
Fernando Such

Página Web e Interactivos
Ignacio Hernández
Lorena Hernández Serrano

Montaje foto-movie
Marta Piqueras Fernández

Audioguía y efectos sonoros
Hachelius

Transporte y montaje de piezas
SIT Transportes Internacionales S.L.

Seguro
National Suisse

Mantenimiento
Juan José Muñoz Pérez
Ignacio Andreu Asuar
Francisco Martín Díaz

Seguridad
Tomás Jiménez Pareja

Agradecimientos
Fundación Benéfico-Asistencial
Doña Concepción y Don Pedro Aragonés
Parroquia de la Asunción de La Vila Joiosa
Archivo Municipal de La Vila Joiosa
Chocolates Valor - Museo Valenciano del Chocolate
Chocolates Clavileño
Chocolates Gaspar Pérez
Estudio de Arquitectura Arts - Tomás Soriano
Joan Sibina Arquitectes Associats
José Antonio Moya Montoya

MARQ - MUSEO ARQUEOLÓGICO Y FUNDACIÓN MARQ

Unidad de Colecciones y Excavaciones
Miguel Benito Iborra
Julio J. Ramón Sánchez
Consuelo Roca de Togores Muñoz
Anna García Barrachina
Antonio Guilbert Mas
Adoración Martínez Carmona
Eva Tendero Porras
Enric Verdú Parra
Jesús Torá Trigueros
Aaron Chumilla Juan
Juan José Mataix Albiñana

Biblioteca
Carmina Ferrero Valls
Remedios Gómez Llopis
Laura Hernández López
Adela Sánchez Lardiés

Unidad Administrativa y Económica
Ana Gil Álvarez
M.ª Ángeles Agulló Cano
Rosario Masanet Rameta
Olga Manresa Bevià
M.ª José Seva Rovira
Anabel Cortés Estela
Pilar López Iglesias
Yasmina Campello Carrasco
Francisco Praes Gonzalez
M.ª José Varó García

Comunicación y Difusión
Marisa Botella Montoya
Aurora Cerdá Fuentes
Manuel Molina Martínez

Atención al Público
Juan José Ramos Sequeiro
Carlos Pascual Climent
Florentino Lacal Hita
M.ª Asunción Poveda López

VILAMUSEU – MUSEU MUNICIPAL DE LA VILA JOIOSA

Jefe de la Sección Municipal de Arqueología, Etnografía y Museos
Antonio Espinosa Ruiz

Departamento de Investigación
Diego Ruiz Alcalde
María Jesús Marí Molina
Ana Charquero Ballester

Departamento de Fondos Museísticos e Infraestructuras
Amanda Marcos González

Departamento de Educación y Acción Cultural
Carmina Bonmatí Lledó
Malena Lloret Sebastià
Rosa M.ª Davó Ferrer

Voluntariado cultural (2011)
María Teresa Pardo
Manola Pérez Crespo
Vicenta Soler Lloret
Josefá Baldó Llinares
María Agulló Soriano
María Llorca Esquerdo
Rafaela Ivorra Climent
Paula Doncel Recas
Jacinto Lloret Orozco
José Santamaría Marín

Francisco Martínez Zaragoza
Francisco Maciá Fuster
Vicente Maciá Santamaría
Jorge Maciá Santamaría
Jacques Struzynski
Corinne Cobos Segura
Vanessa Rivas Romero
Juan Antonio Soler Giner
Carmen María Sánchez Moral

CATÁLOGO

Textos
Lorenzo Abad Casal
Albert Alcaraz Santonja
Carmina Bonmatí Lledó
Rocío Castillo Belinchón
Franca Cibecchini
Carlos de Juan
Antonio Espinosa Ruiz
Agustí Galiana Soriano
Gabriel García Atiénzar
Malena Lloret Sebastià
Amanda Marcos González
María Jesús Marí Molina
José Luis Menéndez Fueyo
Jesús Moratalla Jávega
Manuel H. Olcina Doménech
Miguel F. Pérez Blasco
Pierre Rouillard
Diego Ruiz Alcalde
Fernando Sáez Lara
Adela Sánchez Lardiés
Marta Gema Sellés Cano
Jorge A. Soler Díaz
Jacinto Vaello López
María José Velázquez Pascual
Enriqueta Ventó Mir

Fichas
Amanda Marcos González
Miguel F. Pérez Blasco

Fotografías
Archivos personales de autores de texto
Archivo Gráfico MARQ
Archivo Museu Municipal de la Vila Joiosa
José Piqueras
Llorenç Pizà

Diseño y maquetación
María Pizà Soler
Llorenç Pizà
José Piqueras

Impresión
Artes Gráficas Alcoy, S.A.U.

Depósito legal: A-943-2011

I.S.B.N.: 978-84-615-5167-5

LA VILA JOIOSA ARQUEOLOGIA i MUSEU

Museos Municipales en el MARQ



AJUNTAMENT DE
LA VILA JOIOSA



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



DIPUTACIÓN
DE ALICANTE

Luisa Pastor Lillo

Presidenta de la Diputación de Alicante



La Vila Joiosa. Arqueología i Museu es la IX exposición del Programa *Museos Municipales en el MARQ*. Programa que además de significar el compromiso del MARQ por colaborar con los MUSEOS DE LA PROVINCIA DE ALICANTE también lo es en la preservación y puesta en valor del patrimonio cultural que constituye nuestro legado histórico, contribuyendo a fomentar su conocimiento y protección, generando a su vez activos culturales para el desarrollo socio-económico de los territorios.

El Museo de la Vila Joiosa custodia numerosas piezas del patrimonio arqueológico y etnográfico local, desde su creación en 1975. Reconocido por la Generalitat Valenciana en 1996, cuenta con una de las colecciones arqueológicas más destacadas de nuestra Comunitat, en continuo crecimiento, en cantidad y calidad, por la incorporación a sus fondos de los materiales recuperados en las brillantes excavaciones realizadas en los últimos años en su término municipal. Lo que ha llevado a su Ayuntamiento a apostar por un nuevo y renovado museo, que fomente y permita la integración entre el patrimonio y la sociedad, con un lenguaje moderno y atractivo.

Con un esmerado montaje expositivo, la muestra del MARQ destaca el papel histórico de esta población señera de la Marina Baixa y enclave marítimo principal en las rutas de navegación a lo largo de la historia, reconstruyendo su pasado a través de representativos ejemplos de las influencias culturales del Mediterráneo sobre las poblaciones autóctonas hasta la conquista por Roma. Para seguir con el desarrollo de La Vila desde la Edad Media al siglo XX.

La importancia de La Vila en las rutas comerciales se conoce desde antiguo a través del testimonio material de piezas de importantes culturas mediterráneas como Tartessos, Fenicia y Cartago, Grecia, Egipto o Etruria, contribuyendo al florecimiento de los Iberos, (de quiénes el Museo posee una rica colección de restos procedentes de sus poblados, templos y necrópolis). Tras el temprano asentamiento de época sertoriana, la Vila entrará en la esfera de Roma; la ciudad y las villas rurales, la vida cotidiana, la religión y el mundo funerario están bien representados en esta exposición; así como el relevante papel de su puerto a lo largo de estos tiempos pretéritos con los restos del pecio Bou-Ferrer. De la importante presencia islámica, vinculada también a su condición portuaria, dan fe los monumentos y materiales recuperados del morabito, las alquerías y las necrópolis. La conquista cristiana dará paso al nacimiento de una importante villa marítima: La Vila Joiosa, que sufrirá con el tiempo los ataques corsarios de la Edad Moderna, origen de sus Fiestas de Moros y Cristianos, dejando en el territorio restos de arquitectura defensiva urbana y rural. Para acabar con las evidencias del desarrollo municipal a lo largo de los siglos XIX y XX, con especial referencia a su desarrollo industrial, que guarda el museo.

Es para mí, en tanto que Presidenta de la Diputación de Alicante, una satisfacción presentar al público esta magnífica muestra, lo que me permite poder felicitar al Ayuntamiento de La Vila Joiosa, al equipo técnico de su Museo y al del MARQ con motivo de su colaboración junto al presente catálogo que, sin duda, contribuirá a un mejor conocimiento de las raíces e identidad de La Vila Joiosa y, por ende, de todos los alicantinos.

Jaime Lloret Lloret

Alcalde de la Vila Joiosa



La col·laboració entre el Museu Arqueològic Provincial d'Alacant i el Museu de la Vila Joiosa en la última dècada ha sigut molt intensa i ha produït fruits tan importants com el projecte ANSER (Anciennes Routes Maritimes Méditerranéennes) de la Unió Europea en 2002-2004, que va suposar, entre moltes altres coses, l'inici dels treballs al relícte Bou-Ferrer, un curs internacional sobre Tecnologies Aplicades a la Investigació Arqueològica Subaquàtica a la Vila Joiosa i un Seminari Internacional sobre evolució paleoambiental dels ports antics al Mediterrani Occidental. Recordem també l'exposició *Graffiti. Arte Espontáneo en Alicante*, que va estar a la Casa Museu la Barbera dels Aragonés en 2009, i, ara, l'exposició *La Vila Joiosa: Arqueologia i Museu*, que és un bon exemple de treball en equip entre dos administracions.

És aquesta una ocasió molt oportuna per a exposar els nostres millors fons, atès que el nou Museu de la Vila Joiosa es troba en procés de construcció del seu edifici i, posteriorment a això, s'ha d'executar el projecte museogràfic. Per tant, els nostres rics fons es troben emmagatzemats, en procés de constant catalogació i investigació per al seu trasllat al nou equipament, i en aquest període —inevitable en qualsevol renovació museística—, habitualment les peces no poden ser contemplades pel públic. L'exposició a la qual pertany aquest catàleg és, doncs, una oportunitat de què tothom pugui gaudir d'una selecció dels fons més representatius en un marc extraordinari. En aquest sentit, la política de la Diputació Provincial de recolzament als museus locals a través del MARQ és un gran encert que mereix tota la gratitud i reconeixement, en aquest cas de tots els vilers i vileres.

Hem volgut que el catàleg de l'exposició fera també una panoràmica d'alguns períodes i aspectes del patrimoni no només de la Vila, sinó també de la resta de la Marina Baixa, de la qual la Vila Joiosa és la capital històrica. És una responsabilitat, especialment per a la nostra ciutat, contribuir a fer comarca en tots els àmbits, i sobretot en el cultural. No s'entén la història de la Vila sense la resta de la comarca i a l'inrevés, com es pot comprovar en les pàgines d'aquest catàleg.

En fi, vull agrair la Diputació Provincial d'Alacant, tant la seua presidenta com el gerent i tot l'equip del MARQ, els professionals externs, així com tot l'equip del Museu de la Vila Joiosa i, al seu front, el regidor de Patrimoni Històric, José Lloret, el seu esforç i implicació perquè l'exposició siga un èxit. No puc deixar d'esmentar a José Piqueras i Llorenç i Maria Pizà, perquè aquest projecte (del disseny museogràfic i editorial del qual són autors) era una vella il·lusió compartida per aquests vilers amb els equips del MARQ i del Museu de la Vila Joiosa, que ara esdevé realitat.

INDICE

- 10** LA GESTIÓ DEL PATRIMONI MONUMENTAL I MUSEÍSTIC A LA VILA JOIOSA:
CRITERIS I LÍNIES D'ACTUACIÓ EN INVESTIGACIÓ, CONSERVACIÓ Y DIVULGACIÓ.
Antonio Espinosa Ruiz
Diego Ruiz Alcalde
Amanda Marcos González
Carmina Bonmatí Lledó
María Jesús Marí Molina
María José Velázquez Pascual
Malena Lloret Sebastiá
- 38** DEL MUSEU ETNOGRÀFIC I HISTÒRIC DE LA VILA JOIOSA A VILAMUSEU
Antonio Espinosa Ruiz
- 50** EL MEDI AMBIENT DE LA MARINA BAIXA
Agustí Galiana
- 68** GEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA DE LA MARINA BAIXA
Jacinto Vaello López
- 84** PREHISTORIA EN LA MARINA BAIXA. UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN EN CIERNES
Adela Sánchez Lardies
Jorge A. Soler Díaz
Gabriel García Atiénzar
- 100** ÉPOCAS ORIENTALIZANTE E IBÉRICA EN VILLAJOYOSA
Diego Ruiz Alcalde
Amanda Marcos González
- 118** EL SANTUARIO IBÉRICO DEL TOSSAL DE LA MALLADETA
Pierre Rouillard
Jesús Moratalla
Antonio Espinosa Ruiz
- 132** UN NUEVO ESTILO DE CERÁMICA IBÉRICA PINTADA,
EN LOS FONDOS DEL MUSEO DE VILLAJOYOSA.
Miguel F. Pérez Blasco
- 154** EL MUNICIPI ROMÀ DE VILA JOIOSA I EL SEU *TERRITORIUM*
Antonio Espinosa Ruiz
Diego Ruiz Alcalde
Amanda Marcos González
- 174** ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE UN ENTERRAMIENTO INFANTIL
EN ÁNFORA DE LA CREUETA (LA VILA JOIOSA, ALICANTE)
Consuelo Roca de Togores Muñoz

- 178 EL PECIO ROMANO BOU FERRER, UN VELERO DE COMERCIO
NAUFRAGADO EN LA COSTA DE LA VILA JOIOSA
Carles de Juan
Franca Cibecchini
Enriqueta Vento
- 198 LA TORRE DE SANT JOSEP
Lorenzo Abad Casal
- 214 EL PATRIMONI MEDIEVAL I MODERN DE LA VILA JOIOSA
Antonio Espinosa Ruiz
- 222 *CONSTRUERE IN VILLA*
VILAJOIOSA Y LAS POBLAS DE FUNDACIÓN FEUDAL
EN EL SUR DEL REINO DE VALENCIA
José Luis Menéndez Fueyo
- 242 UNA COMARCA ABOCADA AL MAR:
PORTS I NAVEGACIÓ A LA MARINA BAIXA
Antonio Espinosa Ruiz
Rocío Castillo Belinchón
Fernando Sáez Lara
- 260 LA VILA JOIOSA EN ÈPOCA CONTEMPORÀNIA. DE MAR ENLLÀ, DE TEMPS ENDINS.
Albert Alcaraz i Santonja
Marta Gema Sellés Cano
- 282 FONDOS DE VILLAJOIOSA EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL
Manuel H. Olcina Doménech
- 296 HALLAZGOS NUMISMÁTICOS DE LA VILA JOIOSA
DEPOSITADOS EN EL MARQ.
Julio J. Ramón Sánchez
- 298 CATÁLOGO DE PIEZAS
Amanda Marcos González
Miguel Fernando Pérez Blasco
- 330 BIBLIOGRAFÍA

LA GESTIÓ DEL PATRIMONI MONUMENTAL I MUSEÍSTIC A LA VILA JOIOSA:
CRITERIS I LÍNIES D'ACTUACIÓ EN INVESTIGACIÓ, CONSERVACIÓ Y DIVULGACIÓ.



Antonio Espinosa Ruiz
Diego Ruiz Alcalde
Amanda Marcos González
Carmina Bonmatí LledóMaría
Jesús Marí Molina
María José Velázquez Pascual
Malena Lloret Sebastiá

SECCIÓ MUNICIPAL D'ARQUEOLOGIA, ETNOGRAFIA I MUSEUS DE LA VILA JOIOSA
(museo@villajoyosa.com)

Procés de consolidació del
caldarium de les termes de
Canalejas. La Vila Joiosa.

*A tots els alcaldes, regidors i tècnics municipals que,
el darrer quart de segle, han fet seua la defensa, conservació,
investigació i divulgació de l'excel·lent patrimoni històric de la Vila Joiosa,
i a les voluntàries i voluntaris de Vilamuseu.*

Els alcaldes Juan Segovia, José Miguel Llorca, Gaspar Lloret i Jaime Lloret, i els successius regidors de cultura Francesc Martínez Zaragoza, Pepa Llorca, Amadeo Sánchez, Dolores Such, Marcos Santapau i Francisco Pérez Melero; i el primer regidor de Patrimoni Històric, José Lloret, han sabut reconèixer en les darreres dècades la importància històrica de la nostra ciutat, impulsant directament tot aquest procés en les diferents instàncies municipals. Però també ha sigut fonamental el treball de molts altres regidors i companys tècnics d'urbanisme, turisme, obres, personal, educació, hisenda, gabinet d'alcaldia, protocol, etc.; del voluntariat cultural i de moltíssimes més persones que aquest quart de segle han col·laborat especialment en la conservació, investigació i divulgació del patrimoni viler, no només en la Vila, sinó també en altres administracions, universitats, centres d'investigació, dins i fóra d'Espanya. A tots, cadascun i cadascuna, el passat i el futur de la Vila els deuen molt.

En el moment actual el procés es troba en una cruïlla fonamental, amb un projecte que anomenem Vilamuseu, i que no és en realitat un projecte d'un museu o de restauració de monuments, sinó un projecte de ciutat, de futur. Vilamuseu és una xarxa museística i monumental destinada a convertir-se en un motor cultural i econòmic, en una manera competitiva, rigorosa i diferent d'aprofitar els excepcionals i abundants recursos patrimonials de la Vila Joiosa per crear un producte pioner i atractiu, dins la primera indústria d'Europa, que no és una altra que el turisme cultural.

En el següent article traçarem una visió general de l'evolució del Museu de la Vila Joiosa pel que fa als seus orígens i als diferents projectes que han culminat en l'actual *Vilamuseu*. Ara obviarem, lògicament, aquests aspectes i ens centrarem en l'esperit de la Secció Municipal d'Arqueologia, Etnografia i Museus, és a dir, la seua filosofia i la plasmació pràctica d'aquesta (per a més



Làm. I.
Extracció de pintures murals de
les Deesses del Mercantil en 2006
pel laboratori de restauració del
Museu.

detalls sobre accions de conservació desenvolupades, vegeu Espinosa, 2004).

A la nostra Secció municipal, des dels seus inicis, procurem no fer res sense un perquè, sense uns objectius previs i clars. Tot respon a estratègies que es basen en determinats pilars: la qualitat és un criteri transversal; la prevenció i la compatibilització del desenvolupament urbà i l'arqueologia presideixen les accions de gestió i investigació; i en divulgació els tres pilars bàsics són la interpretació, la participació de la societat local i el disseny universal. A partir d'ací hi ha un bon grapat de criteris i línies d'actuació que anem a desgranar a continuació. Qualsevol acció es preveu —en la mesura del que és possible, no oblidem que treballem per a una administració— fent-la passar per aquests filtres, i els seus resultats es destil·len per a convertir-los en informació comprensible que es vessa ràpidament a la societat, gràcies al treball conjunt amb el gabinet de municipal de comunicació, compartint així amb tots i totes el plaer del descobriment quasi en temps real.

Conservar, investigar i divulgar el passat són els fronts de treball diari del nostre museu, de qualsevol museu, i a elles hem d'afegir la tasca de supervisió i control de qualsevol intervenció que tinga lloc sobre el patrimoni històric en el nostre terme municipal per part dels nostres tècnics d'arqueologia, etnografia o restauració.

I. LA CONSERVACIÓ DEL PATRIMONI

La conservació és la peça sobre la qual es basa tot el procés museístic. Consisteix a múltiples accions destinades a assegurar l'exposició o l'emmagatzemament de les peces en condicions òptimes. A Vilamuseu els tècnics d'etnografia o arqueologia són alhora conservadors, però la responsabilitat del Departament de fons museístics i instal·lacions recau en una arqueòloga, Amanda Marcos, perquè a aquesta especialitat científica pertanyen la major part dels nostres fons. Aquest Departament és responsable del desenvolupament del Programa de Col·leccions del Pla Museològic, així com la supervisió del Programa Arquitectònic i el control i funcionament de totes les instal·lacions, tasques per a les quals emprem el programa *Domus*, del que parlarem en l'article següent. Li correspon, a més, el programa de Seguretat. Els treballs de restauració i conservació preventiva, dins el programa de col·leccions, els desenvolupa el Laboratori de Restauració, del qual és responsable la restauradora María José Velázquez. També cal citar Ana Martínez, arqueòloga que ha treballat amb diferents contractes amb Vilamuseu per a recollir tasques d'inventaris, especialment amb *Domus*.

A hores d'ara, el programa de col·leccions de Vilamuseu, contingut en el Pla Museològic, ha complert les seues fases inicials de catalogació, sobre unes 17.000 peces, que han inclòs la major part dels fons etnogràfics, i tots els fons ge-



Làm. II.
Aljub en gerra trobat a la intervenció arqueològica a l'interior de la Torre del Aguiló dirigida per Silvia Yus per a Doalco, S.A. en 2009.

Làm. III.
Vestit del s. XIX donat per la família Vaello, després de la seua restauració.



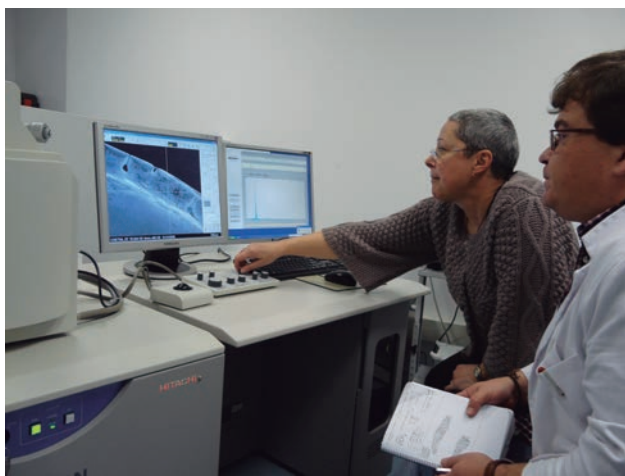
ològics i paleontològics (pendents de passar a suport informàtic), i un bon nombre de peces arqueològiques (que suposen, no obstant, un percentatge baix del total), incloent-hi quasi totes les destinades a l'exposició permanent.

Un factor clau en la conservació de moltes de les peces més rellevants de Vilamuseu han sigut els restauradors (com Jaime Aparicio o Lola Tronchoni entre altres) de què, per diferents mitjans, gràcies a diferents contractes o subvencions, hem pogut disposar, i sobretot la incorporació en 2000 de María José Velázquez a la plantilla del Museu (làm I). Quan hem necessitat restauracions molt específiques (tèxtils, pintura a l'oli, paper, etc.) hem procurar recórrer a professionals externs: això ha sigut especialment possible gràcies a les subvencions nominatives del Ministeri de Cultura en 2008 i 2009, bona part de les quals va ser destinada a restauracions especials, que ens han permès tenir preparats els fons que està previst incloure en l'exposició permanent, d'acord amb el projecte museogràfic (realitzat en 2011, gràcies igualment a aquesta subvenció). Tampoc no podem oblidar algunes subvencions de la Generalitat Valenciana, a través del Servei o de convocatòries per a museus, que es van destinar a restauracions. Per tant, aquesta part importantíssima del Programa de Col·leccions de Vilamuseu ha abastat els seus objectius a temps gràcies a l'esforç conjunt de diferents administracions. Aquesta recerca de

finançament i oportunitats externes és un dels factors que caracteritza a la nostra Secció municipal, d'acord amb les directrius dels nostres responsables polítics, i que ha donat altres importants fruits, com la restauració de la Torre vigia de l'Aguiló i l'adequació i col·locació de panells interpretatius al camí d'accés a la mateixa en 2009-2010, amb finançament de l'1% Cultural de les obres públiques de l'Estat i del *Fondo Estatal para el Empleo y la Sostenibilidad Local*, respectivament (làm. II).

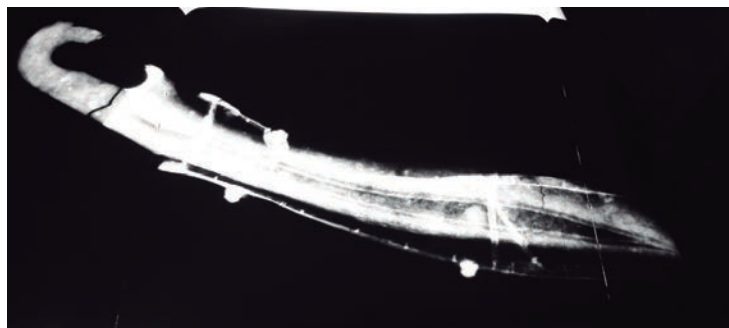
Les restauracions de patrimoni, en fer-se visibles a través d'exposicions temporals i peces de temporada, han incentivat un aspecte fonamental de la conservació, que és l'increment dels fons. En aquest punt la filosofia de Vilamuseu és no comprar peces ni col·leccions per no estimular l'espoliació de jaciments arqueològics al nostre o a altres termes municipals, i a l'inrevés, per estimular les donacions; això suposa, de vegades, renunciar a magnífiques ofertes de col·leccions privades a preus realment temptadors. El Museu és, evidentment, el lloc on millor poden estar els objectes que fan part del nostre passat: així ho han entès les nombroses persones que contínuament donen objectes al museu o els hi dipositen (làm. III). De fet, un percentatge molt alt dels fons de Vilamuseu procedeixen de col·leccions privades d'arqueologia, geologia, paleontologia, documents i, sobretot, d'etnografia. Aquestes aportacions reforcen enca-

Làm. IV.
Anàlisi de les joies
orientalitzants, sota la direcció
d'Alicia Perea, al Consejo Superior
de Investigaciones Científicas de
Madrid.



14

Làm. V.
Un exemple de col·laboració
d'empreses locals amb Vilamuseu:
imatge en raigs X de la falcata
de Poble Nou i el bastiment de la
seua beina, fet pel Centre Mèdic la
Creueta de la Vila Joiosa.



Làm. VI.
Caixa japonesa de
fusta lacada, de la
Barbera dels Aragonés,
catalogada amb la
col·laboració del Museu
Nacional de Kyoto.

ra més el caràcter col·lectiu i social de la nostra institució, que és cada vegada més percebuda com a pròpia pels vilers.

En aquests anys s'han restaurat centenars de peces, algunes tan fràgils i complicades com els bronzes etruscs i romans o la magnífica col·lecció de vestits de la Barbera dels Aragonés. Quant ha estat necessari hem hagut d'acudir –per conèixer la composició o la fragilitat de la peça– a anàlisis prèvies a la restauració, com la difracció de raigs X (realitzada als laboratoris de la Universitat d'Alacant i al Consejo Superior de Investigaciones Científicas a Madrid) (là. IV) o les plaques de raigs X en el cas de les armes ibèriques (amb la col·laboració reiterada i desinteressada de la Clínica La Creueta, de la Vila Joiosa) (là. V). La cerca de col·laboracions científiques, sovint mitjançant convenis de col·laboració, per escometre la gestió integral del patrimoni, és una altra constant de la nostra Secció. Així es pot comprovar en els agraïments del catàleg de la Casa Museu la Barbera dels Aragonés (Bonmatí i altres, en premsa), treballs en els quals es van implicar intensa i directament tres museus nacionals (de Artes Decorativas, del Traje y del Romanticismo) a més del Museu de la Fundación Centro Nacional del Vidrio i el Museu Pickman-la Cartuja de Sevilla; però també altres de tot el món, com el Museu Nacional de Kyoto, a Japó, que col·laborà en la catalogació dels lacats orientals del s. XIX, per citar sols un exemple (là. VI).

La implicació de la societat i les empreses locals en el patrocini de la gestió del patrimoni històric és una altra constant. Podem citar com exemples la col·laboració recurrent de la Caja de Ahorros del Mediterráneo (així en algunes de les restauracions més emblemàtiques, com la del pedestal del fòrum municipal romà, la de la inscripció commemorativa de la fi de la Guerra Civil i de l'adveniment de la República



Làm. VII.
Algunes peces, com el contingut d'aquesta urna cinerària ibèrica, s'excaven al laboratori de restauració per garantir-ne una correcta manipulació i conservació dels objectes.



Làm. VIII.
Procés de restauració de la cràtera del Sacrifici (s. V a. C.) al laboratori de Vilamuseu.

o alguns mosaics de Xauxelles) o la d'Electricidad Gaspar Llinares (làpida commemorativa de la visita del Rey Alfons XIII). Aquesta implicació serà un dels pilars del futur pròxim de Vilamuseu.

Una altra característica de la nostra secció és la seua concepció no només com un òrgan supervisor, inspector de les activitats arqueològiques en el terme municipal, sinó sobretot com una institució de recolzament d'aqueixes activitats. Així, hem donat constant suport a les prospeccions o excavacions fetes per empreses privades d'arqueologia, tant material com tècnic i, especialment, de conservació i restauració. El Laboratori de Restauració de Vilamuseu es manté a disposició dels directors de les actuacions per intervenir quan siga necessari, per tal de garantir la millor conservació, l'extracció i el ràpid trasllat de les peces més rellevants o delicades. Moltes d'aquestes peces, una vegada restaurades, es convertiran en peces exposibles a la col·lecció permanent o en altres de temporals (làm. VII).

Una especial dedicació al patrimoni marítim, tant etnogràfic com arqueològic, constitueix una altra línia d'actuació, com veurem més avant. Per això s'han dissenyat els futurs magatzems i laboratoris de Vilamuseu pensant en la seua capacitat per acollir grans conjunts de peces etnogràfiques o arqueològiques, com la col·lecció de més de 4000 objectes antics que fa anys inventariarem en la fàbrica de xarxes Redsinsa, o

les més de 2000 àmfores procedents del relicte romà Bou-Ferrer, de les quals 500 ja es troben als nostres magatzems, després de la seua dessalació i restauració.

Sense restauracions no pot haver-hi conservació, però tampoc investigació (les peces no es podrien dibuixar ni publicar, ni de vegades saber si tenen decoració o com és aquesta, per exemple); ni per descomptat pot haver-hi divulgació, perquè una peça bruta o trencada no pot anar a una vitrina. Aquesta és una de les tasques que més preocupa al museu i en la quals hem centrat bona part dels nostres esforços en aquesta recta final cap al nou equipament. No obstant, en una ciutat amb un patrimoni tan extraordinari no es tracta d'un esforç puntual, sinó d'una constant que sempre es manté en un alt nivell d'exigència, i en el qual tota la faena que fem, a pesar de les darreres espentes, és poca. La importància del Laboratori de Restauració dins el organigrama de Vilamuseu és crucial: per molt que avancem, sempre hi ha peces noves rellevants que és urgent restaurar, i sempre hi ha centenars de peces antigues esperant el seu torn (làm. VIII).

Un dels problemes més apressants del museu és, precisament, l'espai d'emmagatzemament. Per fortuna, aquest problema, que amenaçava amb bloquejar la seua capacitat de gestió de fons, veurà prompte una solució en el nou edifici del carrer Colón, la capacitat del qual ens assegura una con-



Làm. IX.
Procés de protecció i cobriment de les termes
municipals romanes del carrer Canalejas..



Làm. X.
Procés de muntatge d'un túmul de
la necròpolis de Casetes (sector
Creueta) als jardins de la Barbera
dels Aragonés.

servació ordenada i racional a llarg termini de les col·leccions. L'emmagatzemament va parell al seu sistema de gestió informàtica, i en aquest hem optat per *Domus*, com veurem en el següent article. La raó per la qual vam sol·licitar la seua instal·lació a la Generalitat Valenciana és la cerca de la major estandardització possible, un altre dels criteris que procurem seguir. Actualment aquest sistema, promogut pel Ministeri de Cultura, està ja implantat en tots els museus nacionals i en molts altres de quasi tota la geografia espanyola.

Un altre criteri de conservació és un plantejament no maximalista, que permeta seleccionar, entre la multitud i la riquesa de bens patrimonials immobles de la Vila Joiosa aportats per les excavacions arqueològiques, aquells que val la pena conservar i posar en valor, i com i en quin grau fer-ho. Partim de la convicció que no és possible conservar-ho tot, que cal triar, perquè l'equipament derivat de la conservació d'un monument comporta una quantitat de despeses de manteniment i de personal, així com compensacions i inversions inicials que no sempre són possibles. Hem cercat diferents solucions en aquells casos (un percentatge molt petit de les intervencions) en què consideraven necessari conservar les restes, bé pel seu interès o singularitat científiques o culturals, el seu estat de conservació, la seua raresa o excepcionalitat, el seu caràcter emblemàtic o altres motius. En el cas de les termes monumentals del municipi

romà, clarament optarem per la conservació *in situ*: la seua complexitat constructiva i la seua absoluta rellevància feien descartar qualsevol altra opció (a hores d'ara el monument està cobert amb les majors garanties en atesa de la seua restauració) (lâm. IX); en el cas de la vil·la i les termes de Jovada I, pel seu estat privilegiat de conservació es va optar per cobrir les restes, conservant-les sota el carrer que discorre front al col·legi Infantil Mare Nostrum (en un futur, proper o llunyà, les excavacions sota el col·legi ens mostraran sens dubte una luxosa residència suburbana alt imperial, a la qual pertanyien les termes, i el conjunt sencer tindrà un altíssim valor cultural i turístic); en el cas del jaciment de la plaça de la Creueta (pertanyent a la necròpolis que anomenem de Casetes), amb cent tombes dels segles VI a. C. a IV d. C., semblava inviable compatibilitzar la seua conservació amb el necessari aparcament subterrani, i finalment es va optar per desmuntar els dos túmuls funeraris més rellevants i tornar-los a compondre en els jardins de la Barbera dels Aragonés, on hui estan a la vista dels visitants (lâm. X); en canvi, en casos com el de la vil·la del Xarquet —una de les poques completament excavada i estudiada de la Comunitat Valenciana—, i a pesar del seu interès científic, la dificultat de la compensació a la propietat però, sobretot, la irregularitat del seu estat de conservació, van desaconsellar el seu manteniment. En relació amb açò, hem de ressenyar l'interès municipal per crear espais verds en els quals s'in-

Làm. XI.
 Sondeig urbà,
 a l'Avinguda del País Valencià,
 en ple centre de la ciutat actual
 i la ciutat romana, en octubre de 2011,
 previ a la instal·lació
 d'un gran col·lector d'aigües pluvials.



tegren elements arquitectònics procedents d'intervencions arqueològiques que, per se uolum o pes, no pugen ser traslladats a Vilamuseu: així, l'espai arqueològic dels jardins de la Barbera dels Aragonés o les illetes que s'han preparat en els nous jardins de Barberes Sud, i que ja estan acollint grans carreus de l'àrea del fòrum romà.

Un altre cas significatiu és el trasllat de la zona verd de la Unitat d'Execució Urbanística (UE) 2 del PGOU per a fer-la coincidir amb els límits del complex jaciment de Plans, on tenim els 911 morts de l'epidèmia de còlera de 1854 sobre diferents nivells romans, entre ells una luxosa vil·la d'època bizantina, amb banys privats i pintures murals. Aquest jaciment tan singular s'excavarà quan tinguem els mitjans adients, amb la necessària reflexió científica, sense pressa. Aquests són sols alguns exemples, per a il·lustrar la política de conservació del patrimoni immoble, a la qual hem d'afegir que els jaciments amb majors valors culturals, que se seleccionen per a la seua conservació *in situ* o el seu trasllat, ho són amb totes les conseqüències: és en aquests on cal dedicar els esforços, per a convertir-los en llocs atractius, comprensibles, ben restaurats i posats en valor; de manera que contribuïsquen al desenvolupament cultural i turístic de la ciutat.

Del que hem dit es deriva un altre principi de la gestió arqueològica del nostre Servei: procurem excavar el menys

possible. Si està en les nostres mans, intentem reservar per al futur aquelles actuacions arqueològiques que no siguem imprescindibles: així ha succeït en els sondejos per al gran col·lector d'aigües pluvials de l'Avinguda del País Valencià, que tan bons resultats ha tingut (lám. XI), i on s'han descartat dos sondejos en decidir l'empresa i l'Ajuntament, com a promotor, que substituiria una part del traçat previst per una *hinca*, o conducció a molta profunditat. La nostra renúncia a fer aquestes dos cates previstes estalvia despeses, temps i molèsties circulatòries innecessàries, malgrat que, probablement, ens priva d'una ocasió d'or per a conèixer els límits del fòrum romà. Hem posar el nostre criteri restrictiu per davant dels nostres desitjos o de l'interès científic, sense que això comporte un perjudici per al patrimoni. Com en el cas d'Els Plans, preferim guanyar temps per a la publicació d'actuacions anteriors que invertir-lo en noves actuacions.

En fi, la qualitat és un criteri transversal a tota la gestió del patrimoni, també a la conservació. En aquest sentit, totes les tasques del procés de conservació (des de l'extracció d'una peça fins el seu trasllat, inventariat, catalogació, restauració, etc.) es procuren fer amb les majors garanties, sense precipitacions, amb els mitjans i la informació necessàries i, si és menester, amb ajuda exterior. L'existència d'un laboratori de restauració a Vilamuseu suposa a l'Ajuntament una ga-



Làm. XII.
Restauració de la font de la plaça de Sant Pere, del s. XVIII, en 2011, per personal de Vilamuseu amb col·laboració del voluntariat cultural.

rantia de conservació d'extraordinàries peces mobles, però també de bens immobles, que es restauen amb mitjans propis, com ha succeït en 2011 amb l'emblemàtica font de la plaça de Sant Pere, del s. XVIII (lám. XII).

En relació amb açò, hem de fer esment del curs *Formación Cualificada en Intervenciones del Patrimonio Cultural para Operarios de la Construcción*, realitzat per l'Ajuntament de la Vila Joiosa i la Universitat d'Alacant, gràcies al *Fondo Estatal para el Empleo y la Sostenibilidad Local 2010*. Durant quatre mesos se formaren tretze alumnes que desenvoluparen bona part de les seues pràctiques en el Molí de la Llobeta, del s. XVII. Gràcies a aquestes pràctiques el monument se conserva ara en bones condicions per a plantejar la seua definitiva restauració i posada en valor en un futur pròxim; però sobretot, ens hem dotat de professionals qualificats per a participar en futures excavacions, rehabilitacions o restauracions de patrimoni immoble. El desenvolupament local en el sentit més ample és un dels fins principals de Vilamuseu.

2. LA INVESTIGACIÓ

La investigació és una activitat quotidiana i naturalment pròpia dels museus. En el nostre cas, el Museu s'identifica amb (i pertany a) la Secció Municipal d'Arqueologia, Etnografia i Museus. Aquesta Secció és l'encarregada de gestionar, coordinar, promoure, dirigir, assessorar, participar o realitzar, segons el cas, les actuacions necessàries per a la investigació, conservació i divulgació del patrimoni històric moble i monumental de la ciutat. Podem dir que es tracta de l'únic centre municipal d'investigació científica.

Dins la Secció, el Departament d'investigació, del qual és responsable l'arqueòleg Diego Ruiz, i en el qual es troba també la tècnica d'Etnografia, María Jesús Marí, sol comptar amb el recolzament d'un becari nou mesos a l'any, i de tècnics d'altres departaments del Servei en cas de necessitat (així Amanda Marcos per a codirecció d'excavacions o treball de laboratori de les mateixes). Aquest Departament és responsable d'una part del programa de col·leccions, en relació a la gestió dels fons obtinguts en les intervencions de camp, així com a la investigació i conservació de les col·leccions arqueològiques i etnogràfiques. Quant a la catalogació, que és bàsicament part de la investigació, ja n'hem parlat a propòsit de la conservació.

Són ja molt nombroses les excavacions arqueològiques realitzades a la Vila, tant de caràcter ordinari o programat com de salvament. El seu nombre es va veure molt incrementat després de l'aprovació de la nostra Normativa Municipal sobre Removiment de Terrenys en Zones Arqueològiques, aprovada el 1992 (Boletín Oficial de la Provincia nº 245, del 26 d'octubre de 1992, pàg. 9-11) i revisada en 1994. Aquest document va ser la base del Catàleg de Bens i Espais Pro-

Làm. XIII.
Maleta didàctica romana per a l'ensenyament universitari, amb el Manual Pràctic de Ceràmica Romana (2006) complementari.



tegits redactat en 1998 (el primer després de l'obligació establerta per la Llei del Patrimoni Cultural Valencià d'aquell mateix any), aprovat en 2000, revisat en 2004 i amb una nova revisió en curs. La catalogació és una eina bàsica a la qual donem la major importància. Mantenir i perfeccionar els mecanismes de prevenció, avançant-nos tot el possible a l'inici de les obres en les inspeccions arqueològiques, i sense interferir en els terminis prevists pel promotor, minimitzant el risc d'una paralització d'obra, amb els costos i problemes que aquesta genera, és un objectiu clau de la Secció. D'alguna manera, el nostre treball consisteix a estalviar a tots paralitzacions i problemes, compatibilitzant desenvolupament i gestió del patrimoni. L'aplicació de la Llei ha permès, d'altra banda, que arqueòlegs professionals entren al món laboral i realitzen la major part de les intervencions, de manera que la Secció Municipal va deixar de dur a terme un nombre excessiu d'intervencions, que després resultava impossible investigar i publicar en un termini raonable de temps, una càrrega que encara hui arrosseguem però que poc a poc estem alleugerant amb la publicació de les corresponents memòries científiques. L'actualització periòdica del catàleg, la eina més important amb la què comptem, és en aquests moments una prioritat absoluta.

La col·laboració amb els promotors i constructors és una de les arrels de la nostra política de gestió del patrimoni, i

ha sigut molt important en l'aplicació de les lleis, normes i catàlegs, evitant els conflictes.

El recolzament a la formació universitària és una altra de les nostres constants. Rebem constantment estudiants en pràctiques de grau o posgrau, així com visites tècniques de grups universitaris que volen conèixer de primera mà el funcionament de la nostra Secció. De fet, s'ha anat formant en torn a ella un equip d'alumnes i llicenciats que sovint participen en treballs de camp i laboratori, alguns dels quals s'han incorporat amb els pas dels anys a l'equip humà, mentre que altres han participat o participen activament en diferents responsabilitats de projectes d'investigació en curs. De la mateixa manera són estretes les relacions amb departaments d'Antropologia, Arqueologia, Arquitectura, Didàctica o Biologia d'altres Universitats, com les de la Comunitat Valenciana, l'Autònoma de Madrid o la de Barcelona, entre altres.

Una acció que està resultant molt útil per a l'ensenyament universitari és la Maleta Didàctica de Ceràmica Romana (lám. XIII), creada pel Museu de la Vila Joiosa en 2006 per a recolzament de les assignatures de grau i màster, especialment de la Universitat d'Alacant (encara que està disponible per al préstec a altres universitats i institucions). Conté nombroses peces des del s.V a. C. fins el segle VII d. C., pro-



Làm. XIV.
Pràctiques en el curs
internacional ANSER
a la Vila Joiosa.

cedents dels fons de Vilamuseu, i es va complementar amb la publicació del *Manual pràctic de ceràmica romana*, els autors del qual són el cap de la Secció, Antonio Espinosa, i Gabriel Lara, arqueòleg col·laborador habitual de Vilamuseu. Va ser el primer manual de ceràmica romana publicat en valencià o català, i es va fer realitat gràcies a una beca del Secretariat de Promoció del Valencià de la Universitat, en el n° 71 de la Col·lecció Joan Fuster.

Un criteri en certa manera transversal de Vilamuseu és la transparència del treball, particularment el d'investigació, tant de camp com de laboratori. El de camp, quan és possible, gràcies al Servei de Visites Guiades, al qual passem puntual informació de les excavacions; d'altra banda, en el nou equipament la gent ens podrà veure treballar al soterrani des de les sales d'exposició. La zona de catalogació estarà, efectivament, situada sota el lucernari central, i serà visible des de grans vidrieres superiors a mode de miradors. Ja en anys anteriors hem fet aquesta pràctica, que no és nova per a nosaltres: nombrosos grups han entrat aquests anys a les zones de treball i als laboratoris per a veure'ns treballar; i els tècnics hem parat uns minuts la nostra activitat per a explicar-los el que fèiem en cada moment. Aquestes incursions controlades en les zones "privades" del Museu les mantindrem en el nou edifici, perquè sovint són recordades pels nostres visitants com "el millor" de la seua visita, la qual cosa demostra el seu

poder educatiu i sensibilitzador. Veure de prop les dificultats del treball científic és el millor antídoto contra l'espòli o la indiferència. La participació d'un tècnic en aquesta experiència demostra als visitants que són importants per a nosaltres, i que nosaltres no som tan llunyans.

La investigació és la columna vertebral del museu: ens permet conèixer, saber coses sobre allò que conservem, i traslladar-les després a la gent. És la part més interessant de la nostra faena, però sens dubte la més lenta, i resulta difícil dedicar-li el temps que es mereix dins la maror d'informes, inspeccions, projectes i gestions científiques i administratives de tot tipus que du un servei d'aquestes característiques. Per això el Museu promou i recolza la realització de memòries de llicenciatura, tesis i treballs de fi de màster, especialment d'alumnes de la Universitat d'Alacant, amb la qual hi ha uns estrets vincles, sent-hi Antonio Espinosa i Maria Jesús Marí professors associats d'arqueologia i antropologia, respectivament. Així podem esmentar els treballs de 9 crèdits de doctorat de Diego Ruiz, sobre les termes municipals romanes, i d'Amanda Marcos, sobre la vil·la del Xarquet; la Memòria de llicenciatura de Miguel Pérez, sobre la ceràmica ibèrica d'un sector de la necròpolis de Poble Nou; el treball de fin de màster de Paula Bernabeu, sobre els bronzes romans dels fons de Vilamuseu; d'Aranzazu Vaquero sobre els amulets orientalizants de la tomba 5 de Les Casetes; o actualment

de Maria Lloret, sobre la vil·la de Xauxelles, entre altres. La promoció d'investigacions externes dels seus fons és un tret característic de Vilamuseu. Aquesta col·laboració amb la Universitat d'Alacant va ser molt important, des de l'inici de l'existència de la Secció, i especialment gràcies al decidit i continu recolzament dels catedràtics Lorenzo Abad, Mauro Hernández i Sonia Gutiérrez.

El Museu de la Vila Joiosa ha convocat anualment, des de 2005, beques de formació, sobretot en els camps de la investigació arqueològica i de les visites guiades i teatralitzades. D'aquesta manera contribueix a la formació de futurs investigadors, que durant nou mesos recolzen les nostres activitats. Aquest tipus de convocatòries és un dels símptomes, creiem, de maduresa en un museu o departament municipals de patrimoni històric.

El projecte europeu ANSER (*Anciennes Routes Maritimes Méditerranéennes*), desenvolupat sobretot entre 2003 i 2004, és un exemple de les xarxes d'investigació promogudes pel Museu de la Vila Joiosa, en aquest cas junt a la Diputació d'Alacant (a través del MARQ, amb Rafael Azuar com a director), i en el que van participar la Universitat d'Alacant (a través del Taller de Imagen, amb José Antonio Moya com a responsable) i la Generalitat Valenciana (a través del Centre d'Arqueologia Subaquàtica de la Comunitat Valenciana, amb Asunción Fernández al front) (lám. XIV). ANSER, que reunia nombroses regions de molts països del Mediterrani Occidental, va ser un fòrum privilegiat d'encontres amb professionals del patrimoni marítim, i va incloure la celebració a la Vila Joiosa d'un Curs Internacional sobre Noves Tecnologies aplicades a la Investigació i Divulgació de l'Arqueologia Subaquàtica en juliol de 2004, i al que ens referim en l'article sobre l'època romana en aquest mateix catàleg.

La implicació en projectes internacionals és, en aquest cas, acord amb el paper destacat que ha tingut la Vila Joiosa en les rutes de navegació des dels fenicis fins l'Edat Contemporània (recordem només dos fites, com ser port d'escala de les rutes de Flandes en els segles XIV i XV, o la segona matrícula naval d'Espanya entre 1860-1870). No obstant, aquesta internacionalitat és una vocació del Museu de la Vila i va a continuar sent-ho, amb més força si cap: Vilamuseu vol ser molt més que un museu de ciutat, i estar visible i present en tot el món.

En 2006, la Generalitat Valenciana assumia l'execució dels treballs d'excavació del relict Bou-Ferrer, sota la direcció d'Enriqueta Ventó, Carlos de Juan i Franca Cibecchini, i amb la col·laboració logística i de conservació i restauració de fons de la nostra Secció i Museu (remetem a l'article d'aquesta mateixa publicació).

La pertinença a xarxes científiques i tècniques és, doncs, un hàbit de la nostra institució i el seu personal. Així, el Museu pertany com a soci institucional a l'*International Council of Museums (ICOM)*, principal organisme internacional de museus, des de 2006, i recentment el Museu Valencià del Xocolate, de Xocolates Valor, gestionat per conveni per Vilamuseu, s'hi ha afegit. Membres de la Secció són socis de l'*Asociación Española para la Interpretación del Patrimonio (AIP)*, l'*Asociación Profesional de Museólogos de España (APME)* i d'altres entitats vinculades a l'arqueologia, l'etnografia o la museologia, i fruit d'açò han vingut diferents col·laboracions de Vilamuseu amb elles, que no ressenyarem ara.

Una d'aquestes xarxes és l'*Asociación de Museos Marítimos y Navales y Centros de Patrimonio Cultural Marítimo de España*, creada en 2009, i de la que el Museu de la Vila Joiosa és



Làm. XV.
Intervenció de França Galiana
i Maria Carmen Planells en les
II Jornades de Patrimoni de la
Marina Baixa (la Vila Joiosa, 2005).

membre fundador. Però Vilamuseu treballa estretament amb altres museus, com és el cas de la Red Provincial de Museus de Lugo i el Museu Marítim de Barcelona pel que fa a programes d'accessibilitat.

Igualment la Secció manté una especial col·laboració amb la Universitat d'Alacant; amb el Museu Arqueològic Provincial (MARQ) i amb la Direcció General de Patrimoni Cultural de la Generalitat Valenciana, amb tots els quals hem tingut i tenim projectes conjunts. En fi, també és molt estreta la col·laboració amb l'Associació d'Estudis de la Marina Baixa, amb la qual hem fet publicacions i actes conjunts, i en el naixement de la qual tingué molt a veure el Museu de la Vila Joiosa. Recordem que l'Ajuntament de la Vila Joiosa, a través del Museu Municipal, organitzà i publicà les II Jornades de Patrimoni Natural i Cultural de la Marina Baixa en 2005 (là. XV), promogudes i coordinades —com les I Jornades— per José Miguel García León i Antonio Espinosa, i que després han passat a dependre de l'Associació d'Estudis de la Marina Baixa (AEMABA). AEMABA es va constituir a la Vila Joiosa en 2006, com a resultat d'aquestes jornades, que provocaren l'ocasió per reunir persones actives i interessades en el patrimoni cultural i natural de la comarca. Podem esmentar també la coedició del llibre d'Agustí Galiana Documentació històrica i bibliogràfica de la Marina Baixa, editat en CD en 2011 i recopilat per als treballs de redacció

del projecte museogràfic de Vilamuseu, del que Galiana és coautor. La creació de sinèrgies en diferents àmbits (local, comarcal, autonòmic, estatal i internacional) és un eix de la nostra política de gestió. En l'àmbit autonòmic, podem recordar que l'objectiu principal del curs del projecte ANSER va ser la formació de professionals valencians en l'arqueologia subaquàtica. Alguns d'ells estan treballant actualment en diferents projectes d'investigació dins i fora de la Comunitat.

La Vila Joiosa és la capital històrica i política de la Marina Baixa. Per tant, fer comarca, i per tant treballar amb altres persones, associacions i institucions per a posar en valor el patrimoni comarcal, i generar riquesa per a tots, és sentit com una responsabilitat per l'Ajuntament de la Vila Joiosa, i també per Vilamuseu, per al qual és un altre criteri d'actuació habitual. Solem dir que la ciutat d'Allon, per exemple, és la ciutat romana de la Marina Baixa, perquè encara que el nucli urbà estava a la Vila, el seu *territorium* era tota la comarca. Resultaria absurd estudiar o contar sols l'arqueologia romana de la Vila, perquè no s'entén sense la de la resta de la comarca.

Un projecte internacional que volem destacar és *Villajoyosa ibérica: territorio, santuario y fronteras*, desenvolupat durant cinc anys (2005 a 2009), i en fase de preparació de l'edició de la seua memòria. La promoció i generació de projectes amb altres institucions extramunicipals és un dels objectius

Làm. XVI.
Treball de camp etnogràfic:
Francisco Martínez Zaragoza al
seu de fusteria naval d'armar.



de la nostra Secció, per diferents motius: en primer lloc, suposa un increment dels recursos econòmics per a fer front a les investigacions; en segon lloc, suposa un enriquiment científic en unir diferents equips amb diferents trajectòries i mètodes de recerca; en tercer lloc, permet afrontar una intervenció ordinària, no de salvament (que són a les que més ens dediquem, en relació al desenvolupament urbanístic) en un jaciment amb una problemàtica i interès científics concrets; i, en fi, aquests projectes són una maquinària que, quan es posa en marxa, no es pot parar, i per tant tenim garantida la seua publicació en un termini curt de temps a partir de la fi dels treballs de camp, la qual cosa no és habitual en les intervencions de salvament per la sobrecàrrega de projectes que succeeixen uns als altres, i que retarden el temps de reflexió i revisió previ a qualsevol edició amb garanties.

Un altre projecte d'aquest tipus, en la línia de l'anterior, és *Vila Joiosa romana: de la República a l'Antiguitat Tardana*, dirigit per professors de l'Àrea d'Arqueologia de la Universitat d'Alacant (els Drs. Lorenzo Abad, Sonia Gutiérrez, Ignasi Grau i Antonio Espinosa) i arqueòlegs de la Secció Municipal d'Arqueologia, Etnografia i Museus de la Vila Joiosa (Amanda Marcos i Diego Ruiz, a més del mateix A. Espinosa). Aquest projecte ha fet ja una primera intervenció en relació amb la demolició de l'immoble adossat a la torre funerària romana de Sant Josep i a l'excavació del seu entorn, la continuïtat

de la qual en 2012 anirà dirigida a l'acabament d'aquests treballs i a l'inici de prospeccions per a plantejar un futur projecte en la vil·la romana de Xauxelles.

Dins la investigació etnogràfica han pres un clar relleu recentment dues campanyes de recuperació de patrimoni material i immaterial dutes a terme des del museu en els darrers anys: en primer lloc la del Patrimoni Marítim, i últimament també la de recollida d'informació i material etnogràfic, en particular relacionats amb la Barbera dels Aragonés i en general amb les tradicions vileres. En ambdós, dirigides per la tècnica d'etnografia, M^a Jesús Marí, estan arreglant-se objectes i fent-se entrevistes orals —sobretot a persones majors— de gran importància per a evitar la pèrdua de la nostra memòria històrica (lám. XVI). Per a més detalls sobre les línies i els projectes d'investigació etnogràfica del Museu de la Vila Joiosa, no obstant, remetem el lector a diferents publicacions específiques recents (Marí, 2005; Espinosa, Bonmatí i Marí, 2009; Marí, Espinosa, Sellés i Bonmatí, 2009; Bonmatí, Marí, Sellés i Velázquez, 2009; Espinosa, Bonmatí, Marí i Lloret, 2011; Bonmatí, Marí, Doncel i Espinosa, en premsa). La recuperació del patrimoni oral és una de les nostres màximes preocupacions, perquè els seus posseïdors van a poc a poc faltant del nostre costat, i les seues paraules que no hagen quedat enregistrades han deixat de ser *patrimoni*.



Làm. XVII.

Aplicació de l'article 9 del Catàleg de Béns i Espais Protegits: grafit de vaixell de finals del s. XIX abans de la seua extracció d'un immoble del carrer Almirante Cervera.

Làm. XVIII.

El vaixell de la làm. anterior, després de la seua restauració.



Un aspecte que es desprèn de tot el que hem dit és que a la nostra Secció Municipal, i per tant a Vilamuseu, les investigacions es fan de forma interdisciplinària, especialment, i sempre que és possible, entre l'etnografia, l'arqueologia, la restauració i els diferents especialistes que participen en anàlisis dels fons o els monuments. Un bon exemple és l'aplicació de l'article 9 del Catàleg de Béns i Espais Protegits, una bona idea que ens ha donat molt bon resultat. Consisteix a la facultat de la Secció municipal per arreplegar prèviament a reformes o demolicions d'immobles antics del terme municipal els objectes que considerem d'interès històric i que la propietat no tinga previst conservar: poden ser tot tipus d'objectes domèstics mobles, però també elements immobles, com grafitos o pintures murals, que la restauradora aranca de les parets abans que siguen tombades o reformades: així es recuperaren les pintures i grafito del s. XIX d'una casa del carrer Almirante Cervera (là. XVII i XVIII), els grafitos d'artistes o soldats italians de la Divisió Littorio en el Cinema Olímpia, o les famoses deesses del Café Mercantil, que són peces clau en el discurs museogràfic de Vilamuseu, perquè il·lustren de manera immillorable algunes parts dels últims tres-cents anys d'història, enllaçant amb l'actualitat. I aquesta és, precisament, una altra de les característiques de la nostra gestió: la valoració del patrimoni com un testimoni del que som, i de tot el procés que ha portat al present; per tant, arrepleguem restes del patrimoni que va entrant en

desús, fins l'actualitat, i les donem tant valor com a les més antigues. Una altra manera d'actuar seria, perquè no dir-ho, fetitxista. Els objectes són un document, i en Vilamuseu intentem que els nostres visitants i usuaris entenguin una evolució cultural que culmina en ells mateixos, sense interrupcions ni límits. Això explica que Vilamuseu tinga previst mostrar a tothom els èxits individuals i col·lectius de la ciutat actual, com potser un trofeu esportiu o un premi literari aconseguits per un equip o un escriptor local.

3. LA DIVULGACIÓ I L'ÚS DEL PATRIMONI

Per al nostre equip, la divulgació és la part més important de la gestió del patrimoni —sense menyscar la conservació i la investigació—. La divulgació permet que la societat, que paga tots els processos de gestió, reba a canvi els seus fruits en forma d'informació comprensible; i que, per tant, entenga la necessitat i la productivitat cultural i turística de la gestió.

Vilamuseu és un museu matriu del qual depenen, en aquests moments, com a museus filials, la Casa Museu la Barbera dels Aragonés i, per conveni, des de 1998, el Museu Valencià del Xocolate de Xocolates Valor. Tota la gestió i els magatzems es troben al museu matriu, i en el nou equipament estaran centralitzats.



Là. XIX.

Edició en CD del catàleg, l'audiovisual i altres documents relatius a la celebració del centenari del títol de ciutat en 2011.

La divulgació en Vilamuseu correspon al Departament d'Educació i Acció Cultural (DEAC), del qual és responsable la museòloga Carmina Bonmatí, i en el que s'inclou el Servei de Visites Guiades, del que és responsable Malena Lloret. El servei de Visites guiades és responsable també d'executar i col·laborar al disseny dels programes didàctics, i en el nou Vilamuseu incrementarà les tasques d'interpretació i didàctica dins l'equipament, la qual cosa suposarà, en la pràctica, disminuir dràsticament les visites guiades als monuments de la Vila. Davant aquesta perspectiva, ha sorgit ja una empresa local de guies habilitats que està fent visites guiades, Thalia Guies Turístics, amb la qual cal que col·laborem en un futur per a estimular la generació d'iniciatives empresarials que aprofiten els recursos patrimonials. Aquest estímul a iniciatives i serveis empresarials locals (restaurants, cafeteries, botigues, etc.) és un altre eix de Vilamuseu: la prova és que hem decidit que el nou equipament —al contrari del que és habitual actualment— no tindrà cafeteria, per no competir amb les del seu entorn, de forma que complisca la seua finalitat de generar i distribuir riquesa, i no competir amb la que hi ha.

La col·laboració de la resta de departaments amb el DEAC és constant, perquè cal executar continus projectes expositius, educatius i d'altres tipus. Durant aquests anys ha sigut inestimable el treball (per contractes o sovint de forma de-

sinteressada) de Marta Gema Sellés, particularment com a documentalista de recolzament de les exposicions. Tampoc no podem oblidar l'Arxiu Municipal, i en concret Francisco Payà i Albert Alcaraz, sempre disposats a col·laborar, i amb els qui tant hem treballat junts en objectius comuns, com la celebració del centenari del títol de ciutat en 2010 i els primers mesos de 2011 (là. XIX). Precisament aquesta celebració va partir d'una proposta del Museu Municipal a l'Ajuntament, i forma part d'una estratègia de cercar dates emblemàtiques que permetisquen tematitzar part de la nostra activitat i recuperar una efemèride o un personatge, com ocorrerà en 2012 amb José María Esquerdo, quan es complirà el centenari de la seua mort.

L'ús del patrimoni, sempre en la mesura d'allò que és possible, i posant per davant la seua conservació, reforça els seus valors patrimonials. En el nostre cas és especialment freqüent en el cas de la Casa Museu la Barbera dels Aragonés, ja des de la seua inauguració el 10 de maig de 2005, quan s'hi realitzà la primera reunió itinerant de la Mesa de les Corts Valencianes (là. XX), o en la visita dels Prínceps d'Astúries en març de 2006, quan l'edifici acollí SS.AA.RR. i el dinar institucional. De fet, l'edifici és gestionat per tres departaments municipals: Patrimoni Històric, Cultura i Protocol. S'hi organitzen bodes civils, lliuraments de premis, rodes de premsa, reunions importants i altres esdeveni-



Là. XX.

L'ús del patrimoni: reunió de la Mesa de les Corts Valencianes a la Casa Museu La Barbera dels Aragonés (2005).



Làm. XXI.
Pannell de l'exposició Veus de la
Història (2007).

ments, alhora que exposicions temporals, i visites guiades i teatralitzades a aquestes i a la pròpia exposició permanent de la casa museu. Aquests usos reforcen el caràcter històric i emblemàtic de la casa, i són un bon exemple d'un altre dels criteris que presideixen l'activitat de Vilamuseu: la col·laboració constructiva i cordial amb els altres departaments municipals. En açò, com en qualsevol activitat humana, la coordinació i la col·laboració fa que, sovint, dos i dos sumen cinc.

Un factor clau en tota la divulgació de Vilamuseu és la disciplina coneguda com "interpretació del patrimoni", és a dir, les tècniques de comunicació aplicades al patrimoni natural i cultural. La interpretació la apliquem no sols al projecte museogràfic de l'exposició permanent o les temporals, sinó també a la planificació i la gestió de les visites guiades i teatralitzades. No entrarem en detalls, perquè recentment s'ha publicat una ponència nostra sobre aquest particular (Bonmatí i Espinosa, 2008), però sí volem oferir alguns exemples puntuals d'aplicació de la interpretació, a mode simplement de mostra. Així, la reconstrucció de l'"esperit del lloc" que la Barbera dels Aragonés havia perdut després de la seua rehabilitació, per diferents mitjans en els que te molt a veure la intervenció dels sentits: per descomptat la vista, però també l'olfacte (el voluntariat cultural s'encarrega d'aromatitzar estances i calaixos amb flors i fruits de temporada del

propi jardí de la casa, com codonys o taronges); l'oïda (mantenint, per exemple, els rellotges antics en funcionament); i, en el cas dels visitants amb discapacitat visual (però no sols per a ells), també el tacte (així, deixem tocar retalls de teles dels vestits antics de la col·lecció).

Un altre criteri interpretatiu és la transmissió de missatges interessants ("rellevants a l'ego"), que tinguen relació amb la vida quotidiana dels visitants. Hi ha moltes maneres d'aplicar-lo, però una de les més eficaces és la comparació d'allò antic amb el seu equivalent actual, com van fer en l'exposició temporal "L'àmfora: un tetra-brik de fa 2.000 anys", en la qual s'explicava com ambdós són apilables, reciclables, impermeables, resistents, no retornables, barats... L'àmfora deixa, així, de ser un fetitxe i es converteix en un transmissor de coneixement.

També intentem cercar referències a la idiosincràsia de cada públic. Les visites guiades i teatralitzades s'adapten segons l'edat, la procedència o el nivell culturals. En Barbera, per exemple, utilitzem les peces de pisa francesa, o les caixes de galetes angleses del s. XIX, per despertar l'interès dels visitants d'aquests països. De fet, el nou Vilamuseu vol treballar la interculturalitat com a un dels seus pilars divulgatius, integrant els interessos de la ja variada comunitat de residents d'altres països. La investigació dels interessos del públic és una altra de les nostres constants, i dins d'elles, en el nou



Làm. XXII.
Exposició Un segle d'escola, a
l'antic col·legi de l'Ermita (2008).

museu tindrà una importància especial la museografia i l'acció cultural per als *teenagers*, els adolescents, que formen una bona part de l'anomenat "no públic" dels museus. Una experiència molt interessant en aquest sentit va ser l'exposició *Veus de la Història* (Espinosa i altres, 2007), en la qual es va donar molta importància a l'esport viler des d'inicis del s. XX fins als nostres dies (lám. XXI), amb el consegüent èxit de públic jove, no tan sols els protagonistes sinó també els seus alumnes i admiradors.

Basten aquests exemples per il·lustrar un dels tres pilars bàsics de la filosofia divulgativa de Vilamuseu, junt a l'accessibilitat i la participació ciutadana. Però perquè la interpretació siga possible cal preparar eixes oportunitats, conèixer molt bé el recurs. La divulgació, en Vilamuseu, parteix d'una investigació prèvia que permet conèixer el significat profund, la funció, la història i les històries de cada peça, de cada monument, i que es transmet ràpidament als guies, a la museografia, a publicacions, a la premsa, als *social media*... Així, l'ampla investigació documental i oral realitzada sobre la família Aragonès, el mas de la Barbera i el seu contingut moble (prop de 7000 números d'inventari) en aquests anys ha posat a la nostra disposició un gran cúmul de dades que ha permès dotar de significat a cada grafit, moble o fotografia, un significat imprescindible per a la transmissió al públic dels valors culturals del lloc.

I eixa investigació, com diem, es transmet ràpidament als guies i a la museografia, per tal que els coneixements de la societat estiguen al mateix nivell (encara que no amb el mateix detall o quantitat) que el dels científics. Mantenir al públic al dia, a l'última, és un altre dels fonaments de Vilamuseu, perquè és la nostra obligació, però sobretot perquè és el seu dret, que paguen amb els seus impostos, i perquè açò estimula l'interès vers la nostra oferta.

Com hem apuntat més amunt, en divulgació i museografia fugim de la separació entre arqueologia, etnografia, art o història: tot contribueix a aportar un coneixement cultural i humà profundament transcendent per a vilers i per a la resta de visitants, tot s'entrellaça i s'explica mutuament.

Dins la museografia de l'exposició permanent (i de les temporals) del nou Vilamuseu anem a incorporar discursos temàtics que complementen un eix cronològic o d'evolució cultural. La riquesa dels nostres fons de totes les èpoques permeten molt bé eixa tematització en múltiples aspectes culturals i del patrimoni natural: podem citar-ne, per exemple, l'evolució dels serveis de taula, de les joguines i els jocs, de l'armament, de l'adornament personal...

La renovació de continguts és un altre fonament de la nostra museografia. En Vilamuseu la portarem a un punt àlgid, però durant anys ens hem esforçat a transvasar la informació al

Làm. XXIII.
Sessió de treball etnogràfic amb
veïnes del barri de l'Ermita de
Sant Antoni per a l'exposició "Les
arrels de l'Ermita" (2007).



públic mitjançant exposicions temporals, moltes d'elles en col·laboració amb clubs, associacions o entitats locals (vegeu Espinosa i altres, 2011): així antics futbolistes i el club de futbol Villajoyosa (*Història del futbol viler*, 1997), l'Arxiu Municipal i la Companya Catalans (*La Nostra Memòria Escrita*, amb documents de l'Arxiu, 1997); l'església de l'Assumpció, l'Arxiu i Biblioteca Municipals, l'Associació Santa Marta i l'àrea de Cultura de l'Ajuntament (*Santa Marta: cinc segles de la Vila Joiosa*, amb motiu del 350 aniversari del miracle de les Llàgrimes de Santa Marta, a l'església-fortalesa, 2003) (Espinosa, Llinares i Navarro, 2003), metges i farmacèutics locals (*A letra de médico, ojo de boticario*, 2011) els veïns d'un barri de la Vila Joiosa (*Les Arrels de l'Ermita*, 2007; *Un segle d'escola*, 2008) (làm. XXII), antics propietaris i treballadors de cines i teatres (*La caixa dels Somnis*, 2008), les joventuts de partits polítics i de nou l'Arxiu Municipal (*La II República i la Vila*, 2008, per mostrar els importants fons d'aquesta època dipositats al Museu), o la Fundación Victoria y Joaquín Rodrigo (*A la busca del Más Allá. Homehaje a Joaquín Rodrigo*, Teatre Auditori, 2008-2009), entre altres. De nou trobem ací plasmat el principi de participació ciutadana, de forma que el museu serveix de recurs (quant a instal·lacions, materials i personals) en mans de la societat local per a crear esdeveniments o exposicions, i compartir els seus interessos, independentment de qui haja tingut la iniciativa. I de nou ací hem de destacar el treball etnogràfic previ amb la

població local que comporta cadascun d'aquests esdeveniments (làm. XXIII).

Però hi ha hagut dos exposicions en què aquesta participació ha implicat a tota la societat local, tant particulars com associacions o empreses. Una d'elles, ja esmentada més amunt, va ser *Veus de la Història* (2007), una revisió a tota la història de la Vila Joiosa a través d'alguns personatges clau, i que va comptar amb la col·laboració d'empreses com Chocolates Valor o Lloret i Llinares, que s'implicaren en els apartats dedicats a les antigues indústries del xocolate i dels salaons de peix; a més de la col·laboració de nombroses persones, familiars o descendents d'alguns d'aquells personatges la memòria col·lectiva dels quals volíem reactivar, com el pintor Marced Furió o els fotògrafs Leopoldo Soler y Álvaro Esquerdo. Va ser una oportunitat —després n'hem tingut més— alhora de contactar amb vilers i descendents de vilers repartits per la geografia espanyola, i estretir els seus vincles amb la ciutat, amb efectes molt positius.

Aquesta xarxa internacional d'amics, que va creant-se no només en Espanya, sinó també amb els descendents de segona, tercera i quarta generació d'emigrants vilers a Amèrica del Nord i del Sud en el segle XIX i començament del XX, ja és un valor de l'activitat de Vilamuseu, i un dels aspectes que tenim previst treballar amb intensitat els pròxims anys, dins la nostra filosofia de recolzament i promoció



Làm. XXIV.
Carlos Bayarri, director del Museo Pickman, en la inauguració de l'exposició La loza de la Cartuja de Sevilla (2006), amb part de l'equip del museu i del voluntariat cultural.

d'accions identitàries. Els recents contactes de persones de Puerto Rico, Argentina i Estats Units amb el Museu per e-mail, gestionats i mantinguts pel nostre voluntariat, n'és una manifestació.

La trajectòria, però sobretot la trama social creada amb els veïns de la localitat, ha valgut precisament en 2011 al Museu Municipal la concessió de la placa d'honor de l'Ateneo Científico Literario y Artístico de Alicante.

Una altra exposició, *La Loza de la Cartuja de Sevilla, Colección Pickman del Museo Nacional de Artes Decorativas* (2 de novembre al 20 de desembre de 2006), va exposar a la cambra de la Barbera la primera col·lecció moble declarada de d'interés cultural en Espanya, gràcies a la col·laboració del Museu Nacional d'Arts Decoratives i la fàbrica i Museu Pickman de Sevilla (lám. XXIV). D'aquesta manera, es contextualitzaven algunes de les peces més rellevants de la Barbera, com la vaixel·la *Vistas de España* marró, un dels primers models produïts per Pickman, probablement la més completa d'aquesta sèrie que es conserva. La contextualització del patrimoni modern és un factor clau que ajuda molt a la seua valoració pel públic, sobretot si tenim en compte que el seu paregut amb l'actual o la proximitat en el temps solen dificultar aquesta apreciació. D'altra banda, la producció d'esdeviments culturals —entre ells exposicions temporals— amb altres museus i institucions és una

constant de la nostra activitat. L'exposició a la qual pertany aquest mateix catàleg n'és un altre testimoni.

Però també ha sigut i és molt important la col·laboració del Museu de la Vila Joiosa amb altres museus i institucions externs, d'Espanya i de l'estranger, particularment pel que fa al préstec de peces per a exposicions. Podem esmentar, sols a mode d'exemple, el préstec d'algunes de les joies orientalizants i altres peces de l'època a l'*Institut du Monde Arabe* de París, per a l'exposició *La Méditerranée des Phéniciens. De Tyr à Carthage*, organitzada amb el Museu del Louvre.

L'excepcionalitat de moltes de les peces de Vilamuseu, úniques o extraordinàries a la Península Ibèrica, conforma un conjunt digne d'un museu de primera línia. Durant l'exposició *La Vila Joiosa, Arqueología y Museo* tots els públics tindran l'oportunitat de gaudir de les nostres millors peces durant tres mesos, a l'espera de l'execució del nou equipament museogràfic. És una oportunitat que hem d'agrair molt especialment a la presidència de la Diputació d'Alacant, que en aquest moment ostenta Luisa Pastor; i al MARQ, i en concret en aquest cas al seu gerent, José Alberto Cortés; al seu director tècnic, Manuel Olcina; i al cap d'Exposicions, Jorge Soler, junt a José Luis Menéndez en tasques de coordinació i la resta de l'equip tècnic que ha participat. Amb el MARQ el Museu de la Vila Joiosa ja fa anys que col·labora i promou diferents projectes, com el projecte europeu ANSER abans

Làm. XXV.
Ferran Adrià i Paco Torreblanca
inaugurant la peça de tardor de
2005, "Plaers de taula".



esmentat, que era no només un projecte d'investigació sinó, sobretot, de posada en valor del patrimoni marítim. Igualment és fruit d'aquesta col·laboració l'exposició *Graffiti: arte espontáneo en Alicante* (2009), organitzada per la Diputació a través del MARQ, i que va tindre una de les seues seus a la Casa Museu la Barbera dels Aragonés.

Una acció interessant, que no ha tingut continuïtat per l'excés de treball previ al nou equipament de Vilamuseu, va ser *La gasetta del Museu*, apareguda en el dia internacional dels Museus de maig de 2007, destinada a ser un full autoeditat en paper i *on line*, que resumia en unes 800 paraules els resultats de cadascuna de les publicacions científiques sobre la Vila Joiosa, en un llenguatge clar i comprensible per al gran públic (encara que amb un nivell lleugerament superior al d'altres recursos, com els panells o les cartelles del museu, que són més senzilles, amb un màxim d'entre 80 i 150 paraules, segons el suport). És, no obstant, una bona idea que reprendrem en el nou museu amb un altre format (potser una autèntica gasetta, amb notícies diverses).

La renovació de continguts s'ha fet també a través de microexposicions. L'any 2000 es van posar en marxa varies *peces del mes*, però prompte ens vam adonar que els nostres mitjans humans no permetien una renovació tan freqüent. Després d'un lapse, a partir de 2005 optarem pel que anomenem "peça de temporada" (quatre a l'any, o peça

d'hivern, de primavera, d'estiu i de tardor) (lám. XXV). La peça de temporada va oferir al públic, durant quatre anys i mig, un muntatge i informació especials sobre objectes que s'exposaven per primera vegada al museu (amb preferència per les últimes troballes), o bé altres ja exposats que es presenten d'una manera especial durant un trimestre. La periodicitat d'aquesta iniciativa, encaminada a renovar l'interès del públic, es va revetlar com assumible per un equip com el de Vilamuseu, i es mantindrà en el nou equipament, però afectarà a diferents seccions de l'exposició permanent, que no serà tan "permanent", i abastarà graus de renovació molt significatius.

L'orientació al client és un altre dels nostres valors. Per això hem fet durant aquests anys diferents estudis de públic, especialment per mesurar l'impacte d'un muntatge permanent o temporal concret. En 2006 es va fer una d'aquestes accions a la Sala provisional d'Arqueologia emprant la tècnica de l'observació de comportaments, amb anàlisi de temps dedicats i un mapa d'ús que resumia els resultats. Per a aquesta acció es va comptar, una vegada més, amb l'ajuda del voluntariat cultural. Aquests determinaren una sèrie de millores en la sala, després de les quals es feu un altre estudi semblant, sobre un 2% dels visitants durant tres mesos, que demostraren un increment del temps de contemplació real mitjà de les visites del 300%, diversificant-se els punts de

major atrapabilitat i revitalitzant l'interès d'algunes vitrines que abans passaven quasi desapercebudes. Aquests estudis de públic, en el nou Vilamuseu, seran una necessària estratègia de control de l'èxit dels nostres productes culturals i, per tant, de competitivitat.

Una de les activitats divulgatives i didàctiques més rellevants, en la qual es van veure integrats escolars des de tres anys i tot tipus de públic, van ser les Jornades d'Arqueologia i Etnologia que es realitzaren en diferents anys en octubre-novembre, amb molt d'èxit, combinant cicles temàtics de conferències i visites guiades de col·legis i grups en general. Fins les V Jornades de 2001, tematitzades sobre la mar i amb la col·laboració del Club Nàutic, van comptar amb el patrocini de la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

En 2003 va haver un *impasse*, en centrar-nos a un esdeveniment internacional per celebrar el 350 aniversari del miracle de les llàgrimes de Santa Marta, amb l'Encontre Internacional sobre Santa Marta (març a maig) i l'exposició sobre la santa que hem esmentat més amunt. A partir de les VI Jornades (2006) vam donar un salt de qualitat, en adquirir el mateix caràcter internacional de l'Encontre sobre Santa Marta, esta vegada amb el títol "Los Museos Románticos", i la col·laboració del comité español del Consell Internacional dels Museus (ICOM) i de diferents museus nacionals vinculats a la museografia del Romanticisme. Los Museos Románticos va ser una ocasió per a donar a conèixer a la població local i a personalitats de la investigació del patrimoni del s. XIX i de la cultura l'excel·lent valor de la Casa Museu la Barbera dels Aragonés i la seua col·lecció moble.

Hem esmentat la web del Museu, i des de fa un temps també s'ha afegit la nostra pàgina de Facebook (Museos de Vi-

llajoyosa) i de Twitter. La presència a les xarxes socials és una mostra de la vocació de Vilamuseu d'explorar i emprar les últimes tendències en qualsevol parcel·la de la gestió del patrimoni, i especialment en comunicació i en *social media*, i estar present virtualment i en temps real en tot el món a només un *clic* de distància. En aquesta línia, Vilamuseu es planteja utilitzar cada vegada més (com ja hem fet amb les I y II de la Marina Baixa, disponibles en pdf en www.museos-delavilajoyosa.com, i prompte www.vilamuseu.com pujar continguts no només didàctics, sinó també publicacions científiques descarregables a la web. Això facilitarà l'edició de nombroses memòries d'excavacions arqueològiques i altres projectes d'investigació el preu de les quals, en paper, seria prohibitiu.

No obstant, són centenars els llibres i articles, tant científics com didàctics i divulgatius, publicats pel personal del Museu, encara que volem fer esment de les sèries editorials que hem seguit aquests anys: Catàlegs i Memòries del Museu de la Vila (7 números), Guies (4 números), Actes (1 número) i les sèries didàctiques (3 series, per a educació infantil, primària i secundària, amb diferents números). No és un mal balanç. En el nou Vilamuseu, des de 2012, ens replantejarem des de la base totes les sèries, els seus formats i, sobretot, el seu suport, en el qual primarà el digital i en concret les edicions per seu baix cost i la seua capacitat d'arribar a tot el món immediatament.

Nombroses han estat també les conferències organitzades per o amb la col·laboració del Museu. Tampoc podem oblidar la gran difusió de les nostres activitats en els mitjans de comunicació, fins i tot d'àmbit nacional i internacional, gràcies en gran part al treball de l'Oficina de Comunicació de l'Ajuntament, i també gràcies precisament als propis mitjans,



Làm. XXVI.
Malena Lloret en la visita escolar
al barri vell "Una de pirates".

que són mecanismes bàsics de difusió de les investigacions i activitats del Museu: volem fer un esment especial d'Onda Cero Radio de la Vila Joiosa, la Televisió Vilera, Noticias Villajoyosa, Malladeta, Pàgina 3, Villajoyosa TV i anteriorment el Butlletí Informatiu Municipal com mitjans locals, entre altres, però també a la resta de mitjans comarcals i provinçials, com el diari Informació, que en juliol de 1998 va atorgar als serveis arqueològics municipals el premi *Importante*.

Especialment important ens sembla el Servei Municipal de Rutes Culturals Guiades, que es va posar en funcionament en 1998, i des d'aleshores ha permès a desenes de milers de persones —grups de turistes, escolars, jubilats, culturals, etc.— conèixer el patrimoni local acompanyades d'un guia professional, segons criteris didàctics (là. XXVI), d'interpretació del patrimoni i de qualitat de la visita. Els darrers anys les visites s'han enriquit amb un plantejament d'oferta al públic local, als vilers, sobretot pel que fa al barri vell, la qual cosa ens ha permès fer-los descobrir quelcom que, per proper i per massa vist, els resultava prou desconegut. Però alhora aquestes visites a públic local ens subministren una bona quantitat de dades i vivències que enriqueixen la informació que podem oferir en posteriors visites. Aquest flux bidireccional, aquest *feedback*, resulta fonamental per a la valoració popular del patrimoni cultural, permet que la gent el considere seu, i siga conscient de la seua possible

aportació a la conservació i divulgació. El redescobriments del patrimoni local als propis veïns és una altra de les línies d'actuació de la nostra secció municipal.

Les Rutes pretenen alhora explotar, en el bon sentit de la paraula, el nostre potencial turístic derivat de la rellevància històrica de la capital de la Marina Baixa. Si el patrimoni pot generar riquesa, és absurd no aprofitar-se'n. Al valor cultural intrínsec dels nostres monuments i del nostre museu, podem afegir el derivat del seu atractiu i del seu bon estat de conservació. De fet, com encertadament resa el text de la pròpia declaració com Bé d'Interés Cultural (BIC) del conjunt històric del barri vell, és "probablement el millor conservat de la Comunitat Valenciana". El conjunt del barri vell, amb les seues cases de colors, les muralles o l'església-fortalesa (tots ells BICs), és la joia més preuada de la Vila Joiosa.

Al front del servei de Rutes (ara anomenat de Visites Guiades) hi és la seua responsable, Magdalena Lloret, que coordina un servei en el qual comptem amb contractes temporals (especialment amb l'ajuda del Servei) i becariis. Des de fa un temps comptem, especialment, amb Rosa M^a Davó per a les visites teatralitzades (là. XXVII), en les quals som pioners en la província d'Alacant, i que se desenvolupen fonamentalment en la Casa Museu la Barbera dels Aragonés, però en un futur s'estendran a monuments del terme municipal i fins

Làm. XXVII.
 Visita teatralitzada "Els somnis
 de Caietana" a la Casa museu la
 Barbera dels Aragonés.



i tot a Vilamuseu. L'aplicació i la recerca de noves formes de divulgació del patrimoni, especialment a través de l'animació, teatralització i recreació històrica, és una altra constant de Vilamuseu. En aquest sentit, quan aquestes línies vegem la llum, s'haurà signat un conveni de col·laboració amb l'Associació *Hispania Romana* (i dins ella, la *Legio VIII Hispana*) per a la realització d'activitats de recreació històrica i *living history* al terme de la Vila Joiosa. Que tinguem constància, es la primera vegada que se signa un conveni entre un ajuntament i una associació d'aquest tipus en Espanya, però sens dubte aquestes accions són bona part del futur (i ja podríem dir del present) de la posada en valor del patrimoni en el nostre país, com ja ho són des de fa molts anys en altres països, sobretot anglo-saxons.

El Museu va encetar des de molt prompte, també, variades publicacions didàctiques destinades al públic general: de la sèrie *Guies del Museu de la Vila* es van publicar tres números, de temàtica arqueològica (Torre de Sant Josep), etnogràfica (la indústria del xocolate) i històric-artística (el barri vell). En el nou Vilamuseu encetarem productes nous d'aquest tipus, mantenint una temàtica variada en la que també tindrà cabuda el paisatge, la geografia i el patrimoni natural que envolten l'històric. L'orientació al turisme de qualitat, dins la qual se situen aquests productes, és un altre dels criteris del Museu, en la línia d'una clara estratègia municipal.

També s'han publicat, com hem dit, sèries de quaderns didàctics, tant per a ESO i Batxillerat (La ciutat romana: la vida pública) —del que és coautora Carmen Rodríguez, professora de l'IES Malladeta, col·laboradora tenaç durant aquests anys, a qui sempre hem tingut al costat quan ha estat necessari— com per a educació infantil i per a primària (en sèries diferents), realitzats en col·laboració amb mestres de la Vila com Isabel Farinós, Pepa Llorca, Magdalena Soler o M^a Ángeles Company. Lògicament, tot aquest material donarà pas a noves sèries amb nous formats i amb un fort component *on-line*, amb suport d'un nou gabinet didàctic en el qual implicarem a mestres i professors de la Vila Joiosa i la comarca. La implicació del professorat local en les activitats didàctiques del Museu i el treball per cicles educatius (sense descuidar l'educació infantil, l'educació especial o l'anomenada educació permanent) són criteris habituals en la nostra activitat de difusió. De la mateixa manera, és una prioritat absoluta des dels inicis del funcionament de la secció i el museu municipals la realització d'activitats i programes didàctics amb els col·legis i instituts de la Vila, i també de la resta de la comarca. En esta línia —a banda de les habituals activitats i programes didàctics de cadascuna de les exposicions que hem celebrat, així com de la Casa Museu i l'antiga sala d'arqueologia—, s'ha realitzat anualment tallers, conferències, eixides de camp i altres activitats, en les que ha participat el personal



Làm. XXVIII.
Alumnes del TMI 08-09
(Taller monogràfic
d'investigació)
classificant ceràmica
ibèrica.



Làm. XXIX.
Cartell de la presentació
dels treballs del TMI.

del servei de visites guiades però també els propis tècnics (arqueòlegs, restauradora, antropòloga, museòloga...) de la secció. Especial menció mereixen les participacions en les setmanes culturals dels Instituts d'Educació Secundària de la Vila.

A aquest respecte, hi ha una experiència recentment que ens servirà de model per al desenvolupament del programa de difusió de Vilamuseu. Vingué de la mà de la filosofia del tan menyspreat sistema educatiu espanyol, una de les virtuts del qual és la busca d'un cert grau d'investigació, a petita escala, en l'alumnat. Ens referim a l'assignatura *Taller Monogràfic de Investigació* (TMI), en 2009, en l'IES Malladeta, en la qual els alumnes participaren activament en una recerca real i original dirigida per personal tècnic del Museu i pels seus propis professors, llicenciats en matèries relacionades amb els fons del Museu (làms. XXVIII i XXIX). Els alumnes reberen classes pràctiques introductòries dels tècnics del Museu i accediren als magatzems, laboratoris i zones de treball intern, per a conèixer-les de primera mà i, fins i tot, ajudar a classificar material arqueològic. Les investigacions del TMI es desenvoluparen sobre troballes molt recents que el personal del Museu encara no havia pogut estudiar, com els grafitis de vaixells del s. XIX trets de les parets d'un immoble del barri vell, les pintures murals de deesses clàssiques tretes de les parets del Cafè Mercantil, entre altres. Els resul-

tats, de fet, han sigut molt útils per a la identificació correcta de les imatges, i han aportat elements que desconèixiem; i la seua autoria quedarà per sempre lligada a uns alumnes d'educació secundària per als quals la percepció del Museu ha canviat radicalment perquè l'han viscut des de dins, quasi com uns investigadors més, descobrint per ells mateixos les dificultats i l'esforç de diferents tipus de professionals, el treball dels quals han conegut i van a valorar adequadament en el futur.

Hem dit abans que un dels nostres pilars és l'accessibilitat, entesa com disseny universal, fonamentalment arquitectònic (per als nous equipaments) i museogràfic. No anem a centrar-nos a aquest aspecte ací, perquè ja hem publicat diferents treballs en les que expliquem els criteris i la política d'accessibilitat del Museu. L'equip de Vilamuseu és reconegut internacionalment per la seua especialització en disseny museogràfic universal, com palesen les invitacions a ponències i cursos internacionals i nacionals, o les estades de prestigiosos especialistes (com la museòloga Viviane Panelli Sarraf, directora de l'empresa Museus Accessíveis, o l'arquitecta Regina Cohen, de Brasil) (làms. XXX). La formació contínua del personal i els intercanvis d'experiències i coneixements amb tècnics externs és, en fi, un altre criteri transversal; procurem un constant intercanvi d'informació amb professionals d'altres institucions i un programa de for-



Làm. XXX.
Sessió d'intercanvi d'experiències
sobre accessibilitat amb Viviane
Panelli Sarraf.



Làm. XXXI.
Maqueta accessible en l'exposició
sobre Santa Marta [2003].

mació en conservació i restauració que incidisca en aquells aspectes més necessaris per al nostre funcionament.

Vilamuseu serà un exemple de museologia per a tots, independentment de les capacitats físiques, intel·lectuals, cognitives o emocionals de cadascú. Des de l'inici del disseny del nou edifici per l'estudi Arts, sota la direcció de Tomás Soriano, hem comptat no sols amb l'entusiasme d'aquest per l'accessibilitat del projecte, sinó també amb l'assessorament de l'empresa ProASolutions de Barcelona, i els consells del seu director i president de la Design for All Foundation, Francesc Aragall. El equip redactor del projecte museogràfic ha comptat també amb Enrique Rovira-Beleta, un dels arquitectes més prestigiosos d'Espanya en qüestions de disseny universal, així com amb l'assessorament de l'empresa Àgils, de Barcelona, que no només han assessorat la museografia, sinó que han aportat orientacions i solucions importants al projecte arquitectònic durant el començament de la seua execució. No ens estendrem sobre aquest particular, per al qual ens remetem a la bibliografia (veueu, per exemple Espinosa 2002 a i b; Espinosa i Guijarro, 2003; Espinosa, Bonmatí i Marí, 2009; Espinosa i Bonmatí, 2009 i en premsa; o Bonmatí i altres, en premsa). Només volem subratllar ací la importància del plec de condicions d'accessibilitat en una licitació d'un projecte arquitectònic d'un nou equipament i del disseny i execució d'un projecte mu-

seogràfic, siga per una exposició temporal que permanent; i, molt especialment, en la importància d'aplicar eixos criteris durant l'execució, i de buscar assessorament no tan sols d'especialistes, sinó també de persones amb discapacitat i d'associacions i entitats que hi puguem aportar la seua experiència. Durant aquests anys ha sigut molt important la col·laboració de l'ONCE (no tan sols del Museu Tiflògic o l'Àrea de Cultura, sino també, i especialment, del *Colegio Espíritu Santo* d'Alacant) o de la *Federación de Sordos de la Comunidad Valenciana* (Fesord), o del Teletext de Canal 9 RTVV. Gràcies a l'ONCE hem pogut realitzar làmines fúser o texts en Braille. També va ser molt important el seu assessorament per a dissenyar i implantar maquetes accessibles i tocables (lám. XXXI), o fins i tot el primer model de vitrina accessible fabricat a Espanya (anomenat "model Villajoyosa"), amb l'empresa Riobe de Còrdova (lám. XXXII), que ja l'ha instal·lat a nombrosos museus d'Espanya i altres països. Igualment procurem seleccionar peces originals, o al menys rèpliques, susceptibles de ser tocades pels visitants (lám. XXXIII), així com incorporar sons i aromes a les exposicions temporals i permanents (lám. XXXIV). Les freqüents visites als museus de la Vila Joiosa durant aquests anys de grups amb persones amb discapacitat són una prova de tot açò. però alhora ens han dotat d'una important experiència que ens serà vital per al salt qualitatiu que suposarà Vila-museu.



Làm. XXXII.
Vitrina accessible model "Villajoyosa"
de Riobe, en l'antiga
Sala d'Arqueologia.



Làm. XXXIII.
Visitants d'un grup de l'ONCE
tocant una xocolatera antiga
a la Casa Museu la Barbera dels Aragonés.

La qualitat és, com hem dit més amunt, un dels eixos transversals de tota l'activitat de la Secció municipal, també per a la divulgació. Evidentment, una excel·lència en la qualitat només es pot abastar amb unes instal·lacions noves com les que ja s'estan construint per a Vilamuseu, però aquest criteri ja forma part de la nostra filosofia des de l'inici. Un exemple el tenim en les visites guiades, que sempre procurem ajustar a grups de 20 persones com a màxim, no sols per motius de seguretat o per evitar ultrapassar la capacitat de càrrega idònia de, per exemple, la Casa Museu, sinó també per optimitzar els resultats de l'aplicació de les tècniques d'interpretació, que per a nosaltres són, com hem dit anteriorment, fonamentals.

4. ALTRES ASPECTES DE LA GESTIÓ DEL PATRIMONI DE LA VILA JOIOSA

Una acció clau en la recuperació del patrimoni local va ser la creació pel plenari municipal d'un *Grup de Treball per a l'Elaboració de un Pacte Local per a la Protecció i el Desenvolupament del Patrimoni Arqueològic i Històric de la Vila Joiosa*, aprovat per unanimitat el 15 de novembre de 2007. Compon el grup de dotze membres una representació de la societat local, presidida pel cap de la Secció Municipal d'Arqueologia, Etnografia i Museus i dos membres dels grups polítics amb

representació en el Plenari, més un membre designat pel president. El grup inicià en febrer de 2008 els seus treballs, que han consistit a un Pla estratègic del Patrimoni Històric de la Vila Joiosa, i que han durat fins finals de 2011, quan es lliuraran a la corporació municipal per a la seua anàlisi. La originalitat d'aquest Pla Estratègic deriva del fet que el que planifiquem no és un departament concret de l'Ajuntament, sinó tota una realitat municipal: el seu patrimoni històric. Per molt que la Regidoria de Patrimoni Històric, i dins d'ella la nostra Secció, tinga assignada la gestió de bona part d'aquest patrimoni, el document transcendeix la Secció per implicar altres entitats, administracions, propietaris, empreses, patrocinadors o associacions, que seran claus per a la consecució dels objectius del Pla Estratègic.

La planificació estratègica és una de les bases del nostre funcionament: de fet el Pla Museològic vigent, aprovat en 2007, i que està conduint tot el procés que està portant-nos fins el nou projecte Vilamuseu, no és una altra cosa que un tipus concret de Pla Estratègic. Aquesta planificació comporta Plans Operatius Anuals, que a partir de 2012 adoptaran aquest nom i format, imbricant-se en tot el procés estratègic que va començar en 2007. Aquesta planificació, al menys en teoria, és fonamental per a optimitzar i conduir els esforços, i per abastar objectius a curt, mitjà i llarg termini. És, doncs, la clau de l'èxit. I hem de reconèixer, amb



Làm. XXXIV.
Dispensador d'aromes a l'exposició
"A la busca del més enllà":
Homenatge a Joaquín Rodrigo" (2008-2009).

satisfacció, que els programes continguts el Pla Museològic han anat complint-se pel seu ordre correcte, segons les directrius marcades.

El desenvolupament del programa institucional, segons les directrius de la Regidoria de Patrimoni Històric i de la pròpia alcaldia, ens porta cap a una Fundació de la Ciutat Monumental de la Vila Joiosa, del qual dependrà el producte Vilamuseu, amb un patronat que recolze aquest nou motor econòmic i cultural.

Aqueixes directrius, en la seua major part, ja les hem enunciat en les pàgines anteriors: accessibilitat, participació ciutadana, qualitat, interpretació... Però volem esmentar una directriu del Pla Museològic que ha resultat igualment important: el document ens obligava a treballar en equip, a tots: arquitectes, museòlegs, conservadors i qualsevol altre tècnic intervinent en el projecte, sota una direcció tècnica superior; en mans del cap de la secció, amb capacitat de prendre decisions que, en últim extrem, havien de ser refrendades pels responsables polítics. D'aquesta manera, quedava garantida, per exemple, la primacia de la funcionalitat o l'accessibilitat sobre l'estètica arquitectònica. Com veurem a l'article següent, el director i autor del projecte arquitectònic, Tomás Soriano, així com el seu equip (especi-

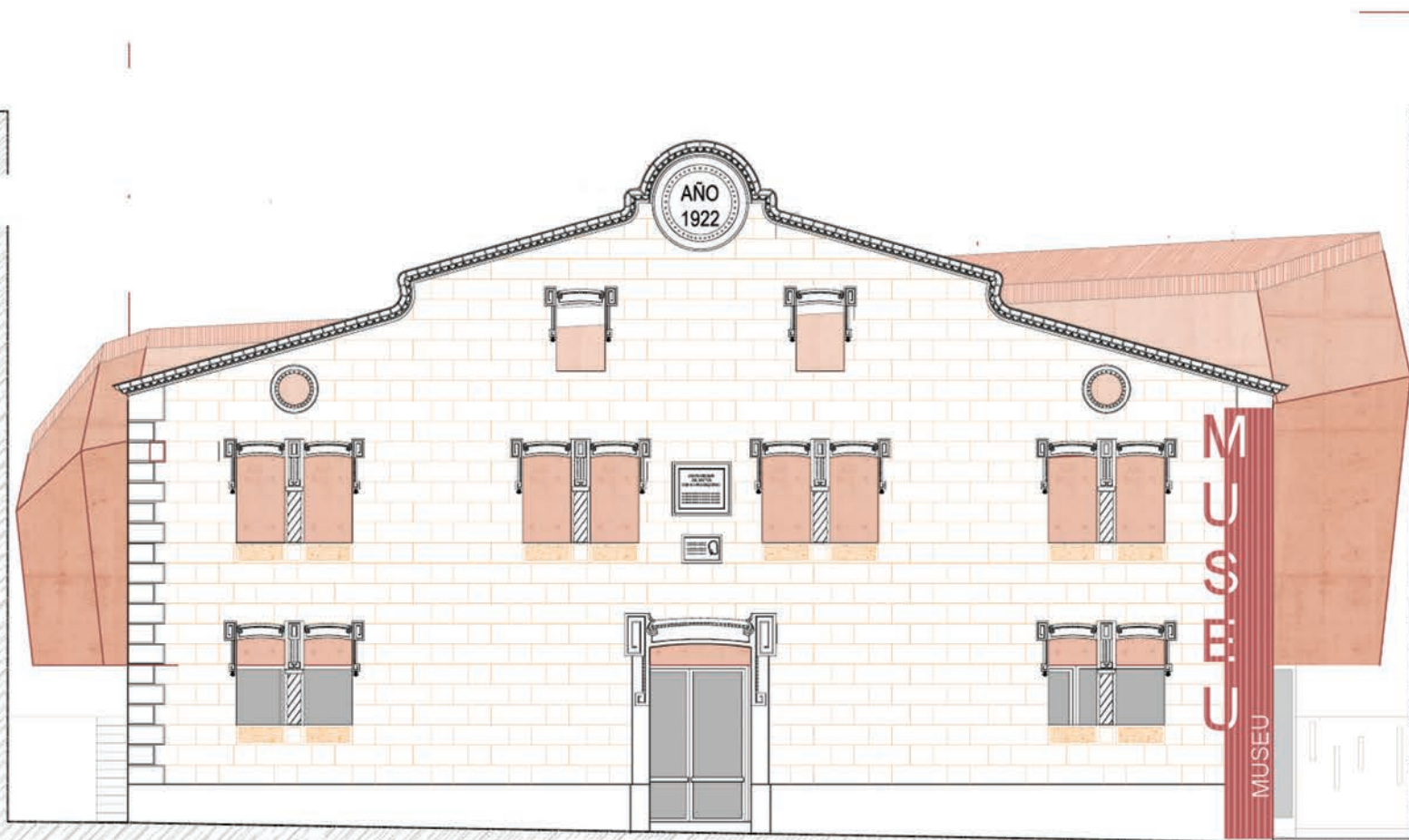


Làm. XXXV.
L'arquitecte del
Vilamuseu,
Tomás Soriano,
explicant el projecte
a l'equip redactor del
museogràfic.

alment Maria Pizà) es van integrar al nostre equip com un més, amb una disposició oberta i completament dialogant (là. XXXV). Podem afirmar que el disseny arquitectònic conjuga estètica i funcionalitat per a usuaris de totes les capacitats d'una manera magnífica i a la vegada natural. Aquesta arquitectura museística és, doncs, possible, sense que l'ús i la bellesa competisquen entre sí, sinó més bé al contrari: ens trobem davant un nou concepte de bellesa, la de l'estètica arquitectònica conjugada amb la del disseny universal, la funcionalitat i la comoditat.

En fi, la nostra darrera menció ha de ser per al nostre voluntariat cultural, que mereix una menció especial, perquè conforma bona part de les nostres arrels a la societat local, i perquè ells són també Vilamuseu: Carmen María Sánchez Moral, Concha Cañada, Corinne Cobos Segura, Francisco Martínez Zaragoza, Jacinto Lloret Orozco, Jacques Struzynski, Jorge Maciá Santamaria, José Santamaría Marín, Josefa Baldó Llinares, Juan Antonio Soler Giner, Juan José Hervias Beorlegui, M^a Teresa Pardo Jordán, Manola Pérez Crespo, María Agulló Soriano, María Llorca Esquerdo, Francisco Maciá Fuster, Paula Doncel Recas, Rafaela Domínguez Martín, Rafaela Ivorra Climent, Vanessa Rivas Romero, Vicenta Soler Lloret y Vicente Maciá Santamaria.

DEL MUSEU ETNOGRÀFIC I HISTÒRIC DE LA VILA JOIOSA A VILAMUSEU



Antonio Espinosa Ruiz

CAP DE LA SECCIÓ MUNICIPAL D'ARQUEOLOGIA, ETNOGRAFIA I MUSEUS DE LA VILA JOIOSA.
ÀREA D'ARQUEOLOGIA, UNIVERSITAT D'ALACANT

A José Payà Nicolau, per descomptat.

Aquest article, sens dubte, l'haguérem degut escriure qui va ser el seu primer director; José Payà Nicolau, i jo. Però Pepe Payà ha preferit deixar-me aquesta feina a mi sols; no per menyspreu, per descomptat, sinó per la seua proverbial i envejable modèstia, i també perquè —diu— van ser molts anys de lluita personal pel patrimoni viler que ja va relatar en un llibre anteriorment (Payà, 1994) i ell prefereix que els conte jo ara amb la perspectiva dels darrers anys, des que em vaig fer càrrec de la direcció del Museu.

L'únic avantatge que trobe d'escometre jo sols la redacció d'aquest capítol és que això em permet reconèixer públicament i en la seua dimensió real tot el que Payà significa per a la recuperació del patrimoni viler.

I. TOT COMENÇÀ AMB UN SIMCA 1000

Al llarg dels anys he comprovat com els vilers són un poble capaç dels èxits més sorprenents quan treballen junts, quan l'esperit col·lectiu els porta a espentar cap a una direcció. I el Museu de la Vila és el resultat d'una sèrie d'eixes accions.

Em venen sempre al cap les paraules de Rafel Martí de Viciania, escrites fa quatre-cents quaranta-cinc anys (Viciania, 1566), referent a la defensa anticorsària:

“En todos estos hazañosos hechos no permiten los de Villajoyosa que alguno de ellos se nombre capitán por no dar ventaja a nadie ni más parte de la gloria, sino que todos hacen un cuerpo común y mixto en voluntad y valer; y la gloria y honor de las victorias se atribuye a todos los vecinos de la villa, pues todos las ganan y merecen”

No és un poble comú, aquest. La Vila marca caràcter, no deixa indiferent, sorprén a cada tret de la seua història, i no podien ser menys els orígens del nostre Museu.

Tot començà amb un Simca 1000. Allà per 1966, un grup de vilers intergat per un equip intel·lectual i un altre de força participaren en el concurs de TVE “Kilómetro Lanzado” (lám. I i II). Després d'eliminar a diferents ciutats, havien arribat a la final amb la població vasca de Zarautz, que va resultar guanyadora en aquella jornada de la plaça Major de Madrid. Per tant, a la Vila li corresponia el segon lloc i, amb això, de premi, un Simca 1000.

¿Què fer amb un Simca 1000? Es va decidir crear un patronat i aquest va decidir rifar el cotxe, amb l'objectiu de comprar un solar per construir una Casa de la Cultura. Com a testimoni d'aquell concurs el Museu conserva amb zel una peça modesta però carregada de simbolisme: la meitat de la corda dels extrems de la qual tiraren els forçuts de la Vila i de Zarautz.



Làmines I (a-b)
 Alguns components
 dels equips de força
 i intel·lectual que
 participaren en el concurs
 de TVE "Kilómetro
 lanzado".

La història continua en 1973, quan José Payà accepta dirigir aquella Casa de la Cultura, ja construïda. En desembre d'aquell any, conta Payà, davant la intenció d'alguns regidors de convertir el soterrani de l'edifici —previst en el projecte com a Museu— en estudi de ballet, i convençut de la necessitat d'un lloc que exposara un patrimoni tan ric com el vil·ler, pregué una decisió: demanà a l'Ajuntament un parell d'homes per a "canviar de lloc algun mobiliari de la biblioteca" i traslladà al soterrani les vitrines que hi havia repartides per l'edifici, omplint-les de minerals i fòssils. Ja teníem Museu. Prompte se'n compliran quaranta anys.

La col·lecció de geologia i paleontologia que inaugurà aquelles vitrines havia sigut donada per Jacinto Vaello, geòleg vil·ler a qui, d'aquesta manera, toca una part significativa en aquesta història. Incansable investigador i divulgador de ciència, i enamorat com tots els vil·lers del seu poble, Jacinto encara és hui un col·laborador habitual del Museu.

En març de 1975 es constituí la Junta Directiva de la Casa de la Cultura, en la què es delegava a Francisco Lloret Llinares per cercar objectes d'interès per a ampliar la col·lecció arqueològica, etnogràfica i històrica del Museu, i més tard s'unirien altres a aquesta tasca, com Juan Tonda Aragonés. La direcció de tota aquella frenètica activitat requeia sobre Pepe Payà, que es va veure obligat —amb tot l'amoïnament que això sol comportar— a llegir i estudiar la bibliografia al seu abast per ordenar i presentar d'una forma lògica tot aquell patrimoni en el qual ell no era especialis-

ta. Les pàgines del seu llibre deixen translluir lleument l'esforç intel·lectual i de gestió que això comportà, guiat i suportat pel ferm convenciment dels esplèndids fruits que reportaria. I els fruits arribaren, i de què manera: el Museu s'omplí de fotografies antigues, inscripcions romanes (dos d'elles, la del *duumvir* —una mena d'alcalde romà— Quint Manli Celsí i la de la reconstrucció del mercat romà, claus per a la nostra història); col·leccions etnogràfiques de navegació, pesca, filat, construcció i maquetisme naval, cuina, xocolata, agricultura... (làm. II, III i IV).

Abans de la creació del Museu les peces més rellevants que es trobaven a la Vila se n'anaven al Museu Arqueològic Provincial: així succeí amb l'ex-vot íber de bronze de la Malladeta, alguns fragments de mosaic de Xauxelles o els materials arreplegats per J. Belda, aleshores director del Museu Provincial, en les seues excavacions al tossal en els anys 40.

Aquella espenta inicial tingué com a resultat la creació d'una de les col·leccions de patrimoni etnogràfic més rellevants de la Comunitat Valenciana, arredonida amb algunes peces i col·leccions arqueològiques sobreeixents (com la d'àmfores o alguns fragments grans de mosaic de la vil·la Xauxelles), i objectes de la més variada naturalesa, que abastaven el patrimoni natural, mineral, paleontològic... El museu, des dels seus orígens, ja era el que projectem per al futur: un Museu de la Ciutat, en el que el patrimoni es tracta i es mostra d'una forma integral, interconexa, interdisciplinària.



Làmina IV.
Façana de la Casa de la Cultura
els anys 90. La sala provisional
d'Arqueologia ja s'havia traslladat
a la sala d'exposicions
de la planta baixa.

Des de 1977, gràcies a l'interès d'Enric Llobregat, director del Museu Arqueològic Provincial, es reberen algunes subvencions de la Diputació Provincial, i començà així una sòlida i freqüent col·laboració mútua entre ambdós institucions, que es prolonga fins l'actualitat, i que té una fita destacada en l'exposició a la que correspon el catàleg que el lector té en aquests moments en les seues mans.

Sempre m'ha cridat l'atenció una frase que vaig trobar a la pàg. 577 d'una enciclopèdia, fa molts anys. Es tracta de la famosa obra de Montaner y Simón, publicada en 1897, és a dir, fa cent catorze anys, un temps equivalent a quasi quatre generacions de vilers. És demolidora:

“Si en Villajoyosa hubiese habido interés para estas cosas, podría tener un Museo completo de objetos pertenecientes a aquellos remotos tiempos, pero la mayor parte fueron destruidos o salieron del país”.

La primera reacció d'un lector sensibilitzat amb el patrimoni, especialment si és viler, és engolir saliva. Quan Payà va posar en marxa el Museu havien passat ja 80 anys d'aquella frase. Què hem perdut? Sembla que prou, molt. I, no obstant això, el Museu de la Vila s'ha anat fent amb una col·lecció arqueològica i etnogràfica envejable, comparable amb les de molts museus provincials espanyols en qualitat i varietat. Ara n'han passat altres quaranta anys. El temps passa volant, i la nostra responsabilitat és recuperar, conservar, investigar i difondre

Làmina II.
Reproducció d'una cuina
vilera en l'antic museu de
la Casa de la Cultura.

Làmina III.
Secció de pesca i
navegació en l'antic
museu de la Casa de la
Cultura.



tot el patrimoni material i immaterial que puguem, prenent el testimoni de Pepe Payà.

Això va començar a succeir en 1987, quan l'Institut Juan Gil-Albert, de la Diputació Provincial, em va concedir una Ajuda a la Investigació per al projecte “Catalogación y Estudio de los Fondos del Museo Etnográfico e Histórico de Villajoyosa. Carta arqueológica de su término municipal”. L'ajuda era econòmicament molt modesta, però era essencialment molt més que alguns diners: era una oportunitat. I aquesta oportunitat havia començat uns mesos abans, pel recolzament entusiasta de Pepe Payà, que havia contestat una carta meua preguntant-li si tenien fons interessants animant-me a investigar-los. Encara recorde vivament el matí que vaig anar a la Casa de la Cultura i Payà m'obrí les portes d'aquell soterrani que albergava el Museu. Recorde que els ulls se me n'anaren a la *mensa* del *macellum* (mercat de carn) del *municipium* romà de Vila Joiosa. Em trobava davant una peça que, encara hui, segueix sent única a la Península Ibèrica. Mercats romans en coneixem un grapat (menys de deu) a la Península, però aquesta n'és la única inscripció commemorativa, i quina inscripció...! Però no era tan sols la inscripció: la meua vista havia recorregut hipnotitzada les fotografies de la vinguda del rei, del psiquiatra i polític José María Esquerdo, per les rodes de filar i les caixes de transportar xocolate, per la gran faena col·lectiva que traspirava cada detall d'aquella sala.

També recorde, en eixir del museu, una conversa casual amb una persona —per descomptat, el seu nom és irrellevant— que em digué que què feia jo estudiant eixes peces, que no perguera el temps, que la Vila no tenia història. Aquell comentari se m'ha quedat gravat a foc. Un eixia embargat d'una càlida impressió provocada per la contemplació i la comprensió d'una col·lecció excepcional, que mereixia i

necessitava una investigació científica, i aquesta calor contrastava ara amb el comentari gelat d'un dels posseïdors d'aquella història tan rellevant.

Crec que en aquell moment nasqué en mi un desig compulsiu de contar als vilers que la seua història era realment excepcional, tan excepcional com aquell patrimoni que atresorava el soterrani de la Casa de la cultura, gràcies a l'esforç de Pepe Payà i els seus col·laboradors.

La manera de trencar aquell gel va ser la divulgació, a través de tots els mitjans disponibles. En febrer del 1988 ens visitava l'exposició Arqueología en Alicante, 1976-1986, per oferiment del seu comissari, Mauro Hernández, i en paral·lel es va fer un cicle de conferències que considere important com a primer estat de la qüestió.

Les xerrades de Lorenzo Abad i Mauro Hernández van traçar un panorama complet de l'època romana i de la Prehistòria, respectivament, i jo mateix vaig tenir l'ocasió de parlar sobre el Museu de la Vila. La impressió general en les tres conferències va ser que la Marina Baixa era una de les comarques arqueològicament més desconegudes de la Comunitat Valenciana, i que mancava quasi tot per fer. Afortunadament, ara com ara les coses han canviat molt. Són milers les notícies aparegudes en premsa, les intervencions en la ràdio i la TV, els visitants atesos pel servei municipal de visites guiades depenent del Museu, centenars els articles i llibres científics i divulgatius publicats per l'equip del Museu, dotzenes les conferències en cicles organitzats pel museu i amb els Instituts d'Ensenyament Secundari de la Vila i la resta de la comarca. Els vilers han canviat molt la percepció del seu patrimoni històric: del desconeixement i fins i tot el rebuig s'ha passat a un coneixement cada vegada més intens,

l'apreciació, l'orgull d'un passat tan rellevant com apassionant i, sobretot, la participació activa. Però anem per parts. No perguem el fil.

El primer catàleg fet en 1987 va donar pas a successius projectes d'investigació centrats en el patrimoni immoble i moble de Vila Joiosa (vegeu el primer article d'aquest catàleg), i les excavacions començaren a ser una part del paisatge urbà que, cada vegada més, els veïns assumien com important i necessària, i no com una amenaça al desenvolupament urbanístic. Ara per ara, la percepció és radicalment oposada: la investigació arqueològica i etnogràfica de camp és percebuda com una oportunitat, sent com és el turisme cultural la primera indústria europea, que es manté com a tal fins i tot en temps de crisi com els que vivim actualment. Vila Joiosa s'ha col·locat per dret propi en la desena posició de les ciutats monumentals valencianes (si ho mesurem en nombre de béns declarats d'interès cultural, la més alta categoria que es concedeix al patrimoni espanyol), i el creixement previst en els pròxims mesos ens col·locarà previsiblement en la quarta posició dels 542 municipis valencians, sols per darrere de València, Alacant i Elx. No és un miratge: és bàsicament el reflex del paper capital del seu poblament i del seu port en la comarca de la Marina Baixa i en la navegació del Mediterrani occidental des de fa quasi tres mil·lennis. Això ha deixat una empremta que en una part important s'ha conservat, com el lector podrà comprovar al llarg de les pàgines d'aquest llibre. El Museu de la Vila és sobretot l'escaparata, el centre d'interpretació d'aquest patrimoni monumental tan ric, singular i variat.

En 1995 es produïa la troballa de la necròpolis ibèrica i romana de Poble Nou, on, un any més tard, apareixia el collar orientaltzant d'or, una de les joies antigues més importants

de la Península Ibèrica, i una de les troballes més destacades de l'arqueologia feniciopúnica en les últimes dècades. Aquesta joia, junt a la resta del patrimoni exhumat en Poble Nou en aquelles setmanes, suposà una espenta definitiva cap a la sol·licitud de reconeixement legal del Museu. El 4 d'abril de 1995 rebia la declaració com col·lecció Museogràfica Permanent i el 9 de setembre de 1996 era reconegut oficialment Museu per la Generalitat Valenciana, al mateix temps que es creava la figura d'arqueòleg municipal, llavor de l'actual Secció Municipal d'Arqueologia, Etnografia i Museus, que des de 2004 es va configurar com un departament amb dependència orgànica directa de la Regidoria de Cultura. En 2011, després de les eleccions municipals, el departament ha passat a dependre de la nova regidoria de Patrimoni Històric, la creació del qual suposa un recolzament molt important a la política de creació d'un motor cultural i econòmic de primer ordre a partir del patrimoni arqueològic, etnogràfic i, en general, històric i natural de Vila Joiosa.

2. AVANTPROJECTES I MUNTATGES PROVISIONALS

Hi hagué tres avantprojectes arquitectònics anteriors al que, finalment, està executant-se mentre que aquest llibre veu la llum. El primer, signat per Pedro Luis Palencia, aleshores arquitecte municipal, es va redactar en setembre de 1996. Preveia la seua ubicació en l'edifici que hui és la Casa de la joventut, al carrer Frai Posidoni Major, antic carrer d'Avall. Aquell projecte ja es plantejava amb un alt grau d'accessibilitat, en quatre plantes, de les quals una de soterrani, deixant la cara interna de la muralla renaixentista a la vista en la planta soterrani. La superfície total de les quatre

Làmina V.
Vista parcial de la sala
provisional d'Arqueologia
en 2004.



plantes era de 1108 m². Vist amb perspectiva, a pesar que el projecte treia el màxim profit possible de l'espai disponible, aquest edifici haguera resultat molt insuficient per les seues dimensions. El creixement del nostre patrimoni ha resultat tan gran que totes les dependències projectades, sobretot les d'exposició permanent i temporal (menys de 400 m² en total) i les d'emmagatzemament (100 m²), hagueren sigut amplament desbordades ràpidament. Aquest avantprojecte es va quedar sense executar per alguns dubtes que van sorgir sobre la conveniència o no de conservar l'escala central del vell edifici, la qual cosa condicionava tot el projecte, o més bé el feia inviable per la compartimentació de l'espai a què obligava un nucli central de comunicacions preexistent al qual no hi hauria altre remei que afegir un altre de nou per qüestions d'accessibilitat. Passant alguns mesos, es va decidir, amb bon criteri, desestimar aquesta ubicació per al museu.

Entretant, en 2000 es va traslladar l'exposició permanent d'arqueologia del soterrani de la Casa de la Cultura a la sala d'exposicions de la planta baixa, i en maig de 2004 es va fer una reforma tendent a dotar-la d'una major accessibilitat i qualitat, que va ampliar els espais dedicats a gestió del Servei a costa d'alguns espais expositius d'Etnografia en el soterrani, perquè el equip humà estava consolidant-se per poder fer front a totes les tasques: gestió d'intervencions arqueològiques i etnogràfiques, investigacions, gestió de fons, exposicions, projectes de tot tipus, gestió del patrimoni monumental, restauració, visites guiades, etc. (lám. V, VI i VII). En aquests moments va ser important la col·labo-

ració de la Caja Mediterráneo, que va pagar algunes restauracions. la vitrina de seguretat i les maquetes tocables. En aquesta ubicació provisional, el Museu va desenvolupar una interessant activitat didàctica i va experimentar recursos i mètodes de cara al futur projecte museogràfic: així, en 2000 es va crear, amb l'empresa Riobe, per implantar-la a la nova sala provisional d'arqueologia, la primera vitrina espanyola accessible a cadires de rodes, que l'empresa batejà significativament "modelo Villajoyosa", i que des d'aleshores està tenint un èxit de vendes en diferents països.

La reforma de l'exposició permanent de 2004 permeté exposar una part de les troballes arqueològiques dels importants jaciments de les necròpolis de Poble Nou i de Plans, i renovar el discurs i el muntatge museogràfics, provant criteris d'interpretació i accessibilitat que han sigut molt importants després de cara a la redacció del projecte museogràfic definitiu. Es va plantejar com un muntatge provisional i senzill, però amb una museografia eficaç i digna. El discurs expositiu se concebé amb una expectativa de dos anys d'ús fins la inauguració d'una nova seu, però ha aguantar dignament sis anys fins que l'haguérem de tancar en 2010 per a la reforma de l'edifici de la Biblioteca Municipal, en la qual la sala ha canviat d'ús, convertint-se en Biblioteca Infantil. Mentrestant, la Conselleria de Cultura i Esport ha autoritzat el tancament temporal del Museu, per a l'inventari i emmagatzemament de tots els fons de cara al trasllat definitiu al nou edifici en 2012, i les oficines s'han traslladat temporalment a l'antic Centre de Salut del carrer Juan Tonda.



Des de 2003 es plantejaren diferents alternatives per a la ubicació, des de l'adaptació de l'edifici de la Casa de la Cultura (traslladant la biblioteca a un altre nou) fins el col·legi Dr. Esquerdo, passant pel solar municipal de la cantonada dels carrers Ciutat de València i Colón. En aquest últim es va redactar un avantprojecte per J. Luis Gallardo, que, a pesar que millorava la superfície expositiva, resultava netament insuficient quant a espais de conservació, investigació i divulgació. Per aquests i altres motius, que ara no venen al cas, l'avantprojecte es va desestimar. Va ser aleshores quan cridarem l'atenció a la corporació municipal sobre la necessitat de fer les coses d'una manera diferent: calia planificar millor, sobretot preveient la creació d'un equip de projecte que integrara els tècnics del museu vinculats a la museologia (tècnica de museus, tècnica de col·leccions, restauradora i director) amb l'arquitecte i tots els professionals que, en el futur, tingueren alguna relació amb el projecte, i tots ells sota la direcció del Cap de la Secció d'Arqueologia, Etnografia i Museus, que subscriu aquest article. Si hi havia dubtes o decisions tècniques que prendre —sempre sota la decisió última dels responsables polítics—, aquestes corresponien al director del museu.

Tot això es va plasmar en un Pla Museològic, seguint els *Criterios para la redacción del Plan Museológico* del Ministeri de Cultura, i que es va aprovar en Plenari de l'Ajuntament el 18 d'octubre de 2007. El Pla preveia una nova ubicació: el solar de les recentment trobades termes monumentals de la ciutat romana, en el carrer Canalejas. Vam arribar fins i tot a fer



una proposta d'idees per a la conversió de tot el solar en Museu de la Ciutat, que integrara les restes monumentals. Els avantatges d'aquesta ubicació eren una molt gran superfície i la seua ubicació cèntrica, a més de permetre alhora posar en valor les termes romanes. Els seus inconvenients —per als quals hi havia solucions urbanístiques que devien estudiar-se amb deteniment— eren la escassa amplària dels carrers adjacents i la consegüent dificultat d'execució de les obres i accés de carregaments d'exposicions itinerants.

De la mateixa manera el Pla Museològic feia una completa anàlisi i avaluació crítica del museu i el seu funcionament fins aleshores, plantejant línies de treball a partir d'aquell moment, i definint diferents programes que, seguint diferents ritmes, anirien materialitzant-se en projectes: es van definir els programes de comunicació, difusió, recursos humans, institucional, col·leccions, seguretat, arquitectònic, econòmic i d'exposicions (permanent i temporals). Per a aquests nous programes es va establir un cronograma que, amb les necessàries adaptacions als ritmes imposats pels recursos humans i econòmics disponibles, s'ha anat complint en l'ordre correcte, gràcies als recursos municipals (aplicats a tots els programes), així com a dos subvencions nominatives del Ministeri de Cultura (2008 i 2009) per als programes de col·leccions (inventaris i investigacions de fons i restauracions) i d'exposicions (redacció del projecte museogràfic); i de la Generalitat Valenciana per al programa arquitectònic (execució del projecte arquitectònic).

Làmina VI.
Taula sensorial amb reproducció tocable, audio i text en macrotipus, patrocinada per la Caja Mediterráneo (2005).

Làmina VII.
Visita d'un grup amb persones amb discapacitat a la sala provisional d'Arqueologia (2004)



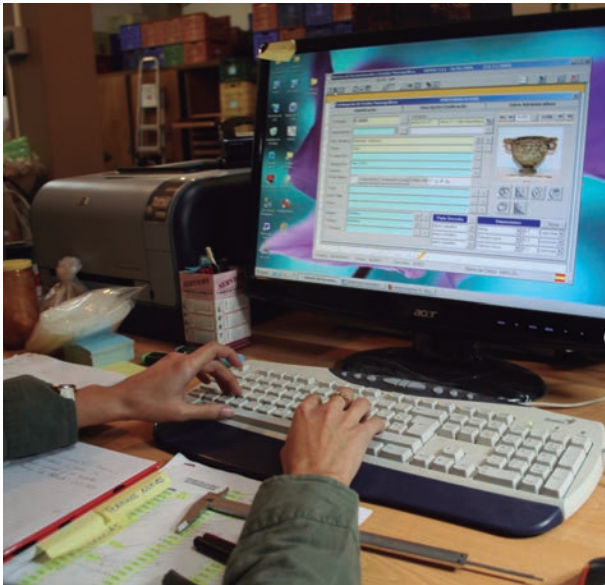
Làmina VIII.
Treballs d'apuntalament de
la façana de l'antic col·legi
Dr. Esquerdo, per a la seua
restauració i conservació davant
del nou edifici del Museu.

El projecte arquitectònic no es va redactar per al solar de les termes romanes, però, sinó per al solar del antic col·legi Dr. Esquerdo, al carrer Colón, a 300 m. de distància de les termes. La raó va ser que el procés de permuta del solar era complicat i interferia en el desenvolupament del projecte; a més, es va considerar que el solar del col·legi presentava alguns avantatges: per una banda, un accés molt bo pel carrer Colón i des de la plaça del Barranquet, així com la creació d'un tram urbà de 300 m pel carrer Colón amb dues fites en els dos extrems: el Museu a l'est i les termes a l'oest. Aquest itinerari, amb la fita intermèdia del Xalet de Centella al centre (ja convertida en oficina de turisme i pendent la pròxima musealització d'aquest emblemàtic edifici), suposava la creació d'un eix patrimonial destinat a convertir-se en l'engranatge del nou motor econòmic que per a la Vila Joiosa va a suposar el turisme de patrimoni cultural, hui la primera indústria europea. Per això deguérem adaptar el Pla Museològic, la modificació del qual va ser aprovada el 28 de maig de 2008 pel plenari de l'Ajuntament.

El projecte del Museu és obra de Tomás Soriano, arquitecte local (lám. VIII). Des de l'inici tot el projecte s'ha plantejat com preveia el Pla Museològic, en equip, amb reunions constants amb els tècnics del Museu. No obstant, disposar ja de una fase inicial del programa arquitectònic en el Pla Museològic, on es detallaven els espais necessaris, amb les seues

dimensions mínimes i orientacions per a la seua correcta ubicació en relació amb els altres espais, es va revelar com un document d'una importància crucial. Això, unit al talent de l'arquitecte, absolutament procliu a la presa de decisions conjuntes, que permeteren crear un edifici en el qual la funcionalitat i l'estètica anaren de la mà sense perjudicar-se, ha donat com a resultat un projecte únic, un model de treball museístic en equip des dels fonaments fins la última vitrina. L'empresa adjudicatària de l'obra de l'edifici, una UTE de Prom 95 i Tyosa, ha assumit des de l'inici també aquesta filosofia. D'altra banda, el projecte va ser supervisat per l'empresa ProASolutions, de Barcelona, quant al seu grau de disseny universal o accessibilitat integral.

En un altre article parlem de les estratègies d'increment de fons del Museu, associades a campanyes i normatives específiques. No obstant, cal indicar que el Museu de la Vila va ser el primer de la província d'Alacant en disposar, des de juny de 2009, del programa informàtic *Domus* del Ministeri de Cultura (lám. IX), i el tercer de la Comunitat Valenciana després del de Sagunt i el San Pius V. Amb aquest sistema de gestió s'han inventariat ja prop de 17.000 peces, sota la responsabilitat de la tècnica de col·leccions, Amanda Marcos, i gràcies a les subvencions del Ministeri de Cultura de 2008 i 2009 i contractes específics finançats per la Generalitat Valenciana a través del Servei.



3. ELS ALTRES MUSEUS DE VILA JOIOSA

En aquests anys s'ha donat una espenta també a la creació dels museus de la Xocolata. Primer va ser el de Chocolates Valor, amb el qual se signà un conveni de col·laboració en 1998 que permetia unir les col·leccions municipal i d'aquesta empresa per a crear el museu de la xocolata més important de la Comunitat, i fer-lo funcionar com un autèntic museu, més allà de qüestions de tipus mercantil, que solen prevaler en aquest tipus de museus de fàbrica (làm. X). El resultat ha sigut el reconeixement oficial per la Generalitat Valenciana en 2009 com Museu Valencià de la Xocolata. 2010 ha resultat un any decisiu, amb el traspàs de la direcció tècnica a Carmina Bonmatí, tècnica de museus del Museu de la Vila, que aporta aires nous. Per part de l'empresa, s'ha donat un impuls a les funcions museístiques, amb la revisió d'inventaris, dels audiovisuals divulgatius i del plantejament museogràfic i de l'accessibilitat, i la incorporació a l'ICOM (Consell Internacional de Museus, del qual el Museu de la Vila és soci des de 2006). El Museu Valor se posiciona, així, en la museologia valenciana, en la qual ocupa un lloc destacat quant a nombre de visitants, amb una mitjana de 70.000 anuals.

Posteriorment es van crear les col·leccions de Chocolates Clavileño y Chocolates Pérez, amb els quals el Museu de la Vila També col·labora prestant peces o portant visitants.

L'oferta museística local s'ha enriquit aquests darrers anys amb la Barbera dels Aragonés (làm. XI), un magnífic palauet rural amb una esplèndida col·lecció moble i immoble dels segles XVII a XIX, en la qual destaquen les ceràmiques fines i els taulells (làm. XII), els vestits o els graffiti. La finca passà després de la mort dels seus darrers propietaris a dependre de l'Ajuntament, que a partir d'aleshores començà a desenvolupar els tràmits per a rehabilitar tot el conjunt, i convertir l'antic mas en una casa museu. En 2001 començà el projecte de posada en valor amb una proposta d'idees, i en maig de 2005 estava acabada l'obra, així com la musealització de la casa, que s'havia adaptat a la seua nova funció com edifici d'ús públic. Abans de la rehabilitació es realitzà un inventari topogràfic dels objectes de la casa per tal de poder reubicar-los després de les obres, i durant el procés de rehabilitació es restaurà una part important dels fons mobles. Acabada l'obra, es traslladaren de nou totes les peces a la casa, on es tornaren a inventariar amb molt més detall, i es realitzà la selecció definitiva per a l'exposició permanent.

Actualment la col·lecció està gestionada pel Museu Municipal, que la té formalment en cessió de la Fundació Aragonès (propietària dels objectes mobles) des del 4 d'octubre de 2002 per a la seua conservació, investigació, exposició i divulgació. El 3 de setembre de 2009 la Il·lma. Sra. Consellera de Cultura i Esport resolvia el reconeixement com a museu

Làmina IX.
Treball d'inventariat en el Museu amb el programa Domus.

Làmina X.
Façana del Museu Valencià de la Xocolata [Chocolates Valor]



de la Casa Museu la Barbera dels Aragonés, front a la qual es va reservar un jardí arqueològic en el qual s'instal·laren dos grans túmuls funeraris ibèrics originals de la necròpolis de la Creueta.

En aquests moments tenim preparada ja l'edició del Catàleg de la Casa Museu, una obra ambiciosa en la que han col·laborat molts investigadors de tot el món, i que esperem que veja la llum a finals de 2011 o principis de 2012. Serà una fita en l'enorme treball de conservació, investigació i divulgació portat a terme per la Secció Municipal d'Arqueologia, Etnografia i Museus, i vindrà a ocupar per dret propi un lloc important en la bibliografia espanyola de cases museu, mostrant una col·lecció d'altíssim valor cultural.

4. VILAMUSEU

En 2010 se licitava la redacció del projecte museogràfic gràcies a una subvenció nominativa del Ministeri de Cultura. L'empresa adjudicatària, Joan Sibina Arquitectes Associats, de Barcelona, amb un impressionant currículum de disseny i execució de projectes museístics, aportava al projecte una concepció molt respectuosa amb l'arquitectura (desenvolupada personalment pel propi Joan Sibina, amb la col·laboració d'un magnífic equip d'arquitectes coordinat per Prisca Obermatt) (lám. XIII), i alhora l'experiència de primeres

espases en interpretació (amb la participació del museòleg Joan Santacana), accessibilitat (amb la participació de l'arquitecte Enrique Rovira-Beleta) o disseny gràfic (amb l'empresa Avanti Avanti, de Barcelona), i amb assessoraments com el de l'empresa Àgils Comunicació en accessibilitat integral a la museografia.

No és aquest el lloc per detallar el projecte del nou museu, desenvolupat seguint la mateixa filosofia de treball en equip i els mateixos principis de disseny universal i interpretació. Creiem que la seua aportació a una museografia interpretativa i per a tots serà notable. És el projecte que somiaven: fresc; d'una bellesa museogràfica que s'adapta com un guant a un edifici tan funcional com emblemàtic; meravellosament imaginatiu i creatiu; innovador, amb un ús intel·ligent i sorprenent dels recursos tecnològics; interpretatiu (vol dir, amb un llenguatge amè, breu, clar, comprensible, interessant...) i accessible. No podria haver una museografia millor per al nou museu. Un museu que, per descomptat, com preveia el programa institucional, necessitava una identitat.

I ací acudí la creativitat brillant d'Alex Dobaño i el seu equip (*Avanti Avanti*). Es tractava de trobar un nom d'una sola paraula (a l'estil d'un *nickname*), però evitant un acrònim incomprensible, que ha omplert la museografia espanyola de sigles incomprensibles. També estava clar que s'havia de transmetre la idea d'un museu de la ciutat: no plantegem



Làmina XIII.
Reunió de treball d'una part de
l'equip del projecte museogràfic
(d'esquerra a dreta, Amanda
Marcos, Joan Sibina, Prisca
Obermatt, Carmina Bonmatí i
Antonio Espinosa).

un museu arqueològic ni etnogràfic, sinó que fonem tot el nostre patrimoni de manera que el discurs va des de els fenicis fins a la més rabiosa actualitat de la Vila, des del medi geogràfic als recursos naturals i el seu aprofitament al llarg dels segles, des de les armes al dinar o a la indumentària. En fi, es tractava de definir-nos clarament com un museu, amb tot el pes i les connotacions de la paraula (encara que un museu molt innovador i diferent en molts aspectes), fugint de noves categories com els centres d'interpretació, amb els quals el nou museu té una certa relació; i de deixar clar als usuaris i visitants que la experiència Vila Joiosa no és només un museu, sinó que el museu és el centre d'una sèrie de recursos molt nombrosos i d'un itinerari de patrimoni cultural, un producte que s'articula com una ruta que uneix els punts més singulars i destacats, i alhora més preparats per a la visita pública, del municipi. No en va Vila Joiosa és la desena ciutat monumental de la Comunitat Valenciana, i

continua escalant graons en aquest *ranking*, si el mesurem en béns declarats d'interès cultural. Per tant, la identitat del Museu té que transmetre tots aquests valors, juntament al de l'accessibilitat.

El resultat ha sigut Vilamuseu. Un nom fresc, actual, fàcilment posicionable en Internet, que s'autoexplica, i que promet una experiència més enllà d'un museu, la idea d'una Vila monumental sencera. A més, la integració de les inicials VM en Braille al nom del Museu aporta una identitat de disseny universal que, per sí mateixa, ja suposa una difusió del seu caràcter accessible. Aquest nom va més enllà, d'una forma imaginativa i original, dels acrònims i alhora dels noms llargs —que convé evitar, llevat d'excepcions marcades per la història del Museu, per a institucions museístiques modernes—, facilitant enormement la seua difusió pels mitjans actuals, especialment en la xarxa universal d'Internet.

EL MEDI AMBIENT DE LA MARINA BAIXA



Una comarca plena de muntanyes. Vista de la serra d'Aitana des del peu de la serra d'Orxeta. Al fons a la dreta, entremig, l'alt del Realet.

1. INTRODUCCIÓ

La Marina és un racó de la costa mediterrània, format quan la serralada Bètica toca la mar, camí de les illes Balears. Clarament és una terra abocada a la mar, com ja ho proclama el seu nom. En la segona meitat del segle XX es van estabilitzar els noms de les comarques valencianes, i la nostra va ser la meitat meridional d'aquesta costa, la que queda més avall en els mapes, o "Marina Baixa", mentre ha quedat com Marina Alta la comarca de Dénia fins a Calp.

El conjunt dels 18 termes municipals que solen incloure's a la Marina Baixa aporten una superfície total d'uns 570 Km², amb uns 35 Km de costa.

2. EL RELLEU

Les nostres muntanyes Bètiques són bastant elevades, especialment si es té en compte la proximitat a la mar. Superen els mil metres d'altitud el Cabeçó (1,207 m), la Grana (1,095 m), l'Aitana (1,558 m), la Serrella (1,379 m), l'Aixortà (1,218 m), Parelles (1,006 m) i Bèrnia (1,129 m), que formen un arc que ens separa de les comarques veïnes, de tal manera que ens converteix en pràcticament una illa.

Uns altres cims importants ocupen una posició central –Puigcampana (1,410 m), Ponoig (1,181 m) i Sanxet (1,189 m)– i divideixen dues conques fluvials principals, la del riu de la Vila a l'oest i la del riu d'Altea a l'est.

Cabeçó (en particular una penya del seu cim anomenada "l'Home"), Puigcampana (amb el seu famós "Portell") i Bèrnia (amb la seua "Campaneta"), han estat senyes importants per a la navegació des de temps antics. Aitana, tot i ser de cim pla, per ser tan alta, també destaca a molta distància, particularment d'hivern si està nevada.

Des del cim d'aquestes muntanyes es pot veure Eivissa, la plana d'Alacant i Elx i diversos cims de la Marina Alta i més enllà. A l'Aitana, els americans van construir cap a 1950 una base de vigilància de l'espai aeri del Mediterrani occidental.

En el mateix litoral hi ha la Serra Gelada (410 m), que forma un penyasegat espectacular d'uns 300 m d'altura i uns 6 Km de longitud. El nom d'aquest ribàs vist des de la mar és les Penyes de l'Albir. Als costats, la línia de la costa fa dos racons, coneguts com Racó de l'Albir (al nord) i Racó de l'Oix (al sud). A tots dos racons hi ha platges d'arena i hi havia uns aiguamolls o estanys, dessecats i substituïts actualment per una densa trama urbana.

Uns altres penyasegats importants són els de les Reixes (fita històrica de Vilajoirosa amb Alacant, hui dins del terme del Campello) i els del cap Toix (dins del terme de Calp), que venen a separar la nostra comarca de les veïnes. Les comunicacions terrestres per la costa han estat tradicionalment dificultoses, si bé hui s'han suavitzat gràcies a ponts i túnels.

Llevat del promontori de les Penyes de l'Albir, els extrems del qual s'anomenen Punta de l'Albir i Punta del Cavall, la resta de la costa és aproximadament recta, amb una alternància de ribassos i platges de grava. Destaca tanmateix la platja d'arena de Benidorm, que està orientada a migdia i corre al llarg d'uns 5 Km entre el Racó de l'Oix i el Racó de la Cala; està breument interrompuda al seu centre pel tossal de Canfali a on es situa el Benidorm vell. El Tossal de la Cala i l'illa de Benidorm ajuden a que la badia estiga bastant resguardada i acumule arena.

Hi ha una xicoteta platja d'arena a la Cala antigament dita d'Aguiló, actualment pertanyent en la seua major part al terme de Finestrat, entre el Tossal de la Cala i la Punta de Camell.

No hi ha cap port natural destacable. La badia de Benidorm va ser usada antigament en cas d'emergència per fondejar les galeres. Les badies d'Altea i Vilajoiosa estan bastant obertes als temporals. La platja de la Vila, de grava, era el principal fondejador tradicional. Actualment hi ha diversos ports, de pesca i esportius.

A banda de l'Illa de Benidorm (d'uns 0,05 Km²) hi ha uns pocs illots: l'Illeta Mitjana a les Penyes de l'Albir i l'Illeta i l'illot de l'Olla a Altea.

Hi ha pocs llocs plans. La Marina Baixa és l'única comarca valenciana litoral sense marjals ni albuferes. El curs baix de l'Algar està rodejat de tossals i no forma una vall ampla; malgrat això les vores d'aquest riu formen la major extensió de regadiu de la Marina Baixa, repartida entre els termes de Callosa, Polop, la Nucia i Altea. Aquesta vall comença a la partida de l'Algar (Callosa) i continua a banda i banda del riu, fins l'horta d'Altea.

El pla més ample és l'antic delta al·luvial que ocupa l'àrea entre Benidorm, l'Alfàs del Pi i l'Albir: el Pla de l'Albir. Dins d'aquest pla hi ha horta al voltant del poble de l'Alfàs del Pi, i l'Almardà, pròxima al racó de l'Oix, a Benidorm. Van ser llocs sense possibilitat de reg fins a la construcció del Reg Major al segle XVII, procedent de fonts a Polop. L'extensa regió de clima àrid i sense reg que va des de la Cala a l'Albir era coneguda a l'edat mitjana, en què va romandre quasi deserta, com la partida de l'Alfàs, que depenia administrativament de Polop. Precisament *al-fahs* significa en àrab "camp de secà".

Si l'antic riu que hi corria per l'Alfàs i desembocava al Racó de l'Oix ha desaparegut és perquè s'han erosionat les argiles toves que hi ha entre Callosa, la Nucia i Altea, convertint eixa zona en un espai deprimat, i ara és ací cap a on circulen les aigües procedents de la vall de Guadalest i de l'Algar. Els sediments fluvials del Barranc dels Arcs (en Altea, entre el poble i l'Albir) permeten suposar que durant un temps el major riu de la comarca va desembocar en aquesta ubicació intermèdia.

Un altiplà baix format per aportacions al·luvials quaternàries és el que ocupa l'horta de la Vila, entre els rius de la Vila i de Torres.

Per Confrides hi ha alguns altiplans elevats de poca extensió, continuació dels de l'Alcoià-Comtat, com els de Seguró i de la Carrasca.

Els principals ports de muntanya són el port de Tudons (1027 m) i el de Confrides (983 m) des de la solana d'Aitana cap a l'altiplà de l'Alcoià-Comtat, i el coll de Bijauca (774 m) i el coll de Rates (630 m) des de Tàrbena cap a la Marina Alta (respectivament cap a Castells i la Vall de Pop).



Una comarca plena de barrancs. Vista del barranc de Gulatdar (entre el Ponoig i el Sanxet, a Polop).

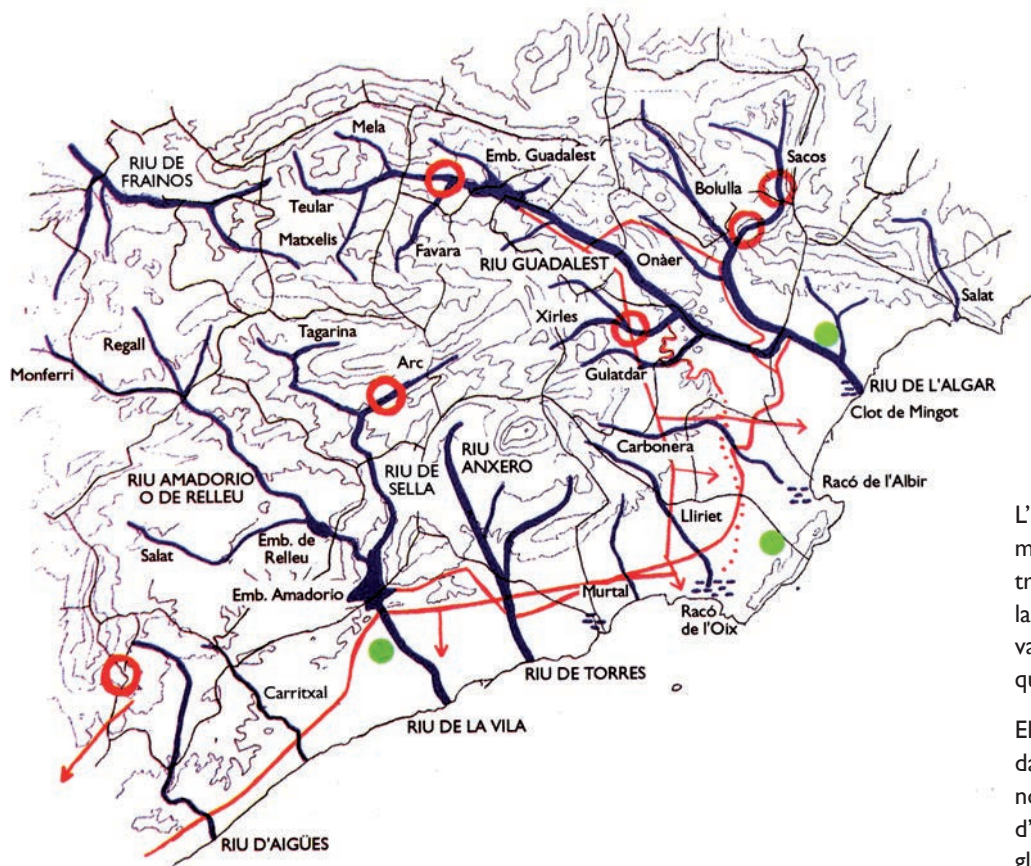
S'anomena port de Seguró (881 m, en la fita de Sella i Penàguila) el camí pròxim a Tudons que voreja la serra d'Aitana per l'oest. Des de Rellu s'accedia abans a Penàguila pel pas d'Escuder, a l'oest de Seguró.

La població de Confrides es troba a una altitud considerable, 785 metres sobre el nivell de la mar, en l'espai entre Aitana i Serrella, a prop del port de Confrides, que malgrat trobar-se quasi a mil metres d'altitud és la via terrestre natural d'accés més fàcil i més transitada de la comarca cap a l'interior.

Els camins que busquen Alacant per la costa han hagut de sortejar les abruptes vores del riu d'Aigües (encaixat entre els tossals de Xixí i el de les Reixes); més cap a l'interior

es pot accedir a Aigües des d'Orxeta (per la Canterella) i des de Rellu (pel Molló), i a la Torre de les Maçanes des de Rellu (pel collao de Teix). També hi ha una travessa per anar de Rellu a Xixona, el coll del Ganyà, que passa entre el Cabeçó i la Grana. A l'altra banda de la comarca, entre Bèrnia i Toix, tocant a la mar, hi ha el coll d'Altea (o pas del Mascarat). Sembla que en l'edat mitjana es preferia passar, de camí cap a València o Dénia, pel coll de Rates que pel d'Altea, si bé tots dos no passaven de ser sendes perillósament estretes i empinades.

La nostra costa és bàsicament rocosa. El fons marí té un pendent bastant suau fins a la vora de la plataforma continental, que es troba a uns 50 Km (o 30 milles) mar endins i a una profunditat d'uns 200 metres (o 100 brases). En aquesta



Mapa hidrològic comarcal.
En blau, els cursos d'aigua principals; en vermell, fonts i pous (cercles) i conduccions (línies); en verd, depuradores.

plataforma, que s'estén fins a Eivissa, és on es fa quasi tota la pesca. Després hi ha el pendent més acusat del talús continental, que arriba fins a una fondària d'uns 3.000 m. Davant de la nostra costa hi ha algunes muntanyes submarines i canyons submarins.

3. ELS CURSOS D'AIGUA

El riu de la Vila es forma en terme d'Orxeta pel barreig de les aigües del riu de Relleu (o Amadorío) i el de Sella. El riu de Relleu naix en les serres de Penàguila i Benifallim, replega l'aigua de la font de la Tosca i ix de la vall de Relleu per l'estret d'Orxeta. El riu de Sella es forma al peu d'aquesta població per la unió dels barrancs de Tagarina (o riu de les Voltes) i de l'Arc; el primer barranc aporta la font Major i el segon les fonts de l'Arc i de l'Alcàntara; la de l'Arc aporta un cabal promig d'uns 45 L/s. Del Sanxet baixa el barranc del Xarquer (amb la font del Morer) a unir-se per l'esquerra al riu de Sella, ja en terme d'Orxeta.

L'horta d'Orxeta ocupa un pla natural rectangular bellament rodejat de muntanyes, a la dreta del riu de Sella, i és el tros de regadiu més gran dels pobles de l'interior. El riu de la Vila, en el pla conegut con les Llibes (que actualment és el vas de l'embassament d'Amadorío), descriu uns meandres que són els únics de la comarca.

El riu d'Altea també és unió de dos rius germans: el de Guadalest i el de l'Algar. El de Guadalest ve de la vall homònima, nodrit per múltiples fonts de l'ombria d'Aitana (del Molí d'Ondara, de Partagat, Major de Beniardà, etc.). A mitjan segle XX es va construir un embassament al centre de la vall. El riu de Guadalest rep per la dreta el barranc de Xirles i el de Gulatdar; a banda i banda de Polop, procedents d'Aitana i el Ponoig. Polop és bastant ric en fonts, que sumen en total un cabal d'uns 90 L/s.

El riu de l'Algar és continuació del barranc de Sacos, que drena el terme de Tàrbena, i un poc més avall de les fonts de l'Algar (les més cabaloses de la comarca amb uns 750 L/s de promig i un màxim mesurat d'uns 9.000 L/s) rep l'aportació del riu de Bolulla. La partida de l'Algar (nom àrab que significa "la cova") és un lloc fondo a on s'enjunten dos rius procedents dels espectaculars estrets de Sacos i Bolulla. Les fonts de Bolulla aporten uns 55 L/s.

Tota la vall del riu d'Altea (que sovint és denominat, per extensió, riu de l'Algar) és més humida i es rega més que la de la Vila, i és doncs més productiva.

El riu de Torres, que en terme de Finestrat porta el nom de riu Anxero, és més curt que els anteriors, enmig dels quals es troba, i condueix les aigües de les fonts al voltant de Puigcampana, la principal de les quals és la del Molí de Finestrat.

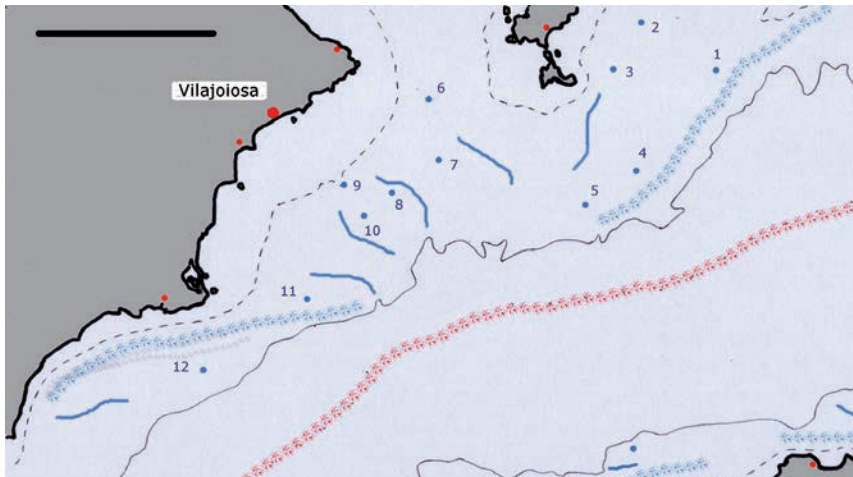


Les Penyes de l'Albir. El gran penyasegat entre Benidorm i Altea, resultat d'un gran falla sobre estrats cretácics. Es veu l'Illeta Mitjana.

La font de l'Arbre en Confrides aporta el seu cabal al riu Fraixnos, afluent del riu d'Alcoi que passa per Alcoleja.

RIU	LONGITUD	CONCA	CABAL
Riu de la Vila	20 Km	200 Km ²	0.3 m ³ /s
Riu de Torres	10 Km	50 Km ²	<0.1 m ³ /s
Riu d'Altea	25 Km	220 Km ²	1.3 m ³ /s

Per la costa hi ha un seguit de cursos d'aigua menors, dits "riuets" (si porten un escorrim continu) o barrancs, com els de Carritxal, Aigüeta, Carabassot, de la Cala, del Murta, de l'Aigüera, de Lliriet, de la Foia Manera, de l'Albir, dels Arcs i del Gort. El tram final del barranc de la Cala adopta forma de rambla entre la carretera i la mar, amb una vall ampla i recta de fons pla.



El fons marí més pròxim. En línia discontinua la cota de -200 m; en línia contínua la cota de -2600 m. En blau, grans estructures del talús continental: muntanyes submarines (punts), canyons (línies) i escarpaments (traç puntejat). Els punts rojos indiquen ciutats importants (Eivissa, Dénia, Alacant, Cartagena i Alger). El traç puntejat roig indica la mediana: la que hauria de ser frontera oficial entre Espanya i Algèria. La barra indica una distància de 100 Km.

4. LA GEOLOGIA

4.1. Roques i minerals

Totes les serres esmentades abans formen part de l'anomenat sistema Prebètic, és a dir: la vora nord de la serralada Bètica. Els moriscos anomenaven *aj-jibel al Balensiya* ("muntanyes de València") aquest sector muntanyenc que separava les grans hortes de Múrcia i València; en l'edat mitjana s'usava l'expressió llatina equivalent *montanea Valentiae*.

Els materials més antics que tenim són els afloraments triàsics d'Altea (la vall del riu, de Callosa cap avall) i de Finestrat (un rodal menor, al voltant del poble i cap a Orxeta), entre altres llocs més xicotets. Estan compostos per argiles i margues vermelloses o de colors variables, amb part d'algeps i sal, i constitueixen una formació característica que els geòlegs anomenen Keuper (nom alemany). El color vermell d'aquesta terra contrasta clarament amb el to pàl·lid predominant en les calcàries de la resta de la comarca.

Els afloraments de Keuper són diapirs: roques profundes que s'han obert pas a través d'estrats posteriors, trencant-los. Han pogut fer això perquè eixa argila és un material plàstic que ha sobreixit en resposta a les altes pressions que ha ocasionat el plegament alpi, procés en el qual la sal present és determinant. El diapir d'Altea és el més extens del País Valencià.

La foscor del cap Negret d'Altea així com la de la Penya Negra d'Orxeta i algun altre lloc de poca extensió a la Nucia, Altea i Callosa correspon a intrusions de basalts volcànics

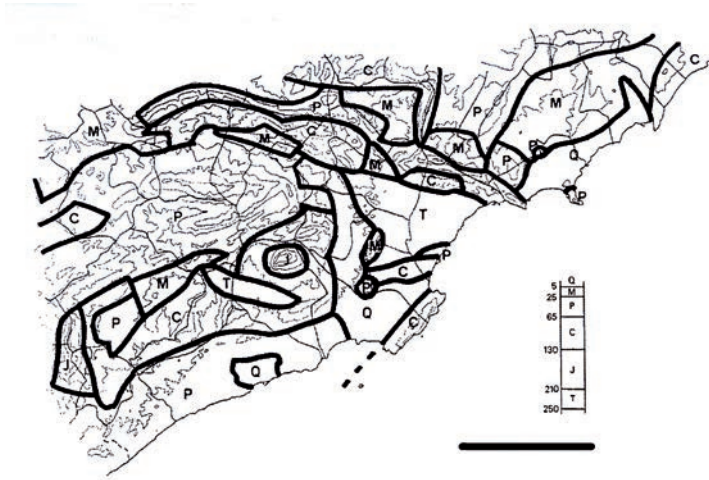
en el Keuper. Destaquen al paisatge pel color i per ser resistents a l'erosió.

El Keuper ha estat aprofitat en una mineria modesta però abans bastant intensa. S'hi beneficiava el basalt (en llambordes, rastells o grava de ferrocarril), l'algeps (amb forns a l'efecte), les argiles (per fer teules de ceràmica) i la sal (evaporant l'aigua dels barrancs). El color vermell predominant es deu a òxids de ferro, que quan són especialment abundants formen l'ocre, que s'ha explotat a l'Albir. Les argiles més pures s'han explotat a la Robella (a la Vila) i al Teular (a Orxeta); l'algeps sobre tot a l'Alfàs.

Del període juràssic hi ha els cims calcaris del Puigcampana i del Cabeçó. En diferents punts del Cabeçó hi ha ferro i altres minerals, que es troben ací arrossegats per antigues aigües termals. Són més coneguts els de Busot, però la xicoteta explotació minera (no sabem de quina època) de les Ferreries, a Rellu, és l'únic jaciment metàl·lic de la comarca; en ella hi ha ocre, limonita i goethita, i també baritina, celestina i calcopirita. Les fontetes pudentes (a causa del sulfur d'hidrogen) de Rellu i Xixona són una altra manifestació d'aquesta activitat termal.

Del cretaci, en tenim una franja paral·lela a la costa que comprèn des del Cabeçó fins al Puigcampana-Ponoig, l'alineament Almèdia-Xortà-Serrella i la serra Gelada, inclosa l'illa de Benidorm. També són sediments calcaris.

L'època eocena també hi és ben present. Es tracta dels últims sediments marins incorporats al nostre paisatge, i comprèn



Mapa geològic simplificat. Marina Baixa i termes veïns. L'escala temporal mostra els períodes triàsic (T), juràssic (J), cretaci (C), paleogen (P), miocè (M) i quaternari (Q), amb l'edat en milions d'anys. La barra indica 10 Km.



Argiles de colors en el terme de Finestrat



Argiles de colors en el terme de Finestrat. Al fons Puigcampana.

tota la serra d'Aitana, més la franja costanera que va des del Campello fins a Benidorm i Bèrnia. Les nostres roques eocenes són principalment margues (mescla de carbonats i silicats). Quan predomina l'element argilós s'anomenen tradicionalment *tapar*, i tenen fama de no ser adequades per a l'agricultura per la seua impermeabilitat. D'aquest material deriven els noms *tàpia* i *tapial* (corresponents a tècniques de construcció antigues, en que es colpejava la marga per endurir-la).

Finalment, els terrenys més recents són els quaternaris —menys de 2 Ma— de la zona deltaica al·luvial de Benidorm-l'Alfàs abans esmentada. A les Penyes de l'Albir hi ha dunes fòssils. També es consideren materials del període quaternari la totalitat de terres cultivades, les platges i els actuals al·luvions solts de les muntanyes.

Les calcàries s'han usat per traure pedra, modestament per a marges de pedra seca i murs, o a major escala en pedreres. La construcció ha demanat gran quantitat d'àrids i pedres. La pedrera amb més solera és la de les Quintanes d'Altea, que sembla ser la mateixa anomenada de Bellaguarda que

va aportar blocs per a les muralles de València. Al Morató de Callosa, es va explotar una calcària negra molt compacta amb vetes blanques, semblant a marbre. Més recentment destaca l'extracció massiva de la calcarenita groga de la Mui-xara, a la Nucia, que ha comportat la quasi desaparició de la muntanya fins la fita amb l'Alfàs.

El ciment s'obté d'una mescla de calcàries i argiles. S'ha consumit massivament en els últims 50 anys per a obrar; abans s'usava calç (obtinguda de les calcàries per cocció en uns forns especials) i algeps.

4.2. L'erosió

El carbonat càlcic és erosionat lentament per l'aigua de la pluja, especialment a través de les fractures, donant un conjunt de formes que s'anomenen col·lectivament *karst*: avencs, coves, dolines, rius subterranis i fonts.

La font de la Tosca de Rellu rep aquest nom perquè va molt carregada de calç i ha deixat un gros pòsit calcari (tosca) a



Paisatge del Keuper d'Orxeta. Regalladors en argiles de colors. En primer terme el riu de Sella, poblat de baladres. Al fons l'Alt del realet i Puigcampana. A la vora dreta de la imatge la Penya Negra.

l'eixida. Hi ha avencs importants al cim d'Aitana (en terme de Benifato), a Tàrbena, Polop i altes llocs.

Les nostres caveres amb estalactites i estalagmites són modestes: la cova del Somo (entre Tàrbena i Castells), la cova Pinta de Callosa, i la de l'Infern (a Benidorm). Hi ha algunes fonts vaclusianes, les que formen un sífó i només ixen si plou molt; així és el Forat de Favara (a Benifato) i així era la font de l'Arc (entre Benimantell i Sella), fins que la van desbaratar al segle XIX (el nom li ve de que l'aigua eixia a tanta pressió que formava un arc).

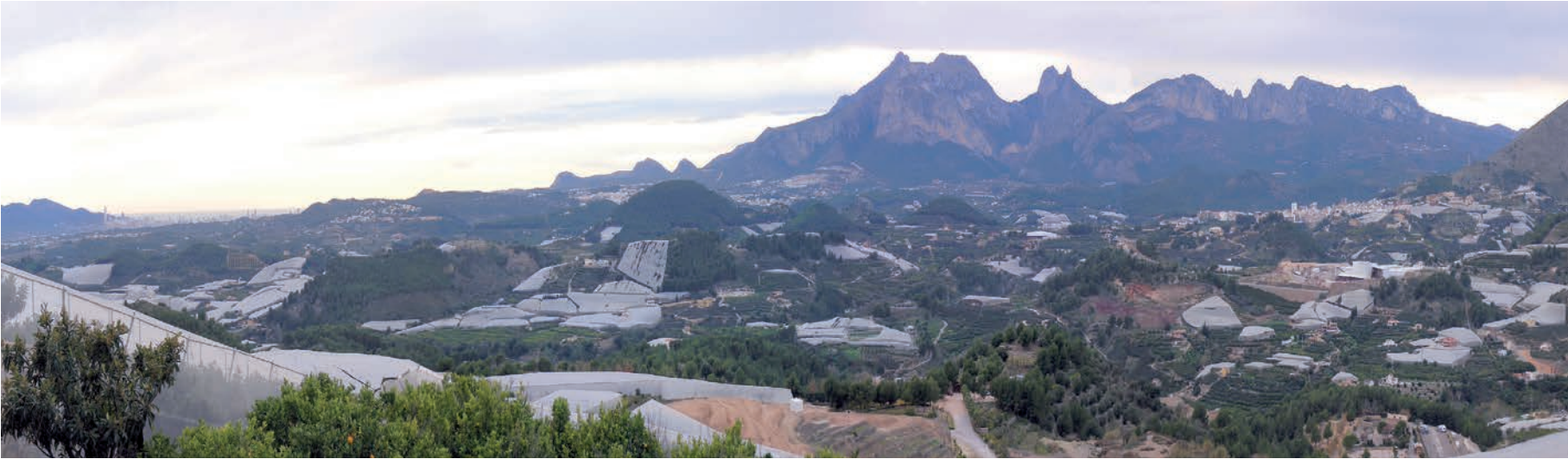
Les dolines són xicotets plans formats per l'acumulació d'argiles de descalcificació, impureses en una massa calcària ja dissolta que s'ha escolat per un badall. Destaquen dins del paisatge de les muntanyes per la forma plana, el color vermellós i la possibilitat de cultiu. Hi ha un conjunt notable a l'ombria d'Aitana, com l'Albirec de Benimantell (a uns 900 m), i alguns altres llocs, com al Bancal Roig de la serra de Bèrnia, a Callosa (a 600 m).

En terrenys poc compactes, com són moltes argiles i margues, sense coberta vegetal, es formen *regalladors*, estries verticals que va obrint l'escorrentia superficial, especialment en episodis de pluges torrencials. Apareixen igualment en terraplens artificials.

5. EL CLIMA

El clima mediterrani està caracteritzat per uns estius molt eixuts, perquè ocupa una banda de latituds a on no arriben a penes els fronts polars en eixos mesos estivals, latitud que correspon a la del mar Mediterrani. Les pluges cauen sobre tot quan els vents humits procedents de la mar troben muntanyes, ja que en elevar-se eixa massa d'aire humida es refreda i es condensa la seua humitat. El clima mediterrani més típic (amb pluges concentrades a l'hivern) correspon a llocs de costa occidental com Sevilla o Los Angeles. Els fronts polars circulen d'oest a est i per tant, la costa valenciana, que es troba a l'est de la península Ibèrica, forma part d'una regió d'"ombra pluviomètrica". La regió de pluges més escasses és la que està a sotavent de les serres Bètiques, és a dir entre Almeria i, justament, la Marina Baixa.

La situació més propícia per a pluges en la nostra costa és quan es situa un nucli de baixes pressions (o "borrasca") en la mar d'Alboran (entre la península i Berberia), ja que és la posició que permet que els vents, amb la circulació antihorària típica de les baixes pressions, vinguen de la mar a la nostra costa. Tal situació es dona unes poques voltes a l'any, sobre tot en primavera i tardor. Els episodis de pluges que es donen llavors poden ser molt intensos, torrencials,



i reben el nom de temporals de llevant (per la direcció del vent). Són més intensos en la tardor perquè la mar és més calenta (uns 25-30°C, en lloc dels 15°C de primavera) i incrementa la humitat de l'aire.

Les borrasques solen estar poc temps per Alboran. Les Bètiques valencianes fan que la trajectòria del vent descarregue les pluges dels temporals de llevant sobretot a la Marina Alta i la Safor (vora septentrional de les serres), i doncs la costa de la Marina Baixa torna a ser “ombra pluviomètrica” (ho som per partida doble).

Quant als vents, val a dir que el llebeig o garbí (SW) i el ponent (W) intensifiquen les temperatures altes; la tramuntana (M) i el mestral (NW) porten fred; el gregal (NE) porta pluja a l'interior de la comarca i el llevant (E) provoca pluges a tot arreu. Amb vent de xaloc (SE) pot ploure fang; pluja amb una pols vermellosa procedent del desert del Sahara. En la costa, però també a l'interior, es deixa sentir el règim de brises marines.

Però si hi ha una particularitat climàtica de la comarca és un gradient molt acusat de pluviositat. En pocs kilòmetres passem del nostre extrem nord molt plujós –Aitana i altres serres interiors i pobles com Tàrbena, a on es superen fàcilment els 1,000 L/m² anuals– al nostre extrem sud molt àrid –en Relleu, Vilajoiosa i Benidorm sovint no s'arriba als 300 L/m² anuals–.

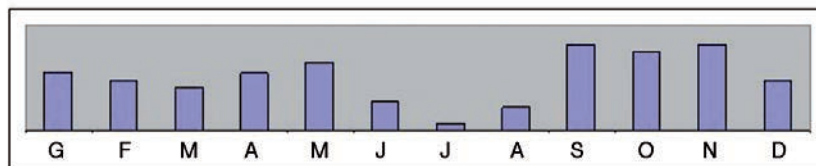
Les temperatures mitjanes anuals són de 19.3°C a Benidorm, 18.1°C a la Vila, 17.4°C a Callosa i 9°C al cim d'Aitana. Els mesos més càlids són juliol i agost, amb vora 28°C (24°C a Callosa) i el més fred gener amb vora 12°C (10°C a Callosa). Tot això són valors promig de la màxima i la mínima al llarg del dia. Molt poques voltes (en alguna ponentada) es superen els 35°C.

En la costa hi ha unes 2800-3000 hores de cel clar a l'any, que en són moltes; pocs dies de pluja (uns 20 o 30 a l'any, la major part d'ells amb pluges molt escasses) i poquíssims dies —o cap— amb gelades o amb temperatures inferiors a 0°C. Si gela ho fa durant poques hores i només arran de terra, sense afectar els cultius. A les muntanyes, la neu pot presentar-se en Serrella, Bèrnia, Puig Campana, Cabeçó i Aitana, si bé només perdura en aquesta última serra, més alta i plana.

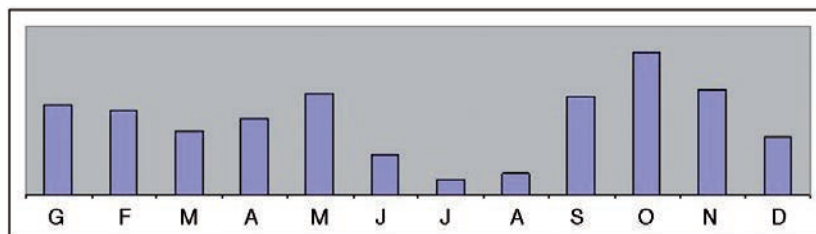
He estimat una precipitació total d'uns 200 Hm³ anuals sobre tota la comarca, que cau principalment al nord, i que alimenta rius i aqüífers. Val a dir que més de la meitat d'aquesta quantitat s'evapora immediatament o la transpiren les plantes. De fet, en la costa, l'evapotranspiració potencial (superior a 800 L/m² anuals) supera de molt la precipitació.

Agricultura a la vall del riu de l'Algar. Camps de nyesprers coberts amb teles.
A la dreta, Callosa.
Al fons a l'esquerra, Benidorm.

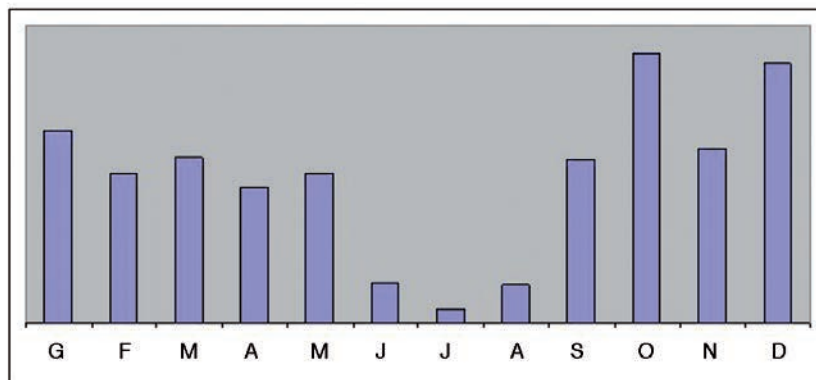
Vilajoiosa
1980-2010



Altea
1975-1994



Tàrbena
1971-1990



Gradient de pluges a la comarca. Diagrames pluviomètrics mensuals a tres pobles, a la mateixa escala. S'observa l'estiu molt eixut i el màxim de la tardor. Les precipitacions mitjanes d'octubre són, respectivament, 41, 67 i 95 L/m². Els totals anuals promig són, respectivament, 299, 422 i 785 L/m².

Tot i això, conseqüeixen infiltrar-se cap als aqüífers de la comarca un total d'uns 35 Hm³ anuals, la meitat d'ells en l'àrea de Tàrbena-Bolulla-Algar. Altres aqüífers importants són els de la Vall de Guadalest-Polop (uns 6 Hm³/a), el de l'Aixortà (uns 5 Hm³/a) i el de Sella-l'Arc (uns 3 Hm³/a).

Consumim a la comarca aproximadament 70 Hm³ anuals, equivalents a més de 700 litres per habitant i dia. Evidentment no és tot consum domèstic: cal pensar que se'n gasta molta aigua en regar, en la construcció, en la indústria, en les piscines, etcètera.

El consum urbà és d'uns 15 Hm³ anuals, dels quals més de 5 correspondrien a Benidorm. Els nostres pous principals s'exploten al límit de la sostenibilitat; molts pous menors s'han esgotat. Hi ha una planta dessaladora al parc Terra Mítica de Benidorm.

6. FLORA I FAUNA

6.1. Plantes

Les solanes del sud de la comarca només són capaces de suportar una vegetació herbàcia característica d'espart *Stipa tenacissima*. Les totxes —uns feixos de tiges molt juntes— són una forma vegetal particularment apta per conservar el sòl i la humitat, que aquí són béns molt escassos per la poca pluja, el substrat rocós i els pendents pronunciats. Unes altres gramínies molt resistents són l'almasset *Lygeum spartum* i el llistó *Brachypodium retusum*. L'espart ha estat un recurs natural molt important en la comarca des de ben antic.

Algunes herbes superen l'estiu sec en forma de bulbs subterranis, com els *Asphodelus* o els *Allium*. Altres plantes nostres adaptades a l'aridesa són la tapenera *Capparis spinosa*, el



raïm de pastor *Sedum sediforme*, la saüllà *Globularia alypum*, la palma marina *Thymelaea hirsuta*, *Lapiedra martinezii*, *Aizoon hispanicum* i *Fagonia cretica*, a les que s'hi han afegit algunes espècies importades dels deserts atemperats americans, tals com la pitera *Agave mexicana* o la palera *Opuntia ficus-indica*. Cal destacar la presència d'arbustos diminuts de creixement lent, com el timonet *Thymus vulgaris*, el cantaueso *Thymus moroderi* o el rabet de gat *Sideritis leucantha*. Aquestes últimes s'aprofiten com a herbes aromàtiques i per fer infusions, com també altres espècies muntanyenques: camamirra *Santolina chamaecyparissus* o sàlvia *Salvia blancoana*.

Arbustos del nostre sotabosc són la coscolla o "xaparra" *Quercus coccifera*, la mata *Pistacia lentiscus*, l'espí negre *Rhamnus*

lycioides, l'aladern *Rhamnus alaternus*, l'arboçer *Arbutus unedo*, el margalló *Chamaerops humilis* (l'única palmera autòctona europea), el roser bord *Rosa canina*, el càdec *Juniperus oxycedrus*, el cepell *Erica multiflora*, l'argilaga *Ulex parviflorus*, i l'estepa *Cistus albidus*, entre altres. A més de mil metres hi ha el corner *Amelanchier ovalis* i la cadira de pastor *Erinacea anthyllis*.

Quant a arbres, la diversitat és molt menor. Hi ha per tot el pi blanc *Pinus halepensis*, i en els llocs més frescos i alts la carrasca *Quercus rotundifolia*. Amb una abundància molt menor tenim també: el pi ver *Pinus pinea*, el gal·ler *Quercus valentina*, el teix *Taxus baccata*, l'auró *Acer granatense*, el xop *Populus nigra*, l'olm *Ulmis australis*, el fleix *Fraxinus ornus*, l'anouer *Juglans regia* o l'àlber *Populus alba*.

Totxes d'espart a l'Alt del Realet. Al fons la penya del Diví, del massís d'Aitana.



Floració de dos espècies del nostre interior muntanyenc: la camamirla i el roser bord.

Als boscos creixen diverses espècies de bolets. Una espècie comuna i apreciada en gastronomia és l'esclatasang *Lactarius sanguifluus*.

En els barrancs hi ha la típica vegetació de rambla a base de baladres *Nerium oleander*, canyes *Arundo donax*, canyís o càrritx *Phragmites australis* i tamarius *Tamarix gallica*, amb un sotabosc emmaranyat per raspetes *Rubia peregrina* i altres herbes.

Dins de l'aigua dolça, en els pocs llocs on aquesta es pot trobar en la comarca, creixen, entre altres espècies: *Potamogeton nodosus*, la boga *Typha latifolia* i els joncs *Scirpus holoschoenus* i *Schoenus nigricans*. En altres llocs humits creixen l'heura *Hedera helix*, equisets, molses, falgueres, l'esbarzer *Rubus ulmifolius* i l'arítjol *Smilax aspera*.

Dins l'aigua de la mar hi ha les espècies *Posidonia oceanica* i *Zostera marina*, fonamentals als ecosistemes marins.

Arbustos fruiters autòctons són el seroler *Crataegus azarolus*, el cirer de pastor *Crataegus monogyna*, el ginjoler *Ziziphus jujuba*, la seviera *Sorbus domestica*, el lledoner *Celtis australis* i el nyesprer *Mespilus germanicus*. Cultius arboris principals són els nyesprers dolços *Eriobotrya japonica*, tarongers *Citrus sinensis* i llimoners *Citrus limon*, i el cirer *Prunus avium*. En el secà encara són abundants dos arbres procedents del Mediterrani Oriental: garrofers *Ceratonia siliqua* i oliveres *Olea europaea*.

Bona part de les espècies vegetals esmentades són dures i de fulles punxoses, que són una adaptació a l'aridesa. Les espècies caducifòlies (de fulles amples i tendres) tenen doncs una presència marginal, ja que estan adaptades a una humitat constant i hiverns més freds que els nostres. Espècies caducifòlies introduïdes pels humans són la figuera *Ficus carica*, la vinya *Vitis vinifera* i l'ametler *Prunus amygdalus*.

Els cultius herbacis de secà són molt escassos en l'actualitat (abans es plantava sobre tot blat i civada). Les hortalisses es cultiven sobre tot per a autoconsum en una agricultura que podríem dir recreativa.

6.2. Animals

Hi ha moltes més espècies d'animals que de plantes, però només estan ben estudiats uns pocs grups, i hi ha poca literatura local i etnozoològica.

La fauna submarina és bastant desconeguda llevat de les espècies més litorals i les que es troben a les pescateries. En les roques de la costa podem trobar eriçons *Paracentrotus lividus*, diverses espècies de crancs i petxelines *Patella coerulea*, sobre una coberta més o menys prima d'algues.

Més a dins de la mar, a profunditats d'entre 3 i 30 metres, hi ha les praderies de *Posidonia* —anomenades popularment

Una sargantana al sol.
Hi ha una certa abundància de rèptils, com aquesta *Podarcis hispanica* retratada a Orxeta.



“alguers”— on viu una comunitat d’animals molt rica. Entre els peixos dels alguers podem destacar tords *Labrus merula*, salpes *Sarpa salpa*, escorpes *Scorpaena porcus*, donzelles *Coris julis* i esparrallons *Diplodus annularis*, a més dels alevins de moltes altres espècies de peixos que d’adults viuen a més profunditat. Entre els cefalòpodes hi ha polps *Octopus vulgaris* i calamars *Loligo vulgaris*. Uns altres animals molt freqüents són els crustacis —com el gambosí *Palaemon serratus*— i els equinoderms, com diverses espècies d’eriçons, estrelles i holotúries. En punts de fons arenós es poden trobar alguns bivalves.

Les nostres costes són escenaris de la migració anual de les tonyines *Thunnus thynnus*, que van a desovar cap a les Balears i Itàlia. Passen molt a prop de la costa i han seguit objecte d’una art de pesca tradicional específica, l’almadrava, que es calava fixa al fons a poca profunditat.

Sobre les àrees de fons més profund, fangós, hi ha unes altres espècies típiques: el lluç *Merluccius merluccius*, el bacallaret *Gadus pollachius*, la mòllera *Gadus minutus*, el moll *Mullus surmuletus*, la veta *Cepola macrophthalmia*, el rap *Lophius piscatorius*, peixos plans com el llenguado *Solea vulgaris* i la palaia *Citharus linguatula*; crustacis com diverses espècies de gambes (*Aristeus antennatus* entre altres), galeres *Squilla mantis* i cigales *Nephrops norvegicus*; cefalòpodes com la sépia *Sepia officinalis*, etc. Els animals que viuen a prop del fons però po-

den nadar per damunt formen la fauna demersal, que és la que es pesca amb ròssec. Dins o damunt del sediment hi ha una ampla gamma d’invertebrats sense interès pesquer.

L’ambient pelàgic (per damunt del fons i sense dependre d’ell) és poblat davant de la nostra costa principalment per moles de sardines *Sardina pilchardus*, alatxes *Sardinella aurita* i aladrocis *Engraulis encrasicolus*. Altres espècies destacables de peixos són el sorell *Trachurus trachurus*, la cavalla *Scomber scombrus*, la llampuga *Coryphaena hippurus*, i diverses espècies de taurons —com el marraix *Lamna nasus*, la tintorera *Prionace glauca* o el caçó *Galeorhinus galeus*—. Tenen una certa presència els cetacis: galfins *Delphinus delphis* i *Tursiops truncatus*, sense oblidar l’eventual rorqual *Balaenoptera musculus*, l’animal més gran de la nostra mar. Entre els invertebrats pelàgics s’observen fàcilment meduses.

Es poden considerar animals marins a efectes pràctics els ocells que viuen als penyasegats de la costa i s’alimenten de peix, com la gavina *Larus cachinnans*, la corba marina *Phalacrocorax aristotelis* i l’escateret *Hydrobates pelagicus*.

Antigament devien ser abundants les foques del Mediterrani o “llops marins” *Monachus monachus*, dels quals es té notícia històrica i toponímica (llocs arran d’aigua com la cova del Llop Marí de l’Illa de Benidorm o el Jaedor a les Penyes de l’Albir).



Puigcampana i el seu Portell, o “cuchillada de Roldán”. Vista des de la Vila. En primer terme camps d'oliveres (partida de l'Almiserà). Més enllà, Finestrat.

És tradicional la preparació i consum de peix sec i salat.

Actualment l'única zona humida significativa de què disposem és el curs baix del riu d'Altea. Allí es troben unes quantes espècies d'ocells, que també visiten els rius, els embassaments i les depuradores, com ara l'agró blanc *Egretta garzetta* o el cabrellot *Podiceps cristatus*, que acudeixen a alimentar-se dels invertebrats aquàtics o xicotets vertebrats, com ara granotes *Rana perezi* i peixos *Leuciscus pyrenaicus*. Les anguiles (*Anguilla anguilla*) continuen pujant cada any pel riu d'Altea; abans entraven fins i tot en alguns riuets, com el del Murtal.

A les fonts hi ha unes comunitats diminutes formades per algues i caragolets d'aigua *Melanopsis dufouri*, entre altres.

Quant als ecosistemes terrestres, destaquen els ocells. Alguns resideixen a la nostra comarca tot l'any, com el verderol *Carduelis chloris*, el gafarró *Serinus serinus*, la merla *Turdus merula*, el totestiu *Parus major*, la puput *Upupa epops*, el tudó *Columba palumbus*, i diversos rapinyaires com el mussol *Athene noctua*, l'òbila *Tyto alba*, el falcó *Falco peregrinus* i el soliguer *Falco tinnunculus*. En ambients urbans trobem el teuladí *Passer domesticus* i l'estornell *Sturnus unicolor*. En penyasegats de l'interior hi ha la gralla *Pyrhocorax pyrrhocorax* i la blanca *Pica pica*.

Mereix una menció especial la perdiu *Alectoris rufa*, junt amb el conill la presa favorita dels nostres caçadors, i com ell molt abundant i ben adaptada al nostre clima. Sol caçar-se “al tanto” amb reclams de perdigots engabiats.

El camí de la costa és seguit per diverses espècies en les seues migracions anuals. Destaquen els fringíl·lids, com el patxarell *Carduelis cannabina*, la carganera *Carduelis carduelis* i el niueret *Carduelis spinus*, molts dels quals troben les nostres terres prou càlides per passar l'hivern i niar. És tradicional la caça amb “teles”.

En canvi, unes altres espècies ens visiten procedents d'Àfrica per passar l'estiu, com ara l'orandella *Hirundo rustica* i el falciot *Apus apus*. Les rates penades *Pipistrellus pipistrellus*, junt amb aquests ocells, són voraçs devoradors d'insectes de barrancs i ciutats en hores crepusculars.

Entre els mamífers destaca el conill *Oryctolagus cuniculus*, ben adaptat a la vegetació oberta i a la sequera, i presa favorita dels caçadors. Hi ha diversos rosegadors d'hàbits nocturns: eriçons *Erinaceus europeus*, musaranyes *Crocidura russula* i *Suncus etruscus* i rates cellardes *Eliomys quercinus*; recentment s'ha introduït l'esquirol *Sciurus vulgaris*.

Entrant a la badia
de Benidorm.
En primer pla,
la punta de Gamell.



Tenim pocs carnívors; potser el principal és la modesta mostela *Mustela nivalis*. (Hi ha caça furtiva de conills amb furons semidomesticats.) En general la megafauna és escassa, pràcticament reduïda a porcs senglars *Sus scrofa* i raboses *Vulpes vulpes*. Unes altres espècies de mida gran que es poden trobar en menor freqüència són la gineta *Genetta genetta* i la llebre *Lepus europaeus*. Ocupant el lloc que van deixar lliure ja fa molt de temps les cabres monteses, hi ha un ramat d'arruís *Ammotragus lervia* (espècie d'origen marroquí, escapada de cotos de caça).

Entre els rèptils, bastant abundants, destaquen els adragons *Tarentola mauritanica*, les sargantanes *Podarcis hispanica*, els fardatxos *Lacerta lepida*, i diverses serps, com l'abundant serp verda *Malpolon monspessulanus* i el verinós però rar escurçó *Vipera latasti*. Entre els amfibis, hi ha granotes i els granots *Bufo bufo* i *Alytes obstetricans*.

Un grup important als nostres ecosistemes terrestres és el dels mol·luscos gastròpodes pulmonats, o caragols. Algunes espècies molt abundants són apreciades en gastronomia, com ara la ragineta o serrano *Iberus alonensis*, la vaqueta *Eobania vermiculata* i l'avellanenc *Theba pisana*. Unes altres són *Sphincterochila candidissima*, *Leonia mamillaris*, *Otala punctata*, *Ferussacia foliculus*, i els diminuts *Trochoidea* i *Chondrina*.

La major part de la biodiversitat animal està entre els artròpodes, concretament als insectes. Insectes que podem recordar són les cigales *Cicada orni*, que fan uns cants ensordidors a l'estiu, les mantis o "cavalls", les papallones o "palometes", els llagostins, les vespes, les formigues, tèrmits, mosquits i mosques, entre molts altres.

La vegetació dona prou base per a la cria d'abelles *Apis mellifera*.

La coscolla té un insecte paràsit anomenat popularment "grana", l'homòpter còccid *Kermes ilicis*, del qual s'extreia un tint vermell molt valuós, el carmí, explotat comercialment ja en temps dels romans en la regió contestana. Precisament la coscolla deu el seu nom científic a aquest insecte: *coccifera* vol dir "portadora de grans". Era abundant per les muntanyes de Relleu —on hi ha, precisament, una serra de la Grana. Al segle XVII va ser substituïda aquesta recol·lecció per la producció massiva d'una espècie diferent, la cotxinilla *Coccus cacti* d'origen americà, que es criava sobre paleres plantades a tal efecte.

Entre els aràcnids hi ha escorpins i gran varietat d'aranyes; podem destacar la taràntula *Lycosa tarentula* i l'aranya tigre *Argiope bruennichi*.



La costa sud de la comarca. La Malladeta, platja de Paraís, etc. A l'horitzó les mutanyes que ens separen de l'Alacantí.

7. PREOCUPACIONS AMBIENTALS

La Marina Baixa és una zona sísmica moderada, amb pocs terratrèmols coneguts que hagen estat especialment destructius. Sabem que els de 1644 i 1748 van enderrocar alguns castells; a la penya del Castell de Guadalest encara se'n poden vore els efectes. No hi ha un estudi històric prou complet com per poder fer una bona predicció.

Els riscos que patim més són els incendis forestals i les inundacions per pluges torrencials. Ja hem comentat més amunt sobre inundacions; afecten sobre tot zones urbanes construïdes sobre cursos d'aigua.

Alguns dels vegetals més freqüents tenen adaptacions contra el foc, com la carrasca, la coscolla i el garrofer, que rebroten després de cremar-se, o com el pi blanc, els pinyons del qual germinen activament quan es cremen les pinyes. El bosc pot recuperar-se en uns 50 anys, però si es produeixen dos incendis massa seguits, la recuperació és més lenta. La desforestació agreuja l'erosió. D'altra banda, l'abandó de les muntanyes en les últimes dècades està permetent la recuperació dels boscos de carrasques, que s'havien vist severament reduïts per l'excés de tala per a llenya i carbó.

Fem un consum no sostenible dels minerals, que són importats massivament de l'exterior de la comarca (petroli, ciment, metalls, electricitat...). Gràcies a eixes importacions és possible la densitat de població actual i el seu relativament alt nivell de vida. L'aigua del subsòl és el principal recurs geològic local, i és explotat intensament, al límit de la renovació natural.

El Consorci d'Aigües de la Marina Baixa opera des dels anys setanta per assegurar l'abastiment als pobles de la costa, i especialment a Benidorm. Aquest consorci implica als ajuntaments de Callosa, Polop, la Nucia, Altea, l'Alfàs, Benidorm, Finestrat i la Vila, la Confederació Hidrogràfica del Xúquer i la Diputació Provincial d'Alacant. Es disposa de l'aigua de pluja continguda als embassaments de Guadalest i Amadório (uns 15 Hm³ cadascun) i altres preses menors, i de l'explotació de diversos pous, principalment els de l'Algar (Callosa), Sacos (Tàrbena), Polop i Beniardà. Diverses conduccions uneixen fonts i pantans; per exemple, es bombeja aigua des d'aquests pous grans al pantà de Guadalest quan la demanda és baixa, i s'eleva aigua del riu de Torres al pantà d'Amadório.

En els últims anys han entrat en funcionament depuradores d'aigües residuals a Altea, Benidorm i la Vila. Donada la sali-



Les Penyes del Morer. A l'interior de la comarca, entre Puigcampana i Aitana, en terme de Benimantell.

nitat de les aigües residuals, que perjudicava els cultius, s'ha implantat un tractament terciari dessalador en l'EDAR de Benidorm. Es depuren (parcialment) uns 15 Hm³ anuals, que s'usen per a reg.

Des de 1999 hi ha una conducció nova que aporta en cas d'urgència aigua al Consorci des del sistema Tajo-Xúquer-Segura, a partir d'una estació a Alacant. Hi ha projectes de transferir aigua també des del Xúquer i l'Ebre. Aquest tipus d'actuacions d'urgència (7 Hm³ concedits el 2000) s'enfronten a l'escassetat d'aigua general de totes les conques veïnes, i es postulen en contra d'una racionalitat ecològica i econòmica, sense pensar en ajustar la demanda a l'oferta.

En els últims anys la nostra fauna està rebent la introducció de diverses espècies exòtiques: arruís, esquirols, cotorres de Kramer, tòrtoles turques, tortugues tropicals, etc. (sense comptar les innumerables plagues noves dels cultius). Les espècies escapades (o alliberades expressament) poden amenaçar la fauna autòctona i comportar conseqüències imprevisibles per als ecosistemes.

El turisme és la nostra principal indústria, que es basa principalment en el sol i la platja, i també en el paisatge. Hi ha diverses amenaces ambientals sobre aquests dons naturals.

La contaminació global de l'atmosfera ens afecta quant a ascens del nivell de la mar (que podria erosionar la platja de Benidorm), l'increment de les radiacions UV per desgast de la capa d'ozó (que podria fer obsolets els banys de sol) i l'increment de l'aridesa. La comarca és molt sensible a possibles canvis climàtics cap a major aridesa i a ratxes d'anys de poques pluges.

Quant al paisatge, la bellesa natural de la costa està amenaçada per diverses actuacions com la construcció de ports i espigons dins de l'aigua i la urbanització massiva en primera línia. Tampoc es té en compte el paisatge en la construcció de terraplens, urbanitzacions i xàrcies elèctriques.

L'agricultura és hui testimonial en les poblacions de la costa, però la destrucció irreversible dels seus espais agrícoles per urbanització pot ser un error que lamentem en el futur.

Els problemes ambientals que patim, a la Marina Baixa i al món, són resultat del creixement desmesurat de la població humana i de l'explotació intensiva dels recursos. Uns recursos que van esgotant-se i convertint-se en contaminació. Procés que amenaça la mateixa supervivència de la civilització.

GEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA DE LA MARINA BAIXA



Dos caparazones del equinoideo regular *Micropsis* sp. El de la izquierda muestra el polo apical y el de la derecha el oral (donde está la boca). Esta especie recuerda a los actuales erizos de mar más frecuentes que vemos en nuestras costas. Eoceno. El Arginent.

Jacinto Vaello López

PROFESOR DE EDUCACIÓN SECUNDARIA.
LICENCIADO EN CIENCIAS GEOLÓGICAS

Detrás de cada roca que encontramos hay un proceso geológico que contar.

I. ¿POR QUÉ HAY QUE CONSERVAR EN UN MUSEO MUNICIPAL LOS FÓSILES, MINERALES Y ESTRUCTURAS GEOLÓGICAS QUE APARECEN EN NUESTRO ENTORNO?

No es raro que la gente de esta comarca y de muchas otras zonas de Alicante tenga fósiles en sus casas. De toda la vida han llamado la atención por lo extraño de sus formas. En algunos de ellos se reconocen fácilmente animales marinos como caracoles, almejas o corales. Otros recuerdan a estrellas de mar y algunos de ellos no se parecen a nada conocido y no pasan de ser formas curiosas. Y además, todos ellos están hechos de pura piedra. Tienen algo de magia, de atractivo innegable y solían utilizarse en los despachos como pisapapeles, como el caparazón del erizo de mar *Conoclypus*. El problema es que en la actualidad los yacimientos están prácticamente esquilados debido al coleccionismo particular, así como a las visitas de gran cantidad de aficionados y estudiantes de geología españoles y de otros países europeos.

Afortunadamente el Museo de la Vila posee ya desde sus orígenes una colección de fósiles de los alrededores que animó a mucha gente a donar los que habían recogido y que estaban olvidados en algún cajón o estantería. Un fósil en estas condiciones no es más que una piedra curiosa, más o menos bonita. El mismo fósil, catalogado, clasificado y acompañado de información sobre qué es, cuál es su edad, cómo vivía, etc. y expuesto en el Museo o guardado en sus fondos y almacenes visitables adquiere un gran valor, siendo una referencia para cualquier persona que lo quiera consultar. En un futuro podrían ser esenciales en trabajos de investigación relacionados con la reconstrucción del pasado geológico y el Museo garantiza su conservación. Además está el valor didáctico. ¿Qué mejor para los estudiantes de colegios e institutos que conocer el patrimonio geológico (que incluye rocas, minerales y estructuras geológicas) y paleontológico del territorio en el que viven?

Por último, la exposición debidamente explicada de los ejemplares seguirá animando a mucha gente a donar sus fósiles con lo que las colecciones se irán ampliando. No cabe duda de que lo ideal sería que nadie los recogiese de los yacimientos, ya que al hacerlo sin los debidos conocimientos se pierde información para siempre. De hecho, hay una legislación al respecto, la ley sobre Patrimonio Natural y Biodiversidad (14 de diciembre de 2007), en donde se ofrece la posibilidad de proteger las formaciones geológicas y los yacimientos paleontológicos, y aquí el Museo tiene la importante función de aportar información y promover la protección.

2. MINERALES Y FÓSILES EN LOS ORÍGENES DEL MUSEO

Prácticamente desde que se creó el Museo Municipal en 1975, con Pepe Payá como cabeza visible y locomotora del mismo, comenzamos a clasificar y exponer minerales y fósiles del entorno más inmediato y de toda España. El que esto escribe estaba estudiando Ciencias Geológicas en la Universidad Complutense de Madrid, y aprovechaba algunas muestras recogidas en excursiones y trabajos de campo para el Museo. Los criterios y conocimientos museísticos que teníamos eran muy escasos, y los recursos económicos todavía menores. Lo que no faltaba era ilusión, que nos ayudaba a superar todas las dificultades. ¿Un museo en La Vila? Entonces parecía algo estratosférico. Y el que hubiera varias vitrinas con minerales y fósiles llenaba de extrañeza y admiración a todos los que lo veían. Hay que tener en cuenta que por aquellas fechas no había nada parecido en muchos kilómetros a la redonda. Solamente en Alcoi se podía ver la extensa colección de fósiles del Museo Camilo Visedo. Para ver colecciones de minerales había que ir a algunos colegios privados de Valencia o a Madrid y Barcelona. Casi nadie de los que entraba había visto nunca un cristal de cuarzo o un ammonites. Ni siquiera tenía una idea clara de qué era exactamente aquello.

El Domingo dos de Julio de 1978 el diario Información de Alicante publicaba un reportaje sobre los contenidos del Museo, del que transcribo algunos párrafos: “*Lápidas, ánforas, fósiles de crustáceos del mioceno, silúrico, carbonífero...*” *Colección curiosa y valiosísima de mineralogía.... Ocupa cuatro vitrinas y agrada recrearse en su contemplación.*”

Este mismo artículo menciona la gran cantidad de donacio-

nes espontáneas de los vileros. También que el Museo “*no tiene una peseta*” de dotación.

Las colecciones de fósiles y minerales se fueron engrosando poco a poco. En marzo de 1985 organicé una exposición didáctica de fósiles en la Casa de la Cultura, en la sala que se ha venido utilizando como museo provisional, en colaboración con el desaparecido Ateneu Mediterránea, aprovechando piezas del Museo y otras propias. Esta exposición ya respondía a criterios museísticos más modernos y el público también era otro, mucho más conoedor, con más referencias. En pocos años todos habíamos cambiado.

Las colecciones sufrieron después diversos avatares relacionados con inundaciones y humedades (por algo estaban en el Barranquet) que deterioraron vitrinas y etiquetas, lo que obligó a guardar minerales, fósiles y rocas en cajas, en lugar seguro, a la espera de que llegaran mejores tiempos, lo cual sucedió cuando cayó por aquí Antonio Espinosa y su equipo, con criterios más profesionales y con las ideas muy claras sobre qué debe de ser un museo de estas características. Lo curioso es que ese espíritu de colaboración, de donar objetos, tiempo, de participar, sigue intacto entre los vileros.

3. GEOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

Puede causar confusión entre el público no especialista que visite el Museo el hecho de ver fósiles y restos arqueológicos en un mismo edificio.

La finalidad de la geología es la reconstrucción del pasado remoto de un área o territorio, conocer los minerales, rocas y fósiles que lo componen y cómo se disponen en el espacio.

Los arqueólogos e historiadores también reconstruyen el pasado, pero generalmente desde que la especie humana empezó a producir objetos útiles y artísticos.

En arqueología se habla de que tal punta de flecha de sílex tiene 8000 años, o que las pinturas de la cueva de Altamira fueron realizadas hace 15 000 años, o que en la necrópolis de Les Casetes hay tumbas del siglo IV antes de Cristo. Los geólogos utilizan como unidad habitual de tiempo el millón de años. Los fósiles del Arginent tienen 40 millones de años, las rocas sedimentarias más antiguas de la nuestra península tienen al menos 500 millones de años. Puede parecer muchísimo tiempo, difícil de imaginar para lo que estamos acostumbrados, pero hay que pensar que nuestro planeta se formó hace 4500 millones de años.

Geólogos y arqueólogos comparten muchos métodos de trabajo, su finalidad es parecida y parten de materiales similares, los restos que han quedado de otras épocas, pero la escala de tiempo que utilizan es diferente. No obstante, en las excavaciones arqueológicas es frecuente la colaboración con geólogos, que suelen realizar la estratigrafía y la identificación de rocas y minerales.

4. LA RECONSTRUCCIÓN DEL PASADO GEOLÓGICO

¿Cómo era el paisaje que nos rodea hace 50 millones de años?

¿Cómo se originaron las rocas minerales y fósiles que encontramos actualmente?

¿Cuándo se formaron? ¿En qué circunstancias?

¿Cómo era la vida entonces? ¿Se parecía a la actual? ¿Había ya seres humanos?

Puesto que no disponemos de una máquina del tiempo para viajar al pasado —como en las películas de ciencia ficción— hay que recurrir a la inteligencia, a la observación metódica y a la experimentación, es decir, hay que llegar al conocimiento de las cosas mediante el método científico.

La búsqueda y explotación de minerales y rocas adecuados para fabricar instrumentos y objetos de adorno personal es tan antigua como la propia humanidad. En el Paleolítico y Neolítico se utilizaba el sílex y otras rocas duras para fabricar hachas, cuchillos y puntas de flecha, y minerales de hierro para pintar. Después se explotaron, mediante minería rudimentaria, filones de minerales metálicos para extraer metales como el cobre, estaño, hierro y oro. Ya en época histórica los griegos llegaron a algunas conclusiones fundamentales como por ejemplo el significado de los fósiles o los cambios del nivel del mar. La minería y la geología aplicada a las obras públicas fueron ampliamente desarrolladas por los romanos y mejoradas durante los siglos posteriores. Pero la geología moderna es una ciencia relativamente joven que nace a finales del siglo XVII de la mano de J. Hutton y de Ch. Lyell cuando establecen el principio fundamental del UNIFORMISMO-ACTUALISMO: “*Las leyes físicas, químicas y biológicas que vemos actuar hoy, son las mismas que actuaron en el pasado*”. Dicho de otra manera: todos los hechos geológicos que podemos ver actualmente ocurrieron de forma parecida en el pasado, por lo tanto nos ayudan a reconstruir dicho pasado a partir de sus restos.

Puede parecer ahora una idea muy simple, pero tardamos miles de años en comprenderlo y aceptarlo y su aplicación

nos abrió las puertas a la comprensión de nuestro pasado lejano, al comportamiento de nuestro planeta y a la larga evolución de los seres vivos que demostró poco después Ch. Darwin, y que no se entendería sin tener en cuenta períodos de tiempo a escala geológica. Sin duda este fue uno de los momentos clave en el desarrollo del conocimiento humano. (Posteriormente, ya en el siglo XX, el tiempo geológico enorme a base de millones de años quedó ratificado mediante la datación absoluta de las rocas a partir del estado de desintegración de minerales radiactivos presentes en ellas, los llamados *relojes radiactivos*.)

Con un ejemplo se entenderá mejor este principio:

Imaginemos que estamos buceando a unos 40 o 50 m de profundidad, a dos o tres kilómetros de la costa. Veríamos una gran acumulación en el fondo marino de capas de sedimentos de arena o arcilla que procederían de los aportes de ríos, torrentes y barrancos del continente, especialmente cuando se producen lluvias intensas. También observaríamos restos de conchas, esqueletos de corales, caparazones de cangrejos, de erizos de mar y otros restos de seres vivos. Si dispusiéramos del tiempo suficiente veríamos cómo capas de sedimentos más recientes tapaban a las anteriores.

Pues bien, hace 40 millones de años tuvieron lugar hechos parecidos. Por supuesto los seres vivos que allí había eran otros, el clima era más cálido, y la forma de la costa... bueno, ni siquiera había costa, todo estaba debajo del agua. Cuando se pasea por el Arginent o por el Xarco puede dar la sensación -con mucha imaginación- de estar buceando y observando el fondo marino, con sus arenas, arcillas, conchas, erizos de mar, corales... y otros seres vivos que no reconoceríamos. Las montañas y cerros que rodean La Vila son los

restos de un fondo marino de hace millones de años que las fuerzas tectónicas levantaron posteriormente.

Casi toda nuestra comarca está construida sobre ellos y se pueden ver las capas de esos antiguos sedimentos transformados en rocas sedimentarias por la enorme presión de las capas superiores, muy deformadas, rotas y erosionadas. Se pueden reconocer fácilmente los restos de animales y algas que allí vivían, transformados en fósiles. Y con los conocimientos y medios suficientes, estudiando en detalle las rocas y los fósiles de esa época, los geólogos pueden reconstruir el pasado y contestar a las preguntas que nos hacíamos al principio de este punto. No solo eso. También se puede predecir cuál será a grandes rasgos su futuro. ¡Fíjense si da de sí el Principio del Actualismo!

5. CONOCIMIENTO POPULAR Y CONOCIMIENTO CIENTÍFICO DE LOS FÓSILES. NUESTROS “PANETS DE BRUIXA”

¿Qué ocurre cuando no se puede explicar el origen de una forma natural que aparece con frecuencia en las montañas, en este caso el caparazón fosilizado de un antiguo erizo de mar?

Los humanos necesitamos respuestas para todo. En nuestro ámbito cultural los fósiles durante mucho tiempo fueron considerados como caprichos de la naturaleza y muy frecuentemente como creaciones del diablo o por derivación, en nuestro ámbito cultural, de brujas, moros y judíos. No es de extrañar el nombre de *panets de bruixa*, que todavía se aplica por aquí a los ejemplares fosilizados de erizos de mar. También se llaman “dinerets de moro” a las conchas de los nummulites, tan frecuentes en toda la provincia de Alicante.



Echinolampas sp.
Este género de equinoideo irregular, muy abundante, es el que suele llamarse popularmente “panet de bruixa”. Oligoceno. El Xarco.

Paradójicamente en otras ocasiones el fósil se interpreta como resultado de la acción milagrosa de santos, vírgenes o del mismísimo Dios (Astudillo, 2010, 284). Es el caso de las placas columnares de crinoideos (invertebrados marinos emparentados con los erizos y estrellas de mar) del periodo Devónico, de forma circular, que en Lumajo (León) se atribuyen a pisadas del caballo de Santiago, o el de algunas conchas de braquiópodos, las terebrátulas, que en algunas zonas de Aragón se denominan “virgencicas”.

También el fósil se nombra popularmente por su forma, como por ejemplo rosquets o rosquillas que son los fragmentos de moldes internos de algunos gasterópodos del Eoceno de Agost. En el yacimiento del Arginent, donde también aparecen, se les llama “ances de botija”. Los ejemplos serían interminables. Tanto es así que actualmente se abre

Grupo de macroforaminíferos “nummulites”:
Operculina canalífera, *Assilina spira*, *Discocyclina* sp., *Assilina exponens*, *Nummulites* sp y *Asterodiscus stellaris*.
Estos fósiles son los más característicos del Eoceno. El Arginent.



una nueva línea de investigación interdisciplinar, la Paleontología cultural y Etnopaleontología, donde intervienen Paleontología, Etnología, Lingüística y Literatura, que está desarrollando el profesor Heraclio Astudillo Pombo (Universitat de Lleida), con el que este el Museo colabora aportando información al respecto.

También se aplican denominaciones e interpretaciones populares a rocas y montañas, como en La Vila donde tenemos una Roca Encantada con sus correspondientes leyendas y apariciones. O el famoso Portell del Puig Campana, el Tajo de Roldán, que dio lugar a la Illa de Benidorm y durante su descenso hacia el mar, al río de Torres. Interpretación popular, por cierto descartada por los estudios geológicos, ya que las rocas del Puig Campana son más antiguas que las de la Illa.

6. COLUMNA ESTRATIGRÁFICA, ESTRUCTURA E HISTORIA GEOLÓGICA. (UN RESUMEN DE LA GEOLOGÍA DE LA COMARCA)

6.1 La columna estratigráfica.

Se trata de un elemento fundamental en todo estudio geológico o arqueológico, que consiste en representar, gráficamente o mediante una descripción, todas las rocas que aparecen, ordenadas de más antiguas a más modernas

Las rocas del área cercana a la Vila no son muy antiguas si las comparamos con otras zonas de la Península Ibérica, ya que abarcan prácticamente toda la era Mesozoico (antes llamada era Secundaria), el Cenozoico (era Terciaria) y el Cuaternario. En tiempo absoluto sería aproximadamente desde hace 220 millones de años (Ma) hasta la actualidad.

Todas las rocas son sedimentarias salvo las diabasas u ofitas de la cantera de la Penya Negra de Orxeta, que son rocas ígneas subvolcánicas.

De más antiguo a más moderno tenemos la siguiente columna:

1. TRIÁSICO. (Facies Keuper). Yesos y arcillas rojas del periodo Triásico que se pueden ver entre Orxeta y Finestrat y en todo el valle de Guadalest hasta Altea donde van acompañadas de areniscas y dolomías y se formaron entre 220 y 200Ma. Se originaron en ambientes continentales lacustres sometidos a intensa evaporación. Dentro de estas rocas están los diques de ofitas, que como mínimo tienen que ser posteriores a los yesos y arcillas. Estas rocas ígneas, de color oscuro verdoso, también aparecen en pequeños afloramientos entre Callosa d'en Sarrià y Altea como por ejemplo en el Cap Negret.

2. JURÁSICO. Les siguen las calizas de Puig Campana y las de un pequeño afloramiento en la base de Sierra Helada, del Jurásico Superior con 140Ma. Origen marino.

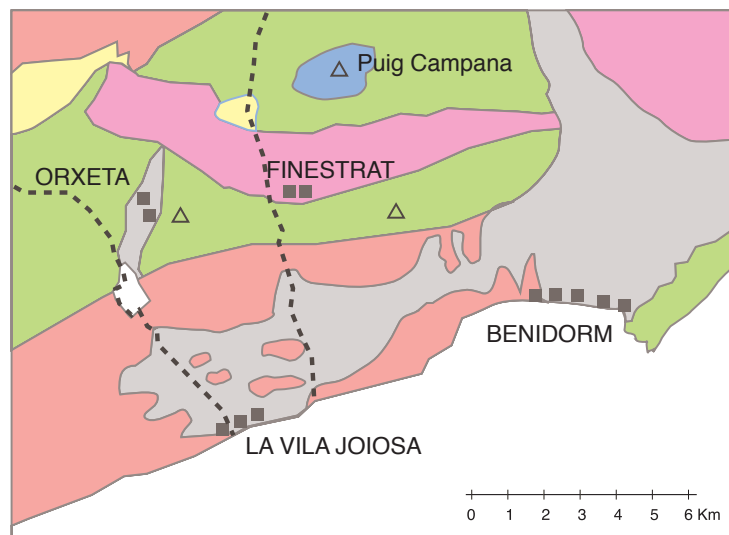
3. CRETÁCICO. La sierra de Orxeta y el Racó de Cortés, Castellet, Sierra de Cortina Sierra Helada, etc. están formados por rocas del periodo Cretácico, entre 100 y 65Ma. Origen marino o litoral. En estas rocas son abundantes los fósiles de invertebrados marinos.

4. EOCENO Y OLIGOCENO. Las rocas más cercanas a la Vila se formaron entre los 50 y 23Ma durante los periodos Eoceno y Oligoceno. Origen marino. A esta unidad pertenecen los yacimientos de fósiles cercanos a la Vila y otros puntos de nuestra comarca.

5. MIOCENO. Abarca desde 23,5 hasta 1'8 Ma. Pequeñas cuencas continentales y marinas, con resedimentaciones de materiales provenientes del Cretácico, Eoceno y Oligoceno. En la carretera que une Finestrat y Orxeta, cuando cruza el río Ancharo, se puede ver una de estas cuencas continentales.

6. CUATERNARIO. Comprende la época más recientes, entre 1'8 Ma. y la actualidad. Durante este último periodo en las laderas de relieves montañosos se formaron acumulaciones de derrubios, glaciares, conos y abanicos aluviales, a veces cubiertos por costras calcáreas, y en zonas más llanas el sistema fluvial formado por torrentes y barrancos cubrió parte del territorio con sedimentos aluviales poco consistentes como arcillas, gravas y arenas.

La ciudad de La Vila y casi todos sus yacimientos arqueológicos están construidos sobre estos últimos sedimentos del Cuaternario que conforman la llanura litoral, y en la cual



ESQUEMA MUY SIMPLIFICADO DE LAS PRINCIPALES UNIDADES GEOLÓGICAS DE LOS ALREDEDORES DE LA VILA JOIOSA

	CUATERNARIO
	MIOCENO
	EOCENO-OLIGOCENO
	CRETÁCICO
	JURÁSICO
	TRIÁSICO

Acantilado de la playa del Bol Nou. Los estratos están muy plegados y fracturados, a causa de procesos gravitacionales. Como consecuencia ha sido necesario proteger la base contra caídas y desprendimientos mediante redes metálicas.

destacan a modo de islotes algunos cerros de edad Oligocena llamados tossals. Algunos barrios y zonas que rodean a la Vila como El Secanet o el Torres y casas de campo, *foies* y *casetes* se han construido sobre roca caliza, marga y areniscas, todas ellas muy ricas en fósiles marinos, del Oligoceno.

De todas estas unidades, son las rocas del EOCENO Y OLIGOCENO las que nos tienen que resultar necesariamente familiares a los que vivimos aquí. Los muros de las casas más antiguas, los márgenes de piedra seca de nuestros bancales o las tapas de las acequias se han fabricado con ellas.

El ambiente donde se formaron es el de una plataforma carbonatada marina no muy profunda y bien oxigenada, con gran biodiversidad, muy rica en animales como erizos de mar, gasterópodos, bivalvos, corales y abundantes seres unicelulares llamados MACROFORAMINÍFEROS (nummulites sobre todo) actualmente extinguidos. El clima era cálido y las temperaturas altas, lo que permitía un tipo de ambiente biológico marino parecido a los actuales mares tropicales. Una característica del yacimiento es que los restos de seres vivos no se encuentran en la posición y el lugar originales de cuando vivían, sino que después de morir fueron arrastrados por corrientes marinas y depositados en un lugar distinto. A esta acumulación de restos los paleontólogos la llaman tanatocenosis. Explica por qué aparecen tan a menudo fracturados o con partes de su esqueleto separadas. También explica las enormes concentraciones de ejempla-



res de macroforaminíferos, acumuladas por el transporte, que llegan a formar capas de gran espesor.

Un vistazo a la disposición de las rocas del Oligoceno en lugares como el acantilado de la playa del Bol Nou o el trayecto costero entre la playa de La Caleta y el Xarco desvela un espectacular proceso posterior a su formación. Con las capas de sedimentos todavía blandas, todavía plásticas como el barro y poco consolidadas, y la inestabilidad del fondo marino debida por un lado al empuje de la Placa Africana



hacia la Península, y por otro a la influencia de rocas muy plásticas, yesos y arcillas del Triásico situadas por debajo, se produjeron deslizamientos brutales a favor de la gravedad y resedimentaciones caóticas. Algunas capas quedaron fracturadas y reducidas a escombros (Hernández, 2008, 29, Fig 3a.). Otras se plegaron como cuando hacemos de un periódico una bola de papel. Todos estos fenómenos complican la reconstrucción del pasado en esta época, pero en algunos puntos están muy atenuados, mostrando los estratos casi sin resedimentar. Es el caso, por ejemplo, de la zona donde está la Torre del Parais mirando hacia poniente.

6.2 Estructura e historia geológica

Toda la provincia de Alicante pertenece desde un punto de vista morfológico y geológico a la Cordillera Bética, la más extensa de la Península y la más alta (Mulhacén, 3481m). Abarca desde la provincia de Cádiz hasta la provincia de Valencia y Baleares. Se formó durante el plegamiento u orogenia Alpina, que dio lugar a las cordilleras más jóvenes del planeta como Pirineos, Alpes o el Himalaya. Fue el empuje

de La Placa Africana hacia la Placa Ibérica el responsable de dicho plegamiento y determinó todas las estructuras geológicas y la evolución posterior de nuestra comarca hasta la actualidad.

Dentro de la cordillera Bética se distinguen dos zonas, la Interna y la Externa, y ésta última a su vez se subdivide en Subbético y Prebético. El Prebético ocupa la mayor parte de la Provincia (los especialistas lo denominan Prebético de Alicante), prácticamente desde Alicante capital hacia la provincia de Valencia, incluyendo a toda la Marina Baixa. Predominan las rocas sedimentarias de origen marino poco profundo, y están plegadas y fracturadas.

La estructura geológica es compleja pues además de pliegues y fracturas de origen tectónico ha influido el comportamiento de las rocas del Triásico, yesos, arcillas y sales, que al ser menos densas y más plásticas que las situadas encima, debido a la enorme presión ejercida por la orogenia Alpina y al peso de los sedimentos superiores, llegan a ascender a través de fracturas hasta alcanzar la superficie. Este proceso

Puig Campana.

Su relieve tan abrupto se debe a su estructura geológica: estratos de rocas sedimentarias situados en posición vertical como consecuencia de los esfuerzos tectónicos.

conocido como diapirismo es similar a cuando al apretar barro húmedo dentro del puño cerrado, se cuela entre los dedos. En nuestra comarca hay dos casos, el diapiro de Altea y el de Orxeta –Finestrat.

Una descripción detallada de la estructura geológica resultaría demasiado extensa para este trabajo, pero a grandes rasgos se puede decir que el paisaje que vemos habitualmente se debe a los plegamientos (anticlinales y sinclinales), a las fallas, y a la distinta resistencia a la erosión de las rocas. Por ejemplo, el Puig Campana, que está formado por estratos en posición vertical de calizas del Jurásico, o el Racó de Cortés, en donde calizas y margas del Cretácico forman un pliegue anticlinal parcialmente erosionado. Se puede consultar el *Mapa Geológico de España* a escala 1:50000, números 847 Villajoyosa y 848 Benidorm, que edita el Instituto Geológico y Minero de España. También la publicación *Geología de Alicante*, de la Universidad de Alicante, en donde se detalla la estructura geológica y aparecen cortes geológicos muy didácticos que facilitan la comprensión.

Aún a riesgo de caer en el excesivo simplismo, se puede intentar resumir la historia geológica. Comenzaría con un ambiente continental lagunar sometido a intensa evaporación durante el Triásico. Pasaría a ambiente marino poco profundo durante el Jurásico, Cretácico, Eoceno y Oligoceno. Durante los tres últimos periodos se producirían grandes acumulaciones de sedimentos, con un fondo marino muy inestable como ya se ha comentado en el punto 6.1. A comienzos del Mioceno empezaría el fondo marino a emerger, intensificándose la deformación (que continúa en la actualidad, siendo la causa de diversas fallas activas que causan terremotos), al mismo tiempo que la erosión empezaba a desmantelar los nuevos relieves, produciendo acumulacio-

nes de sedimentos cuaternarios. Merece la pena destacar una última fase de acontecimientos: las oscilaciones del nivel del mar en tiempos ya casi prehistóricos, como consecuencia de las últimas glaciaciones, en donde el nivel bajaba al quedar retenida el agua en forma de hielo en áreas continentales, y a los periodos interglaciares, en los que subía. El último de estos episodios afectó a los humanos que vivían aquí puesto que sucedió hace 18000 años, momento en que el nivel del mar estaba más de cien metros por debajo del nivel actual a causa de la última de las glaciaciones, que tanto arqueólogos como geólogos denominan glaciación Würm. A partir de la rápida fusión de los hielos continentales el nivel de la costa empezó a subir hasta alcanzar su posición actual hace 6000 años. Esta última (al menos por el momento) subida del nivel del mar se conoce como transgresión Flandriense.

7. LOS CONTENIDOS GEOLÓGICOS Y PALEONTOLÓGICOS DE LOS YACIMIENTOS CERCANOS A LA VILA

Hasta el momento, el museo tiene catalogadas y en muchos casos clasificadas más de 250 especies distintas recogidas en muestra comarca y el trabajo no ha hecho más que empezar.

FÓSILES

Yacimiento Racó de Cortes. Cretácico. 7 especies de invertebrados marinos.

Yacimiento El Arginent. Eoceno. 126 especies de invertebrados marinos. 1 especie de vertebrado (pez). 1 especie de alga.

Yacimientos litorales Eoceno – Oligoceno, 68 especies de invertebrados. 2 especies de vertebrados (peces). 1 especie de alga.

MINERALES

25 tipos distintos, destacando por su tamaño los cuarzos rojos llamados Jacintos de Compostela del Triásico de Orxeta, las calcitas cristalizadas de los alrededores de la Vila, el ocre rojo de las minas del Albir y algunas curiosidades como cristales de celestina sobre calcita recientemente encontradas en el Bol Nou.

ROCAS Y ESTRUCTURAS GEOLÓGICAS

20 tipos distintos

OTRAS COLECCIONES

Aproximadamente 350 especies de gran interés didáctico:

COLECCIÓN DE FÓSILES DE TODA ESPAÑA, destacando especialmente los trilobites de los Montes de Toledo y las pteridofitas de la cuenca carbonífera de León, (ambos del Paleozoico), los ammonites del Mesozoico de la cordillera Ibérica y los insectos y plantas del Mioceno inferior de Ribesalbes (Castellón).

COLECCIÓN DE MINERALES DE TODA ESPAÑA y de varios lugares de todo el mundo. Como piratas de La Rioja, cuarzos de varios lugares de la Península, de Brasil y de Marruecos, fluoritas de Asturias, etc.

Aunque en principio esta colección no estará expuesta en las vitrinas, sí podrá verse en los almacenes visitables.

8. TIPOS DE FÓSILES

Para que un fósil llegue a nuestras manos se tienen que producir un cúmulo de casualidades, de tal manera que casi tiene que ocurrir un milagro para que no se destruya.

Cuando el animal o la planta (los fósiles de gran tamaño más frecuentes) muere, lo corriente es que sus restos sean devorados por otros, o que queden al aire libre en donde los agentes atmosféricos, las aguas de escorrentía, ríos, oleaje y los microorganismos los destruirán. Si por el contrario quedan rápidamente cubiertos por una capa de sedimentos tiene mayores posibilidades de conservarse. Una vez enterrado, tienen que darse unas condiciones muy especiales de presión, temperatura y composición química de los sedimentos para que los restos orgánicos, generalmente caparzones, conchas o esqueletos se transformen en fósiles.

Las rocas que contienen fósiles sufren como consecuencia de las fuerzas orogénicas fuertes plegamientos y fracturaciones que pueden destruir el fósil, deformarlo o disolverlo. Si consigue superar esta etapa, todavía tiene que sufrir los efectos de la erosión actual debida a las precipitaciones, ríos, viento, hielo, etc. Luego queda la última casualidad, que lo encuentre la persona adecuada y no acabe en algún trasero o en la basura.

Pero ¿qué es exactamente un fósil? Es muy raro que el ser vivo se conserve totalmente. Lo más frecuente en ambientes marinos como el de nuestros yacimientos es que se conserven, en el mejor de los casos, las partes duras como huesos o conchas, de todo o de parte del ser vivo. También encontramos a menudo solamente el molde interno, el relleno de la concha, al disolverse ésta por procesos químicos. Estos rellenos aportan información sobre la anatomía inter-



Molde interno de un gasterópodo marino. La disolución de la concha fosilizada permite ver la forma interna pero dificulta su clasificación. Eoceno. El Arginent.

na de animal pero dificultan su clasificación, como ocurre con los gasterópodos (caracoles) marinos en el Arginent.

Puede conservarse solamente el molde externo, la marca que dejó la concha sobre el sedimento blando. Mucho más interesante es cuando se conservan no los restos de un ser vivo, sino las huellas de su actividad, por ejemplo pisadas, reptaciones o madrigueras excavadas, como las que se pueden ver en las rocas del Oligoceno de toda nuestra comarca

9. ALGUNAS DE LAS PIEZAS MÁS RELEVANTES

a) FÓSILES DEL EOCENO DEL ARGINENT

Durante el período Eoceno lo que ahora llamamos provincia de Alicante era un fondo marino muy rico en fauna tropical, con gran variedad de animales invertebrados. Sus restos se han conservado en varias localidades cercanas, la más famosa Agost en donde aparecían los fósiles en las arcillas con que se fabrican sus famosos botijos; también en

Aspe, Novelda, Villafranqueza, Callosa d'en Sarriá, Orxeta y muchos otros lugares que desde siempre han atraído la atención de paleontólogos y coleccionistas de fósiles, de tal manera que en la actualidad es muy difícil ver ejemplares en superficie. Sin embargo, el yacimiento del Arginent pasó desapercibido durante mucho tiempo, y de hecho no se cita en las descripciones de yacimientos Eocenos.

Aunque la importancia de esta valiosa colección radica en el conjunto, que forma una unidad indivisible, se pueden destacar los siguientes ejemplares:

1.- *TODA LA COLECCIÓN DE ERIZOS DE MAR (EQUINOIDEOS)*, muy notable por el gran número de especies distintas, cerca de cuarenta por el momento, y su excepcional estado de conservación. Entre ellos, el *Conoclypus vilanovae* es el más representativo por su tamaño y su magnífica fosilización. Se trata además de una especie exclusivamente alicantina. El nombre científico está dedicado por su descubridor, el paleontólogo francés Cotteau, que recorrió a finales del siglo XIX buena parte de la provincia atraído por la enorme riqueza de ejemplares, al geólogo y paleontólogo valenciano Juan Vila-



Conoclypus vilanovae.
Equinoideo muy característico
y exclusivo de los yacimientos
Eocenos de Alicante. El Arginent.

Nummulites millecaput.
Es el gigante de los nummulites
y puede alcanzar hasta diez
centímetros de diámetro.
Eoceno. El Arginent.



nova y Piera (1821-1893) uno de los fundadores en España de esta disciplina...

2.- *COLECCIÓN DE MACROFORAMINÓFEROS O NUMMULITES*. Ya en 1795 el botánico y naturalista valenciano José Antonio Cavanilles cita las *numularias* en varios yacimientos del Eoceno de Alicante. Los foraminíferos, antes clasificados como animales unicelulares, se incluyen actualmente dentro del reino proctostistas y alcanzaron un tamaño descomunal en la primera mitad del Cenozoico, de ahí el nombre macroforaminíferos.

En la colección expuesta se muestran siete especies distintas. Algunos ejemplares parecen monedas fosilizadas, de ahí su nombre nummulites, "moneda de piedra". En algunos lugares de nuestra provincia se los llama popularmente *dinerets de moro* o *dinerets de bruixa*. Estos fósiles son los más representativos del yacimiento.

3.- *GASTERÓPODO XENOPHORA*, un gasterópodo que se valía de caparazones de nummulites para reforzar su concha. Este fósil es citado por Daniel Jiménez de Cisneros, paleontólogo muy ligado a Alicante, en una sesión de la Real Sociedad de Historia Natural, el día 1 de julio de 1936. Es curioso que especies de *Xenophora* actuales siguen haciendo lo mismo, solo que con restos de conchas actuales o con piedrecillas ya que los nummulites se extinguieron hace muchísimo tiempo.

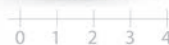
4.- *VARIAS ESPECIES DE CANGREJOS*, caparazones, patas y pinzas, poco frecuentes en yacimientos similares de la provincia de Alicante.

Caparazón de cangrejo
Harpactocarcinus sp.? Como
consecuencia del transporte post
mortem, las pinzas y patas suelen
aparecer separadas.
Eoceno. El Arginent.





Fragmento de la concha de un nautiloideo sobre un nummulite. Especies parecidas de nautilus viven actualmente en los océanos Pacífico e Índico.



Clypeaster solanoi. El género Clypeaster alcanzó su máximo desarrollo en el periodo Mioceno, y algunas especies de este género todavía viven en la actualidad. Este ejemplar es un antecesor de ellos. Especie típicamente alicantina. Oligoceno. El Aixihuilí.

5.- DOS ESPECIES DE NAUTILOIDEOS, moluscos cefalópodos provistos de una concha externa, lo único que se ha conservado.

6.- VÉRTEBRA DE UN TIBURÓN, uno de los escasos restos de vertebrados fosilizados en el yacimiento.

b) FOSILES DEL EOCENO –OLIGOCENO (ZONA LITORAL).

1.- COLECCIÓN DE ERIZOS DE MAR (EQUINOIDEOS), y entre ellos *Clypeaster solanoi* que es uno de los caparzones de erizo de mar mejor conservados de toda la colección del Oligoceno. El género *Clypeaster* alcanzó su máximo desarrollo en el período posterior, el Mioceno, en donde se encuentran los ejemplares de mayor tamaño de todos los equinoideos conocidos. Todavía viven en la actualidad unas cuantas especies en mares cálidos, siendo nuestro ejemplar por lo tanto un antecesor de los mismos. Especie típicamente alicantina.

También varias especies del género *Echinolampas*, abundantísimos y muy populares en otro tiempo por los alrededores de La Vila, los ya citados “panets de bruixa”.

2.- PEZ DEL XARCO. No son demasiado frecuentes los esqueletos de peces óseos en los sedimentos marinos del Oligoceno de nuestra zona. El esqueleto aparece incompleto, faltando la cabeza. El ejemplar está pendiente de reconstrucción y clasificación.



Pez óseo. No son demasiado frecuentes en los sedimentos marinos del Oligoceno de la zona. Ejemplar incompleto y pendiente de reconstrucción. Venta del Xarco.



Cristales de más de tres centímetros de cuarzo hematoideo "Jacinto de Compostela". Se formaron en los yesos y arcillas del Triásico. Orxeta

c).- MINERALES

Cuarzo, variedad *Jacinto de Compostela*

El cuarzo es uno de los minerales más frecuentes de la corteza terrestre y se encuentra a menudo en forma de cristales prismáticos de contorno hexagonal acabado en pirámide. Algunas variedades son muy apreciadas como la amatista, de color morado, el cristal de roca, transparente, o el falso topacio, amarillo.

El Jacinto de Compostela es cuarzo cristalizado de color rojo sangre y no es tan frecuente, especialmente fuera del levante peninsular. Se formó en los yesos y arcillas rojas del Triásico, de donde toma su color.

Debe su nombre a dos circunstancias. Al color rojo se debe la denominación de Jacinto (el Jacinto es otro mineral de color rojo, una variedad de rubí muy apreciada). Compostela se debe a que los peregrinos que iban a Santiago de Compostela los adquirían allí y los llevaban como amuleto de la suerte. Probablemente habría personas que los recogían en Valencia, Cuenca o Alicante y los vendían o cambiaban posteriormente. Pero su utilización en este sentido es mucho más antigua, ya que en yacimientos de poblados ibéricos se han encontrado Jacintos de Compostela en casas y en tumbas.

En el Museo se exponen algunos ejemplares de Orxeta de tamaño excepcional, de hasta 4cm de longitud. No es frecuente verlos tan grandes en los museos de mineralogía.



Cristales de calcita en forma de romboedros planos. Son muy frecuentes en las fracturas de las rocas sedimentarias del Oligoceno. El Montiboli.

d) ESTRUCTURAS GEOLÓGICAS SEDIMENTARIAS

Cuando se forma una capa sedimentaria se pueden producir estructuras que, si se conservan, nos dan información sobre el proceso de formación. Cada vez es más frecuente su inclusión en los museos de geología modernos por su gran valor didáctico, ya que nos ayudan a entender y comprender sucesos que tuvieron lugar en el pasado geológico. En las rocas sedimentarias de nuestra región se han conservado varias de ellas.

Helminthoida sp. Estructura de origen biológico probablemente debida a la actividad de gusanos anélidos marinos sobre el fondo blando. Del animal no queda nada, solamente quedan las huellas de su actividad. A este tipo de estructuras se las denomina Icnitas y son relativamente frecuentes en el Oligoceno.

Ripple Mark de corriente. Estructura de origen físico en forma de ondulaciones o rizaduras sobre la superficie del estrato. Fueron causadas por corrientes marinas, frecuentes en aquella época.

PREHISTORIA EN LA MARINA BAIXA.

UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN EN CIERNES



Adela Sánchez Lardiés

MARQ. MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

Jorge A. Soler Díaz

MARQ. MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

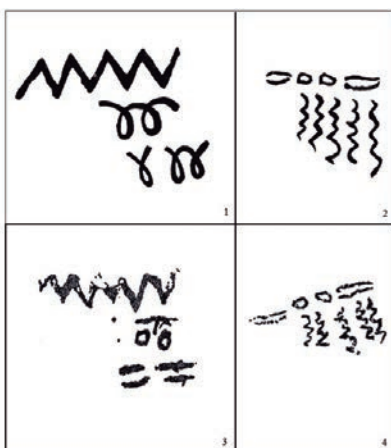
Gabriel García Atiénzar

ÁREA DE PREHISTORIA. UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Desde el Paleolítico Superior a la Edad del Bronce, la Marina Baixa recoge numerosos testimonios de su ocupación, si bien todavía se está lejos de disponer de un cuadro completo de la secuencia prehistórica que debe atender su territorio. En la síntesis que, a modo de carta arqueológica de la comarca, pudiera trazarse para la Prehistoria, se anotan vacíos susceptibles de solventarse si se consolidara la intención de alcanzar ese objetivo de conocimiento. La investigación que afecta la Marina Baixa se ha venido desarrollando de manera irregular, aunque sí se han seguido programas específicos, algunos de excelentes resultados como el que, desde hace un treintena de años, atiende al Arte Rupestre. La participación en el catálogo *La Vila Joiosa. Arqueología y Museo* constituye una buena oportunidad para trazar unas líneas generales de lo que por ahora resulta un proyecto de documentación en muchos aspectos todavía pendiente; estado de conocimiento que de seguro se verá beneficiado por la realización del nuevo Museo Arqueológico de la Vila Joiosa, como centro de investigación que, sin menoscabo de otras instituciones que puedan actuar en la comarca, en su alcance debería atender el territorio más inmediato. Agradecemos en cualquier caso a Antonio Espinosa la oportunidad de escribir este texto que encuentra aquí su sentido a modo de reclamo para que en el montaje permanente que oferte esa institución de vanguardia se consideren, guardando una perspectiva comarcal, los primeros vestigios y desarrollos de la ocupación humana.

Es interesante indicar que antes del enorme logro documental que, iniciado con la publicación de la obra de referencia *Arte Rupestre en Alicante* (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988), permite situar a día de hoy cerca de una veintena de yacimientos con motivos pintados remitidos en su mayor parte al Arte Esquemático, la comarca ya era objeto de obligada cita por contener el conjunto de la Cova del Regall o de les Lletres, que el prestigioso geólogo Daniel Jimenez de Cisneros y Hervás diera a conocer como *Cueva Escrita de Tárben* en sendos informes suscritos en 1922 en dos medios científicos de la época, uno publicado el día 12 de mayo en el n° 24 del *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* (Jiménez de Cisneros, 1924) y otro con contenido similar, de día 20 de mayo, publicado en el n° 428 de *Ibérica*, medio editado por la Compañía de Jesús en Tortosa¹. En ambos refiere la realización de los calcos por parte de su alumno José Ripoll i Pont y de otra por Irizar y Esplá. Queda como buena anécdota de ello que uno de los miembros de la Comisión Provincial de Monumentos, Oscar Esplá Triay, al poco de componer *La Noche Buena del Diablo* (1921) participara de la documentación de los motivos que valorara en su gabinete el catedrático de Historia Natural, quien ponía en voz del ilustre compositor; que el *sopalmo* o saliente voladizo de rocas que contenía las pinturas no era ni *albergue*, ni *tumba* ni *fortificación* sino que debía tener un fin religioso o conmemorativo, pues los motivos (*caracteres*) se agrupaban como formando inscripciones.

¹ Al respecto de la referencia de *Ibérica* puede consultarse la nota *Tárben Prehistórica* suscrita por Vicente Perles Moncho, que con imagen del *sopalmo* que refiriera Jiménez de Cisneros, se recoge en la edición facsimil que la Universitat de Valencia publicara en 2002 de *Sicania*, con motivo de la celebración del *any Nicolau Primitiu Gómez Serrano*. *Sicania. Sumario y Guia de Cultura Valenciana*, n° 10, abril de 1959, 20.



Motivos esquemáticos de la Peña Escrita, Tárbeno. Extracto de los calcos según Jiménez de Cisneros y Hervás (1 y 2). Los mismos motivos –ídolos oculados– según el calco reciente de M.S. Hernández, P. Ferrer y E. Catalá (3 y 4).



Vista del Abric de la Cantera, Benidorm. (Cortesía de J. Fernández y M. Esquembre, Arpa Patrimonio S.L.).

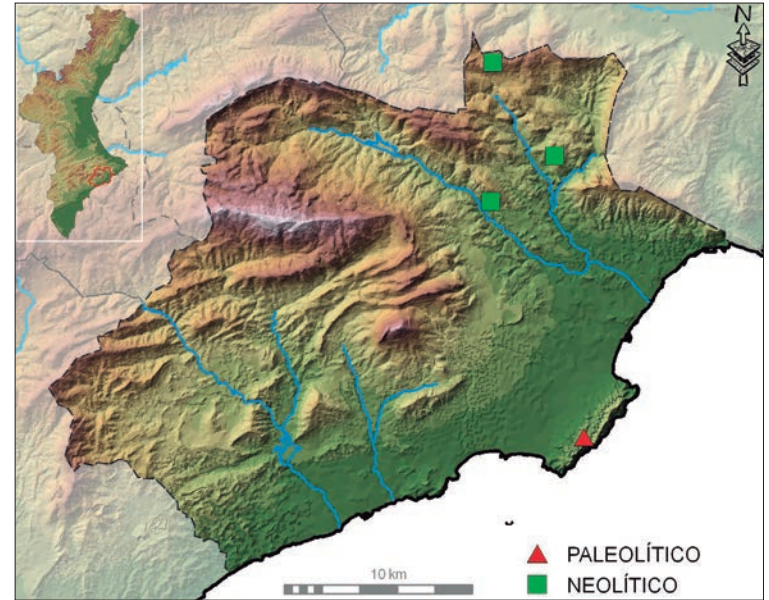
Frente a esa nota informativa de los años 20 que pone sobre la pista al mismo Abate Breuil, quien en 1934 incluye esos motivos a la sazón calcados por José Senent Ibáñez en su trabajo *Les peintures rupestres schématiques de la Peninsule Ibérique*, para hacer de Tárbeno la referencia principal que la provincia de Alicante ofrecerá durante décadas para el Arte Esquemático (Acosta, 1968), queda la más contemporánea recogida en la web, emitida en rueda de prensa (18/03/2011) desde el Ayuntamiento de Benidorm para anunciar el descubrimiento del yacimiento de cronología más antigua de la comarca, el ABRIC DE LA CANTERA de la Serra Gelada, tras la excavación patrocinada por la Fundación Adendia y desarrollada en enero de 2011 en lo que se revela como un interesante yacimiento del Paleolítico Superior por la empresa *Arpa Patrimonio* bajo la dirección científica de Javier Fernández López de Pablo y Marco Aurelio Esquembre Bebia. Los resultados preliminares de esta intervención apuntan a una ocupación durante el Gravetiense por parte de grupos cazadores con una economía diversificada tal y como muestran los restos de diversos herbívoros (uro, caballo, ciervo, cabra y conejo) y de moluscos terrestres y marinos.

LOS PRIMEROS AGRICULTORES Y GANADEROS. EL NEOLÍTICO

En la historia de la investigación que transcurre entre las 9 décadas que distan entre las referencias de la Peña Escrita y el Abric de la Cantera hay páginas de investigación que podrían haber sido igualmente notorias, pero que lamentablemente se suman a esa dilatada historia del maltrato que ha sufrido nuestro patrimonio. Dos casos de esa *crónica negra* destacan por la importancia de sus colecciones: Cova de Dalt de Tárbeno y Cova Pinta de Callosa d'en Sarrià. SA COVA D'DALT es una cavidad que, abierta en las estribaciones meridionales de la Sierra de la Carrasca, integra un abrigo de 25 m de largo y 4 m de altura que da paso a una sala de dimensiones bastante mayores (70 x 28 en planta y 8 m de altura). La que podría constituir una referencia excepcional para el conocimiento de la secuencia que atiende al Neolítico se reconoce como yacimiento arqueológico desde los años 50 cuando el maestro de la localidad “rescata” un conjunto de materiales actualmente en paradero desconocido. Décadas más tarde, el yacimiento entra en el ámbito de la investigación cuando Inocencio Sarrión (1976) diera



Entrada y espacio interior de Sa Cova de Dalt, Tàrbena.



Mapa de dispersión de yacimientos del Paleolítico y el Neolítico.

a conocer materiales producto del pequeño sondeo que realizara en su interior. La cavidad fue sometida tiempo después a distintas excavaciones por ilegales, acientíficas. Las de 1995 provocan la primera intervención sistemática en el yacimiento planteada con la meritoria intención de documentar dichas agresiones, inventariar el material dejado por los excavadores clandestinos en montones de tierra inmediatos a la boca de la cueva y, finalmente, trazar un plan de protección para una cueva-abrigo (López y Molina, 1995). Esta intervención ofreció un interesante conjunto cerámico y lítico que incluye fragmentos de vasos impresos cardiales que remiten al Neolítico más antiguo (VI milenio a.C.) y toda una suerte de cerámicas que se asignan al denominado *postcardial* (V-IV milenio a.C.), una fase media de la secuencia neolítica, donde cavidades de ésta índole fueron utilizadas como rediles (García Atiénzar, 2008; Soler, 2008). La Cova de Dalt también ofrece restos humanos, lo que permite incluirla en la relación de cavidades de posible uso funerario de esas fases neolíticas (Martí y Juan, 1987, 37; Soler, 1997, 348); sin embargo, la documentación de puntas de flecha hace más verosímil que se vincule con el pleno uso de las cuevas y abrigos para la práctica de inhumación múltiple

que caracteriza las cavidades de la cuenca del Serpis durante el Neolítico Final y el Eneolítico (Soler 2002) –ca. 3.300-2.750 a.C (Soler y Roca de Togores, e.p.)– que con otro ritmo, perdura en el tiempo que significa la cerámica campaniforme (ca. 2.800-2.200 a.C.), especie, que de un modo más testimonial, recoge el registro de esta tan interesante y a la vez que maltratada cavidad de Tàrbena.

Similar en lo que atiene a la Prehistoria resulta el contenido de la COVA PINTA, una cavidad abierta en la ladera occidental de la Serra d'Almèdia, que como Sa Cova de Dalt contiene materiales propios de los primeros agricultores y ganaderos. De buenas dimensiones, consta de varias galerías que se cruzan entre sí formando una intrincada topografía cuyo recorrido, según el catálogo de cavidades de la provincia de Alicante (Pla y Pavía, 2005), alcanza 570 m. Sin duda, la cavidad de Callosa d'en Sarrià constituye toda una referencia para la Protohistoria de estas tierras, reconociéndose como uno de los mejores ejemplos de *cuevas santuario* ibéricas a partir de la recogida de material de esa cronología por parte del espeleólogo J. Carbonell (Gil-Mascarell, 1975). Los materiales prehistóricos que de la cavidad dispone el



Punzón sobre tibia de rumiante. Cova del Mostatxot, Bolulla, MARQ.

MARQ proceden de dos intervenciones del inicio de los años noventa, una de 1991 ejecutada por D. Robey, a instancias del Ayuntamiento de Callosa d'en Sarrià a los efectos de reparar el vallado y limpiar de escombros las áreas afectadas por expoliaciones clandestinas, y otra irregular de 1993 que logra interrumpirse gracias a la pronta intervención del Técnico de Patrimonio J.L. Simón y del entonces Subdirector del Museo Arqueológico de Alicante R. Azuar, quienes, en compañía de J.L. Menéndez, visitan el yacimiento y dan parte a las autoridades competentes de la irregularidad de las acciones. Entre el conjunto cerámico destacan las decoraciones incisas o con tratamiento de peinado, características ambas del Neolítico Medio, existiendo como en Sa Cova de Dalt algunos fragmentos de impresas cardiales que permiten vincular la cavidad con la primera fase de la neolitización.

También del Neolítico Medio son los materiales que el MARQ recoge de la intervención que el mismo J. Carbonell realizara en la década de los sesenta en la COVA DEL MOSTATXOT de Bolulla que, abierta en la sierra de *La Xortà*, ofrece un registro que, por la presencia de algún fragmento cerámico con decoración impresa y una mejor representación de otros con tratamiento de peinado, remite al *horizonte postcardial*. De cronología neolítica es el punzón que de esta cavidad exhibe el MARQ en la sala de Prehistoria, pieza sobre tibia de ovicáprido, estudiada por J.A. López, quien relaciona las ranuras que presenta en su extremo distal con la técnica de elaboración del mismo objeto.

El hecho de que en las tres cavidades, Dalt, Pinta y Mostatxot, se encuentren evidencias propias de esa fase permite considerar una ocupación de carácter esporádico en la que pequeños grupos utilizarían estas cavidades como lugar de

apoyo y refugio durante la explotación de los recursos de las sierras próximas. Desgraciadamente, las características de las intervenciones efectuadas impiden valorar las actividades que debieron realizarse, como sí se ha podido determinar en otras grutas de las sierras alicantinas como el Abric de la Falguera (García y Aura, 2006) o la Cova d'en Pardo (Soler, 2008), ocupaciones en cueva que en los primeros momentos del Neolítico parecen estar asociadas a una explotación diversificada del entorno de la cavidad, documentándose desde el pastoreo hasta la caza y la recolección de frutos silvestres. En cambio, a partir del V milenio –*Neolítico postcardial*– parece que se produce una especialización funcional, convirtiéndose muchas de las cavidades ocupadas desde fases anteriores en rediles de ganado.

Estas cuevas funcionarían a modo de emplazamientos “satélite” de las aldeas dispuestas en los fondos de valle próximos (Algar-Bolulla-Guadalest), zonas en las que no se han documentado yacimientos al aire libre contemporáneos a las diversas fases de ocupación advertidas en las cavidades. Esta ausencia también se ha observado en otros valles que conectan las tierras del interior alicantino con la costa (Vall de Gallinera y Vall d'Alcalà), hecho que contrasta con la intensa ocupación que se observa en la cuenca hidrográfica del Serpis donde se ubican los yacimientos Mas d'Is (Bernabeu *et alii*, 2003) y Benàmer (Torregrosa *et alii*, 2011), enclaves que se unen a otros conocidos gracias al trabajo de prospección realizado por F. J. Molina (2004). Si bien no estamos en disposición de establecer una relación directa entre estas primeras aldeas y las cavidades con ocupaciones neolíticas referidas a la Marina Baixa, sí cabe destacar el hecho de que éstas se encuentran situadas en los corredores naturales que conectan la Vall del Penàguila



Vista del acceso y
entorno de Cova Pinta,
Callosa d'En Sarrià.

Fragmento cerámico con
decoración de triángulos a
base de puntos y líneas incisas
paralelas. Cova Pinta,
Callosa d'En Sarrià.
MARQ



con las cuencas de los ríos Bolulla (Dalt y Mostatxot) y Guadalest (Pinta), emplazamiento geográfico que no hace descabellado plantear que estas cavidades fueran ocupadas por pequeños grupos neolíticos que, asentados en torno a las excelentes tierras agrícolas del valle del Serpis, se desplazarían a estas zonas más interiores para aprovechar los recursos estacionales.

Para el Neolítico Final-Eneolítico sorprende que en La Marina Baixa sólo se determinen pocos datos, entendiendo que con este período sólo se relacionan con seguridad los elementos antes indicados de la Cova de Dalt, yacimiento que encontraría su sentido como necrópolis de inhumación múltiple, siendo buen ejemplo de un fenómeno que recurre a las cuevas naturales para la inhumación sucesiva de individuos y sus ajuares, ritual que se encuentra bien testimoniado en las comarcas limítrofes de El Camp d'Alacant, l'Alcoià, El Comtat y la Marina Alta (Soler, 2002). De esta misma cronología debe ser un fragmento de vaso cerámico recuperado en la Cova Pinta que se caracteriza por presentar una decoración puntillada e incisa conformando una banda de triángulos inversos, motivo típico de los primeros momentos del III milenio a.C. En la cuenca hidrográfica del Amadorio-Sella, el único indicio que se podría vincular a esta época, no sin ciertas reservas por lo escaso e indefinido del conjunto, lo encontraríamos en el ABRIC DE LA SERRA CORTINA de Finestrat, yacimiento situado a unos 300 m

s/n/m donde de manera superficial, y a tenor de la información que nos remite J.R. García, se recogieron fragmentos cerámicos, lascas y una laminita de dorso en sílex.

Los datos relacionados con los lugares de hábitat del Neolítico Final-Eneolítico, caracterizados por la ocupación de los fondos de valle donde se instalan los llamados *poblados de silos* (Gomez et alii, 2004) de los cuales se conservan estructuras de almacenamiento excavadas en el terreno y, en ocasiones, restos de cabañas, todavía no se recogen en la información arqueológica de la comarca, cuestión ésta que en las comarcas limítrofes se ha visto resuelta por los resultados de una *arqueología de gestión*, práctica legal previa que debe asumir cualquier intervención urbanística presumible de afectar al patrimonio histórico. Es posible que se encuentren por debajo de los cascos urbanos, como recientemente se ejemplifica en Benissa donde, de nuevo por *Arpa Patrimoni*, sabemos de la localización de uno de esos poblados con silos característicos del IV-III milenio a.C., o que hayan desaparecido a causa de la roturación de los campos de cultivo situados en el entorno de las cuencas hidrográficas principales. Tampoco sería inapropiado pensar que se situasen en las inmediaciones de la costa como ha podido atestiguar en la Illeta dels Banyets de El Campello, donde nadie esperaba que se encontraran los restos de una cabaña de esa cronología provista de un zócalo de barro y de unidades de almacenamiento propias (Soler y Belmonte, 2006).

ARTE RUPESTRE: GRAFISMO Y SIMBOLISMO EN LAS SOCIEDADES NEOLÍTICAS

Las sierras del norte de la actual provincia de Alicante albergan uno de los patrimonios culturales más significativos de nuestra región, habiendo sido declarado por la UNESCO en 1998 Patrimonio de la Humanidad bajo la denominación de Arte Rupestre del Arco mediterráneo. Dentro de este conjunto, la Marina Baixa aporta un total de 18 yacimientos o abrigos en los que se representan dos tipos de manifestaciones, el Arte Esquemático, caracterizado por la representación abstracta y simplificada de figuras reales, y el Arte Levantino, con un mayor realismo y una carga narrativa destacable. Al igual que las cavidades neolíticas, los conjuntos de arte rupestre pueden vincularse a la cabecera y desarrollo de la cuenca del Guadalest-Bolulla-Algar y a la del Amadoiro-Sella, distribuyéndose por los términos municipales de Altea, Benimantell, Bolulla, Confrides, Orxeta, Relleu y Tárbenas.

La mayor parte de los abrigos se vinculan con Arte Esquemático con un total de 14 estaciones. En relación con la cuenca hidrográfica septentrional, de la costa al interior, esa mentalidad nítidamente conceptual se referencia en el ABRIC DE LA PENYA DE L'ERMITA DEL VICARI (Altea), abrigo de dimensiones medias abierto sobre la Serra de Bèrnia y con un amplio control visual sobre la bahía de Altea del que impresionan los soliformes y figuras antropomorfas pintadas en rojo (Galina y Torregrosa, 1995; Martínez, 2001 y 2004), una de ellas consignada entre las representaciones propias de los ídolos oculados (García Atiénzar, 2006) que permitirían situar la ejecución de estas pinturas en torno al IV-III milenio a.C.

Siguiendo el curso del Riu Algar hasta su nacimiento, se encuentra el sobresaliente conjunto de la PENYA ESCRITA

de Tárbenas ubicada en un saliente de la Serra de Ferrer controlando el Pas dels Bandolers, vía tradicional de tránsito entre esta alineación montañosa y la Serra de Bèrnia. En este conjunto se identifican motivos distribuidos en 7 paneles rocosos (Hernández, Ferrer y Catalá, 2000, 278-283) en los que destacan las representaciones oculadas, cuya sugestiva expresión se asemeja a los ídolos eneolíticos sobre hueso que se reconocen en distintas cavidades de inhumación múltiple, como la Cova de la Pastora de Alcoy o El Fontanal de Onil (Soler, 2002) o en poblados como el Niuet de l'Alquería d'Asnar (Bernabeu et alii, 1994). Adentrándonos por el Bolulla hasta llegar a su cabecera, se emplea un pequeño abrigo denominado como BARRANC DE BOLULLA donde se reconocen motivos antropomorfos en "Y" o doble "Y" (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 238).

Más hacia el interior, ahora en relación con la cuenca del río Guadalest y también con la que por el norte recibe el Amadoiro, se reconocen conjuntos en Benimantell y Confrides. En el primero se ubican motivos poco definidos en el ABRIC DE PENYA ROC (Hernández, Ferrer y Catalá, 2000, 271-272), ubicado en el cambio de vertiente entre las aguas que tributan al Guadalest y aquellas que, siguiendo el curso del Barranc de l'Arc, llegan al Amadorio. Con el BARRANC DE L'ARC se vinculan tres abrigos homónimos, el I donde se intuyen motivos antropomorfos (*Ibid.*, 268-270), y el II y el III con representaciones esquemáticas en estudio por V. Barciela y F.J. Molina.

En lo que respecta a Confrides, el registro artístico esquemático es más completo, localizándose motivos de esa manifestación pictórica en el ABRIC I DEL BARRANC DEL SORD, donde se observa un circuliforme (*Ibid.*, 274) y desde el que

Motivos de Arte Esquemático.
Abric de la Penya de l'Ermita
del Vicari, Altea. (Cortesía de V.
Barciela y J. Molina).

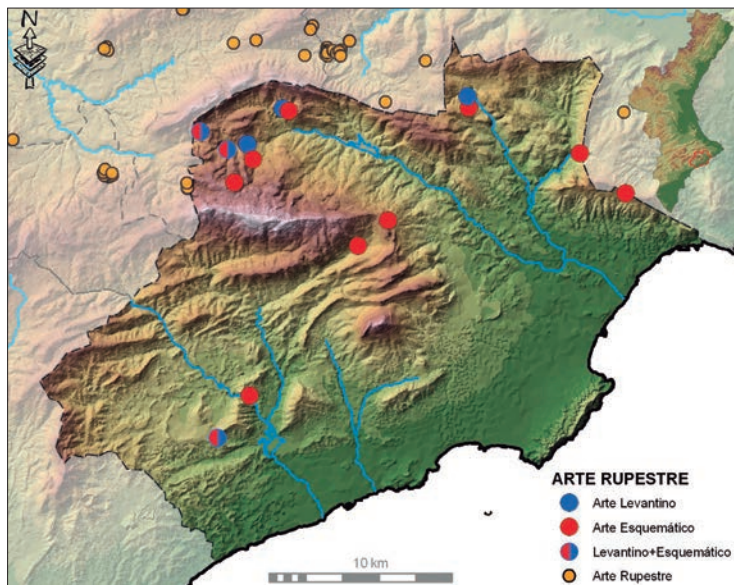


se visualiza parte de este pequeño barranco. En los ABRICS I y III DEL PORT DE CONFRIDES, desde los que puede contemplarse el tránsito entre las comarcas de El Comtat y La Marina Baixa, también se identifican motivos esquemáticos, llamando la atención en el segundo los ramiformes horizontales de trazo corto y grueso (*Ibid.*, 274-277). Más recientemente se han descubierto los conjuntos de ABRIC DEL ALT DE LA CONDOMINA y ABRIC DEL PLA DE LA CODOLLA, dispuestos respectivamente a 938 m y 1.212 m. sobre el nivel del mar, de modo que el de Pla de la Codolla resulta el enclave artístico con la situación más alta de la provincia de Alicante. También gracias al trabajo de V. Barciela y F.J. Molina² sabemos que en el de la Condomina se identifican motivos en dos paneles, uno con una pequeña barra de trazo horizontal ligeramente inclinada a la izquierda y otro con figuras antropomorfas en “X” y en doble “Y”, indicándose en los *brazos* de uno de éstos trazos a modo de *dedos*, iconografía que nos aproxima

al llamado Arte Macroesquemático vinculado a los primeros grupos neolíticos. Por su parte, en el de la Codolla se observa, entre otros motivos, un antropomorfo en cruz o en aspa (Barciela y Molina, e.p.).

Además del Abric de Penya Roc, se integran en la cuenca hidrográfica del Amadoiro-Sella los conjuntos más meridionales de Arte Esquemático que remiten a los términos de Relleu y Orxeta. Del primero todavía están en estudio los motivos localizados en una intervención sufragada por el MARQ en un abrigo del CABEÇÓ DE L'OR, remitiendo a Orxeta los motivos descubiertos en 1998 en la COVA DE LA ROMERA, una cavidad localizada en el encajado barranco de l'Estret d'Orxeta por el que circula el Riu Amadorio y que, por su escaso dominio visual, es el primero de la provincia de Alicante que, conforme a los parámetros establecidos por J. Martínez (1998) para el sureste peninsular, obedece al patrón de abrigo oculto. Se trata de un abrigo de buenas

² Agradecemos a V. Barciela y J. Molina la información de los abrigos con arte rupestre del entorno de La Aitana, todavía en curso de publicación.



Mapa de dispersión de yacimientos con arte rupestre

Calco del cáprido del Barranc del Sord. Arte Levantino, según M.S. Hernández, P. Ferrer y E. Catalá.



dimensiones dispuesto sobre el mismo barranco donde se han identificado motivos conformados por barras paralelas (Galiana y Torregrosa, 2007).

En relación con la cuenca hidrográfica que caracteriza el norte de la comarca, se reconocen conjuntos de Arte Levantino en Tárben y Confrides. En el primer término sólo queda el ABRIC DEL BARRANC DEL XORQUET, un pequeño abrigo situado en la cabecera del barranco del mismo nombre en el que se representa un motivo a modo de barra rellena con motivos poco definidos que en su valoración más reciente se vincula con esta mentalidad artística (Hernández, Ferrer y Catalá, 1998, 130). En Confrides, este arte naturalista narrativo se reconoce en 5 emplazamientos, coincidiendo con las representaciones esquemática en el ABRIC III DEL PORT DE CONFRIDES, donde en un panel diferenciado de los ramiformes se observa un cáprido con la cuerna abierta en V (Hernández, Ferrer y Catalá, 1998, 136-137). De ese conjunto de abrigos desde el que se controla el paso entre los valles de Penàguila y Guadalest destacan las representaciones levantinas del ABRIC II DEL PORT DE CONFRIDES donde se conservan 4 paneles con motivos en los que se reconocen figuras humanas, una de ellas portando un ástil y significada por tres plumas en la cabeza y de animales entre los que se observa un toro, un posible cérvido y un cáprido

o cérvido con una flecha clavada en el lomo (Hernández, Ferrer, y Catalá, 1998, 132-135). Completa la información del Arte Levantino en Confrides la mención de los motivos de otros tres yacimientos: el ABRIC DEL BARRANC DE LES COVATELLES, situado también en esta zona de tránsito entre el Penàguila y el Guadalest, donde se calca un posible cánido; los ABRICS I y II DEL PENYÓ DE LES CARRASQUES, donde se reconocen los restos de una escena conformada por una figura humana y un zoomorfo no identificado (Abric I) y un sugestivo cáprido pintado en rojo con algunos trazos en negro (Abric II); y el ABRIC II DEL BARRANC DEL SORD, donde se reconoce una cabra pintada boca abajo, con el sugestivo detalle de la ubre.

Nos remite a la cuenca del Amadoiro-Sella uno de los más recientes descubrimientos de Arte Levantino de la comarca, representado por el ABRIC DEL RACÓ DE CORTES de Orxeta, un *abrigo de visión* (Martínez, 1998) desde el que se puede observar la costa comprendida entre la Serra Gelada y El Paradís. En este conjunto, el más meridional de esta mentalidad artística en la provincia, se identifican una figura humana en actitud de marcha que parece portar una bolsa o recipiente a la espalda y en su mano derecha el arco distendido y un haz de flechas emplumadas, además de otros motivos que por su forma y disposición se relacionan con carrascas,



Emplazamiento donde se ubica el abrigo de Peña Escrita, Tàrbena. (Cortesía de V. Barciela y J. Molina)

Panel 7 del abrigo de Peña Escrita, Tàrbena. (Cortesía de V. Barciela y J. Molina)

de modo que ahí podría haberse recreado el paisaje con el arbolado típico del neolítico hacia el que se dirige el cazador prehistórico, acaso con la intención de proveerse de bellotas (Galiana y Torregrosa, 2007).

El emplazamiento de estos abrigos no parece responder a una cuestión de azar sino que, más bien, debió estar relacionada con una funcionalidad concreta. La mayor parte de ellos se enclavan en el interior de barrancos controlando sus cabeceras o distintos puntos de su recorrido. Otros se ubican en puntos que marcan el tránsito entre valles, como la Peña Escrita, situado en el paso entre los ríos Algar y Xaló, o los del Port de Confrides que marcan el tránsito entre la cuenca del Serpis y la del Guadalest. También hay abrigos que presentan un dominio visual panorámico como el de Racó de Cortes y otros, como la Peña de l'Ermita del Vicari, que no sólo tienen una excelente perspectiva del entorno sino que también son perceptibles desde cualquier punto del llano circundante.

Más complejo resulta establecer una secuencia cronológica para las representaciones de estos abrigos, aunque el hecho de que muchos de los motivos encuentren su contrapunto en el registro arqueológico recuperado de distintas cavidades permite hacer una propuesta de aproximación. En



este sentido, motivos en “X”, “Y”, doble “Y” y ramiformes, conceptualizaciones fundamentales de lo que ha venido a denominarse Arte Esquemático antiguo, se han relacionado con los momentos iniciales del Neolítico, documentándose estos mismos motivos en las cerámicas cardiales de yacimientos emblemáticos como la Cova de l’Or de Beniarriés o de la Sarsa de Bocarent. La representación de estos mismos motivos en abrigos ubicados en zonas de tránsito y barrancos entre distintos valles redundaría en la movilidad advertida para estas primeras comunidades neolíticas en las que el desplazamiento por el territorio para la explotación de los recursos estacionales de estos valles y barrancos cobra una especial relevancia. Serían acaso marcadores territoriales ejecutados por estos primeros agricultores y ganaderos para indicar la apropiación sobre los espacios ocupados y explotados.

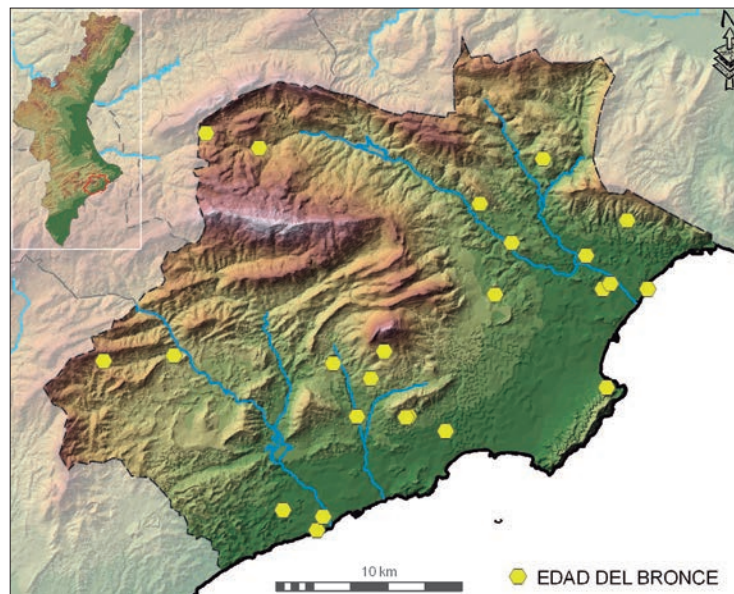
Frente a estos motivos abstractos, el Arte Levantino cuenta con menos paralelos muebles que permitan situarlo cronológicamente, aunque otra vez la Cova de l’Or arrojó un reducido conjunto de fragmentos cerámicos decorados con técnicas que remiten a momentos avanzados del Neolítico antiguo —epicardial— en los que se plasman motivos que recuerdan a los del Arte Levantino. La ubicación de estas pinturas coincide espacialmente con otras de Arte Esquemático, compartiendo paneles en algunos casos. Este hecho invita a pensar en una funcionalidad similar, aunque con un trasfondo simbólico en tanto lo representado ya no son abstracciones de la morfología del cuerpo humano sino figuraciones realistas, algunas con una importante carga narrativa con las que tal vez el artista quizás no sólo buscaba señalar los territorios ocupados sino también transmitir información sobre hechos acaecidos en el seno de la comunidad o sobre las actividades que se pueden desarrollar en esos entornos.

Por último, motivos como los ídolos oculados y antropomorfos bitriangulares encuentran sus mejores paralelos en los ajuares funerarios hallados en el interior de cavidades y en contextos domésticos bien datadas entre finales del IV y los primeros siglos del III milenio a.C. La presencia de esta nueva iconografía afecta a buena parte del sur de la península Ibérica, anunciando un cambio de mentalidad que se relaciona con cambios en las formas de organización social y el desarrollo de la metalurgia. Tal vez estos abrigos tuvieron una funcionalidad similar a la de las manifestaciones anteriores, aunque ahora cabe destacar el hecho relevante mostrado por la Peña de l’Ermita del Vicari en donde el amplio número y variedad de motivos representados y su emplazamiento en un accidente geográfico bien individualizado en el entorno harían de este punto un enclave referente en el paisaje para los habitantes de la zona.

SOBRE LA OCUPACIÓN DE LOS CERROS Y OTROS LUGARES ESTRATÉGICOS. LA EDAD DEL BRONCE

Resultado de diversas actuaciones, para la Edad del Bronce (2.200-900 a.C.) se disponen más datos, en lo fundamental todavía inéditos, consignados a efectos de su consulta en la información que recogen los mismos ayuntamientos o en las *Fichas de yacimientos arqueológicos* que, suscritas por distintos investigadores, dispone la Dirección General de Patrimonio Cultural. Si bien cuantitativamente la información es mayor con un total de 24 yacimientos, su calidad es escasa en tanto sólo un reducido número de ellos se conocen por ser el resultado de excavaciones arqueológicas, procediendo la mayor parte de la información de recogidas

Mapa de distribución
de yacimientos
de la Edad del Bronce.



superficiales, de ahí que el análisis de cómo se organizó el poblamiento de este territorio implique serias dificultades. En este sentido, resulta muy complejo concretar aspectos mínimos para llevar a cabo una correcta interpretación histórica como pudieran ser la secuencia cronológica y estratigráfica de los yacimientos, complicándose así la posibilidad de establecer las posibles relaciones de contemporaneidad, o la correcta estimación de su tamaño, dato clave para entender si estamos ante un patrón polarizado en torno a asentamientos principales o ante una dispersión aleatoria de los mismos. A partir de la cartografía del poblamiento de la Edad del Bronce en la Marina Baixa se observa que estos poblados en altura se articulan en torno a las cuencas hidrográficas principales, estando todos a una distancia inferior a los 2 km con respecto a estos cursos. Para su descripción seguiremos el mismo patrón empleado para el arte rupestre, es decir, en sentido norte sur y de costa hacia el interior.

Los yacimientos situados en el término municipal de Altea han sido sistematizados recientemente por J.A. Martínez, cuyo trabajo de recopilación e interpretación del Patrimonio Arqueológico (2001, 2004) hace del término uno de los que mejor información dispone. A las prospecciones que realiza en 2001 se debe el descubrimiento del enclave costero más alto (900 m s/n/m) y de mejor visibilidad, dispuesto en un pequeño estrecho -PORTITXOL-SERRA DE BERNIA- al pie de la cresta de la sierra que le da el nombre. Otros fragmentos cerámicos fueron recogidos en el estratégico emplazamiento del CASTELLET DE L'AMA (283 s/n/m) donde pudieron determinarse estructuras pétreas; hecho que también se considera verosímil en el abrupto cerro del TOSSAL DE MOSMAI donde, a unos 115 m s/n/m, se identifican dos

alineaciones de bloques en seco, de 20 y 46 m de longitud por 1 m de altura, restos constructivos que podrían guardar relación con los fragmentos cerámicos y de manos de molino que ahí se recogieron.

De prospecciones anteriores, realizadas por F. Sala y A. Ronda al final de la década de los ochenta, resultan otros datos que, también referenciados por J.A. Martínez, atestiguan la existencia de emplazamientos en otros dos cerros poco elevados y rodeados por tierras de cultivo: el TOSSAL DE LA MALLADETA I O DEL POLACO (94 m s/n/m) y el TOSSAL DE LES QUINTANES. Del primero, se sabe por la entrevista que para la *Revista Altea* se le realiza a J. Llobell (Blasco, 1988) de la presencia de materiales arqueológicos entre los que destacan molinos barquiformes procedentes de abancalamiento que el aficionado suponía que se habían construido con piedras procedentes de muros prehistóricos, un hecho que cobra verosimilitud en voz de J.A. Martínez (2004, 40) quien, en un entorno muy maltratado por excavaciones clandestinas, registra una posible construcción y fragmentos cerámicos característicos del II milenio a.C. Muy afectado como cantera de áridos, en el Tossal de les Quintanes también se recogieron restos cerámicos y lascas de sílex. Finalmente, en el transcurso de la excavación que F. Sala (1990) realizó en el enclave costero de CAP NEGRET se identificaron cerámicas y elementos en sílex, consignándose entre las primeras,



Enclave donde se localizan los abrigos de Port de Confrides. (Cortesía de V. Barciela y J. Molina).

Fig. 14. Materiales de cronología prehistórica expuestos en Relleu.

de nuevo a partir de la información que trasciende de la revisión de F. Martínez, fragmentos de borde que permiten considerar recipientes de tendencia esférica, algunos con mamelones como elementos de aprehensión.

En Callosa d'en Sarrià, A. Espinosa observó material cerámico en del TOSSAL DE LA PEDRERA DE GUILF, un cerro (220 s/n/m) inmediato al Guadalest afectado por una cantera en el que se determinan afloramientos de ofita, materia prima muy apreciada para la elaboración de elementos en piedra pulimentada; también de este término se consignan materiales propios de esta época para la Cova Pinta. De Confrides se tiene constancia de dos asentamientos: el TOSSALET, un pequeño cerro muy próximo al casco urbano dispuesto enfrente del Penyó de les Carrasques donde, también conforme a la información que dispone la administración, el mismo investigador identifica fragmentos de cerámica y el PORT DE CONFRIDES, éste localizado por M.S. Hernández y el Centre d'Estudis Contestans en el transcurso de las prospecciones de arte rupestre, del que la información no sólo advierte de la presencia de material cerámico, sino también de restos de estructuras de habitación.

En lo que afecta a los términos municipales situados inmediatamente al sur del cauce del Guadalest, de l'Alfàs del Pi

relata J. Llobell en la mencionada entrevista la existencia de fragmentos de molinos y de cerámicas características de la Edad del Bronce en un abrigo de la Serra Gelada, elevación donde ya indicamos se sitúa ese ABRIC DE LA CANTERA que dispone restos paleolíticos; mientras que en la Nucía indica A. Espinosa en la ficha correspondiente la presencia en el cerro de BENASAL I (290 m s/n/m) de fragmentos cerámicos característicos de este momento.

En el área meridional de la comarca la prospección arqueológica señala yacimientos en Finestrat, Relleu, Benidorm y Villajoyosa. Una concentración de hallazgos remite al término de Finestrat del que se dispone de diversos datos resultado de prospecciones realizadas por A. Espinosa en 1991 y después por J.R. García. Se trata de hallazgos, fundamentalmente cerámicos y líticos recogidos en las faldas de la sierra más conocida del entorno -VESSANTS DEL PUIG CAMPANA-, en un llano en la actualidad urbanizado y próximo a la elevación conocida con la denominación de LA ALHAMBRA y en otros emplazamientos en alto que en actuaciones posteriores se han recogido materiales de época ibérica: CAYOLA, TOSSAL DE LES BASTIDES y CARQUENDO I. Por su parte gracias a una prospección arqueológica realizada por J.R. García en 2003 trasciende la posible existencia de estructuras pétreas en el cerro del TOSSAL DELS NIUS (382 m s/n/m), información



que se acompaña por la observación fragmentos de barro con improntas, como elementos susceptibles de vincularse con el techado de habitáculos, y de recipientes cerámicos, algunos decorados con incisiones identificados entre otros de cronología medieval. En un trabajo reciente se ha valorado este yacimiento como un enclave estratégico desde el que se controlaría la vía del paso hacia el valle de Orxeta, considerando la posibilidad de que en el cerro del Castell de Finestrat se ocupara también en la Edad de Bronce (García García, 2007, 48).

De Relleu, en el mismo inventario de la Dirección General se hace constar la presencia de materiales de la Edad de Bronce en la vertiente meridional de la SERRA DE LA GRANA, recogiendo dos hachas pulimentadas de 95 y 120 mm de longitud conservadas en los fondos arqueológicos que dispone la Asociación Cultural del Municipio que acaso fueran testimonio de esas ocupaciones anteriores que solo se intuyen. El enclave principal es el de la PENYA ROJA, un yacimiento ibérico excavado en 1917 por el catedrático de Bellas Artes Leopoldo Soler (Sendra, 1980, 52) que en su día consideraran J. Martínez Santa-Olalla (1941) y E. Llobregat (1972) del que la mencionada Asociación conserva elementos de esa cronología y otros en sílex, fragmentos cerámicos y un fragmento de molino de la Edad del Bronce, lote que en-



cuentra su correspondencia con otros del yacimiento que, sin referencias en cuanto a su entrada conserva el MARQ, entre los que se identifica alguno de borde de vasija provista de mamelón y lascas y dientes de hoz en sílex.

En Benidorm A. Espinosa identificó fragmentos cerámicos entre bancales de cultivo de secano abandonados en un paraje que se relaciona como MURTAL I, un dato que debiera confirmarse a la vista de restos en el mismo término de La Vila, consignándose en el inventario que de Bienes y espacios protegidos dispone el Ayuntamiento, fragmentos cerámicos y de molinos en piedra, hallados en una prospección superficial ejecutada por el Servicio de Arqueología y Patrimonio municipal, en la pequeña elevación de LA MORATELLETA (108 m s/n/m), inmediata al trazado de la Autopista A7.

Más numerosas son las evidencias documentadas bajo el casco urbano de *La Vila*. En la excavación desarrollada en un solar sito en la C/Dr Fleming, como actuación previa a la construcción del IES MALLADETA, donde en 2008 se observaron, entre otros de cronología ibérica y romana, restos prehistóricos que remiten a la Edad del Bronce y que consisten en una estructura de aterramiento sita a tan solo 250 m de la línea de costa donde pudieron recogerse lascas y un diente de hoz en sílex, así como fragmentos cerámicos

Fig. 16.
Vista de la ubicación
del yacimiento de La
Moratelleta, Villajoyosa.



Estructuras murarias documentadas en la excavación realizada en Hermanos Aragoneses, próxima a I.E.S. Malladeta, Villajoyosa. (Cortesía de Antonio Espinosa)

(Espinosa y Ruiz, 2008). En la intervención previa a la construcción del parking de la AVINGUDA GERMANS ARAGONESOS se documentaron restos constructivos, posiblemente de una vivienda cuadrangular de la que tan sólo se conservaba el zócalo de mampostería, fragmentos de cerámica y algunos dientes de hoz en sílex. Esta estructura debe ponerse en relación con otra documentada en la excavación de urgencia que J.R. García Gandía (2001) realizase en un solar contiguo y en la que se detectó un muro de mampostería de tendencia curvilínea de casi 7 m de desarrollo que aparecía asociado estratigráficamente a cerámicas típicas de la Edad del Bronce. Finalmente, con estos hallazgos quizá pudiera ponerse en relación el fragmento de molde metalúrgico en piedra arenisca localizado en la C/Travesseret en el transcurso de las excavaciones que en ese solar dirigiera en 1988 M. Olcina Doménech, si bien en ese contexto, tal y como el mismo expone en este volumen, no se determinaron otros posibles materiales de cronología prehistórica.

A pesar de que la calidad de la información con la que se dispone en la actualidad es limitada, se pueden llegar a valorar determinados aspectos basándonos en otros estudios de carácter regional desarrollados en regiones vecinas como los de la Marina Alta (Simón, 1987, 1997; Simón y Esquembre, 2001; Pérez Burgos, 2004; Cebrián, 2009), la zona de l'Alcoià-Comtat (Pérez Botí, 2000) o en la cuenca del Vinalopó (Esquembre, 1997; Jover y López Padilla, 1999, 2004) entre otros, que han permitido establecer un patrón

de asentamiento con unas características bastante uniformes pero con variables dependientes de las particularidades de cada zona, que bien podrían hacerse extensibles a este territorio.

Como en esas regiones, la mayoría de asentamientos están situados sobre estribaciones montañosas o cerros, emplazándose a una altitud que, en la mayoría de los casos, abarca desde los 90 a los 400 metros s/n/m desde donde ejercen un amplio dominio de las tierras circundantes. La mayor parte tienen próximos recursos hídricos estables y zonas válidas para el aprovechamiento agrícola, modelo que contrasta con las cavidades neolíticas en las que la ubicación se asociaba a zonas de serranía y que debe ponerse en relación con pequeñas comunidades campesinas con una nueva forma de explotación en la que la agricultura tendría un papel primordial, como así lo atestiguan los molinos y dientes de hoz recuperados en superficie, frente a otras prácticas como la ganadería o la caza.

Lejos de esta categoría quedan otros emplazamientos que destacan por su localización en sitios estratégicos desde donde controlan no sólo el territorio circundante sino también pasos naturales o vías de comunicación, como el Tossal de Nius (García García, 2007) que se localiza en la vía de paso entre el valle de Finestrat y el valle de Orxeta que permite el tránsito a esta zona desde el interior, el de Tossal de les Quintanes (Martínez García, 2001) de Altea desde el



Materiales procedentes de la excavación realizada en I.E.S. Malladeta, Museo de Villajoyosa.

que se controla el paso del río Algar y una posible vía de comunicación hacia el interior de la comarca desde la costa, o los asentamientos de El Tossalet o el Port de Confrides que se ubican en distintos puntos del puerto de montaña que sirve de paso entre la Marina Baixa o la cuenca del Serpis. Por su emplazamiento en puntos elevados y de difícil acceso su ocupación debió estar relacionada con el control del territorio y no tanto con el hábitat campesino.

También se determinan materiales propios de la Edad del Bronce en el interior de cavidades. Su uso en este momento es complejo de discernir a tenor del limitado conjunto recuperado, aunque bien podría ponerse en relación con una frecuentación esporádica y marginal vinculada con actividades ganaderas, utilizadas como lugares donde resguardar al ganado o simplemente como refugio de pastores. Tampoco podemos dejar de lado la posibilidad de que en el interior de estas cavidades se llevasen a cabo actividades de producción (Martí, 1983) tal y como vendría a indicar la presencia de molinos en el Abric de la Serra Gelada.

Por último se observan yacimientos con un claro sentido costero como son los ubicados bajo el actual casco urbano de La Vila o Cap Negret, yacimientos que, como otros situados en las comarcas vecinas (Cap Prim en Xàbia o la misma Illeta de El Campello), serían testimonio de una ordenación

del territorio característica de momentos avanzados de la Edad del Bronce -Bronce Tardío/Final- donde la navegación (Ruiz-Gálvez, 2001; Soler, 2006) y el comercio marítimo con el Mediterráneo central alcanzarían un peso específico a la hora de concebir la ocupación del territorio. Es probable que estos asentamientos costeros se relacionen con el cambio de tendencia advertido durante el tránsito del II al I milenio a.C., procesos que también han sido observados en otras áreas como la cubeta de Villena (Jover y López, 2004, 2005) o en la Marina Alta (Simón y Esquembre, 2001; Cebrián, 2009) donde se constata el abandono de la mayor parte de los asentamientos en altura, concentrándose la población en núcleos de mayor tamaño localizados en torno a corredores de comunicación y cercanos a las áreas de explotación agrícola, y el desplazamiento de los asentamientos hacia la costa dirigidos a ocupar puntos estratégicos en el establecimiento de contactos comerciales. Estas transformaciones conformarán el sustrato social del Bronce Final (1200-900 a.C.), siendo el actual casco urbano de La Vila uno de los puntos clave para entender los procesos de cambio social que, iniciados en momentos avanzados de la Edad del Bronce, cristalizarán especialmente a partir de los siglos VIII-VII a.C. con la presencia colonial fenicia (periodo orientalizante) bien representada por yacimientos como la necrópolis de Les Casetes (García Gandía, 2009).

ÉPOCAS ORIENTALIZANTE E IBÉRICA EN VILLAJYOYOSA



Selección de piezas de la tumba
64 del collar orientalizante.

Diego Ruiz Alcalde

MUSEO MUNICIPAL DE LA VILA JOIOSA

Amanda Marcos González

MUSEO MUNICIPAL DE LA VILA JOIOSA

I. EL DESARROLLO DE LAS INVESTIGACIONES SOBRE ARQUEOLOGÍA IBÉRICA EN VILLAJOYOSA.

La investigación arqueológica en Villajoyosa ha experimentado un importante avance en los últimos veinte años, alcanzando en la actualidad un total de 32 yacimientos de época ibérica que empiezan a dibujar un mapa en el que destaca claramente un centro que, sin dudas, podemos situar bajo el casco antiguo de Villajoyosa.

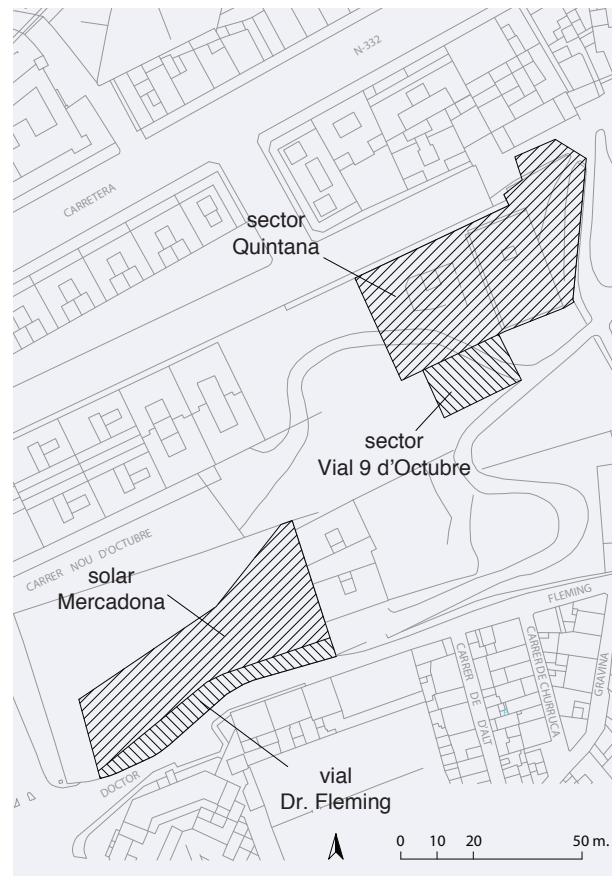
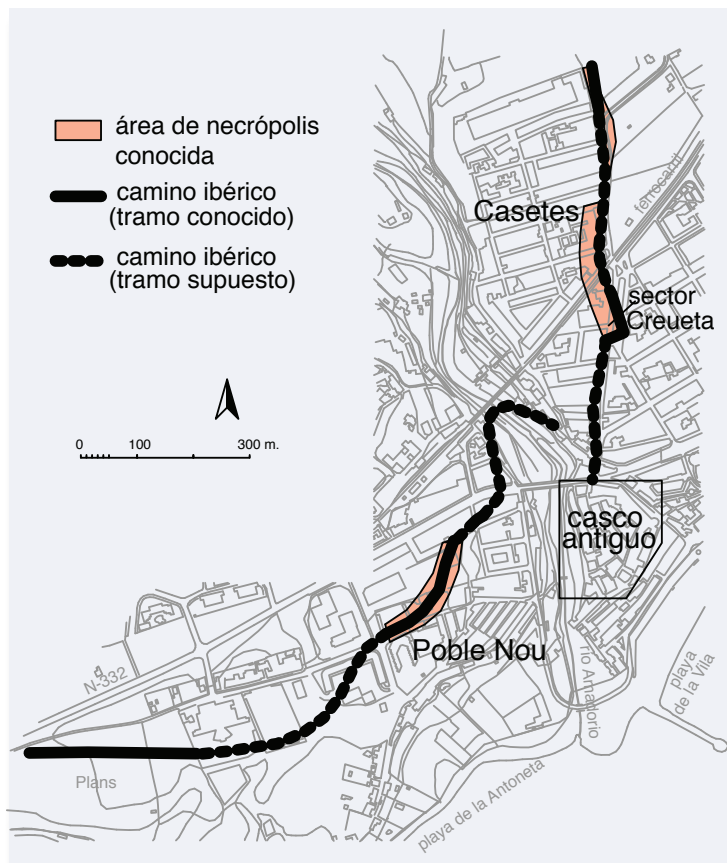
Una ojeada rápida a los yacimientos ibéricos recogidos en cada uno de los documentos legales desarrollados en estas últimas dos décadas, ilustra claramente la progresión de los trabajos de inventario e investigación del mundo ibérico en Villajoyosa: en el anexo de la Normativa Municipal de Remoción de terrenos de 1992 se recogen seis yacimientos ibéricos; en el de 1994 este número asciende a 27; el precatálogo de 1998 mantuvo esta misma cifra, y el actual catálogo ya incluye 32 yacimientos. Ciertamente es un conjunto elevado de yacimientos que permitirá un análisis espacial de cierta fiabilidad.

Actualmente se encuentra en preparación la publicación de las memorias de varias de las campañas de excavación desarrolladas en estos últimos años como es el caso de la necrópolis de *Poble Nou* con la monografía del vial de la calle Dr. Fleming actualmente en prensa. Por tanto, conviene esperar a nuevas ediciones para formular hipótesis históricas basadas en datos cuantitativos. No obstante, vamos a avanzar aquí las conclusiones preliminares más relevantes de estas investigaciones.

2. LAS NECRÓPOLIS.

Desde luego los hallazgos de mayor envergadura y que mayores frutos han dado hasta el momento, son las dos necrópolis ibéricas documentadas dentro del actual casco urbano de Villajoyosa: *Poble Nou* y *Les Casetes* (fig. 1).

La necrópolis de *Poble Nou* (Espinosa, 2003) se sitúa en el margen derecho del río Amadorio, muy cerca de su desembocadura. Las tumbas más próximas que conocemos hasta el momento se encuentran a 200 m de su curso, con una cota media sobre el nivel del mar de unos 20 m.



Los primeros restos de esta necrópolis se localizaron en 1995, concretamente en el Vial Nou d'Octubre, como resultado de la aplicación de la Normativa Municipal sobre Remoción de Terrenos en Zonas Arqueológicas vigente en ese momento. En este primer sector de la necrópolis se localizaron un total de 22 enterramientos junto con los restos de un *ustrinum* situado en la esquina suroriental del solar intervenido. Posteriormente entre 1999 y 2001, fruto de la construcción de un edificio de viviendas, se atestiguó el denominado sector Doctor Fleming en donde se documentaron 48 enterramientos de época ibérica, además de dos grandes basureros y los restos de un camino de época ibero-romana. Finalmente, ya entre los años 2002 y 2007 se excavó el sector más septentrional documentado hasta el momento de la necrópolis que denominamos sector Quintana, donde se localizaron otras 70 tumbas de época

ibérica junto con la continuación del camino atestiguado en el sector Doctor Fleming (fig.2).

En cuanto a la necrópolis de Les Casetes se encuentra ubicada al norte del Barri Vell de Villajoyosa. Dicha necrópolis se conocía ya desde 1959 gracias a un hallazgo casual durante unas obras de alcantarillado de la calle Relleu, donde se localizaron restos de enterramientos de época de Tiberio-Claudio (Espinosa, 1995). Sin embargo, los primeros restos que aparecieron como resultado de una intervención arqueológica propiamente dicha, fueron ya en el año 2000 cuando se detectaron 25 tumbas situadas en el lado oeste de la calle Pianista Gonzalo Soriano. La reciente publicación de los resultados (García Gandía, 2009) y de una de las piezas más relevantes (García Gandía y Padró, 2003) nos exime de una reseña más extensa. Baste decir que se trata de tumbas de época orientalizante, que en algún caso podrían

Figura 1
Plano de situación (núcleo urbano ibérico, necrópolis y calzadas).

Figura 2
Plano por sectores de la necrópolis del *Poble Nou*.

llegar a finales del s.VII a.C., pero que mayoritariamente entran en el s.VI a.C.

Posteriormente es en el año 2001 cuando se excava por completo, bajo la dirección de A. Espinosa, D. Ruiz, A. Marcos y M^a M. Llinares, la plaza de Juan Carlos I (popularmente conocida como *Creueta*, en adelante sector *Creueta*), en la que del total de las tumbas excavadas, 40 abarcan desde el periodo orientalizante hasta el s.I a.C. casi de forma ininterrumpida, además a esta misma época pertenecen los restos de un gran basurero del Ibérico Final y un tramo de camino de época ibero-romana (Espinosa, Ruiz Alcalde, y Marcos, 2005).

La superficie excavada de ambas necrópolis refleja que las áreas cementeriales se concentran en una franja relativamente estrecha, de entre 6 y 15 metros, donde se disponen todas las sepulturas, probablemente debido a la costumbre de la distribución de enterramientos en torno a un eje viario (Abad y Sala, 1992, p. 147).

Este hecho se materializa en las necrópolis de La Vila con la construcción en el Ibérico Final de un camino del que se han atestiguado diferentes tramos con idéntica morfología constructiva, pavimentados con cantos de río y flanqueados en algunas zonas por un muro de mampostería recibida con barro (sector Quintana de *Poble Nou*), y en otras con dos muros paralelos (sector Doctor Fleming de *Poble Nou*).

Seguramente, a juzgar por la disposición de las sepulturas documentadas del Ibérico Antiguo en los diferentes sectores, el camino existiría ya en esta época temprana aunque no han llegado hasta nosotros restos constructivos del mismo.

Tras la ubicación espacial de las necrópolis debemos hacer

referencia a la evolución de los enterramientos, desde las primeras sepulturas de época orientalizante hasta las tumbas del Ibérico Final, periodo en el que estas necrópolis están en uso.

Los diferentes momentos de ocupación de las necrópolis vienen determinados tanto por el ritual funerario empleado como por la tipología constructiva de las sepulturas y la composición de los ajuares.

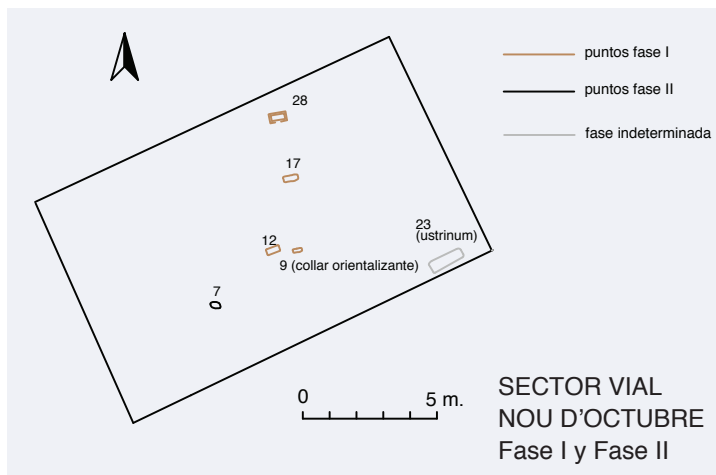
La inmensa mayoría de los enterramientos ibéricos localizados hasta la fecha en las necrópolis de Villajoyosa, pertenecen a incineraciones secundarias que implica que el difunto era cremado en una pira funeraria y posteriormente trasladado a la sepultura en sí.

Reflejo de este hecho, es la localización en el sector Vial Nou d'Octubre de la necrópolis del *Poble Nou* de un *ustrinum* o crematorio, consistente en una fosa de 2 m de largo por 70 cm de ancho y similar profundidad, que se hallaba algo separada del área cementerial a siete metros y medio de distancia de la tumba más próxima. Sus paredes y el fondo tenían un revestimiento de barro aplicado con las manos (a juzgar por las improntas de dedos) y contenía un gran depósito de cenizas junto con fragmentos de madera carbonizada.

Tras la cremación, los restos óseos eran cuidadosamente recogidos junto con los elementos personales del difunto y trasladados a las sepulturas.

Durante las diferentes excavaciones se han podido documentar evidencias arqueológicas de este hecho, aunque varía dependiendo de la cronología de las sepulturas. Entre finales del siglo VI y finales del siglo IV a.C., las cenizas del di-

Figura 3
Plano fase
I y II.
Sector Vial Nou
d'Octubre.
Necrópolis del
Poble Nou.



funto aparecen junto con los elementos de adorno personal en el fondo de la fosa y las demás piezas del ajuar situadas a una cota superior; sin embargo, desde el momento en que se produce el cambio de ritual de enterramiento, de fosa a urna, en las tumbas de Villajoyosa constatado a partir del s. II a.C., los elementos de adorno personal aparecen tanto dentro de la urna como fuera, formando parte del ajuar funerario en sí.

Tras la deposición del difunto en la tumba eran habituales las ofrendas y banquetes funerarios en su honor. Ejemplos de las primeras los encontramos alrededor de los sepulcros tumulares (punto 58, 84 y 86 del sector Quintana) donde frecuentemente aparecen ungüentarios y piezas de cerámica ibérica pintada. En cuanto a los banquetes funerarios tenemos un solo ejemplo en la necrópolis del *Poble Nou* (sector Doctor Fleming) donde documentamos una zanja poco profunda con gran cantidad de fragmentos de cerámica en su interior, que en principio podría evidenciar este rito.

Después de la descripción del ritual funerario común en todos los enterramientos de época ibérica, pasamos a describir a grandes rasgos los diferentes momentos de ocupación de las áreas cementeriales, caracterizados por los distintos tipos de estructuras funerarias y composición de los ajuares.

2.1. Fase I

La fase más antigua de estas necrópolis se encuentra mayoritariamente representada en el sector más septentrional de la necrópolis de *Les Casetes*, además de algún ejemplo en la del *Poble Nou* (fig.3, 5 y 7). Esta primera fase de enterramientos abarca desde finales del siglo VII a.C. al siglo VI a.C., y esta caracterizada principalmente por fosas de planta oblonga, de esquinas curvas, con una sistemática orientación este-oeste.

Aunque en este momento domina esta infraestructura en forma de fosa simple, que presenta en su mayoría un revoco de barro quemado en todo su perímetro, no faltan algunos ejemplos de estructuras más elaboradas como es el caso de la pseudocista (Tumba 1) de *Les Casetes* (García Gandía, 2009, p.42, fig.5), formada por varias piedras dispuestas alrededor de la fosa y en la parte superior de esta a modo de señalización, o las tumbas delimitadas por adobes dispuestos verticalmente formando una cista, como ocurre con el punto 14 del sector Quintana (lám.1), en el punto 28 del vial Nou d'Octubre o en la tumba 16 de *Les Casetes* (García

Figura 5
Plano fase
I y II.
Sector Quin-
tana.
Necrópolis del
Poble Nou.

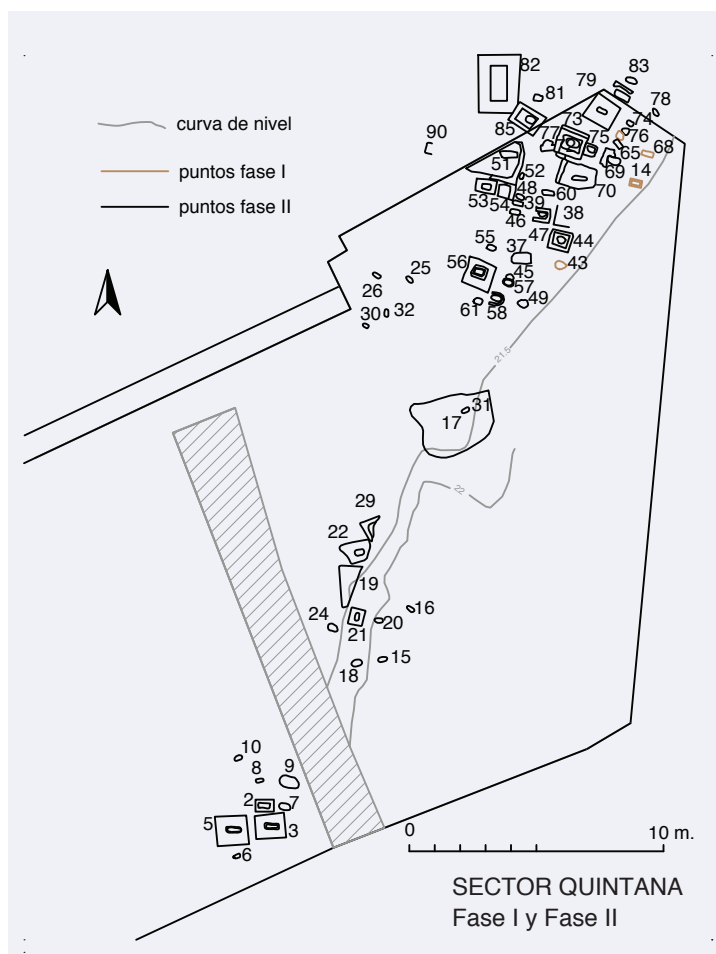




Lámina 1
Enterramiento, Fase I, punto 14
de sector Quintana.
Necrópolis del *Poble Nou*.

Gandía, 2009, p.68, fig. 61).

Este mismo tipo de adobes son utilizados también en algunas superestructuras tumulares como la del punto 48 de Vial Doctor Fleming (sector Doctor Fleming) o el punto 43 del sector Quintana. Suelen ser adobes de dimensiones estándar de unos 48 x 31 cm y un grosor de 8 cm¹, idénticas en ámbitos geográficos cercanos como en la desembocadura del río Segura, concretamente en el poblado del Oral (Abad y Sala, 1993, p. 196-197).

A esta misma fase corresponden en la necrópolis de *Les Casetes* lo que su investigador a denominado estructuras complejas (García Gandía, 2009, p. 104-106), que englobaban un túmulo rectangular (tumba 4) construido con piedras de gran tamaño² (García Gandía, 2009, p.46, fig.16), una tumba de cámara de planta cruciforme (tumba 17) (García Gandía, 2009, p.70, fig.63) o una tumba de cista enmarcada con una cenefa de cantos de diferentes colores (tumba 9) (García

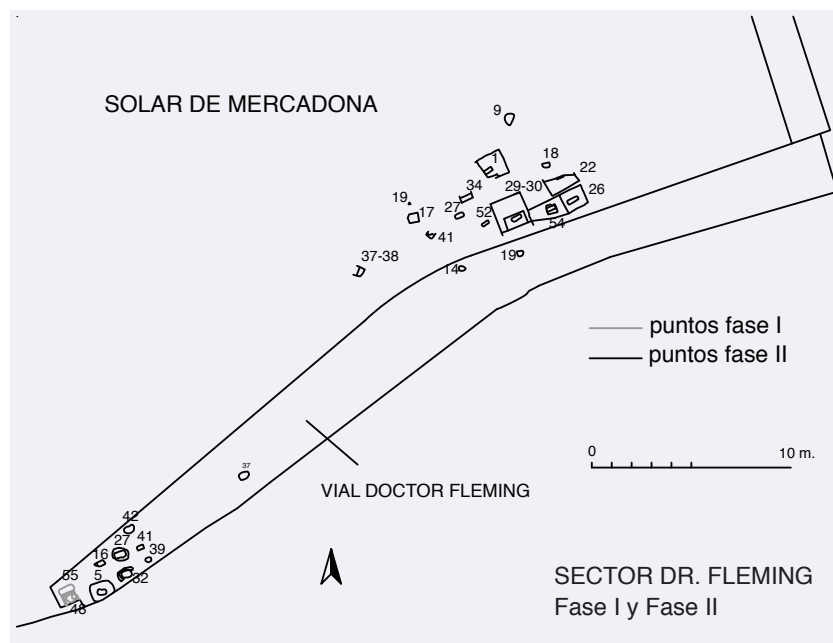


Figura 7
Plano fase I y II.
Sector Doctor Fleming.
Necrópolis del *Poble Nou*.

105

Lámina 2
Amuleto de esteatita
de esfinge alada del dios Bes,
punto 48 de Vial Doctor Fleming.
Necrópolis del *Poble Nou*.



Gandía, 2009, p.57, fig.38).

Los ajuares que caracterizan este primer momento de la necrópolis evidencian fuertes influencias fenicias que se constatan con la aparición de platos de ala ancha –tumba 3 y 18 de la necrópolis de *Les Casetes* (García Gandía, 2009, p.42-45, p.74-77), punto 68 del sector Quintana, punto 55 sector Doctor

¹ Aunque en el caso de la tumba 16 de *Les Casetes* presentan dimensiones más reducidas.

² Esta tumba sería el precedente más antiguo de un tipo de tumbas que va a caracterizar el paisaje funerario durante los siglos V-IV a.C., en el sector Quintana de la necrópolis del *Poble Nou*.



Lámina 3
Cuenco de cerámica a mano,
punto 48 del Vial Doctor Fleming.
Necrópolis del *Poble Nou*.



Lámina 4
Cuchillo afalcatado, punto 28 de
sector Vial Nou d'Octubre. Necró-
polis del *Poble Nou*.

Fleming, entre otros—, collares de oro de estilo orientalizante —entre los que destaca el hallado en el punto 9 del sector Vial Nou d'Octubre, en estudio por A. Espinosa y F. Sala (pág 300), o el colgante amuleto de oro en forma de semicírculo de la tumba 16 de *Les Casetes* (pág 302)—, amuletos egipcizantes de esteatita (lám.2) y los broches de cinturón celtíberos de tres y cuatro garfios y escotaduras cerradas —tumba 6 de *Les Casetes* (García Gandía, 2009, p.49-53) y punto 17 del Vial Nou d'Octubre (pág. 314), respectivamente—, o el de escotaduras abiertas y decoración repujada en lámina de plata de la tumba 20 de *Les Casetes* (pág. 314).

Cabe destacar como piezas excepcionales algunos elementos de prestigio como son, el *Thymiaterium* de la tumba 17 de la necrópolis de *Les Casetes* del que existen varios paralelos en la Península Ibérica (pág. 304), la cantimplora de fayenza del tipo Nuevo Año (pág. 306) de la tumba 18 de la necrópolis de *Les Casetes* (García Gandía y Padró, 2003) o el broche de cinturón tartésico del depósito 2 de esta misma área cementerial (pág. 305).

Constituyen todos estos elementos de los ajuares símbolos apotropaicos que son comprendidos por una religiosidad indígena impregnada de rasgos orientales, como consecuencia del fenómeno de las colonizaciones.

Junto a estos elementos importados de simbología claramente orientalizante que aparecen de forma generalizada

en las sepulturas de finales del siglo VII y durante el siglo VI a.C., cabe destacar la localización en algunas sepulturas —como en el punto 48 del Vial Doctor Fleming (lám.3), en el 12 del sector Vial Nou d'Octubre o en el 5 y 23 de la necrópolis de *Les Casetes* (García Gandía, 2009, p.47-49 y p.84-87)— de piezas indígenas de cerámica a mano, probablemente heredadas de pobladores locales del Bronce Final.

Respecto a las armas, aunque no están ausentes, no son un elemento característico en los ajuares de este periodo como lo puede ser la cerámica o piezas rituales que constituyen un elemento de prestigio para su dueño. El armamento más recurrente en esta época, son las espadas largas de hierro de hoja recta y las grandes lanzas de hierro con regatón, como la localizada en la tumba 20 de *Les Casetes* con una longitud de 66.2 cm (García Gandía, 2009, p.78-82).

Es también habitual encontrar pequeños cuchillos afalcatados³ formando parte de los ajuares en este primer momento de la época ibérica —tumbas 28 (lám. 4) y 12 del vial Nou d'octubre y tumba 6 de la necrópolis de *Les Casetes* (García Gandía, 2009, p.49-53)—, pero estos no deben ser tratados como armas sino como símbolos de prestigio utilizados como instrumentos cortantes de pequeño tamaño en rituales funerarios. Sin embargo a partir del s.V a.C. estos cuchillos se convirtieron en simples armas cortas com-

³ Destaca el localizado en el punto 28 del sector Vial Nou d'Octubre, que conserva parte del empuñadura de madera decorada.



plementarias de las falcatas, como ocurre en la tumba 37 del sector Quintana.

2.2. Fase II

La segunda fase de las necrópolis abarca desde el siglo V hasta finales del siglo IV a.C., en este periodo siguen perviviendo las sepulturas de fosa simple, en su mayor parte con revoco de barro quemado, pero se han conservado evidencias de una monumentalización del área funeraria mediante enterramientos en forma de túmulo (fig.3, 5 y 7) (lám. 5), que en ocasiones conservan un escalonado, de piedras trabadas con barro y *loculus* central (lám.6). Algunos debieron estar coronados por pilares estela y rematados por esculturas, a juzgar por los fragmentos localizados en la necrópolis del *Poble Nou* de al menos tres ejemplares distintos con forma de toro (lám.7), tallados en piedra arenisca, además del hallazgo casual de una cabeza de toro en la década de los 70 (Llobregat, 1974), en la misma zona de la necrópolis.

En los ajuares del segundo cuarto del siglo V a.C. aparecen las primeras importaciones de cerámicas áticas de figuras negras de las que se han localizado tres piezas, apareciendo documentadas en el punto 27 del Vial Doctor Fleming donde se localizó una copa-*skyphos* de figuras negras (pág 309) del grupo de Haimón y sucesores (Beazley, 1956, p. 561-565; Boardman, 1974, n° 275) datada entre el 475-425 a.C., y una



Lámina 5
Vista general, sector Quintana.
Necrópolis del *Poble Nou*.

Lámina 6
Enterramiento tumular, punto 56
de sector Quintana.
Necrópolis del *Poble Nou*

107

Lámina 7
Fragmento de escultura de toro,
sector Quintana.
Necrópolis del *Poble Nou*.





Lámina 8

Bolsal de cerámica ática de barniz negro, *one-handler bowl*, punto 32 de Vial Doctor Fleming. Necrópolis del *Poble Nou*.

Lámina 9

Askós de cerámica ática de barniz negro, punto 58 de Vial Doctor Fleming. Necrópolis del *Poble Nou*.

Lámina 10

Copa Cástulo de cerámica ática de barniz negro, punto 44, sector Quintana. Necrópolis del *Poble Nou*.



mastoid cup de figuras negras de este mismo pintor (pág. 310)(Boardman, 1974, n° 274; Richter, 1935, fig 171); por último en el punto 12 del sector del Vial Nou de Octubre se halló una *kylix* tipo sub A (Bloesch, 1940), también del grupo de Haimón, fechado entre el 480/460 a.C.

Es a partir de la segunda mitad del siglo V hasta finales del siglo IV a. C. cuando coincidiendo con una mayor vinculación del comercio griego en el sur peninsular, empiezan a aparecer de forma masiva cerámicas áticas de barniz negro como *skyphoi* variante A del ágora de Atenas –como el localizado en el punto 37 del Vial Doctor Fleming– (Sparkes y Talcott, 1970); *bolsales* como el de una sola asa documentado en punto 32 también del Vial Doctor Fleming (lám. 8); *askoi* (lám.9)–en los puntos 5, 27 y 32 de la calle Doctor Fleming y punto 54 del sector Dr. Fleming (solar de mercadona)– y *kylix* (siendo más frecuente el tipo denominado *copa de Cástulo* (lám.10), localizado en numerosas tumbas tumulares, como los puntos 43, 44 y 54 del sector Quintana y 14 y 55 del sector de mercadona).

Junto con estas piezas áticas cabe señalar la localización en el punto 32 del vial Dr. Fleming de un colador de bronce de origen etrusco (pág. 305) (cf. Marzoli, 1991), seguramente fruto del comercio griego con el Mediterráneo occidental. Se trata de una pieza estrechamente ligada a la consumición del vino durante el simposio. Como ya testimonia Homero (Iliada, XI, 624-642)⁴, era habitual mezclar queso rallado con el vino que se iba a beber durante el banquete, por tanto, esta mezcla resultante se colaría antes de su consumo en un recipiente de las características de la pieza etrusca, que sin duda ha sido elegida *ex profeso* entre alguno de los destacados talleres de bronceística de este origen, manifestando de este modo una capacidad adquisitiva ciertamente sobresaliente.



Lámina 11
Manilla de escudo, punto 37,
sector Quintana.
Necrópolis el *Poble Nou*.

En esta segunda fase de nuestras necrópolis (s.V- IV a.C.), el armamento ibérico sufre un cambio significativo, respecto a la fase anterior. En este momento encontramos lo que Fernando Quesada denomina “Panoplia aristocrática” en el s.V a.C. y “Panoplia generalizada” en el s.IV a.C. (Quesada, 1997, p. 609-615).

En el s.V a.C. el armamento defensivo es más completo que en los siglos precedentes y aparece la falcata que junto con la espada de frontón, el *soliferreum* y el *pilum* son los principales componentes del armamento ofensivo.

Durante la primera mitad del s.IV a.C la falcata se convierte en el tipo casi exclusivo de espada ibérica y aunque hemos documentado varios ejemplos de diferentes armas en ambas necrópolis de La Vila, solo tenemos una de estas armas tan característica en este periodo, se trata de la localizada del punto 37 del sector Quintana (pág. 313). Este enterramiento fechado en la primera mitad del siglo IV a.C. además de la falcata acompañada de los restos de la vaina (pág. 313), contenía el conjunto típico de armas de la “panoplia generalizada”: dos lanzas, una para empuñar del tipo III B1 (Quesada, 1997) y una arrojadiza o *soliferreum*, un cuchillo afalcatado y finalmente los restos de un escudo del que se conservaba la manilla del tipo IIA1 (lám. 11) (Quesada, 1997), como hemos dicho la “panoplia tipo” del s.IV a.C en el sureste de la península.

Lámina 12
Fragmento de escultura de toro
amortizando fosa intencional,
sector Quintana.
Necrópolis del *Poble Nou*.



Además es frecuente la aparición en las sepulturas de este periodo de objetos dedicados al adorno personal, como las fíbulas, en su mayoría anulares; pulseras de bronce de varias vueltas en forma de espiral y de sección rectangular de una sola vuelta; cuentas de pasta vítrea —la mayoría oculadas—; anillos de bronce y pendientes de plata.

La desaparición de las tumbas tumulares de esta fase en nuestras necrópolis puede tener relación con el proceso de destrucción de este tipo de enterramientos constatado en otros casos del mundo ibérico (García-Gelabert y Blazquez,

⁴“Hecamede acercó una mesa magnífica de pies de acero, pulimentada; y puso encima una fuente de bronce con cebolla manjar propio para la bebida, miel reciente y sacra harina de flor, y una bella copa guarnecida de áureos clavos que el anciano se llevara de su palacio y tenía cuatro asas —cada una entre dos palomas de oro— y dos sustentáculos. A otro anciano le hubiese sido difícil mover esta copa cuando después de llenarla se ponía en la mesa, pero Néstor la levantaba sin esfuerzo. En ella la mujer, que parecía una diosa, les preparó la bebida: echó vino de Pramnio, raspó queso de cabra con un rallo de bronce, espolvoreó la mezcla con blanca harina y les invitó a beber así que tuvo compuesta la mixtura.”

Lámina 13
Enterramiento de Fase III con laja
de señalización.
Necrópolis del *Poble Nou*.



Figura 4
Plano fase III.
Sector Vial Nou d'Octubre.
Necrópolis del *Poble Nou*.

1993) como ocurre en la cercana necrópolis de Cabezo Lucero, materializado en Villajoyosa concretamente en el sector Quintana del *Poble Nou*, donde apareció uno de los fragmentos de escultura de toro citados anteriormente, en el interior de una fosa excavada en el terreno natural que sin duda se realizó de forma intencionada (lám. 12).

Al menos en los sectores excavados hasta la fecha, no se han detectado todavía tumbas que correspondan claramente al s. III a.C., lo cual no implicaría un *hiatus* de ocupación de la ciudad ibérica, ya que en lo que sería el núcleo urbano ibérico, situado en el casco antiguo de la actual Villajoyosa, han aparecido materiales del Ibérico Pleno, como comentaremos más adelante. Ello nos lleva a pensar que los enterramientos durante el siglo III a.C. se producen probablemente en otra área que hasta el momento no se ha localizado.

Llama la atención, igualmente, la localización de tres piezas de cerámicas áticas de figuras rojas [dos cráteras de hacia el 425 a.C. –una de ellas, de campana, de excepcional calidad estilística (pág. 312), y otra de columnas (pág. 311)– y un *skyphos*], que pudieron formar parte de ajuares funerarios arrasados y que aparecen en el firme de un camino del Ibérico Final y en la base del relleno de un basurero del s. II a.C. Otro tanto sucede con numerosos materiales del Ibérico Pleno (fragmentos de cerámicas áticas de figuras rojas, colgante púnico de pasta vítrea en forma de cabe-

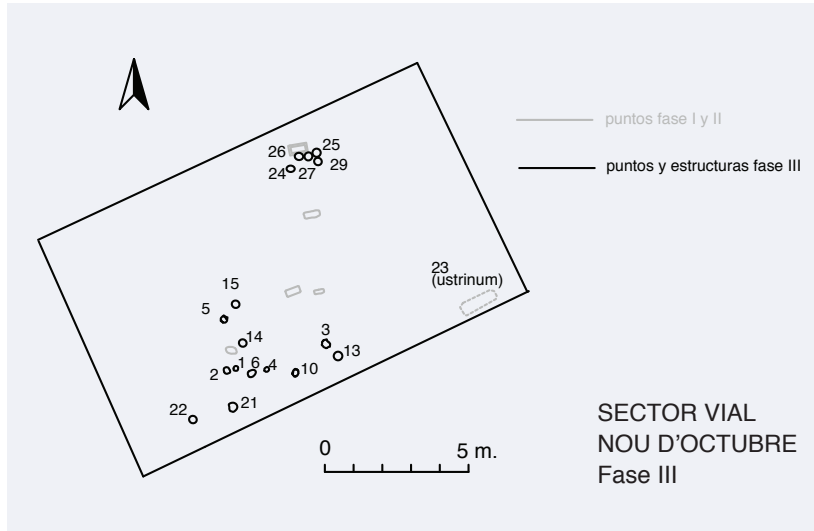
za masculina barbada (pág. 314), etc.) que se hallaron en la base del relleno de la gran zanja-basurero 217 de *Les Cases* (sector *Creueta*), de similar cronología. Aparentemente en este momento se producen remociones de terreno de cierta envergadura (numerosas zanjas para vertedero, pavimentación y construcción de muretes para delimitar los caminos de entrada a la ciudad), y éstas pudieron afectar a algunas tumbas antiguas.

2.3. Fase III

En esta fase que abarca desde el siglo II a.C. al cambio de Era, se produce una profunda transformación de las necrópolis paralela al proceso de romanización, tanto en la estructura del área cementerial y el ritual funerario como en la configuración de los ajuares, donde aparecen multitud de importaciones romanas.

En cuanto a la estructura de las necrópolis, como ya hemos mencionado se crean ejes viarios dentro del área cementerial compuestos por una pavimentación de gravas de pequeño tamaño, que dependiendo del sector aparece flanqueado por uno o dos muros de mampostería, y es a uno o ambos lados del mismo donde se distribuyen las sepulturas.

En lo que se refiere al ritual funerario, a partir de este momento sufre un cambio considerable, caracterizado por ser casi exclusivamente enterramientos en urna. Ya no se rea-



liza –salvo alguna excepción– la deposición de las cenizas del difunto directamente en una fosa rectangular o alargada como es propio de la primera y segunda fase, sino que son depositadas en una urna cineraria y posteriormente trasladadas a una pequeña fosa más o menos circular, de tamaño justo para albergar el contenido previsto, donde la urna ocupa normalmente la parte central, colocando alrededor las piezas del ajuar, en caso de que lo hubiera (fig.4, 6 y 8).

Como señalización de estos enterramientos (en los casos excepcionales en los que se conserva) podemos encontrar una única laja plana situada encima del *loculus* (lám. 13), o una pequeña acumulación de cantos rodados o piedras medianas a modo de pequeño túmulo, de tendencia rectangular. Cabe destacar, en algunas ocasiones, la presencia de piedras en el interior del *loculus*, situadas intencionadamente para calzar la urna o las piezas que componen el ajuar.

Dentro de este periodo son omnipresentes los *kalathoi* en función de urna, que sistemáticamente aparecen con páteras de la forma Lamb. 5 a modo de tapadera, de las producciones campanienses A, B etrusca, C y B de Caes, ésta última predominante (lám. 14). Los ajuares que acompañan este tipo de enterramientos destacan tanto por el elevado número de elementos como por su variedad tipológica. La mayor parte de las veces, el *kalathos* aparece acompañado de más de un vaso cerámico, llegando a localizarse en algún

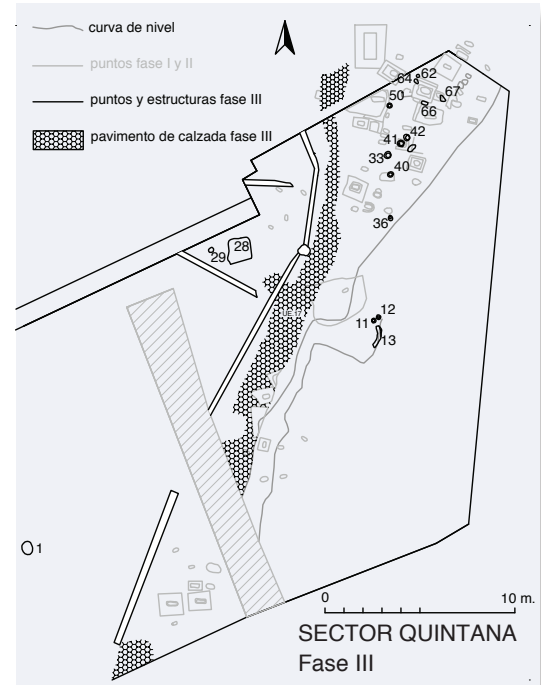


Figura 6
Plano fase III. Sector Quintana.
Necrópolis del Poble Nou.

Figura 8
Plano fase III. Sector Doctor
Fleming.
Necrópolis del Poble Nou.

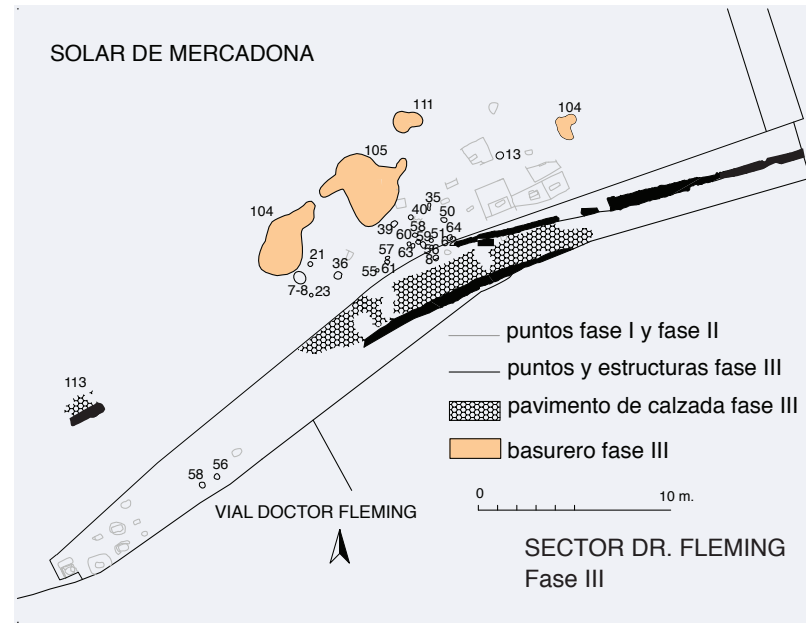




Lámina 14
Enterramiento de Fase III.
Necrópolis del *Poble Nou*.



Lámina 15
Enterramiento de Fase III con ajuar.
Necrópolis del *Poble Nou*.

caso hasta 15 piezas, como ocurre en el punto 64 del sector Dr. Fleming (solar de mercadona) (lám. 15). Los tipos cerámicos son muy variados, siendo las piezas más repetidas los ungüentarios Vegas 63a (Vegas, 1973, p. 153, fig. 58) de diferentes tamaños (pero también otros tipos en numerosas variantes), cerámicas campanienses A y B de Cales –Lamb. 1, 3 y 36 sobre todo–, caliciformes de cerámica gris, cubiletes de paredes finas, además de un variado repertorio de piezas de cerámica ibérica pintada (platitos, jarritas, tinajillas, caliciformes...).

Merece destacarse dentro de los ajuares del Ibérico Final, un conjunto numeroso de objetos de muy diversa naturaleza, que ilustran diversas facetas de la vida cotidiana y de los diferentes grupos sociales: *stylus* de bronce; fichas de juego de piedra o de vidrio (uno de ellos, de pequeñas piedrecitas de playa, con sendas *aquiliae*, es claramente para el *ludus latruncolorum*); juegos de tabas; biberones (pág. 319); fusayolas; collares de cuentas de vidrio de colores (pág. 323); juguetes de cerámica; fibulas; pulseras y anillos de bronce; colgantes y amuletos de fertilidad; un *simpulum* de bronce (pág. 315), etc.

3. LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN.

La ubicación de ambas áreas funerarias (*Les Casetes* y *Poble Nou*) como ya hemos comentado, viene sin duda determinada por las vías de comunicación de la época, ya que las sepulturas se distribuyen en estrechas franjas a los lados de estas. Los tramos de camino que han llegado hasta nosotros se datan en el Ibérico Final, aunque probablemente existirían ya en el Ibérico Antiguo a juzgar por la disposición de las sepulturas en este periodo.



Lámina 16
Tramo de calzada del
Ibérico Final, sector Doctor
Fleming.
Necrópolis del *Poble Nou*.

La primera de las vías localizada discurre asociada a la necrópolis del *Poble Nou* (lám. 16), sobre una pequeña elevación en la que se alcanza la roca a escasa profundidad, de modo que se aprovecha para las comunicaciones (y para los enterramientos) un terreno de escasa productividad y al tiempo de mejor drenaje. Conforme necrópolis y camino avanzan hacia lo fácil, recorren suelos mucho más profundos, muy llanos y de alto rendimiento agrícola (la partida de *Els Plans*), para conectar con el santuario ibérico costero de la *Malladeta*. Desconocemos todavía si el camino continuaba desde este punto en dirección a la comarca de *l'Alacantí*, pero nos inclinamos a creer que sí, puesto que describe una curva para sortear el obstáculo que supone el santuario del *tossal de la Malladeta*, sin dirigirse directamente a él (lo cual hace pensar que no era una especie de vía sacra que unía un poblado con su santuario, sino el tramo final de un itinerario de cierto alcance).

El segundo camino, cuya morfología y firme es idéntica al anterior, es el detectado asociado a la necrópolis de *Les Casetes*, que debía dirigirse hacia los valles del interior, y desde ellos hacia la comarca de *l'Alcoià*, de la que Villajoyosa ha sido históricamente la salida natural al mar.



Lámina 17
Tramo de calzada del Ibérico Final.
Yacimiento de *El Xarquet*.

Figura 9
Plano de niveles ibéricos en el
Casco Antiguo de Villajoyosa.



Existe también una tercera vía de comunicación atestiguada en los últimos años que parece dirigirse hacia las ensenadas de Benidorm y Altea. Aunque no aparece asociada hasta el momento a ningún área cementerial, los dos tramos localizados presentan idéntica morfología constructiva que las dos calzadas citadas anteriormente. El primer tramo fechado en el II-I a.C. al igual que las otras dos calzadas, se localizó en 2005 situado a escasos metros de la villa romana de *El Xarquet* (lám.17) (Marcos González, 2010), ubicada al este de la necrópolis de *Les Casetes*. El segundo tramo con esta dirección, lo encontramos cercano a otra villa romana altoimperial la de *Barberes Sud*, si bien los trabajos de excavación de este último tramo de calzada se encuentran actualmente en curso, su tipología constructiva idéntica a las otras dos calzadas, lleva a pensar que se trata del mismo camino del Ibérico Final que perduró durante época romana, al igual que ocurre con el de la villa romana de *El Xarquet*.

Esta serie de caminos vienen a corroborar la idea de la existencia en la zona de una vía costera en la comarca de la *Marina Baixa*, apuntada ya en trabajos anteriores como el de Guillermo Morote (Morote, 2002, p. 233-234) y resumidos en un estado reciente de la cuestión realizado por Antonio Espinosa (Espinosa, 2006, p. 244).

4. EL NÚCLEO URBANO IBÉRICO.

Los datos que tenemos de la ciudad ibérica hasta el momento proceden principalmente de las dos áreas cementerials anteriormente descritas. Ante la existencia de estas dos grandes necrópolis de tan amplia cronología, la cuestión que surge de forma inmediata es la ubicación del núcleo al que pertenecen. Por nuestra parte pensamos que se trata del cerro del casco antiguo de Villajoyosa. Aunque es cierto que los materiales y los estratos arqueológicos en el cerro han resultado bastante esquivos hasta la fecha, y en la mayoría de los solares en los que se ha intervenido desde finales de los años ochenta, apenas han aparecido testimonios ibéricos, hemos podido constatar la existencia de este núcleo en tres puntos del casco antiguo (fig.9).

En primer lugar, en los refugios excavados en la última Guerra Civil en la base de las murallas de la calle Costera de la Mar; cuyo techo es claramente un potente estrato ibérico en el que, durante los trabajos de restauración de 1992, se recogieron numerosos materiales cerámicos, tratándose en su mayor parte de fragmentos de ánforas ibéricas, junto con numerosos *pithoi* de cerámica ibérica pintada y algunos fragmentos informes de cerámicas áticas de barniz negro. Las decoraciones

geométricas características del Ibérico Pleno y Antiguo y los fragmentos de ánforas importadas corresponden a un amplio periodo dentro de la época ibérica (s.V - II a.C.).

En segundo lugar, en 1994 se documentó —durante unos trabajos de reparación del alcantarillado en la parte baja de la c/ Fray Posidonio Mayor— una estratigrafía con presencia de varios pavimentos de tierra batida superpuestos y muros de mampostería asociados, que aportaron algunos fragmentos de cerámica ibérica pintada, de datación imprecisa.

Por último, la excavación de emergencia realizada en los últimos meses de 2004 en un solar anexo a la calle Costera de la Mar, sacó a la luz un importante depósito de materiales con numerosas cerámicas áticas de figuras rojas y de barniz negro junto con producciones en barniz negro del taller de las pequeñas estampillas, además de numerosos fragmentos ibéricos de ánforas y cerámica pintada, por lo que se dataría en torno a los siglos IV-III a.C. (Trias, 1967-68; Rouillard, 1991).

La localización de estos restos, unido a que los tres caminos constatados dos de ellos asociados a sendas necrópolis convergen en este punto, nos lleva a pensar que el núcleo poblacional de época ibérica se situaba donde se ubica actualmente el casco antiguo de Villajoyosa: un cerro fácilmente defendible, elevado junto a la desembocadura de uno de los dos ríos del municipio, frente a un buen fondeadero natural y dominando los terrenos agrícolas más extensos de la *Marina Baixa*.

Un nuevo dato que ha llegado hasta nosotros hace escasamente un año, como consecuencia de las obras de acondicionamiento del cauce del río Amadorio, fue la localización en 2010 de los restos de un muro de aterramiento que contenía un camino para vadear el río a la altura de el puente del ferrocarril, dicha estructura presentaba numerosos

sillares de época romana y aunque no se excavó, su tipología constructiva y su disposición estratigráfica nos lleva a pensar que se trata de un muro de época moderna. A pesar de tratarse de una obra relativamente reciente, la orientación de la necrópolis ibérica del *Poble Nou* y su calzada que se dirigen a este punto hace posible que este camino esté fosilizando una calzada anterior de época ibérica, y sea por este lugar donde se vadearía el río Amadorio para alcanzar el núcleo urbano ibérico (fig. I).

Asimismo, en un entorno inmediato al núcleo urbano ibérico se ha podido documentar la presencia de un cinturón de yacimientos relacionados con actividades de producción industrial que abastecerían a la ciudad ibérica.

Los primeros testimonios los encontramos en la calle Pianista Gonzalo Soriano donde en el año 2000 se excavaron varios hornos metalúrgicos, a los que hay que añadir el horno también metalúrgico localizado en el 2006 en el solar de la calle Canalejas, donde se atestiguan además de los restos ibéricos las termas públicas de la ciudad romana (Ruiz Alcalde, 2010).

Sin embargo, los hallazgos de carácter industrial de mayor relevancia hasta el momento en Villajoyosa son los localizados en el yacimiento de *La Jovada* en 2005, en donde se excavaron dos hornos contruidos con adobes para fabricación cerámica (Ruiz Alcalde, y Marcos, 2005). El primero presentaba unas dimensiones de 6'60 m x 4m y conservaba todo su perímetro, consistente en un espacio ovalado excavado en la tierra y revestido por adobes rectangulares, abriéndose en el lado meridional a un canal pavimentado por donde se abastecía la leña para el proceso de combustión (lám. I8). En época ibérica todo este espacio estaría cu-



Lámina 18
Horno cerámico. Yacimiento de
La Jovada.

bierto por una parrilla sobre la cual se colocarían las piezas cerámicas para su cocción, y a su vez se coronaría por una cúpula de adobes, ambos elementos se pudieron documentar en el derrumbe durante el proceso de excavación, e incluso se ha conservado parte de la parrilla *in situ*. El segundo horno aunque de dimensiones más reducidas 2 m x 1'40 m presentaba idénticos elementos constructivos.

A juzgar por las dimensiones del primer horno y a la localización de una enorme cantidad de fragmentos de ánforas ibéricas, cerámica ibérica pintada y dos soportes de arcilla utilizados para sustentar las piezas durante el proceso de cocción, pensamos que se trata de un horno para la fabricación de cerámica. En cuanto al segundo, debido a que presentaba unas dimensiones mucho más reducidas nos lleva a pensar en la fabricación de elementos de pasta vítrea o bien piezas cerámicas de menores proporciones.

Estos hallazgos se encuentran directamente relacionados con los restos localizados ese mismo año a escasamente 200 m de distancia en dirección noreste, concretamente en el yacimiento de *El Xarquet*, en donde se documentó un depósito hidráulico que presentaba revestimiento de mortero de cal y arena muy tamizada de color amarillento, además de una serie de fosas de diferentes tamaños de forma irregular que aparecían recortando el nivel geológico,

consistente en un nivel de arcillas muy compactas, lo que nos lleva a pensar que podría tratarse del lugar donde se estaba extrayendo la materia prima para el suministro de los cercanos hornos de *La Jovada*.

Tanto los hallazgos de la *La Jovada* como los del yacimiento de *El Xarquet* se fechan entre el siglo III a.C. y la primera mitad del siglo II a.C., hecho que nos lleva a relacionar ambos yacimientos ibéricos como una unidad de producción alfarera, ya que contamos con los requisitos básicos: materia prima que extraen de las fosas localizadas; un depósito hidráulico para el abastecimiento permanente de agua, necesaria para el trabajo de modelado de la arcilla y finalmente los hornos necesarios para la cocción de las piezas.

Dichos hallazgos relacionados con la actividad alfarera, podrían explicar la enorme cantidad de piezas de cerámica autóctona atestiguadas, tanto en el cementerio ibérico del *Poble Nou* como en el de *Les Casetes*. La mayor parte de estas piezas corresponden a producciones de cerámica ibérica pintada que presentan un estilo propio (Pérez, 2010), que bajo nuestro punto de vista corresponden a alfares locales, lo que nos lleva a pensar que estos hornos están relacionados con el proceso productivo de dichos alfares, aunque al no haber documentado testar ni piezas con defectos de cocción es difícil asegurarlo con rotundidad.

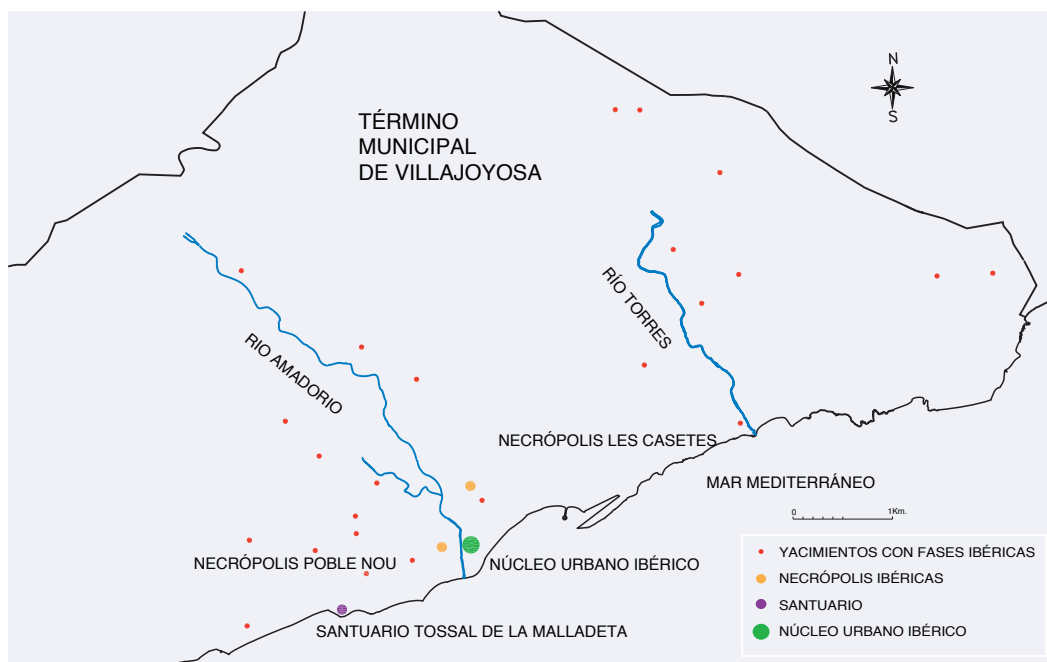


Figura 10
Plano de yacimientos ibéricos
en el Término
Municipal de Villajoyosa.

Aunque desconocemos las dimensiones del núcleo urbano ibérico, pensamos que se trataría a juzgar por los hallazgos (necrópolis, ejes viarios, santuario del *tossal de la Malladeta*, fondeadero) de una ciudad de cierta envergadura que podría ser el núcleo urbano articulador del territorio comarcal de la Marina Baixa, al igual que ocurre con el cercano yacimiento de *La Serreta* en el caso de la comarca de *L'Alcoià-El Comtat* (Grau Mira 2002, p.105).

Un vistazo rápido al conjunto de asentamientos localizados fruto de prospecciones arqueológicas en el municipio de Villajoyosa (fig.10), nos muestra un hábitat con múltiples enclaves de menores dimensiones que se articulan en torno al núcleo ibérico ubicado bajo el actual *barri Vell* de La Vila.

Si ampliamos la búsqueda de asentamientos ibéricos fuera de los límites de nuestro municipio, observamos la existencia de pequeños *oppida* como el Tossal de la Cala de Benidorm (Bayo, 2010) y el Cap Negret de Altea (Grau Mira, 2005) situados en la costa o el yacimiento de *Penya Rotja de Rellu* ubicado en la principal vía de comunicación hacia los valles del interior (Martínez Santa Olalla, 1941, p.448 y

Llobregat, 1972, p. 110). Estos *oppida* podrían concentrar las funciones de redistribución comercial abastecidos por el núcleo de primer orden asentado en Villajoyosa, ya que este, constituye un enclave que refleja una más que significativa actividad comercial, evidenciada en la ingente cantidad de piezas importadas localizadas en ambas necrópolis, que son testimonio de una llegada constante de objetos procedentes de diversos puntos del área mediterránea.

Por otra parte, el control de las principales vías de comunicación, la calzada costera y la calzada procedente de los valles del interior que supone la salida natural al mar, es otro elemento más a valorar a la hora de establecer la ciudad ibérica de Villajoyosa como eje vertebrador del territorio.

Y finalmente, otro dato que apoya esta hipótesis, es el hecho de que en el siglo I d.C. concretamente en el año 74, la ciudad romana de Villajoyosa alcanza la categoría de *municipium* con un *territorium* que abarca prácticamente la actual comarca de la *Marina Baixa*, hecho que bajo nuestro punto de vista implica una más que probable pervivencia de un control territorial anterior.

EL TOSSAL DE LA MALLADETA.

LAS EXCAVACIONES HISPANO-FRANCESAS (2005-2011)



Lám. I.
El Tossal de la Malladeta
visto desde la mar.

Pierre Rouillard

DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN EN EL CNRS, UMR 7041, ARScAn.
DIRECTOR DE LA MAISON RENÉ-GINOUVÉS, ARCHÉOLOGIE ET ETHNOLOGIE

Jesús Moratalla Jávega

PROFESOR ASOCIADO. ÁREA DE ARQUEOLOGÍA. UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Antonio Espinosa Ruiz

JEFE DE LA SECCIÓN MUNICIPAL DE ARQUEOLOGÍA, ETNOGRAFÍA Y MUSEOS DE VILLAJYOUSA
PROFESOR ASOCIADO. ÁREA DE ARQUEOLOGÍA. UNIVERSIDAD DE ALICANTE

I. Introducción.

El Tossal de la Malladeta es un cerro costero situado en la periferia del núcleo urbano de Villajoyosa, junto a la carretera nacional en dirección a Alicante. Era conocido desde siempre por el hallazgo de cerámica antigua. El descubrimiento en superficie, a escasos metros del cerro, en la partida de Els Gasparots, de un exvoto de bronce poco después de la Guerra Civil de 1936-39 (Figueras Pacheco, 1952), despertó el interés de algunos autores sobre el lugar.

En el Museo de Villajoyosa existía una pequeña colección de objetos del lugar (inv. 000468 a 000511) (Espinosa, 1990a, 377-385; 1990b, 152; Payà Nicolau, 1994, 31; vid. Belda, 1953) que dejaba claro, a simple vista, la ocupación del cerro ya al menos en el Ibérico Pleno y como mínimo hasta el tercer cuarto del s. I d. C., fechas que, como veremos, las excavaciones realizadas estos años han confirmado. De la misma forma, en esta pequeña colección había fragmentos de terracotas figuradas: en concreto, de un pebetero de cabeza femenina y de dos figuras de cuerpo entero.

La situación del cerro es UTM 30SYH40156500, y las cotas máximas y mínimas sobre el nivel del mar aproximadamente 50 y 15 m. Las pendientes son muy fuertes, de un 50 % en la ladera este, donde se extiende la mayor parte del yacimiento, mientras que la cima desciende hacia el mar con una pendiente del 12 %. La ladera oeste y la sur son fuerte escarpes, prácticamente inaccesibles.

Al estar rodeado de extensos terrenos llanos (*Els Plans*), este cerro destaca visualmente de su entorno, y domina una gran porción de la llanura costera de Villajoyosa, lo que supone que, a la inversa, el cerro se puede divisar casi desde cualquier punto de esta llanura; al tiempo, constituye un hito para la navegación costera, ya que se encuentra aislado y se alza sobre su entorno, e incide perpendicularmente en el mar (Lám. I). Todo ello aporta al lugar un valor simbólico en el paisaje, como sucede con muchos santuarios ibéricos.

El valor estratégico del yacimiento viene, además, marcado por su situación junto a la vía costera que unía la comarca de la Marina Baixa con l'Alacantí, así como por su fácil defensa, al ubicarse sobre un cerro con fuertes pendientes. parte occidental de la unidad de paisaje 19. El yacimiento tiene una posición estratégica, no solamente por su valor defensivo -con fuertes acantilados salvo en la ladera E y por el N- sino también por su evidente resalte respecto a la topografía costera. En realidad el Tossal de la Mallaeta constituye un punto de referencia visual no sólo para la navegación sino también para una gran parte de la llanura costera de Villajoyosa: Ello pudo influir en su utilización como santuario desde el Ibérico Pleno, y en la continuidad de su ocupación, al menos hasta el s. I dC.

Teníamos, pues, un yacimiento singular de muy larga duración, con materiales que sugerían la existencia de un santuario ibérico que podía alcanzar el Alto Imperio romano. La Sección municipal de Arqueología, Etnografía y Museos de Villajoyosa consideraba a este yacimiento de un alto interés científico y a la vez constataba su rápido deterioro, causado por la erosión provocada por la elevada pendiente y por la afluencia de público. Más que la existencia de expolio superficial, del que había huellas evidentes, el daño era causado involuntariamente por los cientos de personas que tradicionalmente acuden a



Lám II.
La ladera oriental
del Tossal de la Malladeta
al comienzo de las excavaciones
en 2005.

120

merendar todos los años a este lugar en Semana Santa. En superficie, en la ladera oriental, afloraban restos de muros perpendiculares a las curvas de nivel, que confirmaban, no obstante, la conservación de niveles arqueológicos (Lám. II). Esta situación era en la práctica insalvable para la Sección municipal, saturada de trabajo con la gestión de las intervenciones de salvamento, y con insuficiente personal y recursos para acometer un proyecto ordinario por sí sola.

E. Llobregat (1972, 110) publicó una nota sobre la existencia del yacimiento, encabezándola con el título de *Tossal del Moro*, e indicando que en la playa de este mismo nombre hay en superficie cerámica ibérica pintada y campaniense. Opinamos que existe una cierta confusión en su información, pues la playa del Moro está situada a 500 m al E del Tossal de la Malladeta, y en ella no hemos apreciado restos arqueológicos. Con toda probabilidad, las noticias que manejaba se referían al yacimiento que nos ocupa.

En 2003, a través del entonces director del MARQ, Rafael Azuar, contactó con la Sección municipal el Dr. Pierre Rouillard, interesado en desarrollar un proyecto de investigación relacionado con la Arqueología ibérica en la zona. De esta visita (Lám. III), en la que ambos estuvieron acompañados por el Dr. Pierre Moret, de la Casa de Velázquez, se derivó un proyecto de investigación con el nombre *Villajoyosa ibérica: territorio, santuario y fronteras*, que ha desarrollado cinco campañas de excavación (2005-2009) y otras dos de trabajo de laboratorio. En estos momentos estamos ultimando los trabajos para su publicación en 2012.

Lám III.

El inicio de un proyecto:
Rafael Azuar (Marq),
Pierre Rouillard
(Université Paris
X-CNRS) i
Pierre Moret (Casa de
Velázquez) en la primera
visita al Tossal de la
Malladeta en 2004, de la
que surgió el proyecto
Villajoyosa Ibérica.

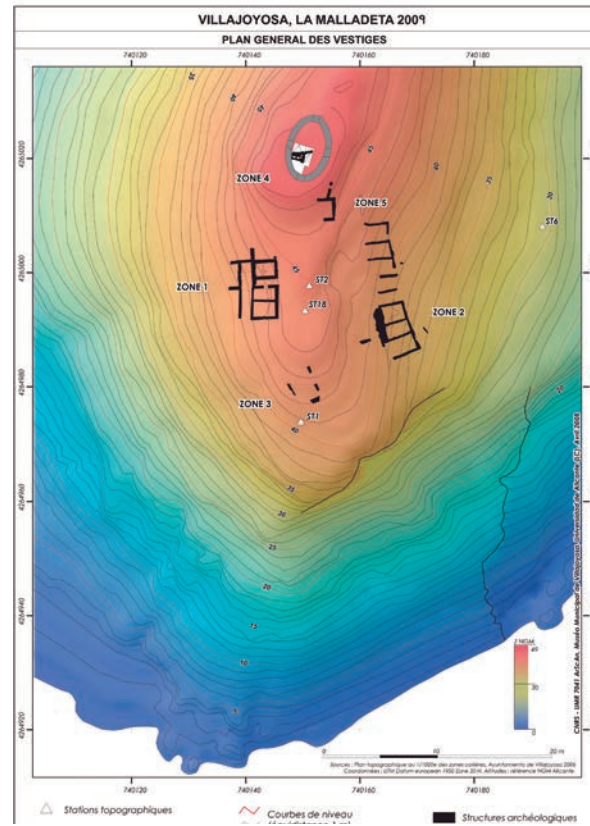


Los trabajos han sido financiados en su mayor parte por la Subdirección de Ciencias Sociales y de Arqueología del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, con la colaboración del Ayuntamiento de Villajoyosa. La dirección científica corresponde a quienes firmamos este artículo, que representamos a las tres instituciones directamente implicadas en el desarrollo del proyecto: la UMR 7041 ArScAn, Maison René-Ginouvé, Archéologie et Ethnologie (CNRS-Universités Paris I y Paris Ouest), el Ayuntamiento de Villajoyosa y la Universidad de Alicante. En la primera campaña, además, formaron también parte del equipo directivo los Dres. Rafael Azuar (MARQ), Pierre Moret (Casa de Velázquez) y Eric Gailledrat (Université Paris I).

Participa, además, en el proyecto el Instituto Geológico Albert de Lapparent (La Salle Beauvais) y ha participado en las analíticas el Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), gracias a un convenio firmado en 2009 con el Ayuntamiento de Villajoyosa.

El equipo investigador cuenta además con Laurent Costa (Ingeniero de estudio del CNRS, UMR 7041, ArScAn), Sandrine Robert (Investigadora asociada a la UMR 7041, ArScAn), Frédérique Horn (Investigadora asociada a la UMR 7041, ArScAn), Diego Ruiz y Amanda Marcos (responsables de investigación y de fondos museísticos de la Sección Municipal de Arqueología, Etnografía y Museos de Villajoyosa) y, durante 2005, Eric Gailledrat (Encargado de investigación

Fig. 1.
Plano de situación de los sectores.
en 2005.



en el CNRS, UMR 5140, Lattes) y Pierre Dubœuf (Ingeniero de estudio del CNRS, UMR 7041, ArScAn).

El municipio de Villajoyosa ha ofrecido y ofrece múltiples y variados documentos arqueológicos de época antigua que vienen a certificar el destacado papel histórico de estas tierras de la Marina Baixa desde prácticamente la protohistoria. Los restos del núcleo prerromano se encuentran bajo los cimientos del casco urbano medieval (Lám. IV), sobre la margen izquierda de la desembocadura del río de la Vila. El asentamiento bajomedieval cristiano debió arrasarse en parte la ciudad ibérica cuando se asentó sobre el cerro desde finales del s. XIII. No obstante, en las últimas dos décadas se han descubierto dos notables necrópolis —Casetes y Poblenuou— que suponen un excelente testimonio de la ocupación ibérica en esta zona litoral, estando ambas situadas a lo largo de sendas vías camineras que comunicaban el asentamiento con poblaciones cercanas situadas hacia el norte y hacia el oeste de aquél (Espinosa, Ruiz y Marcos, 2005; García Gandía, 2003; *Id.*, 2005; Ruiz Alcalde *et alii*, en prensa). Ambas vías confluyen en el cerro del casco antiguo de Villajoyosa, donde en los últimos años se han localizado contextos procedentes de contextos de *habitat* en diferentes excavaciones de salvamento.

Las campañas arqueológicas desarrolladas en el Tossal de la Malladeta entre 2005 y 2009 han permitido obtener una sencilla y, a la vez, concatenada secuencia estratigráfica para buena parte del cerro, de lo que deviene una lectura prácticamente completa sobre la ocupación antigua de este promontorio costero. La orografía de éste permitía una clara sectorización (Fig. 1) que distinguía las respectivas laderas occidental y oriental de la elevación (sectores 1 y 2); la cima propiamente dicha o sector 3, una muy estrecha franja de

Lám. IV.
Imagen aérea
antigua (1959)
del cerro del casco
antiguo de Villajoyosa
(en el ángulo superior
izquierdo), donde se
asentaba la ciudad
ibérica a la que
pertenecía
el Tossal de la
Malladeta.



Lám. V.
La ladera occidental del cerro, con
el sector 1 en el centro superior
de la fotografía.



terreno altamente erosionada y sin apenas cubierta sedimentaria, donde solamente se han topografiado los muros visibles en superficie, además de recoger un puñado de fragmentos cerámicos; el interior de la torre levantada hacia 1892 (sector 4) y el espacio inmediato extramuros a ésta por el sur (sector 5).

Los trabajos de las dos primeras campañas de este nuevo proyecto de investigación hispano-francés en tierras alicantinas se centraron básicamente en los sectores 1 y 2, obteniendo una estratigrafía similar en ambos, tanto en la disposición de los paquetes sedimentarios como en la naturaleza de estos; no era difícil inferir el carácter sincrónico de los conjuntos arquitectónicos localizados en ambas laderas. Por su parte, la intervención en el interior de la torre, situada en el vértice geodésico del tossal —cercano a los 50 m. s.n.m.— resultó casi estéril a efectos del hábitat antiguo, pues la construcción, de claro regusto historicista, había alterado profundamente la potencial secuencia allí depositada hasta hace poco más de cien años. Por el contrario, la apertura del sector 5 deparó un registro de gran valor, pues no sólo alargó la secuencia de ocupación hasta ese momento documentada, sino que, además, proporcionó una valiosa estratigrafía que enlazaba con la del sector 2, lo que significaba completar en gran medida la historia arqueológica desarrollada en el Tossal de la Malladeta.

Hoy sabemos que los depósitos sedimentarios documentados en los sectores 1 y 2 se corresponden, por un lado,

con un hábitat aterrazado, que define la fase constructiva —que no ocupacional— más antigua del yacimiento, y, por otro, y una vez abandonado éste, con un área arruinada sobre la que se disponen los restos estratificados de la última fase de ocupación detectada en el cerro, precisamente en el Sector 5, situado a mayor altura. Pasemos, pues, a describir brevemente las características de cada uno de estos sectores, para, en última instancia, proponer la potencial funcionalidad que la arquitectura y la cultura material del lugar nos sugieren, que, ya anticipamos, se acercaría al concepto de santuario costero.

2. RESUMEN DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA.

ZONA I.

La zona I, excavada en 2005, corresponde a un espacio de unos 120 m² situado sobre la parte más alta de la ladera occidental del yacimiento (Lám.V). Aquí se ha documentado un conjunto de tres habitaciones (Lám.VI), limitado al oeste por un espacio de circulación de 1,65 m de anchura, más allá del cual fueron levantados, siempre con una disposición en terrazas, dos departamentos más, que no fueron excavados. Las habitaciones orientales han sido parcialmente encas-tradas en el substrato rocoso, mostrando muros de doble paramento hechos con bloques y mampuestos levemente escuadrados y dispuestos en posiciones diversas. La fase de

Lám. VI.
Sector 1 tras su excavación.



construcción de los mismos ha podido ser determinada en el tránsito de los siglos II-I a. C., pero sus correspondientes niveles de ocupación han desaparecido a causa de la erosión provocada por la fuerte pendiente de la ladera.

En lo referente al mobiliario más antiguo, comprendido entre los siglos IV y III a. C., aparece de manera residual, tanto en los rellenos subyacentes a las construcciones citadas como en los niveles de abandono. Los fragmentos de terracotas encontrados aparecen también indistintamente en los niveles anteriormente citados, lo que autoriza a sugerir que dichas estatuillas votivas estuvieron en uso en la fase anterior a la construcción de los departamentos.

ZONA 2.

Como quiera que el conjunto arqueológico más extenso excavado se corresponde con el Sector 2 (Lám.VII,VIII y IX), creemos oportuna una más completa explicación e interpretación de la columna estratigráfica documentada, pues, de este modo, sintetizamos de un vistazo la mayor parte de las estructuras exhumadas.

Todo el cerro aparece en la actualidad prácticamente sin cobertura vegetal, siendo su aspecto bastante descuidado, con algún ejemplar de pino joven disperso y manchones aleatorios de plantas arbustivas. A ello hay que sumar acciones recientes, como la apertura de sendas, los restos de basuras o los propios efectos erosivos sobre la roca, especialmente intensos en el frente recayente al mar. Esta primera capa de terreno superficial resulta, por tanto, altamente contaminada y teniendo en cuenta que determinados documentos fotográficos muestran la zona cuidada con esmero durante la ocupación de la finca del Doctor Esquerdo —en la que se incluía la torre del sector 4 como despacho de este repu-



Lám. VII.
Estancias 6, 7 y 8 del sector 2,
desde el sur.

123



Lám. VIII.
Proceso de excavación en el
sector 2.



Lám. IX.
Estancias 3 (en primer término) y
2 del sector 2, desde el norte.

tado médico y político vilero—, caben pocas dudas de que este horizonte de tierras se correspondía con niveles propios de una frecuentación irregular, pero continua, de este paraje una vez fue abandonada la citada finca, circunstancia que parece datarse hacia 1960.

Este primer estrato arenoso, heterogéneo, poco compacto y con abundantes gravas, guijarros y raíces, ofrece un grosor medio en torno a los 35 cm, habiendo deparado un registro cerámico abundante, en el que obviamente se entremezclan piezas antiguas con otras de factura contemporánea; constituyen, de lejos, las unidades que más fragmentos cerámicos han deparado. El repertorio documentado ofrece ya la práctica totalidad de los tipos localizados en los estratos subyacentes, constituyendo una buena síntesis funcional del ajuar-tipo que aparece en el asentamiento, donde cobran gran protagonismo las piezas de almacenaje y la denominada vajilla de mesa, prácticamente el 80 % de las formas documentadas en el lugar.

Por debajo de estas unidades vuelven a documentarse tierras que todavía cubren en parte la totalidad de las estructuras más tarde excavadas, aunque ya se van adivinando numerosas líneas constructivas, luego no cabe duda de su carácter de “niveles de abandono y/o destrucción”, si bien nítidamente diferenciados del que acabamos de exponer más arriba. Se trata de un horizonte de tierra de un tono castaño homogéneo, más apelmazada y con menos piedras, extendida por toda al área abierta con unos 10-15 cm de grosor medio. Su levantamiento proporcionó un amplio registro material, entre el que todavía se identifican fragmentos de épocas recientes, superando el total los 3000 registros, lo que implica que las capas de abandono acogen prácticamente la mitad del total del material arqueológico recuperado en cinco años de excavación. El lote reafirma los rasgos funcionales del repertorio vascular recuperado; no obstante, se detectan nuevos elementos cerámicos que, sin ser destacados en términos porcentuales, sí aportan más concreción cronológica, ofreciendo una mayor diversidad a la vajilla fina, que tiende a mostrar un carácter cada vez más marcadamente romano.

Conviene recordar que este paquete tan homogéneo se altera en el encuentro de los sectores 2 y 5, apareciendo sobre esta arena castaña otras unidades, verbigracia las UUEE 2201, 2203 y 5016, que definen una clara línea de ruptura entre los estratos superficiales, cuestión que valoraremos más adelante.

Una vez levantados los estratos descritos más arriba, prácticamente es visible en planta la totalidad del conjunto arquitectónico del sector ahora analizado, definiéndose una alineación en batería de hasta nueve habitáculos sucesivos. Estos aparecen limitados a levante por un estrecho espacio

Lám. X.
Estancias 6 (en primer término) a
2 del sector 2, desde el norte.



no construido —que a todas luces parece definir una vía de circulación a la que abrirían las estancias, con la misma luz que la documentada en la zona I: 1'65 m— y a poniente por un recorte en la roca natural, reforzado en su tramo más meridional con una robusta terraza de mampostería, en la que se encajan los muros de orientación este-oeste de dichos espacios (Lám. X). Dicha plataforma, de una altura superior a 2 m y una longitud de casi 7 y con una fábrica bastante regularizada, se presenta como un claro ejemplo de las obras de aterrazamiento llevadas a cabo en la ladera, y postula, por otro lado, la posible utilización como espacios de uso y circulación de las techumbres de la manzana de casas localizadas en la terraza inferior. Este elemento se presenta como uno de los más destacados de la arquitectura del asentamiento, pues las estancias se levantan con zócalos de mampostería de 42-44 cm de calibre con un acabado no especialmente esmerado, a excepción del cierre norte de la estancia 3, muy bien nivelado en su parte cimera y con hiladas más regulares; sin duda es uno de uno de los muros axiales del bloque constructivo meridional, además de permitir documentar el punto exacto desde donde probablemente se levantaría el segundo cuerpo de tapial amarillento.

La perfecta delimitación de estos departamentos implicaba que los siguientes estratos estuvieran contenidos entre los

muros de aquellos, siendo todos ellos absolutamente similares: una tierra de tacto arcilloso y tonalidad homogénea amarillenta, compacta e incluso algo dura en ocasiones, con presencia de algunos cristales de yeso o pequeños guijarros y manchones de tierra arenosa, menos plástica y de color castaño claro. Supone un horizonte que, insistimos, aparece por toda el área abierta del sector 2, acompañándonos a lo largo de cinco campañas de excavación y ofreciendo un notable grosor de unos 30-40 cm de media.

La posición del estrato y sus características morfológicas invitan a considerarlo como el nivel generado a lo largo del proceso destructivo de los muros descubiertos. Siendo esto así, es más que probable que las construcciones descubiertas contaran con un segundo cuerpo constructivo en su fábrica definido por este material areno-arcilloso amarillento, situado encima del zócalo de piedra. Como quiera que no se advierte la presencia en este derrumbe de trozos prismáticos de adobes o llagas que los trabaran, hemos de concluir que los muros del Sector 2 eran levantados con un segundo cuerpo de tapial, un amasado de tierra arcillosa bien seleccionada y prensada a pisón dentro de un encofrado de madera. Las analíticas pendientes de estas tierras sin duda proporcionarán nuevos detalles sobre este elemento constructivo.

Dejando de lado esta cuestión meramente arquitectónica, este conjunto de estratos, a los que podríamos sumar las unidades equivalentes del sector I, proporciona una cierta cantidad de material cerámico, cuya interpretación no resulta sencilla de valorar. Un rápido vistazo permite comprobar cómo las dos terceras partes del material localizado pertenece al ámbito de la vajilla de mesa ibérica pintada y común y los recipientes de mesa de origen ebusitano (igualmente pintados, engobados y comunes) y, en mucho menor medida, itálico (paredes finas), lo que viene a subrayar el destacado papel de platos, cuencos, copas y botellas en el conjunto vascular documentado. En torno a un 15 % se reparte entre otras cerámicas finas de mesa, destacando, por orden decreciente, la campaniense A, la de barniz negro ática, la campaniense B campana, la *terra sigillata* itálica y la campaniense C.

Después vendrían las ánforas, con una clara preponderancia de las locales, mientras que los envases de cocina (ibéricos, ebusitanos, gadiritas y, en menor medida, itálicos) tienen una escasa presencia —de hecho, no se ha localizado ni un hogar ni evidencias de fuego en el conjunto de estancias excavadas, y la fauna localizada es igualmente escasa—.

Finalmente, cabe destacar la aparición de fragmentos de terracotas y tan sólo uno de lucerna, dato este último que vendría a sugerir la escasa actividad nocturna que pudo llevarse a cabo en el asentamiento.

El conjunto recae en los materiales de los estratos superficiales, lo que vendría a confirmar que las pautas de uso, hábitos y variados ceremoniales que pudieron realizarse en el cerro apenas cambiaron a lo largo de la ocupación atestiguada.

Levantadas las capas de derrumbe, no se documentan evidencias constructivas —como pavimentos u otro tipo de suelos— ni estratigráficas —ennegrecimiento de pequeñas áreas o restos sedimentarios específicos— que faciliten la localización de la superficie de circulación de las estancias; tan sólo en la nº 1 ha aparecido en su esquina nororiental un trozo amorfo de lo que pudo ser un pavimento de cantos y arena prensada, así como un posible umbral de pequeños guijarros que la comunicaría con la nº 2. A excepción de ello, por debajo de esos estratos suele documentarse bien una nivelación del terreno sobre la que se construyen los muros, bien tierras que incluyen una considerable cantidad de fragmentos cerámicos o bien gravas calizas del propio lugar, sin duda extraídas durante los trabajos de aterrazamiento del cerro y que también proporcionan algún fragmento cerámico. Entre estos horizontes y las tierras amarillentas se documentan, en ocasiones y en forma de manchas o lentejones, finas capas de tierra castaña, que son las que interpretamos como niveles de ocupación de los habitáculos, muy débiles, como se puede deducir.

Los niveles citados con abundante cerámica aparecen sólo bajo los muros de las estancias 1 y 2, situándose a su vez por encima del nivel geológico. Al norte de esta última habitación se aplica una nueva pauta en el diseño urbanístico. Primero, se rebaja el terreno natural, con una mayor o menor pendiente según los casos; después se levantan los muros y, finalmente, se refuerza la estabilidad de estos arrojando vertidos de la propia roca caliza extraída contra sus paredes, encajando la construcción en una especie de surco longitudinal que recorre la veta natural de este a oeste.

En el primer caso, los estratos subyacentes no tienen por qué haber sido depositados *ex professo* para levantar el blo-



Lám. XI.
Fragmento de terracota de origen
probablemente itálico.

que 1-3, pudiendo definir vertidos de una fase anterior a la ahora estudiada, aunque tampoco es imposible que fueran empleados para nivelar el terreno. En el segundo caso y como quiera que las calizas apoyan contra los muros que definen el bloque constructivo 5 a 8, es evidente que nos encontramos ante una acción premeditada que se lleva a cabo al mismo tiempo que se construyen los departamentos. En conclusión, los rellenos con cerámica pueden ser anteriores o contemporáneos a la fase arquitectónica conservada en el sector 2, mientras que los estratos con la caliza disgregada son necesariamente contemporáneos a ésta.

El repertorio hallado en estas últimas unidades de guijarros y gravas calizas no es especialmente abundante, apenas el 2 % del volumen total. No obstante, su interés desde el punto de vista cualitativo es alto, pues no sólo puede ofrecer una potencial datación inicial para la arquitectura del sector 2, sino que, además, muestra el repertorio cerámico que existía antes de la construcción de estos habitáculos, esto es, estamos ante el elenco tipológico recuperado de la fase más antigua del asentamiento, aquella que no ha deparado por el momento restos constructivos. Según esta consideración previa, parece advertirse una tendencia según la cual

cuanto más antiguas son las unidades estratigráficas, mayor es el volumen de recipientes anfóricos documentados, en detrimento de la vajilla de mesa. A ellos hay que sumar los fragmentos de cerámica campaniense A y un nuevo fragmento de terracota (nº inv. Vilamuseu 11012), en este caso una excepcional cabecita femenina de probable origen itálico (Lám. XI).

Por lo que se refiere a las unidades subyacentes a algunos de los muros de las estancias 1 y 2, básicamente se definen como capas con mucha cerámica mezclada con una arena relativamente homogénea de tono castaño oscuro. Su posición estratigráfica, como indicamos, puede responder tanto a un vertido un tanto inconsciente localizado en los límites de lo que debió ser el asentamiento antes de fines del s. II a. C., como a una deposición premeditada dirigida a nivelar mínimamente el espacio sobre el que se alzaría parte del sector 2.

Vista esta secuencia estratigráfica en conjunto, puede afirmarse que, esencialmente, estamos ante un ajuar de los s. II-I a. C., con presencia residual de material anterior. Los niveles superficiales ofrecen abundantes fragmentos de ánforas ibéricas, púnicas y romanas, así como vasos pintados y



Lám. XII.
Corte en interior de la torre del
Dr. Esquerdo (sector 4).

comunes y presencia de cerámicas campanienses A y B (sobre todo las formas Lamb. 5, 6, 8b y 36), cuya datación final se sitúa a lo largo del s. I a. C. En los estratos de destrucción, los fragmentos más modernos los constituyen las evidencias de *terra sigillata* itálica, concretamente de la forma Ettinger 30.1, una pieza que empieza a producirse en torno al 40 a.C. Este dato ha resultado crucial para comprender la secuencia estratigráfica, atestiguando que el sector 2 estuvo habitado hasta prácticamente los últimos años del s. I a.C., de lo que se infiere una ocupación para el mismo de alrededor de un siglo.

Zona 4.

En la cima del cerro se yergue la citada torre de la finca del Dr. Esquerdo, un edificio de planta ovalada con un eje mayor superior a los 8 m., que sirvieron de estudio a finales del s. XIX y comienzos del XX. Sus medidas facilitaban una pequeña intervención a modo de cata en su interior; lo que se llevó a cabo durante 2006 y 2007, con el propósito de documentar hasta qué punto la construcción moderna había eliminado los potenciales vestigios antiguos que en este punto pudieron existir (Lám. XII). Por desgracia, la excavación de su interior resultó bastante decepcionante, pues los niveles documentados por debajo de la torre, fundamentalmente rellenos heterogéneos, siguen siendo de adscripción contemporánea, al igual que los dos muros en ángulo recto

que igualmente se exhumaron. Sólo un muro, de corto recorrido y asentado sobre la roca natural, permite defender la presencia de restos constructivos antiguos en la cima, acompañado, eso sí, de un repertorio cerámico nada despreciable, entremezclado con piezas contemporáneas.

Zona 5.

La excavación en este sector, situado inmediatamente al exterior de la torre citada, hacia su cuadrante suroriental, resultó trascendental para conocer la evolución de la secuencia estratigráfica en el asentamiento. Y no sólo por ser el único que ha permitido documentar dos estadios constructivos superpuestos en la vertical, sino también por alcanzar con su estratigrafía al sector 2, por su cuadrante noroccidental, permitiendo de este modo una lectura conjunta de ambos, lo que viene a ser una síntesis de todo el asentamiento.

Una simple limpieza superficial ya permitió distinguir varias líneas de muros, así como una intensa capa grisácea que se desparramaba pendiente abajo desde prácticamente la torre, y que además ofrecía un bagaje material especialmente notable. Tras dicha limpieza ya se observa la planta de un muro de mampostería con dirección N-S, de doble paramento y formado por piedras de gran tamaño, hasta alcanzar una anchura media de 0'70 m. A éste se le adosaban otras dos estructuras, generando habitáculos cuadrados, además de un recorte de la roca situado inmediatamente al sur del último departamento. Estas estancias presentaban un registro cerámico con notable presencia de cerámica romana, cuyo revisión nos encontramos ultimando, pero que cubre al menos la primera mitad del s. I. Además, es de destacar la presencia de pavimentos de arcilla en al menos

Fig.2.
Plano del sector 2.

una de ellas, lo que resultaba por completo novedoso en el asentamiento.

Por debajo de estos restos, y sellados por una capa de nivelación intermedia, se documentan nuevas evidencias constructivas, en concreto un muro con dirección N-S. Su fábrica consiste en un doble paramento de piedras de mediano y gran tamaño, conservando además en su tramo más occidental restos de un adobe. Presenta un vano de 80 cm y se levanta directamente sobre el sustrato geológico. Sus niveles de amortización presentaban un material cerámico asociado propio del s. I a. C., entre los cuales se encontraba un estrato (UE 5016) compuesto por un nivel de color gris oscuro, homogéneo, de composición fina y suelta, de una potencia considerable y con abundante presencia de material cerámico; se trata de la misma unidad identificada en el sector 2 como UE 2201. Las características de estas unidades denotan su carácter de vertidos, poco o nada selectos, por lo que son unidades de ocupación, pero no del sector 2, al cual cubren —concretamente aparecen por encima de las tierras arcillosas amarillentas—, sino del n° 5, más elevado en la ladera.

Parece razonable concluir, por tanto, que estas estructuras más antiguas se corresponderían con la fase de habitación documentada en los sectores 1 y 2, mientras que las que se le superponen definen un postrero estadio constructivo, el último, circunscrito a la parte más elevada del cerro, una fase reciente que alargaría la ocupación de este asentamiento hasta la segunda mitad del siglo I d. C. No parece casual que esta perduración, y su abandono, coincidiera en el tiempo con la concesión de la categoría de *municipium* a la ciudad romana de Villajoyosa, lo que pudo implicar el traslado de las funciones de este lugar sacro a otro, ubicado a partir de entonces en el centro neurálgico de la ciudad romana.



3. AVANCE DE UNA PRIMERA REFLEXIÓN SOBRE EL TOSSAL DE LA MALLADETA.

Desde un punto de vista estrictamente empírico, la arquitectura global de los sectores 1, 2 y 5, permite decir que nos encontramos frente a un «hábitat» organizado en dos bandas que recorren las laderas este, sur y oeste del cerro, además de una posible banda central, estando separadas ambas por estrechas vías de circulación de alrededor de 1'65 m de ancho. Cada banda está constituida por una batería de departamentos sucesivos con un tamaño medio que oscila entre 8 y 11 m², los cuales pueden reagruparse en «unidades de habitación» integradas por dos o tres estancias (Fig. 2). En ninguno de ellos se atisba singularidad alguna de sus equipamientos internos —prácticamente inexistentes a excepción de una posible bancada tallada en la roca natural en la estancia 3—, ni tampoco en su aspecto externo o planta, por lo que dan la sensación de responder a un uso similar, que queda por determinar. No parece en cualquier caso que puedan interpretarse como ámbitos residenciales, dada la ausencia de infraestructuras domésticas habituales que permitieran definir con detalle la función de cada uno de los departamentos de estas “viviendas”. En cuanto al registro cerámico, abunda la vajilla de mesa y las ánforas, pero es muy escasa la cerámica de cocina, apenas hay restos de fauna ni tampoco indicios de utensilios domésticos. En consecuencia, tenemos que dejar abierto el debate sobre la cualificación del conjunto excavado. No obstante, en distintos párrafos hemos apuntado el posible carácter sacro del asentamiento, sobre todo por la presencia de los pebeteros con forma de cabeza femenina, registro propio de ámbitos religiosos que, en el caso que nos ocupa, aparece tanto en los niveles previos a la construcción del sector 2 como en

estratos posteriores, abundando en las capas superficiales.

Las terracotas son muy variadas en su tipología, siendo la mayoría de origen local. Los tipos atestiguados con seguridad serían los pebeteros *de aletas*, con pendientes en forma de racimo, característicos de los talleres de *Baria* (Villaricos, Almería), y el « tipo Guardamar », definido por su perfil tubular, que supone la representación más abundante, siendo similares a los hallados en La Serreta (*Alcoy*), probablemente otro taller especializado. Otros *pebeteros* presentan rasgos iconográficos particulares, como los que muestran pendientes en forma de botón circular, un detalle que se documenta en piezas de *Baria*, *Albufereta* (Alicante) y *Tossal de la Cala* (Benidorm, Alicante). Finalmente, un fragmento de base, de gran tamaño, pertenece a un tipo hasta ahora único en la Península Ibérica: los pliegues de la túnica identificables quedan muy espaciados y se trazan en horizontal a modo de largas bandas. Ciertamente, la identificación de este último tipo deja entrever la posibilidad de importaciones lejanas, pero los rasgos regionales son sin duda mayoritarios.

La presencia de estas terracotas en los niveles de relleno sugiere que estas piezas se usaban en el lugar ya desde su fase más antigua, por lo que hay que incidir más en el carácter religioso del asentamiento y en su probable definición como santuario, en la línea de lo apuntado por C. Aranegui a propósito de los *sacra loca* ibéricos vinculados al tráfico comercial marítimo (Aranegui, 1994), hipótesis que a día de hoy defendemos. Esta función se mantendría durante los siglos II y I a.C., por lo que su abandono avanzada la centuria siguiente también debería interpretarse dentro de una reorganización de los hitos religiosos del territorio dentro de unos esquemas ya estrictamente romanos.



Lám. XIII.
La playa del Paradís desde el
Tossal de la Malladeta.

Hay que llamar la atención sobre el hecho de que, a partir del Tossal de la Mallaeta, se extiende hacia el sur la extensa playa del Paradís (Lám. XIV), por la que podrían haber entrado sin mayores problemas productos procedentes del comercio marítimo. Por el momento, sin embargo, no hemos atestiguado la existencia de un yacimiento subacuático antiguo en el lugar, si bien es cierto que la zona prospectada es todavía muy reducida, y se limita a las cotas hasta 3 m frente al propio *tossal* y en el comienzo oriental de la mencionada playa. No obstante, durante los trabajos de prospección de la segunda campaña (junio-agosto de 1990) del proyecto *Carta Arqueológica Subacuática de la Marina Baixa*, se pudo documentar la utilización tradicional como fondeadero de la pequeña cala (véase la Lám.V) que existe entre los cerros de La Mallaeta

y de La Nina, 500 m al oeste. El primero de ellos ofrece una modesta protección del levante a una reducida área, ventaja que las embarcaciones han combinado históricamente con el varado en la playa. Numerosos fondeos consistentes en un simple bloque de piedra con un cabo amarrado, hoy abandonados en el fondo, así como la presencia de algunas embarcaciones de pequeño porte, dan fe de la posibilidad del uso de este lugar como fondeadero y varadero. Futuras prospecciones, en cotas más profundas, podrán, quizá, determinar si ello sucedió ya en época antigua. No obstante, el Tossal de la Malladeta se encuentra a menos de 1,5 Km de camino de la ciudad ibérica de Villajoyosa, cuyos restos están bajo el casco antiguo de la ciudad, así como de la playa de la Vila, utilizada como fondeadero desde la Protohistoria hasta 1920.

UN NUEVO ESTILO DE CERÁMICA IBÉRICA PINTADA,
EN LOS FONDOS DEL MUSEO DE VILLAJYOUSA.

132



Fig. 1.
Fotografía del *kalathos* ALA01
Tumba 59 nº 3857.

UN NUEVO ESTILO DE CERÁMICA IBÉRICA PINTADA, EN LOS FONDOS DEL MUSEO DE VILLAJYOSA

El estudio de las cerámicas ibéricas figuradas de la necrópolis de Poble Nou (Pérez Blasco, 2010) permitió documentar unas decoraciones pictóricas no adscribibles a los estilos pictóricos contestanos detectados hasta ahora (Tortosa, 2006). Estas cerámicas aparecieron en los enterramientos de la fase del Ibérico Final, que comprende desde el s. II a.C. hasta el cambio de Era, y se encontraban en un extraordinario estado de conservación habiéndose recuperado la mayoría de ellas completas o prácticamente completas. Este amplio repertorio de vasos, unido a la particular decoración pintada que se plasma en sus superficies, nos permitió identificar un novedoso estilo pictórico hasta ahora desconocido que parecía proceder de un mismo taller, en un principio local (Espinosa, Ruiz y Marcos 2005, 193).

La tipología de estas cerámicas pintadas se ve forzosamente condicionada por el contexto de necrópolis en el que aparecieron, diferenciándose bastante del repertorio formal que encontramos en un ambiente doméstico. Así pues, los *kalathoi* que se emplean como urna cineraria son el conjunto más numeroso y el tipo cerámico de mayor tamaño sobre el que detectamos esta decoración simbólica. Hay que remarcar la importancia que ofrece, de una parte, el uso del propio soporte sobre el que se sitúa la imagen (Tortosa, 2006, 59) y, por otra, el binomio objeto-contexto que es el que nos aporta la clave sobre el significado simbólico de la imagen que observamos (*idem*, 87-88). Así la suerte de haber hallado estas cerámicas en unos contextos funerarios fiables nos aporta una información muy valiosa de cara a la interpretación iconográfica de estas imágenes (Olmos, 1992, 29-30; Bonet e Izquierdo, 2001, 273; Tortosa, 2006, 177-178), que en el caso de las cerámicas de Poble Nou y de Creueta ha de ser de carácter funerario.

Aparte de los *kalathoi* empleados como urnas (fig. 1), el taller que produjo estas cerámicas fabricó un tipo de *kalathos* de menor tamaño que aparece en los enterramientos como un componente más del ajuar (Fig. 2); y es que este taller produjo un peculiar repertorio cerámico de pequeño tamaño del que son buena muestra los *olpai* y lo que hemos convenido en llamar microtinajas. Por otra parte, la escasa utilidad de estos vasos en la vida cotidiana, por el poco contenido que pueden albergar¹, podría indicarnos que o bien contenían ungüentos o perfumes² o se trataría de tipos cerámicos de carácter ritual destinados a libaciones u ofrendas, y que por ello serían incluidos en los ajuares³ de las tumbas.

¹ F. Sala ya manifestó lo escasamente útil que resultaría el uso cotidiano de este tipo de piezas de pequeño formato en el ámbito doméstico (Sala, 1995, 231).

² Dado su reducido tamaño es factible suponerles una función como contenedores de ungüentos o perfumes (Tortosa, 2004, 150).

³ Sus dimensiones, además, se acondicionan perfectamente para incluirse como ajuar funerario.



Fig. 2.
Fotografía del *kalathos* DOC01
Tumba 56 nº 3591.

Los *olpai* de boca redonda y labio saliente parecen ser producción exclusiva de este taller ya que las características morfológicas y el estilo pictórico de sus superficies sólo lo documentamos en Villajoyosa⁴ (Fig. 8). Este *olpe* de pequeñas dimensiones podría estar inspirado en algún tipo cerámico del repertorio romano de barniz negro, pudiendo ser una imitación ibera del tipo 58c de Lamboglia / clase F 5220 de Morel⁵ (Morel, 1981, 341-344, pl. 157 y 158).

El otro tipo de microvaso de difícil clasificación emula en pequeño tamaño a las tinajas y tinajillas bitroncocónicas (Fig. 3), llegando incluso a dotarlos de asas aunque estas no sean prácticas ni necesarias. Por ello pensamos que nuestro tipo

debería incorporarse al Grupo IV de la tipología de Mata y Bonet destinado a recipientes pequeños o microvasos⁶ (Mata y Bonet, 1992, 134-135), razón que nos llevó a emplear el término de “microtinaja” para su definición, remarcando con esta denominación el pequeño formato de la pieza a la que imita y evitando así la posible confusión con los tipos tinaja y tinajilla, ya ampliamente difundidos en la bibliografía.

Este tipo cerámico se localiza generalmente en yacimientos del sureste peninsular aunque con perfiles diversos. De este modo encontramos ejemplares que se pueden adscribir a este tipo en el yacimiento de La Alcudia (Ramos Folqués, 1990, 145, lám. 48, 6; Tortosa, 2004, 139, Figs. 74 y 113), en Bolbax (Lillo, 1981, 284-285, Bol. XVII), en Cartagena (Ros Sala, 1989, 118-119, Fig. 46) o en la necrópolis de El Cabecico del Tesoro⁷ (Menéndez, 1988, 146, Sept. 97).

Por último, e íntimamente ligado a las microtinajas encontramos una tapadera-cuenco que se encontró cubriendo a uno de estos vasos (Fig. 4). Las dimensiones de la tapadera la hacen encajar perfectamente sobre la microtinaja por lo

⁴ El único paralelo parecido lo hemos hallado en los niveles sertorianos de la plaza Cisneros de Valencia (Marín, Ribera y Serrano, 2004, 127). Este *olpe* presenta unas dimensiones parecidas con un perfil piriforme, un cuello estrangulado y una boca circular que lo acercan a los ejemplares de Poble Nou. Sin embargo, su labio de “pico de anade” y un esquema decorativo diferente lo diferencian de los ejemplares de Villajoyosa.

⁵ Esta especie se caracteriza por tener perfiles esbeltos, con un cuerpo ovoide hinchado en la parte media-baja. Sus cuellos son anchos y no presentan ninguna moldura ni escalón en el interior del borde. La mayoría de estas cerámicas se datan en la transición del s. IV a.C. al III a.C., aunque algunos ejemplares lleguen al s. I a.C. como es el caso de los tipos F 5225d y F 5226g.

⁶ Aunque este Grupo IV engloba a vasos de un diámetro de boca inferior a 10 cm, también se señala la posibilidad de incluir vasijas algo mayores que por su forma o funcionalidad se asimilen a este grupo. Así por ejemplo, las propias autoras de la tipología cerámica a la que estamos haciendo referencia plantean la posibilidad de incluir otro nuevo tipo dentro de su Grupo IV a raíz de unos *kalathoi* de pequeño tamaño hallados en El Puntal dels Llops (Bonet y Mata, 2002, 134).



Fig. 3.
Fotografía de la microtinaja
DOC01 Tumba 56 nº 3594.



Fig. 4.
Fotografía de la tapadera DOC01
Tumba 56 nº 3598.

que parece haber sido realizada *ex profeso* para cubrirla⁹. Tanto la pasta, el tratamiento exterior e interior y la coloración y espesor de la pintura nos inclinan a pensar que estamos ante una pieza creada en el mismo taller que originó los vasos del nuevo estilo documentado en Villajoyosa. Este cuenco-tapadera únicamente se decora con una espiral que cubre todo su exterior, lo que contribuye a su identificación como tapadera.

En cuanto a las decoraciones, la temática que caracteriza las cerámicas estudiadas de la necrópolis de Poble Nou es eminentemente simbólica. Hay una ausencia total de narración y las representaciones son totalmente sintéticas; acaparando el signo el total protagonismo y transmitiendo por sí sólo el mensaje. Al menos éste es el planteamiento iconográfico seleccionado por esta producción para el mundo funerario que detectamos en los contextos de Villajoyosa.

Existe un predominio de motivos esquemáticos y abstractos que, sin embargo, no pueden estar carentes de significación y mucho menos cuando estos se acompañan de algunos motivos zoomorfos, como la paloma y el pez, cuya vinculación con el mundo de ultratumba ha sido sobradamente demostrada (Fig. 5).

Se ha observado que existe una intencionalidad simbólica en la representación de la figura del pez en gran cantidad de cerámicas ibéricas pintadas halladas en ajuares funerarios o en espacios singulares (Aranegui, 1996). Estas representaciones de peces entre plantas y aves tratarían de evocar un espacio paradisiaco para los que logran la bienaventuranza después de muertos⁹. Al Más Allá se accedería mediante un tránsito marino y el pez tendría una función psicopompa, o trataría de contextualizar con su representación esa travesía marina del alma.

⁷ Este último ejemplar un poco más alto.

⁸ Debemos recordar que, por ejemplo, las grandes tinajas con hombro del Puntal dels Llops y Sant Miquel de Lliria se encontraron con sus correspondientes tapaderas estando por tanto relacionadas sus dimensiones (Guérin, 2003, 183).

⁹ Estos argumentos tendrían su constatación en la presencia de platos de peces en los ajuares funerarios de Etruria, Magna Grecia, Apulia y Sicilia (Aranegui, 1996, 411).



Fig. 5.
Desarrollo de la decoración del
kalathos ALA01 Tumba 59 nº 3857.

Respecto al motivo del ave, es uno de los zoomorfos más repetidos en la cerámica ibérica, documentándose en numerosos yacimientos donde se encuentran cerámicas figuradas y siendo especialmente habituales en las cerámicas ilicitanas, aunque en éstas predominan con las alas desplegadas. Estas aves, identificadas frecuentemente con palomas, serían la imagen-símbolo de una divinidad ibérica femenina ligada al mundo de ultratumba (Olmos y Tortosa, 2010), que además aunaría atribuciones de fecundidad y transmisión de vida, propiciando y favoreciendo el crecimiento de los hijos, además de guiar y proteger al difunto en el viaje al Más Allá. La mayoría de autores consideran que las representaciones peninsulares de estas aves estarían vinculadas a esa divinidad femenina ibérica cuyo nombre desconocemos y que seguramente compartiría muchas de las atribuciones de la Astarté fenicia, la Tanit púnica, la Afrodita griega, la Turan etrusca, la Venus romana o incluso de Deméter/Perséfone. En todos estos casos la imagen más común a todas estas divinidades femeninas de la fertilidad es la paloma (Baring y Cashford, 2005, 410). Además estas representaciones no suelen aparecer en contextos triviales, sino que tienen presencia en necrópolis, santuarios, o “espacios sagrados” en el interior de los poblados (Prados Torreira, 2004, 100).

Pero al lado de estos motivos animales, en las cerámicas de Villajoyosa se documentan otros motivos vegetales y geométricos que se representan de un modo esquemático y que encierran conceptos más abstractos. De este modo uno de los elementos más representados en estas cerámicas son las espirales, que a veces se muestran de forma aislada y asumen el total protagonismo en las decoraciones. Estas espirales se plasman como representaciones esquemáticas de carácter fitomorfo que tratan de evocar un mundo de fecundidad vegetal, que suele ser tan del gusto de las representaciones funerarias de las culturas mediterráneas antiguas (Tortosa, 2006, 164); ya que vegetación y muerte eran entendidos en la Antigüedad como parte del mismo proceso de la naturaleza (Olmos, 2005, 20-21). Pero el símbolo de la espiral ha estado siempre plagado de unas mismas connotaciones en distintas civilizaciones, utilizándose desde época prehistórica y por diversas culturas como símbolo de fertilidad que relaciona el ciclo vegetal con el *continuum* de la vida (Gimbutas, 1991, 99-113; Eliade, 2009, 256-262). Por ello, las espirales representadas en este estilo cerámico de Villajoyosa tratarían de mostrar un elemento vegetal que simboliza la idea de nacimiento y evolución y evoca a una naturaleza regeneradora (Pérez Blasco, 2010, 72-82) (Fig. 7).

¹⁰ Este mismo motivo con trazo zigzagueante también se documenta en una de las microtinajas procedentes de la necrópolis de Poble Nou.

¹¹ En contextos funerarios se alude a la leche con la intención de alimentar y tratar de resucitar con este alimento al individuo, no descartándose su mezcla con miel, considerada en la antigüedad como “alimento de inmortalidad” y un símbolo del renacimiento tras la muerte (Vázquez Hoys, 1991, 68-74, 85, 91-93). Además, en el mundo clásico la leche o la leche mezclada con miel (*melikraton*) era ofrenda habitual a las divinidades de carácter ctónico, y tenemos constancia de esta práctica en el mundo ibérico en el templo B del santuario iberohelenístico de la Encarnación (Caravaca, Murcia) (Olmos, 2000-2001, 358-359; Brotóns, 2007, 325).



Fig. 6.
Fotografía de detalle del vaso del
ciclo de la vida
[Serrano, 2000, 22-23]

Otros fitomorfos que también aparecen esquematizados en estas cerámicas simbolizarían igualmente hojas de palma o al árbol de la vida, tratando de remitir al mundo de ultratumba en el que reina una divinidad femenina que ayuda al difunto a alcanzar la salvación (Olmos, 1996, 109; Olmos, 1998, 132; López Pardo, 2006, 81-86, Fig. 28; Pérez Blasco, 2010, 99-103).

Por tanto, es posible apreciar que en este estilo pictórico con unos mínimos elementos representados uno al lado de otro es posible emitir un mensaje plagado de fecundidad, intencionadamente introducido en las tumbas. Estos motivos sintéticos alcanzan su máximo desarrollo con la representación de un concepto abstracto como es la transmisión de la vida (Pérez Blasco, 2010, 83-92). Esto se logra con la representación de un motivo formado por trazos de tendencia ovalada en sentido vertical, abiertos en su parte superior, y que simbolizaría unas ubres. Un motivo que encontramos relleno de líneas sinuosas en *el vaso del ciclo de la vida de Valentia* y que se encuentra colmado de elementos que reflejan la idea de un universo fecundo y nutricional (Olmos y Serrano, 2000; Serrano, 2000) (Fig. 6). En esta tinaja se figura una yegua con unas glándulas mamarias exageradas, en las que se representa la leche interior con un trazo zigzagante¹⁰ en cuatro de las ocho ubres. En las cerámicas de Villajoyosa esta representación de ubres de forma aislada y sintética remitiría, claramente, a la leche como símbolo de la transmisión de vida y al espíritu curótrofo que se plasma en distintas representaciones conocidas de amamantami-

entos¹¹ en el mundo funerario ibérico (Olmos, 2000-2001) evocando una vez más la idea de resurrección.

Este estilo simbólico y sintético nos permite remarcar la interesante idea que se desprende de la vinculación del mundo femenino nutricional con la fecundidad y con la muerte, remitiéndonos veladamente a la divinidad ibérica de la fecundidad y de la muerte que se asocia y representa junto a las aves y la vegetación, tal y como ocurre con las cerámicas del tradicionalmente llamado estilo Elche-Archena. Sin embargo, este nuevo estilo no necesita mostrar el *horror vacui* de las decoraciones de las cerámicas figuradas ilicitanas¹² para indicar la presencia divina y la eclosión de una naturaleza fecunda.

En cuanto a la técnica de dibujo empleada en las decoraciones cerámicas de este nuevo estilo pictórico documentado en Villajoyosa es similar a la que emplean tanto las cerámicas del llamado estilo Oliva-Liria o narrativo, como las del tradicionalmente denominado estilo Elche-Archena o simbólico, confirmando que existe en toda el área ibérica un modo común de pintar sus vasos cerámicos (Abad y Sanz, 1995, 76).

La mayoría de los motivos se dibujan con trazos de grosor variable, pero empleando también la técnica de la silueta y la del contorno. Sin embargo, los motivos zoomorfos se dibujan mediante una técnica mixta que consiste en dibujar parte del motivo en contorno y parte en silueta, dejando un espacio en el interior en reserva que se rellena de trazos de diversa índole (Fig. 5).

¹² Estas cerámicas también se encuentran en lugares de hábitat con lo que se demuestra que el mismo mensaje se transmite con idéntica validez tanto en contextos funerarios como de hábitat, por lo que han de ser contempladas también como una plasmación de las creencias terrenales del ibero y de su realidad cotidiana (Olmos, 1988-1989, 88-89; Abad y Sanz, 1995, 81).

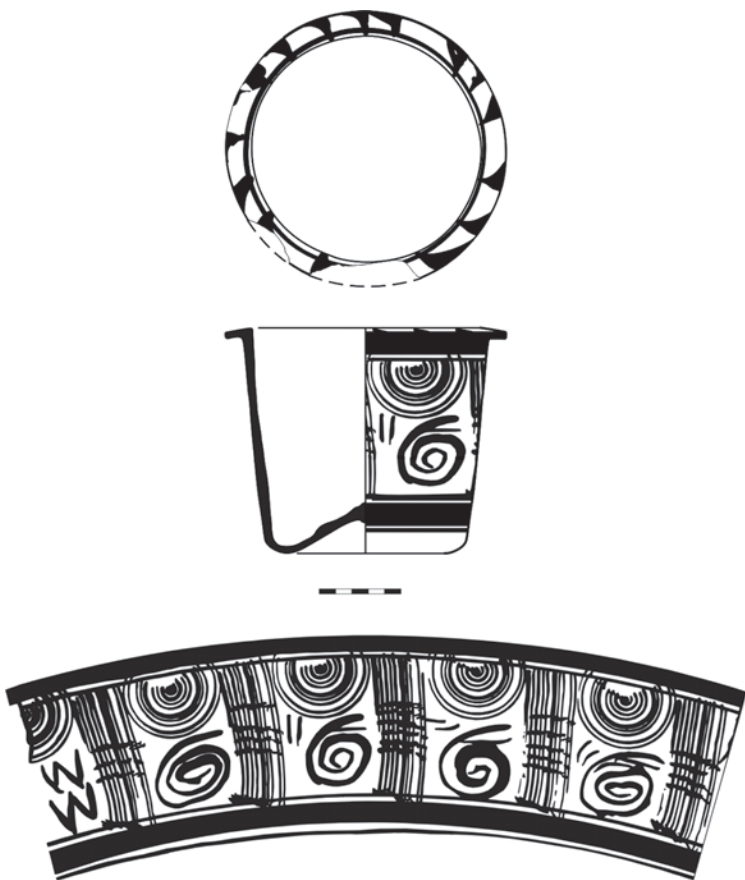


Figura 7.
Dibujo del *kalathos* DOC01 Tumba
56 n° 3859.

gida del vaso, muy perceptible en el caso de los *kalathoi*, se acompaña en muchos casos de la repetición de los mismos motivos en sus espacios metopados, casi como si se tratara de una serie de producción “ordinaria” (Fig. 7).

Sin embargo, esta producción no renuncia a una riqueza decorativa original y creativa propia de maestros pintores cualificados (Rouillard, 2004, 78). Al mismo tiempo, estas decoraciones muestran la concepción religiosa ibérica, impregnada del lenguaje helenístico divulgado por el Mediterráneo, cuya aceptación se muestra en el propio código iconográfico ibérico (Olmos, 1998b, 133). Aquí se condensan por igual, las influencias recibidas del mundo greco-italico como del mundo fenicio-púnico, sin olvidar nunca el propio componente original ibérico. Todo ello origina una temática y unas características propias de esta producción cerámica, que sintetiza y esquematiza los motivos, con el objetivo de plasmar y trasladar la idea de fecundidad y regeneración del modo más instantáneo y directo posible.

En otras ocasiones, estas imágenes plagadas de simbolismo tratan de favorecer al alma del difunto guiándola para alcanzar el allende. Esta obsesión era común a todas las culturas mediterráneas como se deduce tanto de las fuentes como de los registros arqueológicos. Esto queda magníficamente plasmado en el *olpe* n° 14924 de la tumba 23 donde la iconografía empleada sirve de explicación didáctica al difunto (Fig. 8).

Otra de las características más notables de este taller es la rigidez de sus esquemas compositivos que permite identificar y asociar casi sin ningún género de duda estas cerámicas a un mismo taller o centro productor. Esto permite poder hablar de una producción “semi industrial” que parece darse de manera clara en la mayoría de los *kalathoi*; un hecho que se mostraba hasta ahora típico de algunos talleres catalanes (Conde, 1998, 319) y de algunas cerámicas del taller de Elche¹³(Tortosa, 2004, 169-175; 2006, 99-100). El estilo simbólico que decora las cerámicas de Villajoyosa presenta composiciones estandarizadas, donde la estructuración rí-

¹³ En los talleres contestanos de *Ilici* se percibe en los esquemas decorativos una repetición de fórmulas iconográficas en el estilo *Ilicitano*, que se podría calificar de “semi en serie” y que se da preferentemente sobre los *kalathoi* de mediano tamaño.

¹⁴ Seguramente también inspirada en prototipos foráneos.

Fig. 8.
Fotografía del *olpe* ALA99
Tumba 23 nº 14924.



Este pequeño *olpe* constituye la viva prueba de que el mensaje mediterráneo es asumido por el propio código ibérico, pudiendo apreciar cómo sobre esta pieza¹⁴ se plasma a la manera ibérica una narración del recorrido y elementos que necesitaría el alma del ibero para llegar a su descanso eterno (Pérez Blasco, 2010, 189-193) (Fig. 9). El pintor ibero al igual que otras culturas mediterráneas pretendería mostrarnos el Más Allá ambientando la escena en una alusión ideal de la muerte. Sin embargo, el sello de la idiosincrasia ibérica permanece, resaltando la presencia de la paloma como animal psicopompo, a su vez imagen-símbolo de la divinidad ibérica y que al mismo tiempo podría representar al alma del difunto (Olmos y Tortosa, 2010, 249-250). La unión del mundo de los vivos y del mundo de los muertos estaría simbolizada por la escalera (Pérez Blasco, 2010, 138-141), elemento vertical que permite acceder al Más Allá convirtiéndose en un verdadero *axis mundi* (Eliade, 1981, 38-39).

En este destino ultraterreno representado en el *olpe*, la exuberante vegetación crece en forma de vides y hiedras que se expanden sin límite para recrear un ambiente paradisíaco¹⁵ (Olmos, 1998b). Junto a ellas emerge un árbol que podría simbolizar el motivo púnico-oriental del árbol de la vida¹⁶, o los bosques que se representan en el imaginario greco-italico para figurar los Campos Elíseos o los bosques de Perséfone que se citan en la *Odisea* (Torelli, 1983, 10 y 12, Fig. 3, 2; Elvira, 1994, 80, Lám. II, Fig. 4). En esta región

separada del Hades habitaban los mortales afortunados que podían gozar de una vida ultraterrena feliz y disfrutar de la beatitud divina (March, 2008, 157; Cabrera, 2005).

Por último, las puertas indican el destino del alma y configuran la delimitación y marcación del mundo de los vivos y el mundo de los muertos (Pérez Blasco, 2010, 141-143); al igual que se representa en la iconografía egipcia, púnica e italogriega (Blázquez, 1977, 159-179; Elvira, 1994; Prados, 2008, 222-224).

¹⁵ Es posible también que esos sinuosos tallos puedan representar la verde planta perenne de la hiedra, símbolo de la inmortalidad (Cabrera, 1998, 66; VV.AA., 2010b, 105-106 y 108).

¹⁶ Este árbol es una planta nutricia que se representa asiduamente en el mundo fenicio-oriental en contextos funerarios como símbolo de fecundidad (Olmos, 2000-2001, 374).



Fig. 9.
Desarrollo de la decoración del
olpe ALA99 Tumba 23 n° 14924.

Una vez descifrados algunos aspectos de la iconografía que encierran las cerámicas de las necrópolis de Villajoyosa, la problemática se centra en la ubicación del foco productor de las mismas. Por el momento, en esta localidad no se han documentado los testares y los hornos que fabricaron estos vasos, por lo que es arriesgado afirmar rotundamente que estas cerámicas se puedan atribuir a un taller local. Además el estudio de las cerámicas figuradas de la necrópolis de Poble Nou reveló que éstas se decoraban de un modo similar a otras cerámicas diseminadas por el territorio valenciano, balearico, turolense, lo que permitía plantear la existencia de un estilo pictórico común para todas ellas¹⁷ (Pérez Blasco, 2010).

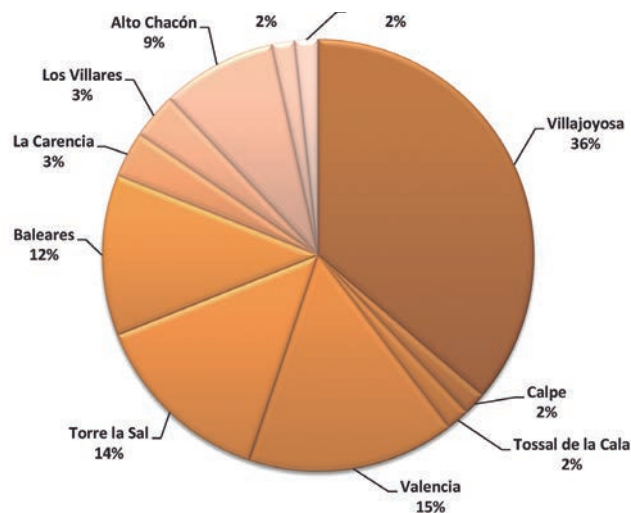
A pesar de ello existen numerosos argumentos a favor que permiten suponer que en Villajoyosa se ubica el foco productor de las cerámicas ibéricas figuradas halladas en la necrópolis de Poble Nou y la de Creueta. El primero de ellos se desprende de la interpretación de los datos del estudio de la cerámica de Poble Nou; un criterio meramente cuantitativo que tiene que ver con el porcentaje de vasos atribuidos a este taller dentro de la propia necrópolis y que refleja

que el 54'1% del conjunto lo constituyen estas cerámicas, mientras que las importadas de los talleres ilicitanos ya ven su presencia reducida a un 37'8%. Parece lógico, pues, pensar que el máximo porcentaje estaría indicando la existencia de un taller de origen local o ubicado en un territorio muy cercano, cuya adquisición de piezas sería menos dificultosa de la que ofrecerían otras procedentes de un territorio más lejano. En este sentido, el dato que ofrecen las cerámicas ilicitanas también es significativo, ya que de suponer que el grueso del conjunto cerámico no procediera de un taller de origen local, sería lógico pensar que el centro productor de este nuevo estilo no debería de situarse en un territorio más distante que el de *Ilici*; y debería de mantener con el *oppidum* de Villajoyosa unas fluidas comunicaciones que, dada la geografía del territorio de lo que es actualmente La Marina Baixa, deberían ser marítimas. Hay que pensar, además, que la situación geográfica de Villajoyosa favorecería este comercio marítimo de intercambio y facilitaría de sobremanera la adquisición de piezas.

En este mismo sentido, también a tener en cuenta es el resultado del análisis cuantitativo de las cerámicas que se pueden atribuir al mismo estilo pictórico documentado en Villajoyosa y que sitúa a esta población como la localidad que concentra un mayor número de piezas cerámicas decora-

¹⁷ El hecho de ubicar y atribuir a un mismo estilo pictórico otras cerámicas nos hace ser precavidos y plantear y exponer otras posibles variables a fin de madurar una respuesta lo más convincente posible, siempre a la espera de futuras excavaciones y prospecciones que puedan arrojar más luz sobre este tema.

¹⁸ Así ningún horno con cerámicas figuradas ha podido ser localizado ni en Lliria, ni *Kelin* (Bonet e Izquierdo, 2001, 305) ni en los alrededores de La Alcudia (López Seguí, 1995). Tan solo se ha podido relacionar las cerámicas decoradas de un taller con su ciudad ibérica en el caso de La Serreta (Grau, 1996; 1998-1999).



Gráfica 1.
Porcentajes por yacimientos de las cerámicas adscribibles al estilo simbólico levantino.

das con este estilo. Esta metodología ya ha sido empleada y aceptada con anterioridad para adscribir un estilo pictórico a un yacimiento (Abad y Sanz, 1995, 75-76), como respuesta a las dificultades que encuentra la arqueología para poder localizar e identificar los hornos y talleres que originaron las conocidas cerámicas ibéricas decoradas¹⁸. Esta falta de documentación acarrea consigo la problemática existente en el actual conocimiento de los intercambios comerciales entre los distintos *oppida* y territorios ibéricos (Bonet e Izquierdo, 2001, 305). En nuestro caso, la aplicación de este criterio indica una mayor presencia de cerámicas en Villajoyosa con un 37% del total, a la que seguirían los niveles tardorrepublicanos de Valencia con un porcentaje del 16%, Torre la Sal¹⁹ (Ribera de Cabanes, en Castellón) con un 14% y las Baleares con una presencia del 12%, todos ellos lugares ubicados en las proximidades del mar Mediterráneo (Gráf. I). Más al interior también habría que valorar la importante presencia que ofrece el yacimiento turolense del Alto Chacón (Teruel) con un 9% que viene a completar una dispersión un tanto extraña, a la que sumaríamos los escasos porcentajes documentados en Tarragona y en los yacimientos

de Los Villares (Caudete de las Fuentes), La Carència (Turís), Tossal de la Cala (Benidorm) y del Peñón de Ifach (Calpe). Estas cerámicas presentarían unas características estilísticas comunes que nos permiten hablar de un estilo simbólico existente en el área de Levante peninsular.

Con estos datos, en principio, también parece lógico pensar que estas cerámicas no habrían sido importadas masivamente de otros lugares donde la presencia de las mismas es menor. Sin embargo, es posible que estos datos pudieran modificarse sustancialmente debido al desconocimiento de otras cerámicas de este nuevo estilo que aún estén en proceso de estudio y de publicación. No obstante, ante el desconocimiento de estos hechos, por nuestra parte sí que podemos adelantar que en los sectores que quedan por estudiar de la necrópolis de Poble Nou, así como la necrópolis de Creueta²⁰, el número de cerámicas pertenecientes a este estilo aumentan considerablemente²¹. De esta manera parece sensato presuponer la existencia de un taller local que fuera el que abasteciera de estas cerámicas tanto al *oppidum* como a sus necrópolis.

¹⁹ Los porcentajes de este yacimiento son meramente estimativos ya que la cerámica ibérica está en proceso de estudio y solamente se ha puesto en conocimiento un pequeño avance (Sanfeliu, D. y Flors, E., 2010, 323-326, lám. XVIII).

²⁰ Se contabilizan treinta y dos tumbas pertenecientes al Ibérico Final (Espinosa, Ruiz y Marcos, 2005, 193).

²¹ Estas cerámicas se encuentran en fase de limpieza y de restauración.

La posible localización de un taller cerámico ibérico en Villajoyosa evidenciaría la importancia que tuvo en la Antigüedad este *oppidum* ibérico, a tenor de que varios centros productores de grandes obras del arte ibérico se ubican en asentamientos importantes. Así sucede, por ejemplo, con los estilos figurativos pintados vasculares²² del Tossal de Sant Miquel de Lliria, yacimiento identificado con la antigua *Edeta* capital de los edetanos; y con La Alcudia de Elche, ciudad que domina económicamente el territorio del bajo y medio Segura (Santos, 1996b; 2004). Pero la existencia de los dos grandes estilos tradicionales de la cerámica ibérica pintada no impidió el desarrollo de otras producciones locales asociadas a grandes asentamientos (Grau, 2006, 63), tal y como vemos reflejado en los numerosos talleres y estilos pictóricos que se dan, precisamente, en el área del Sureste (Tortosa, 2006, 97-104), donde podríamos quizás incluir, en el Norte de la Contestania, el posible taller de Villajoyosa.

La antigua ciudad ibérica de Villajoyosa se tiende a identificar en la actualidad con el topónimo *Alonis/Alonai/Allon* (Espinosa, 2006, 223-248). Las sucesivas excavaciones llevadas a cabo desde la época de los 90 están suministrando datos que permiten valorar cada vez más la importancia del antiguo *oppidum* de Villajoyosa, como lugar central de la Marina Baixa en época ibérica y romana (Espinosa, 1999, 75-76). La influencia que ejercería sobre otros pequeños poblados diseminados en sus alrededores vendría a definir un espa-

cio de control que seguramente se correspondería con el *territorium* de esta ciudad en época romana, y que mediante el trazado de polígonos de Thiessen vienen a coincidir aproximadamente con la comarca natural. La ciudad debió de estar bien relacionada en época prerromana con Denia, tal y como parece posteriormente evidenciarse en época romana (Espinosa, 1999). El comercio y los contactos entre ellas debía de ser fundamentalmente por vía marítima ya que las estribaciones de las cadenas montañosas del interior descienden de forma abrupta hasta el mar dificultando la circulación paralela a la costa a lo largo de toda la Comarca de La Marina (Soria y Díes, 1998, 430).

La antigua ciudad ibérica ubicada en el cerro del Barri Vell²³, de unas 4 hectáreas, debió de basar su auge y desarrollo en los intercambios marítimo-comerciales como consecuencia de su carácter portuario. Este activo comercio que se detecta desde los inicios de la cultura ibérica, provocaría la creación de distintos *emporía* en el litoral contestano, tal y como propuso E. Llobregat (1993) para la Illeta del Camello, y en donde el *oppidum* de Villajoyosa sería uno más de ellos, jugando un papel destacado dentro de este entramado comercial. Estos centros de intercambio agilizarían los procesos de aculturación y asimilación de elementos púnicos e itálicos favorecidos por la circulación de objetos, costumbres, modas y religiones fruto de la convivencia de artesanos y mercaderes griegos, púnicos e iberos (Marín y

²² Con talleres escultóricos también se evidencia este hecho, como es el caso del Cerro de los Santos, y de Obulco, uno de los hábitats más importantes del Alto Guadalquivir (Santos Velasco, 1996, 119).

²³ Se han registrado testimonios de época ibérica en el cerro donde se ubica el casco antiguo de la ciudad que hacen suponer que se situaría aquí el *oppidum* (Marcos González y Ruiz Alcalde, 2005, 74).

Belén, 2005, 448-454). En lo que atañe a la iconografía recogida en los distintos objetos, lo que no está tan claro es que el ibero comprendiera e interpretara del mismo modo que estos extranjeros sus imágenes (Marín y Belén, 2005, 455), pudiéndose producirse fenómenos de sincretismo o adaptaciones de estas imágenes y objetos a la ideología y costumbres propias contestanas (Sala, 2001-2002, 297), entremezclándose los significados y produciéndose una iconografía híbrida.

Huellas del inicio de ese proceso de mestizaje que parece reflejarse en la iconografía de los vasos ibéricos pintados de la necrópolis de Poble Nou, las constatamos en las tumbas de Les Casetes (García Gandía, 2009) y en la fase más antigua de la necrópolis de Poble Nou (Espinosa, Ruiz y Marcos, 2005, 184-185). En estas necrópolis podemos valorar la impronta de esos fluidos intercambios comerciales que debieron controlar los segmentos sociales aristocráticos, y que les permitieron incorporar importantes piezas foráneas de prestigio para consolidar su orden social (Olmos, 1988-1989, 87). La riqueza de los ajuares de las tumbas de ambas necrópolis muestra el contacto de la población con el comercio fenicio y griego y evidencia la importancia de la que debió gozar desde época antigua el asentamiento ibérico de Villajoyosa.

En la necrópolis de Les Casetes se empieza ya a percibir en los ajuares la incorporación a la necrópolis indígena de elementos semitas de fuerte contenido simbólico, como son los huevos de avestruz y el ocre (García Gandía, 2005, 353),

que debían de introducirse en los enterramientos de las clases dominantes locales que eran las que se beneficiaban de los intercambios comerciales con los fenicios, tal y como se desprende de contrastar los datos de Les Casetes con los de la necrópolis de la Loma del Boliche (García Gandía, 2009, 176).

Por su parte en la necrópolis de Poble Nou, en las tumbas de finales del s.VI y principios del V a.C., los ajuares se componen de piezas de orfebrería de estilo orientalizante, amuletos egipcizantes de esteatita y otros objetos de este tipo obtenidos en los contactos comerciales (Espinosa, Ruiz y Marcos, 2005, 184-185). A ello debemos sumar la introducción de la vajilla griega en las tumbas que se constata a partir del segundo cuarto del s.V con cerámicas áticas de figuras negras²⁴, preconizando ya la ausencia del componente semita en las tumbas que se dará a partir de mediados del s. V a. C. (*idem*, 186). Será ahora, en estos momentos, cuando se producirá la mayor vinculación con el comercio griego; muy fuerte en esta zona contestana y que se percibirá en la presencia masiva de cerámicas áticas en los ajuares de la necrópolis de Poble Nou, y en la localización, incluso, de un colador de bronce de origen etrusco (Espinosa, Ruiz y Marcos, 2005, 186).

Por tanto, las fuertes influencias mediterráneas que se intuyen en la iconografía de las cerámicas ibéricas figuradas de Villajoyosa estarían totalmente en consonancia con la evolución histórica que parece tener el emplazamiento de la antigua ciudad ibérica. Las imágenes de estos vasos evi-

²⁴ Se localizaron tres piezas: una copa-skyphos del pintor de Haimón y sucesores, un kylix tipo sub A del grupo de Haimón, y una mastoid cup de este mismo pintor (Espinosa, Ruiz y Marcos, 2005, 185-186).

denciarían el resultado, a través del tiempo, de un proceso de hibridación fruto de las constantes influencias foráneas mediterráneas pero sin olvidar sus rasgos y características autóctonas. Con todo ello, lo que tampoco ofrece ningún género de dudas es que el resultado es algo propiamente original, propiamente ibero; una cerámica ibérica pintada al gusto ibérico, donde se perciben numerosas características de la cerámica ibérica pintada contestana y donde la figura de la paloma como imagen-símbolo de la diosa femenina ibérica está siempre presente junto con la eclosión vegetal.

La continuidad ininterrumpida de estas necrópolis desde finales del s.VII a.C. hasta época romana supone también un argumento de peso para valorar la importancia del enclave (Santos, 1996b, 251), ya que evidentemente la riqueza de los ajuares y la prolongación en el tiempo de los enterramientos se extrapola al desarrollo del *oppidum* cercano. Desde época temprana fueron conocidas y explotadas las condiciones geográficas de este núcleo comercial²⁵ que suministraba productos agropecuarios y agua potable a los navegantes y esa importancia queda patente tanto en las tumbas de Poble Nou como de Les Casetes.

Para desarrollar este intenso comercio, Villajoyosa cuenta con un óptimo fondeadero que supone para la navegación un inmejorable lugar de repostaje que contrasta con la mediocridad y escasez de refugios costeros naturales de la zona (Espinosa, 1999). El hecho de ubicarse el *oppidum* de Villajoyosa junto al río Amadorio beneficiaría este aspecto, ya que se puede realizar la aguada en un área geográfica escasa de recursos hídricos permanentes, donde tan solo los ríos Amadorio, Torres y Algar junto con algunos pocos manantiales sacian esta necesidad. Alrededor de la ciudad ibérica de Villajoyosa, que continua en funcionamiento hasta época altoimperial, es donde se van a situar los asentamientos romanos más tempranos (ss. II-I a.C.), que serán de carácter rural y estarán destinados a abastecer fundamentalmente a la ciudad (Frias, 2010, 120). Su ubicación junto al mar le concedería la posibilidad de intercambiar los excedentes agropecuarios de la zona y de explotar los recursos marítimos derivados de la pesca. El aprovechamiento agrícola de sus tierras circundantes queda patente a través de los siglos, con la ubicación alrededor de la ciudad de la mayor extensión de huertas de la comarca (Espinosa, Castillo y Sáez, 2007, 314).

²⁵ Tampoco podemos descartar que Villajoyosa pudiera haber sido uno de los puntos intermedios de avituallamiento de agua y alimentos dentro la red comercial que transportaba los lingotes de las minas de Cartagena a partir de mediados del s. II a.C., cuya ruta pasaba por la costa dianense para posteriormente alcanzar las Baleares en su dirección a Roma (Aranegui, 2007b, 44).

²⁶ Hay que resaltar las importantes similitudes que muestra este santuario con los yacimientos del Tossal de la Cala (Benidorm) y Cap Negret (Altea), todos situados en un promontorio en la línea de costa que permitía su avistamiento desde el mar y gran parte de su *hinterland*. Son centros que cuentan con abundantes cantidades de material importado lo que permite advertir cierta vinculación con facetas mercantiles (Espinosa, 1999, 77 y 80; Sala, 2005, 112-113). Recientemente habría que unir también a este grupo de yacimientos el del Peñón de Ifach, cuyas primeras excavaciones fueron iniciadas por J. Belda en la década de los 60 del s. XX y más tarde retomadas por C. Aranegui (Verdú, 2009, 69).

Precisamente la pervivencia y aumento de la importancia de este enclave durante los ss. II-I a.C. contrasta con la desaparición de la mayoría de poblados de la Contestania que no llegan a alcanzar el periodo augusteo (Abad, 1985, 284). Varios factores permiten definir este periodo de bonanza que experimentó el *oppidum* de Villajoyosa en el periodo Ibérico Final. De una parte, la dinámica comercial va a estar favorecida sin duda por las zonas portuarias de la platja de La Vila, del fondeadero de l'Olla (Altea) y de la Cala de Morales, asociada al poblado del Tossal de la Cala. A ello se le unirá la importancia del santuario del Tossal de la Malladeta²⁶ como centro religioso que debió de servir como mercado asociado a estos fondeaderos, hecho avalado por la multitud de estancias de almacenaje y fragmentos de ánforas (suponen el mayor volumen cerámico registrado) que se documentan en el yacimiento (Rouillard, 2008). Estos santuarios se documentan en la Contestania junto a hábitats importantes (Santos, 1996b, 251), lo que permitiría añadir un valor a la localización de un taller cerámico en Villajoyosa. Por otra parte, el impulso romanizador plasmado en un reforzamiento de la red viaria que parece constatarse en la Península en el último cuarto del s. II a.C., junto con el aumento de la circulación de moneda de plata fruto de un activo comercio, tuvieron que ser factores determinantes en esta prosperidad (Espinosa, 1999, 79-80).

Además, el poderío económico de este *oppidum* le llevó a acometer varias obras públicas de importancia en el tránsito del s. II a.C. al I a.C. como fueron la remodelación del san-

tuario de la Malladeta (Espinosa, Castillo y Sáez, 2007, 317) y la cimentación del tradicional camino que atravesaba la ciudad, a cuyos lados se sitúan la necrópolis de Creueta- Les Casetes y de Poble Nou, y que bordea el santuario costero del Tossal de la Malladeta prosiguiendo hacia el Sur (Espinosa et alii, 2008, 199-201; Espinosa, Ruiz y Marcos, 2005, 183). Estas obras se hallarían inmersas en “el programa de construcción o remodelación de santuarios y de murallas, y tal vez de puertos” que según la Dra. C. Aranegui tiene lugar al Sur del Cabo de la Nao a finales del s. II o inicios del I a.C., tal y como reflejan las excavaciones de *Lucentum* e *Ilici*, y en unos momentos en los que se configura la primera fase del embarcadero de La Albufereta y, más al Norte, el puerto junto al Castell de Dénia (Aranegui, 2007b, 43).

De este modo, vestigios de esta intensa actividad comercial del enclave queda fosilizada a través del tiempo en los ricos ajuares de las necrópolis de Les Casetes, Poble Nou y Creueta, en la localización de restos de estructuras de almacenaje en el Tossal de la Malladeta (Rouillard, 2008), en los grandes almacenes detectados junto a una de las playas de Villajoyosa (Pérez Ballester, 2003, 118; Espinosa, Castillo y Sáez, 2007, 318) y en la conservación de la inscripción²⁷ de un *macellum* (Abad y Abascal, 1991, 116-117; Corell, 1999, 185-186). Este edificio público era un mercado de alimentos y constituye un elemento idóneo para medir el grado de romanización que alcanzó esta población: “révèle un stade de développement monumental, économique et social caractéristique” (Ruyt, 1983, 11, a través de Corell, 1999, 186).

²⁷ La traducción reza: “M. Sempronius Hymnus, en su nombre y en el de M. Sempronius Reburus, su hijo, repararon a su costa el mercado deteriorado por el paso del tiempo, y colocaron las mesas de piedra” (Abad y Abascal, 1991, 117).

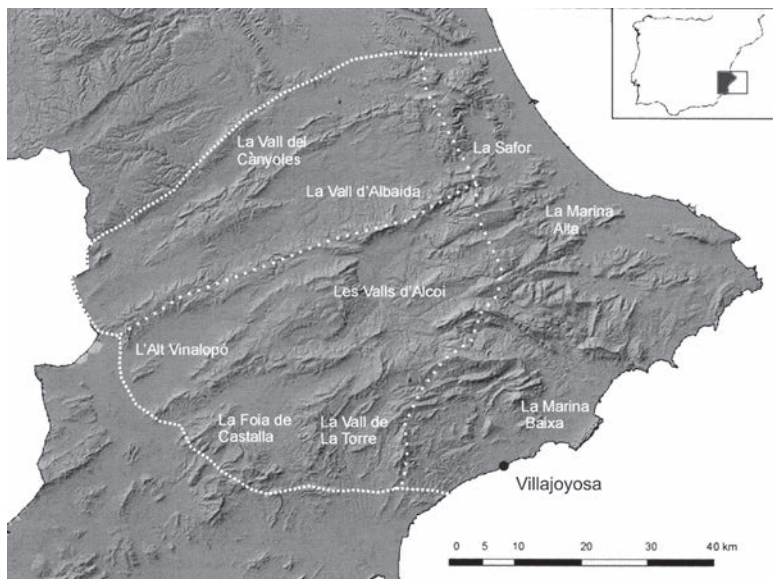


Figura 10.
Principales rasgos geográficos del
área de estudio (tomado de Grau,
2005, fig. 1).

Probablemente la inscripción del s. II d.C. haría referencia a la reparación de un edificio que debió construirse en el s. I d.C. coincidiendo con la obtención del título de *municipium* en época flavia (Abad y Abascal, 1991, 117).

Todo ello nos llevaría a mantener la hipótesis de que este importante núcleo comercial hubiera podido albergar un taller de cerámica figurada que abasteciera de cerámicas tanto a su *oppidum* como a sus necrópolis, dotándolas de unas particulares decoraciones con un código iconográfico simbólico que plasmaría tanto el carácter costero del enclave como las influencias púnicas e itálicas recibidas.

Recientemente se han planteado argumentos en los que un pueblo, o una etnia, necesita de mecanismos capaces de reforzar su sentimiento de pertenencia al mismo, y para ello contribuiría la imagen; siendo la cerámica y otros elementos de la cultura material los soportes de esos códigos identitarios (Santos, 1996 y 2004; Grau, 2005b y 2007; Aranegui, 2007b, 44-45). Es admitido que los estilos pictóricos de las cerámicas juegan un importante papel a la hora de poder identificar distintos grupos culturales y pueblos dentro de las comunidades ibéricas para reseñar su grado de autoconciencia, pudiendo ayudarnos el análisis de estas imágenes a

definir un territorio en época ibérica (Santos, 2004, 223 y 229). A ello hay que sumar lo que sugieren los análisis del paisaje que nos permiten documentar un número cada vez mayor de grupos y estilos pictóricos que se asocian a distintas áreas comarcales vinculando un territorio a una etnia y a una ciudad estado (Grau, 2005b, 116-121). Es extraña la localización de las cerámicas pintadas de prestigio fuera de su ámbito comarcal ya que muestran un gran valor como rasgo distintivo de una comunidad y un territorio, hallándose por lo tanto, principalmente, en la capital como en los otros núcleos importantes del territorio político. Solamente de manera puntual se encuentran estas cerámicas fuera de sus límites territoriales (*idem*, 118).

Estos códigos identitarios canalizados a través de la cultura material para remarcar la pertenencia a un territorio, parecen constatarse dentro del espacio contestano en las principales comarcas alicantinas alrededor de *Ilici* y de La Serreta, por lo que ya se apuntó que pudiera darse también en otras áreas territoriales de la parte más oriental de Iberia (Grau, 2007, 120-121), como podría ser el caso que nos atañe.

Así este hecho se ejemplificaría en las cerámicas figuradas de La Serreta, donde es posible apreciar un empleo de las mismas como emblema étnico, que las distinguiría del resto y que presentarían unas particularidades propias que tratarían de aunar el dominio de un territorio por varios aristócratas locales que compartirían una identidad, y que en esta área central de la Contestania se mostraría con las representaciones de aristócratas a caballo (Grau, 2007, 119). Esta idea estaría en sintonía con el grado de autoconciencia ciudadana que parecía experimentar el *populus* de *Saetabis* al que se refería Plinio en su *Historia Natural* (Santos, 2004, 228).

E. Llobregat en su conocidísima obra “Contestania Ibérica” (1972), ya abordó la tarea de intentar distinguir a los iberos contestanos, tratando de establecer sus límites y siendo consciente de que debían existir divisiones internas dentro de este amplio espacio (Llobregat, 1972, 12-22). Estas divisiones internas estarían en buena medida condicionadas por el espacio geográfico de la zona, donde al área de “La Marina” se le dedica un apartado (*idem*, 25-26). Como bien indica, el espacio quedaría delimitado al norte por la sierra de Bernia, y por el sur con las bajas montañas de los alrededores de Busot y El Campello. En el interior de este espacio se destacan los yacimientos del Peñón de Ifach, en Calpe y el Tossal de la Cala, en Benidorm (*idem*, 58-62).

Geográficamente la zona que hoy comprende la comarca de La Marina Baixa es un territorio de contrastes, donde convive una llanura litoral de extensas playas con numerosas lomas semidesérticas y con la alta montaña, cuyas estribaciones desembocan, en ocasiones, en altos acantilados junto al mar. Esto no impide el tránsito hacia las comarcas colindantes de la Marina Alta y l’Alacantí pero sí que lo dificulta en demasía (Fig. 10). Un último aspecto que nos rinde debida cuenta de lo accidentado del relieve de la comarca de la Marina Baixa es el hecho de que la *Via Heraklea* –posteriormente *Via Augusta*– discurría paralela a la costa en dirección Sur hasta la altura de Sucro, donde se desviaba hacia el interior por el valle del Canyoles. Más adelante, un ramal buscaba de nuevo la costa por el valle del Vinalopó hasta *Ilici* y de ahí a *Carthago Nova*. Por lo tanto, este relativo aislamiento geográfico, unido a la escasez de suelos óptimos para su aprovechamiento agrícola, provocó en la zona una clara dependencia del mar.

Los hábitats tuvieron que adaptarse a esta geografía donde el espacio de montaña era el predominante, correspondien-

do el 71’6% a la alta montaña y concentrándose los recursos económicos en la depresión litoral, que a su vez constituía el eje principal de las comunicaciones (Espinosa, 1999, 75-76). Esto se apreciará de un modo claro en el periodo de tránsito del s. II al I a.C. donde las poblaciones ibéricas de los valles interiores, comienzan a situarse en cotas más bajas intentando buscar un mayor aprovechamiento agrícola del suelo, la proximidad de la costa y una fluida comunicación con el principal núcleo urbano de la zona (Espinosa, 1999, 78; Grau, 2005, Fig. 8).

Teniendo esto en cuenta, los parámetros para la ordenación de este territorio costero serían muy diferentes a los que rigen en otros territorios ibéricos situados en comarcas del interior, como *Kelin*, *Edeta*, *Saiti*, La Serreta o *Ilici*, basados en el control y explotación de los espacios agrícolas (Grau, 2005b, 113). En el caso de esta zona de la Marina Baixa, dentro de un territorio estructurado en *oppida* de mediano tamaño que dominan un mosaico de pequeños territorios, es posible que existiera una unidad geopolítica cuya capital se localizaría en el *oppidum* ibérico que se sitúa bajo el casco antiguo de Villajoyosa (Grau, 2005, 82 y 84; 2005b, 113-114). Al tratarse de un territorio eminentemente costero, su base socioeconómica estaría claramente orientada a la actividad comercial, siguiendo un modelo de *emporion* en el que convivirían en estos núcleos de intercambio comunidades mixtas de comerciantes y artesanos (Marín y Belén, 2005, 448-454; Grau, 2005b, 114). Estos grupos iberos de población expuestos a los contactos directos con los comerciantes griegos y púnicos desempeñarían un papel intermediario entre las poblaciones indígenas del interior y el mundo mediterráneo, depurando la intensidad de esas influencias, que se harían más débiles conforme nos alejamos

de la costa²⁸ y de las vías de comunicación facilitadas por los valles y ríos. Villajoyosa se desarrollaría así, desde el periodo Orientalizante final, basando su riqueza y prosperidad en la gestión y redistribución del comercio de bienes de prestigio hacia las comarcas del interior e intercambiando los excedentes agropecuarios y derivados del mar. Por lo tanto en Villajoyosa, la presencia prematura de gentes fenicias pondría en marcha un proceso de hibridación fruto de la convivencia de contingentes foráneos con los grupos indígenas, que generaría de forma temprana nueva realidad social y cultural (Vives-Ferrándiz, 2008, 123). De este modo esta sociedad heterogénea desde el punto de vista de su composición habría originado una población cosmopolita y multicultural que también tendría la necesidad de diferenciarse de otros espacios y entidades políticas adyacentes.

Con lo expuesto, geográficamente, sería entendible que el principal *oppidum* de la comarca quisiera sancionar esa unidad territorial y cultural, fruto de la culminación de un largo proceso de aculturación y sincretismo a través de los siglos, con la creación de un estilo pictórico sobre un soporte cerámico que otorgara esa identidad común a los pueblos de la zona.

Atendiendo entonces a que el territorio de la Marina Baixa está perfectamente acotado geográficamente y que podría existir una motivación de sus gentes para identificarse al territorio con un grado de autoconciencia se podría plantear la posibilidad de la existencia de un “estilo la Vila”. Aunque pudiera correrse el riesgo de caer en el error pasado que

la historiografía confirió a Archena (Tortosa, 1998, 2002), en este caso no existe ese vacío documental de materiales, sino que un importante número de cerámicas –hasta ahora la concentración más destacada– permiten relacionarlos con el antiguo asentamiento ibérico de Villajoyosa, y puesto que son las necrópolis de esta localidad las que nos ayudan a definir las características de este nuevo estilo simbólico sería un modo eficaz de aludir a ellas.

Pese a todo, para sostener la hipótesis²⁹ de la existencia de un código pictórico identitario en el territorio de la Marina Baixa tan sólo hemos podido identificar con claridad en el ámbito geográfico inmediato a Villajoyosa: una pieza en el asentamiento ibérico del Peñón de Ifach (VV.AA, 2009b, 211, Fig. 30) (Fig. 11, 1) y un *lebes* en el yacimiento del Tossal de la Cala de Benidorm (García Hernández, 1986, 19; Bayo, 2010, 86-87, Fig. 36) (Fig. 12, 2); un registro demasiado pobre para poder aunar el estilo pictórico de Villajoyosa a su área de influencia geográfica.

En el caso del yacimiento del Peñón de Ifach las primeras excavaciones fueron acometidas en la década de los años 20 y de los 60 del siglo pasado buscando, sobre todo, arrojar luz sobre el poblamiento de la ladera del peñón. Pero no será hasta la publicación de un artículo de C. Aranegui en 1973 cuando se ponga de manifiesto la existencia de un enclave ibérico. Esta misma doctora realizará años más tarde las primeras campañas de excavación destinadas a estudiar el poblamiento ibérico del yacimiento, que cronológicamen-

²⁸ Tal y como se advierte posteriormente con el fenómeno de la romanización (Fuentes, 1991).

²⁹ Por el momento, la investigación no nos permite elaborar más que algunas conjeturas que deberán de ser matizadas o refrendadas en el futuro con el estudio de las cerámicas ibéricas figuradas de Villajoyosa y de su entorno cercano.

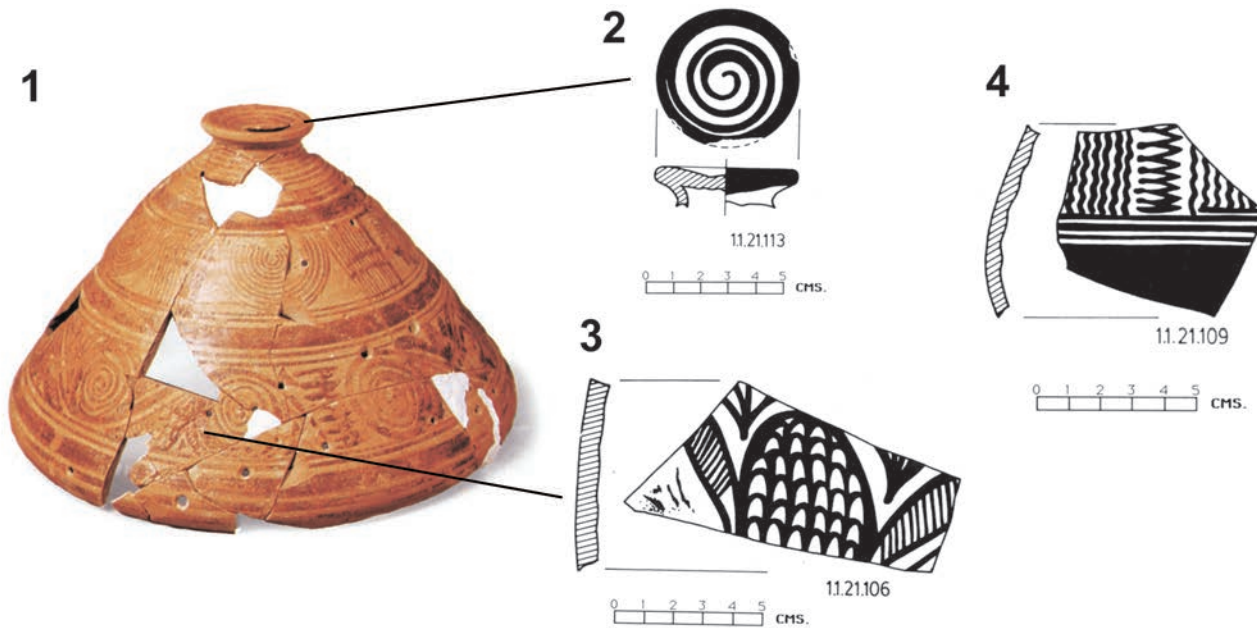


Figura 11.
1. Tapadera del Peñón de Ifach (Verdú, 2009b, fig. 30);
2-4. Fragmentos cerámicos de Torrevella d'en Loçano (Menorca) [De Nicolás y Conde, 1993, figs. 1.1.21.113.; 1.1.21.106.; 1.1.21.109.].

te abarca desde la segunda mitad del s.V a.C. hasta el s. I a.C., tal y como evidencian las ánforas de tipología greco-italica y Dressel I, así como las numerosas cerámicas campanienses³⁰ (González Martínez, 2009b, 41-44).

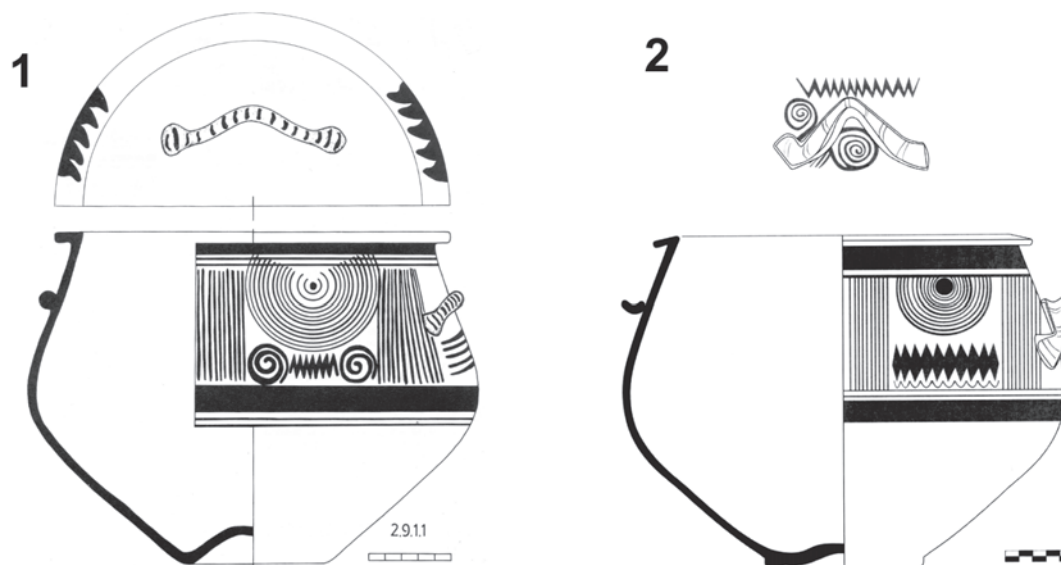
Así es como las campañas de Aranegui exhumaron una tapadera cerámica, quizás producida por el mismo taller que realizó las cerámicas de Poble Nou, pero que con seguridad pertenece al mismo estilo pictórico. La pieza presenta una estructura decorativa que recuerda en buena medida a la empleada en los *kalathoi* que documentamos en Poble Nou, utilizando una decoración metopada a base de grupos de líneas verticales cruzadas por otras sinuosas en horizontal, y con un friso inferior decorado con unos fitomorfos compuestos por tallos en espiral de los que emergen flores trilobuladas y con un zigzag en disposición vertical inserto en la decoración

(Verdú, 2009b, 211, fig. 30) (Fig. 11, 1). La parte superior de la pieza se decora con una espiral que arranca del pomo, misma solución decorativa que se aplica en la tapadera-cuenco que encontramos en Poble Nou cubriendo una microtinaja (Fig. 4); por lo que con bastante probabilidad habría que poner en relación esta producción con la que originó la cerámica de Villajoyosa. Del mismo modo, un fragmento cerámico procedente de Torrevella d'en Loçano³¹ (ses Talaies) en Menorca muestra el mismo motivo vegetal representado (De Nicolás y Conde, 1993, fig. 1.1.21.106.) (Fig. 11, 3). Casualidad o no, también entre los materiales recuperados de este yacimiento se conserva un pomo discoidal de tapadera decorado igualmente con una espiral (*idem*, Fig. 1.1.21.113.) (Fig. 11, 2); y un fragmento de pared curva con un zigzag en disposición vertical (*idem*, Fig. 1.1.21.109.) (Fig. 11, 4).

³⁰ En una intervención arqueológica posterior del año 2005 también se documentaron fragmentos de cerámica campaniense A y B, así como cerámica común itálica (González Martínez, 2009b, 45).

³¹ Un poblado talayótico que abarca un amplio arco cronológico desde finales del s. III a.C. hasta finales del s. IV d.C. (De Nicolás y Conde, 1993, 78).

Figura 12.
 1. *Lebes* procedente de Binialí
 (sa Cova Monja, Mallorca) [De
 Nicolás y Conde, 1993, fig.
 2.9.1.1.];
 2. *Lebes* del Tossal de la Cala
 [Bayo, 2010, fig. 36].



En Calpe solamente documentamos con certeza esta pieza aunque somos optimistas de cara a que una vez definido el taller sea más fácil la identificación de este tipo de cerámicas pintadas³². De hecho, también procedente de las campañas de 1975 se conserva un *kalathos* muy erosionado que parece albergar la misma decoración que los *kalathoi* de Poble Nou decorando sus superficies con ubres (Verdú, 2009c, 211, Fig. 31).

Por otra parte, más extraño es que en el yacimiento de El Tossal de la Cala, tanto en el trabajo de García Hernández (1986) como en el reciente estudio de S. Bayo (2010) –ambos relativos a las cerámicas de este yacimiento que alberga el MARQ–, tan sólo podamos identificar con claridad un *lebes* con decoración similar a la que encontramos en las piezas de Poble Nou (Fig. 12, 2). Esto no sólo resulta raro desde el punto de vista de la cercanía de ambos asentamientos, sino porque también se documentan en el Tossal de la Cala un buen número de cerámicas procedentes de los talleres

de *Ilici*, lo cual debería implicar, al menos en principio, cierta coetaneidad cronológica. No obstante, también es cierto que se documentan piezas y fragmentos cerámicos que se emparentan con el tradicional estilo Oliva-Llíria o narrativo con la aparición de guerreros y jinetes (Bayo, 2010, 101-103; Morote, 1984, Fig. 1), que en opinión nuestra no habrían surgido de talleres edetanos y que presentarían sus propias particularidades, tal y como se ejemplifica en las cerámicas de La Serreta de Alcoy. Si atendemos a los fitomorfos que muestran las cerámicas del Tossal de la Cala, estos parecen estar próximos a los que se documentan en las cerámicas del valle del río Canyoles y que veíamos en el Corral de Saus (Izquierdo, 2003, Fig. 103).

Con todo, debemos denotar la existencia en el Tossal de la Cala de algunas escasas cerámicas³³ con decoraciones simbólicas no adscribibles a los talleres ilicitanos, con un trazo y estilo más tosco, que si bien no presentan las mismas composiciones pictóricas que las cerámicas de Poble Nou,

³² Del mismo modo, también en la necrópolis castellanense de Torre la Sal (VV.AA., 2010, lám XVIII, 2) se documenta una tapadera de este tipo con perfil troncocónico y pomo discoidal, que también decora su parte superior externa mediante una espiral con epicentro en el pomo.

³³ Del mismo modo, también debemos puntualizar que, por el momento, tampoco documentamos en el interior de las tumbas de Poble Nou estos tipos cerámicos del Tossal de la Cala.

sí que parecen tener con ellas cierta afinidad temática e iconográfica que podría emparentarlas con el estilo simbólico que parece imperar a finales del s. II a.C. y I a.C. en tierras valencianas (Bonet, 2005, 57-58). Tal es el caso del *oinochoe* que enfrenta a dos palomas de cuerpo rechoncho, rodeadas de series de “SSS”, rosetas, y con un motivo circular atravesado por un aspa (García Hernández, 1986, lám. XXX; Bayo, 2010, fig. 41) (Fig. 13, 1) que se localiza también en el *kalathos de las palomas* de la Almoina (Bonet y Izquierdo, 2004, 91, Fig. 4), en el *Vaso de los hipocampos* de Los Villares (Pla Ballester, 1980, fig. 12) (Fig. 13, 2) o en el *Vaso de los hipocampos* de La Carència (Serrano, 1977, 34-35) o también en un *kalathos* de Poble Nou³⁴ (Fig. 14). Lo que sí que no se detecta en el interior de las tumbas de Villajoyosa, al menos por el momento, son cerámicas que estilísticamente y técnicamente recuerden a esas variantes del estilo narrativo edetano ni a la decoración simbólica que se representa en el famoso *Vaso del Ave Fénix* (Nordström, 1969-1973, 158; Pericot, 1979, Fig. 73; Bayo, 2010, Fig. 39).

Con todo el *lebes* del Tossal de la Cala (García Hernández, 1986, 19; Bayo, 2010, 86-87, fig. 36) (Fig. 12, 2) que se puede vincular al mismo taller que creó las cerámicas de Villajoyosa es un vaso que presenta una composición metopada con la repetición de motivos de zigzags en disposición horizontal, y con tres cuartos de circunferencia en las zonas superiores. Presenta dos asas aplicadas en forma de arco que se decoran con trazos cortos de líneas en vertical. La pieza recuerda en buena medida a la documentada en Mallorca en el yacimiento de Binialí (sa Cova Monja), en la que en una

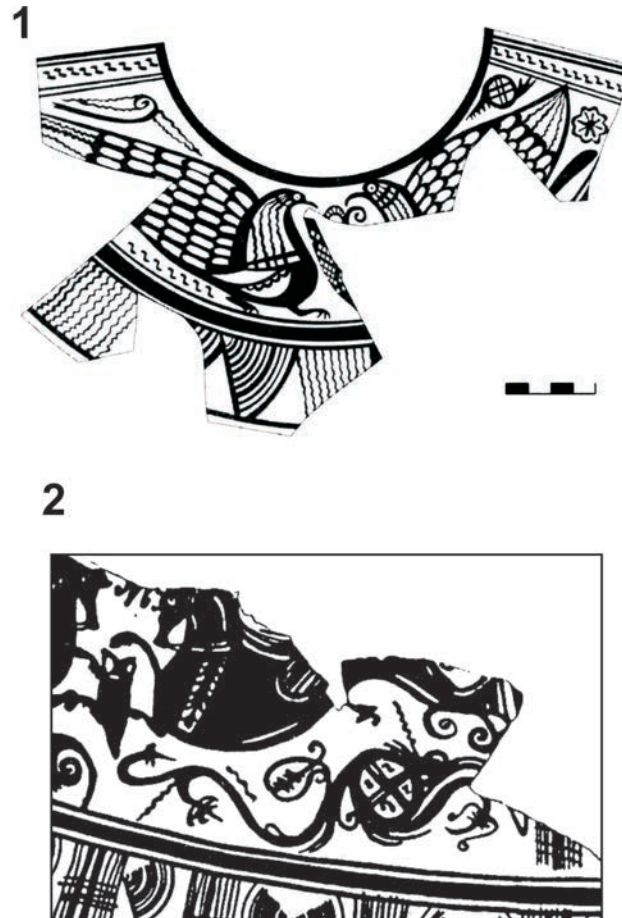


Figura 13.
1. *Oinochoe* del Tossal de la Cala [Bayo, 2010, fig. 41];
2. Detalle del *Vaso de los hipocampos* de Los Villares [tomado de Pla Ballester, 1980, fig. 12].

³⁴ El *kalathos* POB96 P.10.4. pertenece al otro sector de la necrópolis de Poble Nou que no hemos estudiado por estar muchos de los vasos en proceso de restauración.



Figura 14.
Fotografía de detalle del *kalathos* POB96
P.10.4. de la necrópolis de Poble Nou.

decoración metopada se ubicaba un zigzag horizontal entre dos espirales (De Nicolás y Conde, 1993, 140, fig. 2.9.1.1) (Fig. 12, 1). La pieza nuevamente contenía dos asas aplicadas en forma de arco que se decoraban con trazos en vertical. Resaltamos esto, porque mientras que la presencia de estas asas no se documentan en los yacimientos edetanos de El Punyal dels Llops (Bonet y Mata, 2002), El Castellet de Bernabé (Guérin, 2003), o el Tossal de Sant Miquel (Bonet, 1995), en La Alcudia sí que aparecen con frecuencia estos *lebetes* con asas, llegándose a representar bajo una de ellas una de las figuras femeninas aladas característica del estilo ilicitano (Tortosa, 2004, 107-108, Figs. 60 y 101, inv. 0123).

Esto podría estar poniendo de manifiesto que el empleo de los *lebetes* con asas perdurará en el tiempo en el ámbito contestano, constatándose también en vasos de este tipo decorados con el estilo II ilicitano (Poveda, 1988, fig. 27) que llega a traspasar el cambio de Era (Tortosa, 2004, 137, Figs. 72 y 113; 2006, 100-101). Este hecho incluso podría cimentar planteamientos que vinculan a *Ilici* con algunos de los asentamientos contestanos (Santos, 2004, Fig. 131). Partiendo de la base de que en el yacimiento de La Alcudia a los alfareros les gusta introducir asas, funcionales o no, en sus cerámicas (incluso en tipos como el *kalathos*) quizás podrían ejercer una influencia en las tipologías de otros talleres del ámbito contestano como sucede con el taller que originó el *lebes* del Tossal de la Cala; favoreciendo la hipótesis que ubicaría un taller de este tipo en el ámbito



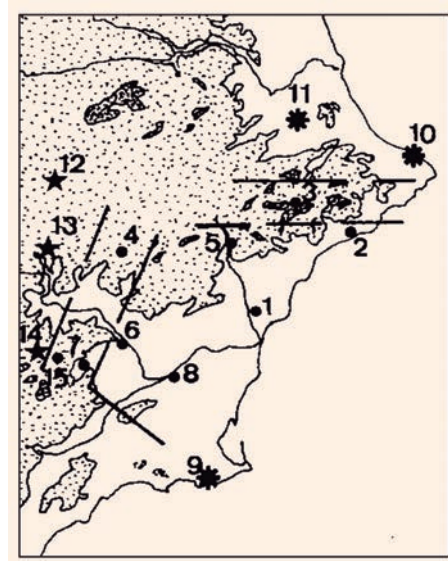
Figura 15.
Relaciones iconográficas de mayor o menor intensidad en las cerámicas pintadas figuradas de Elche y su entorno. Localización: 1) Elche; 2) La Albufereta; 3) Tossal de Manises; 4) Benidorm; 5) Aspe; 6) El Monastil; 7) Archena y 8) Cabecico del Tesoro (Santos, 2004, fig. 131, 2).

³⁵ Cerámicas de los talleres ilicitanos están bien representadas en el Tossal de la Cala de Benidorm (García Hernández, 1986; Santos, 1996b, 253, fig. 2; Santos, 2004, 237, fig. 131, 1 y 2).

³⁶ Como evidencia la existencia de piezas similares a las del área de la Marina Baixa en este territorio insular (*vid. supra*).

Figura 16.

Hipótesis de demarcación de un área relativamente homogénea, en torno a Elche, que comparte ciertos rasgos culturales y de culto comunes, y del área periférica donde se diluye esa homogeneidad, que definen una zona de frontera. Localizaciones: 1) Elche; 2) Benidorm; 3) Alcoy; 4) Coimbra del Barranco Ancho; 5) El Monastil; 6) Archena; 7) El Cigarralejo; 8) Cabecico del Tesoro; 15) Cehegín. Aparte están señaladas las ubicaciones de otros lugares contestanos, según las fuentes: 9) Cartagena; 10) Denia; 11) *Saitabi*. También están señalados tres enclaves bastetanos de acuerdo con las fuentes escritas y el estudio de L. Abad (1992, 12) *Saltigi* [Chinchilla?]; 13) *Ilinum* [Hellín?]; 14) *Asso* [Caravaca] (Santos, 2004, fig. 136).



contestano de la Marina Baixa. No en vano, debemos recordar que tanto en el Tossal de la Cala como en Villajoyosa, se aprecian claramente estos influjos ilicitanos (Santos, 1998; 2004). Este hecho ya fue puesto de manifiesto por J. Santos en su investigación acerca de la influencia territorial de *Ilici*, basándose en la cultura material³⁵ y (Fig. 15) aspectos iconográficos y religiosos (Fig. 15). Así determinó que los yacimientos que compartirían un mayor grado de similitud con La Alcuña serían El Monastil, Aspe, La Albufera y el Cabecico del Tesoro (Santos, 2004, 239), y donde el Tossal de la Cala de Benidorm también guardaría muchos elementos de relación (Santos, 1996b, 255; Santos, 2004, Fig. 136). Así pues, Villajoyosa, más cercana a *Ilici*, también debería de mostrarlos, y así creemos que lo hace a merced del elevado volumen de cerámica ilicitana que documentamos.

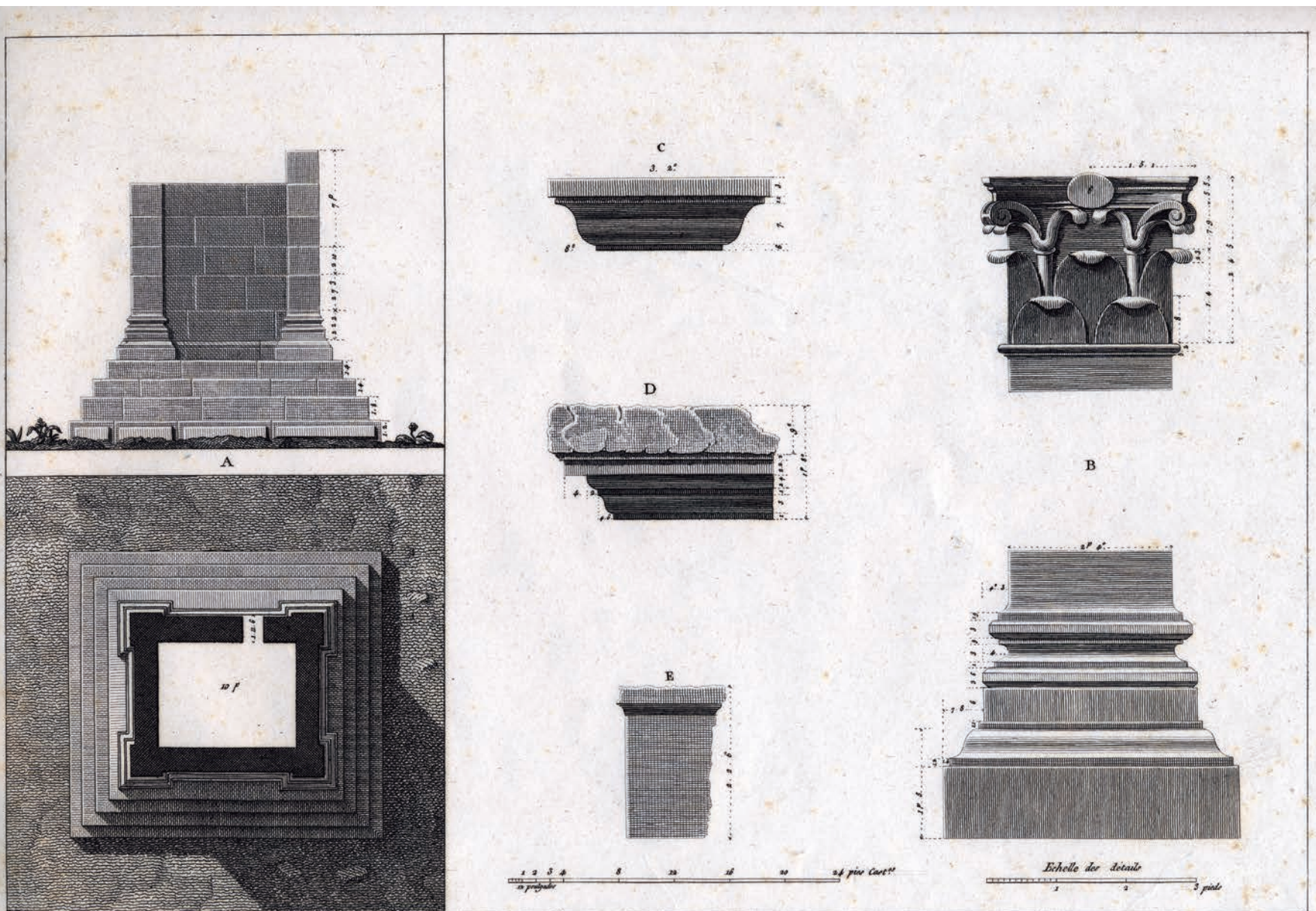
Es decir, en Villajoyosa constataríamos un elevado número de cerámicas que se vincularían con el estilo simbólico que se desarrolla al Norte del cabo de la Nao, y otro número importante de cerámicas que procederían de los talleres ilicitanos, ubicándose pues en un “espacio de frontera” entre la realidad edetana y la contestana.

Dentro de las diferencias que parecen apreciarse entre los iberos situados al norte del Júcar y entre los iberos del sureste, ubicados al sur de este río (Bonet, 2005; Grau, 2005b,

118), existirían unos “espacios de frontera” (Soria y Díez, 1998) donde convergerían influjos edetanos con los propios de esta área del sureste; como se aprecia en el centro y norte de Alicante en las decoraciones cerámicas (Santos, 2004, 238, Fig. 136) (Fig. 16). Por debajo de unos aspectos homogéneos a la cultura ibérica podemos apreciar pues, unas “señas de identidad” propias de unos determinados territorios. Estos rasgos particulares se vislumbran por debajo de unas características culturales comunes, más generales, propias de un área más extensa, y se diluyen según las zonas y los contactos que recibe cada población. Estas diferencias se aprecian si atendemos a sus manifestaciones artísticas y religiosas mediante el estudio de su escritura, sus rituales funerarios y los estilos artísticos de sus cerámicas (Santos, 1996 y 2004; Grau, 2005b y 2007; Bonet, 2005).

Un buen ejemplo de esta confluencia de elementos distintivos del ámbito edetano y contestano sería visible en el *oppidum* de Villajoyosa, que gracias a su situación costera y cercana al Cabo de la Nao le permitiría un intenso y fluido comercio con las islas Baleares³⁶ y el área central valenciana; mientras que al mismo tiempo la adquisición de cerámicas procedentes de La Alcuña indicaría su inclusión en el entramado de las actividades de intercambio de la zona litoral contestana (Santos, 1996b, 253, Fig. 2; Santos, 2004, 237, Fig. 131, 1 y 2).

EL MUNICIPI ROMÀ DE VILA JOIOSA I EL SEU TERRITORIUM



Detalles y Cortes de un Sepulcro en VILLA JOYOSA.

Gravat de la torre de Sant Josep del s. XVIII, fet per F. Dequevauviller, aparegut en l'obra de A. de Laborde (1806).

Antonio Espinosa Ruiz

CAP DE LA SECCIÓ MUNICIPAL D'ARQUEOLOGIA, ETNOGRAFIA I MUSEUS DE LA VILA JOIOSA
ÀREA D'ARQUEOLOGIA, UNIVERSITAT D'ALACANT

Diego Ruiz Alcalde

ARQUEÒLEG MUNICIPAL

Amanda Marcos González

ARQUEÒLOGA MUNICIPAL, RESPONSABLE DE FONTS MUSEÍSTICS DEL MUSEU DE LA VILA JOIOSA

I. UN POC D'HISTORIOGRAFIA

La qüestió de la ciutat romana de Vila Joiosa i el seu nom antic és recurrent en la bibliografia científica i erudita des del Renaixement (Espinosa, 1998b). La raó és l'abundància de restes arqueològics trobats en el seu terme municipal, i especialment sota el nucli urbà, que des de la Baixa Edat Mitjana reocupà el solar de la ciutat antiga. També cridaven poderosament l'atenció el jaciment de Xauxelles (en el qual ens detindrem més avant) i, per descomptat, la Torre de Sant Josep, un destacat monument funerari al qual dediquem un capítol d'aquest catàleg, escrit per Lorenzo Abad, junt a Manuel Bendala responsable de la revaloració d'aquest important monument en els anys 80 (Abad i Bendala, 1985).

Ja en el s. XVIII trobem la figura d'Antonio de Valcárcel (1852, ed. 1979, 98-101, lám. 59-62) (lám. I), qui va fer les primeres excavacions arqueològiques de què tenim constància en la comarca. Per les vagues referències que ens dóna, les podem ubicar al voltant de la torre de Sant Josep, on l'autor afirma haver trobat dos tombes amb aixovar i creu reconèixer, erròniament, els fonaments de la ciutat romana, que recents treballs en extensió han descartat en aquesta zona. També ens va oferir dibuixos i dades d'inscripcions romanes de la comarca, com la de La Pila (Altea). Valcárcel és considerat el primer arqueòleg valencià. Representava un esperit científic nou, la Il·lustració, més racionalista i crític que el dels segles anteriors.

No menys interessant és el treball d'Alexandre de Laborde (1806, 49), que va donar a conèixer la torre de Sant Josep (lám. II), i cal esmentar igualment Antonio José Cavanilles (1795, 237-238) i Bartolomé Ribelles, qui va redactar un manuscrit (inèdit) en què hi ha referències a noves inscripcions de la comarca, com la d'Alfarella (Finestrat o Vila Joiosa) i un segon exemplar de la Pila (Corell, 1999, 271-274).

Els treballs d'altres investigadors, com Ceán Bermúdez o Pascual Madoz, ofereixen poques novetats sobre la comarca (vegeu Espinosa, 1998a, 80-81). A la fi del s. XIX i començament del XX els erudits vilers Francisco María Martínez Esquerdo (Montaner y Simón, 1897, 591; Figueras Pacheco, 1913, 1120) i Ignacio Ruiz Miquel, citats en nombroses enciclopèdies i publicacions, escriuen sengles històries de Vila Joiosa. El manuscrit de Ruiz Miquel ha sigut recentment donat pel seu propietari, Francisco Urmeneta, al Museu de la Vila i, malgrat que dóna dades interessants de la resta de la comarca, les referents a l'època romana no ofereixen massa novetats; mentre que el de Martínez no ha sigut possible trobar-lo. El paper d'aquests primers historiadors va ser important com a subministradors de notícies i dades a altres publicacions, però també com a col·leccionistes i descobridors d'alguns jaciments destacats de Vila Joiosa: així, Martínez va descobrir la inscripció funerària d'Els Banyets (Rabanal y Abascal, 1985, 60), que interpretà com un fragment de mil·liari; o els mosaics de la important vil·la de Xauxelles, a finals del s. XIX (Espinosa, 1996a y 1991).



Làm. II
Una pàgina del llibre d'A. de
Valcárcel (1852), amb inscripcions
de Vila Joiosa.

Ja en el s. XX cal esmentar les excavacions de J. Belda al jaciment viler de Xauxelles (Belda, 1946; 1947; 1948; vegeu Espinosa, 1991). Desafortunadament, les breus publicacions de Belda i una metodologia poc científica han deixat més incògnites que solucions. L'exhumació d'uns *balnea*, o banys privats, amb una extraordinària decoració mural i pavimental (lám. III), va convertir Xauxelles en un punt del més alt interès per a l'arqueologia clàssica espanyola, un jaciment que, com veurem, encara hui està al centre de candents discussions científiques per la seua excepcionalitat. Belda va donar també altres notícies de jaciments de Vila Joiosa (Belda 1953a y 1953b) i va excavar 100 m² de la vil·la del Morallet (Benidorm) amb els seus petits *balnea*, així com part del Tossal de la Cala de Benidorm, i en 1956 vingué l'excavació de Miquel Tarradell i Alejandro Ramos Folqués en el Tossal de la Cala, la primera intervenció que podem considerar científica en la comarca. Tarradell (1985, 117) comparà aleshores gràficament les actuacions de Belda amb els efectes d'una mena de bombardeig dirigit a obtenir peces de museu.

A les dècades dels anys cinquanta a setanta, en part pel desenvolupament urbanístic lligat al turisme, es produeixen nombroses troballes casuals a la Nucía, Tàrbena, Relleu, Callosa o Altea (Espinosa, 1998a, 82 ss.).

La següent fita clau en aquest procés de recuperació del patrimoni romà comarcal és, fonamentalment, la creació del Museu Etnogràfic i Històric de Vila Joiosa l'any 1975, de la mà de José Payà Nicolau, amb l'ajuda d'un grup de col·laboradors, al soterrani de l'edifici de la Casa de la Cultura. Payà arreplegà peces importantíssimes, com el pedestal del *duumvir* Quint Manli (fig. 1) o la *mensa* del mercat municipal romà de carn (*macellum*). No menys important va ser la recollida de dades sobre nombroses troballes, que va donar

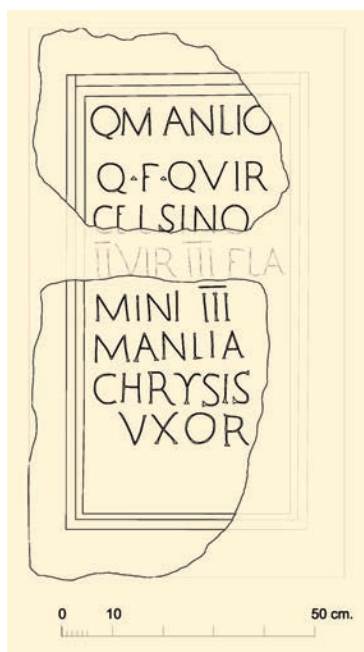


Fig. 1.
Calc del pedestal de Quint Manli
Celsi, amb proposta de restitució
de la quarta línia (A. Espinosa).



Làm. III.
Talla en morter de Xauxelles,
amb una lleona caçant,
trobadada per J. Belda (MARQ).

peu al primer projecte de catalogació dels fons del museu i al mapa arqueològic del terme municipal, gràcies a una ajuda del Institut Joan Gil-Albert, de la Diputació Provincial d'Alacant, en 1985 (Espinosa, 1990b). Aquest estudi va ser la base de la *Normativa Municipal sobre Remoció de Terrenos en Zonas Arqueològicas* (1992), de la qual hem parlat en el primer article d'aquest llibre, i que, desenvolupada després en el precatàleg (1998) i el Catàleg (2000) de Béns i Espais Protegits, ha sigut i és clau per a la protecció del patrimoni arqueològic municipal.

Després de diferents treballs i projectes d'investigació desenvolupats a Vila Joiosa des de 1985, Antonio Espinosa dedicà un primer estudi global a l'arqueologia romana de la ciutat en la seua Memòria de Llicenciatura (Espinosa, 1990a) i, anys després, extengué l'àmbit de la recerca a la resta de la comarca de la Marina Baixa en la seua tesi doctoral (Espinosa, 1996a). En 1998 començàvem Amanda Marcos i Diego Ruiz a col·laborar en les excavacions del Museu de Vila Joiosa i a desenvolupar diferents excavacions de salvament, i des de 2006 ens incorporàvem a l'equip de la Secció Municipal d'Arqueologia, Etnografia i Museus.

En els vint-i-sis anys transcorreguts ja des que Espinosa inicià les primeres recerques amb la catalogació del Museu Municipal, gràcies a l'entusiasta recolzament de José Payà Nicolau, l'avanç dels nostres coneixements ha sigut espectacular. I aquesta publicació, en atesa de les de diferents monografies d'excavacions com les de la vil·la del Xarquet o les termes municipals del carrer Canalejas, en els pròxims mesos, serveix com a estat de la qüestió en un moment apassionant en què estan resolent-se algunes de les incògnites més rellevants que la Vila Joiosa romana i el seu *territorium* tenien plantejades.

La revisió dels estudis anteriors portà a Espinosa (1990a) a proposar la ubicació de la ciutat romana sota el nucli urbà de Vila Joiosa, sense descartar la partida de Torres, prop de la Torre de Sant Josep. Les investigacions dels recents anys han confirmat aquella hipòtesi, descartant definitivament la segona possibilitat: els anys 2006 i 2007 van ser claus, en desenvolupar-se (2007) els sondejos mecànics de tota la partida de Torres (en els quals només es detectà una terrisseria alt imperial), mentre que en març de 2006 es produïa el descobriment de l'edifici termal monumental del carrer Canalejas, ambdós projectes sota la direcció de Diego Ruiz i Amanda Marcos.

Altres projectes rellevants per a l'Arqueologia romana de la comarca van ser l'inventari de jaciments fet per Felicitana Sala i Ana Ronda dels termes d'Altea i Alfàs del Pi a finals dels huitanta, i per A. Espinosa en 1991 per a tota la comarca, per a la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana; o les excavacions de la vil·la romana de l'Albir, portades a terme sota la direcció de G. Morote entre 1979 i 1985 (Morote 1988; Morote y Fernández 1989). En els últims anys, aquest projecte ha sigut représ sota la direcció de Carolina Frías i Jaime Molina, revisant els materials depositats al Marq, continuant les excavacions i convertint el jaciment en un museu a l'aire lliure.

També és molt important, en els últims anys, el desenvolupament de les investigacions acadèmiques, com les memòries de Llicenciatura de Diego Ruiz, sobre les termes monumentals del *municipium* romà (2010), que ha resolt importants incògnites, com la data de construcció i abandonament del monument; Amanda Marcos, sobre la vil·la alt imperial d'El Xarquet (2010) (là. IV), que suposa un dels escassos exemples de vil·les romanes estudiades per complet a la Comunitat Valenciana; i Miguel Pérez, que ha identificat un nou taller decoratiu



Làm IV.
Vista de la vil·la alt imperial
d'El Xarquet (Vila Joiosa).

Làm V.
Excavacions en
la Torre de Sant Josep (2008),
amb els fonaments d'una casa
d'època moderna
en primer terme.

dins l'estil anomenat "simbòlic" de la ceràmica ibèrica d'època tardana, ja en els segles II i I a. C., en les necròpolis de Vila Joiosa; o Carolina Frias, que ha actualitzat en 2009 el catàleg de jaciments rurals romans de terres alacantines, i dins d'elles el de la Marina Baixa.

També cal destacar el projecte *Vila Joiosa romana: de la República a l'Antiguitat Tardana*, que pretén escometre l'estudi d'alguns jaciments clau per al coneixement de l'arqueologia valenciana, com són Xauxelles o la Torre de Sant Josep, entre altres, i fer una anàlisi del territori de la ciutat romana de Vila Joiosa. Aquest projecte, dut a terme en co-direcció per un equip de la Universitat d'Alacant, amb els professors Lorenzo Abad, Sonia Gutiérrez i Ignasi Grau, i de la Secció Municipal d'Arqueologia, Etnografia i Museus de Vila Joiosa, amb els qui subscriuim, ja tingué una primera actuació destacada l'any 2008 en la pròpia Torre de Sant Josep (lám.V), que va ser excavada exterior i interiorment, com a preparació per a la seua restauració en un futur pròxim.

L'arqueologia romana d'època republicana té algunes fites importants, principalment a Vila Joiosa, on devem esmentar les excavacions en 2009 en la partida de Plans d'una *fullonica*

(bugaderia i tintoreria) datada, segons el seu director, Jesús Moratalla, en el tercer quart del s. I a. C. (l'edifici ocupa uns 230 m² amb dues fases constructives, i presenta diferents habitacions destinades al treball del couro, bugaderia i sales per al tenyiment de teixits); la *fossa fastigata* d'un campament militar de les guerres sertorianes descoberta per A. Espinosa en el solar del carrer Colón, 15-17 l'any 1995, de la qual s'han excavat posteriorment dos sectors més (2006 al carrer Colón cantó amb Calle Pizarro —antic cine Olímpia— i 2007 al carrer Colón 24-28), sota la direcció de Diego Ruiz i Amanda Marcos, i que suposa el primer jaciment d'aquest tipus trobat a la Comunitat Valenciana (Espinosa et. al., 2006) (lám.VI i VII); i el santuari del tossal de la Malladeta, excavat sota la direcció de Pierre Rouillard (Université Paris X, CNRS), Antonio Espinosa i Jesús Moratalla (Universitat d'Alacant) des de l'any 2005 fins 2009, i en procés de publicació.

Pel que fa a l'arqueologia subaquàtica, la Marina Baixa ha sigut objecte de diferents projectes, i actualment és una de les més investigades de la Comunitat Valenciana, tot i que queda un món per fer. El primer projecte va ser *Carta Arqueològica Subaquàtica de la Marina Baixa* (1989-1995), dirigit per A. Es-



Làm. VI.
Vista general de la *fossa fastigata*
en l'excavació del solar de l'antic
Cinema Olímpia (C/Còlon-C/
Pizarro).



Làm.VII.
Detall de perfil de l'excavació
de la *fossa fastigata* al solar de
l'antic Cinema Olímpia.

Làm.VIII.
Sondeig interdisciplinari en la
pradera de *Posidonia oceànica* de
La Fonda dins el projecte ANSER
de l'Unió Europea (2003).

pinosa i F.Sáez (vegeu més avall), que va permetre descobrir jaciments rellevants per a l'arqueologia comarcal, com els ancoratges de La Fonda, a la platja de la Vila de Vila Joiosa, i de l'Olla, a Altea, ambdós associats als dos rius de la comarca (el de la Vila i l'Algar, respectivament), a més de diferents relictes, com els de Punta Pinet a Benidorm. Més avant, dins el projecte *Anciennes Routes Maritimes Méditerranéennes* (ANSER) de la Unió Europea a la Comunitat Valenciana (Castillo —coord.—, 2004), en 2003 i 2004, es complementaren els treballs amb sondeigs interdisciplinars a la praderia de *Posidonia oceanica* que interestratifica el jaciment subaquàtic de La Fonda (làmina.VIII), amb la Universitat de Barcelona; també es realitzaren els primers sondeigs al relacte Bou-Ferrer de Vila Joiosa, sota la direcció d'Antonio Espinosa i Rocío Castillo. El Bou-Ferrer és un dels relictes més rellevants actualment en curs d'excavació en el Mediterrani, la qual cosa justifica que li dediquem un capítol d'aquest catàleg, signat per Carlos de Juan i Franca Cibecchini, que prengueren uns anys després el relleu del projecte ANSER, com a directors de les excavacions impulsades per la pròpia Generalitat Valenciana i recolzades pel Museu de Vila Joiosa.



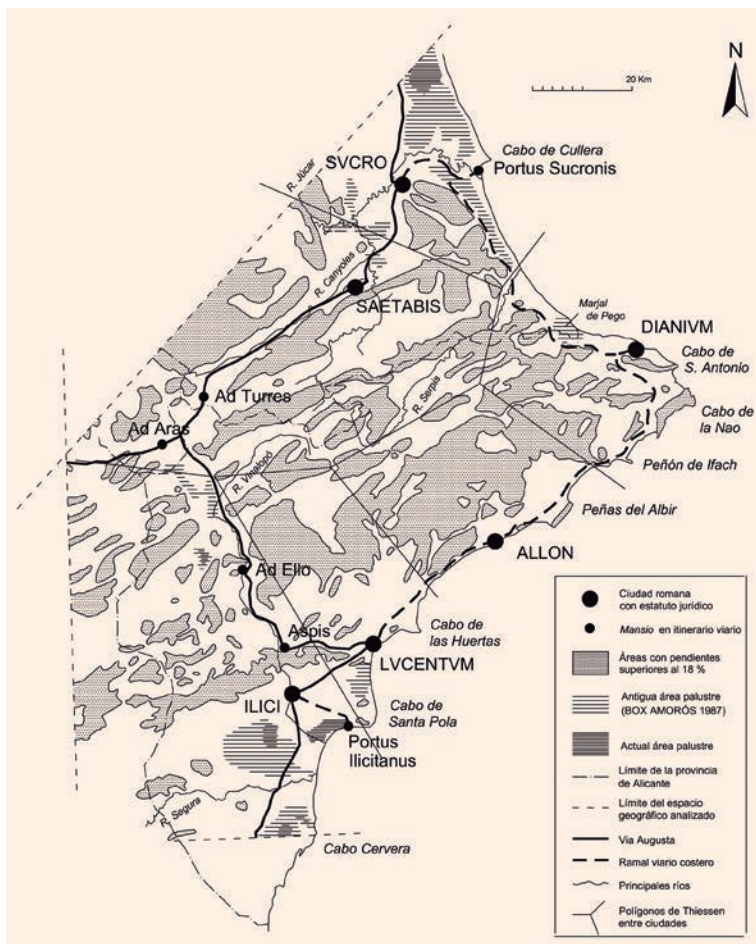


Fig. 2.
Ciutats i vies romanes
de l'entorn d'Allon
[d'Espinosa, Sáez i Castillo,
2006, fig. 3]

2. EL NOM I LA UBICACIÓ DE LA CIUTAT ROMANA

Quant al nom de la ciutat romana, les evidències ens han portat a argumentar en diferents llocs (Espinosa, 1990; 1996a; 1998b i 2006, entre altres) la identificació de la ciutat ibèrica i romana de Vila Joiosa amb l'*Alonis/Alonail/Allon* de les fonts clàssiques. Encara que no l'havien argumentat, sinó enunciat, altres autors havien proposat aquesta equació anteriorment, com el propi A. de Valcárcel (qui posteriorment la rebutjà; vegeu Valcárcel, 1852 —1979, 98-99—); entre altres (cf. Espinosa, 2006). Amb les excavacions del Tossal de la Cala prengué una certa força durant un temps la idea que aquest poblat era *Alonis*, per a la qual també es va proposar per altres autors la ubicació en Guardamar o Santa Pola, aquesta última argumentada especialment per E. Llobregat (1983) (vegeu al respecte la revisió historiogràfica de Moret, 2000, 242-243 i nota 23). (fig. 2).

Els noms atribuïts tradicionalment a esta ciutat antiga es basaven en arguments filològics, que cercaven una arrel clàssica per al nom actual (“Joiosa”); però aquests arguments s’esvaeixen si tenim en compte que el nom *Joiosa* és d’origen medieval, posat pel seu fundador, en Bernat de Sarrià, amb una intenció publicitària: es tractava de triar un nom atractiu per a una vila nova envoltada d’hostils llogarets moriscos, fortament emmurallada i necessitada de repobladors del nord. *Joiosa* significa, en català o valencià antic, ‘alegre’ (Cabanes *et al.* 1981, 378-379; Espinosa, 1995a, 24-25).

Després dels treballs d’Antonio Espinosa han treballat la qüestió d’*Alonis* Josep Corell (1999), des de l’òptica de l’arqueologia romana; i Pierre Moret (2000), des de la de l’arqueologia protohistòrica; entre altres.

No són aquestes les úniques actuacions de l’últim quart de segle, ni molt menys: hi ha un llarg elenc de prospeccions i excavacions de salvament en molts dels nostres termes municipals, propiciat per la realització dels inventaris de jaciments fets per a la Conselleria de Cultura i, sobretot, dels catàlegs de béns i espais protegits i per l’aparició dels serveis arqueològics en municipis com La Vila Joiosa, Orxeta o Finestrat, i la presència de tècnics al front de museus en Relleu, Callosa d’En Sarrià o l’Alfàs del Pi. El cas de la Vila ha servit d’impuls als municipis comarcals, amb la seua Normativa específica de l’any 1992, convertida en el primer catàleg de Béns i Espais Protegits que sorgia en la Comunitat Valenciana després de la Llei del Patrimoni Cultural Valencià de 1998, que n’establí la seua obligatorietat.

Hui, tots els arguments dels diferents autors, tant els filològics com els geogràfics i epigràfics han de ser analitzats a la llum de l'arqueologia, en la qual s'han produït les principals novetats. Les fonts clàssiques tenen límits tant d'extensió com d'exactitud, i és l'arqueologia la que té la última paraula. L'assumpte mereix aquests rius de tinta, perquè *Alonis/Allon* sembla tenir algunes claus importants per a l'arqueologia protohistòrica i clàssica del Mediterrani occidental, i per tant no és una qüestió secundària ni d'abast tan sols regional: *Alonai* és un enclavament antic, esmentat pel geògraf grec Artemidor d'Èfes, que viatjà a Iberia cap a 100 a. C., com “illa i ciutat de Massalia”, és a dir, com a població grega, ni més ni menys, la qual cosa ens situaria en el s.V a. C. La presència colonial grega a la Península Ibèrica —al marge de les ciutats d'*Emporion* (Empúries) i *Rhode* (Roses), a Girona— és una gran incògnita basada sobretot en mencions literàries. *Alonis* és, probablement, una de les “tres fundacions de massalioetes” de les quals “la més coneguda és Hemeroskopeion”, a les quals al·ludeix en el s. I a. C. un altre geògraf grec, Estrabó (III, 4, 6). Aquest autor afirma que estan situades entre el Xúquer i Cartagena, “no lluny de l'esmentat riu”. Açò quadra millor amb Vila Joiosa que amb Santa Pola, prou més allunyada del Xúquer. No obstant, la major part dels autors creuen que més que colònies eren barris comercials helènics en poblacions costaneres ibèriques.

La qüestió d'*Alonis* té relació amb altres de més generals, com la intensa helenització de la cultura ibèrica —i particularment de la regió Contestània, entre el Xúquer i Cartagena— des del s.V a. C.; la forta relació comercial entre els *gymnetes* —avantpassats dels contestans— i els enclavaments grecs del golf del Lleó; o l'aparició dels sistemes d'escriptura ibèrics.

D'altra banda, *Allon* és també un lloc reiterat en les fonts romanes imperials. Per tant, es tracta d'una població recurrent i destacada de la geografia costanera antiga durant segles, i no es pot identificar amb un enclavament secundari o de durada temporal limitada.

Creiem que ambdós topònims, *Alonis* (probablement forma helenitzada d'un nom de ciutat indígena, *Àlaun* o *Àlon*) i *Allon*, són el mateix nucli urbà, primer preibèric i ibèric i després romanitzat, fins el punt d'abastar la categoria de *municipium* cap al 74 d.C. amb la *Lex Flavia Municipalis*.

En paraules d'Enric Llobregat (1983, 238), “ciudad más removida por los autores que ésta (en referència a *Allon/Alonai/Alonis*), y de la que se haya hecho mayor número de reducciones, no la hay en toda la geografía alicantina”. De fet, la localització d'aquest topònim és una de les grans incògnites històriques de l'arqueologia valenciana, amb implicacions fonamentals per a l'arqueologia peninsular.

Des de l'article d'E. Llobregat (1983) fins la tesi doctoral d'A. Espinosa (1996a) s'havien produït notables novetats arqueològiques a Vila Joiosa, que recolzaven cada vegada més la seua identificació amb *Alonis/Allon*. Hui, quasi trenta anys després, les novetats s'han multiplicat, i la rellevància arqueològica de Vila Joiosa resulta ben palesa.

Que a Vila Joiosa hi havia les restes d'una ciutat romana resultava prou clar a investigadors i erudits ja des del Renaixement: restes monumentals com la torre de Sant Josep o els de l'entorn de l'actual plaça de la Generalitat (les termes monumentals i, segurament, el fòrum, dels que s'extragueren carreus per al castell, les muralles i l'església), parlaven per ells mateixos. Els diferents autors intentaren cercar un origen llatí per al nom de Vila Joiosa, ciutat hereva de l'anti-

ga, i l'argument filològic resultà en aquest cas improductiu, atès que, com hem comentat més amunt, *Joiosa* és un nom clarament romanç, català, el nom d'una vila nova en la frontera de l'anomenada "reconquesta" de la Corona d'Aragó. P.A. Beuter (1538, l. I, cap. 13) proposà el nom antic de *Jona* (després derivat en *Jonosa*), degut a una hipotètica fundació per grecs de la Jònia; J. L. Palmireno y G. Escolano (1610) feien derivar d'aquella *Jonosa* una tal *Honosca*, en realitat una mala lectura d'*Onusa*, població litoral citada por Titus Livi (XXII, 20, 3), d'ubicació encara desconeguda, entre Cartagena i el Xúquer. Però aquestes opinions, sent els recursos disponibles per a la lectura erudita durant segles, han acabat impregnant la cultura popular; i hui s'empra *jonense* com a gentilici dels vilers, mentre que *Honosca* ha donat nom a diferents empreses locals o a un equip de futbol.

Altres propostes tingueren acceptació entre els estudiosos, però no arrelaren tant entre els vilers: d'una banda la de F. de Diago (1613, t. I, 48-49), qui la identificava amb *Etosca*, que és en realitat una lectura incorrecta de l'*Osc*a de Veleu Patèrcul —l'actual *Osc*a—, on morí el general Quint Sertori. No obstant, açò propicià la creença —encara no del tot desterrada de la cultura popular— que la Torre de Sant Josep es el sepulcre d'aquest general (ironies del destí: seria al subsòl de Vila Joiosa on apareguerien les restes del primer campament de les guerres que porten el seu nom trobat a la Comunitat Valenciana); per la seua part, A. de Valcárcel proposà el nom antic d'*Idera*, de nou una lectura incorrecta, en aquest cas d'un text d'Aviè, que menciona en realitat *Ilerda* (*Ora Maritima*, v. 475).

Fins hui la Fortuna no ha volgut que aparega una inscripció amb el nom de la ciutat ibèrica i romana, malgrat el nodrit conjunt epigràfic llatí procedent de la comarca i, sobretot,

de Vila Joiosa. Però l'anàlisi de les fonts conjuntament amb les evidències arqueològiques permet considerar, creiem, que la identificació d'aquest nucli antic amb l'*Alonís/Alonai/Allon* dels texts és la més probable (Espinosa, 1996a, 19 ss.; 1998b y 2006, 42-44 y 51-52).

La identificació amb Santa Pola, defesa per Llobregat (1983, 229; *idem* 1984, 233) i, més recentment, per P. Moret (2000, 239 y 241), té un inconvenient greu —detectat per L. Abad (1984, 198)— en la menció simultània d'*Alonai* i el *Portus Illicitanus* (*Illikitatos Limen*, en grec) en l'obra de Claudi Ptolemeu (II, 6, 14), perquè aquest segon nom és sens dubtes Santa Pola. Qualsevol possible explicació a aquesta duplicat sembla forçada. L'ordre en què Ptolemeu col·loca les ciutats costaneres posa *Alonai* immediatament al nord de la desembocadura del riu *Teber* (=Tader, Segura), y entre aquesta i la del riu *Saitabios*, però el desordre és evident: *Saitabís* apareix al sud de l'*Illikitatos Limen* i *Lukenton* (*Lucentum*) apareix al sud de *Karchédon Nea* (*Carthago Nova*), tots ells enclavaments de localització coneguda i contrària al text de Ptolemeu. Per tant, tampoc cal esperar que el lloc en què situa *Alonai* siga fiable.

El llibre IV del Ravennate (*Rav.* IV.42 —304, 16—) situa *Allon* després de *Dionio* (=Dianium), *Lucentes* (=Lucentum) i *Leones*, i immediatament abans d'*Hilice* (=Ilici). Aquest ha sigut sempre el principal argument a favor de la identificació amb Santa Pola (cf. Roldán, 1973, 111-142; Llobregat, 1983, 229; *idem* 1984, 133; Abad i Abascal, 1991, 20-21), però el llibre IV té moltes errades, i *Allon* no apareix (però sí *Ad Leones*) en el V, més exacte. En la *Guidonis Geographica* (82, 515, 12), una altra guia de camins del s. IX d.C. que arreplega fonts antigues, apareix *Ad Leones / Leones / Ad Lennes*, interpretada per E. Llobregat com una població litoral entre *Lucentum* i *Ilici*.

Lorenzo Abad (1984, 133) plantejà si *Leones* (Rav. IV), *Ad Leones* (Rav. V), *Ad Lennes* (*Guidonis Geographica*) i *Allon* no eren la mateixa població, amb el nom contret en el segon cas. Ací el problema és l'esment simultani de *Leones* y *Allon* en Rav. IV. el libro IV del Ravennate. P. Moret (2000, 241 y nota 18) opina que *Ad Leones* és tan sols una posta, diferent de la població d'*Allon*.

En fi, vam fer fa uns anys una anàlisi detinguda de tota aquesta problemàtica (Espinosa, 2006), i no ens volem reiterar. No obstant, sí que ens sembla important recordar que Pomponi Mela, un autor hispà del s. I d. C., descrivint la costa de nord a sud, es refereix a *Allon*, *Lucentia* —és a dir, *Lucentum*— i *Ilici*, dins del *Sinus Illicitanus*, o golf d'*Ilici*. Si l'ordre és correcte, *Allon* està sens dubte a Vila Joiosa, perquè en el golf d'*Ilici* hi hagué només tres ciutats privilegiades, de les quals coneixem carrers municipals i monuments urbans: precisament les ciutats antigues de Vila Joiosa, Alacant i Elx.

L'esment reiterat d'*Allon* en les fonts és reflex indubtable de la rellevància d'aquesta ciutat en el context regional, com apuntà M. Olcina (1990a, 184-185). La mateixa rellevància que mostra la concentració d'inscripcions romanes a Vila Joiosa (sols darrere de les altres tres ciutats, *Ilici*, *Dianium* y *Lucentum*) (cf. Abad y Abascal, 1991; Corell, 1999), així com la categoria jurídica demostrada per una inscripció dedicada a un *duumvir* i *flamen* de l'antiga ciutat de Vila Joiosa, per la *mensa* d'un mercat de carn (*macellum*) amb inscripció commemorativa de la seua restauració, i recentment per l'evidència monumental aportada per l'arqueologia. La identificació d'*Allon* amb Vila Joiosa sembla, doncs, poc dubtable, i permet relacionar d'una vegada el topònim reiterat sense ubicar i la ciutat privilegiada sense nom.

L'origen del nom *Allon/Alonís/Allonai* no és clar. Tradicionalment s'ha proposat un origen grec, però és més probable que, com proposà Llobregat, siga indígena (vegeu sobre açò Moret, 2000, 250 ss. i Espinosa, 2006), la qual cosa és més coherent amb l'antiguitat d'aquesta població, que ja existia molt abans de la colonització grega, al menys des del s. VII a. C. Moret proposa que el nom original devia ser *Àlon*, i d'ací derivaria vers l'*Alon* o *Allon* romana. Aquest seria el nominatiu, segons J. Corell (1999, 176), mentre que *Alonís* i *Allonai* són adaptacions al grec fetes per geògrafs antics que escrivien en aquesta llengua, i *Allonem* o *Allone* són producte de la declinació en acusatiu o ablatiu llatins. *Leones*, *Ad Leones*, etc. —si acceptem que són variants del mateix nom— poden ser una deformació del plural *Allones*. Feminització i pluralització són freqüents en la toponímia major antiga: la pròpia *Lucentum* la trobem també en les fonts com *Lucentia* i *Lucentes*.

Pomponi Mela (II, 6, 93) fa en el seu text una relació de ciutats destacades de la costa. Quan ell escrivia la ciutat de Vila Joiosa encara no posseïa un estatut municipal, però probablement haguera abastat la condició d'*oppidum latinum*, necessàriament prèvia a aquella (Le Roux, 1990, 40-43). L'espenta poblacional i econòmica de la ciutat ibèrica els dos últims segles de la República és evident: tenim un gran nombre de tombes a les dos necròpolis (Poble Nou i Casetes), i testimonis d'obres públiques importants, com la pavimentació i delimitació dels camins principals vers les comarques veïnes o la reedificació del santuari del Tossal de la Malladeta cap a l'any 100 a. C. Alguns jaciments clarament romans ja existeixen en època de Cèsar (com la *fullonica* de Plans), i en època augustea ja tenim vil·les com la del Xarquet o el depòsit d'*opus caementicium* de la partida de

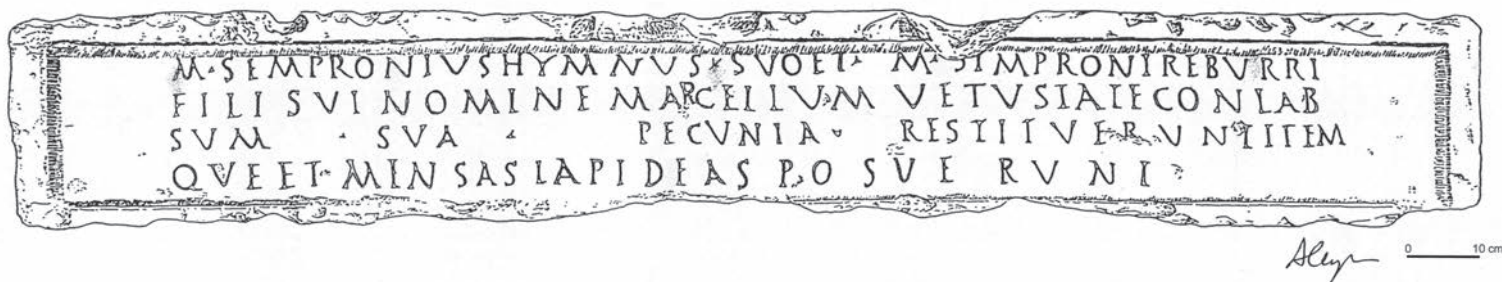


Fig. 3.
Calc de la inscripció
comemorativa de
la restauració del
macellum municipal
(A. Espinosa).

Torres, de dos milions de litres (Olcina, 1990b), a més del campament temporal instal·lat durant les guerres sertorianes; mentre que en la primera meitat del s. I les vil·les conegudes ja són nombroses: Barberes Sud, Xauxelles, Jovada I, Camí la Vila... També l'ancoratge de la Fonda, port marítim de la ciutat, ens mostra aquesta activitat (Castillo, Espinosa y Sáez, 1998, 124-125 y més recentment, Espinosa, Castillo y Sáez, 2006, 42, amb tota la bibliografia anterior).

La concessió de l'estatut municipal en època Flàvia suposa que hi havia una població important i destacada del seu entorn; un territori clarament delimitat i vinculat a ella; una elite local suficientment nombrosa, rica i poderosa com per assumir el control d'una administració local a la romana; i una realitat urbana i urbanística preexistent. Aquest paper de lloc central de la Marina Baixa el degué exercir la ciutat ja al menys des de l'època ibèrica. D'alguna manera, ja l'exercia formalment abans del decret de Vespasià cap a 74 d. C., segurament en qualitat d'*oppidum latinum* com hem dit, i aquesta és la raó de què Mela l'anomena junt a les altres dues ciutats del *Sinus Ilicitanus*: *Lucentum* i *Ilici*. La lògica territorial ibèrica i romana assigna a cada nucli important una o més comarques naturals: així succeeix amb el nucli ibèric alcoià de La Serreta i les comarques de l'Alcoià-El Comtat (Grau, 2002). Per a època romana, el *territorium* de *Lucentum* degué coincidir aproximadament con l'Alacantí; el de *Dianium* amb la Marina Alta i La Safor; el d'*Ilici* amb la Vega Baja y el Vinalopó (vid. Olcina, 1990a, 182; Corell, 1999, 35), i el d'*Allon* amb la Marina Baixa, els límits naturals de la quals són molt nets i molt semblants als límits polítics actuals (fig. 2).

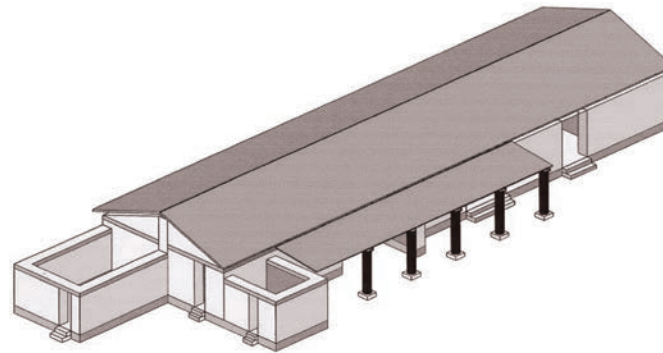
Segons aquesta lògica territorial romana, seria inaudit que Mela hagués citat el *vicus* (llogaret) del *Portus Ilicitanus* y no el de Calp, la pròpia Vila Joiosa o altres enclavaments secun-

daris costaners. Més estrany encara quan deuriem suposar que el cita amb un nom alternatiu o més antic (*Allon*) y no pel seu nom de *Portus Ilicitanus*, i més encara quan ambdós noms apareixen simultàniament en Claudi Ptolomeu. La identitat d'*Allon* amb Santa Pola és, per tant, molt forçada. És més senzill i acord amb aquesta lògica territorial antiga que Mela cite —pel seu ordre correcte, de nord a sud— sols les tres ciutats costaneres del golf d'*Ilici*: *Allon*, *Lucentum*, *Ilici*, cada una d'elles lloc central d'un territori que correspon a una o més comarques naturals. Santa Pola, el *Portus Ilicitanus*, és un enclavament pertanyent a la colònia d'*Ilici*, com el seu propi nom indica: està dins el seu *territorium*, i depèn d'ella. No és una ciutat distinta d'*Ilici*, sinó el seu port. No és gens probable que *Ilici* hagués permès la segregació municipal del seu port, del qual depenia la seua prosperitat.

De la mateixa manera, resultaria inaudit que la ciutat ibèrica i romana de Vila Joiosa, amb els seus monuments i poblament urbà, periurbà i rural, port i magatzems portuaris, infraestructures hidràuliques i viàries, llocs i edificis públics i abundant epigrafia, no apareguera reiteradament en les fonts clàssiques, més encara quan es troba en la principal via de comunicació de l'antiguitat: la mar.

El jaciment de Picola, per al qual Moret (2000) proposà la seua identificació amb *Allon* (i, amb dubtes, amb *Alonis*), estigué ocupat entre 450/430 i 350/330, sense continuïtat fins el gran desenvolupament portuari augusteu del *Portus Ilicitanus*: això suposa un desfasament de tres segles (vid. Márquez, 1999, 103-105; cf. Márquez y Molina, 2001; vid. Moret, 2000, 250). En eixos segles de silenci arqueològic escriuen la major part de les fonts que esmenten *Allon/Alonis/Alonai*; en canvi, són precisament segles d'esplendor de la ciutat antiga de Vila Joiosa.

Fig. 5.
Magatzem de la segona fase
de Garganes (Altea),
segons G. Segura.



Quant a la ubicació de la ciutat, G. Escolano (1610—1879—, vol. 2, 40-41) donà la primera notícia sobre una troballa excepcional, que s'havia produït setanta-set anys arrere: la *mensa* d'un *macellum* amb una inscripció frontal commemorativa de la seua reconstrucció (CIL II, 3570), un exemplar encara hui únic en l'epigrafia hispana (Rabanal y Abascal, 1985, 116-117, n° 62; Corell, 1999, 185-186, n° 106; Alföldy, 2003, 49) (fig. 3), que és una prova evident de l'existència d'un nucli urbà romà a Vila Joiosa. Escolano apunta que la troballa s'havia produït a certa distància de la Vila, en un lloc proper a la Torre de Sant Josep (Espinosa, 1995 y 1996a), però evidentment s'enganyava: un *macellum* solia estar al centre d'una ciutat, i la troballa de les termes monumentals del carrer Canalejas en 2006 no deixa dubtes sobre la ubicació de la ciutat romana sota el nucli urbà de l'actual Vila Joiosa. En aquest monument es van trobar valls moderns per a extraure carreus la data dels quals quadra, precisament, amb la notícia d'Escolano. Fins aleshores el seu text havia desorientat els arqueòlegs.

3. EL MUNICIPIUM ROMÀ DE VILA JOIOSA I EL SEU TERRITORIUM. (fig. 4)

La identificació de la ciutat romana de Vila Joiosa amb un *municipium* correspon a A. García Montalbán (1984) i a R. Wiegels (1985, 145-146), que es basen en el pedestal dedicat a Q. Manli Celsí (fig. 1), en el qual trobem l'únic exemple de la tribu Quirina en la província d'Alacant, i un de los escassíssims documentats en la vessant mediterrània peninsular. Aquesta dada reafirma la idea de què la ciutat romana de Vila Joiosa abastà la categoria municipal en època Flàvia, com a conseqüència de l'Édicte de Vespasià, qui atorgà el

ius Latii a les ciutats que reunien les condicions necessàries cap a 73/74 d.C. (Plini, *Nat. Hist.* 3,30) (vid. Abascal y Espinosa 1989, 43; Abascal, 1996, 279; Cebrián, 2000, 54). La Quirina és la única de les 35 tribus romanes en què inscrigueren els Flavis als nous ciutadans hispans (McElderry 1918, 78; Montenegro, 1975; Abascal y Espinosa, 1989, 74; Wiegels, 1985, 5).

L'epígraf havia sigut traslladat abans de 1760 al Molí de Llinars, tres quilòmetres al nord de la Vila, i trencat en dos meitats que van provocar la desaparició de la línia 4, la restitució de la qual és, no obstant, prou senzilla. Una peça com aquesta, pesada, honorífica, procedia sens dubte d'un fòrum municipal, que deu estar sota l'actual plaça de la Generalitat, al costat de la qual estan les termes del carrer Canalejas.

Coneixem, per tant, un magistrat (Quint Manli Celsí, *duumvir* que també fou *flamen* tres vegades), edificis públics (un *macellum* reconstruït i monumentalitzat amb *mensae* de pedra en el s. II; unes termes públiques de grans dimensions); indirectament, un fòrum —en el qual estaria el pedestal de Celsí, entre altres— i un temple dedicat al culte imperial —per l'esment del *flamen*—.

Hem d'imaginar la ciutat romana com una romanització de la vella ciutat ibèrica. Un viatger que arribara al seu port hauria de fondejar el vaixell entre 6 i 14 m de fondària, i entre 100 i 500 m de distància de la platja. Com se feia en quasi tots els ports del Mediterrani, no hi havia un espigó artificial que protegira de la mala mar, ni un moll de descàrrega directament des de la coberta del vaixell: això són coses excepcionals en el món romà, de què ni tan sols la Cadis de l'època de les flotes de galions vers Amèrica dis-



Làm. IX.
Part excavada de les termes
monumentals urbanes del carrer
Canalejas (Vila Joiosa)

posava. Imaginem, doncs, que aquell viatger aguardava sobre la borda que bots de servei arplegaren els passatgers i les mercaderies que transportava el vaixell.

Quan el viatger posava peu a terra en una platja d'arena i còdols, es trobava de front, en primera línia, instal·lacions portuàries: magatzems, una duana, tallers de fusters, potser drassanes... Sobre l'arena descansarien els bots i embarcacions mitjanes que no estigueren navegant. I darrere, un tossal. De fet, quasi tota la costa de Vila Joiosa és un alt tall rocós corregut d'uns 20 m d'alçada, interromput només en punts concrets: a més dels llits d'alguns barrancs menors (com el Barranquet o el Censal, hui dins el nucli urbà de Vila Joiosa), cal destacar el riu Torres, la costera de la Mar i el riu de la Vila. Aquests dos últims flanquejaven per l'est i l'oest, respectivament, el tossal del barri vell de Vila Joiosa, damunt el qual s'assentava la vella ciutat protohistòrica, i ara la ciutat romanitzada. Però la promoció a *municipium* animà els ciutadans a construir o desenvolupar un nou fòrum extramurs, on hui és la plaça de la Generalitat. Allí estaria la cúria i potser una basílica (no tots els *municipia* tenien un edifici específic per l'administració de justícia), a més d'un o més temples (un d'ells dedicat a l'emperador divinitzat, potser el propi Vespasià, qui havia concedit a la ciutat el seu rang privilegiat).

Del fòrum eixia un carrer principal cap al nord, una mena de *cardo maximus*, amb botigues als costats, com les trobades al carrer Canalejas, adossades al mur oest de les termes urbanes. Cap a l'oest la viabilitat era més curta, perquè hi havia una llometa i, cent metres més enllà, el barranc del Censal. És probable, per tant, que sobre eixa llometa hi haguera algun dels edificis principals del fòrum, on dèsset segles després estaria el convent dels Agustins, i darrere pràcticament acabara el nucli urbà.

Al voltant del fòrum estaven les ja esmentades termes monumentals del carrer Canalejas (lám. IX), l'entrada de les quals s'obria possiblement al *cardo maximus* que eixia del fòrum cap al nord o bé al camí que creuava el riu al nord del pont de la carretera construït al s. XIX, i que conduïa tallant el llit del riu cap al mateix fòrum. Entre les termes i l'esmentat camí hi havia un espai lliure que podríem sospitar que es dedicara a exercicis gimnàstics, una mena de palestra, habitual en aquestes instal·lacions. Aquest espai donaria al mateix temps una vista escenogràfica al riu, com si fos un mirador.

No massa lluny estaria el *macellum* o mercat de carn del què ens parla la inscripció a què ja ens hem referit més amunt (fig. 3). Seria un edifici rectangular, amb un pati obert i boti-



Làm. X.
Rajola amb segell de la vil·la
tardorromana de Xauxelles
[Marq].



Làm XI.
Tomba tar-do romana de la plaça
de la Creueta [Vila Joiosa].

gues en els seus costats, que en el segle II ja estava en mal estat per la seua vellesa (*vetustate conlapsum*) i va ser restaurat per un evergeta anomenat Marc Semproni Hymne, en nom propi i el del seu fill Marc Semproni Reburre. Hymne es va gastar una fortuna en la restauració, dotant l'edifici amb *mensae* (taulells) de pedra, un luxe poc freqüent en un edifici d'aquestes característiques d'un municipi. Tot sembla indicar que la ciutat estava bullint de prosperitat en el segle II, la qual cosa contrasta amb la decadència, per a aquestes dates, de la veïna *Lucentum*.

Hymne era llibert d'un membre de la família dels *Sempronii*, una de les més importants d'*Allon* i *Dianium*, que en el segle III arribà a donar un senador de Roma, *Lucius Lucretius Servilius Gallus Sempronianus*, de qui un segell de rajola fabricat en *Dianium* i emprat en la construcció de l'espectacular vil·la de Xauxelles, a Vila Joiosa, diu que és *clarissimus vir* (una mena de "Sa Excel·lència"), un títol reservat als individus de l'*Ordo senatorialis*, la classe més privilegiada de l'Imperi (lâm. X).

Abans de l'expansió de la ciutat com a conseqüència de la promoció a l'estatut municipal, aquest *cardo maximus* sembla haver sigut un camí que conduïa cap al nord, en direcció a la ciutat ibèrica de la Serreta d'Alcoi des de l'inici de la època ibèrica, i fins i tot des del s. VII a. C. Als seus costats hi havia

tombes des d'aquest segle, i en època augustea encara se soterrava la gent als seus costats on després se construïren les termes urbanes. Sota l'actual plaça de la Creueta (oficialment, de Juan Carlos I) s'excavaren en 2001 un centenar de tombes des del s. V a. C. fins l'època tardorromana (lâm. XI). Hi havia fins i tot dos recintes funeraris del s. I a. C., adossats al camí, delimitats per murets de maçoneria i presidits per túmuls, envoltats de tombes de cremació secundària en urna (*kalathos*). Per damunt hi ha un nivell alt imperial amb tombes de cremació *in situ*, que continuà utilitzant-se en els segles següents, ja amb inhumacions.

En 1959 es trobaren igualment tombes d'època augustea al s. III al voltant del pas a nivell del ferrocarril, en l'extrem nord de la plaça de la Creueta, i front a la fàbrica de Xocolates Valor s'excavaren en 2000 igualment tombes de l'ibèric Final associades a restes del mateix camí, sota la direcció de J. R. García Gandía. Això vol dir que l'àrea funerària de la necròpolis de Casetes s'estenia al menys per 700 metres de longitud als segles II-I a. C. Junt a la de Poble Nou (amb una longitud mínima de 350 m) són dos de les necròpolis de major extensió i durada de l'antiguitat en Hispània, la qual cosa recolza la importància del nucli urbà al qual pertanyeren.



Làm. XII.
Procés de protecció dels banys
romans de Jovada I.

La zona dels nous edificis públics imperials s'estengué fins un punt que encara no està clar, però sense arribar al solar de l'actual mercat. No obstant, els voltants de la ciutat estaven plens d'indústries i de residències senyorials, com és característic en totes les ciutats romanes. Començant per l'est, tenim la *fullonica* recentment excavada en Plans, junt al camí que anava a *Lucentum*, a un quilòmetre a l'est de la ciutat (una distància prudencial per a un establiment pudent com aquest); més prop de la ciutat, a l'oest del col·legi Poble Nou, hi ha evidències d'una vil·la important d'època alt imperial o fins i tot tardo republicana, i en època bizantina s'alça la important vil·la de Plans, amb *balnea* privats i pintures murals, que és destruïda per un incendi potser cap a l'inici del s.VII, data fins la qual arriben alguns materials.

Al nord de la ciutat tenim del vil·les de Jovada I, entre la primera meitat del s. I i el s. III —amb una fase posterior des de finals del III al s.VI—, amb uns grans banys privats dotats d'una *piscina* de grans dimensions i interessants infraestructures hidràuliques, parcialment excavades (là. XII); i el Xarquet, un jaciment de 3.000 m² amb una fase del 15 a.C. a l'any 0/10 i una segona fins la primera meitat del s. I d. C., amb una important reforma entre elles.

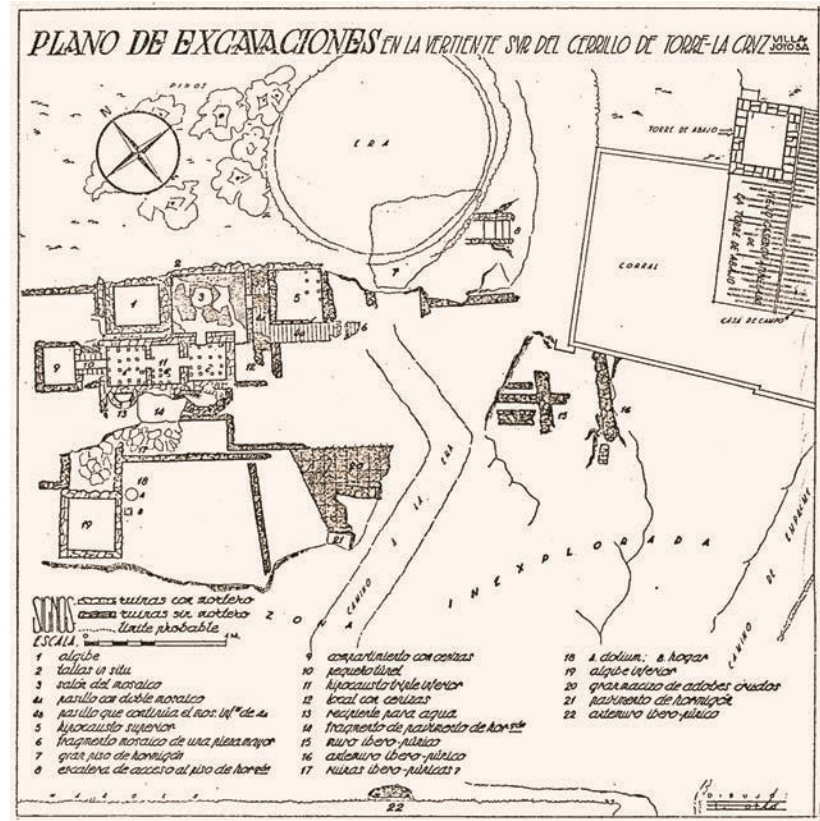
El Xarquet (là. IV) dóna al nord a una calçada pavimentada cap a l'inici del s. I a. C., i és una de les poques vil·les romanes excavades completament a la Comunitat Valenciana, i que, a més ha sigut objecte d'una investigació en profunditat en el

treball de 9 crèdits d'Amanda Marcos, llegit en 2010 a la Universitat d'Alacant. Aquesta investigació ha traçat l'evolució de l'assentament durant dues generacions. Un gran peristil amb pilars de fusta ha aportat una certa quantitat d'hams i, sobretot, agulles de bronze per a treballar lona o sacs. Probablement estem davant un establiment lligat a la pesca, on s'elaboren i reparen veles.

A l'est de la ciutat hi ha els barrancs del Censal i del Baranquet, la qual cosa obligava a pujar fins l'actual plaça de la Creueta per trobar un punt en el qual poder circular cap a l'est. El vell creuer de la Creueta és testimoni d'aquesta antiga cruïlla de camins, des d'on partia la calçada que unia el *municipium* amb la plana litoral del seu *territorium*, i des d'ella amb les valls interiors. Per tant, la costa cap a l'est de la ciutat tenia una forma ondulada, amb entrants i ixents; i extra-murs, en els esperons que eixien cap a la platja, hi havia grans vil·les litorals com la de Ribetes (potser un autèntic barri extra-murs, amb nivells alt imperials i, sobretot, baix imperials, entre els segles III i IV) i, més a l'est, ja a un quilòmetre de la ciutat, la de Barberes Sud, en curs d'excavació, dotada probablement de *balnea* i en la qual s'han conservat extraordinàriament les pintures murals, en procés de restauració. Barberes Sud té una fase principal del s. I fins l'inici del s. II.

Totes aquestes es poden considerar *villae a mare*, és a dir, vil·les d'economia mixta, agropecuària i marítima, en les quals l'agricultura o la pesca solien ser complementàries.

Làm XIII.
Plànol de les excavacions
de J. Belda a la vil·la de Xauxelles
[Belda, 1947, fig. 24].



En el *territorium* de la ciutat romana hi havia altres vil·les. Aquesta qüestió ha sigut estudiada per A. Espinosa (Espinosa, 1990b; 1996a; 1996b; 1999) i per Carolina Frías (2010), i als seus treballs ens remetem. No obstant, volem destacar alguns aspectes generals.

En primer lloc, en aquest *territorium* hi hagué alguns nuclis rurals destacats, que en la seua tesi doctoral A. Espinosa (1996a) classificà com *vici*, és a dir, llogarets que superaven l'entitat d'una vil·la rural, però que n'estaven associats a una, al voltant de la qual cresqueren fins abastar unes certes dimensions. Aquests *vici* es troben a la plana litoral, prop de la via que l'estructurava en paral·lel a la costa; solen tenir una certa extensió, necròpolis pròpies amb un bon nombre de tombes i s'hi ha trobat epigrafia. A més, solen tenir una llarga durada en el temps, i estar associats a extenses terres de conreu i a importants fonts (així Xauxelles i la font del Ribàs; l'Almiserà i varies fonts junt al barranc de Torres), rius (així La Pila, en Altea) o, en el cas de terres sense aigua, a aqüeductes com el de Carbonera o el dels Arcs, a Altea (és el cas del *vicus* de l'Albir, en l'Alfàs). És probable que la seua entitat estiguera d'alguna manera formalitzada mitjançant la figura del *vicus* (en llatí, barri o llogaret), i que per tant tingueren un *magister*, una mena d'alcalde pedani dependent de la ciutat d'Allon.

Els *vici* de la comarca serien l'entorn de l'Almiserà (a l'interior de la Vila Joiosa en direcció a Finestrat), potser un *Turres*

del què derivaria el nom de l'alqueria islàmica de Torres, que estava al mateix indret; Xauxelles, a 2 Km al nord de la ciutat, un jaciment de grans dimensions en el qual hi ha poblament documentat des de l'Edat del Bronze fins al menys el segle VI d. C.; la Pila, prop d'Altea, a l'est del riu Algar, envoltada de bones terres al·luvials i propera a l'ancoratge de l'Olla, protegit per una barra submarina que connecta amb l'illa de l'Olla (Castillo, Espinosa i Sáez, 1998); i l'Albir, que es desenvolupa quan es construeix un aqüeducte que permet explotar les bones terres de l'entorn, que manquen d'aigua dolça natural, ja en el Baix Imperi.

Entre tots ells destaca la vil·la i el *vicus* associat de Xauxelles, rebatejada per J. Belda "Torre-la Cruz", nom amb el que apareix en la bibliografia fins fa uns anys i amb el què Conselleria de Cultura la declarà bé d'interès cultural. Sondejos recents han demostrat que hi ha un extens poblament a la part baixa, a l'est del tossal, des d'època alt imperial (informació inèdita que agraïm a Sílvia Mancha). Més tard, en el



Làm. XIV.
Procés de restauració del
monument de l'Almiserà després
del seu trasllat als jardins del
Centre Social de Vila Joiosa.

Baix Imperi i antiguitat tardana, tenim una luxosa residència senyorial sobre el tossal i als seus voltants, la més destacada de la comarca per la seua riquesa i per l'atenció que ha rebut en la bibliografia d'àmbit nacional (Gorges, 1979, 186; Caballero, 2000, 200-221). Destaca la decoració tallada en morter de les parets de l'*apodyterium* dels banys de la vil·la, consistent a motius geomètrics i figuratius (vegetals, lluites d'animals, les deesses Afrodita i Hècate, etc.). La discussió científica se centra actualment en la identificació d'aquesta decoració, tan extraordinària com inusual, amb una obra tardo romana (com defenen Sonia Gutiérrez o Antonio Espinosa) o bé emiral, la qual cosa convertiria els últims nivells d'ocupació de Xauxelles en un palau de la primera ocupació islàmica, en una zona marginal d'aquesta ocupació. És cert que els paral·lels del pròxim orient, com Jirbat al Mafjar, en Palestina, del s.VIII, són sorprenentment semblants, però les fotografies de les excavacions de J. Belda mostren clarament l'associació estratigràfica de les talles amb uns mosaics que són sens dubte obra d'un taller que operà en el sud-est de la Península en època baix imperial (Espinosa, 1991).

Actualment, el projecte *Vila Joiosa romana: de la República a l'Antiguitat Tardana*, de l'Ajuntament de Vila Joiosa i l'Àrea d'Arqueologia de la Universitat d'Alacant, pretén resoldre definitivament aquesta polèmica i reprendre la investigació d'aquest espectacular jaciment, que pot tenir algunes claus importants sobre la història romana de la Marina Baixa.

Però, a banda dels *vici* i les altres vil·les rurals del *territorium* de la ciutat romana de Vila Joiosa, hi ha altres restes de gran interès, que han sigut investigats recentment o aniran investigant-se els pròxims anys: així el gran dipòsit hidràulic de dos milions de litres de la partida de Torres (Vila Joiosa), d'època augustea, excavat per M. Olcina (1990b), que segurament servia per abastir l'entorn agrícola de la desembocadura del riu Torres, però també pogué abastir la ciutat romana; la torre funerària de Sant Josep (Vila Joiosa), un dels monuments romans més rellevants d'Hispania, analitzat en un article de L. Abad en aquesta mateixa publicació; el recentment descobert monument de carreus de l'Almiserà i un altre prop del barri de l'Ermita (làm. XIV), ambdós testimonis de la monumentalització de l'entorn del nucli urbà romà; les grans termes públiques del carrer Canalejas, a Vila Joiosa, en ús entre 85/110 i l'inici del s. IV d. C.

Hem d'afegir les restes de les calçades ja esmentades més amunt, de les quals se n'han excavat diferents trams, que dibuixen clarament, en primer lloc, un camí vers el nord, cap a les valls i les comarques de l'interior: d'aquest tenim la cruïlla de la Creu de Pedra i, prop d'ella, un tram de calçada excavat fa uns anys per l'empresa Arquealia; i, més al sud, trams de calçada front a la fàbrica Chocolates Valor; i, més avall, la plaça de la Creueta, on hi ha aquesta altra cruïlla, que fossilitza un ramal que discorria en paral·lel a la costa de la comarca (aproximadament el camí vell de Benidorm),

Làm. XV.
Excavació de les termes
del municipium romà.



vertebrant-la cap a l'est i unint els *vici* de la Pila i l'Albir, i les vil·les costaneres amb el nucli urbà d'*Allon*.

Un altre camí, uns 300 m al nord de l'anterior, partia de l'eix nord-sud (aproximadament per les immediacions de la fàbrica Valor) cap a l'est, passant per la vil·la del Xarquet. Possiblement és un camí rural que forma part d'una centuriació romana (divisió ortogonal del territori en parcel·les) que actualment ens trobem estudiant.

En fi, hi ha el camí d'Alacant, que vertebrava la necròpolis de Poble Nou, passava per davant el vell santuari del Tossal de la Malladeta i continuava cap al sud, per una zona semi-desèrtica, sense aigua i amb un elevat pendent mitjà del 20%, que separava els territoris d'*Allon* i *Lucentum* (E. Llobregat l'anomenà gràficament "frontera-desert").

Aquestes calçades van ser empedrades cap a l'any 100 a. C., però ja existien des d'abans (els traçats principals, als costats dels quals estaven les necròpolis urbanes de Casetes i Poble Nou, al menys des del segle VII i VI a. C., respectivament). La seua amplària després de l'empedrat era al voltant de 4 m.

El que és evident és que la Marina Baixa és una comarca històricament bolcada a la mar, perquè els passos cap a les comarques veïnes, sobretot per la serra de Bèrnia i el barranc del Mascarat, no són fàcils. Però la seua comunicació amb

les comarques veïnes no era tan dràstica com propugnava E. Llobregat (1983, 220) i acceptaren molts investigadors posteriorment (vid. Rosselló, 1992, 633). Hi havia un ramal de la *Via Augusta*, que enllaçava *Dianium* amb *Lucentum* (així es defèn en Espinosa, 1996 y 1998b, 104; Sillières, 1990, 344-350; Reynolds, 1993, 7-8, nota 4; Arasa i Rosselló, 1995, 78-79, 97, 119-120; Corell, 1999, 178, nota 192; Morote, 2002; Tarradell, 1988, 157; Brotons, 1996; Rodríguez Colmenero, 1985, 401-402).

La propia *Via Augusta* es desviava a l'interior per evitar les muntanyes que envolten la Marina Baixa, però el camí costaner de la Marina Baixa apareix en el repertori de camins de Juan Villuga (1546) (cf. Piqueras y Sanchís, 1992; Arasa y Rosselló, 1995, 59), i el coll de Calp apareix en nombroses fonts escrites i cartogràfiques modernes (vegeu Espinosa, 2006).

No obstant hem de reconèixer que en travessar la serra de Bèrnia el camí seria de ferradura i no carreter. Pel coll de Calp es dirigia a Calp, on es trobava un important poblament romà que en el seu dia (Espinosa, 1996a) proposarem identificar amb un *vicus* associat amb una important *villa a mare*, com les de la Marina Baixa: els Banyes de la Reina, a mig camí entre els municipis d'*Allon* i *Dianium*: a 20 milles romanes de la primera i 24 de la segona. Aquests valors, entre 20 i 24 milles, són precisament l'interval habitual (*modica interualla*) entre *mansiones* itineràries romanes (poblacions

o nuclis on hi havia infraestructura hostelera per a viatgers), encara que a la Comunitat Valenciana hi ha casos entre 15 i 27 milles (Arasa y Rosselló, 1995, 81-82 y 99 ss.). Separades menys de 9 milles de distància entre elles hi havia també *mutationes*, postes o establiments de refresc i canvi de cavalleries (Arasa i Rosselló, 1995, 82), com segurament el del barranc del Carritxal, en el camí des d'*Allon* cap a *Lucentum*.

Si introduïm alguna modificació a la proposta de J. Corell (1999, 178), la qüestió viària podria quedar de la següent manera: hi havia un ramal *Sucro>Dianium* que es desviava de la calçada principal *Sucro>Saetabis>Turres>Ad Ello>Ilici*. Entre Ad Ello i Ilici hi havia un atall —*celere (iter)*, literalment, (camí) 'ràpid'—, cap a *Lucentum* que pujava fins *Allon*. Per tant, hi hauria una via costanera carretera que entrava a la Marina Baixa pel sud, des de *Lucentum*, i no pel nord, des de *Dianium*, on el camí tenia un tram de ferradura.

Quant als ancoratges, probablement el de la Fonda, a Vila Joiosa, era el més important de la comarca, i allí se centralitzaria l'emmagatzemament portuari (als grans magatzems de la plaça de Sant Pere) i l'impost del *portorium* per al territori d'*Allon*. El port es mantingué actiu fins al menys l'època tardoantiga, com reflexen les abundants restes del s. VI en l'entorn de la vella ciutat i fins i tot les restes del s. VII de Jovada o Plans. No obstant, prop de la desembocadura del riu Algar s'excavaren uns magatzems a Garganes, sota la direcció de Gabriel Segura (Espinosa, Sáez i Castillo, 2006, 38-39 y fig. 28; Segura, 1991), amb dos períodes d'ocupació: el primer entre la fi del s. I i el s. II, i el segon entre mitjan s. IV i la segona meitat del s. VI (les instal·lacions d'aquesta segona fase consistien a un edifici rectangular de 35 x 12 m. amb un pòrtic obert vers la mar) (fig. 5). També cal recordar la troballa d'una àrea industrial en les excavacions de l'edifici

Principado en terme de Finestrat (López Seguí i Torregrosa, 2006), vinculada segurament a un ús portuari secundari de la Cala (que seria més tancada i per tant més apta com a refugi del llebeig) fins l'Ibèric Final.

Quant als llocs sagrats, destaca el santuari del Tossal de la Malladeta, que té una important reforma cap a l'any 100 a. C., i que continuà d'alguna manera en ús fins al menys l'últim quart del s. I d. C. La data final coincideix amb el desenvolupament dels edificis oficials de l'entorn del fòrum de la ciutat, entre els quals hi hauria temples que substituirien el vell santuari. La pròxima publicació de la memòria de les excavacions serà una aportació significativa al coneixement de l'arqueologia d'època republicana o ibero-romana en Hispania.

Les valls interiors tindrien un poblament més concentrat i molt menys nombrós que el de la costa. Pràcticament hem detectat l'existència d'un assentament principal, tipus vil·la, per vall, com succeeix a Rellu o a Tàrbena, i molt pocs o cap assentament rural menor. En canvi, a la plana litoral són abundants les vil·les i les cases rurals aïllades (Espinosa, 1996).

També es produeix un altre fenomen habitual en l'Imperi romà: la reducció d'assentaments si comparem el Baix Imperi (s. III-IV) amb l'Alt Imperi (s. I-II). Sembla clar que alguns propietaris van ampliant les seues propietats a costa de petits agricultors i ramaders, van concentrant poder i, a la llarga, açò serà el germen del sistema feudal. La riquesa i prosperitat de les vil·les tardanes, sobretot Xauxelles, però també Plans o l'Albir, acumula al seu voltant cada vegada més població (Espinosa, 1999; 1996; Frías, 2006).

Quant a la vocació econòmica del territorium d'*Allon*, cal suposar una base agrícola i ramadera, i dels seus derivats (vi,



Làm. XVI.
Diego Ruiz i Amanda Marcos,
mostrant l'olpe que contenia les
restes d'un melonet (carnívor
mustèlid) trobat als fonaments
de les termes urbanes del carrer
Canalejas.

oli...) dels que hi ha restes d'infraestructures de fabricació en Jovada I o l'Albir. Ja hem esmentat el comerç urbà i portuari i la pesca, però no podem oblidar altres activitats com la terrisseria (així la de Torres I, d'època baix imperial, amb fabricació d'al menys material de construcció i *dolia*, i una altra probable a Xauxelles), la fabricació de calç (es va excavar un forn complet a la vil·la d'el Moralet, en Benidorm, hui dins el recinte de Terra Mítica), la bugaderia de Plans (jaciment del sector I de l'UE 2 de Vila Joiosa); les grans concentracions de caragols terrestres de les vil·les de Plans i de Ribetes, que fan pensar en un tractament i envasament industrial, etc.

Si cerquem una activitat econòmica clau que permetera al nucli antic de Vila Joiosa i el seu territori una importància continuada des de la Protohistòria fins l'època romana, sembla clar que el comerç a través del port de la Fonda és un factor clau (ja ho va ser amb el comerç fenici i des de l'Edat Mitjana, quan era port d'escala de les flotes de Flandes, fins l'Edat Contemporània, quan abastà cap a 1860 la segona matrícula naval d'Espanya), però per aquest port devien eixir mercaderies, tal com succeïa a l'Edat Mitjana amb tota la pansa comarcal i a l'Edat Contemporània amb les

manufactures alcoianes. Quina era la producció principal en època romana? Les prospeccions subaquàtiques en la Fonda de la Vila aportaren més d'un terç de fragments d'un tipus anfòric alt imperial, el Beltrán IIB, d'unes característiques formals molt semblants a les produccions de l'Algarve portuguès. Les anàlisis dels materials ens diran prompte si les pastes són locals, i en aquest cas caldrà suposar que el motor econòmic principal d'Allon, o un d'ells, seria la fabricació de salses de peix, de tan alt valor afegit en època romana.

En conclusió, estem en un moment en què les investigacions sobre arqueologia romana del *territorium* d'Allon, és a dir, sobre la comarca de la Marina Baixa, comencen a tenir protagonisme en el context valencià, en contrast amb el seu gran desconeixement de fa a penes un quart de segle. La troballa del seu nucli urbà (là. XVI) és una de les fites més significatives de l'arqueologia clàssica valenciana de les últimes dècades, però la investigació sistemàtica tant de la *urbs* com del seu poblament rural, i la publicació de les diferents intervencions i projectes, estan començant a posicionar aquest territori en l'avantguarda de l'arqueologia romana d'Hispania.

ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE UN ENTERRAMIENTO INFANTIL EN
ÁNFORA DE LA CREUETA (LA VILA JOIOSA, ALICANTE)



Imagen general del enterramiento en ánfora.

En junio de 2011, con motivo del montaje de la exposición temporal en el MARQ “La Vila Joiosa. Arqueologia i Museu” se decide incluir entre las piezas que componen la exposición, un enterramiento infantil en ánfora procedente del yacimiento arqueológico de La Creueta (La Vila Joiosa, Alicante) de cronología tardorromana (nº de inventario 16718 / ánfora Creu-01). Esta pieza, que procede del Museo Arqueológico de La Vila, se depositó temporalmente en el Laboratorio de Restauración del MARQ para su restauración previa al montaje. El enterramiento, que permanecía *in situ* dentro del ánfora con tierra adherida y parcialmente consolidado, se hacía necesario extraerlo en bloque para que los técnicos de restauración pudiesen restaurar y consolidar el ánfora así como mejorar la consolidación antigua que presentaba el esqueleto. Se propuso al Director del Museo Arqueológico de la Vila Joiosa, antes de proceder a su consolidación estudiarlo antropológicamente y para ello reexcavar parte de la tierra que contenía el ánfora para sacar a la luz algunos huesos del esqueleto que estaban recubiertos por tierra. Posteriormente, algunos huesos y piezas dentarias que se localizaron en esa reexcavación se colocaron en su posición anatómica para una mejor comprensión del enterramiento en la exposición. Todo el proceso se documentó fotográficamente.

ESTUDIO ANTROPOLÓGICO

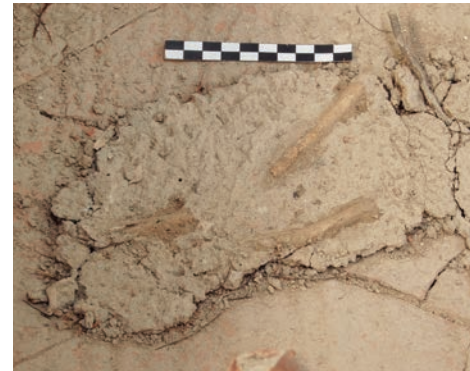
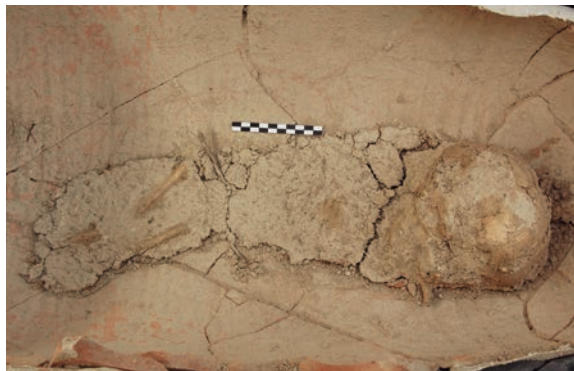
Conservación

Presenta un índice de preservación esquelético bajo. La afectación de la cortical del hueso es muy acusada debido a los procesos tafonómicos, factores ambientales a los que ha estado sometido el cadáver, que provocan agrietamientos, fragmentación y pérdidas óseas, consecuencia de las contracciones y dilataciones del propio hueso que son provocadas por los cambios de temperatura, la acción destructiva del agua y quizá la impregnación de sales marinas por la cercanía a la costa. El cráneo presenta una elevada fragmentación con pérdidas óseas en huesos parietales y temporal derecho. Del esplancocráneo no conserva más que pequeños fragmentos del maxilar superior y la mandíbula, que sólo podemos observar la hemimandíbula derecha, ya que la izquierda permanece bajo el cráneo. Conserva piezas dentarias *in situ* y otras, por no conservar el soporte óseo de los maxilares se hallaban entre la tierra adherida al cráneo. Éstas son: 81 y 82 (primer y segundo incisivo inferior derechos de la dentición decidua) y germen del primer incisivo superior derecho de la dentición permanente (11) y 61, 62 y 65 (primer y segundo incisivo superior izquierdo y corona del segundo molar superior derecho de la dentición decidua).

Del esqueleto postcranial sólo se conservan restos diafisarios de ambos fémures, tibia derecha, mitad distal de la diáfisis del húmero izquierdo, así como fragmentos costales del lado derecho, un fragmento de arco vertebral y un metatarso del pie.

Orientación y disposición:

El esqueleto se encuentra orientado dentro del ánfora con la cabeza hacia la boca de la misma y los pies hacia el fondo, guardando una disposición en decúbito lateral izquierdo ligero, con la cabeza apoyada sobre su lado izquierdo y las piernas semiflexionadas, no conservándose la disposición de los brazos.



Enterramiento infantil en ánfora procedente del yacimiento arqueológico de La Creueta (La Vila Joiosa, Alicante) de cronología tardorromana (nº de inventario 16718 / ánfora Creu-01).

176

Detalle del interior

Detalle de los miembros inferiores.

Cálculo de la edad y el sexo

La información más exacta para calcular la edad en sujetos infantiles¹ nos la proporcionan las piezas dentales, el grado de formación y erupción dental es el parámetro más homogéneo, pero no podemos obviar que existe una variabilidad intergrupala, así como con algunos grupos y/o cronologías diferentes. Existen diferentes tablas para calcular la edad a través de las fases de desarrollo dentario, si bien la más utilizada es la D.H. Ubelaker (2007), método que utilizamos en este estudio². Al no conservar las extremidades de los huesos largos no hemos podido corroborar la edad dental con la edad de desarrollo esquelético, métodos para los que se utilizan tablas propuestas por varios autores.

Por tanto la edad de este individuo se obtiene a través del desarrollo dentario (corona y raíz) por el que alcanzaría una edad de 9 meses +/- 3 meses.

En cuanto a la estimación sexual, aunque hay métodos propuestos para su valoración en individuos subadultos, las garantías no son fiables más de un 50%, y ello es debido a que no se han establecido todavía los caracteres sexuales

secundarios en la formación de los huesos. Por lo tanto consideramos que es de sexo indeterminado.

Paleopatología

Ninguno de los huesos conservados de este sujeto presenta señales en los huesos o en las piezas dentarias que indiquen que haya padecido alguna enfermedad o que nos acerque a las posibles causas de muerte.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

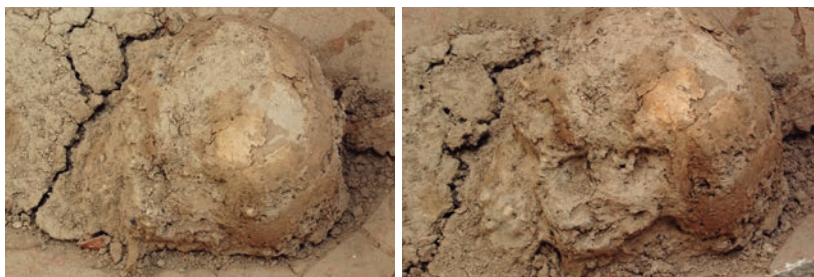
Son muchas las necrópolis romanas en nuestra península que, para éste momento cultural y cronológico, han proporcionado inhumaciones infantiles en ánforas. Citaremos algunas cercanas como la necrópolis de El Albir, en L'Alfàs del Pi (Alicante), en las que tanto en excavaciones antiguas como en recientes intervenciones han sido documentadas varios enterramientos infantiles en ánfora, que podrían datarse entre el siglo IV y el VI d.C. (Morote, 1986). La necrópolis de Casa Ferrer I (Alicante) ha documentado 11 inhumaciones

REFERENCIA ENTERRAMIENTO	TIPO DE ENTERRAMIENTO	Nº DE INDIVIDUOS	POSICIÓN ESQUELETO	EDAD	SEXO
Ánfora Creu-01 Inv. 16718	En ánfora	1	En decúbito lateral izquierdo ligero	9 meses +/- 3 meses	indeterminado

TABLA I. REFERENCIAS DEL ENTERRAMIENTO.

¹ Para la edad de individuos adultos es preferible otros parámetros, ya que el desgaste de los dientes, factor que se podría tomar en cuenta, puede variar mucho dependiendo de los hábitos o de las patologías orales del individuo.

² Para los fetos se utilizan las tablas elaboradas por I.G. Fazekas y F. Kósa (1978) a partir de diferentes longitudes óseas.



Detalle del cráneo antes y después de la reexcavación de algunas zonas.



Huesos y dientes aislados hallados después de la eliminación de tierras.

infantiles, de las que cuatro se hallan en ánfora, que datan del siglo IV d.C. La edad de los infantiles abarca desde el primer año de vida hasta los 5 años de edad, documentándose además un feto de 24-26 semanas de gestación, siendo la mayoría niños fallecidos cerca de los dos años de edad (Ortega y De Miguel, 1999).

Este tipo de enterramientos en ánfora eran muy comunes en época tardorromana sobretodo para los individuos subadultos, incluidos algunos fallecidos en estadios fetales, aunque no era el único modo de inhumar a los niños, pues también se han documentado algunas inhumaciones más típicas para individuos adultos como en fosa, en cista o en ataúd (González Villaescusa, 2001). Si bien la orientación de las sepulturas no tiene ningún patrón establecido, la posición del cadáver en el interior del ánfora solía ser en decúbito lateral, con ciertas variantes en cuanto a la posición de las piernas (Magariños y López, 1997).

La presencia de niños en una necrópolis romana es un indicador de su pertenencia al grupo, con derechos para ser partícipe en los rituales funerarios por su condición social o por pertenecer a familias dominantes (González Villaescusa, 2001). Los individuos infantiles compartían el espacio sepulcral con los adultos, en ocasiones concentrándose en una determinada área de la necrópolis (Ortega y De Miguel 1999; González Martín, 2008), si bien existen casos como los de la necrópolis de Chipiona en Cádiz (Alcázar et al. 1994), donde se halló un cementerio exclusivamente infantil en el que casi todos los niños fueron enterrados en el interior de ánforas. El yacimiento se dató entre la segunda mitad del siglo III d.C. y la primera mitad del siglo IV d.C.

La mortalidad infantil en épocas antiguas era común, conociéndose, para el periodo romano, que una cuarta parte de los recién nacidos no llegaba a cumplir un año de edad (González Villaescusa, 2001). Las enfermedades más habituales que se han detectado en estudios de restos infantiles de época romana son la *cribra orbitalia* y la hipoplasia dental, e incluso la hiperóstosis porótica. Se trata de marcadores paleonutricionales que indican problemas de malnutrición o infecciones gastrointestinales durante la etapa de crecimiento y desarrollo. Estas enfermedades tienen un alto índice de mortalidad en la población infantil, pero en muy contadas ocasiones llegan a afectar al hueso debido a que la muerte sobreviene de forma precipitada (Campillo et al., 1990). En nuestro caso no se han encontrado estos signos en los huesos conservados que nos indiquen que haya padecido infecciones o malnutrición, pero no se descarta que hubiese estado afectado por esta enfermedad, que suelen iniciarse en el primer año de vida acaeciendo la muerte antes de que terminen los doce meses de vida (Campillo et al., 1990)..

Por tanto estamos ante un niño de 9 meses +/- 3 meses de edad, de sexo indeterminado, que fue inhumado en época tardorromana en el interior de un ánfora, cuyo cuerpo fue depositado en decúbito lateral izquierdo ligero y que no presenta señales de haber padecido alguna patología, pero no sería infundado pensar que podría haber fallecido por problemas de malnutrición o infecciones gastrointestinales durante el desarrollo y crecimiento, por ser ésta la causa de muerte más común en sujetos infantiles de esas edades para épocas antiguas.

EL PECIO ROMANO BOU FERRER, UN VELERO DE COMERCIO
NAUFRAGADO EN LA COSTA DE LA VILA JOIOSA



Lámina VI.-Vista de la disposición de la capa de registro nº4 correspondiente con el primer piso de la estiba del cargamento (Foto: De Juan).

Carles de Juan

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Franca Cibecchini

DÉPARTEMENT DES RECHERCHES ARCHÉOLOGIQUES SUBAQUATIQUES ET SOUS-MARINES
(DRASSM)

Enriqueta Vento

DIRECCIÓ GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL VALENCIANO
CONSELLERIA DE CULTURA Y DEPORTE

INTRODUCCIÓN

El pecio romano *Bou Ferrer* fue declarado hace ya más de una década por dos buceadores deportivos cuyos apellidos dieron nombre al yacimiento arqueológico subacuático (De Juan *et al.* 2008, 270). El pecio reposa a -25 m de profundidad frente a las playas de La Vila Joiosa (Lám. I) y en el momento de su descubrimiento tenía en su nivel superficial unas dimensiones de 24 x 8 m. Conformaba un túmulo central de ánforas Dr. 7-11 de un metro de potencia (Aranegui *et al.* 2005, 94). El fondo marino predominante en La Vila Joiosa hasta la cota de -20 m es la pradera de *Posidonia oceanica*, en la que existen enclaves en los que se han documentado materiales arqueológicos heterogéneos en cuanto procedencia, cronología y funcionalidad (Castillo *et al.* 1998) que componen un fondeadero que atestigua un comercio marítimo de redistribución con la costa. La pradera de *Posidonia oceanica* pierde potencia según aumenta la cota batimétrica, hasta desaparecer completamente a una profundidad de -20 m, coincidiendo con un cambio en la transparencia del agua. El aporte de finos arrastrados por la corriente general del Mediterráneo condiciona que el fango sea el sustrato predominante en toda la zona en la que se encuentra el yacimiento. La falta de atractivo para el buceo de este tipo de fondo, con aguas frías, sin fauna y poco transparentes, preservó intacto al pecio hasta que el yacimiento fue localizado. Tras su declaración, se realizó una primera inspección subacuática¹ constatándose que el pecio de Bou Ferrer era un yacimiento de excepcional interés por su estado de conservación, dimensiones y accesibilidad, sin que encontremos otros paralelos en el Mediterráneo Peninsular. Ello motivó que el *Museu Arqueològic Municipal de La Vila Joiosa*, el *Centre d'Arqueologia Subaquàtica de la Comunitat Valenciana* y la *Direcció General de Patrimoni Cultural Valencià*, dedicasen esfuerzos tanto a la preservación, como al estudio del yacimiento, realizándose continuas inspecciones de control.

ARQUEOLOGÍA Y PROTECCIÓN DEL YACIMIENTO

Si hacemos un repaso por la joven historia de la arqueología subacuática europea vemos como todos los pecios en buen estado de conservación y de fácil acceso sufrieron en mayor o menor grado la acción de buceadores que expoliaron su cargamento. Existen numerosos ejemplos de esta problemática que es inherente al Patrimonio Cultural Subacuático, hasta el punto que en la actualidad es poco probable encontrar un pecio de las características del *Bou Ferrer* intacto, solo localizándose a profundidades poco o nada asequibles a la escafandra autónoma.

El *Bou Ferrer* fue durante al menos un tiempo, un pecio de grandes dimensiones en buen estado de conservación, naufragado a una profundidad asequible, con su cargamento intacto. Desgraciadamente se inició su expolio, primero de algunas ánforas y

¹ Realizada por C. de Juan y G. Vivar como colaboración con el Centre d'Arqueologia Subaquàtica de la Comunitat Valenciana.



Lámina I.
Situación del pecio Bou Ferrer en
la zona marítima al S del Cap de
la Nao.

a continuación de manera sistemática y organizada. Por experiencias previas (p.e. *Baie de Briande*, Tchernia 1969,473) se sabía que de no ponerse solución al robo de ánforas el yacimiento acabaría desapareciendo². Por ello se instó desde el *Centre d'Arqueologia Subaquàtica de la Comunitat Valenciana* a la autoridad competente en Patrimonio a poner en marcha un proyecto destinado a proteger al yacimiento del expolio. Su desarrollo se basó en el criterio de que éste expolio no resultase sencillo, con la instalación una estructura sobre el cargamento que cumpliese los siguientes criterios: *protección, reversibilidad y no afección* y que fuese de fácil instalación a 25 m de profundidad. Su coste económico debería ser asumible en el corto espacio de tiempo por la administración pública³.

La protección sobre el pecio fue instalada en mayo del 2001. Su cubrieron 250 m² con paños de red de pesca de 3 x 2 m, con muchos solapes entre ellos. Gracias a uniones de éstas con bridas plásticas, se creó una primera capa de protección sobre el cargamento de ánforas. Después, igualmente con solapes entre ellas, se fueron colocando piezas de 4 m² de reja de acero galvanizado, unidas mediante grilletes que pos-

teriormente se deformaban para que no se pudiesen retirar, creándose una segunda capa de protección. A continuación se determinó una banda de seguridad alrededor del pecio sondeando con una varilla metálica, para por último colocar ocho muertos de hormigón de 800 kg cada uno, perimetrales al yacimiento. Mediante la unión de todos los muertos con cadenas entre sí, se creó una tercera capa de protección. La flora y fauna marina, con el tiempo, fue colonizando la estructura⁴ (De Juan et al. 2008,271-272)

Tras la protección del pecio se realizaron dos actuaciones arqueológicas bajo la dirección de Castillo y Espinosa enmarcadas dentro del Proyecto Europeo ANSER (*Anciennes Routes Maritimes Méditerranéennes*-Años 2003 y 2004) con objetivos acordes a un curso de formación de especialistas. Las conclusiones arqueológicas obtenidas sentaron las bases para las actuaciones venideras en el *Bou Ferrer*.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Tras las actuaciones señaladas, se plantearon las líneas de investigación en el yacimiento:

² Para el ejemplo al que nos hemos referido, *Baie de Briande*, por primera vez se actuó contra el expolio con la colocación de una red de anillos metálicos sobre el cargamento de ánforas. Dos años más tarde el yacimiento había sido literalmente vaciado. Información consultada en el archivo del *Département des Recherches Archéologiques Subaquatiques et Sous-Marines* (Marsella).

³ El método de protección fue diseñado por A. Fernandez, J.A. Moya y C. de Juan. La ejecución del proyecto fue realizada por C. de Juan, J.A. Moya y Subatech S.L.

⁴ Por lógica la instalación colocada no debía afectar de ninguna manera, ni el estado de conservación del material arqueológico, ni alterar la disposición del cargamento. Para cumplir con el presente criterio se calculó que cada m² de yacimiento soportaba un peso de 3,2 Kg de estructura, lo cual era totalmente asumible.



Lámina II.
Trabajos de registro gráfico de la
primera capa del sondeo (Foto:
Cibecchini).

1.- Conocer la potencia estratigráfica del yacimiento para poder establecer el tonelaje de porte del barco, así como calcular un número de ánforas transportadas, de cara a gestionar la excavación programada del yacimiento.

2.- Precisar el origen, producciones y contenido de un cargamento homogéneo y coetáneo, superior a las mil ánforas Dr. 7-11, seguramente de mediados del s. I. La probable conservación de *tituli picti*, como en las ánforas de origen bético localizadas en *Fos-Sur-Mer* (Liou, Gassend 1990) podrían facilitar informaciones sobre *navicularii*, *negotiatores* y años consulares, que permitirán datar el yacimiento con mayor precisión. A su vez, los tipos anfóricos del pecio bien datados, serían de una enorme ayuda para la investigación de la producción y difusión de estos envases.

3.- La probable existencia de un cargamento complementario de minerales (cobre-plomo) con estampillas, marcas y contramarcas, (según sus paralelos *Sud-Lavezzi 2* y *Sud Perduto 2* hundidos en el estrecho de Bonifacio, Córcega) podrá aportar nuevos datos al estudio de la organización del comercio marítimo de estos productos en época alto imperial.

4.- Interpretación del porqué de la zona de hundimiento del pecio en las proximidades de La Vila Joiosa.

5.- Desarrollo de una metodología de registro arqueológico que permita la excavación subacuática en extensión del yacimiento a pesar del reducido tiempo de inmersión diaria, a razón de la profundidad en la que se encuentra el pecio.

6.- Verificar si el sustrato anóxico ha preservado en buen estado de conservación una porción del casco de la nave para proceder a su estudio de arquitectura naval, el primero que se podría realizar en una nave de las características y cronología del *Bou Ferrer*. Realización de datación radiocarbónica, análisis xilológicos, dendromorfológicos y dendrocronológicos.

CAMPAÑA 2006

Tras la finalización del proyecto europeo ANSER, la *Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano* y *Museos de la Generalitat Valenciana* inicia el proyecto de excavación, investigación, musealización y divulgación del yacimiento *Bou*

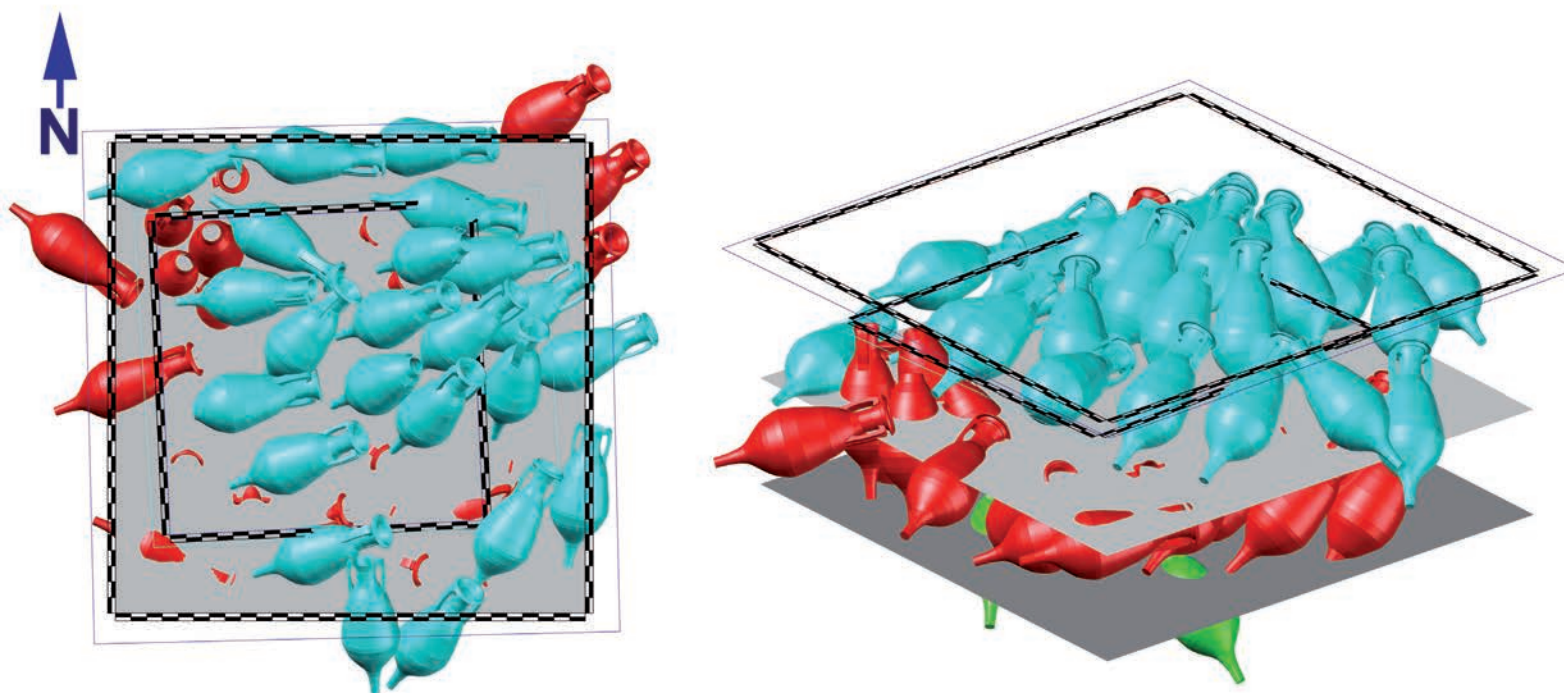


Figura 1.
Planta y vista axonométrica
del sondeo realizado, donde se
constataron tres pisos de ánforas
(De Juan).

Ferrer con una primera campaña de excavación arqueológica subacuática en el verano de 2006.

Éste consistió en la realización de una cata de sondeo de 3 x 3 m en una zona central del yacimiento que permitiese extrapolar los datos (Lám. II). La visibilidad subacuática es reducida en el yacimiento, por ello un registro planimétrico realizado mediante dibujo tradicional, requeriría mucho tiempo de inmersión, lo cual era un hándicap. Por ello basándonos en las experiencias realizadas en el año 2000 por el *Département des Recherches Archéologiques Subaquatiques et Sous-Marines* y el *Centre Camille Jullian* en la excavación del pecio etrusco profundo de *Grand Ribaud F* (Long et al. 2002) se desarrolló una metodología de registro, consistente en la combinación de dibujo arqueológico tradicional y dibujo en 3d en soporte CAD, con el objetivo de agilizar los trabajos submarinos.

El sondeo de 3 x 3 m, se delimitó físicamente mediante un bastidor nivelado cuyo vértice SO hacía el papel de punto 0 del sondeo, lo que permitía, a modo de eje cartesiano, tomar puntos coordinados en el yacimiento con referencia al eje de abscisas y ordenadas. Partiendo de esta técnica de dibujo tradicional, junto con el apoyo de la fotografía (no métrica) se tomaron puntos x, y, z de todas las ánforas presentes en cada una de las capas de cargamento.

Cada uno de los puntos coordinados, fue dibujado en un software en base CAD, creándose una nube de puntos con la situación de varias decenas de ánforas. Al ser una de las características de este pecio su cargamento homogéneo de ánforas Dr. 7-11, con variantes formales, se situó cada una de las ánforas en sus coordenadas cartesianas, componiéndose una “planimetría” en 3d (Fig. 1). Se dedicaba así horas de trabajo al dibujo en tierra, sin que éste interfiriese en el ritmo de la excavación subacuática.



Lámina III.
Vista de la zona de excavación al inicio de la campaña del año 2007. La zona inferior de la fotografía se corresponde con la situación del sondeo del año 2006. En la parte izquierda se pueden observar los paños de red de pesca, las rejas y cadenas de la estructura de protección
(Foto: De Juan).

CAMPAÑA 2007

La primera semana de trabajo subacuático estuvo dedicada a la retirada ordenada de la estructura de protección instalada en el yacimiento hasta dejar libre una superficie de 100 m², delimitándose la excavación por un bastidor ligero de 8 x 8 m. El área de estudio incluía en su interior el sondeo realizado en el año 2006, para poder disponer de un sector avanzado al resto de la excavación (Lám. III).

Se efectuó la limpieza de un finísimo fango superficial, que continuamente precipita sobre el pecio, retirándose del área N una serie de fragmentos de ánforas claramente desplazadas, que adscribimos a la capa n^o 1 del registro arqueológico. Parecían pertenecer a una variante más pequeña⁵ de la forma Dressel 7-11 y tras su retirada, se pudo constatar que una gran parte del cargamento de la nave se encontraba en la posición que quedó tras concluir el proceso postdeposicional del yacimiento. Se distinguían siete hiladas de ánforas,

⁵ Se trata de cuellos o tercios superiores de ánfora, que por las reducidas dimensiones del diámetro de las bocas (19-20 cm) y unas asas más estrechas y estilizadas respecto a la media, parecen hacer viable esta hipótesis

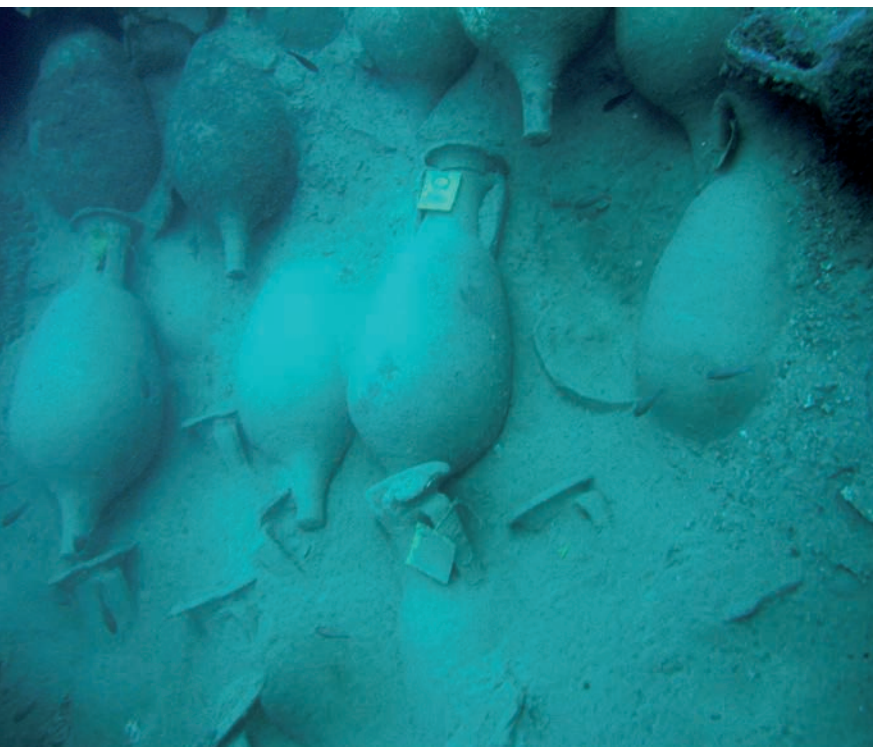


Lámina IV.

Vista del corte E del sondeo 2006 al inicio de la campaña del año 2007, donde levemente en talud, se pueden distinguir tres pisos de cargamento
(Foto: De Juan).

Lámina V.

Vista de una de las ánforas del sector E de la excavación de 2007, que daban la impresión de haber caído de un piso superior.
(Foto: Cibecchini).

bien alineadas y ligeramente inclinadas hacia el E mientras que en toda la zona S de la excavación, el nivel superficial presentaba una disposición más caótica coincidente con la zona de proa o popa, quizás por el enganche de redes de pesca en época histórica. En la zona N de la excavación y en concreto en el sondeo 2006, las capas de ánforas mostraban claramente los pisos de estiba (Lám. IV).

La situación y disposición de algunas de las ánforas en el lado E de la excavación sugerían la posibilidad de que hubie-

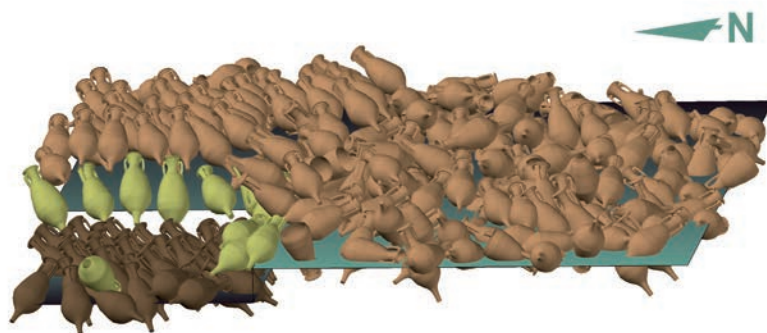
sen caído de un nivel superior al de la capa nº 2 del registro arqueológico, por lo que podrían formar parte, junto con aquellas ánforas fragmentadas de tamaño más reducido, de un teórico cuarto piso central (Lám.V).

La campaña 2007 permitió la documentación y recuperación de la totalidad de las ánforas pertenecientes a la capa nº 2 del sector delimitado (Fig. 2 y 3), quedando a la luz los cuellos de las ánforas pertenecientes a la capa nº 3 (segundo piso de la estiba). A fin de clarificar la secuencia

Tabla 1.
Equivalencia entre capas del registro arqueológico y los piso de la estiba.

Capa del registro arqueológico	Piso de estiba del cargamento
Nº 1	Cuarto piso (?)
Nº 2	Tercer piso
Nº 3	Segundo piso
Nº 4	Primer piso

Figura 3.
Vista axonométrica de la modelización tridimensional de la excavación, donde se observa en la zona N el sondeo del año 2006. (De Juan).



de pisos del cargamento del barco se optó por retomar los trabajos en el sondeo del año 2006, donde se podían distinguir perfectamente *in situ* dos pisos de ánforas con claridad y uno inferior pendiente de excavación (Lám. IV), que se correspondió con primer piso de estiba. Ello permitió interrelacionar capas de registro y pisos de estiba (Tabla I). Tras la limpieza de los fangos, se documentó la presencia de tres lingotes de plomo alineados y paralelos con la crujía del barco, sobre un tablazón (posiblemente payol) que presentaba tanto áreas en buen estado de conservación, como otras muy deterioradas por xilófagos. A fin de verificar el estado de conservación del casco de la nave, se practicó una cata de 10 x 10 cm en un punto donde era visible un tablón de madera muy afectado por *Teredo navalis*, comprobándose que al menos en ese sector, cuadernas y forro presentaba un buen nivel de consistencia y dureza. Se realizó un registro gráfico de estos materiales arqueológicos no procediéndose a su extracción dado que la campaña se encontraba en su fase final y no era posible abordar este trabajo sin afectar al rigor metodológico (Nieto *et al.* 1989, 39-40).

EL CARGAMENTO DE LA NAVE

Los trabajos de excavación arqueológica subacuática en el pecio permitieron la recuperación de un total de 274 ánforas (Lám. VII), calculadas según el número de mínimo individuos (N.M.I.), pertenecientes mayoritariamente al tercer piso de la estiba del barco. Hasta el momento, todas las ánforas recuperadas pertenecen a la familia de las Dressel

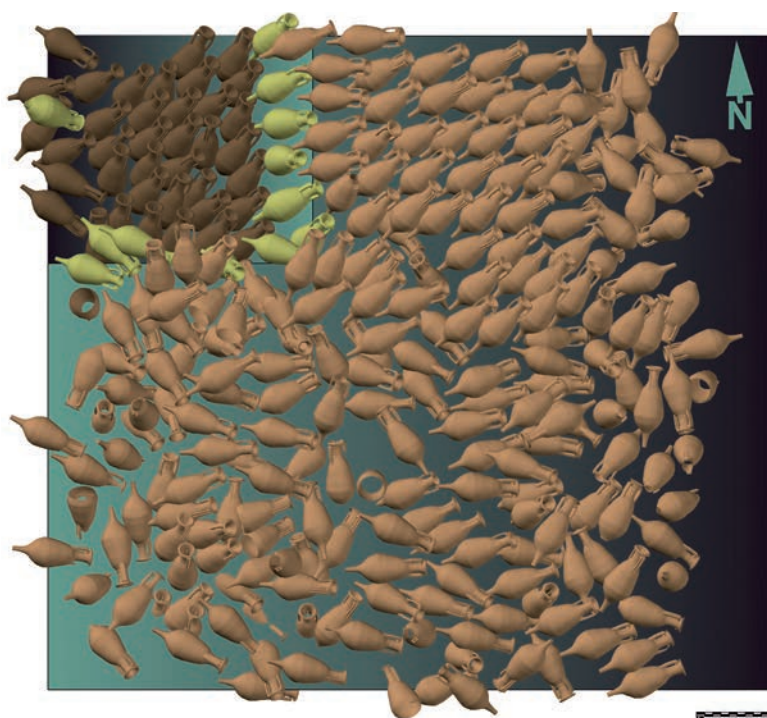


Figura 2.
Planimetría de la excavación. El método de registro fue semejante al del año 2006, apoyándonos en una restitución fotogramétrica así como en fotomosaicos no métricos. Los colores indican la adscripción a las capas del registro arqueológico. Beige: capa nº 2 del registro arqueológico; Verde: capa nº 3 del registro arqueológico; Marrón oscuro: capa nº 4 del registro arqueológico. (De Juan).

Lámina VII.
Vista del material arqueológico
recuperado en la campaña
2007. El Museu Arqueològic
de La Vila Joiosa se encargó
sistemáticamente del tratamiento
de desalación.
(Foto: Cibecchini).



7-11, si bien se han podido individualizar cuatro tipos morfológicos principales (Cibecchini *et al.* 2011). El interior de todas las estudiadas está revestido profusamente con resina, como en las ánforas del pecio de la *Ardenza* (Bargagliotti 2000, 1116), dato que ya permitió apuntar que debía tratarse del envasado de un líquido o un semilíquido, como salsas de pescado (De Juan *et al.* 2008, 276).

Muchas de las ánforas conservaban todavía el *operculum*, completo o fragmentado, aunque nunca *in situ*, salvo en un caso (BF07.270) que ha sido de gran interés para el estudio del contenido. Se trata del clásico tapón en cerámica poco cocida, de color beige claro, fino y redondo, con un pequeño pomo central de sección troncopiramidal, muy bien conocidos para este tipo de contenedores.

LAS PASTAS CERÁMICAS

No se ha realizado hasta la fecha un estudio arqueométrico pero se han llevado a cabo observaciones y descripciones básicas de las características de las pastas. Se consideraron válidas las muestras con fracturas recientes y puesto que la mayoría de ánforas están completas, el número de pastas revisadas y de muestras escogidas no pudo ser elevado. Se determinaron cuatro tipos de pastas diferentes, en base al color, la textura y la tipología de las inclusiones (Tabla 2). No se descarta la idea de que las pastas cerámicas denominadas A y B, incluso C, estén en relación y puedan ser variantes debidas a la cocción o a arcillas procedentes de diversos puntos de una misma cantera o canteras muy próximas.

Pasta A:

Color castaño rosáceo que deriva en ocre, formando frecuentemente una banda ocre de espesor variable en la superficie externa, dando un aspecto bicolor. De dura a muy dura, compacta con fractura de aristas vivas. Son visibles desgrasantes de color rojo (podría tratarse de óxido de hierro) de pequeños a medianos, estos últimos más raros, con una distribución variada. Tiene también desgrasantes blancos opacos, de mediano tamaño (podría tratarse de carbonatos y/o calcitas) y blancos transparentes (podría tratarse cuarzo), poco frecuentes.

Pasta B: Color crema, con tendencia al amarillento, a veces se torna castaño o gris en el borde o hacia la pared interna, creando un efecto levemente bicolor. De dura a muy dura, la textura varía ligeramente de granulosa a compacta, fractura con aristas bastante vivas. Inclusiones pequeñísimas de color blanco transparente (podría tratarse cuarzo) y blanco opaco (podría tratarse de carbonatos y/o calcitas), poco frecuentes. Raramente desgrasante rojo (podría tratarse óxido de hierro) de tamaño pequeño.

Pasta C: Color crema-rosado en el núcleo que deriva hacia el crema amarillento en el borde. Dura, textura granulosa con vacuolas de dimensiones medias, fractura de aristas muy vivas. Presenta inclusiones rojas pequeñas y medianas muy frecuentes, junto con blancas, opacas, pequeñas, poco frecuentes.

Pasta D: Color rojo ladrillo, que deriva hacia el castaño en la superficie externa, creando un efecto de pasta tipo *sandwich* o bicolor. Muy dura, textura compacta, fractura de aristas vivas. Frecuentes desgrasantes blancos opacos (podría tratarse de carbonatos y/o calcitas) y blancos transparentes (¿cuarzo?) pequeños y muy pequeños. Estas mismas inclusiones son raras en tamaño grande.

Tabla 2.
Descripción *de visu* de las pastas
cerámicas.

Se ha detectado una gran similitud por lo que respecta a inclusiones y textura entre las pastas cerámicas A y B, tanto que la pasta A presenta variantes bicolors con un franja color crema-ocre muy parecidas a las de la pasta B. Planteamos como hipótesis, con los límites que presenta la investigación realizada hasta la fecha, que las ánforas fabricadas con estas pastas formen parte de diferentes producciones procedentes de una misma área o centro productivo.

LA TIPOLOGÍA DE LAS ÁNFORAS

Se han individualizado cuatro tipos morfológicos de ánforas en el pecio denominadas BF1, BF2, BF3 y BF4, siendo los dos primeros, los mayoritarios en el área excavada.

EL TIPO BF1

Está caracterizado por un cuerpo con tendencia piriforme y ligeramente más ancho que en el Tipo BF2. Media diámetro máx. 37,5-38,5 cm, boca moldurada, levemente menos abierta que BF2. Diámetro externo medio de la boca, 21-22 cm, cuello alto bitroncocónico que normalmente es ligera-

mente más ancho que en el Tipo BF2 y marca los hombros mediante una carena robusta. El pivote es bastante característico, hueco, cilíndrico, más ancho y más corto respecto al tipo BF2, casi siempre rematado por un anillo basal. Las asas son de sección oval y frecuentemente presentan tres o cuatro surcos en el dorso. En general las ánforas de este tipo tienen un aspecto un poco más achatado (altura media 98-99 cm, varía de 98 a 102 cm) y son normalmente algo más voluminosas que las del tipo BF2 (Fig. 4, 1 y 2). Su capacidad, basándonos en el único ejemplar medido (BF07.71) parece claramente superior. Peso del contenedor 24,32 kg, para 42,93 litros de contenido, medido en agua.

EL TIPO BF2

Está caracterizado por un cuerpo de menor tendencia piriforme, más ovoide y estilizado que el Tipo BF1. Media diámetro máx. 36,5-37 cm, con boca moldurada y labio ligeramente más abierto respecto al tipo precedente. Diámetro externo medio de la boca 21-22 cm, pero puede llegar a 23 cm. Cuello alto bitroncocónico, a veces de menor anchura que en el Tipo BF1, la carena es poco perceptible. El pivote es bastante característico, hueco, de tendencia troncocóni-

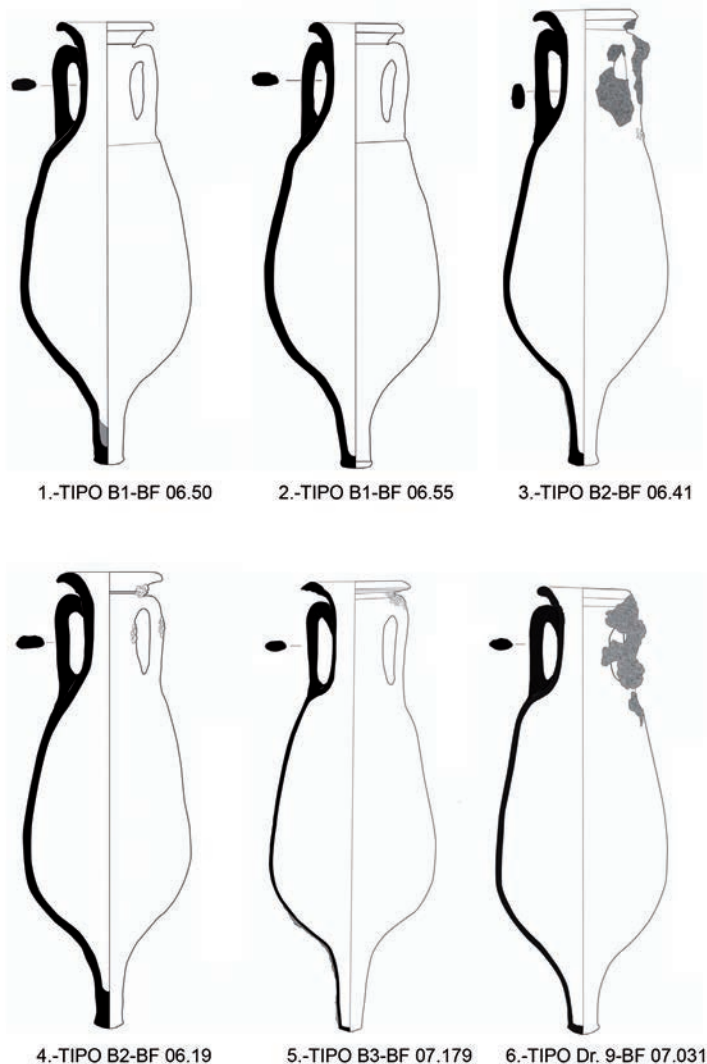


Figura 4.
Tipología de las ánforas
recuperadas hasta la fecha en el
pecio Bou Ferrer
(Cibecchini).

ca invertida, más largo y estrecho que en el tipo precedente. En general las ánforas de este subtipo tienen un aspecto más estilizado (altura media 100 cm, varía de 97 a 105 cm) y parecen tener menor capacidad que el Tipo BF1 (Fig. 4, 3 y 4). Basándonos en el único ejemplar medido (BF07.149) su capacidad es claramente inferior. Peso del contenedor 22,52 kg, para 34,28 litros de contenido, medido en agua. Si bien no es posible generalizar, muchas de las ánforas adscritas a este tipo se localizaron en la capa n° 2, la más excavada, a diferencia del BF1, que aparecía mayoritariamente en la capa n°3, correspondiente con el 2° piso de estiba. Las numerosas variaciones formales detectadas y la presencia de algunos híbridos dentro de los tipos BF1 y BF2 parece un indicio claro a favor de un mismo centro de producción, pudiéndose tratar pues de pequeñas diferencias propias de un proceso de fabricación artesanal, como parece confirmar la presencia en ambos tipos morfológicos de la misma pasta cerámica, aunque con ciertos matices que pueden atribuirse a diversas o sucesivas hornadas.

Para el Tipo BF1 están representadas indistintamente las pastas A como la B, mientras que en el Tipo BF2, predomina claramente la pasta A sobre la pasta B. La pasta C está, por el momento, presente con seguridad sólo en algunos ejemplares del Tipo BF1, mientras que la pasta cerámica D se encuentra casi exclusivamente sobre ejemplares de Tipo BF2. Por ahora, de un total de 248 ánforas, han sido individualizados 58 ejemplares del tipo BF1, 136 para el tipo BF2 y 54 ejemplares “híbridos” o difícilmente distinguibles. Encontramos un paralelo exacto en el pecio de *Sud-Lavezzi 2* (Córcega, 22-30 d.C.) donde los dos tipos aquí individualizados se encuentran también asociados. Siguiendo las definiciones de Liou, el Tipo BF1 se asocia con las Dressel 11 (Liou 2000, lám. n. IV) y el Tipo BF2 con la forma Dressel 9/10 (Liou 2000, lám. V, n. 3). También en el pecio de *Tour Sainte Marie* (Córcega, 30-50 d.C.), se encuentran toda una serie de variantes que podrían pertenecer a nuestro Tipo BF 2 y que se corresponden con las formas Dressel 9/11 y 10/11 de B. Liou (2000, lám. V, n. 5-8). Algunos de estos ejemplares BF2 recuerdan ligeramente por su perfil, a las Dressel 8 de Villanueva de Puerto Real (García 1998, 179, Fig. 48, 1-4 y 49, 1-2), con una datación en el tercer cuarto del s. I, si bien con marcadas diferencias, como es la reducida altura del pivote. Otro paralelo, también datado en el tercer cuarto del siglo se encuentra en el embarcadero flavio del Caño de Sancti Petri (San Fernando, Cádiz) (Bernal *et al.* 2005, 204-205, Fig. 9, 5). En una reciente excavación de urgencia realizada en *Fos-sur-Mer* (Francia), ha

aparecido una estructura de encofrado en madera de abeto, rellena de ánforas reutilizadas por sus cualidades drenantes. La estructura presenta un contexto cerrado con una elevada presencia de ánforas béticas, entre las que destacan ejemplares de la familia Dressel 7-11, muchos de ellos morfológicamente idénticos a los tipos BF 1 y BF2. La estructura se data perfectamente entre el 65 y 85 d.C. y con mayor probabilidad entre el 65 y 75 d.C. (Marty, Zaaoui 2009). La conclusión es que los tipos BF1 y BF2 parecen dos variantes adscritas a la forma Dressel 11, definida por García Vargas (2000, 80, Fig. 4, 16), una forma poco conocida, probablemente de producción algo más tardía que el resto de variantes de la familia de contenedores y de difícil clasificación, tanto que a menudo viene reflejada en la bibliografía con diversas denominaciones que llevan a la confusión⁶.

TIPO BF3

Presenta evidentes rasgos en común con los tipos precedentes, de los cuales se diferencia claramente por un cuerpo marcadamente piriforme (media diámetro máx. 38-40 cm) y un pivote largo, más cónico y hueco. El diámetro de la boca es más grande (diámetro externo de la boca de 23-25 cm), con un labio pronunciado, que no presenta, o casi, interrupción entre el cuello y el borde, formando así una línea cóncava continua en la cara externa. Se trata en general de ánforas un poco más altas que las precedentes (altura media de 104 cm), con una capacidad intermedia en-

tre los tipos BF1 y BF2, basándonos en el único ejemplar medido (BF07.179) (Fig. 4, 5). Peso del contenedor es de 27,82 kg para 38,38 litros de contenido medido en agua. Los ejemplares atribuibles al Tipo BF3 son una decena, pero se han observado algunas ánforas de los tipos precedentes que también presentan algunos de los rasgos distintivos del Tipo BF3, como la continuidad del labio con el cuello, labio muy pronunciado y abierto o el pivote cónico. La pasta cerámica de este tipo solo ha podido ser observada con fractura reciente en dos casos, con resultados variados: pasta cerámica A (BF07.20bis) y pasta cerámica D (BF07.182).

Las características morfológicas de este tipo, nos muestran un ánfora que anticipa a la forma Beltrán IIb y quizás sean el testimonio de una fase arcaica de su producción. Paralelos de esta variante, se encuentran en algunos ejemplares hallados en el depósito de "Villanueva", uno de los centros alfareros más importantes de la bahía de Cádiz (García 2000, 96 Fig. 15), un centro que produjo indistintamente las formas Dressel 8, 9, 10, 11, además de las Beltrán IIa y IIb, estando en funcionamiento desde la mitad del siglo I hasta principios del siglo II (Lagóstena, Bernal 2004, Fig. 72). Tiene interés el ánfora BF07.179, que muestra en la factura de su labio un origen en modelos tardopúnicos, como las Mañá C2⁷. Este sería otro indicio que apunta una procedencia de la producción hacia la región gaditana o la *Tingitania*, áreas que tradicionalmente fabricaron esta forma.

⁶ Por ejemplo en García, Bernal 2008, Fig. 3, donde las denominaciones de las ánforas de esta familia presentan diferencias evidentes con la tipología usada hasta la actualidad.

⁷ No ha sido posible determinar con precisión que pasta cerámica presenta este ejemplar completo. Las características observadas en la superficie externa nos llevan a pensar en la pasta cerámica A o D.

TIPO BF4

Para este tipo, el parecido con BF1 e BF2 es notable, si bien el cuerpo es marcadamente más ovoide (diámetro máx. 38 cm, altura 98-100 cm), el borde está moldurado (diámetro externo de la boca 20-21 cm) y el cuello y pivote son mucho más cortos que en las otras variantes. Por el momento, solo disponemos de cuatro ejemplares pertenecientes a este tipo, todos ellos con pasta cerámica A (Fig. 4, 6). Los mejores paralelos se encuentran en algunos ejemplares de Dressel 9 del pecio *Sud-Lavezzi 2* y *Lavezzi 1* (Liou 2000, Lám. IV, 2, 4, 5, 7) datados respectivamente entre el 22-30 d.C. y el 30-50 d.C. Las ánforas del Tipo BF4 parecen una versión un poco más delgada y estilizada de la forma Dressel 9 canónica.

Los dos tipos anfóricos principales del pecio *Bou Ferrer*, el BF1 y BF2 tienen sus mejores paralelos en los pecios de *Sud Lavezzi 2* y de *Tour Sainte Marie*. Las pocas ánforas encontradas hasta ahora del tipo BF4 (= Dressel 9) tienen sus paralelos, también el pecio de *Sud Lavezzi 2* y en el *Lavezzi 1*, naufragados ambos en el estrecho de Bonifacio. Mientras que estos dos pecios están muy bien datados en torno al 30 d.C., el de *Tour Sainte Marie* propone una datación mucho más amplia, a mediados del s. I por la presencia de ánforas Beltrán IIB en el cargamento, no atestiguadas hasta la fecha en el *Bou Ferrer*.

SOBRE EL CONTENIDO DE LAS ÁNFORAS

Los análisis realizados por Piques (Lattes, CNRS-UMR 5140) sobre el contenido de las ánforas del *Bou Ferrer* consistieron en el lavado y cribado del contenido de las ánfo-

ras, un fango más o menos arenoso, con una columna de tamices de 3 y 1 mm. Apareció una cantidad variable de malacofauna y restos intrusivos de la fauna marina. Estas intrusiones no fueron detectadas en el ánfora n°270, que fue la única investigada que presentaba su *operculum in situ*. Hasta la fecha solo se ha podido verificar un contenedor sellado, por lo que el estudio del contenido de las ánforas es todavía inicial. Los restos identificados por el momento, se corresponden mayoritariamente con boquerón (*Engraulis encrasicolus*), caballa (*Scomber* sp.) y jurel (*Trachurus* sp.). El resto de las ánforas estudiadas sin el *operculum* en posición, contenían restos de pescado, fundamentalmente vertebras de especies de pequeño tamaño, si bien se detectaron algunos restos sin determinar, pertenecientes a especies mayores, representadas por unas pocas espinas y otolitos. Estas ánforas probablemente puedan estar contaminadas por moluscos y otros animales marinos que tienen su hábitat en el yacimiento, como son los pulpos, que encuentran un buen nicho en las ánforas. Sin embargo, queremos resaltar que los peces pelágicos de finas espinas como la caballa y el jurel, hallados tanto en el contenido de las ánforas analizadas así como en la n°270, no parece que puedan tener su hábitat en el yacimiento, ni en su entorno, al tratarse de especies que pasan la mayor parte de sus vidas a media agua. Por ello, tras el primer análisis realizado, si bien aún no se pueden cuantificar las especies, si que se puede afirmar que el contenido de las ánforas es un producto derivado del pescado y no simplemente salazones. Por otra parte, el revestimiento en pez de las ánforas reforzaría esta conclusión. El tamizado, se deberá combinar en el futuro con el análisis químico, lo que permitirá identificar con gran precisión, las características y composición de los productos transportados.



Lámina VIII.
Vista de dos de los lingotes de plomo alineados sobre una vagra del payol del barco. En uno de ellos llegan a ser perceptibles una serie de marcas incisas.
(Foto: De Juan).

LOS LINGOTES DE PLOMO

Los tres lingotes de plomo localizados sobre el payol de la nave son de forma troncopiramidal y quizás asociables al tipo Domergue I (Lám.VIII). El único completamente visible, de en torno a unos 40 cm de longitud y 15 de altura, presenta un sello principal muy erosionado y no legible, mientras que sí que lo son las tres contramarcas incisas en una de las caras oblicuas. Cada una de las contramarcas está compuesta por tres letras con un significado todavía pendiente de precisar: CCV, CER y (-)VC. La disposición de los lingotes en filas longitudinales sobre el fondo del casco de la nave tiene su paralelo directo, de nuevo, en el pecio de *Sud Lavezzi 2* (22 - 30 d.C.) (Liou, Domergue 1990).

LA ESTIBA DEL CARGAMENTO EN LA NAVE

El pecio *Bou Ferrer* sufrió un particular proceso postdeposicional que ha permitido que un número elevado de ánforas conserven las improntas de los puntos de contacto de su posición original en la estiba. Éstas se sitúan en la mayoría de los casos en la carena superior, justo donde comienza la

panza y en el tercio inferior de ésta. Todas las ánforas revisadas presentan como máximo, conjuntos de tres improntas superiores y tres inferiores, lo que permite asegurar que la ordenación de la estiba estaba realizada mediante una retícula de ánforas, que aprovecha el hueco que queda libre entre cada tres ánforas de un mismo piso, para situar un ánfora del piso superior. En algunos ejemplares, los puntos de contacto entre las ánforas parecían muy acentuados por un movimiento oscilatorio, llegando a ser visibles erosiones y perforaciones en algunas de ellas confirmando la hipótesis de un proceso tafonómico en el que el barco resta apoyado en uno de sus costados en el fondo marino, sufriendo los vaivenes propios y característicos del mar.

En las campañas llevadas a cabo en los años 2006 y 2007, no se ha constatado la presencia *in situ* de ningún elemento de protección y/o amortiguación entre las ánforas para evitar roturas, como podrían ser sarmientos de vid o paja, comunes en este tipo de cargamentos. Las improntas de contacto entre las ánforas que se conservan con claridad, en ningún caso se localizan en el diámetro máximo de la panza. Hemos realizado una modelización 3d, únicamente orientativa,



Figura 5.
Modelos digitales teóricos
sobre la posible estiba
del pecio Bou Ferrer.
(De Juan).

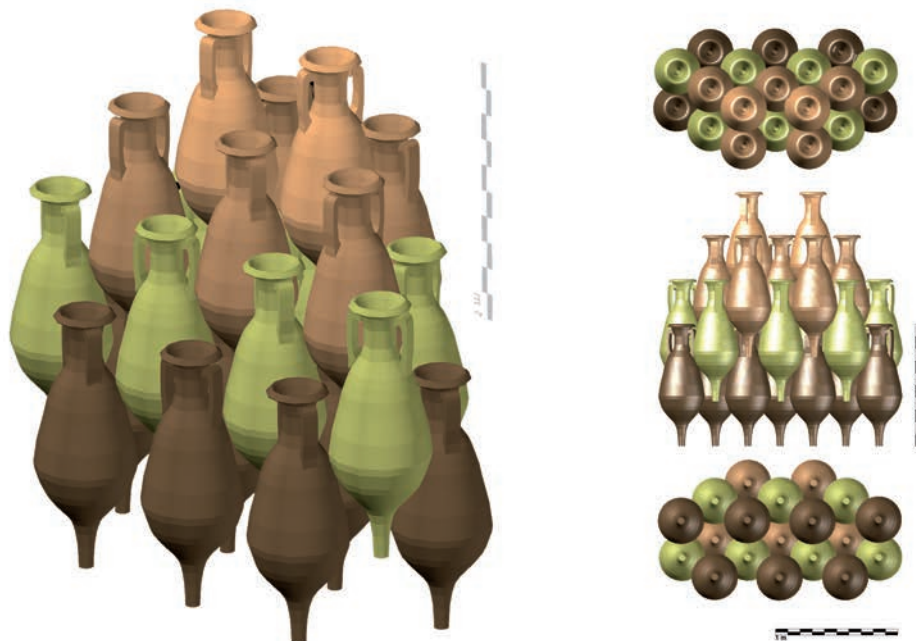


Tabla 3.
Dimensiones teóricas generales
de la nave *Bou Ferrer*

Eslora (m)	Manga (m)	Puntal (m)
24	6,8	3,4
26	7,4	3,7
28	8	4
30	8,5	4,2
32	9,14	4,57

tomando modelos de ánforas BF1 y BF2, constatando que para poder situar un ánfora perteneciente a un piso de estiba superior en el hueco existente entre tres de un piso inferior, ha de existir una separación regular entre éstas últimas, si bien se trata de un valor que el modelo realizado no puede aportar con precisión (Fig. 5). Por otra parte se pudo comprobar que altura teórica que podría alcanzar un conjunto de cuatro capas de ánforas, está comprendida entre 2 m y 2,50 m por lo que la carga, aparentemente podría ser estibada sin problemas en una nave de las dimensiones de las del *Bou Ferrer* (Tabla 3, Puntal), manteniendo un centro de gravedad bajo en la navegación. No parece que exista correlación entre los cuatro tipos anfóricos documentados

y el piso de ánforas en el que han sido localizados, si bien a grandes rasgos, las ánforas más voluminosas y pesadas se encuentran en los pisos inferiores y las más ligeras en los superiores, apareciendo algunos ejemplares aislados que rompen esta tendencia.

HIPÓTESIS SOBRE EL TONELAJE DE PORTE.

La geomorfología del fondo marino donde naufragó el *Bou Ferrer*, se caracteriza por la presencia de fangos finos, plásticos y anóxicos, de color gris a gris oscuro, susceptibles de alterar el color de las pastas cerámicas generando un

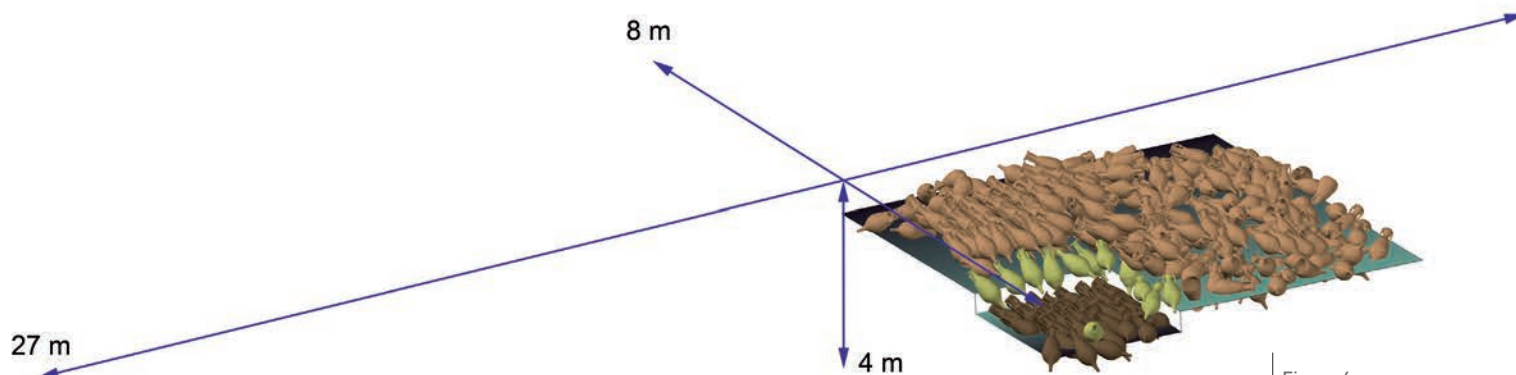


Figura 6.
Dimensiones probables de la nave
de Bou Ferrer. (De Juan).

proceso químico reductor, lo que nos sitúa en un escenario en el que la estructura en madera de la nave que quedara enterrada, previsiblemente se conservará en un excelente estado, pero con sus propiedades físico-químicas alteradas. La excavación arqueológica del año 2007 permitió documentar la presencia de restos de casco en un pequeño sector investigado. Sin embargo, la manga estimada del barco, un dato fundamental para poder calcular con mayor precisión el tonelaje de porte de la nave, aún no se conoce. La eslora podemos estimarla a partir de la longitud del túmulo, sin duda superior a los 24 m, pero las características del yacimiento, con el cargamento escorado hacia el Este, no permite establecer por ahora las dimensiones de la manga y en consecuencia las del puntal relativo. Por ello, se han realizado unos cálculos únicamente orientativos, a la espera de que futuras actuaciones enfocadas al estudio de la arquitectura naval del buque, permitan establecer dimensiones más precisas. La aproximación efectuada se ha obtenido a partir

de la media de ánforas por m² presentes en cada capa. Para tres pisos de ánforas se obtiene el resultado aproximado de 162 t de cargamento. En el caso de que la hipótesis de un cuarto piso de ánforas fuese correcta, este valor podría ascender hasta las 215 t aproximadamente⁸, a las que todavía habría que sumar un valor no conocido, pero sin duda muy elevado del cargamento complementario de minerales. Estos dos valores de referencia (162 t y 215 t) permiten una primera aproximación a las dimensiones posibles de la nave *Bou Ferrer*. Podemos calcular de manera aproximada, el tonelaje de porte de un velero de madera de época romana, aplicando la fórmula empírica⁹ de la marina francesa del s. XVIII, completamente válida para nuestros fines (Pomey, Tchernia 1978). Hemos aplicado la fórmula para el cálculo del tonelaje de porte de una nave “estándar”, dando una serie de valores tipo a la eslora, (32, 30, 28, 26, 24 m). Con una eslora de 24 m, se obtiene un porte¹⁰ de 120 t; con 26 m, el porte es 153 t; con 28 m, 191 t; con 30 m 235 t y si se

⁸ Traduciendo estos dos valores a número de ánforas, se obtiene un cargamento que oscila entre las 2.500 y las 3.300.

⁹ La fórmula, expresa en pies reales (32,5 cm) y Eslora * manga * puntal: 100. (cfr. Pomey, Rieth 2005, 44).

¹⁰ $24 * 6,8 * 3,4 / 100$, sería en pies $73,85 * 21,10 * 10,55 / 100 = 164,37$ tonneaux d'ordonnance esto es, $164,37 * 3 / 4 = 123,28 * 0,979 = 120,69$ toneladas métricas.

considera la eslora 32 m, el tonelaje máximo de porte¹¹ sería 286 t. Concluyendo, según la relación entre los datos obtenidos, la eslora del *Bou Ferrer* debería estar comprendida entre los 27 m (171 t) y los 30 m (235 t). Con estos valores, sería posible el transporte seguro de un cargamento estimado de entre 162 y 215 t de ánforas, más algunas otras en minerales. Por lo que hace referencia al tonelaje de porte, podemos considerar como grandes embarcaciones a aquellas cuyo valor esté comprendido entre ca. 150-200 t y las 400-500 t (Cibecchini 2008, 484). Según nuestros cálculos estimativos, la nave de *Bou Ferrer* deberíamos considerarla como una gran embarcación por su eslora cercana a los 30 m, sin que podamos afirmar que una de las mayores conocidas (p.e. *Madrague de Giens* de 400 t de porte, Tchernia et al. 1978). Para el periodo alto imperial, las naves procedentes de la Bética deberían tener el mayor tonelaje del momento, a juzgar por la alusión que hace Estrabón (*Strb.* III, 2, 6) sobre su tamaño.

POSIBLE ORIGEN DE LA NAVE

Las ánforas recuperadas hasta la fecha constituyen un conjunto representativo del cargamento de la nave, que muestra una sorprendente homogeneidad. Como se ha visto anteriormente, los dos tipos anfóricos principales, el BF1 y BF2, tienen sus mejores paralelos en los pecios de *Sud Lavezzi 2* y de *Tour Sainte Marie*. El descubrimiento a finales de la campaña 2007 de la fila de lingotes de plomo tron-

copiramidales en el fondo del casco, refuerza la similitud con el pecio de *Sud Lavezzi 2* y la presencia de ánforas de transición hacia la Beltrán IIb, (Tipo BF3), parece hacer bajar levemente la datación del pecio, al menos hacia las décadas centrales del s. I (entre 30-40 y 50-60 d.C.). En el mismo sentido nos apuntan las comparaciones efectuadas con el contexto del encofrado *EI* de *Fos-sur-Mer* (Francia) y el tipo BF3 y algunas “proto- Beltrán IIb” presentes en el centro productivo de Villanueva de Puerto Real, donde están asociadas Dressel 8, 9 y 11, Beltrán IIa y IIb, y Dressel 12 (García 2000, 96, Fig. 15). Las características morfológicas de estas ánforas nos indican una posible procedencia de este centro productivo, cuya actividad perdura hasta inicios del s. II (Lagóstena, Bernal 2004, 87).

Sin embargo, la datación más tardía del depósito de Villanueva de Puerto Real respecto a la de los pecios de Córcega mencionados, obliga a ser muy prudentes en cuanto a la cronología y procedencia de las ánforas del *Bou Ferrer*.

El área gaditana se revela como la hipótesis más plausible:

- 1.- De allí proviene el 55 % de la producción de las principales ánforas para el transporte de salsas de pescado en época imperial (Etienne, Mayet 2005, 45)
- 2.- En una cincuentena de los talleres individualizados en la referida zona geográfica se fabricaron ánforas de la familia Dressel 7-11 y en cuatro de ellos concretamente ánforas Dressel 11.

¹¹ $32 * 9,14 * 4,57 \text{ m} / 100$, sería en pies $98,46 * 28,13 * 14,07 / 100 = 389,61 \text{ tonneaux d'ordonnance}$ esto es $389,61 * 3 / 4 = 292,21 * 0,979 = 286,07$ toneladas métricas.

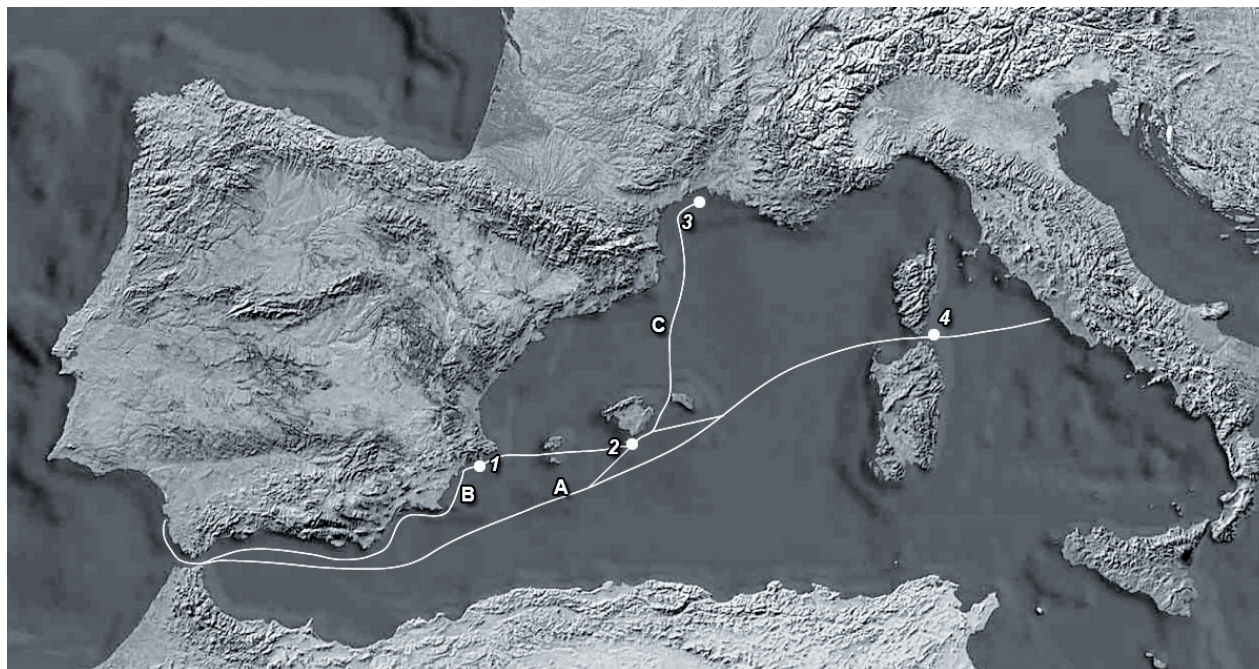


Figura 7.
Hipótesis de las rutas principales de exportación de productos de la Bética. A.-Ruta de altura directa a Roma, pasando por el estrecho de Bonifacio; B.-Ruta costera peninsular; C.- Ruta con destino al Ródano; Pecios de medio a gran tonelaje con cargamentos homogéneos con destino probable a un puerto principal. 1.-Pecio *Bou Ferrer*; 2.-Pecios *Cabrera IV* y *V*; 3.-*Arles IV*; 4.-*Tour de Saint Marie*, *Lavezzi 1*, *Lavezzi 2* *Sud Lavezzi 2*, *Sud Perduto 2*. (De Juan)

3.- Son numerosos los centros en los que está atestiguada una producción previa de ánforas tardo-púnicas como la Mañá C2¹².

No puede descartarse que gran parte del cargamento del *Bou Ferrer* tenga orígenes diferenciados, motivado por el almacenaje de producciones en un puerto principal, que son los que pueden dar abrigo a naves de gran tonelaje y realizar su estiba. Desde esta perspectiva, el puerto de Gades parece sin duda reunir todos los requisitos.

POSIBLE RUTA

El hallazgo por el *DRASSM* de una veintena pecios en el estrecho de Bonifacio, con cargamentos procedentes de la Bética (p. e. *Sud-Lavezzi 2*, 22-30 d.C), de un importante

tonelaje de porte (Liou 1990 y 2000) lleva a suponer que el puerto de destino más probable para estas naves era Roma¹³. Estos pecios conocidos en el Mediterráneo occidental nos ofrecen el testimonio de una intensa actividad comercial por vía marítima en el alto Imperio, especializada en productos derivados del pescado (salazones y salsas fundamentalmente) que se producían en las factorías del Círculo del Estrecho. También grandes naves (p. e. *Arles IV*, Long 1998) con cargamentos de la Bética se encuentran naufragadas en el entorno de las Bocas del Ródano, por lo que no hay que menospreciar este posible destino para el *Bou Ferrer*. La hipótesis de ruta de navegación más lógica, sería la que partiendo del área del Estrecho, costearía levemente el N de África o el S de la Península Ibérica, para después alejándose de la costa remontar hacia las Baleares por alta mar, dirigiéndose después hacia Bonifacio, perdiendo referencias visuales durante gran parte del recorrido. Sí

¹² Otros centros productivos de este tipo de ánforas están situados en el área de Málaga y en el actual Marruecos (cfr. Lagóstena 1996, 146-148).

¹³ Tributos, comercio *annonario* y privado, están en relación con la exportación de productos béticos transportada por *navicularii* privados (cfr. Remesal 1995, 357. Tac., *Ann.*, IV, 6, 3. Suet, *Aug.*, 24, 1.)

atendemos a las informaciones que aporta Plinio (*H.N.* 9, 3-4), el viaje desde Gades hasta el puerto de Ostia duraba siete jornadas, cruzando el Mediterráneo occidental, con los mares *Ibericum*, *Balearicum*, *Sardoum*, y *Tyrrhenum* (probablemente como una proeza). Queremos remarcar que para cuadrar distancia, velocidad y tiempo es necesaria y obligada la navegación de altura¹⁴, por lo que referida la ruta quedaría muy alejada de la zona del naufragio del *Bou Ferrer*.

Por otra parte el *Bou Ferrer* con un cargamento homogéneo (estimado) de entre 2.500 y 3.500 ánforas, con salsas de pescado, acompañadas de lingotes de plomo, no es una embarcación destinada a la navegación de cabotaje, ni a un comercio de redistribución, relacionando centros menores del Imperio como los conocidos en la zona de su naufragio¹⁵. ¿Puede derivar una nave, p.e. 50-70 millas náuticas, en una situación de problema técnico o temporal? o por el contrario ¿no hemos valorado la posibilidad de que trazase una ruta costera o de gran cabotaje¹⁶? La arqueología subacuática no

ha detectado hasta la fecha, grandes veleros de comercio bético en la costa mediterránea de la Península Ibérica, tan solo algunos de muy menor porte (De Juan 2011) por lo que el *Bou Ferrer* es una *rara avis* en el Mediterráneo Peninsular. La existencia de pecios contemporáneos con el *Bou Ferrer* con cargamentos procedentes de la Bética, como son el *Albufereña I* y el *Cap Prim*, que atestiguan una ruta costera con dirección a las Baleares (Fig. 7, B), quizás abra la puerta a la posibilidad de que el *Bou Ferrer* estuviese trazando una ruta pareja, si bien no parece lo más probable. La presencia en la Isla Cabrera de Mallorca del *Cabrera V* (Colls et al. 1986), un pecio comparable al *Bou Ferrer* podría ser indicativo de un trayecto directo hacia las Baleares (Fig. 7, A) desde la zona del Estrecho. Sin embargo la casuística de situaciones que pueden haber llevado al hundimiento de la nave es de tal magnitud que tan solo podemos elucubrar. El *Bou Ferrer* es una nave de gran tonelaje, perteneciente a un comercio de puerto principal a puerto principal, con un espacio de navegación de altura y con un destino probable a *Roma*, *Narbo* o

¹⁴ La navegación romana es heredera de un saber marino consuetudinario y por ello conocedora de la navegación astronómica, con buena capacidad para calcular la Latitud en la que se encuentra una nave (Medas 2004), pero estimando su Longitud solo en base a la *peritia*, lo que obligaba a corregir rumbos al hacerse visible una costa conocida (Nieto, Santos 2009, 292-301). Por otra parte hemos de ser cautos al plantear recorridos fijos en la navegación a vela en la antigüedad, ya que una amplia casuística de situaciones meteorológicas y de urgencia comercial, pueden propiciar formulas diversas. La ruta directa, relacionada con un comercio de puerto principal a puerto principal, no implica que no puedan haber una o varias *stationis* o incluso que por cambios en los regímenes de los vientos o estado del mar, con el viaje iniciado, se tomasen alternativas a la ruta preestablecida, para llegar al puerto de destino. Salvo estas alegaciones, según el testimonio de Plinio, la ruta más frecuente de todas, debería ser directa de altura.

¹⁵ Las características de la estiba de esta nave, no permite desmontes parciales de la carga, ya que ello afectaría sobremanera a la estabilidad y navegabilidad del barco.

¹⁶ Cfr. Arnaud 2005, 107. *Entre cabotaje et navigation hauturière: la navigation segmentée.*



Lámina IX.
Vista de la capa nº 2
del pecio.
(Foto: Cibecchini).

las Bocas del Ródano, que se encontró con problemas probablemente en su tránsito hacia las Baleares lo que motivaron su aproximación a la costa, a favor del viento, seguramente en un intento de la tripulación por salvarse, naufragando en torno a la mitad del s. I, a escasos mil metros de la costa.

CONCLUSIONES

En el año 2007, la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano, llevó a cabo la excavación arqueológica subacuática de 100 m² del yacimiento, con el objetivo de

recuperar una parte significativa del cargamento para su estudio tipológico (Dr. 7-11 fabricadas en alfares del entorno gaditano), analizar su potencia estratigráfica (formada posiblemente por cuatro pisos de ánforas apiladas), estudiar cómo estaban éstas dispuestas en la bodega del barco (mediante una retícula ordenada a tresbolillo), conocer su contenido (salsas finas de pescado), verificar la presencia de posibles cargamentos secundarios (lingotes de plomo tipo Domergue I), comprobar el estado de conservación del casco de la nave, (éste, al menos en el área investigada, era excelente), así como evaluar el tonelaje de porte (de 2500 ánforas aprox.) y su eslora (cercana a los 30 m).

LA TORRE DE SANT JOSEP



LA TORRE Y SUS NOTICIAS

Cuando a principios de los años ochenta buscamos en Villajoyosa la Torre de San José, que conocíamos a través de la bibliografía y sobre todo a partir de un artículo pionero de Carlos Cid Priego (1949), no resultó fácil dar con ella; el nombre con el que se la conocía no era ese, sino el de Torre de Hércules. Llegamos a pensar que éste podía haber sido su nombre original, transformado luego en un proceso de cristianización similar al de tantos monumentos antiguos. Sin embargo, resultó ser una novedad de pocos años atrás, debido a que ese era el nombre del propietario del terreno. El monumento se encontraba dentro de un camping, adosado a un edificio que formaba parte de sus instalaciones y que lo ocultaba parcialmente. El nombre del camping era el de Hércules, que junto con otro inmediato, de nombre Sertorio, estaba situado al lado de la carretera N-332, que desde Villajoyosa llevaba —y sigue llevando— a Benidorm. Pero los campings y sus edificios han desaparecido.

El monumento estaba bastante bien conservado, aunque sobre él se había construido una habitación moderna (Fig. 1). Era el más completo de época romana en la provincia de Alicante y junto con Manuel Bendala Galán, catedrático de Arqueología en la Universidad Autónoma de Madrid, que colaboraba con nosotros en las excavaciones de El Oral, nos aplicamos a su estudio (Abad y Bendala, 1984)¹. Realizamos un detenido levantamiento gráfico de su estructura, y de su interior, al que pudimos acceder a través de un estrecho hueco que se abría en la pared que daba al interior del edificio moderno. Estaba lleno de cachivaches, pues hasta poco tiempo atrás había servido como almacén, y conservaba dos pisos falsos contruidos a lo largo de los años; éstos compartimentaban en tres espacios lo que en origen era un ámbito único, alto e impresionante, cubierto por una magnífica bóveda de cañón.

El edificio había sido descrito y dibujado en la segunda mitad del siglo XVIII por el erudito valenciano Alejandro de Valcárcel, conde de Lumières (Lumières, s/f), y por el viajero francés Alexandre de Laborde (Laborde, 1806). Ambos estudios son similares y complementarios, menos preciso el de Lumières, pero que incluye una sección interior del monumento, de gran importancia, y más detallado el de Laborde, que incluye un levantamiento más preciso de la estructura y de sus componentes.

Pero estos testimonios no son los más antiguos. Casi doscientos años antes, el cronista Escolano (Escolano, 1610) ya se había referido al monumento, al tratar de una ciudad Honosa, identificada...

“por las piedras y (...) fábricas que de su tiempo nos han quedado, mayormente por una torre que en el sitio viejo de esta población se tiene aún en pie, pero muy arruynada; a quien los nuestros llaman corrompidamente la torre de Ioseph, por dezir de losa. Segunda vez en otras guerras pagó la segunda paga al tiempo, y fue destruyda; y son tantas las piedras que de sus ruynas andan sembradas por aquel suelo que los navios que por allí tocan cargan dellas para lastre. En el año

¹ Los dibujos que acompañan a este trabajo son en lo básico los que realizamos durante aquel estudio, actualizando las partes que entonces no podían verse.



Fig. 1
Vista del monumento
en 1982.



Fig. 2
La mensa con inscripción.

1543, cavando los de Villajoyosa en estas ruinas por llevar las piedras para la cerca de la villa, que después se hizo, en el sitio que agora la vemos un poco apartada del viejo, descubrieron junto a dicha torre de Ioseph unos muy grandes y sumptuosos sepulcros, de los quales como de una oficina de cantería sacaron la que huvieron menester, cortada ya y labrada. A bueltas destas se llevaron una muy ancha y larga, con un letrero famoso: la qual pusieron en el altar mayor de su iglesia, y dize: M. Sempronius Hymnus et M. Reburri eius filii nomine sua M. Marcellum vetustate conlapsum pecunia restituerunt etiamque mensas lapídeas posuerunt, que quiere dezir: Marco Sempronio Hymno, en nombre suyo y de su hijo Marco Reburro, restituyó de su dinero la estatua que estaba dedicada al gran cónsul romano M. Marcelo, que de vieja se había caydo. Y assimismo los dos pusieron delante de dicha estatua o altar, las mesas de piedra” (1610, VI, XII, 7)

De la lectura de este texto parecía deducirse que la torre formaba parte de una necrópolis, en la que abundaban monumentos funerarios que sirvieron de cantera para la construcción de la ciudad; algo muy congruente con el tipo de monumento y con lo que era normal en el devenir de las ciudades romanas. Sobre la inscripción, que se conserva en el museo de la ciudad, y que fue una *mensa*, o lo que es lo

mismo, un mostrador en el *macellum* (mercado) al que ella misma se refiere, las cosas no eran tan claras (Fig. 2). Parte de su interpretación la basaba Escolano en una letra r que se ha introducido de manera forzada entre la a y la c de la palabra *macellum*, que pasaría a leerse *marcellum*, y convertiría el simple mostrador en el nombre de un cónsul Marcelo. La letra se conserva aún hoy perfectamente y su incorporación al epígrafe tuvo que tener lugar antes del momento en que la describe Escolano, aunque no sabemos cuándo. Fue un intento de alguien versado en “latines” para ennoblecer la historia de la ciudad, ennoblecimiento que encontró eco en la interpretación de Escolano. Es una de las primeras falsificaciones históricas que tenemos atestiguadas, y sólo por eso nuestra inscripción merecería un lugar destacado en la historia de la arqueología y la epigrafía romanas en Hispania. La lectura real: “Marco Sempronio Hymno, en su nombre y en el de su hijo Marco Sempronio Reburro, restituyeron de su dinero el mercado que estaba estropeado por el paso del tiempo y también pusieron mesas de piedra”.

En el siglo XVIII, siglo de oro de los estudios clásicos, la torre fue objeto de los dos trabajos ya citados: los del conde de Lumiares y Alexandre de Laborde. El primero, que, se refiere a ella como “Sepulcro romano a quien el vulgo llamaba Torre de San José”, la describe de la siguiente forma (Fig. 3):



“A un cuarto de legua hacia Poniente y a trescientos cincuenta pasos del mar, se halla este monumento de indudable antigüedad y hasta ahora desconocido: no es perfectamente cuadrado, pues dos de sus fachadas tienen doce pies y cuatro pulgadas; y las otras dos diez pies y nueve pulgadas. En las de los dos lados, que son más estrechas, hay en cada una un respiradero a la elevación de diez pies, que tiene la dirección hacia arriba, de suerte que mirando por la parte interior no se puede ver más que el cielo. A la parte del Norte está la puerta del ingreso al sepulcro, al cual no se puede bajar sin escala, no porque se haya destruido, sino porque jamás la hubo, pues la obra está interiormente perfectamente conservada. El vaso interior es un cañón de doce pies y dos pulgadas de alto, cinco pies ancho y de ocho pies de largo: el espesor o grueso de las murallas es de dos pies y cinco pulgadas. La sillería sumamente grande de las mismas piedras, que manifiestan los diseños, la obra solidísima y su estructura de la llamada por los antiguos pseudoisódoma, es decir que las hiladas de piedras son desiguales en altura: las cuatro fachadas son conformes en arquitectura, de suerte que por todos lados forma igual figura; las cuatro gradas circuyen el edificio, de modo que el arca o cuadrilongo que ocupa es de veinte y dos pies de longitud, y veinte pies de latitud. Al nivel del piso sube una hilada de cantería, sobre la cual arranca la primera grada; esta hilada de cantería descansa sobre un cimiento de obra cimenticia, o sea hormigón de mortero, de ocho pies de profundidad; fáltale a este edificio parte de su cúpula, y los naturales ancianos aseguran que

en cada uno de sus ángulos había una pilastra con su estatua, y aunque no me parece natural, sin embargo quedan algunos fragmentos de estatuas entre aquellas ruinas y dos capiteles, uno encajado en la pared de la cerca de la casa contigua y otro al pié de la noria, como representa el número 341, pero no me parecen de aquel tiempo” (VALCÁRCEL, s.f., 101).

La descripción de Valcárcel es bastante ajustada a la realidad, con detalles bastante, como que desde dentro, mirando por el respiradero, sólo se puede ver el cielo; algo normal, porque el orificio estaba destinado a que las libaciones (ofrendas de bebida) cayeran al interior de la tumba, para entrar en contacto con quienes habían sido allí enterrados. Describe también con detalle el interior de la tumba, sus cimientos y su bóveda, y yerra tan sólo en considerar como no pertenecientes al monumento los dos capiteles visibles en sus inmediaciones; uno de ellos ha llegado hasta hoy y corresponde sin duda a uno de los que, como más adelante veremos, coronaban sus pilastras de ángulo; no podemos saber si las estatuas correspondían también al edificio, pues ninguna se ha conservado, aunque no parece lógico, al menos en el lugar que indica. En sus dibujos la torre aparece completamente exenta, no sabemos si porque realmente estaba así o porque sólo reprodujo la parte antigua.

Pocos años después, el viajero francés Alexandre de Laborde, a quienes algunos consideran una especie de agente secreto enviado por Napoleón para reconocer el país como paso previo a una posible invasión, incluyó la torre entre los monumentos objetos de su estudio. Su descripción es la que sigue (Figs. 4a y 4b):

Fig. 3
La torre de la Vila,
en dibujos del
conde de Lumières.



Fig. 4a
La torre de la Vila,
en dibujo de Laborde.

“Une demi-lieue avant d’arriver à Villa-Joyosa, petite ville entre Dénia et Alicante, on trouve au bord de la mer cette construction d’origine romaine, et nommée aujourd’hui *Torre de San Joseph*; c’est un monument carré du même style que celui de Dayemus, ayant de même, à chacun de ses angles, un pilastre d’ordre corinthien, et bâti en pierres d’une belle qualité et fort bien travaillées. La base, formée de quatre marches ou gradins, est parfaitement conservée; mais le corps de l’édifice n’existe que jusqu’aux deux tiers de la hauteur des pilastres, dont les chapiteaux, ainsi que l’entablement ont été enlevés, et se trouvent épars sur le terrain ou dans les bâtiments adjacents. D’ailleurs ces fragments, dont le travail

n’a point reçu sa perfection, annoncent par l’état où ils sont que l’édifice n’avait point été fini: c’est seulement par l’analogie qu’il offre avec le monument de Dayemus que nous avons jugé que c’était un tombeau, car rien dans ses détails ni aux environs n’annonce positivement quelle fut sa destination. Il sert aujourd’hui de grenier et de cave à un meunier” (LABORDE, 1806, 49).

Laborde ofrece nuevos datos de interés. En primer lugar, confirma que el nombre sigue siendo torre de San José, cree que los capiteles corresponden al edificio y que éste no se llegó a terminar y nos indica ya que servía como ático y bodega a un comerciante. Cita como modelo el monumento de Daimús.

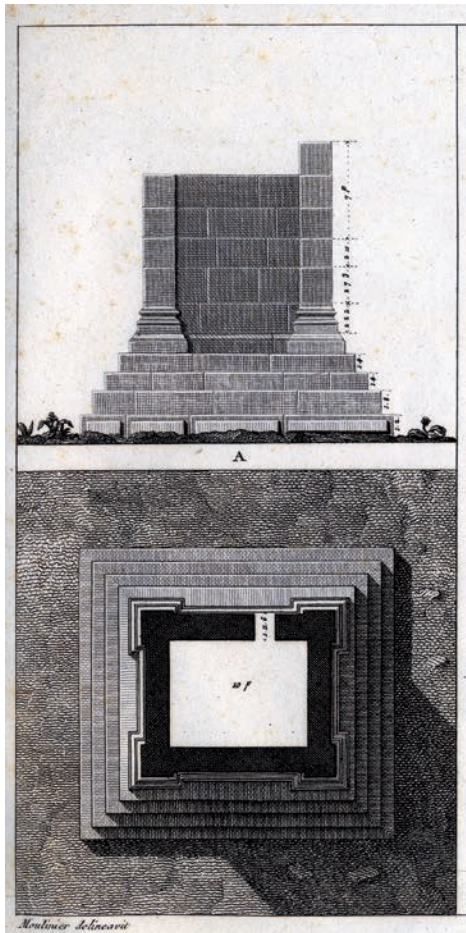
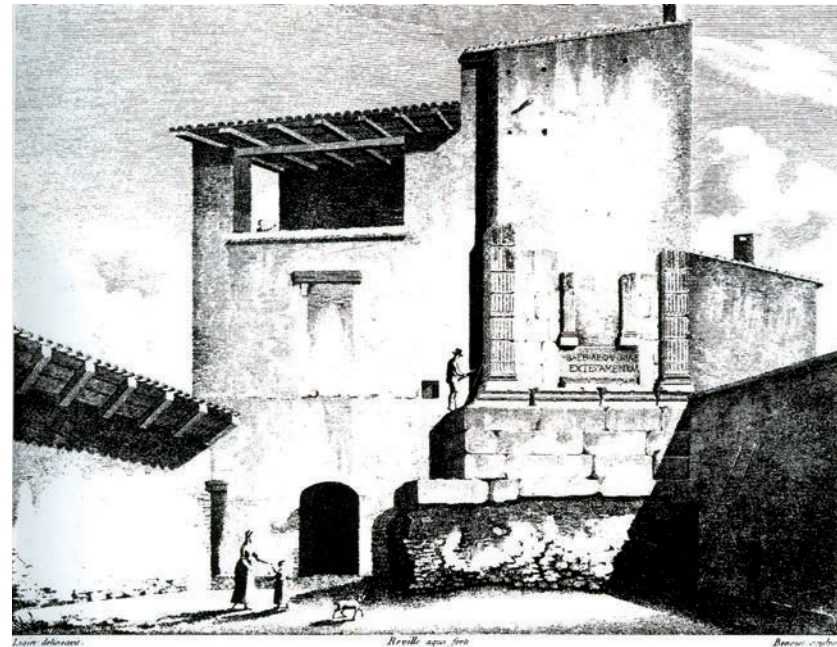


Fig. 4b
La torre de la Vila,
en dibujo de Laborde.



LAS TORRES DE DAIMÚS Y DE VILLAJOYOSA

El monumento de Daimús fue citado por el conde de Lumiares, quien sólo indica que en la torre de la casa del señor del pueblo existía una inscripción, y por Alexandre de Laborde, que lo describe con bastante detenimiento², como hizo con el de la Vila, y realiza una serie de dibujos de gran detalle y precisión. Hoy nos resultan imprescindibles, ya

El monumento de Daimús,
según Laborde.

² C'est un monument sépulcral de construction romaine, d'une belle exécution, et donne la partie inférieure sert de base à une tour bâtie tout récemment. L'édifice est carré, et comporte différentes dimensions, suivant les différents ordres d'assises dont il est composé. La côte du carré a 29 palmes de largeur dans les fondations, 25 à la base, et 20 au corps de l'édifice. Deux pilastres de l'ordre corinthien en décorent chaque angle, et le stylobate sur lequel posent ces pilastres est d'un assez beau caractère. Les corps du bâtiment est masqué en quelques endroits par des murs adjacents; mais la face du midi, représentée planche CXXVI, se découvre en entier. On y voit les restes d'une niche décorée de deux pilastres du même ordre que ceux qui son aux angles du monument. Au-dessous de la niche on lit cette inscription:

BEBIAE QUIETAE
EX TESTAMENTO SUO

Sur la face représentée planche CXXVII, la colonne corinthienne est conservée dans toute sa hauteur, et couronnée de son chapiteau, qui est d'un fort bon style. C'est par cette face que l'on peut juger de toutes les proportions de l'édifice, et du soin avec lequel il avait été construit. Les pierres disposées en bossage peu saillant et artistement travaillé font un effet très agréable.

La porte de l'église se trouve sur cette face, et a le caractère moderne. Entré dans l'intérieur, on voit une banquette en pierre qui règne tout à l'entour de la chambre sépulcrale. La voûte est en bon état, et construite en belles pierres de taille, comme tout le reste. Ce bâtiment, qui appartient au seigneur du lieu, a bien dégénéré de sa première destination, puisqu'il sert de prison aux malfaiteurs de village: mais c'est encore un hommage rendu à la solidité des constructions romaines.

Fig. 6
Capitel del entorno
del monumento de la Vila.

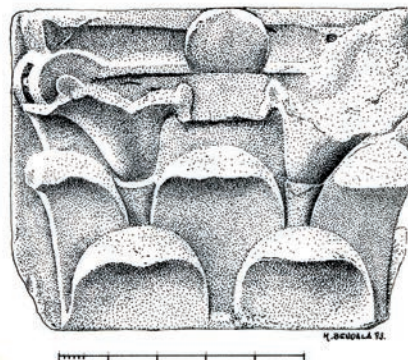


Fig. 7
Alzado restituído
del lado oeste
del monumento de la Vila.

Fig. 8
Alzado restituído
del lado norte
del monumento de la Vila.

Fig. 9
Sección este-oeste
del monumento de la Vila.

que el monumento fue desmontado por sus propietarios a principios del siglo XX, cansados, según se decía, de las continuas visitas de curiosos y estudiosos. Sus restos fueron reaprovechados en las construcciones próximas, donde aún se conservan algunos.

El edificio de Daimús (Fig. 5) parece bastante más complejo que el de Vila, en parte porque realmente lo fue y en parte porque está acabado, cosa que no ocurre con éste. Sus pilastras y capiteles están labrados en relieve, como es frecuente en este tipo de monumento, y tiene en su cara principal un nicho ciego de poca profundidad –lo que llamamos una edícula--, flanqueada también por dos pilastras, que debía cubrirse con un frontón o un arco, todo ello sobre una inscripción a modo de plinto. En su interior pudo existir una figura, que dada la escasa profundidad del vano tendría que ser en relieve o pintada. Representaría a la persona a la que se refiere la inscripción, de la que sólo se conserva un pequeño fragmento. Aunque existen diversas lecturas, la más correcta parece ser la de *Baebiae Quietae ex testamento suo*, que recoge Hübner en el volumen II del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, pues él o su correspondal verían el monumento original. El nombre *Baebia* es bastante frecuente en la costa mediterránea española, tanto en personas libres como en libertos, y seguramente estaría en relación con los *Baebii* de Sagunto, una poderosa familia de esta ciudad (Alföldy, 1977). *Quietus* como cognomen es también muy frecuente.

Hay algunas diferencias entre los monumentos de la Vila y de Daimús, además de la mayor riqueza ornamental de éste. El basamento de sillería es liso y escalonado en la Vila y almohadillado y cuadrangular en Daimús. Este conservaba aún, según muestra el dibujo de Laborde, algunos capiteles

en su lugar, hecho que seguramente le permitió identificar como pertenecientes al monumento de la Vila los que aparecían a su alrededor (Fig. 6).

Las dimensiones de ambos edificios parecen similares; el de la Vila, que es el único al que por razones evidentes hemos podido acceder, mide 2,76 m de ancho en su lado mayor, 1,60 m en el menor y 7,50 m de altura, tomada esta última entre el punto más alto del intradós de la bóveda y el suelo original. La altura real del edificio la desconocemos, ya que no se ha conservado en su totalidad, pero no obstante, a partir de los cálculos realizados en el momento de su estudio, hemos establecido su parte exterior visible en unos 13 metros. Aunque las medidas no coinciden exactamente, vendrían a ser unos 9,3 x 5,4 x 25,4 x 44,5 pies romanos. Teniendo en cuenta que los laterales de la torre están afectados por la erosión, y que la última de las alturas es resultado de una reconstrucción hipotética nuestra, podríamos proponer que las medidas originales, en pies romanos, serían 9,5 x 5,5 x 25,5 pies, en tanto que para la altura total propondríamos los 45 pies.

EL ASPECTO DE LAS TORRES

Las descripciones y dibujos de Lumières y Laborde, así como lo que se conserva de la torre de la Vila, nos han permitido realizar una propuesta del aspecto exterior y de la organización interior de ambos edificios (Figs. 7 y 8).

En el exterior, lo que se conserva visible es un basamento cuadrangular (escalonado en la Vila, cuadrangular en Daimús) sobre el que, tras una moldura en forma de *cyma recta*,

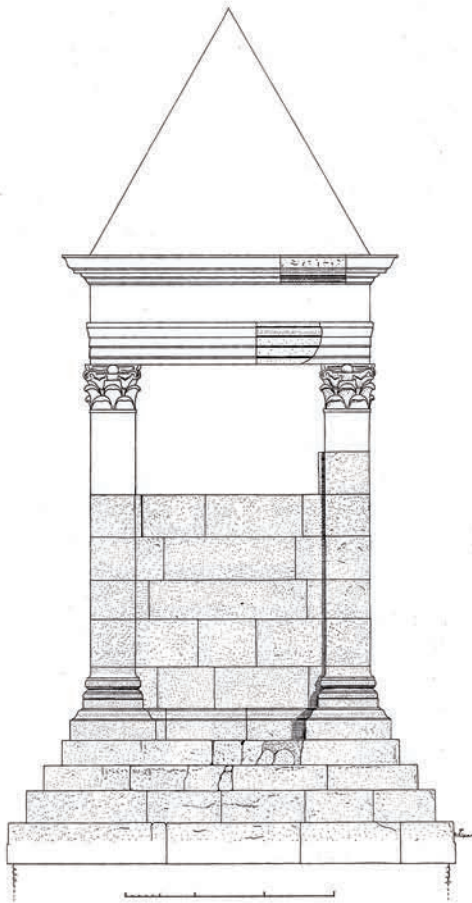


Fig. 7

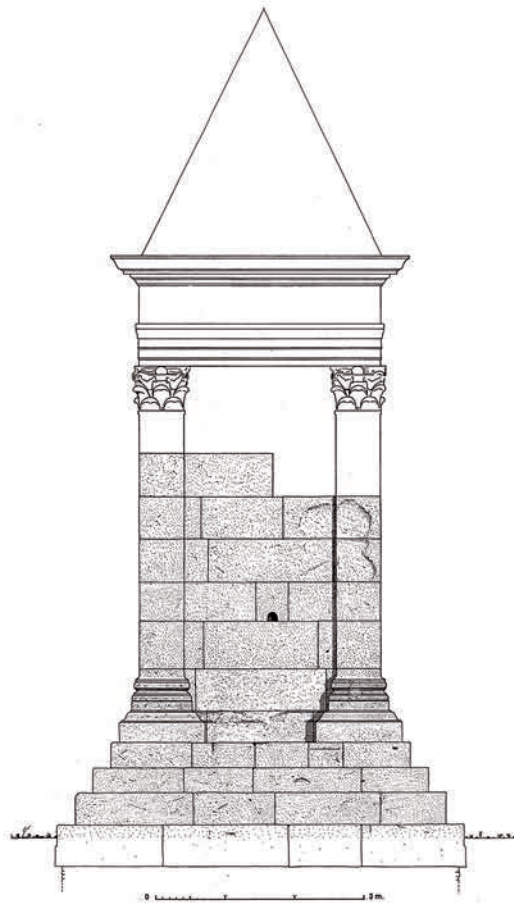


Fig. 8

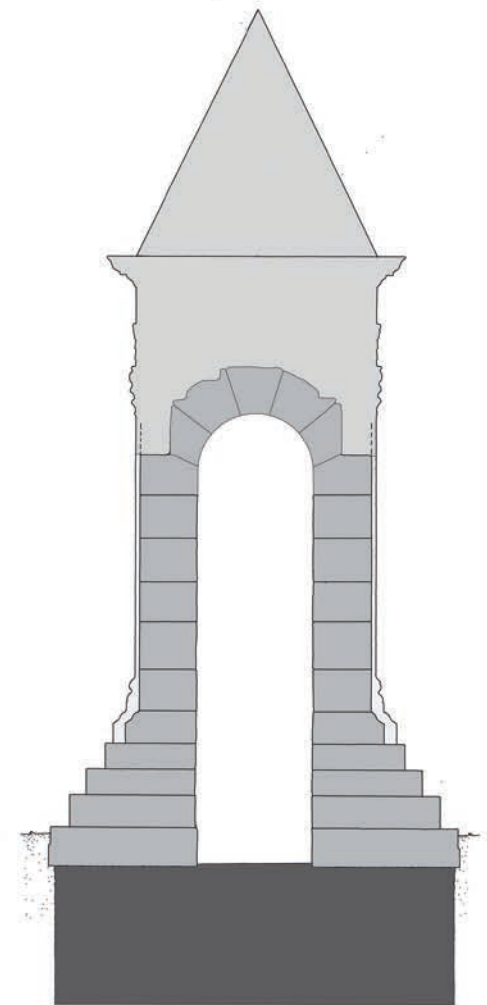


Fig. 9

0 2 m

se asienta el cuerpo principal del monumento, también de sección rectangular. Está decorado con pilastras de ángulo que adornan las cuatro esquinas del monumento, de orden corintio, con su basa, fuste y capitel. La principal diferencia es, como ya se ha indicado, que las de Daimús están decoradas con las características acanaladuras en el fuste y las hojas de acanto en el capitel, en tanto que las de la Vila son lisas, aunque presentan los núcleos básicos de las diferentes partes del capitel. Ello puede deberse o bien a que siguiera una moda que se extendió por el mundo romano a mediados del siglo II de nuestra era, o simplemente —y parece lo más probable— a que el monumento nunca llegó a terminarse.

Por encima de este cuerpo principal no existen datos en los dibujos o en los monumentos acerca de cómo era la parte superior. Sin embargo, algunas piezas sueltas en las inmediaciones del monumento de la Vila, que por tipología y medida tenían que pertenecer a este monumento, nos permitieron realizar una propuesta de reconstrucción bastante fundamentada. El desmonte hace poco tiempo de las estructuras que ocultaban parte del monumento ha permitido comprobar algunos datos, y corregir el alzado de la bóveda, demasiado regularizada en nuestra propuesta anterior (Fig. 9).

La propuesta de reconstrucción se basa, además de en el propio monumento, en dos fragmentos que se conservaban en las proximidades, uno de los cuales parece pertenecer al arquitrabe y otro a la cornisa del cuerpo principal; no hay nada que corresponda al friso, aunque, dado que éste sería liso, podría ser cualquiera de los sillares que encontramos por los alrededores y que encajan bien en formato y medida.

El problema se plantea al estudiar el remate del edificio, ya que ni en el caso de Daimús ni en el de Villajoyosa se conserva nada que se pueda adscribir con seguridad al mismo. Algunos de estos edificios podían tener un segundo cuerpo —y los más complejos más de dos—, pero como veremos más adelante no parece éste el caso de nuestros monumentos.

La terraza que cubría el cuerpo más alto era plana, y sobre ella se colocaba un elemento de remate que podía ser un pequeño templete con o sin columnas frontales, o un *tholos* abierto. Lo normal era, sin embargo, una cubierta más simple, que tendiera a acentuar la verticalidad del edificio.

La fuerte impronta que en la arquitectura funeraria antigua ejerció el mausoleo de Halicarnaso, hizo que la pirámide se convirtiera en uno de los remates más característicos de estos monumentos funerarios (Gamer, 1981). Su tipología es muy variada; la del mausoleo de Halicarnaso era, según nos indican las fuentes, escalonada, pero la mayor parte de los que conocemos son de lados lisos. Existe también una variante de lados curvos, que por regla general corresponde a piezas monolíticas de remate de monumentos de no muy grandes dimensiones, sobre todo en el norte de Italia, Galia y Germania. Pero podemos encontrar ejemplares aislados

en otros lugares, como por ejemplo el muy interesante de la necrópolis de El Salobral, en la provincia de Albacete (Abad, Abascal y Sanz, 2000). Estos ejemplares de lados curvos solían terminar en un capitel o en una piña, símbolo funerario por excelencia en el mundo antiguo esta última, vinculada a la figura de Atis y a su resurrección.

Los monumentos de mayores dimensiones solían rematarse, sin embargo, en una pirámide de lados lisos, que necesitaba apoyarse en una sólida construcción. Es ésta la solución por la que nos decantamos en su momento como cubierta de los monumentos de Daimús y la Vila. La solidez de la construcción de los edificios, y la fortaleza de su bóveda de cañón, indican que estaban concebidos para soportar un elevado peso, y son muchos los ejemplos conocidos en el norte de África y en Europa, aunque como no conservamos ningún vestigio de estas pirámides, esta propuesta queda por el momento en el terreno de la hipótesis.

Cuestión importante es si la torre tenía un solo cuerpo sobre el basamento o si por el contrario contaba con otro superior, como ocurre en torres helenísticas del norte de África y en edificios más complejos. En su momento nos decantamos por un solo cuerpo, opinión que ha sido seguida de forma mayoritaria, aunque algún investigador la ha restituido con dos cuerpos; es el caso de von Hesberg en el volumen correspondiente de *Hispania Romana* (Hessberg, 1993, 161). Sin embargo, la opción de un solo cuerpo sigue pareciéndonos la correcta, ya que en todos los monumentos estudiados, cuando existe una edícula abierta o simulada, ésta siempre se ubica en el cuerpo superior, que es el principal. En el dibujo de Laborde, el edificio de Daimús cuenta con una edícula en el único cuerpo conservado, por lo que no debió existir otro por encima de él. La semejanza

que este monumento presenta en todos los aspectos con el de la Vila, nos hace estar convencidos de que también éste era de un solo cuerpo, y que por tanto la reconstrucción que en su momento propusimos sigue siendo válida.

Otra cuestión discutida es si el interior del edificio era accesible desde el exterior o no. El de la Vila presenta una angosta entrada en uno de los laterales de su cuerpo principal, hecha mediante el corte y extracción de medio sillar. Lumiares se inclina por considerarla la entrada al monumento, en tanto que Laborde no habla de ella, tal vez porque quedaba oculta en el edificio adosado. Hemos podido estudiarla y no hay duda de que está hecha en un momento posterior al de construcción, para acceder al interior y expoliar su contenido.

El monumento de Daimús, según revela el dibujo de Laborde, tenía en su basamento una abertura más grande con forma de puerta, que permitía acceder al interior, por entonces utilizado como cárcel. También en este caso el vano parece abierto con posterioridad a la construcción.

Estaríamos, pues, ante edificios turriformes de un solo cuerpo sin acceso al interior; en la línea de los monumentos con edícula cerrada definidos en su momento por Kovacovics (1983) y que no son frecuentes en la Península Ibérica. Siguen la línea de las torres de este tipo en el ámbito mediterráneo occidental: monumentos individuales, sin comunicación con el exterior; que derivan de la tradición republicana de tumba cerrada en la que prima el carácter individual y único de la sepultura.

Los monumentos que tienen como elemento principal un cuerpo cuadrangular cerrado son característicos de los últimos siglos de la República romana, y conocemos diversos

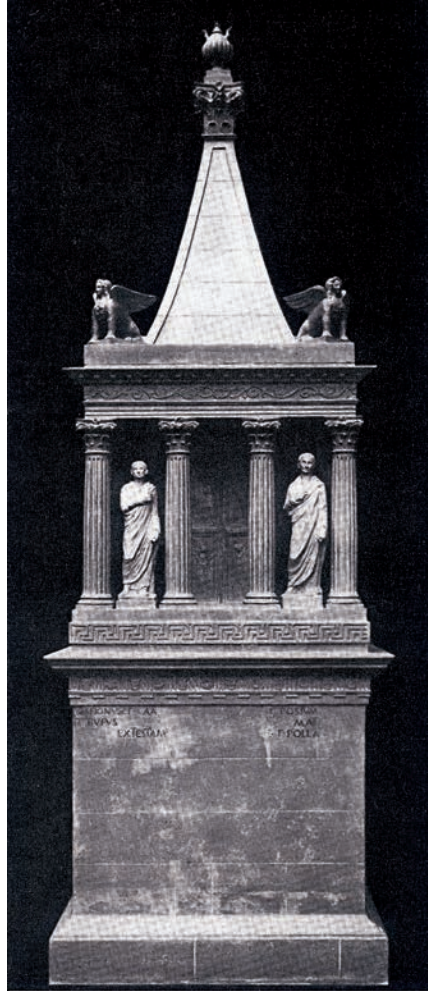
tipos. Uno de los más comunes y antiguos es el llamado 'de friso dórico', porque la parte más alta de su cuerpo principal está decorado con un friso en el que alternan triglifos más o menos canónicos con metopas decoradas con cabezas de animales, muy frecuentemente de toro, no el bucráneo que se pone de moda en época de Augusto, sino cabezas realistas, o rosetas y otros motivos decorativos (Torelli, 1968; Gros, 2002). A veces lo único que conservamos de estos monumentos son precisamente estos sillares decorados.

Este tipo de monumento flanqueaba el litoral mediterráneo y fue el preferido para cubrir las sepulturas de los nobles y ricos romanos en los tiempos de la romanización. Sobre ellos se alzaba un segundo cuerpo en forma de edícula o templete abierto al modo de algunos que todavía se conservan en el sur de Francia. Y a muchos de ellos pertenecieron los fragmentos de estatuas vestidas con el *pallium* típicamente republicano, que debieron estar sobre ellos y dentro de esos cuerpos superiores.

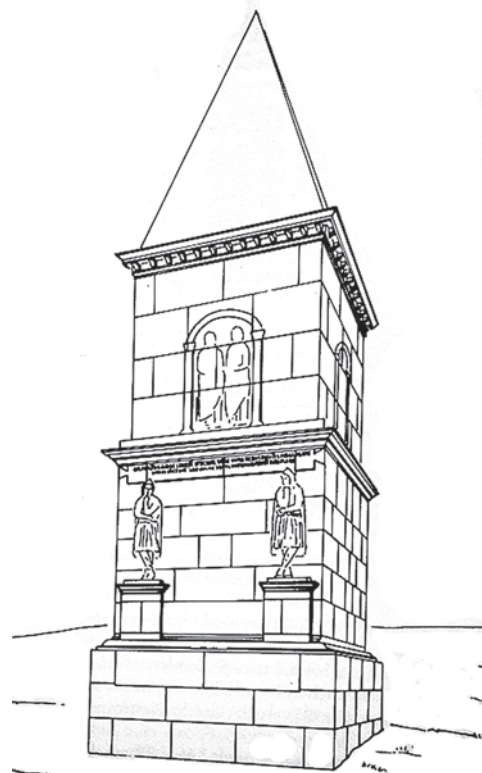
Estos monumentos se convertirán poco a poco en los turriformes canónicos, que se extienden por el Mediterráneo occidental, en parte por la influencia de edificios de origen helenístico del norte de África, y en parte porque la superestructura de muchas tumbas indígenas, tanto del sur de Italia como de Iberia, había revestido forma de monumento escalonado rematado por una escultura o una estela.

Edificios de este tipo son relativamente numerosos en las necrópolis romanas, especialmente a lo largo de las vías que entraban y salían de las ciudades, a las que la proliferación de estos y otros monumentos dio el nombre de 'vías funerarias'. Como ejemplo hemos elegido el de Asfionius Rufus,

10-a



10-b



10-c



10-d



Fig.10

10-a. Monumento de Asionius Rufus, de Sarsina (Aurigema, 1963);

10-b. Torre de los Escipiones de Tarragona (Hauschild, Mariner, Niemeyer, 1966);

10-c. Torre Ciega de Cartagena;

10-d. Monumento de los 'Horacios y Curiacios' de Ariccia (Vittorio Birzò, Panoramio).

de Sarsina (Aurigemma, 1963), (Fig. 10a), aunque uno de los mejor conservados, y que nos puede servir de modelo, es el llamado Tumba de los Escipiones de Tarragona, al lado de la vía Augusta (Hauschild, Mariner, Niemeyer, 1966; AAVV, 1993), datado tradicionalmente en la segunda mitad del siglo I d.C. y que hoy se tiende a datar unas décadas antes (Fig. 10b). El monumento, bastante más complejo que el nuestro, está formado por un basamento cuadrangular —como el de Daimús— seguido por un primer cuerpo cuadrangular que lleva en su cara principal dos estatuas sobre pedestales, que en su momento se identificaron con los hermanos Escipión (Publio y Cneo Cornelio) muertos en Hispania en el trascurso de la segunda guerra púnica. Hoy sabemos sin embargo, gracias a su estudio iconográfico, que estas figuras representan al dios Atis, muy vinculado al ámbito funerario romano; tienen carácter apotropaico, para proteger el monumento y sus difuntos de quienes circulan por la vía Augusta. Por encima, una inscripción de difícil lectura hace referencia al *sepulchrum* (el monumento) y a quien lo construyó. El segundo cuerpo presenta en tres de sus caras otras tantas edículas cerradas, compuestas por delgadas pilastras sin decorar y arcos que apoyan en ellas. En la principal se representa en muy bajo relieve una pareja, seguramente la que construyó el monumento; los nichos de los lados, más estrechos que el de la cara principal, están ocupados por una sola figura. Aunque tampoco en este caso se conserva el remate superior, parece evidente —y así lo han supuesto los investigadores que lo han estudiado— que debía acabar en forma de pirámide.

Monumento muy diferente, aunque de gran interés, es la llamada torre Ciega de Cartagena (Fig. 10c). Sobre un basamento muy bajo se eleva el cuerpo principal, cuya caracte-

rística más destacada es que está revestido de *opus reticulatum*; este sistema de revestimiento se caracteriza por pequeñas pirámides de piedra volcánica, clavadas en el núcleo del edificio, cuya base queda a la vista, lo que le confiere el aspecto de retícula que le da nombre. En su cara principal tiene una pequeña edícula formada por pequeños sillares de la misma piedra, que alberga aún la placa de mármol original. Es ésta de difícil lectura, aunque entre los dibujos antiguos y lo que hoy se conserva, parece que la propuesta de *T(it) Did(i) P(ubli) f(ili) / Cor(nelia tribu)*, es la más lógica. Indicaría que allí estaba enterrado Tito Didio, hijo de Publio, de la tribu Cornelia (Abascal y Ramallo, 1997, 227).

La torre se encontraba en muy mal estado de conservación cuando hacia los años 60 del siglo pasado el arquitecto Pedro Antonio Sanmartín realizó una restauración, modélica para su tiempo; rellenó los huecos abiertos en la estructura y completó las cuatro caras del monumento con *opus reticulatum* más claro que el original, lo que permite reconocer con facilidad cuál es la parte original y cuál la restaurada (Abad Casal, 1991).

En lo que respecta a la parte superior, la cuestión no estaba clara. La Torre Ciega había sido dibujada desde el siglo XVI, y el más completo de estos dibujos, así como la descripción que lo acompaña, la representa como un monumento de un solo cuerpo (el de *opus reticulatum*), cuyo remate es un tronco de cono acabado en una ultrasemiesfera, todo ello revestido también de *opus reticulatum*. La parte final presenta un aspecto similar al de una piña, frecuente en monumentos funerarios y sobre todo en las pirámides de lados curvos. Se trata del único monumento de este tipo conocido en el mundo romano, aunque podemos relacionar con él uno también excepcional, de mayores dimensiones,



Fig. 12
Sillar con rebaje,
posiblemente para alojar una
placa con inscripción.

Fig. 11
Propuestas de
reconstrucción del
monumento de Daimús.

conservado en Ariccia, Italia, que parece haber sido su modelo (Fig. 10d). Es el llamado 'de los Horacios y Curiaceos', con cinco cuerpos troncocónicos -mucho más ancho el central- sobre un basamento común (Eisner, 1986, A52). Nuestro monumento recuerda poderosamente los cuerpos exteriores de este monumento, aunque se trata de construcciones de sillería y desconocemos cómo sería su remate superior.

La Torre Ciega de Cartagena carece también de comunicación con el interior; y todo apunta a que el monumento es macizo. El *reticulatum* que lo recubre, de muy buena calidad, es un sistema típico de Campania y de Etruria; fuera de esas regiones está poco extendido, y aparece vinculado a los ejércitos o a ciudadanos romanos muy vinculados con la metrópoli.

Puede datarse en el siglo I a. C. y es una de las torres más antiguas conservadas en la Península Ibérica. Por los documentos escritos y las excavaciones de urgencia realizadas en sus alrededores sabemos que había al menos otros once monumentos similares, aunque no podemos conocer si eran parecidos a éste o por el contrario torres de forma más canónica.

EL ESTUDIO DE LA TORRE

En el momento en que realizamos el estudio de las torres de Daimús y Villajoyosa, el primero había desaparecido por completo. Francisco Pons, párroco de la villa, nos acompañó en la visita a su lugar de ubicación, y nos proporcionó un fragmento de la inscripción que había podido recuperar en el muro de un banal próximo. Ello, junto con un trozo de pilastra que aportó Juan Cardona, nos permitió comprobar la veracidad de los dibujos de Alexandre de Laborde y realizar una propuesta de restitución (Fig. 11).

El de la Vila, adosado al edificio del camping, conservaba todavía la parte superior moderna, los dos pisos que compartimentaban el interior y numerosos cachivaches que hablaban de su larga utilización como almacén. Pero lo que pudimos observar entonces nos permitió conocer su estructura exterior e interior; para la primera contamos con la observación de una zanja abierta para ajardinamiento, que dejaba al descubierto la cara visible del zócalo de hormigón, que también podía verse por dentro. Pese a los pisos modernos, que en parte ocultaban el núcleo antiguo, pudimos observar y documentar la cámara interior, que remataba en una fuerte bóveda de cañón cuyos salmeres intestaban

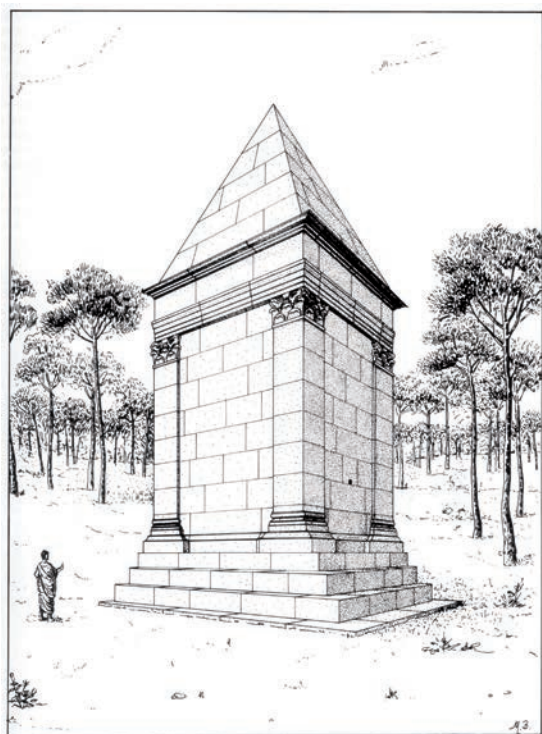


Fig. 13
Propuesta de
reconstrucción ideal del
monumento de la Vila.



Fig. 14
Propuesta de
reconstrucción parcial
del monumento de la Vila.
Maqueta de Carles Salvadores.

perfectamente con los sillares del propio muro perimetral. El capitel que se conservaba tenía un módulo que encajaba bien con el de las pilastras del edificio, como también los demás sillares de los alrededores. Uno de ellos mostraba una superficie rehundida en su cara principal, que debió ser el alojamiento de una placa con inscripción (Fig. 12). No sabemos dónde debió estar ubicado este epígrafe, aunque dadas sus dimensiones parece que debió estar en algún lugar del cuerpo principal del monumento, de forma similar a lo que ocurre, por ejemplo, en un monumento de la Iglesia de la Cid, Teruel (Arasa, 1985). Se trataría de una modesta alternativa a edícula cerrada con figura e inscripción de Daimús. Un ara anepígrafa que se conservaba en las inmediaciones pudo haber estado también vinculada al monumento.

Todo ello nos permitió realizar la propuesta que publicamos en su momento (Fig. 13), y que sirvió de base a un proyecto de intervención desarrollado en la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, redactado por el arquitecto Carlos Salvadores (Fig. 14). Se proponía desmontar el cuerpo superior y conservar la estructura de la torre en su estado actual, recreándola, en uno de sus lados, con los

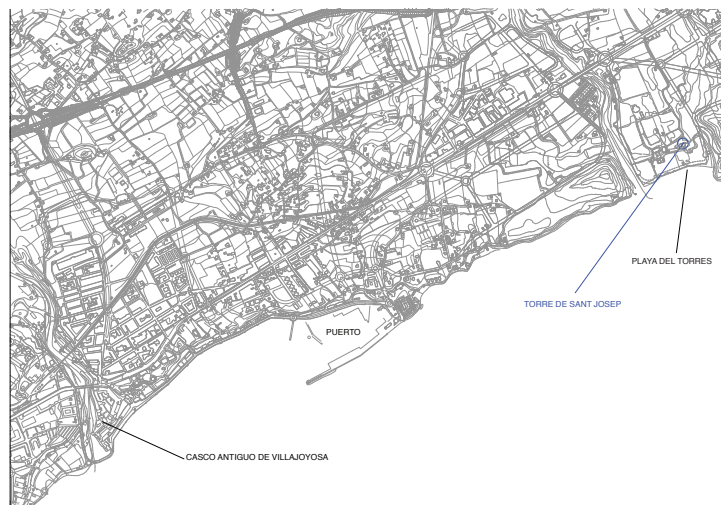


Fig. 16
Ubicación
del monumento de la Vila
y de la ciudad romana

Fig. 15
Estado actual
del monumento de La Vila



elementos originales que habíamos podido identificar. Para ello el paso imprescindible era llegar a un acuerdo con los propietarios del camping para segregar la propiedad y dejar exenta la torre. No fue posible, y este proyecto quedó en el baúl de las buenas intenciones.

Años después, el arquitecto Santiago Varela realizó otra propuesta de intervención, muy similar en lo básico, aunque para salvaguardar su interior opta por sellar el monumento con una cubierta plana y neutra (Varela, 2000).

En el año 2007, el ayuntamiento de Villajoyosa acometió por fin la urbanización de la zona. Como primer paso, el Servicio de Arqueología municipal procedió a demoler las estructuras adosadas y el cuerpo superior moderno y a realizar de catas en los alrededores y en el interior del monumento (Espinosa, Ruiz, 2008) (Fig. 15).

Esta actuación, incluida en el proyecto 'Villajoyosa romana', ha proporcionado datos de gran interés para el mejor conocimiento del edificio; en primer lugar, la constatación definitiva de que se trata de un edificio aislado, sin que por ninguna parte aparezcan los 'grandes y suntuosos sepulcros' de que habló Escolano. Ello obliga a ubicar en otro lugar la ciudad romana, que hoy, gracias a los descubrimientos realizados, entre ellos un edificio termal en magnífico estado de conservación, sabemos se encontraba en el casco de la ciudad moderna (Espinosa, 2006, 223-248) (Fig. 16).

Es interesante la constatación, por cuanto este tipo de monumentos suele encontrarse ubicado en necrópolis en las inmediaciones de las ciudades, formando parte de las vías funerarias tan frecuentes en el mundo de fines de la república y comienzos del imperio. Al ejemplo ya citado de Sarsina podríamos añadir los clásicos de Ostia, Pompeya y, ya en la península Ibérica, los de Mérida, Córdoba (Vaquerizo, 2001)



Fig. 17
Detalle del interior de la torre



Fig. 18
Detalle del monumento de la Vila.

o el más modesto, pero que empieza a ser conocido, de Edeta (Aranegui, 1995)³. En el caso de la Vila, sin embargo, se trataría de un edificio aislado, que habría que poner en relación con alguna instalación residencial de la que hasta el momento no se han encontrado vestigios, y seguramente en las inmediaciones de un camino litoral del que cada vez se va teniendo mayor constatación.

Al desmontar las estructuras modernas adosadas, se ha podido dejar completamente libre el edificio antiguo (Fig. 18), confirmando en sus aspectos principales las hipótesis que en su momento propusimos (Fig. 17), aunque un nuevo levantamiento fotogramétrico nos dará una visión más exacta de cada una de su particularidades. Además, se ha podido determinar la potencia total de la cimentación de

opus caementicium, que es de unos dos metros (cf. fig. 9), así como el momento de la violación de la cámara funeraria, seguramente en el siglo XIV. En este momento debió de abrirse la entrada que ahora existe y se destruyó cualquier vestigio del enterramiento original.

Lo único que se ha encontrado en su interior son dos dientes humanos, sin huella de fuego, lo que ha hecho pensar a los autores del trabajo (Espinosa *et alii*, 2008) que el edificio albergaría un enterramiento de inhumación y no de cremación. Su fecha de construcción, segundo cuarto del siglo II de nuestra era, posibilita este hecho, en cuyo caso se trataría de uno de los primeros monumentos que cubren una inhumación en la península Ibérica.

³ Para el País Valenciano, puede verse el libro de González Villaescusa, 2001.

EL PATRIMONI MEDIEVAL I MODERN DE LA VILA JOIOSA



Antonio Espinosa Ruiz

CAP DE LA SECCIÓ MUNICIPAL D'ARQUEOLOGIA, ETNOGRAFIA I MUSEUS DE LA VILA JOIOSA.
ÀREA D'ARQUEOLOGIA, UNIVERSITAT D'ALACANT

Làm. XII.
Torre de guaita del Xarco
i la platja (s. XVII).

La història i el patrimoni medieval i modern de la Vila Joiosa, i de la Marina Baixa, necessiten encara una síntesi de conjunt que no estem en condicions d'escometre ací. D'aquestes èpoques hi ha una gran quantitat de testimonis que, en un futur pròxim, esperem que puguen organitzar-se i analitzar-se per a oferir aquestes síntesis.

Nosaltres ací farem un recorregut introductori, sobretot visual, per aquesta part de la nostra història des d'un punt de vista patrimonial, que servisca a un visitant a la Vila Joiosa per fer-se una idea de la varietat i les nombroses possibilitats que hi ha al seu abast.

El període islàmic (entre 711 i la segona meitat del segle XIII a la Marina Baixa) compta amb escasses fonts escrites per a la nostra zona, i per tant el coneixement de què disposem és essencialment arqueològic. La nostra comarca entrà en la òrbita islàmica dins les seues províncies peninsulars orientals, que es coneixen com Sharq-Al-Andalus. Fins 779 la comarca es mantingué dins la regió coneguda com Qura de Tudmir, un comtat conservat amb una certa independència dels invasors, gràcies a un pacte molt conegut, pel noble visigot d'aquest nom, i que tenia la capital en Oriola. Fins 912, la Marina Baixa passarà a pertànyer a l'emirat omeia de Còrdova, independent del califat abassí de Baghdad (Gutiérrez Lloret, 1996).

D'aquest període inicial (s.VIII-IX) es coneixen encara testimonis molt escassos a la Vila i la resta de la comarca. La revisió dels materials de les excavacions de la vil·la de Plans està oferint algunes ceràmiques a torn lent que podrien pertànyer a aquests moments, amb la qual cosa tindriem una perduració de l'hàbitat tardo antic que coneixem en aquesta zona, és a dir, de poblacions d'origen tardo romà de religió cristiana i llengua llatina.

Més dades comencem a tenir a partir del s. X, quan Abd-al-Rahman III es nomena Califa, iniciant l'etapa que coneixem com Califat de Còrdova (912-1031). Sabem que entre 924 i 928 Abd-al-Rahman va fer expedicions a la zona de Múrcia i València per exercir un control que encara no era massa real. Per tant, és a partir d'aquest moment quan la Marina Baixa entra efectivament en el àmbit de l'estat islàmic peninsular; i quan comença a dominar una cultura material i espiritual realment islàmica (Làm. I). Fins aleshores dominava el secà, però ara es reactiven les hortes i s'implanten nous conreus, com la taronja, que ens ha acompanyat fins els nostres dies. Desapareixen els trets tardo antics i la societat s'islamitza ràpidament: comencem a trobar necròpolis amb ritu musulmà i mesquites, i la llengua àrab substitueix el llatí evolucionat. L'estat omeia fomenta la implantació d'un sistema social nou basat en les alqueries (qurà) i en el desenvolupament de les ciutats.

Entre els segles XI i XIII, o plena Edat Mitjana, hi ha una primera etapa coneguda com Regnes de Taifa (1031-1086), que suposen una fragmentació de l'estat islàmic califal. La Marina Baixa pertanyé normalment al regne de Dènia.

Més avant es produeix la invasió dels almoràvits (1086-1171 en Sharq al-Andalus), nòmades saharis, caracteritzats per la ortodòxia islàmica, que en poc de temps formen un imperi amb capital en Marraquech. La frontera amb els regnes cristians s'ompli de castells. En aquesta etapa comença un important aportament de població berber, que ha deixat alguns topònims familiars en la comarca (Llorca Ibi 2007; Esquerdo i Sais 1999).



Làm. I.
Ataifor islàmic del tossal
de l'Almiserà (s. X-XI), inv.
003675, amb llegenda
Allah al-Mulk
("Alá és el poder").

Làm. II.
Cresol islàmic vidrat (inv.
003683) del tossal
de l'Almiserà
(1150-1220).

Làm. III.
Gerra esgrafiada almohade
(inv. 003680) del tossal
de l'Almiserà (s. XIII).

En fi, l'última etapa de la dominació islàmica és l'imperi almohade (en Sharq al-Andalus, entre 1171 i la segona meitat del s. XIII) (Làm. II i III). Els processos de "reconquesta" ens han dotat de una més abundant documentació escrita a partir d'aquests moments. Els almohades es fan amb l'imperi dels almoràvits i, al contrari que aquestos, no reconeixen la supremacia religiosa dels califes orientals. En època almohade la Marina Baixa és territori de frontera amb Aragó, i li afecten els successius tractats, com Caçola i Almirra. En aquest (1244) el territori de la Marina Baixa queda dins la zona aragonesa, però el nom de Vila Joiosa no s'esmenta enlloc, mentre que sí apareixen Relleu, Finestrat o Torres.

A la Vila Joiosa, a banda d'altres testimonis més recents, podem destacar les excavacions en 2002 i 2003 de les alqueries de la zona de l'Almiserà, a l'interior del terme municipal, junt al riu de Torres (García Gandía i altres, 2001; García Gandía, 2005, publicacions a les quals remetem el lector) (Làm. IV). Les excavacions se desenvoluparen sobre tres alqueries (tossal de l'Almiserà, Foietes de Dalt, Alfarella) molt properes entre sí, així com un morabit o petita mesquita rural i a la vegada sepulcre d'un personatge religiós, al voltant del qual s'excavà igualment part d'un cementiri o *maqbara*.

El tossal de l'Almiserà és una alqueria d'època almohade, sense restes d'estructures defensives com muralles o torre, dedicada a l'agricultura i ramaderia. Es van excavar sis cases, totes amb pati central amb safareig, des del qual s'accedia a la resta d'habitacions.

Foietes Dalt, per la seua part, és abandonada al s. XI, a l'època dels regnes de Taifa, encara que presenta també materials

anteriors, del s. X. Està sobre un tossalet —a tan sols 150 m de l'anterior— que mira cap al sud-est, cap a la mar, i se n'han excavat nou cases, d'estructura semblant a les del tossal de l'Almiserà. En fi, l'Alfarella és una altra alqueria molt propera, en pitjor estat de conservació que les anteriors, amb quatre cases que s'abandonen a finals del s. XII o començament del XIII.

Quant a la mesquita, es tracta d'un dels escassos exemples de construcció religiosa islàmica en el sud est de la Península Ibèrica. Es tracta d'un edifici aïllat de 12 m de costat, amb el mur de la quibla orientat cap a la Meca, i amb tres naus perpendiculars a la quibla i delimitades per arcades amb columnes. Està separat per alguns metres del nucli de l'alqueria del tossal de l'Almiserà. Sembla que es va construir en el s. XI, i el seu excavador va proposar que en una segona fase perdria el seu caràcter religiós per a adquirir un altre funerari, perquè es va trobar un enterrament a l'interior. No obstant, pensem que ens podem trobar amb un morabit o tomba sagrada d'un santó musulmà, al voltant de les quals és habitual que se formen cementiris, com el que envolta aquest edifici.

La necròpolis, encara no completament excavada, ha donat fins ara 79 tombes repartides en un espai de 300 m², amb les típiques inhumacions amb rite islàmic i sense a penes aixovar. S'han conservat dos fragments d'inscripció funerària del s. XI, un dels quals incloem en el catàleg de peces de l'exposició. En el s. XIII aquests assentaments, el seu morabit i la necròpolis s'abandonen, passant la seua població a altres llocs.



Làm. IV.
Àrea de l'Almiserà..

Làm. V.
Parc d'El Castell,
amb un equipament de
recolzament
a les visites guiades.



Aquest conjunt singular de poblament islàmic està catalogat i protegit en el catàleg de béns i espais protegits de la Vila Joiosa. El tossal de l'Almiserà i Foietes Dalt es troben en suficients bones condicions de conservació per a plantejar la seua restauració i musealització, així com la mesquita i el cementiri, però no és el cas de l'Alfarella, pel seu irregular estat. El desenvolupament de la urbanització de la zona, que motivà les excavacions, permetrà incloure aquests jaciments per al seu gaudi públic.

Per a la Baixa Edat Mitjana ens remetem a l'article de J. L. Menéndez en aquest catàleg, així com al dels ports i navegació, i al treball recent de J. L. Soler Milla (2010), per al context històric. Ens interessa ací apuntar que, després de pertànyer a la Orde militar de Santiago, en nom de la qual famílies nobles van exercir el poder en la zona, en 1443 la Vila Joiosa passa a ser vila reial, per acord de la Reina Maria, dona d'Alfons el Magnànim, confirmant-se els privilegis donats per Bernat de Sarrià en la carta pobla en 1300 i afegint-ne d'altres habituals en les viles de la corona.

D'aquesta època queden poques restes a la Vila. Tal vegada el més destacat és el traçat urbà, en típica graella de reconquesta, amb carrers que baixen cap a la mar i altres perpendiculars a aquests. Del castell medieval hem tingut la sort de poder excavar en el solar on es trobava, amb motiu de l'enderrocament del col·legi El Castell en 2010 per a la construcció d'un parc públic (Làm.V). Les excavacions han desvetlat que de la vella *domus* o castell medieval no queda pràcticament res, perquè en el s. XVIII estava ja arruïnat i els veïns utilitzaren la seua pedra per a alçar les cases del

raval de ponent, que des de mitjan de segle estava desenvolupant-se, ocupant el espai entre el tossal emmurallat i la platja, una vegada acabat el perill dels corsaris. No obstant, la creació d'una nova plaça pública enjardinada ens donà l'oportunitat d'instal·lar panells interpretatius accessibles del propi castell i el sistema de vigilància de la costa, així com de fer una maqueta tocable del barri vell en el s. XVII (Làm.VI), convertint aquest espai en un lloc clau per a comprendre'l.

La declaració com a conjunt històric-artístic del barri vell diu literalment que és "probablement, el millor conservat de la Comunitat Valenciana". La seua singularitat ve de la conservació del seu traçat original així com de l'escassa incidència de construccions recents intra-murs. La típica arquitectura de maçoneria llúida amb morters de diferents colors (Làm.VII) fa que la Vila siga un dels millors exemples de la policromia tradicional en el Mediterrani occidental, junt a exemples com Malta, les cases sobre el riu Onyar a Girona o algun barri de Venècia. Actualment estan concloent-se els treballs del nou Pla Especial de Protecció del Barri Vell, sota la direcció d'Antoni Banyuls, Jaume Giner i Manuel Beltrá, la qual cosa ens dotarà d'un instrument molt més efectiu per a la seua conservació i per a garantir i potenciar un ús respectuós i sostenible de la peça més important del patrimoni de la Vila Joiosa.

A partir del s. XVI entrem en l'Edat Moderna, un període que ens ha deixat molts dels monuments més rellevants del terme municipal de la Vila Joiosa. Aquest període s'estén fins la fi del s. XVIII, quan acaba com a conseqüència de les



Làm. VI.
Maqueta tocable de la Vila
en el s. XVII
(parc d'El Castell).

218



Làm. VII.
Cases de colors
del barri vell,
sobre el llit
del riu de la Vila.

revolucions burgeses, i el desenvolupament del capitalisme i la revolució industrial (vegeu Orts i Bosch, 1972).

En el segle XVI la Vila encara compta amb poc més de mil habitants. El fenomen del cors i la pirateria, especialment dels barbarescs del nord d'Àfrica, ja venia de la Baixa Edat Mitjana i, en realitat, d'una manera o una altra, havia existit des de sempre, però en el s. XVI s'agreuja molt.

La preocupació dels reis per les reconstruccions i reforços de la muralla i del castell de la Vila foren constants en els segles XIV i XV, com a nucli de primer ordre en la defensa de les costes valencianes, en relació amb l'episodi de la Guerra dels Dos Peres i amb el gradual inici de la pirateria. El primer colp important d'aquesta contra les cotes valencianes va ser el saqueig de Cullera el 1503. Des de 1516, amb la instal·lació dels germans Barbarossa en Alger i del espectacular desenvolupament d'aqueixa ciutat, el cors nord africà creix notablement i es fa habitual, sense que les victòries de Malta en 1565 o de Lepanto en 1571 foren realment decisives. La muralla que hui podem contemplar, de mitjan s. XVI, és conseqüència de la decisió presa a les Corts de 1547 de reedificar el vell castell i la muralla, pels greus danys patits en els recents atacs de Salah Rais i d'una armada turca.

La Vila era una de les forteses millor artillades del regne de València, com a capital del Requeriment o partit de defensa anticorsària del seu nom, que abastava la comarca de la Marina Baixa, i que era un dels nou districtes creats en les costes valencianes en 1555 pel Duc de Maqueda (Requena Amoraga, 1997; Pardo i Ruiz, 2007; Bevià i Camarero, 1988; Menéndez Fueyo, 2002 i 2003; Amillo Alegre, 1998). Entre els segles XVI i mitjan del XVIII la vila fou un dels principals nuclis corsaris del Mediterrani espanyol, i patí constants



Làm. VIII.
Gravat de R. de Viciana
(1564).



atacs de corsaris algerians i, més tard, també otomans. Les costes accidentades de la Marina Baixa, plenes de cales i amagatalls, i amb la propera illa de Benidorm, on els barbarescs trobaven un magnífic punt de recolzament i amagatall, la feien especialment propícia als atacs. Els pirates capturaven vaixells mercants, pescadors i llauradors fins i tot al peu de la vila, la qual invertia una part considerable de les seues rendes en rescats i en el manteniment de les muralles i del sistema defensiu.

Segons el gravat aparegut en l'obra de Rafael Martí de Viciana de 1564, la Vila estava envoltada per una muralla almenada, a l'estil aragonés, delimitada per tres grans torres circulars al sud i un altre al nord. Donava accés al conjunt una porta flanquejada per dos torres quadrades, que s'enderrocà al començament del s. XIX per afavorir l'expansió urbana i pel seu roïn estat com a conseqüència de la Guerra de Successió. Viciana (Làm. VIII) dibuixa el castell medieval, amb torres en els cantons, en l'angle de ponent. Les muralles urbanes de la Vila, tal com les veiem hui, són les que intenta representar Viciana, i són de mitjan segle XVI, obra dels enginyers militars de Felip II Cervelló i Aldana. Substituïren (probablement, sobreposant-se a elles) a muralles anteriors, de les quals s'han pogut detectar alguns trams en aquests anys.

Hui es conserven dos grans trams, a llevant (al llarg de la costera de la Mar) i a ponent, sobre el llit del riu de la Vila, que dona una de les vistes més pintoresques de la ciutat. En

1992 s'escometeren treballs de restauració de la muralla que eliminaren algunes cases construïdes davant d'ella, en la costera de la Mar, i actualment hi ha un projecte municipal, signat per Antoni Banyuls i Jaume Giner, de restauració i musealització d'aquest mateix tram.

En els dos terços inferiors la muralla té un pla inclinat, coronat per una motlura de mig bocell, típic de l'època. Les torres circulars amb canoneres en cambres d'artilleria dins són un tret d'una arquitectura defensiva renaixentista pre abaluartada (entre 1525 i 1560) que ràpidament donà pas a construccions abaluartades, amb baluards massisos poligonals que tenien plataformes sobre les quals es disposava l'artilleria, com succeeix al Castell de Santa Bàrbara en Alacant o al Fort de Bèrnia. Un d'aquests baluards d'estil Vauban es construí junt a la porta petita o de la mar, el "Portalet", en el s. XVII, però ha desaparegut.

La pròpia església de l'Assumpció s'alçà al mateix temps que la muralla sobre un temple anterior (Làm. IX). L'església s'integra perfectament en la muralla, adquirint un caràcter d'església fortalesa, de les quals només hi ha tres exemples en l'actual província d'Alacant (Xàbia i Monfort): de fet, el gran absis conforma la torre major de la muralla, i com ella està dotat de sageteres. Com els d'altres ciutats principals de la Corona d'Aragó, aquesta església arxiprestal es va dedicar a l'advocació de la Mare de Déu de l'Assumpció. Declarada bé d'interès cultural amb el seu patrimoni moble més destacat (Làm. X), aquesta església, entre el gòtic i el renaixement,

Làm. IX.
Torre de l'església de
l'Assumpció (s. XVI), amb
l'andador amb sageteres.

Làm. X.
Naveta de plata de
l'església de l'Assumpció
(1580-1590).

Làm. XI.
Torre de guaita de
l'Aguiló (s. XVI).



Làm. XII.
Torre d'horta de Dalt.



és interiorment d'estil gòtic català o llewantí, característic de l'època en la Corona d'Aragó, amb una única nau, capelles entre contraforts, escassa decoració i presbiteri poligonal. La portada principal és de mitjan s. XVIII, d'estil barroc classicista (Llinares Izquierdo, 2001). En els últims anys l'Ajuntament de la Vila Joiosa ha fet un important esforç de restauració del patrimoni moble (2003) i de promoció de les investigacions sobre el temple, davant la necessitat i la urgència d'una restauració integral, que de la mà del pàrroc Juan José Ortega està prenent un fort impuls. De fet, s'estan fent les primeres intervencions per a restaurar la capella de Santa Marta (inaugurada en 1740, on es troba la imatge de la patrona) o la teulada del temple, sota la direcció d'un equip de la Universitat d'Alacant dirigit per Miguel Louis.

L'església conté nombrosos carreus procedents de monuments de la ciutat romana, el fòrum de la qual es trobava en la propera plaça de la Generalitat. També hi ha algunes inscripcions funeràries romanes visibles en el temple, i l'altar major fou durant segles, des del seu descobriment en 1543, la *mensa* epigràfica del *macellum* de la ciutat romana que es pot veure en aquesta exposició.

Els atacs corsaris han deixat un important patrimoni a la Vila Joiosa: en primer lloc, les torres de guaita de l'Aguiló (restaurada en 2009 i 2010, junt al seu camí d'accés, en el qual s'han instal·lat panells interpretatius) (Làm. XI) i del Xarco, la primera més antiga (del segon quart del s. XVI) i de planta quadrada, i la segona de planta circular. Aquestes torres són les millor conservades de les que hi havia

en el partit de la Vila Joiosa, al qual pertanyien també els castells de cap Negret, Altea i Benidorm, a més del centre de comandament que hi era al castell de la Vila Joiosa. De la mateixa manera, hi ha al terme de la Vila altres torres, també declarades d'interès cultural, que entren en la categoria del que anomenem "Torres d'Horta", disseminades pel camp i preparades per a transmetre el senyal d'alarma amb foc o fum vers les viles de l'interior. D'aquestes torres d'horta coneixem les de la Torreta (s. XV), Dalt (Làm. XII), Baix i de Simeón, i en 2012 es preveu encetar un pla integral de recuperació d'aquests monuments tan destacats, per evitar en alguns casos la seua ruïna per abandonament, i per posar en valor tot el conjunt, com una de les parts més interessants i destacades del patrimoni local. Estant distribuïts per zones separades del nucli urbà de la Vila, aquests monuments poden ser claus per a repartir fluxos turístics a diferents barris.

Però els atacs corsaris ens han deixat un altre element fonamental del patrimoni viler: les Festes de Moros i Cristians, d'interès turístic internacional. Tenim constància d'elles ja des d'al menys 1753, i dos anys després encara es documenta un atac corsari. Per tant, l'arrel de les festes (les desfilades dels voluntaris locals armats) entronca directament amb allò que rememoren, que és la defensa de la vila durant la Baixa Edat Mitjana i l'Edat Moderna. Les festes, i dins d'elles el seu acte central, el *Desembarc* (Làm. XIII), són un patrimoni immaterial únic i singular, que s'esdevé cada any, en record d'aquell atac de 29 de juliol de 1538, que donà peu



Làm. XIII.
Fotografia antiga de
les Festes de Moros i
Cristians.

al patronatge de la santa del dia, Santa Marta, sobre la ciutat (Márquez Galvañ, 2010; Albert Llorca, 1995).

Com a patrimoni immaterial, també podríem destacar les festes de l'Ermita, que es realitzen des de 1533, gràcies a l'autorització perpètua de Carles I per a fer mercat i fira anuals des del 29 de setembre fins Tots Sants, en un document conservat a l'arxiu municipal. Es tracta d'una de les més antigues fires valencianes, que mereixen una renovada atenció i revaluació, que és una de les prioritats de la regidoria de Patrimoni Històric de la Vila Joiosa per als propers anys.

Un altre element important del patrimoni de l'Edat Moderna és la Barbera dels Aragonés convertida des de 2005 en casa museu i de la que hem parlat en l'article sobre la gestió del patrimoni i de la qual està em premsa un complet catàleg; per tant, no insistirem ací sobre el particular.

Un altre element destacat del patrimoni modern és el pantanet de l'Aigüeta, una petita presa volta, probablement de la segona meitat del s. XVII, en la partida d'El Xarco, al sud oest de la Vila. Com altres preses d'Elx, Relleu, Tibi o Petrer, va ser construïda en un segle de forta sequera, per posar en regadiu els terrenys plans de la zona.

La millora dels camins en el s. XVIII portà a reconstruir el vell pont de Sant Argil (antigament conegut com Salt d'En Gil), en el riu de la Vila, i a construir el pont del Torres, tots dos de maçoneria amb morter de calç i gran arc central.

La Creu de Pedra, en l'Ermita, i la Creueta, en la plaça de Juan Carlos I del nucli urbà, reformades en els darrers segles, coincideixen amb cruïlles de camins romans arqueològicament documentats, fossilitzant el caràcter sagrat d'aquests encreuaments en l'antiguitat. Les dos creus han sigut restaurades en els últims anys.

En fi, l'element que més recentment s'ha començat a posar en valor ha sigut el molí de la Llobeta, la primera fase de la rehabilitació del qual s'ha desenvolupat en 2010 per l'Ajuntament gràcies al *Fondo Estatal para el Empleo y la Sostenibilidad Local*, en fer-se en aquest monument les pràctiques d'un curs de formació en intervencions del patrimoni cultural per a obrers de la construcció, impartir per la Universitat d'Alacant i la Secció Municipal d'Arqueologia, Etnografia i Museus sota la direcció de Miguel Louis i jo mateix. El molí, que es trobava en un estat d'abandó molt greu, ha recuperat així la seua presència física en el llit del riu de la Vila, del paisatge del qual és un element inseparable des del s. XVII.

CONSTRUERE IN VILLA

VILAJOIOSA Y LAS POBLAS DE FUNDACIÓN FEUDAL

EN EL SUR DEL REINO DE VALENCIA



Figura 1.
Vista aérea del Casco antiguo de La Vila Joiosa delimitada actualmente con los torreones de época moderna que se levantaron sobre los restos de la muralla de la pobla medieval.
(Foto: Servicio Municipal de Arqueología y Etnografía de La Vila Joiosa).

Hay mucha razón en la afirmación que establece que la expansión y consolidación del feudalismo está indisolublemente conectada con la conquista y colonización de los territorios ocupados anteriormente por los musulmanes y en la sustitución de la dualidad *hisn-qarya* por otro basado en la formación de núcleos urbanos vinculados con la población campesina recién desplazada hasta las zonas conquistadas para ocupar el territorio (Furió Diego, 1993, 248). Este fenómeno, a grosso modo, es el que desencadena la formación de las nuevas poblas o poblas de conquista, poblaciones que parten, en ocasiones, de una fortificación islámica pre-existente, transformada en residencia señorial que ejerce una función de control y dominio sobre los asentamientos rurales circundantes y dependientes.

Esta invasión del territorio con ánimo depredador, denominado por la historiografía reciente como el *asalto a la tierra* (Torró i Abad, 1992, 1999; Guinot i Rodríguez, 1997, 81) fue, a grandes rasgos, ordenada y controlada por la corona. Si en un primer momento, cede a la mayoría islámica preexistente organizando el territorio en la misma forma y manera que en época islámica, una vez pacificado el territorio y desplazada la frontera hacia el Sur, la corona no duda en entregar y repartir territorios, a modo de recompensa, entre los miembros de la nobleza feudal, generando la rápida creación de señoríos cuya misión es la de romper radicalmente el sistema que anclaba a la mayoritaria población musulmana a sus infraestructuras, asentamiento y modos de vida, transformando sus bases económicas y sociales en medios aptos para el desarrollo del modelo feudal.

Una de las consecuencias más inmediatas de la implantación de este nuevo modelo feudal a través de la colonización cristiana, va a ser la transformación radical de los modelos de hábitat. Frente a un poblamiento disperso, en alquerías y rafaes, propio del mundo islámico, los pobladores cristianos tienden a la concentración en núcleos urbanos fortificados que superaban en ocasiones las cien casas. En algunos casos, estos centros se erigían sobre alguna de las alquerías musulmanas pre-existentes provocando el despoblamiento de las restantes (Furió Diago, 1997, 154). En otros casos, los colonos feudales se establecen en asentamientos *ex novo*, en poblas de nueva creación erigidos en medio de los espacios productivos como los casos de Iñach y la posterior erección de Calp, Xàbia, o el caso de la Vila Joiosa, que hoy ocupa las líneas de este trabajo.

DEL TORRES A VILAJOIOSA. LA SITUACIÓN EN EL 1300

Las referencias documentales referentes a la fundación de Vilajoiosa son nítidas y a la vista de todos están, no es necesario insistir en ellas. La carta puebla de 1300 es el documento que separa la realidad del poblamiento medieval previo a la conquista del que emergerá con la huella feudal. En esa realidad previa al 1300, Vilajoiosa es una idea, sólo existe Torres, una modesta alquería que, sin embargo, debía alcanzar cierto rango de importancia para aparecer explícitamente indicada en el Pacto de Almizra que establecía en 1244 la polémica línea de separación entre los reinos de Aragón y Castilla. Son escasos los hitos urbanos que aparecen en el pacto pero altamente significativos, por cuanto parecen responder a realidades constructivas evidentes y perceptibles en el territorio.

Sobre la situación del territorio en los estertores del dominio almohade no vamos a insistir, dado que Rafael Azuar ya lo ha hecho en otro capítulo de este catálogo. Sólo indicaremos que la habitual visión de un poblamiento ubicado hacia el interior, situado en las montañas periféricas del *fahs* y abandonando prácticamente cualquier posibilidad de asentamiento en la franja costera no es un planteamiento que en la actualidad podamos defender plenamente. Esta idea de *tagr*, de territorio fronterizo anima en cierta manera, la idea de un espacio ribereño despoblado que prefiere ubicarse

en áreas interiores a media altura que ofrecen un mayor control sobre los espacios a explotar y la costa (Epalza, 1995, 57-64).

Las recientes prospecciones que tuvimos oportunidad de realizar en el año 2003¹ en los términos municipales de Finestrat, Orxeta y La Vila Joiosa han ofrecido datos que revierten esa propuesta inicial y reflejaban algunos aspectos interesantes como era la existencia de algún tipo de asentamiento en la Punta de la Cala de la Playa del Torres, con presencia de material muy significativo así como de un muro esquinero perteneciente a algún edificio. Quizás, estos restos pudieran tratarse de la alquería de Torres, ya que figura en el tratado comercial de Jaume I con el rey de Túnez (1270) (Galiana Soriano, 2010, 13-17).

Esta confirmación de un asentamiento costero se completa con el hallazgo de abundantes restos cerámicos en la misma cuenca del río Torres, pero mucho más al Oeste, remontando el cauce y casi en el límite del término municipal vilero, así como otro número de asentamientos en el interior aprovechando pequeños cerros o elevaciones sobre las teóricas áreas de explotación agraria (*fahs*). A este panorama de poblamiento disperso habría que añadir ciertos enclaves con una presencia constructiva más relevante, situadas tierra adentro, como es el caso de la Torre de Finestrat, una más que posible alquería al estilo de las existentes en la huerta de Valencia (Quiles Calero, 1994; López Elum, 2002,

¹ Proyecto titulado *Estudio del Poblamiento Medieval en los términos municipales de la Vila Joiosa, Finestrat y Orxeta*, promovido en el año 2003 por el Museo Arqueológico de Alicante (MARQ) con la dirección de quien esto suscribe, y que contó con la participación del Museu Municipal de La Vila Joiosa y del Museo Arqueológico Municipal de Finestrat, en las figuras de sus respectivos directores Antonio Espinosa y Jose Ramón García Gandía.

García Gandía, 2003, 16); Almisera, entre los términos municipales de La Vila Joiosa y Finestrat, un interesante complejo constructivo, dotado de mezquita aljama y de enterramientos, del que conocemos su planta completa (García Gandía, Pérez Botí, y Llorens Campello, 2004, 83-105) o el pequeño emplazamiento de Secanet en Orxeta (García Gandía, Pérez Botí, y Llorens Campello, 2002). El espacio se completaría con los auténticos ejes de control del territorio, los *husun* o emplazamientos fortificados ubicados en Orxeta, Guadalest y Finestrat (Quiles Calero, 1994, 499-507; García Gandía, 2003, 16), a los que hay que sumar Polop (Menéndez Fueyo, 1993, 16-20) Aljubea (Menéndez Fueyo, 1997, 23-31) y el existente en la Serra dels Castelletes (García Gandía, 2003, 16) y que son las huellas materiales que los feudales se van a encontrar una vez se asienten en el territorio en fechas posteriores al Pacto de Almisera (1244), auténtico pistoletazo de salida de la transformación del espacio islámico.

El período siguiente, que podemos establecer hasta el final de la segunda revuelta en 1276, se puede caracterizar por una escasa firmeza en cuanto a la consolidación de la presencia de los nuevos conquistadores sobre una rendida, pero no vencida, mayoritaria población musulmana que controlaba los emplazamientos fortificados. Esta *frontaria*, así definida por el profesor J. Torró (1988-89, 56), este espacio de frontera de enroscada orografía, la mala gestión de las fortalezas y el continuo hostigamiento de las tropas cristianas sobre las comunidades islámicas, facilitó un levantamiento que se hizo extensible a todo el territorio caracterizado por el abandono de las alquerías y la ocupación masiva de torres y castillos desde Gallinera a Finestrat.

Sofocar la revuelta fue muy costoso pero no corresponde aquí desarrollar el cómo. Más bien, centrémonos en las con-

secuencias que generó aquel conflicto. La más importante de todas ellas es la eliminación del sistema de pequeñas guarniciones y la sustitución por enclaves estables donde se garantizaba la entrega de extensas heredades en los términos que deberían defender, asegurando la construcción de nuevos enclaves colonizadores que asegurasen el desarrollo socio-económico de las nuevos territorios conquistados: nacen así las poblas.

1300: LA FUNDACIÓN DE LA POBLA DE VILAJOIOSA

La fundación de Vilajoiosa se enmarca dentro de un período explicado por E. Guinot como el “*second periode de constitution del País Valencià medieval*” (Guinot i Rodríguez, 1990, 103). Un período de profundos cambios territoriales, con la incorporación al Reino de las tierras *ultra Xucarum* y político-jurídicos, con la inclusión del Reino dentro del régimen de la Procuración General de la Corona de Aragón (Cabezuelo Pliego, 2002, 193) y sociales como la plena identificación de los habitantes de la frontera meridional valenciana con los del resto del reino. La geografía que deja el Pacto de Almisera en 1244, que sin ninguna duda responde a una auténtica carta topográfica islámica existente a la llegada de los feudales a esta parte del *Sarq al-Andalus*, muestra que las denominaciones de la comarca hacen referencia a Finestrat, Polop, Altea y Torres, que como ya hemos indicado, parece el emplazamiento mas que posible de la originaria alquería que acabara deviniendo en la realidad urbana que es la Vila Joiosa feudal (Figura 1).

Es más, se puede apreciar un certero cambio de dirección del viento político que acabó generando la erección de la

vila feudal. Como indica P.M. Orts i Bosch, las primeras intenciones del rey Jaume I cuando adquiere esta parte de las tierras es la de entregárselas a las ordenes militares como la de Santiago, a la que le cede los derechos sobre Tii, Orqueta y Torres así como todas sus pertenencias y términos (1972, 16). Con esta decisión parece claro el deseo del monarca de asegurar militarmente la por entonces línea fronteriza con el infiel y con Castilla con el asentamiento de una orden militar. Buena decisión a primera vista, con un territorio convulso en los próximos años, fruto de las continuas revueltas de la población musulmana. Mal negocio para consolidar un territorio falto de estructuras y de colonos. Sin embargo, monarca poco dado a los cambios de dirección, mantiene su intención inicial, dejando que sus sucesores, ante la nueva situación de la geopolítica del momento, decidan un camino mejor.

Es mas discutible la visión de P.M. Orts, que ve la oscura influencia del infante Alfonso de Castilla, yerno de Jaume I en la venta de Orxeta a los monjes santiaguistas de Uclés, una orden militar de clara vocación castellana como una punta de lanza de una futura expansión castellana hacia el Norte (Orts i Bosch, 1972, 17). Decimos que es discutible viendo, sobre todo, la escasa potencia del empuje castellano a partir de estos momentos que, si bien alcanza la ciudad de Alicante en el año 1252, no parece en las mejores condiciones de someter toda la tierra meridional a la línea de frontera teniendo que permitir un reino independiente hudita en Murcia en manos de Zayyan b. Mardanis durante un par de décadas y después tener que reclamar el apoyo militar de la corona aragonesa para pacificar aquella tierra en la campaña que acabó con la inclusión del Reino de Murcia en la nómina de las tierras de la Corona de Aragón.

Sin embargo, sí que parece existir un claro cambio de estrategia tanto en Alfons el Benigne y sobre todo en Pere el Gran, porque se produce un hecho capital en el territorio como son las sucesivas revueltas mudéjares, acaudilladas por al-Azraq y sus familiares, ubicados como alcaides —es el caso de Abrafim, alcaide del castell de Finestrat en los albores de 1250; o los ejemplos de Bacem y Aliafar, señores de Polop, Altea y Xaló (Azuar Ruiz, 1998, 240)- en muchos castillos de la montaña y costa norte alicantina (Torró i Abad, 1988-89, 55). Tanto Finestrat como Orxeta, son enclaves que cuentan con un gran número de pobladores musulmanes que provoca la destrucción de las fortificaciones y continuas revueltas como la que se reproduce en el año 1276 (Orts i Bosch, 1972, 18 y 19).

Una vez sometido el alzamiento mudéjar, corresponderá a Alfons, Pere III y, sobre todo, a Jaume II la organización de un nuevo espacio territorial que perseguirá el triunfo del modelo feudal sobre el derrotado modelo islámico. Será una auténtica ruptura sin cautivos. Todo recuerdo de la estructura social, económica y administrativa existente desaparecerá para generar un nuevo modelo: el feudal, apoyado en dos pilares principales: los señores y las nuevas poblas, los nuevos enclaves de desarrollo del modelo conquistador.

Y aquí es donde tiene entrada la figura de Bernat de Sarriá, como gran señor de un enorme territorio confiado en un primer momento de forma tímida por parte del rey Pere III, mas próximo a alabar y premiar las virtudes del que será su vecino e íntimo enemigo, Roger de Llúria, e impulsado a toda vela por Jaume II, quien le entregará —por breve tiempo, eso sí- todo el territorio de lo que hoy llamamos en la práctica la comarca de la Marina Baixa. El Mascarat fue su frontera infranqueable, su maldición, a pesar de los numero-

sos intentos que realizó, algunos directos a la mandíbula del rival; otros, utilizando las malas artes a través de compras, digamos que algo oscuras (Pastor i Fluixá, 1990). Frenado en su carrera por dominar la costa alicantina de Sur a Norte y, anclado a un territorio totalmente por organizar, hay que reconocerle a Bernat de Sarriá una enorme capacidad de organización del territorio y una sabia elección para la construcción de las nuevas villas.

Es el caso de la rápida gestión y construcción de la pobla de Vilajoiosa, que cae temporalmente en manos del insigne almirante creemos que por el escaso interés demostrado por la orden de Santiago en su conservación, dado que tiene una gran parte de los castillos abandonados y sin reconstruirse después de los asaltos y destrucciones ocasionados por la revuelta mudéjar (Orts i Bosch, 1972, 20) y, además, creemos que, por el propio gran interés real en confiar estos territorios a sus señores con vistas a un rápido desarrollo de sus posibilidades con una línea de frontera ubicada cada vez más hacia el Sur.

Sea como fuere, como bien indica P.M. Orts, poco importará en ese momento ya que la puerta quedará abierta para el ingreso del señor quien promoverá una auténtico terremoto constructivo con el levantamiento de Vilajoiosa, Callosa d'Ensarriá y Benidorm en sucesivas cartas de poblamiento que se suceden entre 1300 y 1325, bajo el amparo y beneplácito del rey Jaume II. Villajoyosa es, por tanto, una vila nova, construida sobre el mismo cerro que ocupó dos mil años antes la ibérica, aprovechando su inmejorable situación. Hasta su posterior pérdida, 18 años después, al perder el pleito con los santiaguistas, Sarriá aprovechó para fundar una ciudad de población cristiana, y la llamó Vila Joiosa, que en valenciano antiguo quiere decir "ciudad alegre", y que fue

repoblada con gentes de Cataluña y de Aragón, trayendo una nueva cultura y un nuevo idioma (Galiana Soriano, 2010, 13-17). Estando en Barcelona, el día 8 de mayo de 1300, Bernat de Sarriá concedió a la ciudad una carta pobla (Orts i Bosch, 1982: 22-23; Guinot i Rodríguez, 1991: 438, n° 233; Galiana Soriano, 2010, 13-17; Azuar, Ruiz, 2010), que fijaba el territorio, las condiciones de posesión de las tierras, los impuestos, los derechos y deberes de los vecinos:

Nos en Bernat de Sarriá, Conseller del Senyor Reg, é Procurador del Regne de Murcia donam a vos, tots et sengles pobladors de la nostra pobla de Villajoiosa que hajats fur de Valencia é confirmam la particio feyta a vosaltres per en Guillem Gilabert per tota la nostra Senyoria, puscats ab vostres besties, é bestiars péxer la herba, é erbes, é tallar aqui fusta, lenya é lenyam; é fer aqui naus, galeres, leüts é barques que tota laygua Vall-arc, é dels atres lochs sia comprada axí com solia esser antigament partida en temps de Moros. Volem que sia terme appellat del dit loch de Villajoyosa així com parteix ab lo terme de Aygues, so es a saber del Alcantarella tro la mar é del Alcantarella així com es la senda davall la Mola tro al departiment del Cocó, segon es que les fites hi son possades per Arnau de Mataró é dels alarifs dels moros é així com vessa aygua ves mar la Montanya que es sobre la torre de Orcheta, é com departeix terme de Finestrada ab la Alqueria de encomas tro al terme del Alfes de Polop, é així com departeix terme lo dit Alfes de Polop ab Torres tro a la mar. Testimonis son de asó los nobles en Bernat de Vilamur, é Acart de Mur, el honrat Don Alfonso Peris de Xativa, é Guillem d'Entensa²

Varios aspectos interesantes se pueden destacar de la lectura de la carta. El primero sería la perfecta demarcación que se hace de lo que a partir de ahora será el territorio



Figura 2.
Grabado de J. García Campero con
la vista de Vilajoiosa y su puerto
en 1835. Museo Naval de Madrid.

señorial y con quien limita. Este, además, crece de forma exponencial, pasando de un poblamiento disperso a la vera de castillos como el de Finestrat, a controlar un amplio espacio que incluye Orxeta, Finestrat y Polop, así como el amplio *ager* o *fahs* (de ahí el término alfaz) que se extiende hasta el mar.

Otro detalle a destacar es que, para la pervivencia de la nueva pobla, era necesario dotarla de un embarcadero que parece podía albergar atarazanas, si atendemos a la indicación del documento "... é fer aqui naus, galeres, leüts é barques..." (Figura 2). Quizás, este es el elemento de mayor calado de la nueva población: su asociación con un embarcadero, con

vocación futura de puerto, que asegurase el tráfico comercial entre los puertos de Denia y Alicante. Muchas razones adornaban esta aseveración. Su tradicional vocación como fondeadero en época romana, dotado de un área situada frente a una playa arenosa, sin abrigo natural, existencia de pozos de agua dulce cerca de la playa; un fondo no rocoso, adecuado para el anclaje, escasa peligrosidad de esta parte del Mediterráneo, con pocos días de temporal al año; y la situación a medio camino entre las ciudades portuarias de *Dianium* y *Lucentum*, distantes entre sí dos jornadas de navegación, lo convertían en el lugar idóneo (Sáez, Castillo y Espinosa, 1995-1997, 32-34; Espinosa, Castillo y Sáez, 2008, 313-324).

² Para su inclusión en este trabajo hemos cotejado las diferentes versiones publicadas desde la de P.M. Orts pasando por la de J. Hinojosa Montalvo (1990), la de E. Guinot Rodríguez (1991) hasta la última de A. Galiana Soriano (2010) y hemos de decir que, lejos de ser un documento olvidado por los historiadores (Galiana Soriano, 2010, 15), la numerosa cantidad de transcripciones nos lo hacen aparecer como un documento útil, vivo y actualizado. Por eso, hemos optado finalmente por indicar la última versión, en la que hemos eliminado los comentarios del autor pero utilizando la gráfica y transcripción propuesta por E. Guinot en su emblemática edición sobre las cartas de poblamiento valencianas (1991, 438).

Su desarrollo será lento, llevará algunas décadas. Quizás, las dificultades en el levantamiento de la pobla en los primeros años del siglo XIV frenaron su consolidación. Muy ilustrativo es el testimonio de Bernat de Libia, baile general del Reino, al rey Jaume II después de la destrucción de Vilajoiosa en 1304 por parte de los nazaritas que se llevaron presos 200 vileros³ (Cabezuelo Pliego, 2007, 47). No será hasta pasado la mitad de la centuria cuando el rey Pedro IV concede a la pobla el privilegio de embarcar cereales, aceite de oliva, vino, pasas, almendras y otros frutos. De hecho, en los siglos XIV y XV Vilajoiosa será el único puerto autorizado para el embarque de mercaderías en la comarca. La pesca, el comercio, las atarazanas para la construcción de barcos y la agricultura se convierten así en los pilares de la economía local.

La intensa actividad comercial en época medieval conllevó la atracción del pirata hacia las fuentes de riqueza que representaban estas nuevas poblaciones costeras. Como bien indica el profesor J. Hinojosa Montalvo, el mar es fuente de riquezas pero también de peligros. Por ellas navega el pirata, el corsario que ataca al pescador o a las embarcaciones indefensas, a las poblas costeras, saqueando sus campos y regresando a sus bases cargado de botín y cautivos (Hinojosa Montalvo, 1996, 280). Esta actividad ilegal fue un claro obstáculo para el desarrollo de la vida urbana en el litoral y para el establecimiento de estructuras portuarias con un mayor calado.

De ahí que se optara por los cargadores o *carregadors*, que, en la mayoría de los casos, con frecuencia vinculaban su actividad a la producción agrícola o manufacturera del entorno, como es el caso del carregador de Vilajoiosa, dedicado a la salida de las pasas y frutos secos. Según J. Hinojosa, la existencia de estos *carregadors* demuestra el escaso arraigo de la actividad marinera y mercantil de estas localidades que viven vueltas hacia un mundo plenamente agrario, no pudiendo sustraerse a la llamada del mar y del capitalismo urbano, haciendo que buena parte de los productos agrícolas que se cultivan en los alrededores animen la actividad de estos pequeños puertos a finales de la Edad Media (Hinojosa, 1996, 283).

Por último, la carta puebla nos deja un guiño interesante por la presencia de Arnau de Mataró, enviado del rey, viejo conocido de quien esto suscribe dado que ya aparece como *assentista* en el año 1282 cuando se da la orden de construcción de la pobla de Ifach (Pastor i Fluixá, 1990; Menéndez Fueyo, 2007, 2008 y 2010), insistiendo en lo importante que es la presencia de un enviado que organice y reparta las tierras y parcelas de residencia a los nuevos colonos y que pueda actuar, de forma absolutamente independiente, de los deseos y necesidades del señor de turno, favoreciendo exclusivamente el interés del rey. No olvidemos que, aunque estas tierras sean entregadas en buena parte al poder señorial, no dejan de ser tierras de realengo, propiedad del Rey y frontera del Reino contra los enemigos de la Corona.

³ En concreto, Bernat de Libia indica “*Feu-se gran espavent en los locs riba la mar d’Alacant tro a Gandía, que tot los locs salvu los Castells, se desaparearen...*” (Cabezuelo Pliego, 2007, 47).



Figura 3.
Foto aérea con la planta del Casco antiguo de La Vila Joiosa y el perímetro de la pobla medieval perfectamente marcado en el callejero.

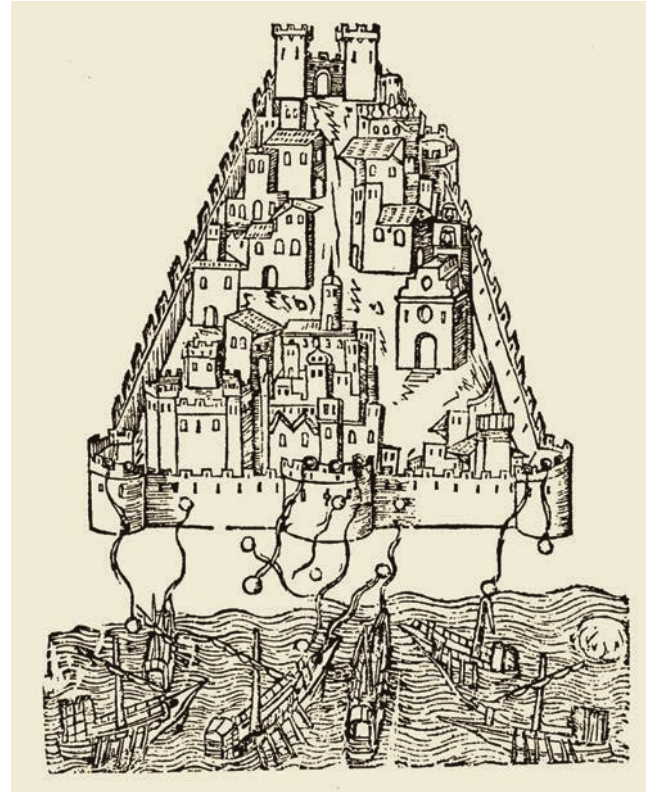
LA POBLA DE VILAJOIOSA, EL GRABADO DE VICIANA Y LAS PRUEBAS ARQUEOLÓGICAS

Centrándonos más en las pruebas arqueológicas que conservamos sobre la Vilajoiosa medieval, conviene centrarse en sus restos constructivos, aún visibles en la trama urbana de la población. Lamentablemente, las pruebas arqueológicas en forma de materiales son prácticamente inexistentes por no decir nulas. Las actuaciones arqueológicas realizadas en el casco antiguo por el equipo del Museu Municipal de La Vila Joiosa no han podido revelar niveles arqueológicos de época feudal al ser arrasados en época moderna para la construcción de las murallas renacentistas, aunque sí les han permitido localizar algunos restos de las murallas dentro del casco antiguo y proponer una reconstrucción del primitivo recinto medieval, algo más pequeño que el que actualmente podemos considerar. Sí que parece evidente que la vila es una construcción *ex novo*, dado que los estratos arqueológicos que aparecen por debajo de la trama urbana se asocian a la época ibérica y romana. Además, la amplia transformación del recinto amurallado, sucedida a principios del siglo XVI y XVII (Azuar Ruiz, 1988, 2010) ha podido condenar la documentación de los estratos feudales.

Sin embargo, a pesar de estas premisas de partida, el casco antiguo todavía conserva la planta típica de una pobla, con un urbanismo en parrilla, caracterizado por calles largas que descienden hacia el mar en paralelo a las murallas y otras que las cruzan perpendicularmente (Figura 3). El eje principal era el carrer Major, que descendía hacia el mar desde la puerta principal, el portal, situada al norte. Para el seguimiento de estos restos, debemos de citar de forma masiva, el excelente trabajo de R. Azuar Ruiz sobre el recinto amurallado de Vilajoiosa que fue presentado hace unos años con motivo del Aniversario del Milagro de Santa Marta (1996) y que ha sido recientemente revisado por el mismo autor (2010). Su original planteamiento, con el que coincidimos plenamente, será nuestra guía en esta parte del trabajo, aunque matizaremos el trazado aportando la nueva información manejada por el Servicio Municipal de Arqueología.

La situación al iniciar su construcción habla de una pobla con enormes problemas para acabar incluso las obras del recinto amurallado. Los continuos saqueos que sufría la población, algunos de ellos ya hemos hecho referencia en estas páginas, como el ataque de 1304, obligaron a sus habitantes a fortificarse ya que parece que la villa no poseía en estos primeros años de vida una cerca defensiva⁴ (López Elum, 2002: II, 75; Azuar Ruiz, 2010). Esta carencia se subsana con el tiempo

Figura 4.
Grabado de La Vila Joiosa que
aparecen en la *Crónica de la
inclita y coronada ciudad de
Valencia y de su reyno* del cronista
Rafael Martín de Viciano en 1564.



aunque su mantenimiento siempre fue muy dificultoso, llegando incluso a ser completamente destruida durante la Guerra de los dos Pedros entre Castilla y Aragón (Cabezuelo Pliego, 1990; Azuar Ruiz, 2010), a la vista del documento con fecha 24 de Febrero del año 1391 en el que el monarca Juan I da licencia al Comendador de la Orden de San Juan para imponer a los habitantes de Vilajoiosa sisa, durante diez años, sobre el pan, el vino y otros productos con objeto de reconstruir el castillo y sus defensas, que habían sido demolidas por Pedro el Cruel durante la Guerra que mantuvo contra Pere IV de Aragón (Cabezuelo Pliego, 1991).

De esta forma, no es de extrañar que el recinto deba ser reconstruido a principios del siglo XVI adquiriendo la imagen y fisonomía de una fortaleza pre-abaluartada que actualmente se aprecia. Por tanto, como bien indica R. Azuar Ruiz (1983, 854-857; 2010), para reconocer la fisonomía de la fortificación medieval hay que recurrir al análisis del grabado más antiguo que se conoce de la ciudad: el que aparece en el libro Cuarto de la *Crónica de la inclita y coronada ciudad de Valencia y de su reyno* del cronista Rafael Martín de Viciano, fechada en 1564 (Figura 4). En otras ocasiones, los grabados de Viciano, lejos de la simpleza de su trazo y su aparente escaso detalle, se nos han revelado como auténticas imágenes de la realidad de muchas ciudades del reino en los albores de la Edad Moderna. Ya tuvimos ocasión de apreciar sus posibilidades con el caso de la ciudad de Alicante y la Basílica de Santa María (Azuar Ruiz y Bevia García,

2005). Desde luego, en este caso, el grabado realizado se revela como un importante testimonio de la más antigua representación que se conoce de la Vila Joiosa en el siglo XVI y, aunque su representación no es perfecta, si que nos transmite, a grandes rasgos, como pudo ser el recinto amurallado de la ciudad en ese momento.

El grabado nos muestra una Vila Joiosa rodeada de una fuerte muralla con almenas aspilleras, al estilo valenciano-aragonés, con una planta claramente triangular, definida por tres grandes torres en su frente sur o marítimo, cerradas por el Norte con una puerta de arco de medio punto de ingreso directo, flanqueada por dos torres de planta cuadrada. En el frente de levante se aprecia, casi en su extremo norte, un torreón en saliente de planta semicircular, mien-

⁴ R. Azuar Ruiz hace referencia al documento de la Real Cancillería de 1325 en el que se describe Vila Joiosa en un estado lamentable en el que "...algunes obres... son caygudes e que altres menaçen trabucaña e ruyna si a aquelles de adob e reparació... no és..." (López Elum, 2002, 75; Azuar Ruiz, 2010; ARV, Real, 613, fols 44r y v).



Figura 5.
Vista parcial del lienzo sin torres
de la muralla de la pobla de
Vilajoiosa tal y como refleja Martín
de Viciiana en su grabado. (Foto:
R. Azuar).

tras que la muralla que daba al barranco del río Amadorio se dibuja corrida, sin presencia de cubos ni puertas (Figura 5). Una vez en el interior del recinto amurallado, en su extremo sudoeste se descubre la traza de un castillo exento, de planta posiblemente cuadrada con torres rectangulares de flanqueo, rematadas por una visible corsera (Azuar Ruiz, 2010).

Entre los elementos que R. Azuar Ruiz indica en su descripción destaca de forma importante la puerta de la pobla, ubicada en el frente norte del recinto, articulando el carrer Major. La puerta parece una obra de imponente morfología que se mantuvo en pie hasta la primera mitad del siglo XIX (Madoz, 1850, 155, t. XVI), con un gran arco de medio punto, flanqueada por dos torres cuya crestería muestra un almenado aspillero y cuya adscripción nos sugiere el encontrarnos ante un diseño muy característico de las fortificaciones y cercas urbanas valencianas de época medieval. Bien es cierto que el ingreso directo lo aleja de sistemas de acceso en recodo que son un poco posteriores a la conquista y vinculados a algunas poblas de creación temprana, como es Penáguila (Torró e Ivars, 1992, 472-482), Pego (Guinot y Martí, 2006, 183-216) o el más reciente de la pobla medieval de Ifach en Calp (Menéndez Fueyo, 2009, 153-193).

Sin embargo, encontramos en la castellología valenciana numerosos ejemplos de este tipo de acceso. El antecedente formal y tipológico más arcaico sería la puerta de San Miguel del recinto amurallado de Morella, mandada construir por Pere IV en el año 1360 (Azuar Ruiz, 1997, 1454-1457; 2010), cuya crestería bien es cierto que no es igual al caso de Vilajoiosa que estaría plenamente identificada, salvando las distancias, con el caso de la puerta de Serranos de la ciudad de Valencia, construida entre 1392 y 1398 y que sirvió de modelo a las torres de Quart, levantadas entre los años 1441 y 1460 (Azuar Ruiz, 1997, 1506; 2010). Si bien es cierto que ni el tamaño ni la monumentalidad de estas torres valencianas se pueden comparar con Vilajoiosa, sin embargo, su tipología con dos torres flanqueando el ingreso de arco de medio punto, y su remate de almenado, está claramente inspirado en ellas, y por tanto, podemos considerarla tipológicamente como de finales del siglo XIV o de la primera mitad del siglo XV (Azuar Ruiz, 2010).

A este acceso, le tendríamos que añadir otro, que no aparece en grabado de Martín de Viciiana y que sería el denominado Portalet del Mar, poterna que parece tener su localización en el frente Sur, que habilita la salida hacia el embarcadero y el astillero, y cuyos restos tampoco conservamos en la actualidad.



Figura 6.
Detalle de la crestería aspillerada
de la Alcazaba de Sagunto. Foto:
R. Azuar

Figura 7.
Detalle de la crestería aspillerada
de la *Domus maior* del castell de
Castalla.



Otro rasgo de la fortificación medieval que aparece en el grabado de Viciana es la crestería almenada que circunda la mayor parte del recinto, sobre todo, la que se ubica en las torres de la puerta y el lienzo de levante. Su principal característica es naturaleza aspillerada, con la finalidad de poder mirar y disparar parapetado tras la almena (Azuar Ruiz, 2010). El tipo de almena aspillerada que muestra el grabado, se documenta, entre otras fortificaciones valencianas, en diversos y largos tramos del castillo de Sagunto (Azuar Ruiz, 1997, 1501-1504) (Figura 6); en el recinto amurallado del castillo de Corbera de Alzira (Azuar Ruiz, 1997, 1489-1490); y tanto en la muralla y edificaciones residenciales del Castell de Castalla (Menéndez Fueyo *et alii*, 2010) (Figura 7), en donde está datado como posterior a 1362, fecha de comienzo de la reconstrucción del castillo (Menéndez Fueyo, 2010) y por tanto, la cronología de este remate, presente también en la Torre de Serranos (Figura 8), debemos considerarlo como de finales del siglo XIV o, en el caso de La Vilajoiosa, posiblemente de principios del siglo XV (Azuar Ruiz, 2010).

Otro aspecto importante a destacar se encuentra en el ángulo inferior derecho del grabado: un castillo o complejo fortificado de planta ligeramente rectangular con torres poligonales en sus extremos. La planta de este castillo mues-



Figura 8.
La Puerta de Serranos en la ciudad de Valencia con la presencia del almenado aspillerado en el remate de muros y torres. Foto: R. Azuar.

Figura 9.
Vista general del Castell de Fornà.



Figura 10.
Grabado del cronista R. Chabás
relativo a los restos del Castillo
de Orimbloí.



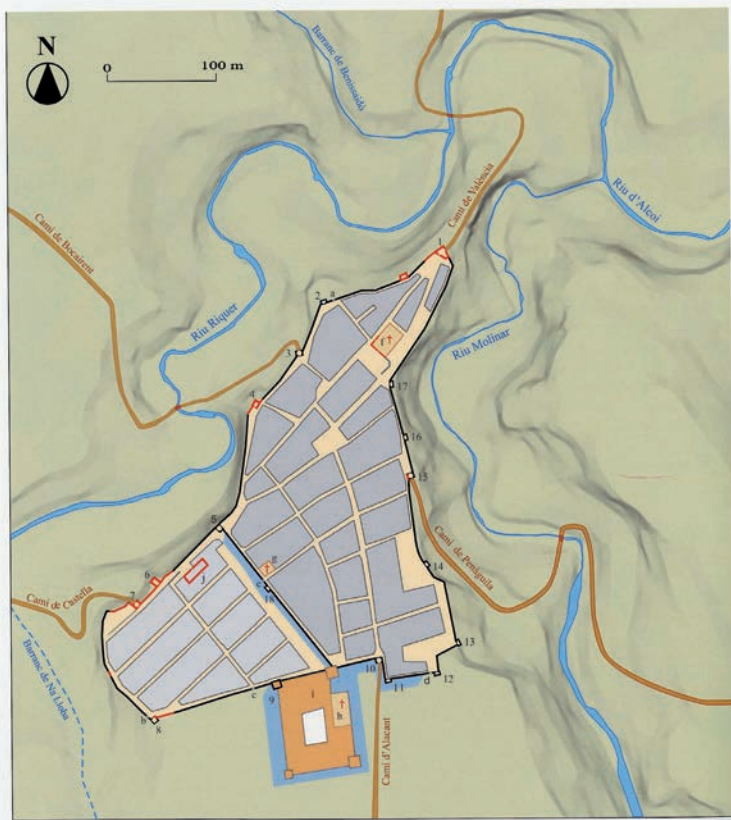
Figura 11.
Planta de la vila
d'Alcoi, según las
investigaciones de
J. Torrò. En la parte
inferior, la domus con
cuatro torres en las
esquinas, como la de
Vilajoiosa.

Alcoi (s. XIII-XV)
Elaboración a
partir de J. Torrò i Abad
(1987 i 2005)

1. Portal del Castell
2. Torre de Fraga
3. Portal de la Plaça
4. Torre de Na Valera
5. Porta de l'Arenal
6. Torre de N'Alca
7. Portal de Riquer
8. Torre de la Andana o del Postic
9. Torre de Na Garcia
10. Portal de San Agustín
11. Torre "de Flavió"
12. Torre de la Bassa Jussana
13. Torre del Giny
14. Torre de la Covil
15. Portal de Penàguila
16. Torre de "San Dionísio"
17. Torre de "la Hiedra"
18. Torreta del Mur Vell

- a. Portillo de Fraga
- b. Postigo
- c. Portal Nou
- d. Portillo de la Bassa Jussana
- e. Portillo de San Jorge
- f. Iglesia de Santa María
- g. Ermila de San Jorge
- h. Iglesia de San Agustín
- i. Castillo-palacio señorial de los Lauria
- j. Casa del Diezmo

- Segle XIII
- Segles XIV-XV
- Fossat
- ▭ Restes conservades
- ▭ Restitució hipotètica



tra una torre en cada extremo de su planta cuadrangular; traza que nos acerca a las típicas *domus maior*, muy bien documentadas en gran número de fortificaciones y poblas del territorio alicantino (Torrò i Abad, 2000; Menéndez Fueyo, 2010, 31-61). Recordemos los casos de Fornà (Azuar Ruiz, 1997) (Figura 9), así como del desaparecido castillo de Olimbro de Denia (Torrò i Abad, 2000; Menéndez Fueyo, 2010, 31-61) (Figura 10), la primera fase del Palau Comtal de Cocentaina, fechada en los inicios del siglo XIV por orden de Roger de Llúria (Torregrosa Jiménez, 1992, 19-21), el desaparecido castillo de Alcoi (Figura 11), erigido por los Llúria a finales del siglo XIII y reconvertido en espacio conventual como Convento de Sant Agustí (Santonja Cardona, 2001, 213; Torrò i Abad, 2006, 72-91), el recinto superior del castillo de Perputxent (Lorcha), un castillo almohade reformado por la Orden de Montesa a principios del siglo XIV (Bazzana, Cressier, Segura, 1982, 449-465; Guinot i Rodríguez, 1986, 99-118; Azuar Ruiz, 1997) o las cronológicamente más modernas levantadas en el Castell de Castalla (Figura 12) y en Crevillent (Menargues, 2001, 211-217; Menéndez Fueyo, 2010, 31-61).

A pesar de que el grabado de Viciana coloca el castillo en el interior, parece que la obra se encontraría al exterior del recinto amurallado, imitando el estilo de *domus* similares como la de Alcoi (Torrò, 2006, 72-91). Si bien, en el caso de la *domus* de Alcoi el edificio está adosado externamente a la muralla, en el caso de Vilajoiosa parece existir un foso o zona de separación entre el edificio y la muralla, algo que ya encontramos en el caso cercano de la pobla de Callosa d'Ensarrià que después veremos. Desgraciadamente ningún resto poseemos en la actualidad de este interesante caso de *domus maior*, la residencia del señor de Vilajoiosa, ya que,

ciones de este período reciben los infantes y familiares de la Casa Real como las del infante Jaume de Xèrica (1997, 101).

Como magistralmente plantean E. Guinot y J. Martí en un artículo reciente sobre las poblas valencianas, la naturaleza jerárquica de la colonización feudal que retroalimenta la génesis de los señoríos valencianos, condiciona la formación y desarrollo de las poblas (2006, 186). Los condicionantes para el establecimiento de una pobla que marcan ambos investigadores coinciden en lo básico con lo expresado por J. Bolós para las nuevas villas del territorio catalán (Bolós i Masclans, 1988, 39-58; 1998, 69-138) y que en el caso de Vilajoiosa se cumple en todos los términos.

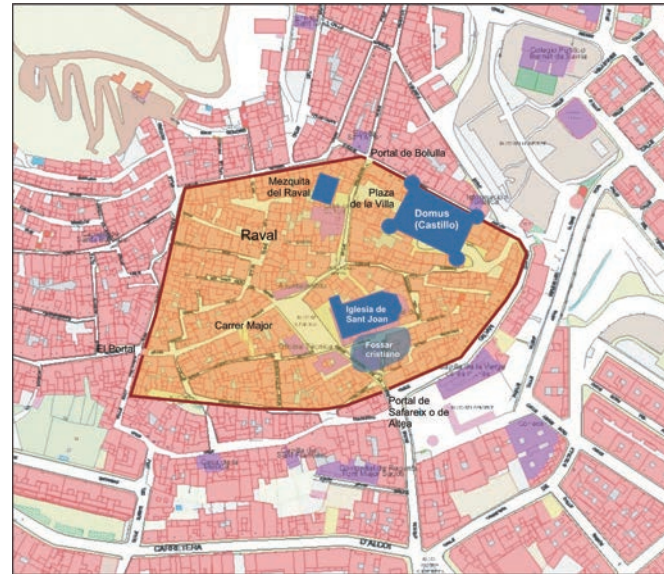
En cuanto a la documentación del siglo XIII, ésta suele ser parca en detalles aunque disponemos de algunos indicios. En primer lugar, se encontraría la elección del punto donde se erige la nueva villa, que en nuestro caso, se confirma la planta *ex novo*, partiendo de un solar no habitado en un período reciente —recordemos que los restos que se encuentran en el solar vilero corresponden fundamentalmente con la época ibérica y romana— que incluso se demuestra en la adopción de un nuevo topónimo *Vila Joiosa*, que nada tiene que ver con la toponimia del territorio, como ocurre en los casos de otras poblas como Nules, Vilavella o Alcalá de Xivert (Guinot y Martí, 2006, 187) o Vilanova de Sarral, en la Conca de Barberà (Bolós i Masclans, 1998).

Otro elemento importante que aquí encontramos se refiere a la elección del emplazamiento, que sin duda, es responsabilidad de Bernat de Sarriá como señor feudal que aquí aparece representado en la figura de Guillem Gilabert, que parece actuar como *locator* o *sogejador*, siendo el delegado señorial (Galiana Soriano, 2010, 13-17), lo que ya nos indica

la existencia de, primero, un plan de instalación en un punto concreto del territorio y segundo, un diseño ordenado y planificado atisbado en la referencia de la carta Pobra al indicar: “*confermam... la particio feyta a vosaltres*” (Orts i Bosch, 1972, Galiana Soriano, 2010, 13-17), como también ocurre en el caso del Joan de Càmpol, párroco de la iglesia de San Andrés de Valencia que fue nombrado repartidor por parte del noble Pere de Montagut, señor de Carlet, para llevar a cabo el proceso de asentamiento de 54 pobladores (Guinot y Martí, 2006, 187), o la figura de Arnau de Mataró para el caso de la fundación de la pobla medieval de Ifach (Menéndez Fueyo, 2009).

Este aspecto del repartidor nos lleva al siguiente aspecto a definir que es el de la planificación del espacio urbano que se debía crear. Si existía un repartidor de las parcelas es que existía una idea previa de qué recinto urbano se iban a construir y, sobre todo y más importante, de cuanto espacio y cual es el número de pobladores que debía tener el nuevo asentamiento urbano. Como bien indican E. Guinot y J. Martí, hay cartas de población del siglo XIII que fija un número ideal de pobladores como es el caso de Benicarló en 1236, Vinarós en 1241 o la de Bocairent de 1256 (2006, 188). En el caso de Vilajoiosa y a la vista del parcelario catastral existente del perímetro del recinto amurallado y del interesante grabado de la crónica de Viciana, parece existir una clara ordenación del espacio urbano interno con una evidente división de los espacios residenciales y la ubicación de los espacios de poder institucional tales como la iglesia, acompañada de una plaza como solía ser perceptivo (Guinot y Martí, 2006, 188) o la *domus maior* o residencia del señor.

Figura 14.
La pobla de Callosa d'Ensarrià
siguiendo la propuesta de A. Salvá
Ballester.



VILAJOIOSA Y LAS POBLAS VALENCIANAS DEL SUR DEL REINO

Todos estos elementos nos permiten valorar la pobla de la Vilajoiosa, más allá del breve dominio de Bernat de Sarrià como señor feudal, como un proceso urbano consolidado, que fue creciendo conforme iban llegando nuevos colonos a engrosar las filas de una pobla debatida entre sacar provecho de los escasos recursos del lugar con una falta de agua, tierras de secano, la difícil y peligrosa pesca; y el miedo a ser cautivos de los piratas y berberiscos provenientes del sur de la península o del norte de África (Azuar Ruiz, 2010).

Pero no fue un proceso único el que aconteció con Vilajoiosa. Otras poblas se fueron creando sobre todo después del sometimiento de la población mudéjar después de los sucesivos levantamientos. Agotadas las opciones de mantener su estilo y formas de vida, la población musulmana, mayoritaria en un primer momento del proceso y, es constreñida a poblar, sí o sí, los arrabales o espacios anexos a las nuevas poblas creadas. Los casos que se pueden identificar en la zona son muy similares en cuanto a creación y evolución al descrito aquí para Vilajoiosa.

Sí que es cierto que se aprecia una diferencia en el modelo de asentamiento feudal cuando nos referimos al resto de emplazamientos ubicados en la comarca y en las cercanías. Un primer grupo de asentamiento serían aquellos que se convierten en villas señoriales, entregadas a los principales nobles de la corte y que se desarrollan en momento posteriores a la finalización de la segunda revuelta mudéjar. Estas poblas serán la expresión material del modelo de hábitat feudal que impone el rey como “conquistador”, reconociendo a sus señores como los siguientes en el escalafón

de la pirámide feudal (Guinot i Rodríguez, 2004, 424). Generalmente, son establecimientos *ex novo*, como Vilajoiosa, construidos de nueva planta y eligiendo lugares de clara importancia estratégica siendo claros referentes del posterior desarrollo de las actividades económicas, argumento clave para la obtención de los importantes beneficios fiscales con los que mantener las estructuras de los señores y del Reino.

En este amplio grupo de villas podemos fijarnos, por ejemplo, en el caso de Callosa d'Ensarrià, una posible alquería musulmana que fue adquirida en libre y franco alodio por Bernat de Sarrià en el año 1290 (Salvá Ballester, 1960, 25; Hinojosa Montalvo, 1990, 334). A partir de su compra, Callosa parece experimentar un enorme crecimiento urbano que da como resultado una de las poblas más potentes que podemos encontrar en el territorio, entrando en franca competencia con la de Vilajoiosa.

Gracias a los trabajos A. Salvá Ballester, hemos podido recuperar gran parte de la trama urbana que poseía la vila en época medieval (1960, 41-46) (Figura 14). Por ellos sabemos que la muralla partía del actual carrer Sellesos y carrer Sant Antoni, continuando hacia el Oeste por la calle Molina hasta alcanzar la confluencia con la calle Costera de Rubio, donde realiza un giro de 90 grados hacia el Sur para encaminarse al primer portal que poseía la vila y que habilitaba el vial principal, al carrer Major, que cruzaba el interior de la pobla

fortalezas para la defensa del lugar en el verano de 1297. Podemos considerar este documento como la verdadera carta puebla del lugar y la iniciativa de Roger como el acta de fundación de este lugar.

De su trama urbana comenzamos poco a poco a saber de ella gracias a los trabajos que venimos realizando en el yacimiento desde el año 2005 (Menéndez Fueyo, 2007, 2008, 57-74; 2009, 153-193 y 2010), que está desentrañando una compleja trama urbana de la aún nos encontramos en los inicios de su conocimiento. Sí que podemos precisar detalles sobre su imponente y casi completo recinto amurallado que encierra las más de 4 hectáreas de yacimiento en un perímetro con más de 800 metros lineales de muralla, siendo el área Norte, la que se encuentra en mejor estado, con más de 200 metros de perímetro conservado y con diez torres.

De su distribución interna podemos avanzar que disponemos de un vial principal que actúa a modo de *cardus*, que discurre paralelo al recinto amurallado y que parte del sistema de ingreso a la pobla, ubicado en el frente Oeste del yacimiento, estructura de la que aún desconocemos al detalle su recorrido y que será uno de los objetivos de las próximas campañas de actuación en el yacimiento. Otros elementos que hemos podido diferenciar en su interior es la imponente iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, construida en la primera mitad del siglo XIV por Margarita de Llúria, hija de Roger y Condesa de Terranova, merced a su casamiento con Nicolau de Janvilla. Los restos que estamos descubriendo nos hablan de un edificio de gran tamaño, de

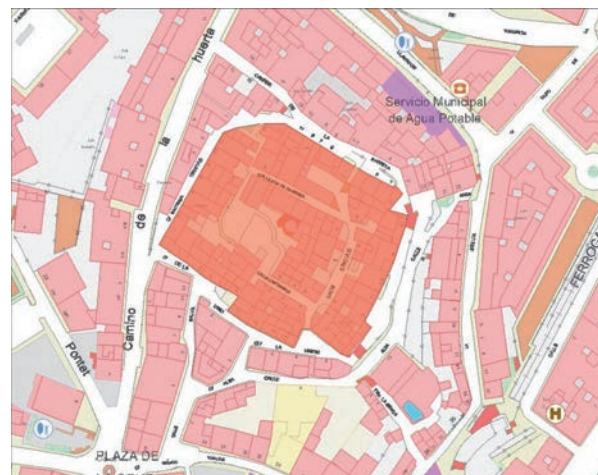
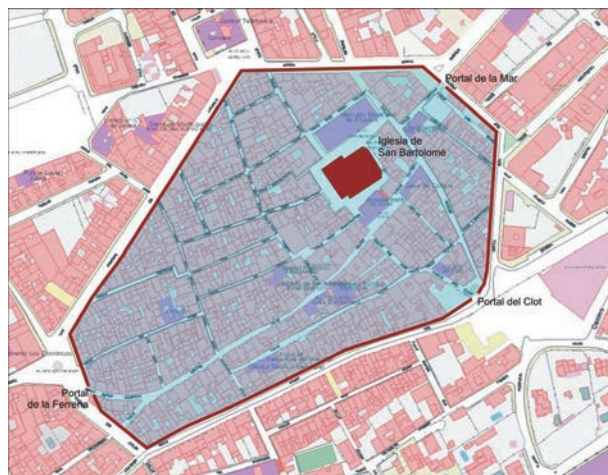
forma rectangular con una longitud estimada de 27 metros de longitud y una anchura de 15 metros lo que le otorga una superficie aproximada de 400 metros cuadrados teniendo una altura de entre 2 y tres metros conservados. La iglesia está construida con una nave central y presenta capillas laterales, conforme indican los documentos de la época, de la que hasta ahora hemos podido documentar la Capilla Sur.

Siete décadas de vida, de poblamiento no interrumpido, de actividad económica y de funcionalidad militar y política definen a esta pobla en una difícil posición de frontera marítima. La destrucción del lugar de Ifach en el verano de 1359 queda inserta dentro de la Guerra de los dos Pedros. Dicho acontecimiento, confuso en la literatura de la época, cronistas pasados e historiografía reciente, se achaca a la flota castellano-genovesa, en la huida de esta misma hacia Calpe, al decir de Ayala, atisbando la destrucción de esta fortaleza (Cabezuelo Pliego, 1990; Campón Gonzalvo, 1990-91, 57-67; Menéndez Fueyo, 2009, 153-193; Menéndez *et alii*, 2007). El conflicto pasó, y aunque hubo algunos episodios bélicos en años posteriores⁷, Ifach había quedado semidestruido. La documentación administrativa del conde de Denia nos indica que, seguramente, se hizo alguna reforma en el lugar, pero no tuvo resultado satisfactorio, ya que tres años después, en 1362, se hacía patente lo inútil del esfuerzo.

Otros ejemplos similares al de Vilajoiosa que podríamos trasladar aquí y que de desarrollarlos harían enormemente largo el trabajo, serían los casos de Pego, fundada en el año 1280 (Guinot y Oltra, 2006); Xàbia, fundada en 1304 y

⁷ Dentro de este mismo conflicto entre Castilla y Aragón, se produjo una batalla naval en el año 1366 frente a las costas de Calpe (Cabezuelo, 1990).

Figura 16.
Propuesta del recinto de la pobla
de Xàbia en época medieval.



con un recinto amurallado completo (Espinós y Polo, 1985; Fernández i Rodríguez, 2005, 59-70) (Figura 16); Altea, que obtiene su carta de poblamiento en el año 1280 (Guinot i Rodríguez, 1991, 395)(Figura 17); Calp, que parte de una pequeña alquería islámica, alcanzando cierto desarrollo urbano a partir del abandono de Ífach en 1359 (Pastor i Fluixá, 1990; Monjó i Dalmau, 2009), Alcoi, desarrollada a partir de la actividad constructiva de los Llúria desde finales del siglo XIII (Torró i Abad, 1992; 1999, 2006, 72-91); Cocentaina, enclave urbano que también despegó bajo la fuerte mano del Almirante de la Corona de Aragón (Ferragud Domingo, 2003) o Penáguila (Torró e Ivars, 1992, 472-482).

Después podríamos establecer un segundo grupo de asentamientos feudales caracterizado por encontrarse en villas de realengo, inicialmente en manos del Rey, que se ubican en zonas fronterizas y de amplia presencia de población mudéjar y en los que se opta por una población ubicada “*in circuitu castrí*”, o sea, estableciendo las casas en el interior del recinto amurallado. Entre esos casos podríamos ubicar el caso de la villa de Finestrat, fortificación islámica de última época almohade, que pasa a manos aragonesas, cuando Pedro III le otorga Carta Puebla en el año 1280 (García Gandía, 2007, 69-80). Para tal fin, envía un *sogejador*, en la figura de Jacobo de Llinares -“...*per Iacobum de Linariis, partitore hereditatum Regni Valentie, assignare vobis fuerint et divisse...*” (Guinot i Rodríguez, 1996, 397).

También podríamos incluir en este apartado el caso de la villa de Orxeta, poseedora de una numerosa población

musulmana —era parte del dominio de Ceyt abu Ceyt en 1257- que, tras la firma del pacto de Almirra en 1244, pasa a manos de la Orden Militar de Santiago (Torró i Abad, 1988-89; Galiana Soriano, 2010, 13-17). La ya comentada Carta Puebla de Vilajoiosa del 8 de mayo de 1300 hace referencia al Señorío Territorial de Orxeta (Orxeta) y Torres, que fue donado siete años antes por el maestre de la Orden de Santiago, Don Juan de Ozores, al entonces Almirante Bernat de Sarriá. Esta donación de Orxeta y Torres fue contestada por Don Pedro Ferrandes de Hixar, ya que se hallaba dentro de su administración desde 1257. Fallándose el pleito a favor de Don Pedro Ferrandes el 5 de mayo de 1311. Sin embargo, en 1312, Jaime II ordenó la entrega del Señorío de Orxeta al Comendador de Montalbán, y perteneciente a la Orden de Santiago, Artal d’Orta. Algo que tendría que ver con razones de estrategia defensiva, ya que el señorío se encontraba en la frontera suroeste de la Corona de Castilla.

En este caso también podríamos incluir el ejemplo de Tár-bena (Torró i Abad, 1988-89, 67-71), un castillo andalusí en una posición muy estratégica con alcaide musulmán —el *qa’id* Muhammad de la familia de los Banu Ishaq- que es ocupado por los cristianos en 1280 a través de Carta Puebla⁸ (Torró i Abad, 1988-89, 68; Guinot i Rodríguez, 1991, 393-394). Significativo es también el caso del castillo de Guadalest, donde existía un reducido núcleo de cristianos rodeado por una densa y dispersa población musulmana, de ahí que se les diera orden de poblar los espacios circundantes al castillo bajo la fórmula “...*fuit mandatum ip-*

Figura 17.
Propuesta del recinto de la pobla
medieval de Altea.

sis hominibus quod se receptent in predictis faldis..." (Torró i Abad, 1987, 79 nota 57). Otros casos conocidos en zonas cercanas a la frontera son Castalla, donde a los habitantes se les ordena abandonar las alquerías circundantes y concentrarse "...*sint populati in circuitu castri...*" instalados por el *assentista* Guillem de Torres en 1287 (Torró i Abad, 1988-89, 64; Guinot i Rodríguez, 1991, 419); situación que también ocurre en el caso de Biar, perfectamente identificado a través de sus sucesivas cartas pueblas de 1277 y 1280, donde se le conmina a la población a ocupar "...*morentur et faciant domicilia sua in albacharo...*", también de la mano del prolífico Guillem de Torres (Torró i Abad, 1988-89, 63; Guinot i Rodríguez, 1991, 392).

A la vista de todo lo expuesto, creemos que el estudio de la pobla feudal de Vilajoiosa sólo acaba de comenzar. Los breves apuntes expuestos en estas páginas deben abrir una línea de trabajo que profundice en el estudio de un territorio que el mundo feudal moldeó y transformó para adecuar sus escalas a las necesidades de la nueva sociedad emergente y del nuevo estado que será el Reino de Valencia. La colonización e implantación del territorio se nos manifiesta como clave para entender el traumático y a veces radical proceso que estas tierras sufrieron a manos de los nuevos señores. Como indica J. L. Soler, el protagonismo de los señores les lleva a ostentar una función extraordinaria "... en un primer momento como dificultoso intento y proyecto político de control del territorio y de la población..." (Soler Milla, 2010a, 140-141)

Es un proceso difícil y duro, iniciado con pequeños balbucesos después de la toma de Valencia, pero impulsado con fuerza después del fin de la segunda revuelta mudéjar en 1276. Sin embargo, ni las condiciones de inestabilidad fruto de la cercana frontera, ni las revueltas de la mayoritaria población mudéjar, frenaron el empuje del proceso repoblador. Bien es cierto que, a la vista de los datos reflejados, la fundación de Vilajoiosa no fue un proceso sencillo y costó bastantes esfuerzos el que alcanzara solidez y estabilidad que no se vería reflejada hasta la el siglo XV con el reconocimiento por la reina María en el año 1443 del título de Villa Real lo que supondrá su despegue económico y le permitirá el afrontar la costosa tarea de amurallar la ciudad, así como rehacer su antiguo castillo (Soler Milla, 2010, 17-31; Azuar Ruiz, 2010).

En este proceso, el desarrollo de poblas como la de Vilajoiosa y el resto de ejemplos que hemos visto aquí, nos ayuda a comprender el modelo de implantación feudal a través de su poblamiento agrupado, que permitía, por un lado, un mayor control territorial y, como ha expresado en repetidas ocasiones el profesor A. Furió, (1997, 154) un mayor eficacia y control de las cargas, servicios y tasas de origen jurisdiccional, una mayor efectividad y rentabilidad de los monopolios que se convertía en una mayor y más directa fiscalidad del señor feudal sobre los campesinos, así como una radical y más efectiva remodelación del paisaje agrario. Un nuevo orden que se muestra ante los colonos revestido y edulcorado al principio, aunque con cierta trampa al mostrar una montura nueva con los mismos herrajes del pasado. Sin embargo, no deja de ser una nueva y hermosa visión, una nueva tierra.

⁸ Recordemos que previamente, entre los años 1273 y 1276, el castillo ya es ocupado por un pequeño grupo de cristianos al mando del alcaide Pere de Sant Oliva (Torró i Abad, 1987, 68). Como detalle interesante a destacar, la entrega y reparto de las tierras de los pobladores de Tárben también la concede Jacobo de Llinares, el mismo que concede el reparto en Finestrat (Guinot i Rodríguez, 1991, 393).

UNA COMARCA ABOCADA AL MAR:
PORTS I NAVEGACIÓ A LA MARINA BAIXA



Antonio Espinosa Ruiz

CAP DE LA SECCIÓ MUNICIPAL D'ARQUEOLOGIA, ETNOGRAFIA I MUSEUS DE L'AJUNTAMENT DE LA VILA JOIOSA
PROFESSOR ASSOCIAT DE L'ÀREA D'ARQUEOLOGIA DE LA UNIVERSITAT D'ALACANT

Rocío Castillo Belinchón

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA

Fernando Sáez Lara

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE MUSEOS ESTATALES. MINISTERIO DE CULTURA

Varant una barca en la platja de la Vila, a l'inici del s. XX.

Les investigacions desenvolupades durant vint anys per nosaltres, en primer lloc des del projecte de prospeccions subaquàtiques de la Marina Baixa (1989-1995) (Làm. I, II i III) i, després, dins el projecte europeu ANSER (2003-2004), entre altres, ens ha posat en les mans un cúmul d'informació sobre l'evolució històrica dels ports i la navegació en la comarca de la Marina Baixa, que hem anat donant a la llum en diferents publicacions (vegeu Cañadas i altres 1993; Castillo —coord.— 2004; Castillo, Espinosa i Sáez, 1998; Espinosa, 2006; Espinosa i Castillo, 1996; Espinosa, Castillo Sáez, 2004 i 2008; Espinosa i Sáez, 1993 i 1994; o Espinosa, Sáez i Castillo, 1998, 2003 i 2006).

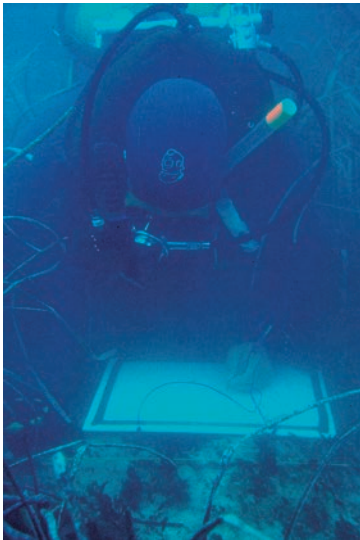
Al mateix temps, ens ha permès adonar-nos del magnífic exemple portuari que la Vila Joiosa constitueix en l'àmbit no només valencià, sinó en general del Mediterrani, al llarg dels darrers vint-i-sis segles, al menys. La recurrència en l'ús no només de l'àrea històrica d'ancoratge (front a la platja de la Vila, és a dir, la zona tradicionalment anomenada "La Fonda"), sinó també del funcionament del mateix, fins i tot en èpoques d'esplendor de la navegació a vela com va ser a la Vila Joiosa el s. XIX, converteix al cas que tractem en un exemple difícilment millorable de port històric valencià.

La Marina Baixa, pel seu aïllament, ha sigut històricament una comarca bolcada a la mar; per tant, la investigació etnogràfica és tan important com la arqueològica. L'interés per aquestes qüestions a la Vila Joiosa té una fita molt clara en el llibre de l'amic Carles Llorca Baus, *La Vila del Mar* (Llorca Baus, 1985), acompanyat d'un volum de fotografies, obra d'Inma Arrillaga, *El Mar de la Vila*. Carles Llorca, qui deixà d'estar entre nosaltres prematurament, escometé el treball d'arreglar les tradicions marineres des de 1778, basant-se en un intens treball de camp i de biblioteca. Aquesta espenta de Carles Llorca ha continuat en el Museu de la Vila Joiosa, especialment des de la incorporació de M^a Jesús Marí com a tècnica en etnografia, amb projectes específics per a recuperació del patrimoni marítim, tant material com oral, dels que hem fet una ressenya en l'article sobre la gestió del patrimoni d'aquest volum.

I. ELS CONDICIONAMENTS GEOGRÀFICS DE LA MARINA BAIXA I EL CONCEPTE DE "PORT".

La comarca de la Marina Baixa es troba envoltada d'altres serralades que abasten la línia de costa, tancant-la de forma que no hi han bons passos cap a les comarques veïnes: l'escarpada serra de Bèrnia, al NE, i la llarga sèrie de llomes semidesèrtiques que s'estenen al SO de la Vila Joiosa no impedeixen el trànsit vers la Marina Alta i l'Alacantí (respectivament), com hem vist en l'article dedicat a la ciutat romana, però sí que el dificulten prou. Aquesta consideració ens duu cap a una premissa bàsica de la geografia humana de la Vila Joiosa i de la seua comarca: les seues gents, la seua cultura i la seua economia, des de l'inici de la navegació a llarga distància, han estat abocades a la mar.

Encara que les costes alacantines a penes posseeixen bons resguards naturals per a la navegació (els millors són el port de Dènia, protegit pels baixos del Cavall i l'Androna, entre d'altres, i l'ancoratge de Santa Pola, darrere de la barrera natural de l'illa de Nova Tabarca) el fet que són més elevades i abruptes que les de la resta de la Comunitat Valenciana determina l'exis-



Làm. II.
Treballs amb sonar en la badia de la Vila Joiosa en 1991, gràcies a la col·laboració del Centre Nacional d'Investigacions Arqueològiques Subaquàtiques.



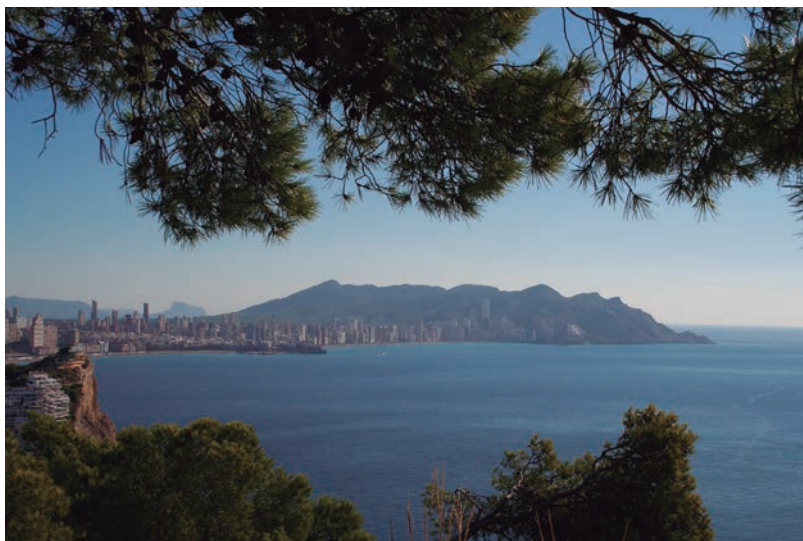
Làm. I.
Documentació d'una àncora tradicional de pedra en l'ancoratge de la Fonda (la Vila Joiosa).

Làm. III.
Documentació de la col·lecció d'àmfores i treball de camp de patrimoni oral amb Joan Arlàndis Galiana, "Armonia", en el seu domicili de la Vila Joiosa, en 1989.

tència d'abundants refugis menors que sempre presenten un flanc desprotegit dels vents de mar. Sols les modernes obres d'enginyeria —llevat d'alguna excepció, com la del port d'Alacant, no anteriors al s. XX— han permès, en paraules de Juan Ferrer Marsal (1998), "construir la costa", superar aquesta deficiència històrica de bons refugis naturals.

La morfologia costanera comarcal és enormement variada, i els ixents rocosos i els penya-segats alternen amb platges de còdols i petites cales (Làm. IV). Mentre que les badies d'Altea i Benidorm són de litoral més baix i accessible, en la de la Vila existeix un talús corregut de 20 m. d'alçària tal sols trencat en la platja del Paradís i en pocs punts concrets, en els quals històricament s'ha situat el poblament: el Barranquet i les desembocadures dels rius de la Vila i Torres.

El port històric de la Vila Joiosa no n'és una excepció a la manca de resguard: els seus avantatges naturals són importants, però entre ells no trobem associat un gran refugi del llevant i del llebeig, sinó tan sols una punta de roca (la d'Alcocó) que permetia refugiar algunes embarcacions del primer i quart quadrants, i de forma no molt eficient del segon (Làm.V). No obstant això, aquesta deficient protecció dels vents de mar no impedí, tanmateix, que el port de la Vila Joiosa adquirira una notable importància en època de les colonitzacions, ibèrica, romana, baix medieval i, singularment, com veurem, moderna i contemporània.



Els vents predominants canvien lleugerament al sud del cap de la Nau, no tan centrats en els del nord-est i nord com en les Balears o el golf de València, sinó més bé d'ampla component nord i est, encara que el major perill, com en tota aquesta àrea central del Mediterrani espanyol, correspon als temporals de llevant, que són vents de mar que tendeixen a apropar als vaixells en perpendicular a una costa poc segura. Els millors resguards seran els dels vents de mar, sobretot de llevant i de llebeig, i els de la Marina Baixa són mediocres.

Localment aquest esquema es pot veure alterat, com a la badia de Benidorm, on el ponent o vent de l'oest pot resultar igualment perillós atesa la presència a sobrevent d'un accident com la illa Mitjana.

Quant a la batimetria, els gradients de profunditat són baixos, amb valors del 15-20 o/oo. Les isòbates -5 i -20 m., entre les quals se solen ubicar els ancoratges antics de les costes mediterrànies de la Península Ibèrica (Espinosa i Castillo, 1996) se situen a uns 150 i 1.000 m. de la costa en la badia de la Vila Joiosa i entre 250 i 1.400 m en la d'Altea. Açò ens dóna una idea de les extenses àrees fondejables que hi ha front a les platges de les tres grans badies de la comarca: Altea, Benidorm i Vila Joiosa, amb la dificultat de les penyes de l'Albir entre les dos primeres (làm.VI.) Els fons, normalment d'arena o posidònia (encara que localment alterats pels canvis de dinàmica dels corrents marins produïts per la cons-

Làm. IV.
La badia de Benidorm des de la Torre de l'Aguló, amb el cim del tossal de la Cala en primer terme.

Làm. V.
La punta d'Alcocó cap a 1900, amb la flota a vela fondejada en la Fonda, al fons.

Làm. VI.
Les penyes de l'Albir, penya-segat que separa les badies de Benidorm i Altea.





trucció d'espigons, com a Altea), són majoritàriament adients per a fondejar:

Determinats refugis, no en tots els casos ni en totes les èpoques associats directament a un poblament d'entitat, degueren utilitzar-se ocasionalment davant l'amenaça de temporal, sobretot per vaixells majors. Alguns d'aquests refugis són complementaris (Espinosa, Sáez i Castillo, 2006, 8): així, a la badia de Benidorm el racó de l'Oix (sense poblament proper conegut) és un bon resguard del llevant, mentre que a l'altre extrem, la cala de Morales (on hi hagué un oppidum ibèric al Tossal de la Cala) dona bon abríc del ponent (i segurament va ser més profunda i protegida en l'antiguitat), però està oberta als vents de component sud. L'exemple es repeteix a la badia d'Altea: amb vent oest (particularment el sud-oest o llebeig) el racó de l'Albir (sense aigua en un radi de més de 3 Km fins època romana imperial) ofería seguretat, mentre que amb vent de l'est (llevant) era més adient l'ancoratge de l'Olla, a set kilòmetres al nord. La punta de la Galera, amb petit brollador proper, protegeix dels vents del primer i quart quadrants (de l'est a l'oest pel nord), però amb mal desembarcador i sense poblament immediat associat.

L'aiguada és un factor primordial per als ancoratges i per a la població, que condicionà sobre manera la ubicació de les ciutats portuàries. L'abastiment de les embarcacions es feia en rius; brolladors (alguns d'ells submarins, com en els dos extrems de la badia d'Altea: al Morro de Toix, associat a un refugi del nord amb mal desembarcador, i a l'Albir); pous —com el de la Bomba o Sant Vicent, al raval de la Vila— i fins i tot aqüeductes, com els que arribaren a l'Albir (l'Alfàs) o a la platja de Torres (la Vila Joiosa) en època alt imperial, i que probablement es mantingueren en ús fins fa

pocs segles (Espinosa, 1996). Els dos principals ports històrics, des d'època ibèrica, de la comarca, Altea i la Vila Joiosa, es troben precisament prop dels dos únics rius, no obstant el seu modest cabal. L'aigua de l'Algar era famosa en època moderna perquè es considerava “incorruptible” per a viatges llargs (Llorens, 1988).

Els avantatges del port de la Vila són especialment importants: efectivament, compta amb una platja d'arena, amb un fons de pendent suau, bon ancoratge (posidònia o arena), una aiguada principal (la del riu de la Vila, un dels dos de la comarca, però també d'altres fonts menors a peu de costa) i, sobretot, una població principal envoltada de la major extensions d'hortes de la comarca, comunicada amb un hinterland densament poblat (no tan sols la Marina Baixa, sinó més enllà les comarques interiors de l'Alcoià i el Comtat). Aquesta població dona sentit al port, fiscalitza les entrades i eixides de mercaderies, protegeix a la flota (es tracta d'un tossal estratègic, històricament emmurallat) i serveix alhora de punt de trencament de càrrega, de mercat re distribuïdor i de centre principal de consum.

Respecte al concepte de “port”, creiem, en la línia d'altres autors, que les definicions acadèmiques actuals són en general enganyoses per a la navegació mediterrània fins fa a penes un segle (Espinosa i Castillo, 1996; Espinosa, Castillo i Sáez, 2006, 11-12; Ferrer Marsal, 1998 i 2002; Cara i Cara, 1988 i 1989). El Gran Diccionari de la Llengua Catalana diu: “Abric natural o artificial en una costa o a la riba d'un riu, en el qual, ultra romandre-hi segurs els vaixells, hom pot efectuar les operacions d'embarcament i desembarcament de persones i mercaderies”. Però en un port antic eren importants factors com l'existència de magatzems i duanes, drassanes, una torre de senyalització i vigilància i una ai-



guada, fundamentalment (Martínez Maganto, 1990). Llevat de les principals bases navals, els molls d'atracada no eren necessaris per a la navegació a les costes mediterrànies espanyoles, i molt menys els espigons de protecció. El propi port de *Tarraco* (capital i tresor provincial, base militar, punt de recepció de subministraments per a l'exèrcit, etc.) va mancar, al menys en època republicana (segons el propi Estrabó, III, 4, 7) de dics, i consistia bàsicament a una platja junt a la desembocadura del Francolí, exposada al perillós llevant, d'una manera semblant al port històric de la Vila. Un altre tant succeïa a Cadis en l'època de les Flotes d'Índies ¿Podem negar-les la categoria de port?

El model portuari bàsic es mantingué inalterat des de la Protohistòria fins els anys trenta del s. XX a la Vila Joiosa. Un ancoratge és, doncs, un lloc adient per a llançar l'ancora prop de terra ferma, amb bon fons a profunditats adequades. Si té, a més, relació directa amb els recursos i amb el poblament costaner i el seu hinterland, i no és, per tant, exclusivament un lloc de refugi o parada, entrem en la definició essencial de port, en la qual han de primar els aspectes funcionals i no els constructius (Rickman 1985; Blackman 1995; Ferrer Marsal, 1994, 22), i per tant els ancoratges històrics de la Vila (la Fonda) i Altea (l'Olla) poden ser considerats com a tals. En moments de mala mar, el vaixells aguantaven ben ancorats al fons, cercaven un refugi adient o, sovint, els petits i mitjans —fins i tot de tres pals—, dedicats al comerç de redistribució i a la pesca costanera, varaven sobre l'arena de la platja, com es veu perfectament en les il·lustracions que acompanyen aquest article. També varaven en èpoques d'inactivitat. El varatge assegura una protecció generalment suficient, complementària dels refugis propers, i per tant no hem de cercar pertot arreu el model vitrubí

de “port construït” (Vitruvi, *De Architectura* V, XIII). Fins la construcció de la gran majoria dels ports actuals del Mediterrani espanyol al començament del s. XX —relacionada amb la generalització dels motors—, era habitual l'ancoratge front a les platges, amb recolzament de bots que portaven els homes, les mercaderies i la pesca a i des de terra.

Ens sembla útil la proposta de Cara i Cara (1988 i 1989), de diferenciar els “ports construïts” dels “ports varats”, mantenint tots dos tipus dins la categoria de ports. Si la diferència que marquen les definicions acadèmiques consisteix en la presència o absència de protecció front als vents, caldrà doncs considerar la presència d'una bona platja de varat i d'un bon fons d'ancoratge o d'un far com a factors importants d'aqueixa protecció, i no només les barreres naturals o artificials.

Podem observar com els magatzems portuaris romans coneguts a la Marina Baixa (Garganes en Altea i la plaça de Sant Pere a la Vila) es troben a peu d'una platja no rocosa i prop d'un riu: això indica clarament quines eren les necessitats d'aquests ports. En ambdós casos no coneixem restes d'espigons ni molls.

El model de “port varat” equival als *minā'* àrabs (ports amb ancoratge) (Epalza, 1986, 30), i aquest terme ens sembla molt adient, per quant reconeix el caràcter de port a aquests llocs, distingint-los dels bastits. De fet, allò fonamental en un port marítim és l'embarcament i desembarcament de mercaderies i de passatgers, la qual cosa feia necessàries estructures de recolzament en terra, que podien anar de la mínima expressió als casos més complets. Des d'època hel·lenística es disposava de la capacitat tècnica per a fonamentar estructures sota l'aigua, però molls, espigons i al-

Làm. VII.
Vista de la badia de la Vila Joiosa.

tres estructures pròpies dels “ports construïts” (els *marāsi* àrabs, ports amb atracador) foren l'excepció (podem citar els casos d'*Emporiae* o *Carthago Nova*), i les estructures freqüentment donaren suport més bé als bots auxiliars que als mitjans i grans vaixells, que fondejarien front a la platja (com podem interpretar que succeí amb el cas del moll de *Lucentum*, si tenim en compte l'escassa profunditat de l'albufereta en la què es trobava; o al *carregador* que esmenten les fonts escrites per a la Vila Joiosa dels s. XIV-XV).

Ens semblen extraordinàriament clarificadores les paraules de Juan Ferrer Marsal (1994, 22): “para un habitante del litoral mediterráneo, especialmente el español, la idea de un puerto hoy se asocia con los diques de abrigo, lo que ha venido a desfigurar de alguna manera la imagen funcional que debe prevalecer en el concepto de puerto. La falta de abrigos naturales ha inducido a dar excesiva importancia a la existencia de condicionantes físicos adecuados, existencia de salientes, proximidad de canteras, determinados aspectos de dinámica litoral y otros, cuando las causas auténticamente determinantes del hecho portuario son la facilidad de conexión terrestre, la disponibilidad de áreas operativas y la actividad económica en el hinterland”.

La terminologia llatina distingeix *portus* i *statio* (Ulpià, *Dig. L.* 16, 59; Estrabó, III, 4, 7; Servi, *Ad Aeneidam* II, 23), entre altres conceptes. La diferència creiem que resideix en la possibilitat d'hivernada per a les grans naus, que no podien varar-se en una platja. Així, tècnicament l'únic *portus* de la costa alacantina seria Dénia, però podem comprovar com el terme tingué una accepció pràctica ampla en l'Antiguitat, com ens demostren els topònims *Portus Ilicitanus* o *Portus Sucronis*, en les terres valencianes.

Al-Bakrī, en esmentar, per exemple, el port de d'*Ain Furrūy* (l'actual Bethioua, en Algèria), diu que “és un port segur, d'hivern” (De Slane, 1911-1913, 81-82), la qual cosa equival a dir que està protegit de tots els vents; en canvi, del de *Magila Bani Hāšim* afirma que “és un port d'estiu, que no és protegit dels vents”.

Mantenim, per tant —i l'exemple de la Vila n'és una clara prova, com veurem— que un ancoratge és un lloc adient per a tirar l'àncora prop de terra ferma, amb bon fons (no rocós ni fangós, per tant) a profunditats adequades (no més de 20 metres, generalment). Si té, a més, relació directa amb els recursos i amb el poblament costaner i el seu hinterland, i no és, per tant, tan sols un lloc de refugi o parada, els factors es poden multiplicar i portar-nos a la definició essencial de port, una definició que, com encertadament proposa Juan Ferrer, és més funcional que constructiva. La idea generalitzada de port com a estructura construïda dins l'aigua és molt recent, com hem vist, però ha desfigurat molt el propi concepte històric del fet portuari i, fins i tot, les pròpies definicions acadèmiques.

2. EVOLUCIÓ DELS PORTS I LA NAVEGACIÓ A LA MARINA BAIXA

La fi de la glaciació Würm fa uns 11.500 anys portaria a un augment del nivell del mar de més de cent metres, i per tant a un dràstic canvi del paisatge litoral, fent que la serra Gelada o la d'Aguiló passaren a ser penya-segats costaners. Ens falten testimonis sobre la navegació prehistòrica a la Marina Baixa, però hi ha alguns jaciments propers a la costa, sobretot ja a la Edat del Bronze, com la Moratellera (vegeu l'article sobre la Prehistòria en aquest mateix catàleg).

Làm. VIII.
L'inici de la construcció
del moll de la Vila
en els anys vint del s. XX.

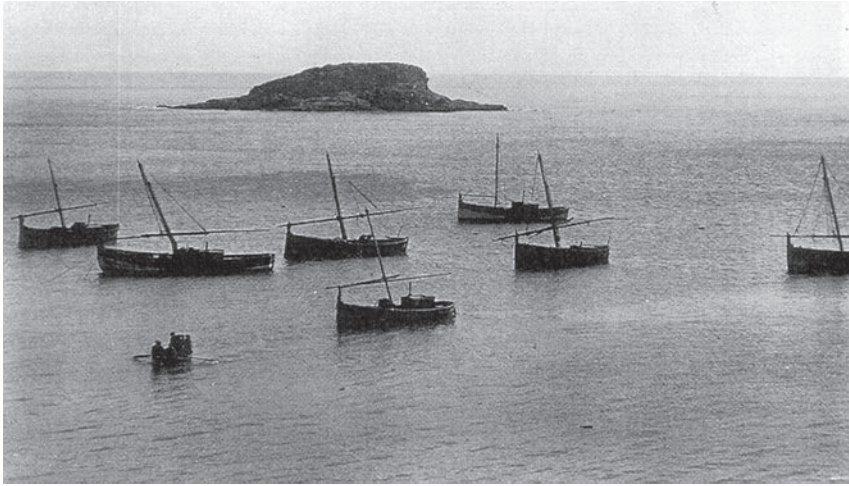


No hi ha dubte que el port protohistòric de la Vila tenia una importància extraordinària en el context de les costes valencianes meridionals. Només cal fer una ullada als materials que recull aquesta exposició i aquest catàleg. Fins hui, cap altre port valencià ha oferit restes tan abundoses i riques de comerç grec i fenicio-púnic als segles VII a V a. C. amb una ciutat indígena. El fet que la Vila és el primer enclavament important amb un bon port varat al sud del cap de la Nau, un cop arribat a la Península el comerç oriental que venia per la ruta de les Balears i Pitiuses; i a l'inrevés, sent l'últim port peninsular ressenyable abans d'endinsar-se en el Mediterrani per la ruta de les illes per a una nau que procediria del sud (amb tot el que açò suposa de drassanes, aiguada, mercat, etc.), podem comprendre fàcilment el caràcter estratègic de la Vila Joiosa. El nucli ibèric de la Vila, envoltat d'un vast cinturó industrial, exercí, sens dubte, una funció de lloc central en la comarca, com La Serreta en el cas de l'Alcoià; funció que mantindria en època romana imperial, quan es converteix en *municipium*.

La platja de la Vila s'estén entre la punta del riu, on està l'aiguada principal, i el petit refugi de la punta d'Alcocó, apte per a pocs vaixells mitjans (.VII), amb roïna protecció del llevant i nul·la del llebeig, i amb un petit brollador a l'Alcocó i pou (la Bomba) al barri vell.

Un santuari costaner molt proper al port, sobre el tossal de la Malladeta, unit directament al nucli urbà ibèric per la calçada associada a la necròpoli de Poble Nou, a una distància de poc més d'un kilòmetre a l'oest de l'ancoratge, pogué desenvolupar, durant l'època ibèrica, funcions estretament lligades a l'intens comerç del què ens parlen els aixovars funeraris al llarg de tota la Protohistòria. El tossal de la Malladeta té un ampli control visual de la costa, i ell mateix s'alça amb un evident protagonisme en el paisatge litoral varies milles al voltant (vegeu l'article sobre aquest jaciment en aquest mateix catàleg) (Rouillard i altres, 2006).

L'elecció d'un indret immediat a la ciutat ibèrica per a l'assentament d'un campament militar romà durant les Guerres Sertorianes és una dada més en la importància d'aquest port, atès que els subministraments a les tropes només podien vindre —a banda dels exigits als propis indígenes— per mar en una comarca tan mal comunicada per terra; més encara, hem proposat (Espinosa i altres, 2008) que el campament de la Vila Joiosa seria probablement temporal, relacionat precisament amb l'arreglament de subministraments alimentaris i de tot tipus des del territori de la ciutat ibèrica junt a la qual s'instal·la el fort (la Marina Baixa) per mar vers els cossos principals de tropes d'un dels bàndols; al mateix temps, aquest contingent (que calculem en no més d'una cohort) protegia el port marítim de la ciutat.



Làm. IX.
L'ancoratge de l'Olla cap a 1900,
amb un bot traslladant persones i
pesca a terra.

Per a l'època ibèrica estigué també en ús l'ancoratge de l'Olla (Làm. IX) (Altea) (Castillo, Espinosa i Sáez, 1998; Sala, 1989, 50), dos kilòmetres al NE d'Altea i a tan sols un de la desembocadura de l'Algar, on està l'aiguada principal. Una barra submarina que uneix la illeta de l'Olla amb la platja del mateix nom ofereix un trencant natural que calma les aigües a un o altre costat en funció del vent dominant. Abans de la construcció del port actual d'Altea aquest lloc era utilitzat per la flota local davant els llevant. La pròpia platja de l'Olla, al nord de la barra, és un bon lloc de varatge i d'intercanvi comercial, que fins fa pocs anys va ser emprada per petits vaixells de pesca locals i que donà lloc al llogaret de l'Olla. Per aquesta platja embarcaren els moriscos expulsats en 1609 de la comarca.

L'Olla està associat als assentaments de Cap Negret (un possible lloc sagrat ibèric), la Pila (que arriba al menys al s.VI i continua en època islàmica) i Altea la Vella.

Hem de suposar també l'ús de la cala de Morales (Benidorm-Finestrat-la Vila Joiosa), on hi hagué un assentament industrial de l'ibèric final a peu de platja (López i Torregrosa, 2006), i que està controlada pel Tossal de la Cala (hui en terme de Benidorm). Com en el cas de la ciutat ibèrica de la Vila i el santuari de la Malladeta, sembla que hi hagué un lloc religiós en el cim del Tossal de la Cala.

El model port+santuari, freqüent en el món ibèric per les implicacions comercials d'aquests llocs sagrats, es podria repetir, per tant, probablement, en els tres casos que hem citat (un per cada badia de la comarca), a diferents escales.

Quan la ciutat ibèrica de la Vila Joiosa abasta la categoria de *municipium* amb l'edicte de Vespasià cap a 74 d. C., la Fonda, és a dir, el vell port de la Vila, es constitueix en el de la nova ciutat romana. El port degué servir també ara de lloc central com a cap d'un *territorium* que podem identificar sens dubte (seguint els patrons romans habituals) amb la comarca natural de la Marina Baixa. Les instal·lacions portuàries que hem esmentat tindrien, per tant, una clara funció fiscal, en relació amb la taxa del *portorium*.

Les prospeccions subaquàtiques marquen un període àlgid en l'Alt Imperi, en el qual grans quantitats de mercaderies entren i ixen per la platja de la Vila, amb el suport d'uns molt grans magatzems portuaris al peu del vell tossal, a la vora de l'arena de la platja, sota el que hui és la plaça de Sant Pere (Làm. X). Les notícies ens parlen d'uns cent metres de dolia soterrats. El material subaquàtic deixa veure un ample predomini de l'envàs amfòric Beltrán II B, fet que hem interpretat com una molt probable producció i envasament de salses de peix (Espinosa, Sáez i Castillo, 1998; Castillo, Espinosa i Sáez, 1998), tal vegada el recurs econòmic local més potent o al menys el de major valor afegit.

Les prospeccions subaquàtiques deixen palesa la continuïtat dels límits aproximats de l'àrea d'ancoratge respecte a les de moments anteriors i posteriors, fins els anys vint del s. XX.

El poblament local està ben atestat fins al menys el segle VI. Desconeixem el grau de continuïtat urbana. Les termes municipals s'amortitzen al s. IV, però les vil·les periurbanes de Plans, Jovada o Xauxelles arriben al s. VI, i n'hi ha materials

Làm. X.
La plaça de Sant Pere de la Vila Joiosa, on estigueren els magatzems del port de la ciutat romana.



de la centúria següent que demostren una continuïtat. Les restes subaquàtiques ens porten al menys al s.V, igualment, encara que el registre material disponible no és massa abundant i és previsible, per la riquesa dels contextos tardo antics en terra, que en futures prospeccions subaquàtiques siguen més eloqüents. La continuïtat poblacional de la Vila Joiosa —i, per tant, també del seu port— és, doncs, sorprenent, des d'al menys el s.VII a. C. fins el s.VII ininterrompudament.

La Vila Joiosa se situa en un segon nivell portuari durant l'època romana, com a lloc de recepció i emmagatzemament de carregaments normalment heterogenis arribats en naus de redistribució procedents del *Portus Ilicitanus* o fins i tot de *Carthago Nova*. La seua importància en l'àmbit meridional valencià queda demostrada per l'arribada fluida de ceràmiques, bronzes o marbres exòtics o poc comuns, en consonància amb la seua entitat urbana i monumental.

En relació amb l'ancoratge de l'Olla es troben els magatzems costaners de Garganes, ja en el nucli urbà actual d'Altea, a pocs metres del riu Algar (Segura, 1991; Moltó, 1996), associats a una vil·la mal coneguda i a la Pila. Uns magatzems comercials, amb dotze sitges, es daten entre finals del s. I i mitjan s. II d. C. Durant el s. III i la primera meitat del IV hi ha una fase d'abandonament i a la segona meitat del s. IV s'alcen unes instal·lacions portuàries més grans, amb uns 420 m² (uns 35 x 12 m.), que perduren fins la segona meitat del s. VI. Aquestes instal·lacions tardanes són un edifici rectangular paral·lel a la costa, amb diferents habitacions (al menys catorze) de tendència quadrangular i amb disposició

lineal, i amb un pòrtic de pals de fusta orientat a la mar. Probablement, la decadència de la vida urbana de la ciutat romana de la Vila Joiosa en el s. IV, i amb ella del control portuari centralitzat en la Fonda, propicià un major desenvolupament d'ancoratges com el de Altea-l'Olla i l'Albir en època tardo romana.

Les vil·les costaneres de la Marina Baixa són el que anomenem *a mare*, amb economia mixta agrícola i marinera, tant comercial com amb freqüència industrial. L'elevada proporció de monedes de la seca de *Lugdunum* en l'Albir podria parlar de la inclusió d'aquest assentament en una determinada ruta de cabotatge (Arroyo, 1988). Aquestes vil·les estan junt a la via litoral i junt a rics sols (al·luvials els de la Pila, amb crosta calcària els de l'Albir, pardo-calcaris però molt més extensos els de la Vila).

Quant a la badia de Benidorm (Làm. IV), amb unes dimensions de 4x1 Km., entre les puntes d'Escaletes i el Tossal de la Cala, té dos grans platges d'arena, la de llevant i la de ponent, separades pel petit ixent de la punta del Canfali, on s'assenta el barri vell de Benidorm. No obstant les seues excel·lents condicions com a ancoratge i varador, en aquest cas no trobem a penes testimonis del seu ús com a tal en les èpoques antiga i medieval, fonamentalment perquè el hinterland immediat ha sigut històricament molt deficitari en aigua, i, per tant, el poblament va ser molt escàs (Espinosa, 1996).

Una altra qüestió és la de l'ocupació de les illes costaneres valencianes, que es produeix també en les dos més signifi-



Làm. XI.
Cep d'una àncora romana trobat
a l'illa de Benidorm (col·lecció
privada).



Làm. XII.
Decoració amb figura d'un sant
cristià, procedent de la Punta de
Pinet (s. VI a. C.) [MARQ].

catives de la comarca: la de Benidorm i la de l'Olla. Les fases d'ocupació més importants d'aquestes illes valencianes solen datar-se, com ja apuntara E. Llobregat (1977, 46) a partir dels segles III o IV. Recentment s'han fet alguns sondejos en terra ferma en l'illa de Benidorm, sota la direcció de Gabriel Segura (a qui agraïm la seua informació, inèdita), que han donat dos fases d'ocupació: una alt imperial i l'altra dels s. IV i V, amb presència de fragments aïllats de ceràmica del s. XIII. Per altra banda, hem vist com en l'illa de l'Olla hi ha ceràmiques dels s. III i IV, així com al menys des del s. XI, amb algunes restes d'estructures de maçoneria. Per tant, es confirmen aquestes dates tardo romanes i una presència posterior islàmica.

L'ancoratge de la illa de Benidorm té protecció del llevant, i actualment un atracador accessible i prou net (és possible que ja existira un mollet de fusta en l'antiguitat). Els materials arqueològics subaquàtics són abundants (Làm. XI) i d'ampla cronologia, però sobretot hem detectat peces tardo romanes i almohades, junt a algun possible contenidor califal (com els de Sancti Petri). Posteriorment, entre els segles XVI i XVII la illa apareixerà citada en les fonts com a refugi i amagatall de naus barbaresques (Bevià i Camarero, 1988), la qual cosa motivà la reiterada demanda dels veïns de la comarca de la construcció d'una torre de guaita que mai arribà a ser realitat, malgrat hi existeixen fins i tot plànols del projecte.

S'han apuntat arguments comercials i estratègics per a explicar aquesta ocupació. Està clar, això sí, que el control visual de les respectives badies des d'aquestes illes és magnífic, i això reforça l'argument estratègic, encara que no sabem fins quin punt és un fenomen planificat o amb implicacions defensives o fins i tot militars (vegeu Aranegui i Bazzana, 1980). En el nostre cas, com sol passar als altres, també hi ha ancoratges associats que busquen la protecció de les illes dels perillous vents de mar, com passa també per exemple a la illa de Mazarón o isla Grosa, en Múrcia (Espinosa i Castillo, 1996, 69-70).

Quant als relictos antics, ens remetem als articles sobre la ciutat romana i sobre el Bou-Ferrer, en aquest mateix volum. A més del Bou Ferrer, les prospeccions subaquàtiques han permès localitzar altres probables carregaments de naus antigues en la resta de les costes de la comarca, com Punta de Pinet, a Benidorm, on hi ha testimonis del s. III i del s. VI d. C. (Làm. XII). Recentment també s'ha despertat l'interès per relictos de la I Guerra Mundial enfonsats front a aigües de la Vila, i que es troben en procés d'estudi.

Entre 550 i 625 tenim l'episodi bizantí, en què l'Imperi Romà d'Orient recupera als Visigots una regió costanera del sud i sud-est peninsular, en la qual la Marina Baixa ocupa una posició quasi fronterera. D'aquesta època ja hem comentat en altre article com el poblament comarcal està sobretot concentrat en grans vil·les (com Plans, Xauxelles o la Pila) a les

quals segueix arribant gran quantitat d'objectes de comerç, sobretot nord africans, però també alguns hispans i d'orient.

Quant a l'època islàmica, el poblament costaner a la Vila Joiosa es retrau clarament vers l'interior de la comarca (vegeu l'article dedicat al patrimoni medieval i modern). La costa és perillosa, i llevat d'alguns ports principals (Dénia, sobretot), ben defensats, el poblament sol fugir de posicions litorals pures en les terres alacantines, sobretot en els primers segles de domini islàmic. Tampoc les prospeccions subaquàtiques a l'ancoratge de la Vila han donat encara resultats quant a peces alt medievals, després de cinc campanyes.

L'anàlisi del que coneixem sobre ports i fortificacions a la zona suggereix l'existència d'un model d'ocupació islàmica costanera prou esquemàtic: sols hi hauria activitat significativa als grans ports i la població es trobaria a l'interior, dedicada majoritàriament a l'agricultura de secà, deixant una banda de seguretat entre els seus territoris i el litoral (vegeu García Gandía, 2004). Cap d'aquests grans ports es troba a la Marina Baixa, encara que hi ha escassos materials califals a l'Olla i en la illa de Benidorm, tant en mar com en terra, i abunden més des del s. XI i, sobretot, en els XII i XIII, especialment les ceràmiques procedents de Dénia.

R. Azuar (1995, 74) suggereix, interpretant a Yāqūt, que hi pogué haver una torre vigia islàmica sota l'actual Altea, i prop comptem amb el poblament islàmic de la Pila (Espínosa, 1996). En la part nord de la comarca, l'Olla degué ser l'ancoratge que abastia als nuclis islàmics d'un territori que s'estenia vers l'interior, fins als *husun* o llocs fortificats de la vall de Guadalest, i fins i tot fins Bolulla-Tàrbena.

La segona meitat del s. XIII coneix la implantació del domini cristià i, per tant, de l'època feudal i foral a la Marina Baixa.

L'arribada de les tropes de la corona aragonesa acaba fent necessària, per als seus interessos territorials, la creació d'una *vila nova*, que no per casualitat es construeix just damunt de l'antiga ciutat ibèrica, revitalitzant alhora el vell port. La *Vila Joiosa*, una fundació nova de l'any 1300, el nom de la qual significa 'ciutat alegre' (un reclam per als necessaris repobladors del nord) és un típic poble fronterer ben fortificat, dominant una de les tres badies de la comarca, com Altea i Benidorm, en cadascuna de les quals s'alça una d'aquestes viles costaneres de Reconquesta. Les infraestructures marítimes es concentren en la lluita contra la pirateria barbaresca i en la defensa contra els turbulents pobles moriscos de les rodalies, però la Vila Joiosa torna a recuperar la seua importància com a port varat que permetrà la revitalització del comerç i en general de l'economia. La costa es repobla definitivament, amb aquestes ciutats emmurallades de nova planta, situades en els millors llocs per a l'ancoratge (amb aiguada, bona platja i fons per al varat i l'ancoratge, petits refugis propers, terrenys agrícoles...).

Amb el començament de l'època foral, el comerç marítim se circumscriu a ports concrets autoritzats pels nobles feudals o pels monarques. En 1327 es reconeix el privilegi del *carregador* del port de Vila Joiosa, per a embarcar figues, panses, vins i fruits secs de la comarca a favor de la Comanda de Montalbán. Durant els s. XIV-XV el port de la Vila es manté com l'únic autoritzat per a l'embarcament de viatgers i mercaderies en la Marina Baixa (Soler Milla, 2010).

La Vila Joiosa, després de segle i mig sota el règim senyorial, exercit pels Híxar en nom dels Frares d'Uclés — és a dir, de l'*Orden de Santiago*—, abastí la cobejada categoria de vila reial en 1443. En aquest segle XV, el carregador viler va incrementar molt la seua activitat, perquè, com bé apunta J. L. Soler (2010, 22), multiplicà les seues activitats: base de pescadors i



Làm. XIII.
Restes de la torre de guaita
d'Escaletes, en Benidorm.

de corsaris; escala tècnica i comercial en les rutes mediterrànies, i especialment les flotes de Flandes, que hi fan escala per carregar; sobretot, la cobejada pansa comarcal amb destí als Països Baixos; i arsenal per a reparar i construir vaixells, incloent-hi galeres reials i per al cors valencià.

La preocupació dels reis per les reconstruccions i reforços de la muralla i del castell de la Vila foren constants en els segles XIV i XV, com a nucli de primer ordre en la defensa de les costes valencianes, en relació amb l'episodi de la Guerra dels Dos Peres i amb el gradual inici de la pirateria (vegeu l'article sobre el patrimoni medieval i modern en aquesta mateixa publicació). Aquesta s'incrementa molt al s. XVI, primerament de corsaris algerians i, més tard, també otomans, i perdura fins mitjan segle XVIII. La costa és font de prosperitat, però també de grans perills. El castell de la Vila, sobre el talús costaner que cau sobre la platja, i front a l'antiga *Fonda*, era el centre de la defensa passiva contra el cors en l'anomenat *Requeriment* (o *partit*) de la Vila Joiosa, un dels nou districtes creats en les costes valencianes en 1555 pel Duque de Maqueda. Aquest *Requeriment* abastava les costes de la Marina Baixa, repetint d'alguna manera l'àmbit de preeminència territorial que ja veiem en la Protohistòria i l'Antiguitat. Des del castell es controlaven set torres de guaita i altres posts de vigilància, centralitzant la gestió militar dels guardes (*atalaies* a peu, i *atalladors* a cavall). La de-

fensa de la costa donà peu també a la creació d'una xarxa de castells i torres vigia en les costes valencianes (Làm. XIII). En parlarem en l'article sobre el patrimoni medieval i modern.

La Vila Joiosa tingué, també, una de les cinc companyies de cavalls de la costa del regne de València (junt a les de València, Moncofer, Canet i Oliva), creades després de 1560 a costa de la Generalitat del Regne, i que foren molt efectives per a evitar desembarcaments, sobretot per la seua agilitat. En les Corts de 1626 es discutí la seua continuïtat, però malgrat que s'eliminaren dues de les cinc companyies valencianes, la de la Vila es mantingué.

La Vila fou, precisament, una de les localitats costaneres valencianes que es dedicaren més intensament al cors, junt a València, Alacant, Calp i Dénia, com podem veure en un altre article d'aquest volum.

Des del descobriment d'Amèrica fins la fi del s. XVIII — quan s'intensifica el comerç marítim i comença el procés modernitzador (de la vela al vapor, de la fusta a l'acer en els bucs) el Mediterrani espanyol quedà relegat a una importància estratègica i econòmica menor.

El major refugi natural per a les grans embarcacions des del s. XVIII el proporcionà la illa de Benidorm, a sotavent. Recordem com en els nostres dies ha servit d'ancoratge

Làm. XIV.
Astilleros Zaragoza en la platja
del Varador de la Vila Joiosa



puntual per a grans vaixells militars de les flotes dels Estats Units.

En el s. XVIII es considerava la badia d'Altea "muy cómoda y segura, y bastante capaz para los buques de comercio" (Llorens, 1988, 50).

Altres espais portuaris més modestes, sense poblament consolidat per la manca d'aigua, han sigut tradicionalment el racó de l'Oix i la cala de Morales. Al sud de la platja del Paradís, en la Vila, la costa és abrupta i tan sols hi ha un punt d'ancoratge i accés a l'interior, com la presència d'una torre de guaita del s. XVI subratlla: la cala del Xarco.

En fi, més avant, a banda d'altres fites històriques, podem traslladar-nos al s. XIX, quan la mar es converteix en font de progrés. L'esplendor del comerç de cabotatge parteix de 1840 i arriba fins el començament del s. XIX: es realitza, doncs, segons el vell sistema de port varat, i just abans de la construcció dels espigons del port de la Vila. Apareixen els transports regulars per mar, les fondes, es potencien les indústries de construcció naval i auxiliars (en les quals la Vila és un autèntic paradigma, com veurem) i es creen duanes per a l'emmagatzemament i el control fiscal i administratiu de productes (així la pansa i l'ametla locals, els tèxtils o el paper de fumar d'Alcoi). El cas de la vila n'és un magnífic exemple (vegeu Ferrer Marsal, 1998 i 2002).

La fi de la pirateria ajudà a tot aquest procés i, en relació amb tot açò tenim el desenvolupament, ja des de la segona meitat del s. XVIII, dels barris mariners extramurs, al voltant de les duanes i magatzems (són els "ravals", com ara els d'Altea, que sorgeix com a ciutat en el s. XVII, i la Vila). En Altea la construcció d'una moderna estructura militar de defensa davant francesos i anglesos permeté realitzar aquesta expansió, amb eix en el carrer de Sant Pere.

En els ravals s'ubicaven les drassanes, que construeixen vaixells de fins 300 Tm en el s. XIX (goletes, xabecs, pailebots...), sobretot en la Vila, que abastí la segona matrícula naval d'Espanya en la dècada 1860-1870 (Làm. XIV). Ja a la fi del s. XIX i començament del s. XX es feren vaixells fins 500 i fins i tot 800 Tm. per a alguns dels principals armadors espanyols. Els motovelers o pailebots navegaren fins els anys cinquanta del s. XX. L'espai entre els ports i els nuclis poblats es va omplint de construccions des dels anys quaranta.

Aquesta època també coincideix amb l'acabament de la carretera d'Alacant a València per la costa (el pas del Mascarat, amb ponts i túnels, s'obri el 1880, franquejant el pas vers la Marina Alta) i amb la millora dels camins vers l'interior. A la segona meitat del s. XIX la Marina Baixa perd, per tant, el seu aïllament històric per terra, i per tant la seua dependència de les comunicacions marítimes.



256

És també l'època del calat de les almadraves, ja poc rendibles des de la fi del s. XVIII, que aniran desapareixent durant el s. XX (les dues últimes de la Vila Joiosa, en 1934 i 1954), i en les quals diferents vilers i benidormers han sigut especialistes i capitans (“arraixos”) en altres llocs, com la costa andalusa (vegeu Llorca Baus, 1985) (Làm. XV).

El port de l'Olla mantenia ja en el s. XIX el trànsit de llambordes de pòrfir amb destí a València. De la mateixa manera, s'instal·laren petits carregadors de mineral d'ocre en la cala del Tio Ximo (Benidorm) i de la Mina (l'Alfàs), que funcionaven fins els anys seixanta del segle XX.

En l'època de màxim esplendor del comerç marítim al port de la Vila, cap a 1860, amb més de cinc-cents vaixells de totes les dimensions, i entre ells nombrosos velers de fins quatre pals i 400 Tm., el de la Vila Joiosa seguia sent un port sense molls de descarrega ni espigons. “Para estas fechas —escriu Juan Ferrer en referència a mitjan s. XIX— la existencia de un faro (en al·lusió al de la Vila Joiosa) define una estructura portuaria moderna y suficiente. Proporciona una referencia fiable para regresar por la noche, que no está disponible en ningún otro puerto de la zona. El abrigo no se

Làm. XV.

Platja del Paradís, la Vila joiosa, a principis de del segle XX, amb aparells d'almadrava i varador de barques.

considera imprescindible, ya que las embarcaciones se varan por la noche” (Ferrer, 1998, 382). Els mariners de la Vila, en l'era de la navegació a vela, no demanaven obres d'enginyeria portuària, com molls o espigons, sinó un far.

De fet, abans del *Plan General de Alumbrado de las Costas Españolas* de 1847, l'únic far de les Marines Alta i Baixa era el de la Vila Joiosa (citada des de 1833, d'oli d'oliva, amb dues llegües d'abast), situat sobre la platja, front a la fonda, a prop de les cases del raval. El far forma, per tant, una part important de la protecció del port, junt a la possibilitat de bon ancoratge i a una bona platja d'arena per a varar. Malauradament, el far de la Vila va desaparèixer durant un temporal en 1949, però altres encara existeixen, com el de l'Albir, en Alfàs del Pi, convertit en centre d'interpretació.

L' ancoratge es fa sobre la mateixa antiga Fonda ibèrica i romana, ara normalment a més de 12 braces (20 m) de fons, amb transport de pesca i gent a terra per bots (“viatgeres”) pels “parellers”. Les barques de pesca més petites (“parellonets”) es cobejaven darrere de la punta d'Alcocó (Llorca Baus, 1985).

El trànsit de mercaderies fou intens durant el s. XIX, i sobretot des de 1860, com a port al que arribaven matèries primeres per al nucli industrial d'Alcoi (llnes, carbó, fusta, draps, materials per a tintoreria...) i des del qual eixien els seus productes manufacturats, sobretot tèxtils, paper, barrelles per a la fabricació de sosa càustica, etc. Fins dos mil cavalleries portaven diàriament als seus lloms aquesta gran quantitat de materials i productes, entre Alcoi i la Vila.

En 1880 es documenta un increïble cens local de 78 pilots d'altura que recorrien totes les grans rutes comercials del món, i especialment cap a Amèrica i Filipines. En l'exposició

Làm. XVI.
Detall del projecte del port de la
Vila, per J. García Campero [1835]
[Museo Naval, Madrid].



La Vila Joiosa: Arqueologia i Museu exposem precisament un grafic recuperat d'un immoble del carrer Almirante Cervera de la Vila, en el qual un d'aquests capitans deixà testimoni de la seua partida cap a Cuba i Puerto Rico en aquells anys.

Els primers projectes de ports de les Marines Alta i Baixa es feren per a les seues capitals (Dénia i Vila Joiosa), però després no es portaren a terme. En el cas de la Vila es conserva el plànol i el document del projecte de l'Ajudant de Marina J. García Campero (1835), que proposava una solució encertada perquè avançava la solució que es va adoptar efectivament cent cinquanta anys després, indicant la pedrera, l'aiguada, el tipus de fons, el calat (apte fins vaixells de 120 Tm.), etc. (Ferrer Marsal, 1998) (Làm. XVI).

Just quan el comerç de cabotatge començava a decaure, es mamprengheren plans d'enllumenat de la costa (fars), senyalització dels ports amb boies (com a Benidorm), construcció dels primers espigons de càrrega —ja no orientats al comerç, sinó a la pesca—, etc.

En 1910, a instàncies del polític J. M^a Esquerdo i de José Jorro Miranda, el port de la Vila és declarat "d'interès general" per les Corts Espanyoles (Llorca Baus, 1985, 52). En 1917 es declara "port de refugi", del qual deriva un estudi sobre la necessitat d'un port artificial. El projecte d'aquest es redacta en 1917 per l'enginyer Julio Diamante, i amb poques modificacions s'aprova en 1920. Les obres s'adjudicaren a un nombrós grup de veïns (un interessant i excepcional cas d'iniciativa popular en l'àmbit valencià), començaren en 1923 i s'acabaren el 1936, quan hi havia a la Vila cent vint embarcacions de pesca, de les quals quaranta-dos eren d'arrossegament, i les captures encara es traslladaven amb bots a la platja (Ferrer Marsal, 1998).

L'espigó de Benidorm es posà també en marxa en 1919 i el d'Altea en 1935. Tots ells s'acaben després de la Guerra Civil, en els anys quaranta. Aquests nous ports artificials es construïren en llocs apartats dels espais portuaris tradicionals, en funció de condicionants topogràfics (en el cas de la Vila, la punta d'Alcocó, a poc menys d'1,5 Km del nucli urbà; en el de Benidorm, la punta de Canfali) i geològics (per a l'espigó de la Vila s'aprofita una pedrera propera de calcària en l'Alcocó, que dona pitjor resultat del que s'esperava).

Fins 1940 el port d'Altea era "Els Sequets", 2 Km al sud de l'actual, amb un petit resguard que permetia no varar els vaixells totes les nits.

El port de la Vila i el de Benidorm —com el de Calp— es construïren amb el model de dics paral·lels a la costa, a partir d'un ixent natural, sempre amb la bocana orientada al sud o sud-oest, sense contradics, que eren necessaris front al llebeig. Aquests contradics es començaren a construir a mitjan segle (a la Vila Joiosa, en 1967), quan els aterraments ja eren importants i anys després obligarien a costosos dragatges.

Des de 1870, els problemes polítics d'Espanya, la sequera, la crisi de les indústries paperera i tèxtil d'Alcoi, la indepen-



dència de Cuba i Filipines (1898) o la pesta de 1884 provocaren una crisi econòmica que, no obstant, afectà menys a la Vila Joiosa que a les ciutats de l'entorn: el comerç de cabotatge es mantingué ferm i la matrícula naval era molt superior a la dels ports del voltant.

L'acabament de la carretera nacional per la costa (1867), amb els ponts de l'Amadorio (1868) i del Mascarat (1880) contribuïren a una progressiva decadència del port comercial i a la concentració dels vaixells de ruta internacional als ports d'Alacant i València.

El trànsit comercial amb Alcoi s'interrompí amb la construcció del port de Gandia i del ferrocarril Alcoi-Gandia, ambdós de 1892, promoguts per una companyia anglesa que volia escapar de la influència francesa dels grans ports d'Alacant i València (sobre el port modern de la Vila vegeu Ferrer Marsal 1998 i Llorca Baus, 1985). Les inversions del Ministeri de Foment es desviaren cap a Gandia, evitant la seua dispersió en La Vila Joiosa. A desgrat de la declaració de Duana de 2^a classe en 1874 (que no desapareixerà definitivament fins 1935), l'*Ayudantía de Marina* arriba a traslladar-se durant uns anys des de 1895 a la propera Altea, la qual cosa ens dona una idea de la crisi del port comercial de la Vila. Tot açò fa desviar a la flota local, poc a poc, la seua activitat cap a la pesca, recolzada pel nou port ja al 1936. Les importantíssimes indústries auxiliars de la navegació deriven al s. XX vers la fabricació de fil i xarxes, que arriba fins als nostres dies.

Durant la primera meitat del s. XX la resposta a la crisi fou l'emigració, primer a Algèria i Amèrica llatina (1900-1920) —on s'instal·laren drassanes regentades per vilers, sobretot a Argentina—, després a França (1920-1940) i finalment a Andalusia, Canàries i Ceuta-Melilla (en relació amb els cala-

dors de pesca i les indústries de conserva i salaó de peix). Aquesta darrera onada migratòria provocà el trencament de la flota local, una part de la qual s'instal·là i es desenvolupà definitivament en aqueixes zones (com l'empresa Lloret i Llinars a Canàries o el conegut "barri de l'arròs" d'Algesires), deixant de tornar al seu poble en juliol i en desembre, com feien tradicionalment (vegeu Llorca Baus, 1985).

Amb els nous ports es consolidaren nous usos, que passaren del comercial (s. XIX) al pesquer, a l'esportiu i a l'oci, orientat al turisme, i aquest tres usos hui coexisteixen. El port de Benidorm no s'ha ampliat per evitar que afecte a les platges, i els usos esportius es concentren als de la Vila, Altea i el Luis Campomanes, també a Altea, junt a altres menors (Cala Merced, Cap Negret). El factor turístic ha introduït, per tant, una nova fisonomia i activitat econòmica als ports valencians

La flota pesquera és important ja en 1920, quan encara predominen les "parelles a vela". Precisament la generalització de la propulsió a hèlix en aquells anys —la ubicació en 1924 en Alacant de la fàbrica Olsen de motors va ser determinant—, els nous dics i molls permeteren l'augment de les captures, provocaren l'augment de tonatge dels vaixells i els viatges a caladors més allunyats, com Eivissa o el nord d'Àfrica. Aquests vaixells sí que necessitaven un bon refugi artificial, a diferència dels seus predecessors destinats al comerç marítim, i aquell va ser el motiu de la construcció dels nous ports. La flota pesquera de la comarca segueix sent hui una de les més importants de la Comunitat Valenciana, i es manté —amb les dificultats generals del sector— com una activitat destacada, sobretot a la Vila i Altea. A l'Olla hi hagué fins fa poc una petita flota pesquera amb el seu llogaret.

Però la costa també és escenari de festes, en les quals no



anem a entrar ací (per a la Vila, vegeu Llorca Baus, 1985, així com l'article sobre la gestió del patrimoni en aquest mateix volum). Destaquen entre la resta el *Desembarc* de les Festes de Moros i Cristians de la Vila Joiosa, unes de les més antigues del seu gènere (al menys des de 1753), d'interès turístic internacional, i el castell de focs artificials de l'Olla, a Altea. Quant a la toponímia costanera, ens remetem al recent treball de F.X. Llorca (2006).

El 1943 s'acabaren les obres de la llotja de la Vila Joiosa, dins d'un pla general dels anys quaranta que inclou altres projectes de l'enginyer Luis de Ansorena, com el nou espigó d'escullera, de 50 m, per a tancar el costat sud, i que no es realitzà; o el moll d'atracada de pesquers, de 30 m., on es va instal·lar una gasolinera. Però l'obra més esperada, que es va fer per aquells anys, era el camí d'accés al port per la costa, d'a penes 1 Km, front al camí tradicional interior sobre el talús costaner, dues vegades més llarg. Al mateix temps s'instal·la una trituradora de gel i altres millores. Entre 1954 i 1962 es feren altres importants millores: construcció de molls, prolongació en 150 m del dic de llevant i construcció per fi del contradic, de 173 m.

Les inversions en instal·lacions esportives són gestionades normalment per clubs nàutics, com el de la Vila Joiosa, que es va crear el 1967. En 1976 es creen les dependències del port, que es renoven radicalment en 1995. En 1982, amb

l'aplicació de l'Estatut d'Autonomia, els ports es transfereixen a la Generalitat Valenciana, i passen a gestió de la Conselleria d'Obres Públiques, Infraestructures i Transport (COPUT). Entre 1985 i 1995 es draguen els ports alacantins i es prolonguen els dics, com succeeix a la Vila.

Entre 1984 i 1994, s'acaba la urbanització general del port i del passeig marítim; es construeix una nova llotja, segons el projecte de Miguel del Rey i Iñigo Magro, de 1996; es reforma el port esportiu, es construeix el segon contradic, etc. Totes les últimes obres que hem esmentat estigueren més o menys acabades en la seua forma actual en 1995, conformant un conjunt que ha servit després a la Generalitat Valenciana com a model referent per als altres ports en els que s'ha anat intervenint.

Els nous passejos marítims de la Vila o de Benidorm són mostra de la importància que la façana litoral té per a les nostres ciutats en l'actualitat, i de com la mar ha sigut i és font de progrés, des d'al menys el neolític. Una gran part del nostre patrimoni cultural (arqueològic, etnogràfic...) té relació directa amb la mar i la navegació, o va arribar per mar. La Marina Baixa ha estat aïllada per terra fins el s. XIX, però la seua prosperitat ha vingut de la seua relació amb la principal via de comunicació, que és precisament la mar, la qual cosa ens ha fet desenvolupar un paper destacat en el mapa del Mediterrani i de les rutes marítimes internacionals durant segles.

Làm. XVII.
Vista de la platja de la Vila Joiosa
des del moll esportiu.

LA VILA JOIOSA EN ÈPOCA CONTEMPORÀNIA.
DE MAR ENLLÀ, DE TEMPS ENDINS.



La Barbera del Aragonesos
a finals del segle XIX.

Albert Alcaraz i Santonja

TÈCNIC D'ARXIU DE L'AJUNTAMENT DE LA VILA JOIOSA

Marta Gema Sellés Cano

DOCUMENTALISTA

La Vila, important punt comercial i naval durant bona part del segle XIX patix al voltant de la dècada de 1890 una profunda crisi econòmica per causa d'una sèrie de factors que la colpegen fortament, en especial, la posada en funcionament de la línia fèrria Alcoi-Gandia (1894), la pèrdua de les colònies d'ultramar (1898) i la introducció de l'acer en compte de la fusta en la construcció de vaixells. Si a d'açò li afegim altres problemes arrossegats en el temps com la manca d'aigua i d'una infraestructura hidràulica per garantir el seu subministre en èpoques de sequera, ens trobem, tot i els cinc milions de pessetes que l'any 1900 deixà en el poble la Grossa de Nadal, amb un panorama prou descoratjador a principis del segle XX.

Tanmateix, en les dècades del 1910 i 1920, factors com la construcció de la línia fèrria Alacant-Dènia (1911-1915), l'inici de les obres del port de refugi (1923), el renàixer de la construcció naval provocada per la demanda d'embarcacions de fusta arran de l'esclat de la I Guerra Mundial (1914-1919) i la puixança de les indústries xocolatera i de xarxes per a la pesca, provocaren un renàixer econòmic que malauradament fou tallat de colp amb l'esclat de la Guerra Civil l'any 1936.

Finalitzada la guerra, tot i que les indústries pesquera, agrària, xocolatera i de xarxes ocuparen bona part de la població, la falta d'innovació, la pèrdua de mercats, una sobreexplotació de la terra i l'esgotament marí, provocaren als anys 60-70, just quan Espanya es trobava en ple Desenvolupisme que La Vila anara a poc a poc desmantellant el seu teixit industrial en benefici de la construcció i del sector terciari.

Recent encetat el segle XXI, La Vila després d'un temps d'anades i vingudes en el seu creixement econòmic, sabedora del seu passat i del valor que actualment aquest representa, busca ara en la seua història el seu lloc. Hui passat l'umbracle del segle XXI, La Vila per situar-se de nou en un escenari de progrés es busca a si mateix, es mira temps endins.

I. ENTRE LA GUERRA DEL FRANCÈS I LA RESTAURACIÓ BORBÒNICA. LA VILA JOIOSA, SEGONA MATRÍCULA NAVAL DE L'ESTAT.

L'inici del segle XIX a La Vila ve marcat per dos fets, la sortida d'un nou enclavament urbà a la vora dreta del riu, el Poble Nou (1806) i la revolta del poble davant l'ocupació napoleònica (1812).

Quant llunyans quedaven els records dels atacs barbarescs a la costa, la revolta de les Germanies i la Guerra de Successió, un nou conflicte bèl·lic es deixà sentir a La Vila. Fou l'any 1812, quatre anys després d'iniciada la Guerra de la Independència, quan els francesos prengueren La Vila com punt sobre el que llençar-se a la conquesta d'Alacant. Empresa aquesta que mai pogueren completar, principalment perquè el 17 d'agost de 1812, un any abans de la fugida d'aquests de València, el general Francisco Copons Navía, al cap d'un batalló de l'exercit regular espanyol, alliberava la població del domini napoleònic, desbaratant l'estratègia francesa per a la conquesta de la capital alacantina.

Satisfets els costos de la Guerra del Francès (fins el 1817 encara hi havia vilers demanant la restitució de les despeses generades pels militars d'un i altre bàndol durant les seues estades a La Vila), i encara sacsejada per algun episodi bèl·lic

més¹, la nostra població continuaria amb el moderat però continu creixement econòmic i demogràfic que venia protagonitzant des de ja feia unes dècades i que la portaria en pocs anys a convertir-se en tot un referent en la indústria naval espanyola. Lliure de pirates i invasors, La Vila, encetat el segle XIX, ja no mirava el mar per protegir-se, feia d'ell el seu principal motor econòmic, la seua gran autopista de comunicació i intercanvi. Mirava mar enllà.

La publicació el 1778 per part del rei Carles III d'un Reial Decret pel que s'establia el comerç lliure amb totes les colònies d'ultramar i la sèrie de mesures proteccionistes que pesaven sobre els productes peninsulars en aquells territoris beneficiarien notablement l'exportació dels aleshores dos principals productes de la indústria alcoiana: els tèxtils i el paper de fumar. La Vila, població costanera més pròxima a Alcoi prompte es convertia en el principal punt d'eixida d'aquelles mercaderies i en el d'entrada de les matèries primeres necessàries per a la seua fabricació, cotó en brut principalment.

Dades com les aportades per Pascual Madoz en el Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico (1849), que entre el període 1844-1845 va contar l'arribada al port de La Vila de 799 embarcacions de cabotatge i de 105 bucs provinents de l'estranger i d'Amèrica, i l'eixida de 583 i 100 naus respectivament, tot amb un tràfec total registrat a la duana vilera de més 30.778 tones descarregades i 53.327 embarcades, i

¹ Destaquen, per ordre cronològic, el fracassat desembarcament de tropes liberals a la Vila el 1823, quan fugien del setge de les tropes realistes sobre Alacant, i la revolta progressista contra els absolutistes protagonitzada pel comandant de carrabiners Pantaleón Boné el 1844, tots dos resolts de manera tràgica. El primer, amb un balanç de vora cinquanta baixes entre morts i ferits estesos a les platges de La Vila, i el segon, amb l'afusellament a Alacant dels 24 militars protagonistes de la revolta, entre ells l'advocat viler i capità de nacionals, Ignacio Paulino Miquel y Urrios.

el fet que la Vila fora en 1867 la segona matrícula naval de l'estat amb prop d'un miler d'embarcacions registrades, són bona prova de la importància marítima de la població, tant a nivell de tràfec marítim com de construcció de vaixells, durant aquell segon terç del segle XIX².

Així, malgrat el perenne aïllament viari terrestre per qüestions orogràfiques de La Vila, la seua relativa proximitat (52 quilòmetres) a Alcoi³ possibilita que es convertira en el principal nexa comercial d'aquella amb la resta de poblacions costaneres de l'Estat i de l'Amèrica colonial i les Filipines: que es convertira des d'aleshores en el port comercial d'Alcoi.

Tanmateix, en un temps on els vaixells eren el principal mitjà de transport, humà i de mercaderies, la popularització d'un nou mitjà de transport terrestre com el ferrocarril⁴ resultaria decisiu en el futur paper del port de La Vila. Mentre tant, les nombroses peticions municipals per millorar les comunicacions terrestres trobaren resposta només en algunes actuacions puntuals com l'inici de la construcció de la carretera Alacant-Dènia (1850), l'obertura dels túnels del

Mascarat (1864), del pont de la carretera a La Vila (1868) i la reparació de varis trams del camí d'Alcoi a l'altura del port de Tudons. Del ferrocarril, ja demandat per aquelles dades, de moment, cap notícia.

Però si el progrés comercial i marí de La Vila a mitjans del segle XIX era bastant considerable, no podem dir el mateix del seu camp, amb un considerable retràs tècnic i una molt baixa productivitat. Entre les causes d'aquest estancament, vàries significatives: una producció bàsicament de subsistència basada en el conreu de secà (garrofa i ametlla principalment) i la morera per a l'alimentació del cuc de seda, les periòdiques sequeres, la manca d'una infraestructura hidràulica que garantira el subministre continuat d'aigua⁵ i d'inversions en pro d'una modernització de les tècniques de conreu, i la plaga coneguda com de la pebrina, que en 1857 acabà amb totes les moreres del poble i en conseqüència amb la fabricació de fil de seda.

Però malgrat la penúria del camp i el problema secular de l'aigua, la Vila, demogràfica i urbanísticament, desenvoluparia, degut a la seua puixança con port comercial i centre

² Parla Madoz de l'existència a La Vila de 4 fàbriques de sabó, 6 de corda d'espert, 8 de cànem, 3 de teixits de llana per a veles de bucs, 5 de llenços i 8 d'espardenyes; tot destacant com ocupacions principals el transport a cavall (amb 600 cavalleries majors i 200 menors), la navegació (amb 685 mariners comptant pilots i patrons) i la pesca (amb 31 embarcacions tripulades).

³ Circumstància aquesta a la que hauríem d'afegir un aspecte administratiu amb importància, el fet que entre 1707 i 1812, La Vila, dintre de la reordenació territorial que Felip V feu de l'antic Regne de València, estiguera adscrita al Corregiment d'Alcoi.

⁴ Entre 1860 i 1874 es construïren més de 5.000 km de xarxa ferroviària a Espanya. Des de 1858 Alacant estava connectada per tren amb Madrid i des de 1884 amb Múrcia.

⁵ Dificultats que venien bàsicament motivades per la dificultat que presentava la canalització de l'aigua des del naixement conegut com la Font de l'Arc fins el pantà de Relleu.

de construcció naval, un notable creixement durant aquells anys. A la ja sabuda creació del barri del Poble Nou (90 vivendes en 1850 i 870 habitants en 1880), es sumarien des de la segona meitat del segle XIX el barri de Cervantes (167 habitants en 1880) i el carrer Llimons. El primer naixeria a partir de l'obertura del nou pont de la carretera i el segon al tractar-se de la principal via de comunicació terrestre de La Vila, el camí d'Alcoi. Som al 1860 i La Vila, que es cap de partit judicial des de 1833 i de districte civil des de 1849, ha multiplicat quasi per 2 la seua població en 50 anys⁶, sent amb 9.614 habitants la sisena localitat de la província en població, només superada per Alacant, Alcoi, Elx, Oriola i Villena.

2. CRISI A CAVALL ENTRE DOS SEGLES. LA VILA DEIXA DE SER EL PORT D'ALCOI.

Estabilitzada la situació política a l'estat després de la fi de la tercera i definitiva guerra carlista (1872-1876), coneix Espanya un breu període de creixement econòmic (1877-1886) propiciat sobre tot per l'existència d'una profunda crisi agrícola a Europa que alentà l'exportació en massa de productes com raïm, vi i taronges. A La Vila, superades les crisis humanitàries provocades per les epidèmies de còlera del 1854 i 1865 i els coneguts, per culpa d'un seguit de males collites, com els anys de la fam (1848-1852), el fi de segle, passada l'afavoridora conjuntura comercial internacional, es

presentava com un dels moments més crítics de la seua història contemporània.

El ferrocarril, estès a la Península ja com principal mitjà de transport terrestre, en no arribar a La Vila (el 1894 s'inaugurava la línia fèrria Alcoi-Gandia), tindria bona part de la culpa. Però no seria l'únic. N'hi hagueren més: la crisi comercial provocada per la pèrdua de Cuba, Puerto Rico i les Illes Filipines (1898), la progressiva substitució del acer per la fusta en la construcció d'embarcacions, sobre tot arran de les indicacions establertes en aquest sentit al primer Programa Naval Espanyol (1888), el pas d'una nova epidèmia de còlera que deixà en l'estiu de 1885 prop de cinc-cents morts al municipi, i de nou la sequera, agreujada per la falta d'infraestructura hidràulica.

A cavall entre els segles XIX i XX, la delicada situació d'Espanya en el panorama internacional i unes quantes decisions governamentals en matèria d'infraestructures i política industrial poc beneficioses per a La Vila, frenaren de colp eixe desenvolupament econòmic que durant decennis havia assolit el municipi.

Entre el XIX i XX, La Vila, de sobte desplaçada com a port comercial d'Alcoi i sense demanda de grans embarcacions de fusta, entrava en una forta recessió de la que tardaria varis anys en recuperar-se. I menys mal, que al desembre de 1900, el número 26.285, premi gros de la Loteria de Nadal,

⁶ Segons dades extretes dels distints cens de població i descripcions geogràfiques aleshores realitzats.

Cens de Floridablanca (1787): 5.128 habitants, *Observacions de Cavanilles* (1794): 1.200 veïns, 5.400 habitants, *Diccionari Geogràfic-estadístic de Miñano* (1825): 7.415 habitants, *Diccionari Geogràfic-estadístic-històric de Madoz* (1845): 2.023 veïns, 8.097 habitants, *Cens de la Població d'Espanya* (1857): 9.110 habitants, *Cens de la Població d'Espanya* (1860): 9.614 habitants.

Alguns dels agraciats amb el primer premi del Sorteig de Nadal.

deixava a la Vila repartits en 598 participacions, cinc milions de pessetes, cosa que va permetre, pal·liar almenys un poc una situació bastant catastròfica; situació, que es complicaria a partir del 1905, quan de nou una brutal sequera acabà per ofegar els pous de La Vila i per fer malbé els conreus de la població⁷.

Amb poc més de 9.000 habitants, 9.152 segons el cens de població de 1910, la Vila inicia la segona dècada del segle XX presa d'un estat de pessimisme bastant considerable. Amb un ajuntament totalment endeutat (més de la meitat del pressupost de l'any 1911, 172.962,62 pessetes, es



265

⁷ Situació agreujada pel fet que en aquell moment (cens electoral de 1911) prop un terç de la població (34% dels homes majors de 25 anys) vivia dels jornals del camp i que queda reflectida en les dues següents declaracions institucionals de l'Ajuntament i en l'extracte de l'informe realitzat sobre La Vila pel tècnic del Consell Superior d'Emigració del Ministeri de Justícia, Francisco Llopis Pascual en la memòria redactada per aquest sobre las causes, efectes i remeis de l'emigració en les províncies d'Alacant, Múrcia, Almeria i Granada (1911):

Plenari de l'Ajuntament de La Vila Joiosa (2 de gener de 1910): "en vista de la constante emigración de la clase obrera de esta población a la República Argentina y África francesa, debido a la sequía que aflige a esta población, y deja sentir sus terribles efectos desplegando sus alas de miseria por la falta de trabajo, sería el caso elevar un telegrama al Señor Ministro de Fomento, en súplica de que el Gobierno de Su Majestad se dignase destinar una cantidad a su huicio, que al mismo tiempo que con ello pudiera dar impulso a los trabajos del camino vecinal en construcción de esta Villa a Finestrat, aliviaría la terrible situación porque atraviesa la clase obrera y detendría la emigración que notoriamente aumenta."

Plenari de l'Ajuntament de La Vila Joiosa (8 de febrer de 1910): "en vista de la situación angustiosa en que se halla en especial la clase obrera de esta población por efecto de la pertinaz sequía que aflige esta comarca, causa de la continuada emigración se solicita por la Presidencia en nombre del Ayuntamiento de los Poderes públicos acudiesen a remediar en lo posible tan triste situación destinando una cantidad con aplicación a obras públicas en la forma que el Señor Presidente juzgue del caso pedir y se interese en el mismo sentido al Diputado a Cortes de este distrito y personas influyentes a fin de conseguir lo que en parte sería un lexitivo a la desgraciada situación por que atraviesa esta población"

Extracte de l'informe del Consell Superior d'Emigració: "Villajoyosa ha sido quizá la ciudad levantina donde más gravemente se han dejado sentir los horrores de la sequía: no solo faltó allí en absoluto el agua para el riego de sus campos, sino que llegó á faltar hasta para las necesidades mas imprescindibles de la vida: para beber. Desde febrero de 1910 hasta enero del corriente año, el agua potable, que traian en caballerias desde los pueblos de la montaña, se vendía a treinta céntimos el cántaro de diez litros de cabida, y, como es natural, tan solo los predestinados y sus propietarios podía recrear sus paladares con el precioso liquido. El pueblo bebía agua del mar filtrada por arena de rio!! ¿Cómo no habian de emigrar en busca de tierras menos ingratas esos infelices braceros que ni tan solo tenian agua para que apagase su sed?"



Faixada del col·legi de l'Ermita construït per Dr. Álvaro Esquerdo en 1908.

va destinar al pagament de deutes i gravàmens), que inclòs deixa de pagar els mestres els honoraris corresponents al segon semestre de 1910 i que a dures penes pot satisfer serveis públics com l'assistència sanitària i farmacèutica i l'abastiment de llet artificial⁸ a les famílies més pobres dels municipis i els lloguers de les set habitacions en cases particulars que s'empren com a escoles, ja que fins eixe moment només es comptava amb un sol grup escolar, el de l'Ermita de Sant Antoni⁹, construït l'any 1908 a expenses del doctor Álvaro Esquerdo sobre uns terrenys donats per a tal fi per Juan Bautista Samper.

Un poble, que al contrari que molts altres de la província d'Alacant, pràcticament no havia crescut durant els darrers

quaranta anys. En un moment on el creixement demogràfic en la província alacantina era de l'ordre del 40% respecte el darrer mig segle, La Vila havia perdut un 12% de població, prop d'un miler d'habitants, la majoria emigrats cap a Amèrica i el nord d'Àfrica, essent superada en aquest temps en nombre d'habitants ja per poblacions com Dénia, Crevillent, Monòver, Novelda, Elda, Torrevella, Almoradí i Callosa de Segura.

Bon reflex d'açò fou el seu escàs creixement urbà en aquests seixanta anys. Perquè llevat de les noves construccions del carrer Colom, sorgides la majoria com conseqüència dels diners de la loteria, i del carrer Cervantes, arran de l'obertura del pont de la carretera d'Alacant, la seua traça es manté pràcticament inalterada durant tot eixe temps. Amb un casc urbà assegut sobre l'antiga vila murada amb els dos ravals sorgits extramurs en el segle XVIII (el de la Bomba o de Sant Vicent, situat al llevant de les muralles i de Sant Cristòfol al ponent), amb l'anomenada en aquell moment Plaça de la Constitució i abans Pla de l'Om, i després, de la República, de Nueva Espanya i des de 1980, de la Generalitat, com punt sobre el que de manera incipient

⁸ Aleshores l'Ajuntament de La Vila subvencionava a les mares sense llet natural i sense recursos (inscrites a les llistes de pobres) amb una assignació mensual de 10 pessetes per a adquisició de llet maternitzada durant els primers diuets mesos del nadó.

⁹ Fins l'obertura del nou col·legi Doctor Álvaro Esquerdo (construcció per ell també sufragada) l'any 1929, el col·legi de l'Ermita seria l'única instal·lació educativa de fàbrica de La Vila. Mentre tant hi funcionava, a banda de les ja assenyalades set habitacions habilitades per a escoles en cases particulars, una escola nocturna dirigida per la Societat Cultural "La Esperanza" amb la finalitat d'alfabetitzar els xiquets que no podien acudir de mati escola per estar treballant a les sendes de fil (menaorets). Paral·lelament a la posada en funcionament del col·legi públic Álvaro Esquerdo es va obrir a La Vila, en la pujada a la Plaça de l'Església (en l'antiga casa del Pòsit) una escola de l'Ave Maria, de caràcter confessional. Escola aquesta que fins el 1932 va acollir a aquells xiquets als que llurs famílies volien que reberen un adoctrinament confessional més alt del que es donava a l'escola pública.

Grup de persones a la eixida del
Teatro Circo.



comença a articular-se el creixement urbanístic del municipi, projectat aquest sobre els seus quatre principals eixos viaris: el carrer Cervantes en l'eixida cap a Alacant, el carrer Colom en la de cap a València i els carrer Llimons (des de 1914, Doctor Álvaro Esquerdo) i de Mitja Galta o Nou (des de 1911, Canalejas) en els camins d'Alcoi i Finestrat respectivament.

Al sud, a la vora dreta del riu de La Vila o Amadorio, el Poble Nou es presentava com el segon nucli poblacional de la localitat (870 habitants en 1880), i l'Ermita de Sant Antoni, ubicat tres quilòmetres al nord, a la vora dreta del camí d'Alcoi, el tercer. Tot sense oblidar que aleshores prop de la meitat de la població vilera, vivia en el camp, al llarg de les 21 partides rurals en que en aquells temps i hui encara es divideix el seu terme municipal.

Tanmateix, malgrat les dificultats del moment, no tot era penúria a La Vila. Durant aquells anys s'obrí un teatre circ a la platja (1892) just al davall del conegut aleshores com carrer de la Bomba i hui Vicente Cervera, arribà de la mà

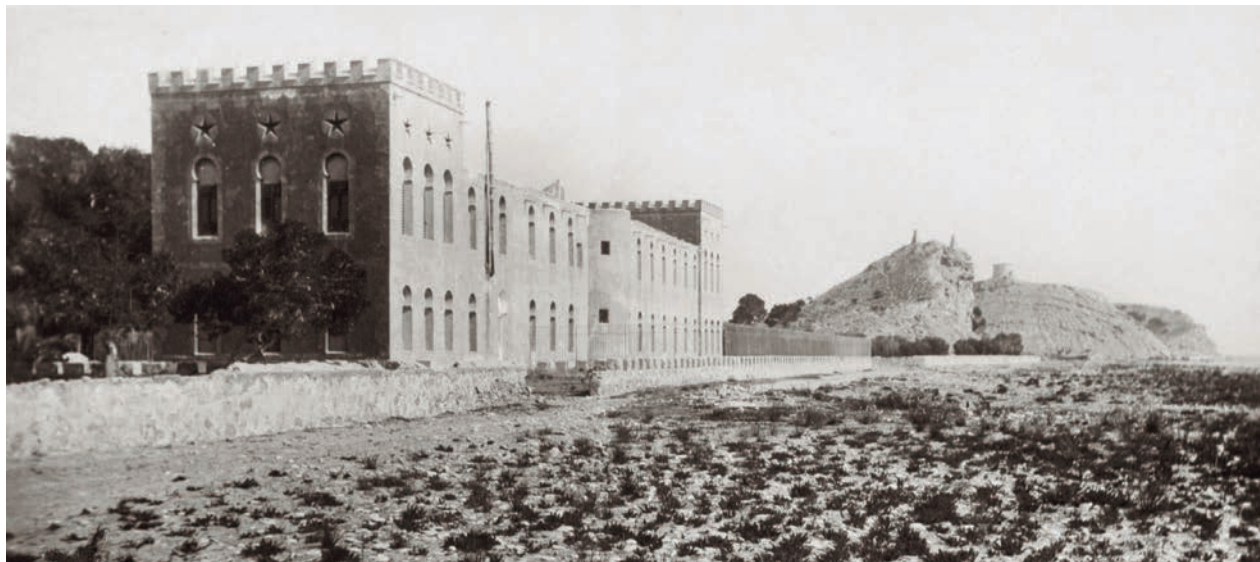
dels germans José i Gaspar Lloret Mayor la llum elèctrica (1896) i s'acabaren les obres del passeig marítim, així com la col·locació d'enllumenat públic en les principals vies públiques de la localitat (1904).

A més a més, el 1885 s'iniciaven les obres a la partida coneguda com "la Sanche" del nou cementeri municipal¹⁰, i a la platja del Paradís, el doctor José Maria Esquerdo construïa com sucursal del centre per ell dirigit a Carabanchel (Madrid), una residència psiquiàtrica que durant molts anys, des de la seua obertura en la dècada de 1880 fins la seua desaparició, resultaria una de les imatges més conegudes del municipi¹¹.

A nivell polític la situació no mostrava cap particularitat destacable. El sistema d'alternància de partits que va caracteritzar el període conegut com la Restauració borbònica (1874-1931) es reproduïa com era lògic també a La Vila,

¹⁰ Des de el segle XVIII, una de les majors preocupacions de la Corona Espanyola fou la realització, per raons higièniques, del enterraments funeraris fora dels recintes murallats. Ja inclòs durant la invasió francesa coneixem l'ordre de construir un cementeri al llit del riu, mesura que no estava massa d'acord amb les lleis i ordres del moment ja que l'aigua podia arrossegar en moments de crescuda del riu els cadàvers cap a la mar. Finalment fou l'alt nombre de víctimes ocasionades per l'epidèmia de còlera l'estiu de 1885, que obligà a soterrar els centenars de morts a improvisats fossars en la zona del Pla (fins eixe moment els soterraments es realitzaven en els voltants de l'ermita de la Mare de Déu de la Salut i abans en un solar junt l'Església de l'Assumpció), el que impulsà la necessitat de construir un cementeri municipal en condicions. El lloc triat, uns terrenys ubicats en la partida de "la Sanche", a uns tres quilòmetres direcció sud-oest del casc urbà de la localitat.

¹¹ Defenia Jose M^a Esquerdo que la recuperació dels malalts mentals devia de realitzar-se en grans espais oberts. Per això creia en la idea de crear una colònia model amb varis edificis i pavellons i que poguera ser autosuficient. Per complir aquest somni va adquirir els terrenys de la La Malladeta, el Paradís i el Bol Nou, on va edificar una construcció central envoltada de pavellons de varis estils, amb molta aigua, parcs i boscos.



repartint-se el poder municipal de manera alterna conservadors i liberals. Així mentre els primers, de la mà de Juan Bautista Samper, dominaren l'escena política a finals del segle XIX, els segons amb l'advocat Gaspar Morales al capdavant, ho farien durant la primera dècada del XX.

Els republicanisme, molt tocat després del fracàs de la I república (1873-1874), intentava de nou fer-se sentir a nivell nacional, sent el metge viler José María Esquerdo Zaragoza (des de 1895, arran de la mort del seu fundador, Ruiz Zorrilla, President del Partir Republicà Progressista) una de les seus figures més destacades (elegit regidor de l'Ajuntament de Madrid l'any 1891 i diputat nacional per aquell districte

l'any 1893). Tot i això, el control que sobre el vot practicaven els partits liberal i conservador, ací i en totes les zones rurals de l'estat, i el que fet que fins el 1890 no s'establira a Espanya el sufragi universal (estès només a hòmens majors de 25 anys) l'impediren representar en Corts el seu poble (districte de La Vila Joiosa-Xixona) les dues vegades en que ho intentà (eleccions generals de 1882 i 1886).

Prop d'acabar aquella tenebrosa dècada de 1910¹², La Vila, desubicada i assedegada, esperava resignada l'adveniment d'alguns fets que capgiraren la situació. Encara no acabat aquell any, aquests anaven a desbocar-se.

¹² El pas, eixe any de 1910, del sempre temut cometa Halley per la terra, junt a episodis de caire ambiental com la constant sequera i la irrupció de la plaga de la fil-loxera que feu malbé els conreus de raïm, foren interpretats per part de la població com mals auguris que presagiaven la fi del món. D'ahí que en molts llocs del País Valencià en referir-se a situacions catastròfiques o de desordre s'empre l'expressió "açò sembla l'any 10!".

¹³ La primera concessió fou atorgada a Domingo Gallego l'any 1882, que de seguida la va cedir a Juan Bautista Lafora. Tanmateix la manca de capital inversor determinà que aquest últim venguer els drets de la mateixa a l'especulador i enginyer de camins, José Carbonell, en 1901 i aquest, a la seua vegada, a la "Compañía de los Ferrocarriles de Alicante a la Marina".

¹⁴ En un moment on l'autoritat del rei estava fortament contestada, sobre tot arran de l'aclaparador triomf dels partits republicans en les grans ciutats en les eleccions generals del maig de 1910 i les durament criticades actuacions del president Canalejas en matèria clerical per part dels partits conservadors i l'Església Catòlica, la multitudinària acollida de La Vila al rei Alfons XIII, fou altament publicitada pels mitjans de comunicació afins a la Corona, especialment el diari madrileny ABC, que li dedicà la portada del dia 15 de febrer de 1911, i la revista Nuevo Mundo, que realitzà un extens reportatge gràfic.

Sanatori del Doctor Esquerdo
en la platja del Paradís.

Col·locació de la primera pedra de
la estació del ferrocarril per part
D'Alfonso XIII en 1911.



3. ENTRE LA I GUERRA MUNDIAL I L'ESCLAT DE LA GUERRA CIVIL. LA VILA JOIOSA, CIUTAT.

El 2 d'octubre de 1910, l'aleshores alcalde de La Vila, el liberal Jaime Linares Xerri, comunicava al ple de l'Ajuntament de la Vila l'arribada a l'ajuntament d'una de les notícies més esperades durant anys: el govern acabava d'aprovar el projecte de línia fèrria entre Alacant i Dénia. Demandada durant dècades pels governants vilers, després de vàries paralizzacions¹³ per fi La Vila anava a estar enllaçada via tren amb Alacant i Dénia. Dos mesos després, l' 1 de desembre de 1910, de nou altra notícia esvalotaria els ànims a La Vila: el propi rei Alfons XIII junt al president del consell de ministres, José Canalejas, acudiria al poble per posar la primera pedra de les obres. Seria el 13 de febrer de l'any pròxim. La comunicació terrestre que per qüestions orogràfiques patia des de segles la Marina Baixa anava a quedar en part resolta amb aquesta actuació. Tres anys després, el 28 d'octubre de 1914, finalitzades les obres en el seu tram Alacant-Altea arribava el primer tren a la Vila. Un any després, el 1915, amb

la posada en marxa del segon tram, Altea-Dénia, es completava la línia.

Però la visita reial, tingué altres conseqüències per al futur de la Vila. A la pròpia de l'inici de les obres se'n sumaren dues més no menys importants. La gratitud del monarca per la calorosa rebuda a la Vila¹⁴ i la sol·licitud informal del port de refugi realitzada directament per un grup de pescadors, aprofitant la visita¹⁵, tingueren com a conseqüència la concessió del títol de ciutat a la localitat, el 6 d'abril de 1911, i l'inici dels tràmits per a la construcció d'altra infraestructura també llargament demandada per La Vila, un port de refugi per a la seua flota pesquera.¹⁶

¹³ Diuen que els tràmits administratius s'iniciaren arran de la petició, que saltant-se el protocol, una comissió de pescadors de la Vila li sol·licità directament al rei durant la seua visita a La Vila, si bé problemes en la traducció, provocaren que allò que realment se li demanara fora la construcció de "un salmonete" (moll -peix- en castellà).

¹⁶ Sense oblidar l'empeny personal que en aquests afers va posar el prestigiós metge psiquiatra i polític republicà viler José María Esquerdo (elegit de nou, des del 8 de maig de 1910, diputat en Corts pel districte de Madrid), que no sols va contribuir en les gestions per a la construcció del ferrocarril entre Alacant i La Vila, sinó que també va ajudar econòmicament en la seua realització. Esquerdo que ja havia fet mostra de la seua generositat en altres moments de la història del municipi com quan durant l'epidèmia del còlera morbo de 1885, junt els germans Pedro i Álvaro Esquerdo Esquerdo, va atendre desinteressadament la població, aparcava en aquest moment les seues grans diferències ideològiques amb el govern central i municipal, ambdós en mans del partit democràtic liberal, per afavorir la consecució d'una infraestructura tant important per al progrés de La Vila, tal com havia fet en anteriors ocasions (construcció de la carretera La Vila- Alcoi, canalització d'aigües en l'entorn de La Pileta o el treball parlamentari realitzat en pro de la declaració del port de La Vila com port d'interès general).



Construcció del port de
La Vila Joiosa (1923)

I si el 28 d'octubre de 1914 es connectava per tren La Vila amb Alacant, un mes després, el 23 de novembre, la Direcció General d'Obres Públiques autoritzava la Prefectura d'Alacant la redacció del projecte de les obres del port de refugi de la Vila. Finalment, després de dues dècades d'ombres, La Vila començava a vore un poc de llum al fons al túnel.

S'encetava un temps nou. L'arribada del tren, l'inici de les obres del port de refugi¹⁷, l'expansió de les indústries xocolatera i d'elaboració de xarxes i el renàixer de la construcció de vaixells de fusta degut a l'esclat de la I Guerra Mundial que provocà una demanda d'embarcacions d'aquest tipus davant la manca d'acer per a la seua construcció, tingueren bona part de culpa.

Així, només deu anys després d'aquells desesperats crits que llençà el consistori viler davant la manca de feina i la massiva emigració, la situació a La Vila, si atenem a les descripcions que fan del municipi tant el periòdic *El Dia* (maig, 1919) com Figueras Pacheco en la seua obra *Geografía del Reino de Valencia. Provincia de Alicante (1921-1923)*, era un poc més esperançadora

“La importancia industrial y comercial de Villajoyosa es grandísima, siendo su estación férrea la primera de toda la línea, por ser la que da mayor contingente de viajeros y mercancías. Son numerosas sus fábricas de cordelería y chocolate, cuyos productos se hallan muy acreditados en toda España, existiendo además muchos molinos harineros, de aceite y otros. También hay importantes astilleros”.

“Cuenta Villajoyosa con fábricas de electricidad, cerámica, gaseosas, turrón y chocolate, algunos molinos harineros y prensas para la extracción del aceite, construcciones de carros y fabricantes de maromas de esparto y redes para pescar; hay almabraba y buen número de barcos dedicados a la industria pesquera”.

I és que, tot i l'epidèmia de grip del 1918 que va provocar que un considerable nombre de vilers emigrara cap a França (coincidia quasi amb el final de la I Guerra Mundial i calia mà d'obra per a treballar en les tasques de reconstrucció del país francès), la dècada del 1910 fou bastant prodigiosa per a la ja ciutat de la Vila Joiosa. Fins i tot, seguint amb aquella incipient política turística encetada pel municipi a finals del segle XIX, es va obrir l'any 1915 al lloc conegut

¹⁷ Obres que en el seu tràmit administratiu segueixen el següent calendari. El 23 de novembre de 1914 la Direcció General d'Obres Públiques autoritzava la Prefectura d'Alacant la redacció del projecte d'obres. El 27 de juny de 1917 l'enginyer Julio Diamante signava el projecte definitiu. El 6 de març de 1920 eixien a pública subhasta les obres per un muntant de 770.924,24 pessetes. El 15 de gener de 1923 les obres eren adjudicades a un grup de vilers encapçalats per Jaime Soler Urrios. El 15 de març de 1923 en el lloc conegut com punta de l'Alcocó, s'iniciaven les obres.

Balneari "Neptuno"
en els anys 20.



com punta Ametlles, a la platja centre de la Vila, un dels primers balnearis marins de la província d'Alacant, "los Baños de Neptuno"¹⁸.

Estem en plena I Guerra Mundial i a les drassanes vileres es treballa de valent per satisfer l'alta demanda de gran velers de fusta¹⁹. Pailabots com el Dolores i goletes com la Centella i la Jonense, producte del geni dels calafats vilers, són botades a la mar des de la Vila durant aquells anys. Fou tan gran l'activitat que quasi s'acaba amb les reserves forestals del terme. Inclòs la fusta del teatre Circo, desmantellat el 1916 en no ser-li renovada per la direcció provincial de costes la llicència d'activitat, serví per a la construcció d'embarcacions.

Fou aleshores també quan la indústria del filat de cànem per a l'elaboració de xarxes per a la pesca conegué el seu punt més àlgid, amb prop d'un miler d'ocupats (entre sendes²⁰ i cases particulars) que produïen el 80% de la xarxa a Espanya. Culpa d'açò la tingueren fets com la introducció del vapor en els vaixells de pesca que produí la necessitat d'unes xarxes més resistents, la proximitat de la matèria primera que s'emprava en la seua fabricació (cànem del Baix Segura) i el clima de La Vila, que possibilitava un ràpid eixugat del fil. Però malgrat aquest èxit de la producció de xarxes a la Vila, reconegudes arreu de l'estat i més enllà per la seua qualitat,

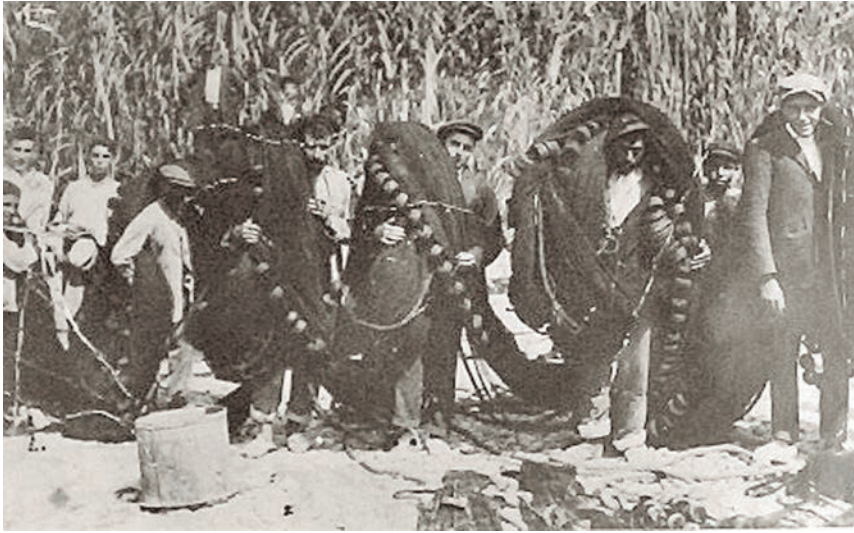
Goleta "Jonense" construïda
en La Vila en 1919.

271



¹⁸ L'11 d'octubre de 1915 se li concedeix a Andrés Martínez Segarra l'autorització per instal·lar per un termini de 20 anys un balneari marí en el punt conegut com punta Ametlles. Tot i que va canviar en diverses ocasions de direcció i ús (durant els seus darrers anys va funcionar com restaurant), la seua obertura es prolongaria fins la dècada de 1960.

¹⁹ Recordem que durant el temps que durà aquest conflicte bèl·lic l'economia espanyola va experimentar millores considerables, degut sobre tot a l'alta demanda exterior de productes agrícoles, cítrics especialment, i a l'elevada demanda per part del paísos en guerra de velers amb casc de fusta, circumstància aquesta que es va notar clarament a La Vila, que tornà a posar en marxa les seues drassanes de l'Arsenal.



Peixcadors arreglegant les xarxes de les sendes.

no podem oblidar circumstàncies socialment denunciades com les penoses condicions laborals dels treballadors a les sendes (millorades en certa mesura arran de l'acord amb que es va posar fi a la vaga del filat de 1917 que va paraitzar per complet la fabricació de xarxes aquell any durant 13 setmanes) i l'ús de xiquets de curta edat (anomenats menadors) en les tasques de producció (gir de les rodes que servien per estirar el fil de cànem).

De manera paral·lela altra indústria, la xocolatera, introduïda a La Vila a principis del segle XIX com a complement de les faenes agrícoles en època de menor activitat, començava, degut a la introducció de l'energia elèctrica en les tasques de moldre el cacau, ja a prendre viva força. En pocs anys es passà d'unes poques indústries familiars de poc més de cinc treballadors a les 36 fàbriques existents el 1936.

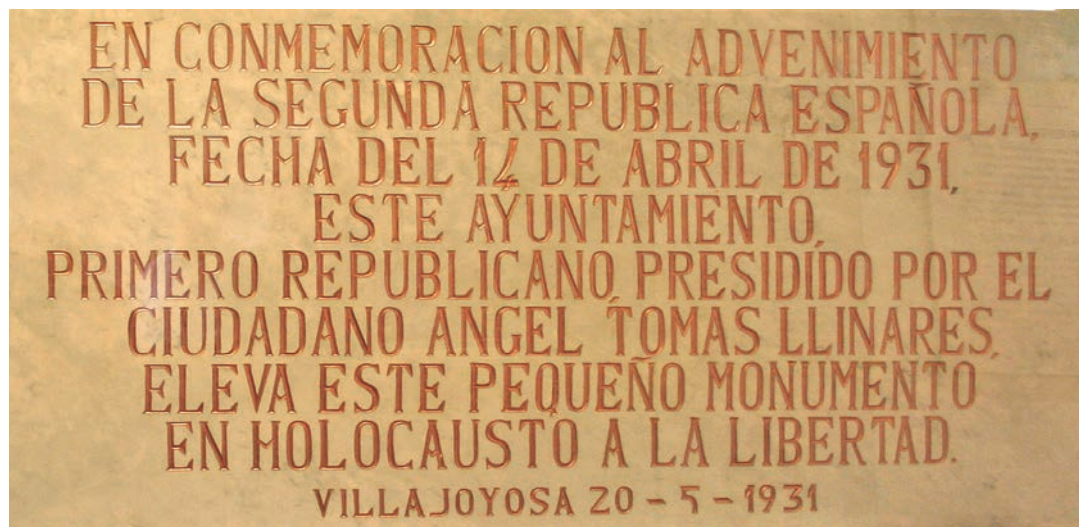
Però no només experimentaren aquestes dues indústries importants millores productives, la pesca, que veïe augmentada el seu nombre de captures gràcies a la introducció de noves tècniques (bou d'arrossegament) i a l'augment de potència dels vaixells degut a la introducció de les màquines

de vapor, superava ja l'àmbit del consum municipal, ampliant el seu mercat als pobles veïns. Fins i tot a Alcoi, cap a on cada nit eixien un bon grapat de cavalleries amb l'objectiu de vendre allí l'endemà de matí les captures del dia anterior. L'arribada durant la dècada del 1920 dels primers camions americans, possibilitaren la millora del transport amb la capital de l'Alcoià, si be suposaren el colp definitiu per als arriers de La Vila, molt tocats en la seua activitat des de la posada en funcionament el 1894 de la línia fèrria Alcoi-Gandia.

El 1926, després de successius fracassos, una comissió presidida per l'aleshores alcalde José Vaello Zaragoza, es posa a treballar de valent amb el ferm propòsit de solucionar d'una vegada per totes l'abastiment d'aigua a La Vila. Un any després, comprovada l'existència d'un naixement d'aigua que donava entre 5 i 10 litres per segon, s'adquireix per 87.500 pessetes la finca ubicada en el terme de Benimantell i coneguda com el Mas de la Monja. El 1929, comencen a obrar-se els dipòsits i la canalització de l'aigua fins la ciutat. Uns mesos després La Vila es converteix el primer poble de la comarca en tindre servei municipal d'aigua potable.

²⁰ Es coneix a La Vila popularment com senda la instal·lació en la que fabrica el fil de cànem per a l'elaboració de xarxes de pesca. Açò es deu al fet que per a l'extracció del fil, el filador es desenvolupa caminant cap enrera deixant al sol, pel seu pas continuat, un rastre en forma de senda, d'ahí el seu nom.

Placa commemorativa
de la II República.



És també en aquell any de 1929, quan després de nombroses peticions a l'estat per a la concessió d'un telèfon interurbà, s'instal·la a La Vila el servei manual de la companyia Telefónica. Quan s'obri el primer banc a La Vila, una sucursal del Banc Espanyol de Crèdit²¹. I quan, davant les perspectives de creixement del municipi, l'ajuntament encarrega a l'arquitecte alacantí Juan Vidal Ramos la redacció d'un pla general urbà per regular el seu futur creixement urbà²².

I així arribem a un dels moments més transcendents de la recent història contemporània espanyola, les eleccions municipals del 12 d'abril de 1931 que van suposar un aclaparador triomf dels partits republicans a les principals ciutats espanyoles (guanyaren en 41 de les capitals de província, incloent les tres valencianes, arribant a triplicar i quadruplicar en vots les candidatures monàrquiques a Madrid i Barcelona respectivament) i que van precipitar l'eixida del rei Alfons

XII cap a l'exili i la proclamació a Espanya, dos dies després, el 14 d'abril, de la II República.

A la Vila, com a la majoria de xicotets municipis, on el control sobre el vot per part dels governants era més directe, guanyaren els monàrquics de l'aleshores alcalde Jaime Soler Urrios (fou l'única candidatura presentada). Tanmateix, el dia 15, seguint les ordres de Govern Civil, es constituïa un nou ajuntament format exclusivament per regidors del partit Izquierda Republicana, proclamant el seu líder local, Angel Tomas Llinares, alcalde de La Vila Joiosa. Rebut eixe mateix dia per una multitud que l'esperava a l'entrada del poble des d'Alacant, Tomàs, convocava per al 31 de maig d'eixe any noves eleccions al municipi. El resultat: 11 regidors d'Izquierda Republicana i 5 de la CNT, si be tots formaven part de la mateixa candidatura electoral, sent escollit de nou alcalde, Ángel Tomàs.

²¹ Fins eixe moment totes les operacions bancàries eren realitzades a través d'Alvaro Llinares Esquerdo, corresponsal de banca en La Vila.

²² Aquest pla contemplava el creixement urbà de La Vila a partir de dos eixamples d'illes de cases en quadricula, un orientat cap a Alacant, prenent com via principal el carrer Cervantes, i altre, un seguit de carrers paral·lels al carrer Colom amb una nova via diagonal que arrancaria en angle de 45°, orientació nord, des del lloc on hui acaba el carrer Canalejas; el que hui vindria a ser l'avinguda Joan Carles I i el carrer Pianista Gonzalo Soriano.

“El Chalé Campana” que
va adornar la imatge
de La Vila amb la seua
bellesa fins que va ser
derruït en 1953.

Amb l'adveniment de la II República i la constitució del primer ajuntament republicà, s'obria un període que a La Vila, fidel amb el govern de la República fins els darrers dies de la Guerra Civil, s'allargaria fins el 1939, si bé les mesures excepcionals decretades durant el període bèl·lic alterarien considerablement l'escenari polític, social i econòmic del municipi durant aquells tres dramàtics anys de confrontació civil.

Fou aquest un temps on La Vila gaudí de notables millores socials. Reforma de l'hospital, creació de la “Asociación Benéfica de Villajoyosa” que incloïa un menjador per a pobres, establiment d'ajudes per als treballadors jubilats o aturats, construcció d'un llavador públic sota les runes de l'antic castell, d'un sistema d'abastiment d'aigua potable i de clavegueram per a tot el municipi i obertura de 22 boques de rec, ampliació de l'alluminat públic, creació del servei de recollida de brossa, etc.

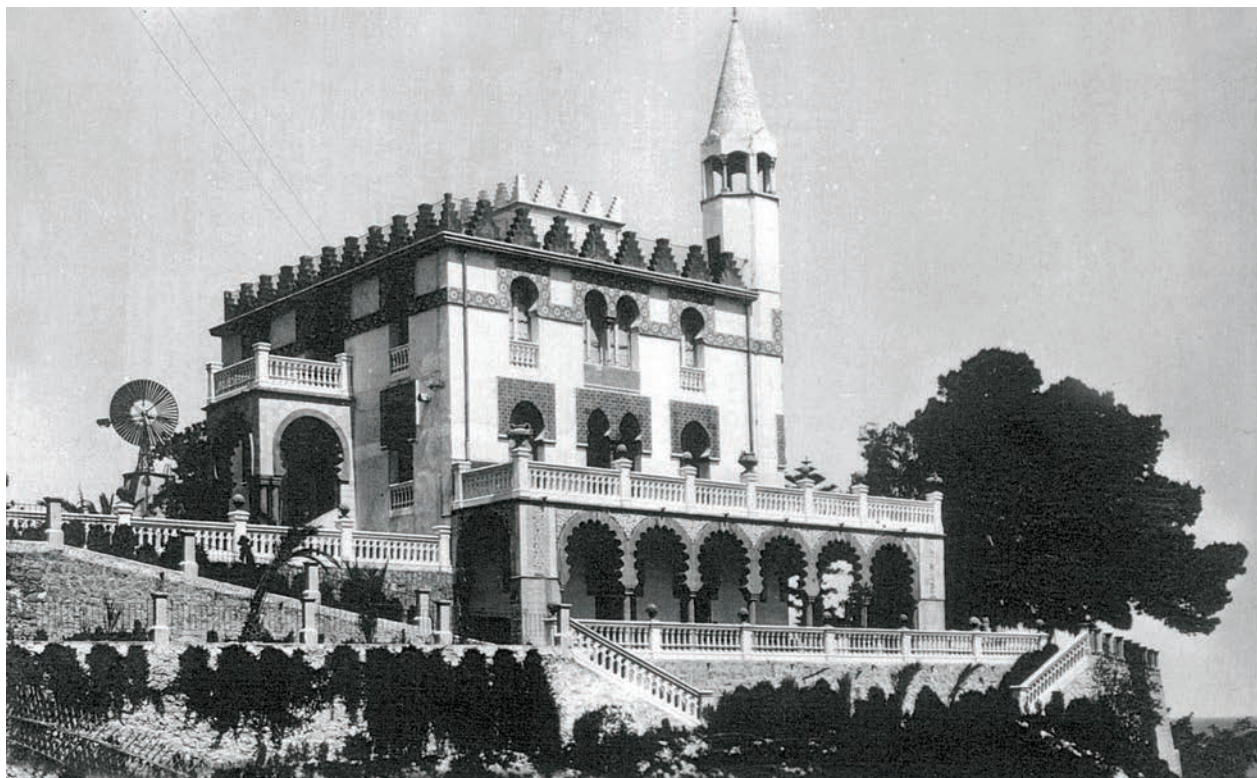
A nivell educatiu es recuperaven figures claus en el pensament modern com el vilèr Eduardo Soler (1845-1907), important exponent del moviment conegut com Kraussisme i de la Institució Lliure d'Ensenyament (creada el 1876), s'homenatjava per les seues aportacions desinteressades als escolars vilers el metge Álvaro Esquerdo, mort l'any 1921, i

es posava en marxa a l'octubre de 1933 el centre d'educació secundària “Liceo Jonense”²³.

Fou també aquest un moment de frenètic moviment polític i institucional a La Vila, amb la visita de varis ministres (Indalecio Prieto, ministre d'obres públiques ho feia a la Font de l'Arc per a comprovar de primera mà les possibilitats de traslladar l'aigua des d'allí fins el pantà de Relleu i Fernando de los Ríos, ministre d'instrucció pública, a la finca La Pileta convidat per la família de José Maria Esquerdo) i del mateix president del govern Manuel Azaña que es reuní amb els membres de l'agrupació local d'Acción Republicana, a la seua seu, ubicada al primer pis d'El Mercantil, des d'on es dirigí al poble de La Vila.

I de nombroses crisis de govern. La primera, ocorreguda el maig de 1932 després de varis enfrontaments entre els membres de l'equip de govern municipal, acabà amb l'eixida del mateix dels regidors de la CNT. Dos anys després, arran de la victòria de la Confederació Espanyola de Dretes Autònomes (C.E.D.A) de José María Gil-Robles i el Partit Republicà Radical d'Alejandro Lerroux en les eleccions general de 1933, una ordre de Govern Civil, que manava que les huit vacants fins eixe moment existents

²³ L'octubre de 1933, després de successives negatives del govern estatal per autoritzar la construcció d'un institut d'ensenyament secundari, un grup de vilers format pels mestres Cristóbal Galiana, Juan García Farach i José Gordero, el secretari de l'ajuntament, José Cazorla; l'ajudant de Marina, Ricardo Vera; el farmacèutic, Manuel Llorca; els metges Juan Lloret i Pedro Ruiz; i el veterinari Salvador Civera, prenen la iniciativa i sota la direcció del secretari del jutjat d'instrucció Luis Álvarez posaven en marxa al carrer Hernán Cortés el centre d'ensenyament secundari “Liceo Jonense”. Tancat a mitjans de la dècada de 1940, la seua tasca seria represa l'any 1946 per l'acadèmia d'ensenyament mitjà i professional “Santa Marta”, centre de secundària no homologat (els estudiants havien d'anar a Alacant a examinar-se) que fundà un jove Cristóbal Zaragoza Sellés (Premi Planeta en 1981). Anteriorment a tots ells funcionà com a tal a La Vila (fundada el 1882 sota la direcció de Pere Joan Llorca) la acadèmia “Santa Marta”, on entre altres alumnes destacaren els prestigiosos metges vilers Álvaro i Pedro Esquerdo Esquerdo.



en l'Ajuntament, després de la dimissió dels anarquistes, foren ocupades per membres del Partit Republicà Radical, provocava la dimissió de l'alcalde, Ángel Tomás, i de tot el seu grup polític, i el nomenament de Pedro Zaragoza Tomàs com nou alcalde de La Vila Joiosa. Finalment, consumat el triomf del Front Popular en les eleccions generals de febrer de 1936, els regidors d'Izquierda Republicana, amb Ángel Tomás, al cap tornaven al govern municipal. En l'oposició es situaven les dues formacions de dreta vilera, el Partit Radical i la Dreta Regional Valenciana. Dos mesos més tard, el 18 de juliol de 1936, general Franco s'alçava en armes contra el govern de la II República. Començava la Guerra Civil.

Iniciada aquesta, l'Ajuntament sota les noves denominacions de "Comité Popular Antifacista" (entre el 5 d'agost i el 5 de novembre de 1936,) i "Consejo Municipal de Defensa y Economía", autoritza la col·lectivització dels principals sectors productius de la ciutat: la pesca, el xocolate, la fabricació de xarxes, els transports (que es traduí en la incautació de tots

el camions i vehicles privats del municipi i l'ús de la nau de l'església de l'Assumpció com garatge) i de la terra (centrada en les finques dels grans propietaris). Altres mesures preses pel Consell Municipal foren la municipalització de la Medicina i la creació de la Clínica Popular (ubicada al xalet Centella), la compra de dos embarcacions i l'aportació mensual d'un percentatge dels ingressos extrets per aquestes al "Consejo Municipal".

La Vila, lluny de les primeres línies de front es converteix durant bona part del temps que dura el conflicte en centre d'acollida de xiquets de Madrid que hi són allotjats a la Pilleta, el xalet Campana, el sanatori del Paradís del doctor i altres llocs de la localitat.

Avançada la Guerra, la pressió sobre la zona republicana comença a deixar-se sentir a La Vila. El 1938, la "pava", nom amb que es coneixia l'aviació nacional, inicia els seus bombardejos sobre la ciutat. Són moments crítics per a una població que articula la seua defensa de manera passiva, amb la

creació de refugis i de punts d'observació per a l'avistament de bombarders. Mentre tant, desenes de jòvens vilers es deixen la vida en el front.

4. DE LA DICTADURA FRANQUISTA ALS AJUNTAMENTS DEMOCRÀTICS. LA VILA, DESPRÉS DEL DESMANTELLAMENT INDUSTRIAL, ES BUSCA EN UN MAR D'HISTÒRIA.

L'1 d'abril de 1939, mentre uns celebraven la victòria del bàndol nacional en la Guerra Civil i molts la fi del conflicte bèl·lic, molts altres vilers emprenien el camí d'un llarg exili que els duria romandre quasi tota la seua vida fora de sa casa. Algèria i Marroc serien els seus principals destins.

Els soldats republicans tornaven a les seues cases després d'haver abandonat resignats el front. Encara els esperaria un patiment més: el dictamen de la Junta Classificació. Si aquesta no els declarava desafectes al nou règim (es necessitava l'aval de dos afectes i el dictamen final dels seus cinc membres) podrien viure en pau. En cas contrari, uns anys de presó seria el mínim que els passaria.

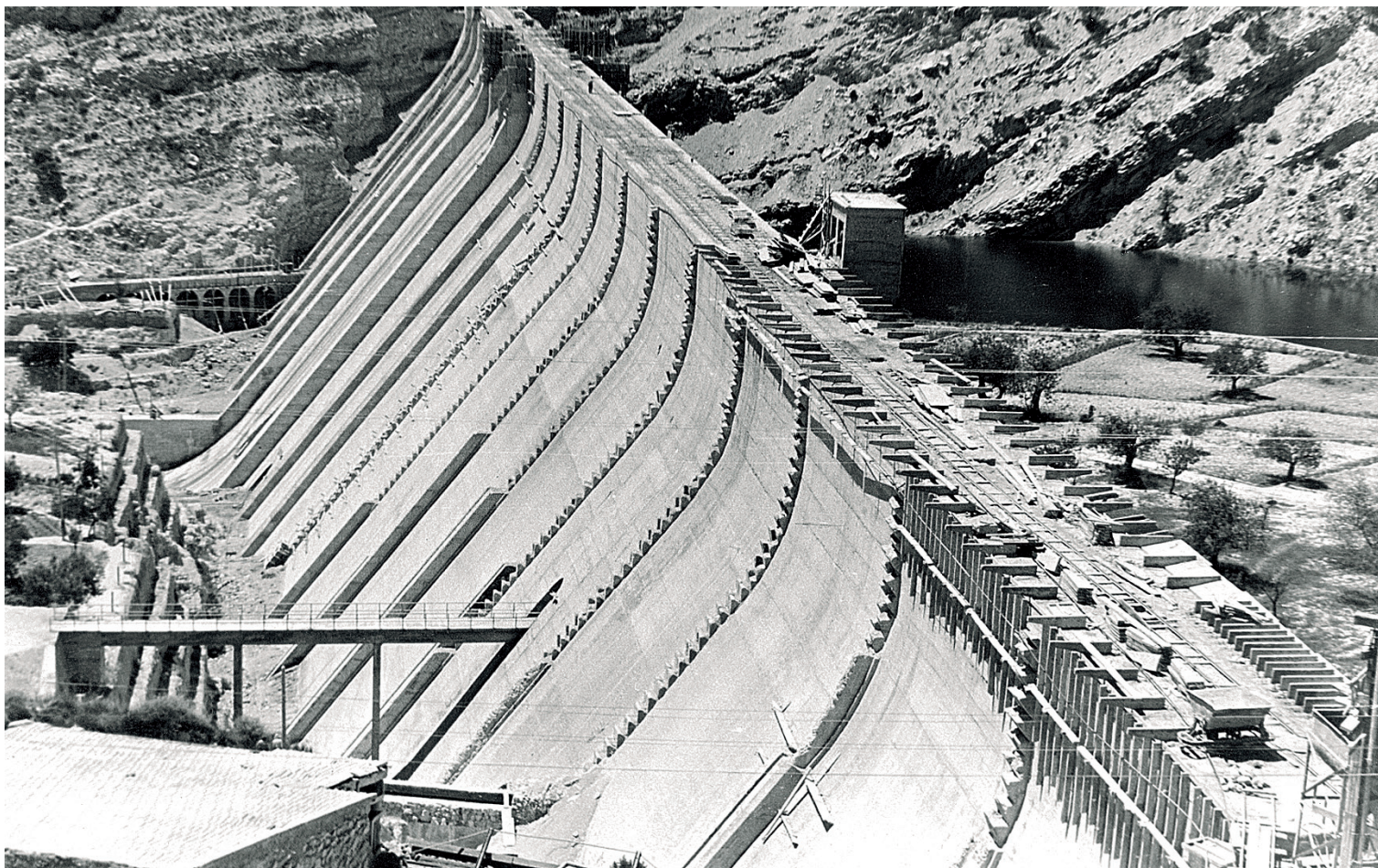
El 5 d'abril de 1939, tres dies després d'acabada la Guerra, es constituïa la "Comisión Gestora Provisional" designant-se Miguel Urrios en substitució de Antonio Vaello de Lanuza, nomenat només cinc dies abans, alcalde de La Vila Joiosa i cap local de La Falange Española y de las JONS. Mentre tant, i fins el 19 de maig d'eixe mateix any, la Divisió Littorio, els militars italians als qui Franco va manar ocupar la ciutat d'Alacant, s'encarregaria, en espera de l'arribada de les tropes nacionals, del manteniment de l'ordre a La Vila.

Restituït l'ordre empresarial després de la col·lectivització de les principals empreses durant la Guerra Civil (els responsables d'aquelles intervencions serien condemnats a varis anys de presó²⁴), La Vila, com la resta de poblacions de l'estat, intentava sobreposar-se a l'escenari de misèria que havia deixat la Guerra Civil. Mentre tant a fora (l 1 de setembre de 1939) esclatava la II Guerra Mundial.

Huit anys després d'acabada la Guerra Civil, La Vila, després de quasi una dècada de paràlisi, a poc a poc, li reprenia el pols a l'activitat. S'iniciaven els treballs de construcció del Pantà de l'Amadori²⁵, s'inaugurava el nou mercat central d'abastaments, construït sobre uns terrenys adquirits per l'ajuntament quatre anys enrera, s'obria, gràcies a l'enderroc de l'antic convent dels agustins, la nova carretera de València des de la Plaça rebatejada com de Nueva España (antiga pla-

²⁴ La relació de persones imputades i les acusacions que se les hi van formular, poden consultar-se en el portal d'arxius del Ministeri de Cultura (Fiscalia del Tribunal Suprem, Causa General, cercar: Villajoyosa): <http://pares.mcu.es>

²⁵ El primer projecte de construcció d'un pantà en la partida vilera de les Llibes data de l'època de la dictadura de Primo de Rivera, dintre del Pla Nacional d'Obres Públiques dirigit per l'enginyer Lorenzo Pardo. Posteriorment, l'any 1938, en plena Guerra Civil, la Confederació Hidrogràfica del Xúquer rescatà aquell projecte enviant dos enginyers a la Vila per estudiar-ne les possibilitats, però sense més conseqüèn-



cies. Acabada la Guerra Civil, la Divisió Hidràulica del Xúquer remeté a la Direcció General d'Obres Hidràuliques del MOP un nou projecte de pantà a partir dels estudis realitzats amb anterioritat. Finalment, l'any 1947 s'iniciaven les obres. Unes obres que s'allargarien fins l'any 1960 i que suposaren tot un revulsiu per a l'economia vilera i el seu creixement poblacional ja que foren moltes les persones (més d'un miler durant el període 1946-1960) les que vingueren de fora junt a les seues famílies per treballar-hi. Inclòs s'alçà un poblat prop del lloc on s'estava construint la presa per allotjar-los.

Inaugurada la pressa el 17 de juny de 1956, el pantà, amb una capacitat de 16,6 hm³, començaria a embassar aigua un any després. Prompte La Vila començava a notar les conseqüències d'aquesta nova infraestructura hidràulica. Entre les més destacades, el notable increment d'hectàrees dedicades al conreu de regadiu i la posada en marxa l'any 1958, per societats exportadores, del conreu industrial de tomaca, que provocà, pel volum de gent que es necessitava per treballar-hi, un nou corrent migratori cap a la ciutat (prop de 2.000 persones entre 1961 i 1966).

La dècada de 1970, recordada a La Vila per altra extrema sequera, arribà pràcticament a deixar buit el pantà, el que conduí a la Comunitat de Regants de La Vila a signar un acord amb el Consorci d'aigües de la Marina Baixa pel mitjà del qual s'establí l'ús del pantà com magatzem d'aigües comarcals i que suposà la realització de dos transvasament d'aigües, des del riu Algar i des del Taibilla (Múrcia), dotant el pantà des d'aleshores, d'un important cabdal addicional.

ça de la República i hui de la Generalitat) i es tornaven a fer, després de vint-i-un anys, festes de Moros i Cristians²⁶. Però encara quedaria pendent una obra de màxima prioritat per al desenvolupament econòmic de La Vila, la realització de la segona fase del port de refugi, imprescindible per protegir la flota pesquera vilera del temut temporal de llebeig²⁷.

Finalitzades les dues gran obres civils al municipi (pantà i port), La Vila es planta a la dècada del 1960 amb una situació avantatjosa per afrontar el seu destí.

Són precisament aquells anys 60, amb un pantà que fa ja tres anys que embassa aigua, i un considerable increment de la demanda interior de peix, xocolata²⁸ i embarcacions amb casc de fusta, quan la indústria vilera experimenta el seu major moment de creixement de tot el segle XX.

La Vila, demandant de mà d'obra, comença a rebre importants arribades d'immigrants procedents en la seua majoria de Múrcia, Albacete i Andalusia Oriental. Emparats pels programes d'habitatge social es realitzen importants promocions urbanes que produeixen l'aparició de nous barris al municipi (El Bloc Soler, La Sicop, El Pati Fosc). Junt a aquests sorgei-

xen també les primeres grans edificacions al municipi. Edificis com el Campana (iniciada la seua construcció l'any 1964 sobre l'antic xalet del mateix nom), el conegut com la "Casa de Ferro" (en l'inici del carrer Pizarro, 1964), la Torre Colón (1965), la urbanització Cinc Torres o INVISA (1968), i altres més, comencen a desafiar a les altures i a canviar, junt a les noves construccions a la platja, la silueta urbana del municipi.

Són els anys del Desenvolupament industrial espanyol, impulsat pel franquisme en els coneguts "Planes de Desarrollo" (1964-1967, 1968-1971, 1972-1975) i traduït en importants creixements del PIB. La Vila, després d'un segle d'estancament poblacional torna de nou a créixer. Amb un saldo migratori positiu durant el decenni 1951-1960 de 936 persones, La Vila l'any 1960 passa per fi de la barrera dels 10.000 habitants (11.006 segons els Cens de la Població d'Espanya). Durant els propers deu anys arribaran prop de 4.000 persones més, comptabilitzant-se en 1970 un total de 16.258 habitants.

L'ordenació del territori i les primeres preocupacions per conservar l'espai, en especial el que a partir d'aleshores

²⁶ La Festa de Moros i Cristians a La Vila, celebrada amb bastant continuïtat durant el darrer quart del segle XIX, deixà de celebrar-se l'any 1902. Des d'aleshores només en una ocasió, 1926, es farien Moros i Cristians a La Vila. A partir de 1947, degut a la insistència de molts jòvens de la localitat, la festa va tornar a realitzar-se amb bastant regularitat, si bé no serà fins el 1964 i arran de la constitució de l'Associació Santa Marta (1963) quan la festa es celebrarà ja a la Vila de manera continuada.

²⁷ L'obra, que contemplava l'allargament en 150 metres del dic de llevant i la construcció d'un nou en ponent, ja venia contemplada en el projecte inicial de Julio Diamante (1917). Tanmateix, no seria fins el 1964, després de la formulació d'un nou projecte en 1952, quan s'acabarà aquesta obra de vital importància per a la protecció i garantia de descàrrega de les 68 embarcacions d'arrossegament que en 1963 composaven la flota pesquera vilera.

²⁸ 30 fàbriques comptabilitzades el 1957.

Flota pesquera vilera en
ets anys 60.



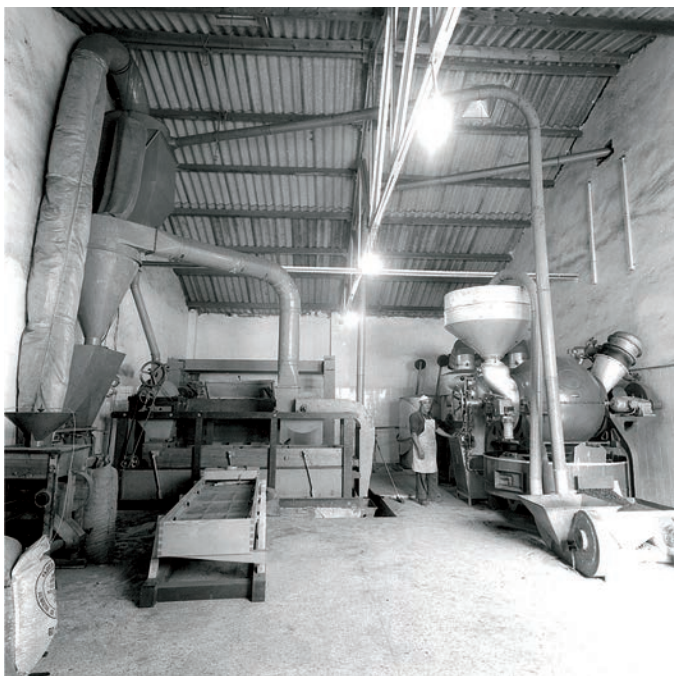
es coneixerà com “Zona Verda” (actual zona del Censal), davant d'un creixement urbà totalment desordenat, provoquen que a partir de 1964 s'iniciïn les primeres gestions administratives per a la redacció d'un Pla General d'Urbanització per al municipi.

Arribats a la dècada de 1970 l'escenari productiu a La Vila comença a experimentar canvis novedosos. Després d'un notable increment de les hectàrees dedicades al regadiu (de 480 en 1957 a 1456 en 1962, fins assolir en 1980 les 2.545 Has) i que es va traduir en un canvi de conreus (cítrics en compte de garrofa, ametlla i oliva) i en una explotació industrial del conreu de tomaques (1958-1966), l'esgotament de la terra per aquest conreu intensiu i una profunda sequera que entre 1970 i 1984 va impedir que es desembassara aigua del pantà, l'activitat agrícola a La Vila es va vore reduïda de manera considerable. En 1975 només donava treball a 320 persones, poc més del 5% del total, quan vint anys enrera suposava el 15% del total de població ocupada.

La indústria xarciera, que des de 1959 mecanitzà el seu procés productiu, experimenta una profunda transformació

arran de la substitució de la fibra vegetal per l'artificial (polietileno i poliamida) a partir de 1961. Si durant aquell any es fabricaren a La Vila 1.100 tones de xarxes de fibra vegetal de cànem i abacà, quatre anys després, la producció total fou de 800, de les quals 500 estaven fetes a partir de polietileno, desapareixent quasi per complet (només 20 de 820 tones) la fibra natural de la Vila. El canvi de matèria primera, que comportava canvis en el procés de fabricació, junt a la caiguda de la demanda per la crisi del sector pesquer, suposà que la producció vilera es reduïra en 1978 a dos empreses, restant-ne només una en l'actualitat.

D'un mode semblant es van veure afectades la resta d'indústries vileres. La pesca, degut a la sobreexplotació del fons marí assistit, any rere any, a la baixada del volum de captures, i en conseqüència a una progressiva desaparició d'embarcacions i de mariners. De les 57 barques de pesca comptabilitzades l'any 1970 i 675 mariners empleats, es passà en només set anys (1977) a 47 i 360 respectivament. O el xocolate que anigué perdent les seues fàbriques progressivament (onze en 1971, sis en 1982, tres en l'actualitat).



Fàbrica Xocolatera de "Valor"
en la partida Xovades.

Tot i això, a la dècada del 1970, La Vila segueix ocupant un punt central en l'organització comarcal. Des de 1967 compta amb el primer institut d'ensenyament mitjà, on acudeixen estudiants de tota la Marina Baixa i des de finals de 1970 d'un de Formació Professional i des de 1986 de l'únic hospital públic de la comarca³¹.

El 20 de novembre de 1975, Franco moria a l'hospital La Paz de Madrid. Amb la mort del dictador s'obria un nou període a Espanya. Uns temps marcat per la voluntat de trobar convergències cap a la restauració del regim democràtic. En ell, el municipalisme, tindrà un pes molt important. A la Vila, l'any 1976 els principals partits i sindicats, molts d'ells encara il·legals, constituïen la Taula de Forces Polítiques i Sindicals. Convocades eleccions municipals el dia 3 d'abril de 1979 l'escrutini mostrarà un resultat molt igualat a La Vila. Sis regidors per al PSOE i la UCD, cinc per al PCE, i tres i un per a cadascun dels dos partits d'independents que es presentaren. El recolzament inicial dels comunistes al candidat socialista propicià fora nomenat José Francisco Riquelme, nou alcalde democràtic de La Vila Joiosa³².

Si durant les dècades passades el sector primari (agricultura i pesca) i secundari (indústria i construcció) havien suposat el 80% de l'ocupació a La Vila²⁹, el 1975 es pot ja comprovar clarament el canvi de tendència que portarà al primer d'ells a comptabilitzar dades per davall del 10% i al segon mantindre's en un percentatge al voltant del 40%, però gràcies al pes que comença a adoptar en aquells moments la construcció (28 % de la població activa). El sector serveis, l'altra gran novetat, amb un 40% del total de vilers ocupats, es converteix des d'aleshores en el principal sector de producció a La Vila en quant gent ocupada, si be molt d'aquests ho estan a Benidorm, que ja en aquells moments es mostra com un dels principals centres turístics de l'estat³⁰.

²⁹ Distribució per professions a La Vila (segons el Padró Municipal). Any 1955: Primari (Agricultura: 505, Pesca, 963), Secundari (Xocolate: 383, Filats: 613; Construcció: 138, Altres: 281), Terciari (Hosteleria: 41, Comerç: 153, Administració: 32; Altres: 494). Any 1975: Primari (Agricultura: 320, Pesca: 654), Secundari (Xocolate: 176, Filats: 215, Construcció: 1.850, Altres: 754), Terciari (Hosteleria: 646, Comerç: 543, Administració: 184, Altres: 2.668). És un moment (1955) on els sectors primari i secundari ocupen amb 40,73 i 39,26 punts respectivament el 80 de la població activa de La Vila (505 treballant al camp, 963 a la mar, 383 al xocolate i 613 als filats) Professions, 1955 (Primari: 1486, Agricultura, 505; Pesca, 963: 40,73%), (Secundari 1415, Xocolate, 383; Filats, 613; Construcció, 138; varis, 281: 39,26%), (Terciari, 720, Hosteleria, 41; Comerç, 153; administració, 32: 19,96%).

³⁰ El 1977, Benidorm (17.752) supera en habitants la Vila (17.294), convertint-se des d'aquell moment en la primera població en nombre d'habitants de la comarca de la Marina Baixa.



Vista del casc antic en la actualitat.

Han passat trenta-dos anys des que a la Vila es reinstaurà la democràcia a l'ajuntament. Des d'aleshores varis han sigut els canvis produïts a la ciutat, el poblacional, sense dubte ha estat un dels més significatius (s'ha passat de 20.428 habitants en 1975 a 34.344 en 2010). No és el nostre propòsit ací analitzar-los. Només apuntar-ne un: el canvi experimentat en la percepció de governants i població respecte la visió del seu patrimoni cultural i

la seua història. L'aprovació definitiva del Pla Especial del Casc Antic l'any 1990 i totes les posteriors intervencions en el nucli fundacional del poble han jugat un paper determinant en la seua revitalització arquitectònica i han suposat sumar un actiu més a l'oferta turística i cultural del municipi. Un municipi que des de les acaballes del segle XX s'intenta reinventar buscant-se en un mar d'història. Mirant-se temps endins.

³¹ La cessió de 41.000 m2 de terreny, adquirits per l'ajuntament l'any 1974, sent alcalde Jaime Botella, en la zona coneguda com Pla de l'Aljub, al Ministeri de Sanitat, possibilitaren la construcció d'aquesta important infraestructura sanitària sis anys després, en 1980.

³² Succeïren Riquelme (1979-1986) al front de l'ajuntament viler, Joan Segovia (1986-1999), José Miguell Llorca (1999-2007), Gaspar Lloret (2007-2008) i des de 2008 Jaime Lloret.

FONDOS ARQUEOLÓGICOS DE LA VILA JOIOSA
EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



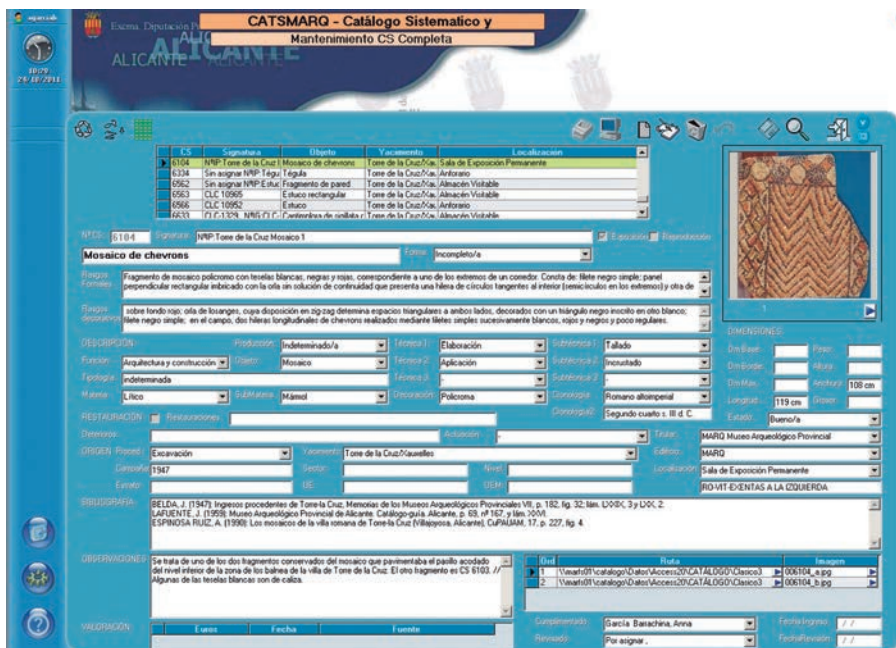
Manuel H. Olcina Doménech

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE. MARQ

Fragmento de estuco
parietal decorado.
Villa romana de Xauxelles.
Sala Cultura Romana de la
exposición permanente del MARQ

El Museo Arqueológico de Alicante desde su fundación en 1932 ha conservado y difundido una parte muy importante del patrimonio arqueológico alicantino. Si no hubiera existido muchas de las piezas recogidas casualmente o provenientes de excavaciones se hubieran perdido y hoy sólo las conoceríamos por referencias indirectas. Hasta los años 80 del siglo pasado, además de este museo, sólo unos pocos municipios, como Villena, Elche, Alcoi, Orihuela, disponían de estas instituciones que recopilaban y protegieron los hallazgos que se iban produciendo en sus términos municipales e incluso hoy albergan otras piezas de las ciudades vecinas asumiendo un papel supralocal que en definitiva ha beneficiado la conservación del legado histórico de nuestras tierras. El reconocimiento oficial como Museo Etnográfico e Histórico de La Vila Joiosa en 1996 significa que esta institución, como en los últimos años ha demostrado, ha de velar por la investigación, difusión y conservación de su patrimonio cultural, entre el que se encuentra de manera importante la cultura material de las civilizaciones que nos antecedieron.

Los fondos del MARQ procedentes de La Vila Joiosa están situados en varios ámbitos. El más accesible es el de la exposición permanente. En las salas de Iberos y Cultura Romana, que muestra la evolución y características de ambos periodos en nuestra provincia, esculturas, mosaicos, tallas de estuco ornamentales y otros objetos hallados en la ciudad y su territorio son testimonios importantes y fundamentales en el discurso museológico y museográfico. Otras piezas están depositadas en el Gabinete de Colecciones e Investigadores, una segunda exposición inaugurada en 2007 que muestra gran parte de los fondos que históricamente ha constituido la colección de referencia. Ordenada por épocas y dentro de ellas por yacimientos, son más de 9000 las piezas expuestas. Es un ámbito restringido a la investigación donde se realiza la catalogación de las piezas y se realizan clases prácticas universitarias tanto para alumnos como para licenciados en el seno del Master de Arqueología que imparte la Universidad de Alicante. Otros fondos, especialmente el de las recientes excavaciones, se custodian en los almacenes, bien agrupados en cajas que contienen los materiales recuperados y ubicadas en grandes armarios compactos, como aquellos objetos, como las ánforas que se encuentran en los almacenes para almacenar específicos. Tanto las piezas singulares como los conjuntos de objetos de las excavaciones concretas se encuentran perfectamente identificados y localizados. En este sentido, una de las actividades más importantes que el MARQ desarrolla es la permanente catalogación, es decir la información completa, descriptiva, circunstancias del hallazgo, su adscripción tipológica, funcional y cronología, así como la bibliografía que ha generado, en fichas individualizadas gestionadas mediante programa informático que ha diseñado



Ficha de Catálogo Sistemático de un mosaico de la villa romana de Xauxelles (CS 6104)

el Museo conjuntamente con el Área de Informática de la Diputación de Alicante En la actualidad el total de objetos catalogados asciende a 17399, entre las que se encuentran la totalidad de las piezas singulares de La Vila Joiosa. En este texto aparecerá, junto a muchas de las piezas que se mencionan, la sigla CS y un número, que es el que tiene asignado. Pero la colección catalogada no es estática, va creciendo a medida que ingresan otros conjuntos materiales, bien por excavaciones, prospecciones o donaciones.

De manera particular se relacionan las monedas procedentes de La Vila Joiosa que el Gabinete Numismático gestiona. Un artículo en este volumen redactado por Julio Ramón Sánchez da cuenta de los ejemplares depositados en este museo.

Este trabajo, que no pretende ser exhaustivo en la descripción pormenorizada, debido al carácter divulgativo como catálogo de la exposición, *La Vila Joiosa, Arqueología y Museo*, se articula en dos grandes capítulos. En la primera parte se relacionan las piezas singulares fruto de hallazgos casuales o conjuntos de excavaciones que formaron parte de los fondos históricos del Museo, antes de la década de los 80 del siglo pasado (momento en el que las competencias sobre patrimonio arqueológico son asumidas por la administra-

ción autonómica) y un segundo bloque en el que se relacionan los materiales de las excavaciones recientes a partir de aquella década.

Aun que no es un objeto arqueológico sino testigo de un episodio importante de la historia reciente de La Vila Joiosa, queremos, antes entrar en materia, referirnos a una pieza que está exhibida en la sala de Época Moderna y Contemporánea del MARQ. Se trata de una paleta de albañil de plata (CS 12250) conmemorativa de la inauguración de las obras ferroviarias del tren de vía estrecha que comunicó las poblaciones de Alicante y Denia. En el anverso hay grabada una inscripción que reza: *S. M. el rey D. Alfonso XIII inauguró las obras del ferrocarril estratégico de Villajoyosa a Dénia con esta paleta. El día 13 de febrero de 1911*. Esta paleta fue cedida para formar parte de la exposición *El año que vino el rey*, que tuvo lugar en La Vila Joiosa entre el 3 de diciembre de 2010 y el 6 de abril de 2011.

I.- HALLAZGOS CASUALES Y EXCAVACIONES ANTERIORES A LOS AÑOS 80 DEL SIGLO XX.

En la sala de Cultura ibérica se encuentran dos piezas destacadas procedentes de La Vila Joiosa. En la vitrina de entrada a este ámbito, donde se reúnen aquellos elementos definidores del mundo ibérico ordenados cronológicamente de izquierda a derecha (Olcina, 2007, 88), se instaló el fragmento de cabeza de toro de caliza arenosa de color blanquecino (CS 3791) hallada, según E. Llobregat (1974, 335-342), en un edificio a la entrada de la ciudad en la orilla sur del *Riu de la Vila* en 1972. Hoy sabemos que formaría parte de una la extensa necrópolis de Poble Nou, localizada en varios solares

Cabeza de toro de Poble Nou.
Vitrina de introducción
a la Cultura Ibérica.
Sala Íberos de la exposición
permanente del MARQ.

del barrio situado frente al casco antiguo al otro lado del río (Espinosa, Ruiz, Marcos, 2005, 180-193). La pieza probablemente remataba un túmulo escalonado, restos de los cuales se han hallado en este cementerio y que señalarían una fase de monumentalización datada en la segunda mitad del siglo V a. C. y siglo IV a. C. Otros fragmentos de toro también han sido recuperados en estas excavaciones (Espinosa, Ruiz, Marcos, 2005, 185).

La pieza, incompleta, conservada sólo a partir del cuello, ya debió ser destruida en época ibérica, tal como se ha documentado en numerosas ocasiones y que debió responder bien a una revuelta social (que se ensañaría en la representación monumental de las élites), un episodio de conflicto bélico, o un cambio de costumbres funerarias (Chapa, 1993, 165-195; Zofio, Chapa, 2005). La práctica totalidad de la estatuaria ibérica en piedra de gran tamaño ha llegado a nosotros fragmentariamente, de tal manera que ejemplares bien conservados, como la Dama de Elche o la Dama de Baza son excepcionales.

Este ejemplar escultórico, menor que el natural, es formalmente esquemático. El cuello está recorrido por estrías gruesas talladas a bisel, simulando la crin, y hacen destacar la cabeza de forma ovalada en la que los grandes ojos almendrados están ligeramente rebajados. La boca, entreabierta y delimitada por una comisura marcada con una moldura rectangular, está recorrida por dos filas de dientes de forma cúbica perfectamente alineados. Como elemento ornamental, sobre la frente se rebajó ligeramente una figura rectangular de lados mayores curvados. Lo que más destaca de la pieza son los huecos para alojar cuernos y orejas de otra materia no pétrea. Asimismo, en la boca se conservaba una perforación que Llobregat supuso para engarzar una lengua



también postiza. La cabeza fue restaurada por Vicente Bernabeu en el Museo Arqueológico Provincial y, convencido E. Llobregat de la utilidad pedagógica que ofrecía, se completó añadiendo en bronce las orejas, cuernos, lengua y placa de la frente, convirtiéndose de esta manera en uno de los objetos arqueológicos más llamativos de la antigua sede del Museo. Sin embargo, cuando se planteó la nueva exposición en el MARQ decidimos retirar estos apliques por varios motivos. El primero es que no queda claro que todos, o una parte de los añadidos fueran de metal. También era tal la fuerza visual de los elementos bronceos que el fragmento original prácticamente pasaba desapercibido y que aquellos pasaban por antiguos, a pesar de la información que acompañaba la pieza en la vitrina. Hoy en día la práctica de la restauración tiende a no cargar demasiada reconstrucción sobre una pieza original y minimizar en lo posible añadidos extraños (aunque en origen probables). Para nosotros la presentación ideal de la pieza sería reproducir física, o por medio de sistemas gráficos o infográficos, una cabeza reconstruida e incrustar en ellos los elementos postizos y situarla junto al fragmento original. Es una idea que no descartamos para un futuro, dependiendo de las disponibilidades presupuestarias.

El toro al que pertenecía la cabeza, a partir de los rasgos formales de esta (boca entreabierta mostrando los dien-



Figurita de bronce
de Els Plans/Malladeta.
Sala Íberos de la exposición
permanente del MARQ.

la localidad. Según la cronología de la necrópolis en que fue hallada la cabeza y el grupo escultórico al que pertenece nos inclinamos a pensar que pertenecía a un monumento funerario erigido en la segunda mitad del siglo V a. C.

Otra pieza singular de la Sala Iberos, relacionada con la religión, es una pequeña figura masculina desnuda de bronce macizo (CS 3792) que fue hallada de forma casual en los inicios de los años 40 del siglo pasado en la partida de Els Plans. Según relata F. Figueras Pacheco (1952, 128-134), el labrador que encontró el bronce lo regaló a sus hijas como juguete hasta que D. Joaquín Vidal y Márquez, vecino de La Vila Joiosa lo compró y entregó al propio Figueras para que lo estudiara. Hoy sabemos que la figura provendría de un santuario ibérico emplazado en el cerro de La Malladeta, gracias a las excavaciones en curso que dirige un equipo hispano-francés en este lugar junto al mar al sur del casco urbano.

La figura, toscamente ejecutada se presenta erguida para ser vista de manera totalmente frontal. Abre los brazos en amplio arco a la altura del pecho sosteniendo en la mano derecha una lanza en posición vertical, cuya punta no es sino una dilatación del astil exageradamente grueso. Este gesto, que se da en otros bronce de Collado de los Jardines, es para Nicolini (1977, num. 44) muestra de una ofrenda a la divinidad. Las piernas ligeramente flexionadas quedan abiertas formando una V y los pies se moldean de forma triangular. Las manos están sobredimensionadas con los dedos (seis en la extremidad izquierda), simplemente indicados mediante estrías. Los genitales también están destacados, todo lo contrario que los rasgos faciales, simplemente indicados. El cabello forma un abultamiento y al parecer está rasurado en su parte posterior.

tes, huecos para órganos postizos), pertenece al grupo más antiguo de la representación de estos animales entre la estaturaria ibérica o grupo B de T. Chapa (1974, 153-154). De apariencia esquemática, se presentaría echado, como un bloque sin apenas vaciados, al contrario que el grupo escultórico más moderno en el que los toros se encuentran erguidos sobre las cuatro patas (Grupo A de T. Chapa, 1974, 151-153). Para comprender cómo sería el toro de Poble Nou podemos mirar varios ejemplares de la Contestania, región por cierto donde se reúnen todos los ejemplares del grupo B, como el toro del Molar, en la sala Iberos del MARQ o el toro de Monforte del Cid actualmente en el museo de

Ladrillo con inscripción
en la que se menciona
un senador y un esclavo.
Villa Romana de Xauxelles.
Sala de Cultura Romana.
Exposición permanente del MARQ

Es evidente que se trata de un exvoto que se depositaría en el santuario de La Malladeta. Técnicamente no es una pieza destacada ya que muchos de los bronce de los santuarios ibéricos andaluces (Collado de Los Jardines, Altos del Sotillo ambos en Jaén) o murcianos (santuario de La Luz, en Verdolay), presentan una labra más fina con mayor cuidado en los detalles de la vestimenta o los rasgos anatómicos. Lo singular de la figura de La Vila Joiosa es su rareza en el tipo de exvotos de una gran parte de la Contestania, ya que al E del Vinalopó prácticamente es el único ejemplar de figura de bronce (al oeste sí, en La Luz). En los santuarios de este territorio las ofrendas mayoritarias son de figuritas de terracota, extremidades, cabezas, cuerpos o composiciones de personajes en el santuario de La Serreta (Penàguila, Cocentaina, Alcoi) o pebeteros de cabeza femenina en el de Guardamar del Segura y como ocurre también en el propio lugar sacro de La Malladeta donde se han descubierto otros exvotos cerámicos. Es posible sin embargo que no fuera la única figura metálica, ya que según informa Figueras Pacheco (1952, 130), en los alrededores se encontraron *otros pequeños bronce iguales o parecidos*.

El varón es un guerrero. El símbolo de su condición, la lanza se exagera de manera consciente para enfatizar su estatus. Recuerda la figura el personaje masculino de la estela de La Albufereta que también lleva lanza y está frente a una mujer que porta un huso con el hilo enrollado. Ambos por tanto muestran los elementos que señalan claramente el lugar que ocupan en la sociedad ibérica. Además hay otro rasgo que emparenta ambos guerreros y es la tonsura, detalle que advirtió Figueras Pacheco en el de La Vila Joiosa (1952, 131).

La pieza, a tenor de la producción de los artesanos del bronce ibéricos (siempre menor, no producen esculturas



de gran tamaño a la cera perdida), podría encuadrarse en los siglos III-II a. C. Es arriesgada esta afirmación tratándose de una pieza separada del lugar donde fue depositada, es decir, descontextualizada. Por ello hay que esperar a los resultados de las excavaciones en curso para poder situarla correctamente en el tiempo.

Para explicar al visitante la organización social romana, en la sala de esta cultura se dispusieron varias inscripciones de personajes que poblaron ciudades y villas de nuestro territorio. Aparecen hombres y mujeres libres o ciudadanos de pleno derecho, esclavos, libertos y extranjeros (con epígrafes en griego). Con el objetivo de ejemplificar el segmento más alto del orden social, y también del más bajo como veremos, hay una inscripción modesta por la materia en que está grabada, pero extraordinariamente importante desde el punto de vista del conocimiento histórico. Se trata de un fragmento de ladrillo hallado en 1956 en la villa romana de Xauxelles o Torre de La Cruz en el que se imprimió una leyenda en negativo cuya traducción es: *De Lucio Lucretio Servilio Galo Semproniano, varon ilustrisimo. Lo ha hecho Felicio* (CS 4458). El tratamiento de Lucio Lucretio delata su condición social: es un senador de finales del s. II o inicios del s. III (Corell, 1999, 194-195). Pero un senador tenía prohibido la actividad artesanal por lo que su presencia en este sello, inusualmente largo para lo que es normal,



Sala de Cultura Romana de la exposición permanente del MARQ. Mosaicos y estucos de Xauxelles en el ámbito temático de las villas rurales.

indica que es el inversor de capital en el sector económico cerámico (Rico, 1995, 204). Los alfares se encontraban en L'Almadrava de Denia (*Dianium*), ya que en este lugar, donde se han documentado hornos para la cocción de cerámicas y materiales de construcción, han aparecido dos sellos muy similares al de Xauxelles (Gisbert, 1996, 91-94). Se piensa que sería el propietario, en el territorium de *Dianium*, de un *fundus* (Gisbert, 2003, 143), conjunto de tierras e inmuebles, uno de los cuales serían los alfares. Felicio es el hombre de confianza que dirige el negocio y, dado que está identificado con un único nombre, sin duda es esclavo. Esta inscripción por tanto es un documento muy ilustrador del orden social y de la organización económica. El ladrillo fue comprado, seguramente formando parte de un lote mayor, como material de construcción para la rica villa de Xauxelles o Torre de La Cruz, una de las más importantes del mundo romano valenciano. El senador, a partir de la forma del texto y del título en el sello, vivirá a finales del s. II o principios del s. III, datación que no desentona con los inicios de la vida de la gran residencia que se erigió en el cerro de Xauxelles.

El ladrillo es una pieza más del conjunto de extraordinarios materiales arqueológicos que se recuperaron de este

yacimiento, la mayoría debidas a las prospecciones y excavaciones que el sacerdote José Belda (1946, 143-153; 1947, 167-186; 1948, 167-172), llevó a cabo entre 1946 y 1948. También en la Sala de Cultura Romana, ejemplificando el lujo de las villas de los grandes terratenientes romanos se han expuesto una serie de estucos tallados y mosaicos de la villa romana que se emplazó sobre el pequeño cerro a 2 km. al NO del casco antiguo de La Vila Joiosa junto a la margen izquierda del río Amadorio.

En total, de elementos decorativos de la villa depositados en el MARQ, debidos a las excavaciones de J. Belda hay 88 fragmentos de tallas de estuco, así como 89 trozos de mosaicos (4 significativos y de gran tamaño). Este conjunto extraordinario no ha sido estudiado en detalle y esperamos que en un futuro cercano se acometa la tarea, sobre todo para despejar un dilema cronológico y cultural que más adelante mencionaremos.

En la Sala de Cultura romana se han emplazado los mejores ejemplares como el decorado con cruces esvásticas entrelazadas demarcando cuadrados que se rellenan con rosetas (CS 3786), el de motivos vegetales en círculos que encierran figuras romboidales (CS 3779) y el fragmento



Estuco de la Villa Romana de Xauxelles con representación de lucha entre un oso y un jabalí. Sala cultura Romana de la exposición permanente del MARQ.

de círculos delimitado por una banda espigada en cuya parte inferior hay parte de pared con decoración pintada a bandas de colores rojo y azul (CS 4459). Asimismo, se exponen las pequeñas tallas rectangulares de lucha entre un oso y un jabalí (CS 3789), el del ataque de un felino a un ciervo (CS 3787) y el trozo que presenta dos figuras femeninas, quizá Afrodita y Hécate (CS 3788). Junto a ellos, el fragmento de mármol con la figura en bajorrelieve de un cánido (CS 4457). Detrás de las vitrinas que presentan distintos aspectos de la cultura romana se exponen también tres grandes trozos de mosaicos de Xauxelles: dos policromos de “chevrons” de teselas de tamaño y formas irregulares (CS 6103 Y 6104) y el tercero en blanco y negro decorado con peltas y CS 6864 (Espinosa, 1990, 224-234, B y C).

Los estucos, aparentemente sin haber sido policromados, y los mosaicos proceden de las termas que J. Belda descubre en el yacimiento y, como se ha indicado, son elementos que delatan una villa enormemente rica cuya vida se enmarca entre el segundo cuarto del s. III y mediados del s. IV. Los estucos en relieve, preferentemente a molde, son un recurso decorativo extendido en época romana (De Marini, 1966,

524-533) y el efecto que produciría aún se puede apreciar *in situ* en el *tepidarium* de las termas del Foro de Pompeya, en la tumbas de los *Valerii* y *Pancrati* (en estos profusamente pintados) en la vía Latina de Roma, o en el hipogeo bajo la basílica de San Sebastián, también en Roma.

El problema que suscitan los mosaicos y su superposición (el de blanco y negro por encima del policromo) es que remite, según L. Caballero (2000, 219-227) a modelos orientales de época emiral, es decir del s. VIII con paralelos para los mosaicos en Jirbat al Mafjar (Palestina). Es decir, en vez de una villa lujosa romana bajoimperial tendríamos, según este autor un palacio de primera época islámica. Si bien los parecidos decorativos de estucos y mosaicos son impactantes hay que situar los de La Vila Joiosa en su contexto arqueológico. Este yacimiento cuya vida arranca de la Edad del Bronce y fue ocupado en época ibérica, no tiene cultura material de los primeros tiempos de la presencia musulmana en estas tierras, y esto es un argumento muy serio para acotar la cuestión. Además, los mosaicos presentan similitudes a otros pavimentos del SE peninsular y algunos muy cercanos. Así, se piensa que un taller que realizaría entre finales del s. III y primera mitad del s. IV, además de



Vista del Gabinete de Colecciones e Investigadores del MARQ.

los mosaicos de Xauxelles los mosaicos de Los Cipreses (Jumilla, Murcia, Torrejones (Yecla, Murcia), *Portus Illicitanus* (Santa Pola, Alicante) y la villa de Algorós (Elche, Alicante) (Espinosa, 1990, 246-247). Precisamente, en la lujosa villa ilicitana de Algorós cuyo momento de esplendor ha de situarse en el siglo IV a tenor de sus mosaicos, pinturas y relieves escultóricos (Mondelo, R., 1985, 107-142; Gutiérrez Behemerid, 1985, 99-101) contaba también con decoración en estuco tallado con decoración geométrica, vegetal y figuras animales, como testimonian varios fragmentos (Ibarra, 1879, ed. 1981, 187, fig. XV), algunos con motivos muy similares a los de Xauxelles. Es decir, si se admite un taller de mosaicos que opera en el s. IV en las ciudades y villas de la actuales provincias de Alicante y Murcia, también podríamos postular otro de estucadores que realizara sus obras al menos en Xauxelles y Algorós. La cronología es idéntica en ambas residencias lujosas. En definitiva, a pesar de la similitud de técnicas y ornamentación de estucos y mosaicos entre los de La Vila Joiosa y los orientales emirales que presenta L. Caballero, hoy por hoy los que J. Belda descubrió y depositó en el Museo Arqueológico de Alicante son romanos.

La colección de objetos procedentes de Xauxelles debidos a la actividad de Belda se compone, además de los referidos mosaicos y estucos de un interesante conjunto (18 ejemplares) de agujas de hueso para sujetar el cabello (*acus crinalis*), un anillo de bronce (CS 1941), y otro de concha marina (CS 1942), una cantimplora de cerámica fina africana (CS 6633), un ladrillo de termas (CS 6334), además de cuencos y platos de cerámica común. Destacaremos de este lote no constructivo ornamental un fragmento de plato de cerámica sigillata clara africana de la variedad C (CS 3751), del s. IV (52B) decorada en su ancho borde horizontal con un felino corriendo enmarcado por dos árboles y tres lucernas africanas tardías con decoración en el disco y su borde. Una de ellas está decorada con una cabeza mirando a la derecha (CS 3760), otra con una flor de ocho pétalos (CS 3759) y la tercera con un cordero corriendo (CS 2016). Su cronología es de fines del s. IV al siglo VI (Reynolds, 1933, 88-89), más avanzada que el resto de elementos descritos, lo que puede señalar una perduración del enclave, con otra característica, hasta época tardorromana. También de lucerna hay una base con marca de alfarero *ex off pontiani* (CS 2055), probablemente de los s. II-III.

Materiales de la Villa Romana de Xauxelles expuestos en el Gabinete de Colecciones e Investigadores del MARQ.



291

LOS MATERIALES PROCEDENTES DE EXCAVACIONES Y PROSPECCIONES RECIENTES.

De los alrededores de Xauxelles se depositaron materiales debidos a una prospección realizada en 1985 por A. Ribera y Helena Bonet. El conjunto se compone de pequeños trozos de pintura mural y de mosaicos de teselas blancas, fragmento de cerámica ática de Barniz Negro, Sigillata Clara Africana entre las que sobresale un trozo de plato de la variedad D, del siglo IV y asas de ánforas romanas. El conjunto no desentona, ni en la naturaleza de los objetos ni en la cronología, con el que recuperó José Belda.

Están depositados materiales de prospecciones subacuáticas del fondeadero de la playa de La Vila Joiosa (y de otros puntos de la Marina Baixa) de 1991 y 1993, realizadas por A. Espinosa y F. Sáez. Se trata fundamentalmente de algunos ejemplares de ánforas romanas entre las que destaca la parte superior de una Beltrán IIB, de origen bético, que presenta como rasgo más distintivo el arranque del asa junto a la misma boca del recipiente y fabricada desde mediados del s. I a mediados del II, una Dr. I4 también del sur peninsular y fabricada entre el s. I y III, y una posible Gauloise 4 de alfares del sur de Francia y del s. II.

Como ejemplar de cerámica fina hallada en las prospecciones de 1993 sobresale un plato de Campaniense b-oides (CS 2837) de la forma L. 7 del siglo I a. C.

También de procedencia subacuática, pero sin localización segura ni fecha de hallazgo concreta, pero al parecer de la costa de La Vila Joiosa, está depositada un ánfora púnica completa (CS 6996) del tipo Mañá C2b o T-7.4.3.3 (Ramon, 1995, 212-213) fabricada en la zona del Estrecho de Gibraltar en la primera mitad del s. I a. C.

De las excavaciones practicadas en los últimos decenios en el término municipal de La Vila Joiosa se encuentran depositados en el MARQ los materiales de tres intervenciones localizadas en el Casco Antiguo y una en la partida de Torres y dirigidas por el que suscribe este texto. Los reglamentarios informes, que incluían el proceso de excavación, relación estratigráfica, descripción de los materiales, anexos gráficos planimétricos (plantas y secciones), así como dibujos del material significativo, fueron remitidos los mismos años de las actuaciones a la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura y con constancia de las actas de depósito del Museo Arqueológico Provincial firmadas al poco de finalizar las actuaciones arqueológicas.



Uno de los armarios compactos del MARQ donde están depositados parte de los fondos arqueológicos de La Vila Joiosa.

La primera fue llevada a cabo en abril de 1988 en la calle Costera de la Mar, en aquel momento un solar de 400 m. frente a al tramo oriental de la muralla que se situaba al otro lado de la calle (Olcina, 1990, 64-66). Se practicaron dos sondeos de 3 por 3 m., en los que se alcanzó una profundidad de 3'60 m. hasta el terreno natural. Sólo apareció un muro en uno de ellos del s. XVIII-XIX, además de algún pavimento tardomedieval o de inicios de la Época Moderna. No se encontraron restos constructivos antiguos ibéricos o romanos. Los materiales, ibéricos, romanos y tardomedievales aparecían mezclados en los diferentes estratos y claramente provenían del cerro donde se asentó la villa fundada en el s. XIV, como tierras de relleno o de nivelación. No se documentaron cerámicas u otros objetos tardorromanos o islámicos.

De época ibérica cabe destacar un fragmento de pie de crátera ática de barniz negro y varios de platos o urnas

cerámica ibérica pintada con motivos geométricos. De la fase romana señalamos los fragmentos de cerámica de barniz negro campaniense B-oides, ánforas vinarias Dr. I y para salazones Dr. 7-1 I, de sigillata africana de la variedad A, *dolium* y *tegulae*. De época bajomedieval y moderna aparecieron trozos de platos con vidriados blancos y azul cobalto y verde manganeso (de Paterna), platos de reflejo metálico, vidriados melados, y otros de cerámica común.

Esta excavación confirmó entonces tres hechos. El primero que el pequeño cerro donde está el casco antiguo de La Vila Joiosa, entre el río y la calle Costera de la Mar, tuvo una ocupación entre el siglo IV a. C. y el siglo III d. C. El segundo que aparentemente no hubo asentamiento humano ni de la Antigüedad tardía ni de época islámica y, en tercer lugar que vuelven aparecer testimonios de ocupación en la zona según la cultura material a partir del s. XIV hasta hoy. Es decir, la arqueología confirmó una fundación de la villa actual en el siglo XIV. Entonces nos preguntábamos si los restos romanos de esta excavación eran un indicio de que donde después se asentó la villa medieval mucho tiempo antes estuvo el solar de la ciudad romana y, para despejar esta duda, se practicaron otras dos excavaciones en el casco antiguo.

La siguiente en el tiempo se llevó a cabo en la esquina de las calles Travesseret-Bigueta del 5 al 12 de julio de 1989 en un solar de 46 m² donde se practicó un sondeo de 3'60 por 2'20 m. Se llegó a una profundidad de 2'70 m. excavando parte de los estratos naturales para eliminar cualquier duda sobre las fases de poblamiento en esta zona. Como en el anterior sondeo de Costera de la Mar, sólo apareció un muro de época moderna muy endeble. Sí en cambio, los estratos 4, 5 y 6, cortados por la estructura presentaban materiales antiguos, pocos, de época ibérica y romana sin

Molde de fundición
en piedra arenisca.
Yacimiento de la
C/Travesseret.
La Vila Joiosa. MARQ.



intrusiones tardomedievales o modernas. Las capas 4 y 5 junto con fragmentos de cerámica ibérica pintada de motivos geométricos se encontraban trozos de ánforas romanas de vino Dr. 1 y Dr. 2-4 con otras de ánforas de salazones Dr. 7-11, acompañadas de un fragmento atípico de sigillata africana de la clase A. Todo este conjunto nos ofrece una cronología altoimperial de finales del s. I a. C. hasta el s. II-III d. C. La capa 6 posiblemente sea un estrato de época ibérica, ya que en él no existían cerámicas romanas. Se componía el pequeño conjunto material de cerámicas comunes ibéricas así como un trozo de molde para la fundición de láminas metálicas alargadas de origen probablemente del Bronce Final, como lo indican los autores del artículo en este mismo volumen que se ocupan de la prehistoria de la Marina Baixa. Esta capa se asentaba sobre los estratos geológicos.

El tercer sondeo en el casco antiguo de La Vila Joiosa se realizó en la esquina de las calles Bigueta y Arxius, casi en la culminación, a pocos metros de la Iglesia Mayor, entre el 26 de noviembre y el 1 de diciembre de 1989. Los resultados no fueron muy satisfactorios ya que los niveles arqueológicos eran poco potentes. Se planteó un sondeo de 6 por 2 m. en este pequeño solar. De 9 capas superpuestas, sólo una, la 3, de apenas 30 cm. de espesor ofreció muy escasos fragmentos atípicos de cerámicas, ladrillos y conductos de agua de época moderna-contemporánea, además de un fragmento de *tegula* romana. Todos los estratos inferiores eran estériles, es decir, naturales. Es evidente que en esta parte superior del cerro esta mucho más arrasada que la anterior zona explorada.

Las conclusiones que expresamos a partir de estas tres intervenciones fue, en lo que respecta al poblamiento antiguo, que era evidente que fue ocupado en época ibérica

y romana pero no podíamos concluir que revelara la ubicación del municipio romano debido a la ausencia de vestigios constructivos. En los últimos años, gracias a la excavación de las grandes termas urbanas situadas entre la calle de Canalejas y Álvaro Esquerdo, a 100 metros de la muralla norte y otras intervenciones en el área de la ciudad medieval parece apuntar a que la *Allon* de las fuentes clásicas sí pudo establecerse en este área.

En noviembre de 1988, a consecuencia de la construcción de una planta hormigonera en la partida de Torres, junto al río del mismo nombre, se llevó a cabo una excavación de urgencia para documentar una posible estructura arquitectónica romana que había sido desvelada por las obras de esta instalación industrial. Los resultados fueron muy importantes ya que se pudo desvelar la existencia de una gran balsa romana de *opus caementicium* (con muros de 60 cm. de anchura y una altura total conservada de 1'80) cuyas dimensiones interiores eran de 29'90 m. de anchura por 42'5



Ángulo de la
gran balsa romana
de la partida de Torres.
Excavación 1988.

m. de longitud y una capacidad de 2.000 m³. El extraordinario estado de conservación de gran parte de la estructura permitió conocer con gran detalle el sistema constructivo como por ejemplo el sistema de encofrado del hormigón, el piso, los elementos de refuerzo, etc. (Olcina, 1990, 91-93). Es uno de los depósitos más grandes conocidos de la Hispania Romana y su destino probablemente fuera para el riego. Es curioso, en contraste con esta obra de ingeniería hidráulica romana, como, en el siglo XVIII J. A. Cavanilles (1797, 243-244) echa en falta en La Vila Joiosa un sistema de balsas que regulara el agua para riego durante las estaciones secas.

Esta excavación no dio materiales arqueológicos que pudieran orientar sobre su fecha de construcción. Sin embargo, a 40 m. al SE de la gran balsa, junto al camino de La Vila Joiosa a Benidorm, superficialmente se recogieron fragmentos de cerámica romana, algunos de *sigillata*, testigos quizá de un establecimiento romano asociado a dicha construcción hidráulica. Para desentrañar esta hipótesis se plantearon varios sondeos entre el 12 de enero y el 20 de febrero de 1989 en la zona donde se concentraban los tiestos. A pesar del elevado número de zanjas practicadas a brazo y con medios mecánicos, no se halló en toda la zona, entre la balsa y el camino ninguna estructura asociable al depósito. Sí en cambio apareció en el sondeo A, de 35'7 m² a 44 m. del ángulo SO de la balsa un estrato con cerámicas romanas bajo la capa agrícola y sobre otra de gravas estéril, de origen natural. El grupo es muy homogéneo. El grupo principal son las sigillatas itálicas con las formas Goud. 17, 26, 28, 32, 33, 38 y 41. En este lote se incluyen 5 sellos de alfarero, tres rectangulares, una trifolia y otra, posiblemente *in planta pedis*, de *Murrius*, *Zoilus*, *Volusus*, y *MM*. De sigillatas sudgálicas solo un fragmento decorado con motivos vegetales. De cerámica de



Fragmento de cerámica
"terra sigillata".
Excavación junto
a la balsa romana
de la partida de Torres,
1989.

paredes finas se recuperaron trozos de cubiletes y boles de las formas IIIA, XXIV y XXXVII de Mayet, con decoración a la barbotina de espigas la primera y de escamas de piñas la segunda. Junto a estos conjuntos se documentaron fragmentos de lucernas de volutas. También algunos fragmentos de fuentes de "rojo pompeyano" y de ánforas tipos Dr. 2-4, Haltern 70 y Dr. 7-1 I. Acompañando estos materiales significativos señalaremos otros fragmentos de cerámica común y de cocina romana, 4 *pondera*, 5 de *dolia*, uno de mortero y dos de láminas de hierro y uno de plomo.

La cronología de este conjunto es bastante homogénea. Como marco amplio, la primera mitad del s. I d. C, pero la ausencia significativa de sigillata sudgálica así como el escaso número de los ejemplares más tardíos de sigillata itálica y de paredes finas, nos llevaron a proponer unas fechas entre el 10 y el 30-40 d. C (Olcina, 1989, 7). Asimismo, por la ausen-

cia de cualquier estructura de habitación en los alrededores de la balsa y el estrecho margen cronológico que señalan los materiales creemos que no provendrían de un lugar de habitación estable prolongado en el tiempo, es decir no de una villa o de otra instalación agrícola. Más bien parecen indicar que son testimonio de la vajilla de mesa y cocina, los contenedores de recipientes de vino y salazones y otras cerámicas comunes utilizados por el personal, directores y operarios, que construirían la balsa. Es decir, un asentamiento temporal para un fin determinado. Si esto fuera así, y teniendo en cuenta por ejemplo varios meses de trabajo, habríamos de concluir, por las cerámicas más recientes, que la obra, que comprendería desmonte, nivelaciones, construcción del depósito y de la canalización que lo alimentaría, captación que estaría aguas arriba del río Torres se llevó a cabo en torno al 40 d. C., año antes, año después.

HALLAZGOS NUMISMÁTICOS DE LA VILA JOIOSA DEPOSITADOS EN EL MARQ.

Julio J. Ramón Sánchez

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

El MARQ custodia en su monetario un total de 16 monedas cuya procedencia las vincula con hallazgos en yacimientos de La Vila Joiosa o de su término municipal.

José Belda Domínguez refiere (1947, 175), al relacionar los ingresos procedentes de “Torre-La Cruz”, el hallazgo de 45 monedas encontradas tanto en los trabajos de excavación como en la superficie de este yacimiento. De ese total menciona la atribución de 19 de ellas, por lo que podemos suponer que la mayor parte del resto es moneda *frustra* o bien que no se pudo clasificar en ese momento. Belda alude a la existencia de 3 monedas emitidas por Alejandro Severo, 3 por Volusiano, 1 por Treboniano Galo, 2 por Claudio II, 1 por Probo, 1 por Galieno, 2 por Tétrico, 1 por Constancio, 2 por Constantino I, 2 por Constantino II y 1 por Constante. De modo que son monedas comprendidas entre la tercera década del siglo III y la primera mitad del siglo IV. En este marco cronológico destaca la ausencia del numerario de los siglos I y II d. C., ya que debemos tener en cuenta que la villa tuvo una fase altoimperial poco documentada.

Al revisar los Fondos Numismáticos Antiguos del MARQ únicamente encontramos una moneda con procedencia reconocida “Torre de la Cruz/Xauxelles” (un antoniniano de Claudio II; RIC V.1, 32) y cuatro antoninianos con procedencia “Villajoyosa” (Claudio II –sin clasificar-, Tétrico I -RIC V.1, 79 y 87- y emperador indeterminable) que es muy posible provengan también del yacimiento referido. Recordemos que estos Fondos Numismáticos Antiguos son el germen de las colecciones numismáticas del MARQ y están formados por monedas procedentes de las excavaciones arqueológicas realizadas durante la primera mitad del siglo XX por arqueólogos como el padre Belda. En la actualidad no podemos vincular con seguridad las otras 14 monedas con ejemplares de los

mencionados fondos ya que hacia el año 1959 y con motivo de una reorganización de las salas de exposición del Museo se desligaron los repertorios numismáticos de su yacimiento de procedencia, perdiéndose así una valiosísima documentación (Llobregat, 1978, 565 s.). Pero dado que desde el año 2007 se está procediendo a la exhaustiva catalogación de las colecciones numismáticas del MARQ con la pretensión de darla por finalizada en el menor plazo de tiempo posible, uno de los proyectos que se ha previsto abordar una vez se haya completado dicha catalogación es intentar vincular las monedas de los Fondos Numismáticos Antiguos con sus yacimientos de procedencia, cuando ello resulte factible. Es una vía que puntualmente ya ha ofrecido resultados (Ramón, 2010, 82) y que pensamos en el futuro seguirá dándonos si sabemos establecer oportunas rutas de investigación.

En relación con este yacimiento resulta muy interesante una moneda depositada en los fondos del MARQ y que fue hallada en superficie en “Torre de la Cruz” el mes de junio de 1982. Se trata de una moneda muy mal conservada y de difícil atribución, en todo caso de un *nummus* vándalo del siglo VI, fecha que encaja en la cronología general del yacimiento.

Al margen de “Torre de la Cruz”, algunas de las monedas que integran las colecciones numismáticas del museo señalan como lugar de procedencia, de manera genérica, “Villajoyosa”. Se trata de un as de Adriano (RIC II 714) que ingresó en fecha desconocida y de un antoniniano de Tétrico II y un *nummus* de Constantino I (RIC V.2, 247 y RIC VII 21, ceca de *Ticinum*) hallados en mayo de 1973 en circunstancias desconocidas. Por último, el MARQ cuenta con un conjunto de seis monedas donadas en fecha no precisada por un particular de La Vila Joiosa y seguramente halladas en el entorno de la ciudad: un divisor de *Untikesken*, un semis de *Carteia*, un as de

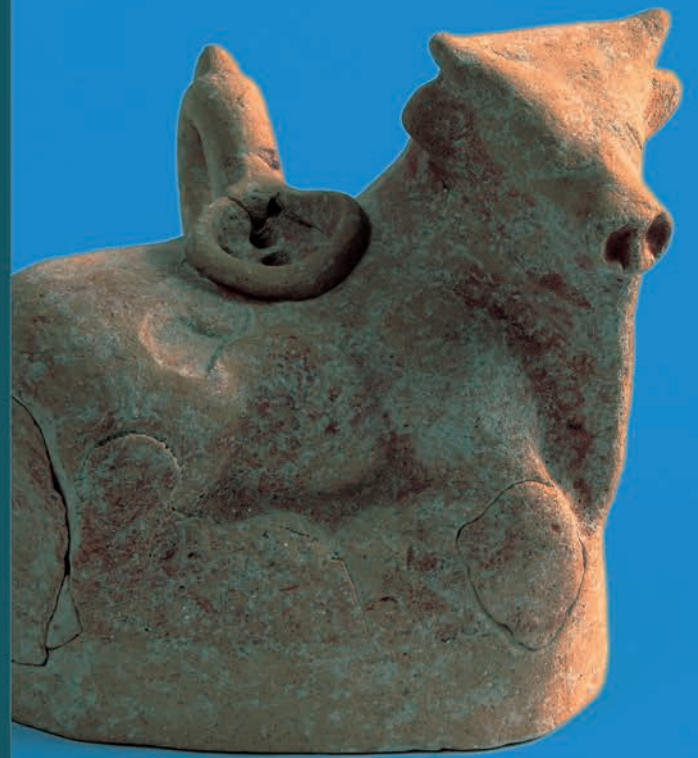


Nummus de Gelimer
(530-534)

Claudio I (RIC I 97/113), un semis del siglo I d. C., un sestercio de Adriano, un AE2 (RIC IX 46, ceca de *Nicomedia*) del 392-395 d. C. y un *nummus* (MEC 28-30) del rey vándalo Gelimer (530-534 d. C.).

Si analizamos en conjunto estas 16 monedas hallamos un período tardorrepblicano muy poco representado, únicamente un semis de *Untikesken* de los siglos II-I a. C. con un estado de conservación que denota un largo período de circulación, por lo que pudo permanecer en uso hasta el siglo I d. C. El Alto Imperio está mejor testimoniado, con un semis de *Carteia* de finales del siglo I a. C. o principios del siglo I d. C., también muy desgastado, un as de Claudio y un semis del siglo I d. C. y, ya en el siglo II, un as y un sestercio de Adriano. El siglo III, en

concreto su segunda mitad, es el mejor representado, como es lógico teniendo en cuenta las características de la circulación monetaria de nuestro entorno, con un total de seis antoninianos. En contra, del siglo IV únicamente contamos con un *nummus* de Constantino acuñado en *Ticinum* en los años 314-315 y un AE2 acuñado en *Nicomedia* en los años 392-395. Por último es destacable el hecho, que no puede considerarse anormal dadas las características del aprovisionamiento de moneda durante la tardoantigüedad (Lledó, 2010, 41 ss), de que en un conjunto tan reducido podamos contar con dos emisiones vándalas: una del intervalo 530-534 acuñada en Cartago y otra que de momento sólo podemos adscribir al siglo VI.





CATÁLOGO DE PIEZAS

AMANDA MARCOS GONZÁLEZ

MIGUEL FERNANDO PÉREZ BLASCO



COLLAR ORIENTALIZANTE

Oro, pasta vítrea y esteatita

Necrópolis de Poble Nou, depósito 9 (junto a tumba 12)

Collar orientalizante compuesto por treinta y dos cuentas de oro, tres de pasta vítrea y una de esteatita.

Es la pieza más destacada del cementerio del Poble Nou y uno de los ejemplares más extraordinarios de la joyería feniciopúnica de la Península Ibérica. Las técnicas utilizadas para la decoración de todas las cuentas de oro son la filigrana, el repujado y el granulado. Contiene varios amuletos que en la época se consideraban muy poderosos. El oro simboliza lo eterno e inalterable y se creía que alejaba los maleficios y aseguraba el bienestar protegiendo a su propietario incluso en el más allá.

La pieza central es el disco del sol con un creciente de la luna. Este símbolo astral aparece en lápidas funerarias y en el centro de muchos collares fenicios, significando el equilibrio entre el día y la noche; la vida y la muerte.

La flor de loto esta representada en otras dos piezas. Aunque su origen es claramente egipcio, aparece profusamente representado en la arquitectura y orfebrería fenicias, así como en las estelas de Cartago. Se relaciona con el culto a Tanit y a Baal Hammon y es símbolo de renacimiento y creación. A la izquierda del disco y creciente lunar, tallado en piedra de talco (esteatita), el ojo *udjat* de Horus, el dios halcón, que encarnaba el bien en la religión egipcia, daba clarividencia e invulnerabilidad a su poseedor. Como amuleto gozó de gran importancia, hasta el punto de ser considerado uno de los más poderosos.

También encontramos dos palmetas. Este motivo simboliza el árbol de la vida por excelencia y representa en las antiguas religiones orientales la victoria de la divinidad. También se relaciona con la fertilidad.

El análisis mediante espectrometría de rayos X ha dado una ley de 21 quilates, lo que supone más del 90 % de oro y una pequeña parte de plata. Esta elevada pureza es la razón de que el metal sea muy blando y algunas cuentas estén desgastadas por el uso.

Época orientalizante o Ibérico Antiguo (s.VI a. C.)

Nº Inv.: 003465

AMG



COLLAR DEL AMULETO EN FORMA DE ESTELA

Oro y pasta vítrea.

Necrópolis de Les Casetes, tumba 16.



Collar compuesto por 2 cuentas de oro, 3 amuletos de oro y una cuenta de pasta vítrea.

La pieza principal de este conjunto es un amuleto de oro en forma de estela y sistema de suspensión en forma de carrete estriado, en la parte superior del medallón. Delimitado en todo su perímetro por una banda semicircular lisa y con decoración de microgranulado todo el espacio que delimita esta banda. Esta técnica de decoración consistía en añadir a la pieza minúsculas esferas que se sueldan a la lámina principal usando óxido de cobre.

Los motivos representados son, en la parte superior de la pieza, el disco solar alado (relacionado directamente con el poder faraónico) como manto protector de todos los demás elementos; bajo este, el sol y el creciente lunar, símbolo de filiación fenicia de esta pieza; en la parte central, la flor de loto (símbolo de la creación y el renacimiento) y, por último, en la parte inferior de la pieza dos *uraei*, o cobra sagrada (símbolo de la fuerza del faraón), flanqueando un contorno circular deprimido que en su origen pudo engarzar una piedra preciosa. Este amuleto corresponde al tipo XI de Quatrocci. El segundo amuleto es el sol y el creciente lunar, un elemento típico de la iconografía fenicia. Está fabricado a molde, uniendo dos finas chapas de oro, quedando hueco el interior de la pieza y decorado mediante técnica de granulado el contorno de cada elemento. Alicia Perea clasifica este tipo de colgante dentro del grupo VA, que denomina “colgantes-amuletos de simbología astral”.

El tercer amuleto está formado por tres aretes de oro —el central de mayor diámetro—, de sección circular, soldados entre sí, sin ningún tipo de decoración.

Además, completan este collar una cuenta de oro en forma de tonelete, otra cuenta de oro gallonada y otra anular de pasta vítrea de color azul.

Época orientalizante (finales s.VII - VI a. C)

Nº Inv.: 003466

-García Gandía, 2009

AMG



COLLAR DEL CAPITEL PROTOEÓLICO

Oro, hueso

Necrópolis de Les Casetes, tumba 3

Collar de 11 cuentas, 10 de oro y 1 de hueso.

La cuenta central del collar es un colgante amuleto en lámina doble con el reverso liso y anverso en forma de doble voluta invertida formando un capitel protoeólico, con largo tubo de separación hasta la suspensión en forma de carrete estriado. Esta pieza podría encuadrarse dentro del tipo VA definido por Alicia Perea.

Las tres cuentas de filigrana son muy efectistas y de fabricación sencilla, ya que solo es necesario un hilo de oro para su fabricación. Estos hilos se doblaron de forma helicoidal hasta formar una anilla.

Además, completan el collar dos cuentas de oro en forma de tonelete que se realizaron a molde, otras dos en forma de anilla, una cuenta de oro esférica, otra indeterminada y una cuenta de hueso de sección cilíndrica.

Época orientalizante (finales s.VII - VI a. C)

Nº Inv.: 003467

-García Gandía, 2009

-Perea y García Gandía, 2010

AMG



PEBETERO FENICIO

Cerámica

Necrópolis de Les Casetes, tumba 17

Thymaterion de bronce formado por dos piezas unidas entre sí. El pie se realiza con una lámina de forma troncocónica rematada en su base por un ribete de sección circular, y un engrosamiento en la parte superior donde se une con la cazoleta en forma de casquete esférico. Esta cazoleta alberga otra más pequeña en el centro y está rematada por un ala de unos 3 cm, decorada en el extremo con círculos incisos.

Este quemaperfumes de bronce, de carácter sagrado, debió de ser un objeto de lujo en el mundo antiguo, ya que existen pocos ejemplares documentados en yacimientos fenicios y púnicos, donde son más frecuentes los ejemplares en cerámica.

Alt.: 139 mm; anch. ala: 31 mm; diám. cazo.: 77 mm; diám. cazo. Int.: 16 mm

Época orientalizante (700-600 a. C)

Nº Inv.: 003368

-García Gandía, 2009

AMG



CABEZA DE PASTA VÍTREA

Pasta vítrea.

Necrópolis de Les Casetes, sector Creueta (fuera de contexto)

Colgante con forma de cabeza masculina con cabellos y barba rizados, realizado mediante la técnica sobre núcleo de arena. Esta técnica consistía en modelar un núcleo de arcilla húmeda con la forma requerida, que se envolvía en un trozo de tela uniéndolo en un extremo a una varilla y se sumergía en un crisol de vidrio derretido. Después cuando el material se endurecía su superficie era pulida calentándola y girándola sobre una losa plana, lítica o metálica. A continuación se retiraba del interior el núcleo de arcilla y se aplicaban los detalles modelados aparte.

En este colgante el rostro es de color blanco; el pelo, las cejas y la barba color marrón oscuro; los labios, pendientes o aretes, y un punto en el centro de la frente amarillos; por último, el borde de los ojos y la pupila son de color negro. Este tipo de cabecitas suelen interpretarse como la representación directa o simbólica de la máxima divinidad, en este caso Baal Hammon o Melkart, forma fenicia del Dios Baal y divinidad de la ciudad de Tiro. Este tipo de colgantes de pasta vítrea, muy relacionados con Cartago, tuvieron una amplia difusión por el Mediterráneo en las poblaciones con contactos o asentamientos púnicos.

Long.: 50 mm; anch.: 30 mm; gros.: 20 mm

Época ibérica (s. IV-III a. C)

Nº Inv.: 003371

-Moscati, 1988

AMG



BROCHE DE CINTURÓN TARTÉSICO

Bronce

Necrópolis de Les Casetes, depósito 2

Broche de cinturón compuesto por dos piezas. La pieza activa esta formada por una lámina rectangular de bronce de donde salen nueve garfios alineados en paralelo. La pieza pasiva esta formada por una lámina de bronce con cuatro líneas de orificios en forma de triángulos.

Tipo 4a de M. L. Cerdeño

Long. pieza pasiva: 74 mm; anch.: 78 mm

Long. pieza activa: 39 mm; anch.: 78 mm

Época orientalizante (finales s.VII - VI a. C.)

Nº Inv.: 003427

-García Gandía, 2009

AMG



COLADOR ETRUSCO DE BRONCE

Bronce

Necrópolis del Poble Nou, sector vial Doctor Fleming, tumba 32

Presenta un cazo central de poca profundidad, cuya base interna esta minuciosamente agujereada formando círculos concéntricos, y un empuñador, de sección rectangular, totalmente decorado en la parte superior mediante líneas de puntos. Se distinguen dos motivos decorativos: uno en forma de hoja en la zona mas cercana al cazo, y un segundo en forma de línea ondulada quebrada en su parte final. El mango de esta pieza no está completo, ya que aparece fragmentado en su extremo, donde se puede apreciar el arranque de dos apéndices de sección circular que formaban parte de una anilla para la suspensión de la pieza. Sin duda, se trata de una pieza de origen etrusco y el único ejemplar documentado en la Península dentro de un contexto arqueológico.

Esta extraordinaria pieza apareció acompañada de otras de cerámica ática, un aro de oro con decoración en espiral y una fíbula anular hispánica, formando parte del ajuar de un individuo femenino.

Alt.: 30 mm; long.: 280 mm; diám.: 145 mm;

Época orientalizante o Ibérico Antiguo (s.VI a. C.)

Nº Inv.: 003370

-Marzoli, 1991

AMG

CANTIMPLORA EGIPCIA DE AÑO NUEVO

Fayenza

Necrópolis de Les Casetes, tumba 18

Cantimplora de Fayenza realizada con molde bivalvo. El cuerpo es de tendencia esférica, cuello cilíndrico y borde exvasado. El cuello de la pieza representa el tallo de la planta del papiro y esta decorado con flores de loto. A ambos lados del cuello se encuentran dos babuinos sedentes (animal sagrado del Dios Tot) con los codos apoyados en las rodillas, que representan el paso del tiempo.

La parte superior del cuerpo esférico de la cantimplora aparece decorada con un pectoral egipcio o collar de *Usekh*. La carena que recorre todo el perímetro de la pieza y a la vez une las dos caras de la cantimplora esta decorada con motivos vegetales y en la parte superior de la misma, muy cerca del cuello, presenta dos rectángulos con sendas inscripciones jeroglíficas. La primera de las inscripciones dice: "Que el dios Ptah abra un feliz año a su dueño", y en la segunda se puede leer; "Que la diosa Neit dé vida y fuerza a su dueño". El dios Ptah y la diosa Neit aparecen frecuentemente representados en inscripciones de este tipo de vasos y además ambos están íntimamente relacionados con la inundación que tenía lugar coincidiendo con la llegada del año nuevo, en julio.

Esta cantimplora de color amarillento tuvo un vidriado verde (del que quedan algunos restos en el cuello), que recordaba el color del agua del Nilo, y sirvió para contener el agua de la crecida del Nilo a la cual atribuían toda clase de virtudes y beneficios.

Tipo "cantimplora de Año Nuevo"

Alt.: 161 mm; anch.: 129 mm; diám. boca.: 35,9 mm;

Época orientalizante (700-600 a. C)

Nº Inv.: 003367

-García Gandía, 2009

AMG



COLLAR EGIPCIANTE

Esteatita y pasta vítrea
Necrópolis de Les Casetes, Tumba 5



Siete cuentas de collar: 4 amuletos de esteatita, una máscara demoníaca y 2 cuentas oculadas de pasta vítrea. El primero de los amuletos, realizado en esteatita, es una plaquita rectangular con la representación del ojo de Horus o *Udyat* en el anverso y a Hathor amamantando a su ternero Harpócrates, bajo una flor de loto, en el reverso. Este amuleto agrupa dos de los motivos más populares del mundo mágico egipcio. El segundo de los amuletos de esteatita es la representación del dios Bes en forma de enano pateco. El Enano Pateco se representaba con el cuerpo desnudo, la barriga prominente y la cabeza calva desproporcionada. Estos semidioses alcanzaron gran popularidad en Egipto y en el Mediterráneo central. Bes es un genio familiar considerado como protector de la casa, de la cámara nupcial, los partos, las gestaciones, del sueño, de la alegría, de la danza, la limpieza y el aseo personal. El tercer amuleto de esteatita es la representación de Horus, en forma de halcón sentado. Este tipo de amuletos era utilizado, sobre todo, para proteger a mujeres y niños. El último de los amuletos de esteatita es la representación de una esfinge criocéfala, con cuerpo de león y cabeza de carnero, el carnero de Amón, descansando sobre un pequeño zócalo. Se puede identificar con el dios Amón-Ra.

Otro de los amuletos que se depositó en esta tumba es una máscara demoníaca de pasta vítrea, realizada a molde de color azul oscuro, de cejas y ojos abultados, con una banda amarilla que recorre todo el contorno de la cara, a modo de barba, hasta las cejas, dos puntos amarillos como nariz y dos bolas de color blanco como orejas. Además, presenta dos cuernos de color blanco, que nacen de encima de las cejas, terminados en una bolita azul. Esta máscara está clasificada dentro del grupo 5 del tipo de "cabezas demoníacas" establecido por Haevernick y dentro del Tipo A de Seefried. Las últimas piezas que forman este collar son dos cuentas esféricas de pasta vítrea con decoración aplicada de ojos de color azul. Estas cuentas oculadas se consideraban amuletos efectivos contra el mal de ojo y otras amenazas.

Época orientalizante/Ibérica (600-400 a. C.)

Nº Inv.: 003378

- *García Gandía, 2009*

- *Ruano, Hoffmann y Rincón, 1996*

AMG



ESCIFO DE FIGURAS NEGRAS

Cerámica

Necrópolis de Poble Nou, sector Doctor Fleming, tumba 10

Escifo (*skyphos*) de figuras negras sobre un fondo blanco con escena de Dionisos en un mulo y a ambos lados ménades danzando. Este vaso, del grupo de Haimon y sucesores, dispone su decoración figurada sobre la parte central del mismo, enmarcada por una banda negra superior y otra de color rojizo —presumiblemente por una cocción imperfecta— que ocupa el tercio inferior del vaso. La escena se plasma sobre una película de pintura blanca, definiendo claramente un popular cortejo dionisiaco. A sus lados aparecen dos figuras femeninas bailando y tocando un instrumental que quizás podría interpretarse como crótalos, estando las siluetas toscamente trazadas y con apenas algunos detalles marcados en su vestido plisado o en sus cabellos, que recogen a modo de moños. En el centro se sitúa Dionisos montado a lomos de un caballo o asno itifálico, al que coge por las bridas que proceden del bocado, bien señalado éste por unas líneas incisivas. La divinidad aparece vestida con túnica y con una característica barba picuda que identifica las más antiguas representaciones del dios del vino; a su alrededor, y brotando tanto del cuerpo del dios como del de la segunda mujer, se desparraman ramas de pámpanos, tan propias de la iconografía dionisiaca. La escena quizás aluda a la entrada de Dionisos al Olimpo.

Tipo mastoid cup n° 274 (Boardman, 1974).

Alt.: 86 mm; diám. boca.: 98 mm; diám. base.: 34 mm;

Época ibérica (finales s.VI-primerá mitad s.V a. C)

N° Inv.: 003360

-Espinosa, Marcos, Moratalla y Ruiz, en prensa.

AMG

CÍLICA-ESCIFO DE FIGURAS NEGRAS

Cerámica

Necrópolis de Poble Nou, sector vial Doctor Fleming, tumba 10



Cílica-escifo (*kylix-skyphos*) de figuras negras encuadrada en el grupo Haimon y sucesores. La escena aparece encuadrada por dos anchas bandas negras y guardando prácticamente una perfecta simetría con las asas. De izquierda a derecha se observa, en primer lugar, una palmeta de corazón vacío, seguida de dos figuras humanas vistas de perfil, sin duda mujeres, vestidas con manto plisado y peinadas con moño. El trazado está muy estilizado: apenas se marcan algunos pliegues del vestido así como líneas horizontales sobre la cabeza, que podrían indicar alguna diadema o similar. La segunda figura, que presenta igualmente marcado el ojo, parece extender su brazo derecho hasta alcanzar un objeto con aspecto de lira. A continuación y cerrando esta escena un tanto sumaria e imperfecta, se representa un grupo de dos o tres animales —se cuentan hasta cinco patas delanteras—, ligados a las damas mediante un par de bridas, por lo que queda claro que su presencia define la existencia de un carro, del que apenas asoma algún trazo curvo de sus ruedas entre las patas traseras. La identificación de estos animales no queda clara, pues el morro parece más propio de un felino que de un caballo. Una segunda palmeta similar a la primera cierra la decoración por la derecha.

Esta escena representa probablemente a Ariadna, acompañada por un segundo personaje, en el momento de subir a un carro, probablemente el que le ofreciera Dionisos tras ser abandonada por Teseo; en este caso, la biga podría estar tirada por caballos, leones u otro tipo de felinos, pues con esta variada iconografía podemos encontrar representado este mito, muy popular por entonces en Grecia.

Tipo *Kylix-skyphos* n° 275 Boardman, 1974.

Alt.: 83 mm; diám. boca.: 140 mm; diám. base.: 81 mm;

Época ibérica (475-450 a. C.)

N° Inv.: 003359

-Espinosa, Marcos, Moratalla y Ruiz, en prensa.

AMG



311

CRÁTERA DE LAS AMAZONAS

Cerámica

Necrópolis de Poble Nou, sector Quintana

Crátera de columnas de figuras rojas con escena de amazonas en una de sus caras y de jóvenes griegos en la otra.

La escena principal la forman tres amazonas conversando en actitud de descanso, ataviadas con el traje escitio. Las tres aparecen portando sus armas, el arco, la lanza y el escudo "pelta" en forma de media luna.

La mitología griega decía que las amazonas eran una antigua nación formada por mujeres guerreras. Heródoto las situaba en una región fronteriza con Escitia en Sarmacia, cerca de la costa del mar Negro, donde formaron un reino independiente bajo el gobierno de notables reinas llamadas Pentesilea y su hermana Hipólita. Las amazonas solían representarse en el arte clásico batallando con guerreros griegos en amazonomaquias; de ahí que la actitud de las amazonas de esta crátera sea poco frecuente.

La segunda escena esta compuesta por tres jóvenes griegos en actitud de conversación, similar a la de las amazonas.

El borde de la boca esta decorado con un friso de leones y jabalís.

Tipo "Column krater" (Beazley) (Cl de Dicocer)

Alt.: 338 mm; diám. boca.: 272 mm; diám. base.: 132 mm;

Época ibérica (primera mitad s.V a. C)

Nº Inv.: 003856

AMG

CRÁTERA DEL SACRIFICIO

Cerámica

Necrópolis de Poble Nou,
sector Quintana 02 (UE17)

Crátera de campana de cerámica ática de figuras rojas con escena de sacrificio en una de sus caras y escena de conversación de tres figuras femeninas, en la otra.

La escena principal representa una escena ritual de sacrificio.

De izquierda a derecha, se observa una figura joven masculina desnuda portando un jabalí; al lado una figura masculina barbada, laureada y togada portando una cíclica; a la derecha, una figura de un joven laureado y togado portando una bandeja y, al lado, una figura de un joven laureada y togada tocando el *aulós* o doble flauta. Justo delante del tercer personaje se encuentra un altar de sacrificio, al que se conduce el jabalí.

Esta escena representa a Apolo y su cortejo, llevando al altar de sacrificios al animal. En la otra escena podemos ver representadas tres figuras femeninas, vestidas con manto plisado y peinadas con moño. El personaje central esta portando un bastón y el de la izquierda lleva una cíclica en la mano derecha.

Ambas escenas están enmarcadas por un friso vegetal de hojas de roble en la parte superior y una cenefa de meandros en la parte inferior.

Tipo "Bell cráter with handles" (Beazley) (Cr4b de Dicocer)

Alt.: 280 mm; diám. boca.: 273 mm; diám. base.: 136 mm;

Época ibérica (425-320 a. C)

Nº Inv.: 003358

AMG





FALCATA CON ARMazón METÁLICO DE SU VAINA

Hierro

Necrópolis de Poble Nou, sector Quintana, tumba 37

Falcata completa con perfil en S, fabricada martillando en un yunque tres láminas de hierro, que se unieron por los golpes recibidos al rojo en la fragua, hasta formar una sola pieza.

Las dos caras de la hoja de la falcata, están decoradas con finas acanaladuras paralelas hasta la empuñadura, destinadas a introducir aire dentro de la herida causada, lo que favorecía posteriormente el desarrollo de gangrena. La medida de la hoja (que presenta una longitud de 44 cm) normalmente coincidía con la longitud del antebrazo del guerrero que sería su dueño, ya que generalmente se fabricaban por encargo. La empuñadura presenta perfil en forma de cabeza de caballo —forma bastante frecuente— con tres remaches, uno de los cuales hace de ojo de la figura del caballo

Esta falcata se enterró dentro de su vaina, de la cual solo quedaba el armazón metálico. El análisis de rayos X al que se sometieron las dos piezas antes de su restauración, reveló pequeños orificios, a simple vista inapreciables, en la guarda o varilla metálica que servía de armazón a la vaina, y que servirían para coser el cuero a ella.

Long.: 557 mm; anch.: 67 mm;

Época ibérica (s.V- s. IV a. C)

Nº Inv.: 011011 y 011030

AMG



BROCHE DE CINTURÓN DE BRONCE Y PLATA

Bronce y Plata

Necrópolis de Les Casetes, tumba 20

Pieza activa de un broche de cinturón de tipo celtibérico, de placa trapezoidal, de talón recto, con seis remaches para su sujeción en el cinturón de cuero, con escotaduras abiertas con tendencia a cerrarse y tres garfios. Este broche se realizó por fundición de una lámina de bronce y la parte frontal está decorada con damasquinado en lámina de plata con grabado de bandas de círculos concéntricos entre zigzag, líneas onduladas y puntos.

Tipo B2C3 de Lorrio (1997)

Long.: 111,5 mm; anch.: 71,2 mm; gros.: 4,3 mm

Final de la época orientalizante o comienzos de la ibérica (s.VI a. C)

Nº Inv.: 003425

- *García Gandía, 2009*

AMG



BROCHE DE CINTURÓN DE BRONCE

Bronce

Necrópolis de Poble Nou, sector Vial Nou de Octubre, tumba 17

Pieza activa y pasiva de broche de cinturón de tipo celtibérico, doble o geminado. La pieza activa es de placa trapezoidal, de talón recto, con tres remaches para su sujeción en el cinturón de cuero, con cuatro escotaduras cerradas y cuatro garfios. Presenta una decoración de puntos incisos que forman una línea a la altura de los remaches y de círculos concéntricos situados entre los garfios de enganche. La pieza pasiva consta de una varilla de bronce de sección circular de forma serpentiforme. Este tipo de broches de cinturón de escotaduras cerradas son característicos de las fases iniciales de la época ibérica.

Tipo B4B4 de Lorrio (1997)

Long. pieza activa: 85 mm; anch.: 65 mm

Long. pieza pasiva: 80 mm; anch.: 30 mm

Final de la época orientalizante o comienzos de la ibérica (s.VI a. C)

Nº Inv.: 003428 y 003429

AMG



COPA DE CERÁMICA ÁTICA

Cerámica

Necrópolis de Poble Nou, sector Quintana, tumba 44

Copa de cerámica ática de barniz rojo, tipo “copa de Cástulo”. La pieza tiene el borde cóncavo al exterior y diferenciado del cuerpo central de la copa por un resalte en el interior de la misma, situado este mas bajo que la carena externa. Es un vaso poco profundo, de paredes gruesas con pie anular moldurado. La característica que hace que esta pieza sea singular es el color de su barniz, que en vez de ser negro, como es habitual en la cerámica ática, es color rojo coral.

Tipo 469-473 (Dicocer)

Alt.: 50 mm; diám. boca.: 182 mm;

Época ibérica (450-375 a. C.)

Nº Inv.: 003362

AMG



SIMPULUM

Bronce

Necrópolis de Poble Nou, sector Mercadona, tumba 56

Simpulum romano completo de bronce, bipartito, de mango horizontal. Apareció en la tumba 56, que se puede datar entre 30 y 10 a. C. El mango del *simpulum*, que se depositó doblado en la tumba para amortizarlo, es plano, de sección rectangular, y presenta una decoración de puntos en relieve; se adelgaza en su unión con el depósito y se une a él mediante una abrazadera curva cuyos dos extremos se anudan alrededor del cuello del depósito. La empuñadura remata en un apéndice zoomorfo en forma de cabeza de lobo. El depósito o cazo es de forma globular con el labio ligeramente exvasado. Este tipo de *simpula* se caracterizan por ser fabricados mango y depósito por separado. Podría relacionarse con el servicio del vino o *symposium*, o también podría tratarse de recipientes de medidas destinados a la elaboración y mezcla de bebidas.

Tipo Pescate o tipo IA de Castoldi

Long. mango: 250; diám. boca: 56 mm; alt.: 50 mm.

Época iberorromana, primer tercio del s. I a. C.

Nº Inv.: 003498

- Pozo, S.F, 2004

- Pozo, S.F, 2004 (bis)

- Bernabéu, 2010.

AMG



UNGÜENTARIO PASTA VÍTREA

Pasta vítrea

Necrópolis de Les Casetes, sector Creueta

Ungüentario de pasta vítrea modelado sobre núcleo de arena. Esta técnica consistía en modelar un núcleo de arcilla húmeda con la forma requerida, se envolvía en un trozo de tela uniéndolo en un extremo a una varilla y se sumergía en un crisol de vidrio derretido. Después, cuando el material se endurecía, su superficie era pulida, calentándola y girándola sobre una losa plana, lítica o metálica. A continuación se retiraba del interior el núcleo de arcilla. La boca y las asas se modelaban y se aplicaban con la ayuda de unas pinzas. Por último la pieza era decorada con la técnica de envolvimiento, que consistía en agregar alrededor de la pieza finas tiras de vidrio de otro color fusionadas a una menor temperatura, para formar bellos diseños con forma de espirales, que manipulaban con una especie de punzón para darles el acabado de zigzag.

Estos ungüentarios están inspirados en la forma de los vasos griegos, como indica su mismo nombre (*alabastra, aryballoi, amphoriskoi, oinochoai*) y evolucionaron en el tiempo como estos; incluso el área de difusión a menudo coincide con el de la cerámica ática. Estas formas, relacionadas con la técnica de modelado sobre núcleo, permanecen hasta el descubrimiento del vidrio soplado. Los colores empleados para este ejemplar son el azul verdoso opaco y el amarillo. La decoración en la parte central del cuerpo es en forma de plumas y en la mitad inferior de festones horizontales.

Tipo *alabastron*

Alt.: 130 mm; diám. base: 14 mm; diám. boca.: 29 mm;

Época iberorromana (procedente de Egipto, período Tolemaico, s. III-I a. C.)

Nº Inv.: 003372

-Moscati, 1988

AMG



KALATHOS IBÉRICO

Cerámica

Necrópolis de Poble Nou, sector Mercadona, tumba 59

Kalathos de cerámica ibérica pintada de cuerpo troncocónico, con labio plano vuelto al exterior, levemente inclinado y con borde de extremo redondeado. La base es cóncava y elevada terminada en botón. Muestra una decoración figurada distribuida en un único friso central dividido en metopas. En el interior de éstas se desarrollan motivos vegetales y zoomorfos (ave y pez) cargados de simbología religioso-funeraria. Por último, el borde se decora con grupos de “dientes de lobo” acompañados por una línea horizontal que recorre la zona próxima al interior. El vaso desempeñó la función de urna, albergando las cenizas del difunto.

Tipo Mata y Bonet A II.7.2.

Diám. máx. boca: 226 mm; diám. base 133 mm; alt.: 165 mm.

Época Iberorromana, segunda mitad del s. II o s. I a.C.

Nº Inv.: 003857

MFPB



OLPE IBÉRICA

Cerámica

Necrópolis de Poble Nou, sector Mercadona, tumba 23

Olpe de cerámica ibérica pintada, de pequeñas dimensiones, que presenta un perfil de tendencia piriforme y un cuello abocinado, cuya unión con el cuerpo se destaca con un baquetón. El labio es exvasado, con el extremo del borde redondeado, y su base es de pie anular. De la parte media del vaso nace un asa de cinta que muere en el borde. La decoración del cuello se realiza con diferentes grupos de trazos cortos horizontales, mientras que en la zona superior del cuerpo, la más visible, se desarrolla un friso continuo solamente interrumpido por el asa. La singular iconografía de este vaso refleja las influencias mediterráneas recibidas y plasma las creencias ibéricas en el tránsito del alma al Más Allá. El vaso formaba parte del ajuar de una tumba, por lo que habría desempeñado una función funeraria, conteniendo ungüentos o perfumes, o algún otro tipo de líquido que tuviera una intención ritual.

Tipo Mata y Bonet A III.2.2.1

Diám. boca: 81 mm; diám. base 39 mm; alt.: 133 mm.

Época Iberorromana, segunda mitad del s. II o s. I a.C.

Nº Inv.: 014924

MFPB



CONJUNTO DE CERÁMICA IBÉRICA DE LA TUMBA 64

Cerámica, bronce, pasta vítrea y hueso

Necrópolis de Poble Nou, sector Mercadona, tumba 64

El rol de urna cineraria lo desempeña un *kalathos* producido en los talleres de *Ilici*, a los que también se podrían atribuir los dos esbeltos caliciformes. El ajuar de cerámica ibérica se completa con un *oinochos* con decoración vegetal importado de la zona albacetense, un *lebes* de pequeño tamaño con decoración geométrica sencilla y el único plato de cerámica ibérica pintada de la necrópolis, inspirado en modelos romanos y decorado con motivos vegetales. Probablemente la ausencia en las cerámicas de este tumba del nuevo estilo pictórico identificado en Villajoyosa, unido a la cronología avanzada de la tumba, esté denunciando la inactividad de ese taller; ya que de otra manera no se podría explicar la sola adquisición de piezas procedentes de otras áreas geográficas en el ajuar más numeroso de todo el conjunto de la necrópolis de Poble Nou. Además de estas piezas de cerámica ibérica pintada, este numerosísimo ajuar lo completan: dos piezas de cerámica campaniense, la primera una pátera Campaniense B de Cales (Lamb. 5) con decoración en el fondo interno de círculos concéntricos y ruedecilla, a modo de tapadera de la urna, y la segunda un platito en Campaniense A (Lamb. 36) de pequeñas dimensiones; 3 ungüentarios fusiformes de diferentes tamaños; 3 vasos de paredes finas; un caliciforme de cerámica gris, seguramente de carácter ritual; 34 fichas de juego de pasta vítrea blancas y negras; un colgante o amuleto en forma de falo, en hueso pulimentado de color verde, y dos campanitas de bronce.

Época Iberorromana, (30 - 10 a. C)

Nº Inv.: 003437-003455

AMG - MFPB



319

VASO PLÁSTICO

Cerámica

Necrópolis de Poble Nou, sector Doctor Fleming, tumba 58

Vaso plástico con forma de paloma, fabricado presumiblemente en cerámica ebusitana de barniz negro. Posee dos orificios: uno de llenado en la cabeza del ave y otro más pequeño de vertido situado en la cola del pájaro. Este segundo agujero es lo que lo diferencia de un *askós*, aunque al tener asa –no es habitual en los vasos plásticos– se asemeja mucho a la forma F 8251/ F8252 de Morel. La paloma apoya sobre una base o pie que caracteriza a los vasos plásticos de ambiente púnico. Este tipo de recipiente ornitomorfo es muy habitual en contextos púnicos y siempre vinculado al mundo funerario, al igual que este ejemplar que apareció formando parte del ajuar de una tumba.

Los paralelos más cercanos los tenemos en Ibiza, donde probablemente se produjo este vaso. Son más frecuentes en la Península Ibérica los producidos en cerámica ibérica pintada, no de barniz negro como éste.

Estos recipientes se han relacionado con la alimentación infantil, hecho que se atestigua con dos terracotas: una procedente de la necrópolis púnica del Puig des Molins, en la que una mujer sentada alimenta a un bebé con uno de ellos; y otro ejemplar hallado en la necrópolis de La Albufereta de Alicante, donde una dama en pie sostiene al niño en uno de sus brazos, y con el otro sujeta un vaso ornitomorfo.

Nuestra pieza apareció formando parte de un ajuar de un lactante de menos de 10 meses de edad, acompañado de otros juguetes, por lo que nos inclinamos por la opción de considerar esta pieza como un biberón.

Tipo similar a 8251/ F8252 de Morel

Long.: 126 mm; anch: 62 mm; alt: 90 mm.

Época iberorromana, finales del s. II a finales del s. I a. C. (por el contexto de la tumba 58)

Nº Inv.: 003490

- Olmos y Rouillard, 2004

- Pérez Ballester y Bellard, 2004

- Prados Torreira, 2004

- García Cano, 1997

AMG



LAGYNOS

Cerámica

Necrópolis de Poble Nou, sector vial nou d'Octubre, tumba 16

Botella de un asa, utilizada como cerámica de mesa. Recibe el nombre de *lagynos*, por la influencia recibida de los *lagynoi* helenísticos, de largo cuello y marcada carena, que dominaron el repertorio de los contenedores de líquidos en los últimos siglos antes del cambio de era. Se utilizaban, sobre todo, para el servicio del vino y de otros líquidos como el vinagre, el agua o el aceite.

La clasificación tipológica de esta clase de recipientes resulta bastante compleja puesto que los perfiles de los bordes presentan múltiples variantes. Esta pieza presenta el borde exvasado y engrosado a modo de moldura.

Tipo Vegas 38 a (Dicocer 1 e)

Alt.: 130 mm; anch. máx.: 110 mm

Época Iberorromana, s. II a.C.

Nº Inv.: 003637

- Dicocer, pág. 223.

- Vegas, 1973

AMG



BIBERÓN EN FORMA DE TERNERO

Cerámica

Necrópolis de Les Casetes, sector Creueta, tumba 330

Vaso zoomorfo con forma de toro y acabado con un engobe de color rojo. Aunque son más conocidos los ejemplares en forma de ave, también hay algunos ejemplos con forma de toro (como este ejemplar), cerdo, león o lobo. Este vaso presenta tres orificios, uno más grande en la parte superior de la pieza y dos muy pequeños en el hocico del animal; además, porta un asa de sección circular en la parte trasera de la pieza.

Apareció formando parte del ajuar de un enterramiento de *kalathos*, acompañado con otros juguetes de cerámica. Probablemente se usara como biberón.

Long.: 90 mm; anch: 50 mm; alt.: 95 mm.

Época Iberorromana, s. I a.C.

Nº Inv.: 003462

- Chapa Brunet, 2003

AMG



OLPE DE TRADICIÓN IBÉRICA

Cerámica

Termas públicas de la ciudad romana de Villajoyosa

Olpe con una sola asa de cerámica pintada de tradición indígena. Presenta un friso decorativo en la parte central de la pieza que representa una sucesión de aves con las alas desplegadas, que podemos relacionar con augurios fundacionales romanos.

Esta olpe fue localizada en una zanja de cimentación de uno de los muros exteriores del edificio termal de la ciudad romana. Además, en su interior se documentaron los restos óseos de un pequeño mamífero carnívoro, un “meloncillo” (*Herpestes ichneumon*), hecho que nos lleva a plantear que se trata de un sacrificio fundacional del edificio termal.

Tipo Abascal 19 o tipo FF23 de Nordström

Alt.: 207 mm; diám. boca.: 69 mm

Época romana, s. I-II d.C.

Nº Inv.: 008303

AMG

ÁNFORA DEL PECIO BOU-FERRER

Cerámica

Pecio Bou-Ferrer

Ánfora completa de salazón. Borde exvasado y moldurado, cuerpo ovoide y asas de sección oval. Usada para el transporte de salazón o salsas derivadas del pescado, muy apreciadas en época antigua. Procede del cargamento del pecio Bou-Ferrer. El puerto de origen de este barco sería seguramente en torno a la bahía de Cádiz y su destino sería el puerto de Roma, aunque algún problema le debió obligar a buscar el puerto de Villajoyosa, que no alcanzó, hundiéndose cerca de la costa.

Tipo Dr. 8

Alt.: 1050 mm; diám. boca.: 220 mm;

diám. máx.: 370 mm

Época romana, mediados del s. I d.C.

Nº Inv.: 016722

AMG





322

INSCRIPCIÓN CONMEMORATIVA DEL MACELLVM

Piedra caliza

Foro de la ciudad romana de Villajoyosa

Mesa de piedra calcárea de color gris claro, de grandes dimensiones perteneciente al mercado de carne de la ciudad romana de Villajoyosa. Se trata de una pieza única en la península ibérica. Todas las caras están ligeramente trabajadas. El campo epigráfico, en la cara frontal de la pieza, aparece rebajado y enmarcado por un surco. La inscripción conmemorativa de la reconstrucción del mercado es la siguiente:

M(arcus) · SEMPRONIVS HYMNVS · SVO ET · M(arcus) · SEMPRONI REBVRRRI
FILII SVI NOMINE MACELLVM VETVSTATE CONLAB/
SVM · SVA · PECVNIA · RESTITVERVNT ITEM/
QVE ET MENSAS LAPIDEAS POSVERVNT

Traducción: “Marco Sempronio Hymno, en nombre propio y en el de su hijo Marco Sempronio Reburro, restauraron el mercado de carne, deteriorado por su vejez, y pusieron las mesas de piedra”.

Como curiosidad, se puede observar entre la A y la C de la palabra MACELLVM una R que no se corresponde con la misma grafía que el resto de la inscripción, porque es un añadido posterior. Cuando localizaron esta pieza en 1543, según cuenta Escolano, se dispuso su colocación como altar mayor de la Iglesia de la Asunción. Por aquellas fechas se le debió añadir la “r” para relacionar el origen de la ciudad romana de Villajoyosa con el cónsul Marco Marcelo. Casos similares de manipulación (o incluso de falsificación) de inscripciones antiguas son similares en el Renacimiento.

Long.: 2020 mm; anch.: 730 mm; alt.: 320 mm; alt. Letras: 35 mm

Época romana, finales s. II d. C.

Nº Inv.: 000520 (depósito de la Iglesia de la Asunción)

- Corell, 1999

AMG



GEMA DE ANILLO

Granate

Necrópolis de Les Casetes, sector Creueta, tumba 330

Granate de forma oval, una de las formas más usuales en época romana, translúcido, presenta una sección convexo-plana. En la parte superior del entalle se puede observar una hoja grabada, con lados cortados hacia el reverso, para ser engarzada en un anillo.

Apareció formando parte del ajuar de un enterramiento de *kalathos*.

Long.: 9 mm; anch.: 8 mm; gros.: 3 mm;

Época republicana, s. I a. C.

Nº Inv.: 003464

AMG



COLLAR PASTA VÍTREA

Pasta Vítrea

Necrópolis del Poble Nou, sector Mercadona, tumba 23

Collar compuesto por 25 cuentas de pasta vítrea. La mayoría de las cuentas son esféricas, excepto la cuenta central del collar que es gallonada y las dos que la rodean que son troncocónicas y de menor tamaño que el resto. Todas las cuentas son opacas y de colores variados: marrón oscuro, marrón claro, verde agua y azul claro. La mayoría de ellas tiene una línea blanca en el centro de la cuenta. La técnica de fabricación es el modelado sobre varilla y todas tienen una perforación central para ser ensartadas en un collar.

Época romana.

Nº Inv.: 003516

AMG



324

INSCRIPCIÓN FUNERARIA DE VOCONIA MACEDONIA

Mármol

Barrio de Les Casetes

Esta pieza, tallada en mármol gris, debía servir de cubierta de una *mensa sepulcralis*. Tiene la superficie plana, sobre la que aparece grabada la inscripción. La decoración del borde es a base de ovas y dardos. En la parte inferior, el diámetro va disminuyendo hasta acabar en una especie de eje que reposaría sobre un pie a modo de columnita. Apareció en el transcurso de unas obras del barrio de Les Casetes, a finales de los años 50.

La transcripción es la siguiente:

D(is) · M(anibus) · S(acrum) · VOCONIA · MACEDONIA · VIX(it) · ANN(is) XX ·
VI · M(ensibus) · VII · H(ic) · S(ita) · E(st) · S(it) · T(ibi) · T(erra) · L(evis)

Traducción: Consagrado a los Dioses Manes. Voconia Macedonia vivió veintiséis años y siete meses. Aquí está enterrada. Que la tierra te sea leve.

La interpunción es en forma de flecha. La escritura presenta marcadas tendencias cursivas (M,A). La O y la I de la tercera línea son más pequeñas que el resto. La ordenación está poco cuidada, sobre todo en la quinta y sexta línea.

Diám. máx.: 255 mm; diám. min. 90 mm; alt.: 110 mm;

Época romana, primera mitad s. III d.C.

Nº Inv.: 000460

-Rabanal y Abascal, 1985

-Corell, 1999

AMG



HERMA BÁQUICA

Mármol

Herma báquica. Busto que representa al dios Baco, Dios romano del vino, barbado, con hojas de parra en la cabeza, sin trabajar por la parte posterior. Este tipo de piezas eran utilizadas en la ornamentación escultórica de los jardines, de los peristilos o de las habitaciones principales de las casas. También se encuentra en espacios públicos, como en las palestras de las termas o en los pórticos de los teatros. Podría proceder de la villa romana de la Pileta. Colección privada.

Alt.: 170 mm; anch.: 120 mm;

Época Romana (s. I-II d.C.)

Nº Inv.: 003790 (réplica)

AMG



MOSAICO DE LA VILLA DE XAUXELLES

Cerámica, caliza, vidrio, mármol y piedras semipreciosas
Villa romana de Xauxelles

Este mosaico estaba situado delante del umbral de entrada al vestuario o *apodyterium* de las termas de la villa romana de Xauxelles.

El mosaico representa un estanque en el que encontramos representadas varias especies marinas reales, como el salmonete o el besugo. Es un tema habitual en las termas, por su relación con el agua. En el centro del estanque, a cada lado, se representa una venera (concha de peregrino), para reforzar el tema marino. A ambos lados de la concha se representan lirios acuáticos rojos, típicos de los estanques romanos. El movimiento del agua se indica con olas en forma de E y otros trazos de colores azul y verde.

El mosaico está compuesto por dieciocho tipos diferentes de teselas, de vidrio, mármol, cerámica, caliza, pórfido granate e incluso una piedra semipreciosa como el jaspado rojo en varios tonos, granates, rojos y anaranjados.

Además de este fragmento se conservan varios fragmentos más del mosaico de la misma habitación, con decoraciones geométricas, peltas tangentes o con el nudo de Salomón. La decoración del vestuario de las termas de esta villa monumental la completaban complejas tallas en mortero de yeso pintados de ricos colores y paneles de pintura mural. Recientemente, Luis Caballero (2000) ha propuesto que las tallas murales corresponden a una fase emiral de la ocupación del yacimiento, por su extraordinaria similitud con obras similares de palacios omeyas orientales como el de Jirbat al-Majfar, en Palestina, aunque otros autores, como Antonio Espinosa (1990) o Sonia Lloret (2000), defienden su contemporaneidad de los mosaicos tardorromanos.

Long.: 1200 mm; anch.: 560 mm.

Época romana (s. III d.C)

Nº Inv.: 003357

- Caballero, 2000

- Espinosa, 1990

- Gutiérrez Lloret, 2000

AMG



INSCRIPCIÓN FUNERARIA ISLÁMICA

Piedra caliza

Necrópolis del Tossal de L'Almiserá

Inscripción realizada en árabe cúfico. La pieza esta fragmentada y se localizó en la necrópolis islámica del Tossal de la Almiserá. La traducción según Carmen Barceló, es:

(En el nombre de Dios, el Cleme)nte, el Misericordioso. No (hay más divinidad que Dios. Maho)ma es el enviado de Dios. E(l...) hijo de Mahmad ibn "Ala" mu(río -Dios se apiade de) él- el jueves, a d(os) noches por quedar de Sha(wwal del año...).

Alt.: 210 mm; anch.: 240 mm; gros.: 70 mm

Época medieval islámica (1050-1080)

Nº Inv.: 003687

AMG



LIPSANOTECA ISLÁMICA

Plomo

Tossal de L'Almiserá

Estuche amuleto de plomo o lipsanoteca, con leyenda árabe. La pieza tiene forma cilíndrica hueca y presenta un ligero estrechamiento en uno de los extremos. La cara principal de la pieza o delantera presenta la leyenda epigráfica en escritura cúfica, en relieve; sin embargo el reverso no presenta marcas de epigrafía. El campo epigráfico está separado por una orla en relieve que delimita dos espacios diferenciados rectangulares, en cada uno de los cuales se encuentra escrito un renglón. Actualmente se está llevando a cabo el estudio de la leyenda epigráfica.

Este tipo de objetos son conocidos en el ámbito islámico, durante toda la Edad Media, como amuletos o talismanes cuya finalidad era la de proteger contra cualquier mal o adversidad. Las leyendas que ostentan también pueden ser diversas, desde breves citas coránicas y textos de contenido religioso, hasta secuencias gráficas o términos de carácter mágico.

Long.: 30 mm; anch.: 13 mm;

Época medieval islámica s. XI

Nº Inv.: 003685

- Martínez Núñez y Menéndez Fueyo, 2009

AMG



CÁNTARO

Cerámica

Intervención de urgencia en CI Costera de la Mar (2002)

Cántaro completo de cerámica bizcochada con decoración pintada en óxido de manganeso. Este recipiente estaría destinado al transporte y almacenamiento de agua. Presenta un cuerpo ovoide, base plana, cuello cilíndrico, asas de sección circular y labio recto ligeramente engrosado. El acabado exterior de la pieza presenta un engobe ocre claro.

La decoración es pintada a pincel con trazos paralelos rectos y horizontales en el cuello, ligeramente sinuosos y verticales en el centro del galbo y totalmente curvos en los laterales de la pieza.

Alt.: 440 mm; diám. boca.: 160 mm; diám. base: 142 mm

Época bajomedieval cristiana, 1400-1600

Nº Inv.: 003898

AMG



ESCUBILLA

Cerámica

Torre de Sant Josep

Escudilla valenciana de orejetas de reflejo metálico, con borde redondeado y asas poliglobuladas. La decoración interior es geométrica, en el fondo tres círculos unidos entre sí, óvalos y puntos. Alrededor y ascendiendo hasta el borde, círculos concéntricos enmarcando en el centro de la pared una cenefa de cadeneta. El borde está decorado con una banda dorada y por último en el asa que conservaba se intuyen dos triángulos con tallos en su interior.

En la pared exterior y en la base la decoración es de óvalos y espirales en dorado.

Alt.: 55 mm; diám. boca.: 132 mm; diám. base: 60 mm

Edad Moderna (1550-1650)

Nº Inv.: 011041

AMG

BOTIJA

Cerámica

Tossal de Melasses

Botija de cerámica de forma ovoide y sin asas utilizada para el comercio fluvial y marítimo de diferentes líquidos, como el vino, el aceite o el vinagre. Este recipiente es un derivado de los *dolia* medievales. Se reducen las dimensiones, se engrosan las paredes y la boca sigue siendo con la típica forma de rosco. A mediados del siglo XVI, los *dolia* sufren un proceso de adaptación formal provocado por los nuevos retos del emergente comercio atlántico con la América colonial, y se empiezan a fabricar las botijas, ovoides, sin asas y de un tamaño y robustez adecuados para el transporte marítimo de altura. Esta pieza está clasificada dentro del tipo D de De Amores y Chisvert, una de las variantes más tardías dentro de este tipo de recipientes y bastante escaso. Presenta una base especialmente apuntada y muy poca capacidad de almacenaje.

Tipo D de De Amores y Chisvert

Alt.: 260 mm; diám. máx.: 190 mm; diám. boca 76 mm

Edad Moderna, último cuarto del siglo XVIII.

Nº Inv.: 000518

- *De Amores y Chisvert, 1993*

AMG

**GRAFITI DE BARCO A VAPOR**

Carboncillo

C/Vicente Cervera, en el raval o barrio mariner de La Vila

Grafiti de una gran fragata de 4 palos y velas cuadradas. Este barco apareció dibujado en una de las paredes de una casa antigua del barrio mariner de La Vila. El barco original de este dibujo, debió construirse hacia los últimos veinticinco años del s. XIX, ya que es hasta finales de este siglo cuando el vapor y las velas conviven en los grandes mercantes. El hallazgo de este barco inmortalizado en la pared de esta casa, pone de manifiesto la importancia que tuvo el puerto de Villajoyosa a finales del siglo XIX, cuando alcanza la segunda matrícula naval de España y se convierte en salida de los productos de la industria alcoyana con destino, especialmente, a las colonias de ultramar.

Alt.: 410 mm; anch.: 720 mm

Edad Moderna, hacia 1875-1900

Nº Inv.: 014982

AMG

VESTIDO GRANATE

Textil

Casa Museo de La Barbera dels Aragonés

Vestido de tafetán de seda color granate, con motivo de salpicado de pequeños óvalos color crema y puntillas de encaje de bolillos color negro. Está compuesto por cuerpo, falda con importante cola, dengue, cinturilla con polisón y dos bandas rectangulares con borde redondeado.

Alt. cuerpo: 530 mm; long. manga: 540 mm;
cont. cintur: 630 mm.

Alt. falda espald.: 1420 mm; alt. falda delant.:
1050 mm; cont. cint.: 600 mm

Edad Moderna, hacia 1870

Nº Inv.: 007465



BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. 1973: *Gran enciclopedia de la Región Valenciana*. Valencia.
- AA.VV. 1993: *La Torre dels Escipions*, Monuments a l'abast, Tarragona, 1993.
- AA.VV. 2009: *Calp. Arqueología y Museo*, Ciclo Museos municipales en el MARQ, Catálogo de la Exposición, Diputación de Alicante.
- ABAD CASAL, L., 1984: La Romanización, *Alcoy, Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*, Alcoi, 259-276
- 1985: Cultura material romana, *Historia de la Provincia de Alicante*, Vol. II, Murcia, 279-343.
- 2001: La Torre Ciega de Cartagena, Murcia, *Homenaje al profesor Antonio Blanco Freijeiro, Estudios de Geografía e Historia*, 3, Madrid, 243-266.
- 2003: El tránsito funerario. De las formas y ritos ibéricos a la consolidación de los modelos romanos. En: Abad Casal, L. (coord.): *De Iberia in Hispaniam: la adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos*, Alicante, 75-100.
- ABAD CASAL, L. y ABASCAL PALAZÓN, J.M. 1991: *Textos para la historia de Alicante. Edad Antigua*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
- ABAD CASAL, L. y BENDALA GALÁN, M. 1984: Las torres funerarias de Daimuz y Villajoyosa. Dos monumentos funerarios romanos olvidados, *Lucentum*, II, Universidad de Alicante, 147-184.
- 1985: Los sepulcros turriiformes de Daimuz y Villajoyosa: dos monumentos romanos olvidados, *Lucentum*, IV, Universidad de Alicante, 147-184.
- ABAD CASAL, L. y ESPINOSA RUIZ, A. 2000: Arqueología, museos y turismo en el mundo universitario: el ejemplo de la universidad de Alicante. En: *I Encuentro Arqueología, Museos y Turismo* (Museo Arqueológico Nacional, Madrid, diciembre de 1999), accessible en www.man.es.
- ABAD CASAL, L. y SANZ GAMO, R. 1995: La cerámica ibérica con decoración figurada de la provincia de Albacete. Iconografía y territorialidad, *Saguntum*, 29, Homenaje a Milagro Gil-Mascarell Boscá, Vol. I, Universidad de Valencia, 73-84.
- ABAD CASAL, L. y SALA SELLÉS, F. 1992: Las necrópolis ibéricas del área de Levante, *Congreso de Arqueología ibérica: las necrópolis* (Madrid, 1991), Serie Varia I, Universidad Autónoma de Madrid, 145-167.
- 1993: *El poblado ibérico de El Oral (San Fulgencio, Alicante)*, Trabajos Varios del S.I.P., 90, Diputación de Valencia.
- ABAD CASAL, L., ABASCAL PALAZÓN, J. M. y SANZ GAMO, R. 2000: Monumentos funerarios romanos de época romana en la provincia de Albacete, *II Congreso de Historia de Albacete*, tomo I, Albacete, 271-274.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M., 1996: Derecho latino y municipalización en levante y Cataluña. En: Ortiz de Urbina, E. y Santos, J. (eds.): *Teoría y práctica del ordenamiento municipal de Hispania*, Actas del Symposium de Vitoria-Gasteiz (noviembre de 1993) (*Revisión de Historia Antigua II*), 255-283.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. y ESPINOSA RUIZ, U., 1989: *La ciudad hispano-romana. Privilegio y poder*, Logroño.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. y RAMALLO ASENSIO, S. F. 1997: *La ciudad de Carthago Nova. La documentación epigráfica*, Murcia.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. i ABAD CASAL, L. (ed.) 2003: *Las ciudades y los campos de Alicante en época romana*, Canelobre, 48, Alacant.
- ALBERT LLORCA, M. 1995: *Maures et Chrétiens à Villajoyosa: une ville, sa fête, son saint*, Arch. des Sciences Soc., Rel. 91, 5-19.
- ACOSTA MARTÍNEZ, P. 1968: *La pintura rupestre esquemática en España*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca, Salamanca.
- ALCARAZ i SANTONJA, A. 2010: La Vila Joiosa 1911. Economía, política y sociedad. En: Bonmatí Lledo, C.; Sellés Cano M.G. y Alcaraz i Santonja, A. (coord.): *La Vila Joiosa. El centenario del título de ciudad, 1911-2011*, Ajuntament de la Vila Joiosa, La Vila Joiosa: 49-59.
- ALCÁZAR GODOY, J., SUÁREZ LÓPEZ, A. y ALARCÓN CASTELLANO, F. J. 1994: Enterramientos infantiles en ánforas romanas, *Revista de Arqueología*, 164, 36-47.
- ALFARO, P., ANDREU, J. M., ESTÉVEZ, A. TENT-MANCLÚS, J. E. y YÉBENES A. 2004: *Geología de Alicante*, AEPECT- Universidad de Alicante.
- ALFARO, P., ANDREU, J. M., BAEZA, J. F., CAÑAVÉRAS, J. C., CARACUEL, J. E., CORBÍ, J., ESTÉVEZ, A., LANCIS, C., MARTÍN, I., PINA, J. A., QUESADA, E., SORIA, J. M. y YÉBENES, A. 2008: *Guía del Geolodía 2008 – l'Albir (Serra Gelada)*, Universitat d'Alacant, 1-16.
- ALFÖLDI, G. 1977: *Los Baebii de Sagunto*, Valencia.
- 2003: Administración, urbanización, instituciones, vida pública y orden social. En: Abascal, J. M. y Abad, L. (coord.): *Las ciudades y los campos de Alicante en la época romana*, Canelobre 48, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, 35-58.
- AMILLO ALEGRE, F. 1998: *Piratas, corsarios y defensa del litoral valenciano*, publicación on line, en <http://www.benidormytu.com/benidorm/amillo2.htm> (acceso 1/9/2011).
- ARANEGUI GASCÓ, C. 1994: Iberica Sacra Loca. Entre el Cabo de la Nao, Cartagena y el Cerro de los Santos, *Revista de Estudios Ibéricos*, I, 115-138.
- 1995: Los monumentos funerarios romanos descubiertos en Edeta (Llíria, Valencia), *Saguntum*, 29, Universidad de Valencia, 197-210.
- 1996: Los platos de peces y el Más Allá, *Complutum Extra* 6, Universidad Complutense de Madrid, 401-414.
- 2007: El mar latino visto desde nuestras costas (s. II-I a.C.), *Revista de Menorca* 90, Vol. I, 35-68.
- ARANEGUI, C. y BAZZANA, A. 1980: Vestiges d'estructures défensives d'époque romaine tardive et d'époque musulmane au Peñón d'Ifac (Calpe, province d'Alicante), *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XVI, 421-436.
- ARANEGUI GASCÓ C., JODIN, A., LLOBREGAT CONESA, E. A., ROUILLARD, P. y UROZ SAEZ, J., 1993: *La necrópolis ibérica de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante)*, Casa de Velázquez-Diputación Provincial de Alicante, Collection de la Casa de Velázquez, 41, Madrid-Alicante.

- ARANEGUI, C., DE JUAN, C., y FERNÁNDEZ, A. 2004: *Saguntum* como puerto principal, una aproximación náutica. En: Zevi A.G. y Turchetti R., (eds.): *Méditerranée occidentale antique: les échanges*, Cosenza, 75-100.
- ARASA GIL, F. 1987: El monumento romano de la ermita de la Virgen del Cid (La Iglesuela del Cid, Teruel), *Boletín del Museo de Zaragoza*, 6, 141-180.
- ARASA GIL, F. i ROSSELLÓ VERGER, V. M. 1995: *Les vies romanes del territori valencià*, Valencia.
- ARNAUD, P. 2005 : *Les routes de la navigation Antique. Itinéraires en Méditerranée*, Paris.
- ARROYO, R. 1988: Estudio numismático del yacimiento tardorromano del Albir (Altea, Alicante). Campañas 1979-85, *Acta Numismatica*, 17-18, 153-172.
- ASTUDILLO, H. 2010: Paleontología cultural y Etnopaleontología. Dos nuevos enfoques sobre el registro fósil, *Enseñanza de las Ciencias de la Tierra. Revista de la AEPECT*, 18.3, 284-297.
- AURIGEMMA, S. 1963: I monumento della necropoli romana di Sarsina, *Bollettino del Centro di Studi per la Storia dell'Architettura*, 13, Roma.
- AZUAR, R. 1995: Atalayas, almenaras y rábitas, *Al-Andalus y el Mediterráneo*, El Legado Andalusi, Barcelona, 67-76.
- 1996: Las murallas de Villajoyosa y sus torres de defensa costera, *Actas del Congreso sobre el V Centenario de Santa Marta*, La Vila Joiosa.
- 1997: Castillos de la Comunidad Valenciana, *Castillos de España*, III, Ed. Everest, León, 1387-1510.
- 1998: La societat musulmana del *Sharq* en vigilies de la conquesta catalana, *L'Islam i Catalunya*, Institut Català de la Mediterrània, Barcelona, 235-241.
- 2010: Las murallas bajomedievales de Vilajoiosa, *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval. Homenaje al profesor Jose Hinojosa Montalvo*, Alicante (original mecanoscrito).
- AZUAR RUIZ, R. y NAVARRO SUÁREZ, F. J. 1995: *Castillos de Alicante*, León.
- AZUAR RUIZ, R. y BEVIÁ GARCÍA, M. (coord.) 2005: *Santa María Descubierta. Arqueología, Arquitectura y Cerámica*, Catálogo de la exposición, Diputación de Alicante, Alicante.
- BARBER, A., CABRERA, M. R. y GUARDIOLA, I. 1997: *Sobre la cultura de l'espert al territori valencià*, Bancaixa, València.
- BARCIELA, V. y MOLINA, J. (e.p.): Arte rupestre esquemático en la Sierra de Aitana: líneas de investigación y nuevos descubrimientos, *II Congreso Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica (mayo de 2010). Comarca de los Vélez*, Almería.
- BARGAGLIOTTI, S. 2000: Il relitto dell'Ardenza (Livorno): un carico di anfore betiche naufragato intorno alla metà del I sec. d.C., *Congreso Internacional ex Baetica amphorae. Conserva, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano*, vol. III, Écija, 1110-1119.
- BARING, A. y CASHFORD, J. 2005: *El mito de la Diosa: evolución de una imagen*, Eds. Siruela, Madrid.
- BAYO FUENTES, S. 2010: *El yacimiento ibérico de "El Tossal de la Cala"*. Nuevo estudio de los materiales depositados en el MARQ correspondientes a las excavaciones de José Belda y Miquel Tarradell. Trabajos de Arqueología I. MARQ. Diputación de Alicante.
- BAZZANA, A. 1992: *Maisons d'al-Andalus. Habitat médiéval et structures du peuplement dabs l'Espagne Orientale*, Madrid.
- BAZZANA, A., GUICHARD, P. y SEGURA, J. M. 1982: Du Hisn Musulman au Castrum Chrétien: Le château de Perpuchent (Lorcha, Prov. d'Alicante), *Melanges de la Casa de Velazquez*, 28, I, Madrid, 449-465.
- BAZZANA, A., GUICHARD, P. y CRESSIER, P. 1988: *Les châteaux ruraux d'Al-Andalus: histoire et archéologie des 'husun' du sud-est de l'Espagne*, Madrid.
- BEAZLEY, J. D. 1956: *Attic Black-figure Vase-Painters*, 2 vols, Oxford.
- BELDA DOMINGUEZ, J. 1946: Ingresos procedentes del cerrillo de Torre-la Cruz, Villajoyosa (Alicante), *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales VII*, 143-153.
- 1947: Ingresos procedentes de Torre-la Cruz (Villajoyosa, Alicante), *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales VIII*, 167-186
- 1948: Nuevos ingresos procedentes del cerrillo de Torre-la Cruz (Villajoyosa), *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales IX*, 167-172
- 1953a: Descubrimientos arqueológicos de Villajoyosa (Alicante): la villa romana de la Encina, *Revista de Formación*, 29, 20 ss.
- 1953b: Villajoyosa (Alicante). Partida del Plá, *Noticario Arqueológico Hispánico*, I, noticia 272, 212.
- BELINCHÓN, M., PEÑALVER, E., MONTOYA, P. y GASCÓ, F. 2009: *Crónicas de fósiles. Las colecciones paleontológicas del Museo de Ciencias Naturales de Valencia*, Ayuntamiento de Valencia, Valencia.
- BELMONTE, D. y SATORRE, A. (e.p.): Consideraciones en torno al desaparecido Castillo de Crevillent, *II Congreso de Castellología Ibérica*, Alcalá de la Selva.
- BELTRÁN FORTES, J., MALLER ALLENDE, J., MIRANDA VALDÉS, J., MORENA LÓPEZ, J. A. y RODRÍGUEZ OLIVA, P. 2010: *El mausoleo de los Pompeyos de Torreparedones (Baena, Córdoba). Análisis historiográfico y arqueológico*, Salsum, I. Monografías del Museo Histórico Municipal de Baena.
- BELTRÁN LLORIS, M. 1970: *Las ánforas romanas en España*, Monografías Arqueológicas, 8, Zaragoza.
- 2004: Alfares y hornos romanos en Andalucía. Historiografía de la investigación y claves de lectura, *Actas del Congreso Internacional (Cádiz, 2003)*, Vol. I, BAR Internacional Series 1266, Vol. I- 2, Oxford, 9-90.
- BERNABEU, J., OROZCO, T., DÍEZ, A. y MOLINA, F. J. 2003: Mas d'Is (Penàguila, Alicante): Aldeas y recintos monumentales del neolítico inicial en el Valle del Serpis, *Trabajos de Prehistoria*, 60 (2), 39-59.
- BERNABEU, J., PASCUAL, J. LL., OROZCO, T., BADAL, E., FUMANAL, M^a. P., y GARCÍA, O. 1994: Niuet (L'Alqueria d'Asnar). Poblado del III milenio a.C., *Recerques del Museu d'Alcoi*, 3, 9-74.

- BERNAL, D., SÁEZ, A. M., MONTERO, R., DÍAZ, J. J., SÁEZ, A., MORENO, D. y TOBOSO, E. 2005: Instalaciones fluvio-marítimas de drenaje en ánforas romanas, a propósito del embarcadero fluvio del Caño de Sancti Petri, *Spal*, 14, Universidad de Sevilla, 179-230.
- BERNAL CASASOLA, D. 2006: La Industria conservera romana en el Círculo del Estrecho. Consideraciones sobre la geografía de producción, *L'Africa romana XVI, Sassari*, 1351-1394.
- BERNARD, H. y DOMERGUE, C. 1991: Les lingots de plomb de l'épave romaine de Sud Perduto 2 (Bouches-de-Bonifacio, Corse), *Bulletin de la Société des sciences historiques et naturelles de la Corse*, 659, Bastia, 41-95.
- BEUTER, P. A. 1538: *Primera part de la Història de València que tracta de les Antiquitats de Espanya y fundació de València, ab tot lo discurs fins al temps que lo inclit rey don Jaume la conquistà*, Valencia.
- BEVIÁ GARCÍA, M. y CAMARERO CASAS, E. 1987: *Arquitectura militar renacentista (siglo XVI)*, Alicante, original mecanoescrito.
- 1988: *Arquitectura militar renacentista (s. XVI), Ayudas a la investigación 1984-1985*, Vol. II, Institut Juan Gil-Albert, Alicante, 25-36.
- BLACKMAN, D. J. 1995: Ancient harbours in Spain, *El Comercio Marítimo en el Mediterráneo occidental* (Col·loqui Internacional, Barcelona, maig de 1988), PACT 27, Barcelona, 123-127.
- BLASCO MATEO, T. 1988: Tema: afición a la Arqueología (entrevista a D. José Llobell Frasquet), *Revista Altea*, 104.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. 1977: *Imagen y Mito. Estudio sobre religiones mediterráneas e ibéricas*, Ed. Cristiandad, Madrid.
- BLOESCH, H. 1940: *Formen attischer Schalen von Exekias bis zum Ende des Estengen Stils*, Bern-Bumpliz.
- BOARDMAN, J. 1974: *Attic Black-figure vases*, Oxford.
- BOLÒS i MASCLANS, J. 1988: Els pobles de Catalunya a l'edat mitjana: aportació a l'estudi de la morfogènesi dels llocs de poblament, *Palestra Universitària*, 3, Barcelona, 39-58.
- 1998: Territori i societat a l'Edat Mitjana : història, arqueologia, documentació, *Almenar, 1147-1997. 850 anys de la Carta de Poblament*, Barcelona, 69-138.
- BONET ROSADO, H. 1995: *El Tossal de Sant Miquel de Llíria: la antiga Edeta y su territorio*, Diputación de Valencia, Valencia.
- 2005: La Contestania y la Edetania. Diferencias y afinidades culturales. En: Abad, L., Sala, F. y Grau, I. (eds.): *La Contestania Ibérica; treinta años después*, Actas de las I Jornadas de Arqueología Ibérica de la Universidad de Alicante, Universidad de Alicante, Serie Arqueológica, 53-71.
- BONET ROSADO, H. e IZQUIERDO PERAILE, I. 2001: Vajilla ibérica y vasos singulares del área valenciana entre los siglos III y I a.C., *Archivo de Prehistoria Levantina XXIV*, Diputación de Valencia, 273-313.
- 2004: Vasos ibéricos singulares de época helenística del área valenciana. En: Olmos, R. y Rouillard, P. (ed.): *La Vajilla ibérica en época helenística (siglos IV-III al cambio de Era)*, Collection de la Casa de Velázquez, 89, Madrid, 81-96.
- BONET ROSADO, H. y MATA PARREÑO, C. 2002: *El Puntal dels Llops. Un fortín edetano*, Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica del S.I.P. 99, Diputación de Valencia, Valencia.
- BONMATÍ LLEDÓ, C. y ESPINOSA RUIZ, A. 2008: La interpretación de patrimonio en los museos, *X Coloquio Galego de Museos. Museos e Comunicación (Rivadavia, octubre de 2008)*, Rivadavia, 103-112.
- BONMATÍ LLEDÓ, C. y SELLÉS CANO, M. G. 2010: El ferrocarril, la visita de Alfonso XIII y la concesión del título de ciudad. En: Bonmatí Lledo, C., Sellés Cano M.G. y Alcaraz i Santonja, A. (coord.): *La Vila Joiosa. El centenario del título de ciudad, 1911-2011*, Ajuntament de la Vila Joiosa, 61-76.
- 2010: 1991. El año que vino el Rey. Catálogo de la exposición. En: Bonmatí Lledo, C., Sellés Cano M.G. y Alcaraz i Santonja, A. (coord.): *La Vila Joiosa. El centenario del título de ciudad, 1911-2011*, Ajuntament de la Vila Joiosa, 77-96.
- BONMATÍ LLEDÓ, C., SELLÉS CANO, M. G. y ALCARAZ i SANTONJA, A. (coord.) 2010: *La Vila Joiosa. El Centenario del título de ciudad 1911-2011*, Ayuntamiento de La Vila Joiosa.
- BONMATÍ LLEDÓ, C., MARÍ MOLINA, M. J., SELLÉS, M. G. y VELÁZQUEZ, M. J. 2009: La exposición "Un segle d'escola" como colofón del Centenario del Colegio de la Ermita, Villajoyosa, *Canelobre: La Enseñanza en Alicante (Desde finales del siglo XIX hasta la transición democrática)*, 55, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante.
- BONMATÍ, C., MARÍ, M. J., DONCEL, P. y ESPINOSA, A. (eds. científicos) (en prensa): *Casa Museu la Barbera dels Aragones. La Vila Joiosa. Catàleg*, Ajuntament de la Vila Joiosa.
- BREUIL, H. 1934 : *Les peintures rupestres schématiques de la Peninsule Ibérique*, Vol. IV, Sud- Est et Est de l'Espagne, Fondation Singer-Polignac, Lagny.
- BROTÓNS YAGÜE, F. 2007: Las terracotas en forma de cabeza femenina del santuario ibero-romano de La Encarnación (Caravaca de la Cruz, Murcia). En: Marín Ceballos, M^a. C. y Horn, F. (coords.): *Imagen y culto en la Iberia Prerromana: Los pebeteros en forma de cabeza femenina*, SPAL Monografías IX, Universidad de Sevilla, 313-338.
- CABALLERO ZOREDA, L., 2000: La arquitectura denominada de época visigoda ¿es realmente tardorromana o prerrománica?. En: Caballero Zoreda, L. y Mateos Cruz, P. (eds.): *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad tardía y la alta Edad Media*, Anejos del Archivo Español de Arqueología XXIII, 207-248.
- CABANES PECOURT, M. D., FERRER NAVARRO, R. y HERRERO ALONSO, A. 1981: *Documentos y datos para un estudio toponímico de la Región Valenciana*, Valencia.
- CABEZUELO PLIEGO, J. V. 1991: *La guerra de los dos Pedros en las tierras alicantinas*, Instituto de Cultura "Juan-Gil-Albert", Alicante.
- 2004: Jaime II y la nueva articulación política y territorial del reino de Valencia, 1291-1308, *Los cimientos del Estado en la Edad Media: cancillerías, notariado y privilegios reales en la construcción del Estado en la Edad Media*, Alicante, 181-196.
- 2007: Guerra y violencia en un espacio fronterero, *Canelobre*, Revista del Instituto alicantino de cultura " Juan Gil-Albert", 52. Diputación de Alicante, 42-56.

- CABRERA BONET, P. 1998: Dioniso en un jardín. El espacio de la iniciación en la iconografía de los vasos apulios. En: Cabrera Bonet, P. y Sánchez Fernández, C. (coord.): *En los límites de Dioniso, Actas del Simposio celebrado en el Museo Arqueológico Nacional (Junio, 1997)*, 61-87.
- 2005: El dios entre las flores. El mundo vegetal en la iconografía de la Magna Grecia. En: Olmos, R., Cabrera, P. y Montero, S. (coords.): *Paraíso cerrado, jardín abierto. El reino vegetal en el imaginario religioso del Mediterráneo*, Ediciones Polifemo, Madrid, 147-170.
- CAMPILLO VALERO, D., BERTRANPETIT BUSQUETS, J. y VIVES I BALMAÑA, E. 1990: Cribra orbitalia y osteoporosis hiperostósicas en paleopatología, *Asclepio*, XVII (I), 365-392.
- CAÑADAS, M^a L., CASTILLO, R., ESPINOSA, A. y SÁEZ, F. 1992- 1993: Estudio de dos anclas líticas del fondeadero de la Playa de la Vila (La Vila Joiosa, Alicante), *Alebus*, 2-3, Museo Arqueológico de Elda, 144-164.
- CARA, L. y CARA, J. 1988: Puertos romanos en la costa meridional, *Revista de Arqueología*, 93, 16-17.
- 1989: Dos puertos romanos en la provincia de Almería. Un estudio arqueológico, *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, Vol. I, 824-837.
- CASANOVA, J. y CANSECO, M. 2002: *Minerales de la Comunidad Valenciana*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante.
- CASTILLO BELINCHÓN, R. (coord.) 2004: *El proyecto europeo ANSER en la Comunidad Valenciana. Memoria de actividades (2003-2004)*, Diputació d'Alacant, Alacant.
- CASTILLO, R.; ESPINOSA, A. y SÁEZ, F. 1998: Dos fondeaderos romanos en la Marina Baixa (Alacant): la platja de la Vila (La Vila Joiosa) y l'Olla (Altea). En: Pérez Ballester, J. y Pascual Berlanga, G. (ed.): *III Jornadas de Arqueología Subacuática*, Actas de las Jornadas (València, 1997), Valencia, 115-130.
- CAVANILLES, A. J. 1795-1797: *Observaciones sobre la historia natural, geografía, población y frutos del Reyno de Valencia*, Vol. 2, Madrid: Imprenta Real, 1795-1797.
- CIBECCHINI, F. 2009: Les amphores espagnoles, les tres produits clés de l'Espagne romaine: sauce de poisson, huile et vin. En: Long, L. y Picard, P. (eds.): *César, Le Rhône pour mémoire*, Arles.
- CIBECCHINI, F., DE JUAN, C. y VENTO, E. 2006: Il Bou-Ferrer: protezione e studio di un relitto affondato nel I secolo nelle acque di Villajoyosa (Alicante – Spagna), *Archaeologia Maritima Mediterranea, An International Journal on Underwater Archaeology*, 3/2006, Roma, 43-56.
- CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R. 2000: Titulum fecit. La producción epigráfica romana en las tierras valencianas, *Biblioteca Archaeologica Hispana*, 7, Madrid.
- CEBRIÁN MIRALLES, R. 2006: *Altea. Mar y montañas. Rutas excursionistas por la Marina Baixa*, Altea: Aitana.
- 2009: Una aproximació al poblament en la vall del riu Gorgos (la Marina Alta, Alacant) del Neolític a l'Edat del Bronze, *Recerques del Museu d'Alcoi*, 17-18: 139-164.
- CID PRIEGO, C. 1947-48: El monumento conocido por “Torre de los Escipiones” en las cercanías de Tarragona, *Ampurias*, 9-10, 137-169.
- 1949: El sepulcro de torre mediterráneo y su relación con la tipología monumental, *Ampurias*, 11, 91-126.
- CLAVER CORTES, E. 1982: *El desarrollo económico de Villajoyosa*, Ajuntament de la Vila Joiosa.
- CLIMENT i GINER, D. 2008: Apunts per a una història de l'educació a la Vila Joiosa. En: Alcaraz i Santonja, A., (coord.): *L'Ermita, cent anys d'un col·legi*, Ajuntament de la Vila Joiosa, 8-33.
- COLLS, D., DOMERGUE, C. y GUERRERO, V. 1986: Les lingots de plomb de l'épave *Cabrera V* (île de Cabrera, Baléares), *Archaeonautica*, 6, Paris.
- COLODRÓN, I. RUIZ, V. y NÚÑEZ, A. 1981: *Mapa Geológico de España. E 1:50000 n° 847 Villajoyosa*, IGMN, Madrid.
- CONDE, M. J. 1998: Estado actual de la investigación sobre la cerámica ibérica pintada de época plena y tardía, *Revista de Estudios Ibéricos*, 3, Universidad Autónoma de Madrid.
- CORELL, J. 1989: Notas sobre epigrafía romana del País Valenciano, *Archivo de Prehistoria Levantina*, 19, 271-281.
- 1999: *Inscripcions romanes d'Ilici, Lucentum, Allon, Dianium i els seus territoris*, Nau Llibres, Valencia.
- CURTIS, R. I. 1991: Garum and Salsamenta, *Studies in Ancient Medicine*, 3, Leiden.
- CHAPA BRUNET, T. 1984: *La escultura ibérica zoomorfa*, Madrid.
- 1993: La destrucción de la escultura ibérica, *Trabajos de Prehistoria*, 30, 165-195.
- DE JUAN, C. 2011: La Bahía de L'Albufereta: Una *statio* náutica en el levante peninsular, *Saguntum*, 41, Universidad de Valencia, 129-148.
- DE JUAN, C., CIBECCHINI, F. y VENTO, E. 2008: Intervención arqueológica subacuática en el pecio Bou-Ferrer. Resultados preliminares campaña 2006. En: Pérez Ballester, J. y Pascual, G. (eds.): *V Jornadas de Arqueología Subacuática*. Valencia.
- DE MARINI, S. 1966: Stucco, *Enciclopedia dell'Arte Antica*, VII, Roma, 524-233.
- DE SLANE, M. G. 1911-1913: *Description de l'Afrique septentrionale par Abou - Obeid - el - Bekri*, Alger (reimpresió de 1965).
- NICOLÀS i MASCARÓ, J. C. de y CONDE i BERDÓS, M^a. J. 1993: *La ceràmica ibèrica pintada a les Illes Balears i Pitiüses*, Menorca.
- DE RUIG, M. J. 1992: *Tectono-sedimentary evolution of the Prebetic fold belt of Alicante (SE Spain)*, Amsterdam: Vrije Universiteit.
- DE RUIG, M. J. 1995: Extensional diapirism in the Eastern Prebetic Foldbelt, Southeastern Spain. En: Jackson, M.P.A., Roberts, D.G. y Snelson, S. (eds.): *Salt tectonics, a global perspective*, AAPG Memoir 65, 353-367.
- DESSE-BERSET N. y DESSE, J. 2000: Salsamenta, garum et autres préparations de poissons. Ce qu'en disent les os, *Mélanges de l'Ecole française de Rome. Antiquité*, 112, 73-97.

- DIAGO, F. 1613: *Anales del Reyno de Valencia*, Valencia.
- DIJERJEAN, F., NEY, C. y PAILLET, J. L. 1986: *Bélo III. Le macellum*, Madrid.
- EISNER, M. 1986: *Zur Typologie der Grabbauten im Suburbium Roms*. Mainz.
- ELIADE, M. 1981: *Lo sagrado y lo profano*, Ed. Labor, Barcelona.
- 2009: *Tratado de historia de las religiones. Morfología y dialéctica de lo sagrado*, Eds. Cristiandad, Madrid.
- ELVIRA, M. A. 1994: Reuniones familiares en el Hades etrusco. En: Blázquez, C. Pérez, Alvar Ezquerro, J. y Wagner, C. G. (coords.): *Sexo, muerte y religión en el mundo clásico*, ARYS. Encuentro-coloquio, 71-90.
- EPALZA, M. de 1986: Costas alicantinas y costas magrebíes: el espacio marítimo musulmán según los textos árabes, *Sharq al-Andalus*, 3, Alicante, 25-31.
- 1995: La costa mediterránea como frontera militarizada del Islam, *Al-Andalus y el Mediterráneo*, Madrid, 57-65.
- ESCOLANO, G. 1610: *Historia general de Valencia*. Valencia.
- 1610 (1879): *Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad y reino de Valencia*, Valencia.
- ESPINÓS QUERO, A., POLO VILASEÑOR, F. 1985: *Xàbia: anotaciones históricas de una villa mediterránea*, Alicante.
- ESPINOSA RUIZ, A. 1990a: *Arqueología romana de la Vila Joiosa*, Memòria de Llicenciatura inédita, Universidad Autónoma de Madrid.
- 1990b: Avance de la carta arqueológica de la Vila Joiosa y el catálogo de los fondos del Museo Etnográfico e Histórico, *Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Ayudas a la Investigación 1986-1987*, III *Arqueología, Arte, Toponimia*, Alicante, 147-158.
- 1990c: Los mosaicos romanos de la villa romana de Torre-La Cruz (Villajoyosa, Alicante), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 17, 219-253.
- 1995a: *La investigació arqueològica a la Vila Joiosa*, Vila Joiosa.
- 1996a: *Arqueología romana de la comarca de la Marina Baixa (Alicante)*, tesis doctoral inédita, Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, 6 de junio de 1996.
- 1996b: Dos yacimientos romanos del casco urbano de Villajoyosa, a partir de los fondos del Museo local. Consideraciones sobre la ubicación del *Municipium* y su relación con el poblamiento ibérico. En: *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*, (Elx, 1995) vol. II, 187-194.
- 1998a: Història de les investigacions sobre Arqueología romana en la comarca de la Marina Baixa, *Sarrià 0* (Revista d'investigació i assaig de la comarca de la Marina Baixa), Callosa d'En Sarrià.
- 1998b: Sobre el nom de la ciutat romana de la Vila Joiosa, *Sarrià 1* (Revista d'investigació i assaig de la comarca de la Marina Baixa), Callosa d'en Sarrià, 99-112.
- 1999a: El proceso de romanización de la comarca de la Marina Baixa (Alicante), *II Congreso de Arqueología Peninsular* (Zamora, Septiembre de 1996), Alcalá de Henares, Vol. IV, 75-82.
- 1999b: Las Rutas Culturales Guiadas de la Vila Joiosa: ordenanzas, planificación, infraestructura, desarrollo y análisis de los resultados”, *Actas del XXV Congreso Nacional de Arqueología* (València, febrer de 1999), Valencia, 21-25.
- 2002: Accesibilidad e interpretación del patrimonio cultural en las ciudades monumentales y en la enseñanza universitaria. Experiencias recientes desarrolladas por el ayuntamiento de Villajoyosa y por la Universidad de Alicante, *Congreso Internacional sobre Desarrollo Turístico Integral de Ciudades Monumentales (Granada, 19-22 de febrer de 2002)*, Publicació en CD, accessible en www.cgccongresos.com/congresociudadesmonumentales
- 2003: Necrópolis del Poble Nou, *Actuaciones Arqueológicas en la Provincia de Alicante 2002*, edición en CD-ROM de la Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante, octubre de 2003.
- 2006: Sobre el nombre de la ciudad ibérica y romana de Villajoyosa y la ubicación del topónimo Alonís/Alonai/Allon, *Lucentum. Anales de la Universidad de Alicante. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua*, 25, 223-248.
- 2008: *La Vila abans de La Vila*, Companyia Catalans, La Vila Joiosa.
- ESPINOSA RUIZ, A. y BONMATÍ LLEDÓ, C. 2007: *Pla museològic del Museu de la Vila Joiosa*, octubre de 2007 (document en pdf, inédito).
- ESPINOSA, A. y CASTILLO, R. 1996: Fondateiros de época antigua en la costa mediterránea de la Tarraconense, *Aulas del Mar: Aula de Arqueología Subacuática II* (Cartagena, 1994), Murcia, 55-85.
- ESPINOSA RUIZ, A. y RUIZ ALCALDE, D. 2008: I.E.S. Malladeta. C/ Doctor Fleming. *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante*. CD Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante. Alicante.
- ESPINOSA, A. y SÁEZ, F. 1993: La carta arqueológica subacuática del litoral alicantino: La Marina Baja, *Actas del II Curso de Arqueología Subacuática*, Serie Varia 2, Madrid, 221-249.
- 1994: Una propuesta de carta arqueológica subacuática: el litoral de Alicante, *Aulas del Mar: Aula de Arqueología subacuática I* (Cartagena, 1993), Murcia, 55-72.
- ESPINOSA, A., SÁEZ, F. y CASTILLO, R. 1998: El fondateiro de la platja de la Vila (La Vila Joiosa, Alicante): la época clásica, *Lucentum*, 24- 26, 1995-1997, 19-37.
- 2003: Puertos y navegación. En: Abascal, J. M. y Abad, L. (ed.): *Las ciudades y los campos de Alicante en época romana*, 160-181.
- 2004: Evolución de los puertos y fondateiros en las costas meridionales de la Comunidad Valenciana durante la época romana, sus precedentes ibéricos y su evolución en la Alta Edad Media, *II Seminario ANSER: Le strutture dei porti e degli approdi antichi* (Roma-Ostia, 2004), Roma, 23-44.
- 2006: *Puertos y navegación en las costas meridionales valencianas (s. I-X d. C.)*, British Archaeological Reports (B.A.R.), International Series 1475, Oxford.

- 2007: Un model valencià d'evolució portuària: la Vila Joiosa. En: Pérez Ballester, J. y Pascual, G. (eds.): *Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática*, (Gandia, 2006), Valencia, 313-324.
- 2008: Un model valencià d'evolució portuària: la Vila Joiosa. En: Pérez Ballester, J. y Pascual Berlanga, G. (eds.): *V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática. Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo* (Gandia, 2006), Valencia, 313-324
- ESPINOSA RUIZ, A., RUIZ ALCALDE, D. y MARCOS GONZÁLEZ, A. 2005: Nuevas aportaciones al conocimiento de la Vila Joiosa en época ibérica. En: Abad, L., Sala, F. y Grau, I. (eds.): *La Contestania ibérica, treinta años después*, Actas de las I Jornadas de Arqueología Ibérica de la Universidad de Alicante, Universidad de Alicante, Serie Arqueológica, 179-198.
- 2008: *Memoria de los trabajos realizados en la torre de Sant Josep. Proyecto Villajoyosa romana*, inédito.
- ESPINOSA, A., RUIZ, D., MARCOS, A. y PEÑA, P. 2008: Nuevos testimonios romano-republicanos en Villajoyosa: un campamento militar del siglo I a.C. En: Uroz, J., Noguera, J.M. y Coarelli, F. (eds.): *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial*, Actas del IV Congreso Hispano-Italiano (Murcia, 2006), Murcia, 199-219.
- ESPINOSA RUIZ, A., MARÍ MOLINA, M. J. y BONMATÍ LLEDÓ, C. (en prensa): La Casa Museo la Barbera dels Aragonés: criterios museográficos, de interpretación y accesibilidad, *II Congreso de Casas Museo: Museología y gestión*, Asociación de Amigos del Museo Romántico (Madrid, 2006).
- ESPINOSA RUIZ, A.; RUIZ ALCALDE, D.; MARCOS GONZÁLEZ, A. y PEÑA DOMÍNGUEZ, P. 2008: Testimonios romano-republicanos en Villajoyosa: nuevas aportaciones. En: Uroz Sáez, J., Noguera Celdrán, J. M. y Coarelli, F.: *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial*, IV Congreso Histórico-Arqueológico Hispano-Italiano (Murcia, abril de 2006), Murcia, 199-220.
- ESQUEMBRE BEBIÁ, M.A. 1997: *Asentamiento y territorio. La prehistoria en los municipios de Biar, La Canyada de Biar, Camp de Mirra, Beneixama y Banyeres de Mariola*. Fundación José María Soler, Ayuntamiento de Villena
- ESQUERDO VAELO M.L. i SAIS DEVESA, M. J. 1999: *Aproximació a la toponímia vilera, la Vila Joiosa*.
- ETIENNE, R. y MAYET, F. 2007: L'industrie des salaisons et sauces de poisson dans la Péninsule Ibérique. En: Lagóstena, L., Bernal, D. y Arévalo, A. (eds): *Salsas y salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad*. Actas del Congreso Internacional (Cádiz, 7-9 noviembre 2005), British Arch. Reports Int. Series 1686, Oxford.
- ETIENNE, R. y MAYET, F. 2002: Salaisons et sauces de poisson hispaniques, *Trois clés pour l'économie de l'Hispanie romaine*, II, Paris.
- FERNÁNDEZ i RODRÍGUEZ, S. 2005: L'enderrocament de les muralles a la vila de Xàbia (1869-1874), *Xàbiga: revista del Museu de Xàbia*, 9, Xàbia, 59-70.
- FERRAGUD DOMINGO, C. 2003: *El naiximent d'una vila rural valenciana. Cocentaina 1245-1304*, Universitat de València, Valencia.
- FERRER MARSAL, J., 1998: *Las marinas de Alicante*, València.
- 2002: *Construir la costa. El litoral valenciano*, València: Consell Valencià de Cultura.
- FIGUERAS PACHECO, F. 1913: *Geografía General del Reino de Valencia. Provincia de Alicante*, Barcelona.
- 1952: La figura de bronce de Els Plans de Villajoyosa, *Archivo Español de Arqueología*, 25, 128-134
- FRÍAS CASTILLEJO, C. 2010: *El poblamiento rural de Dianium, Lucentum, Ilici y la ciudad romana de la Vila Joiosa (siglos II a.C.-VII d.C.)*. Bases para su estudio, Serie Arqueológica, Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A. 1991: La fase final de las necrópolis ibéricas. En: Blánquez Pérez, J. y Antona Del Val, V. (coords.): *Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis*, Varia 1, Universidad Autónoma de Madrid, 587-606.
- FUMANAL, M.P. y YÉBENES, A. 1996: Los depósitos cuaternarios de les Penyes de l'Albir en el contexto sedimentario litoral valenciano, *Cuadernos de Geografía*, 60, València, 259-294.
- FURIÓ DIEGO, A. 1993: L'organització del territori: l'espai i el poblament, *Història agrària dels països catalans*, Vol. 2, Barcelona, 247-300
- 1997: Organització del territori i canvi social al País Valencià després de la conquesta cristiana. En: Bolòs i Masclans J. (ed. lit.) y Busqueta i Riu J.J. (ed. lit.): *Territori i societat a l'Edat Mitjana: història, arqueologia, documentació*, Vol. 1, Barcelona, 131-166
- FURIÓ DIEGO, A. y GARCÍA GARCÍA, F. 1981: Algunas consideraciones acerca del feudalismo valenciano. En: Castillo, S. (coord.): *Estudios de Historia de España: homenaje a Manuel Tuñón de Lara*, Vol. 1, 109-122
- GALIANA BOTELLA, M. F. y TORREGROSA GIMÉNEZ, P. 1995: Las pinturas rupestres de la Peña de l'Ermida del Vicari (Altea, Alicante), *Zephyrus*, XLVIII, 299-315.
- 2007: Los abrigos rupestres de Racó de Cortés y Cova de la Romera (Orxeta, Alicante): aportaciones al arte neolítico de las comarcas centromeridionales valencianas, *MARQ. Arqueología y Museos*, 2, 27-48.
- 2008: Nuevas aportaciones al arte rupestre postpaleolítico de la Marina Baixa (Alacant). En: Hernández, M. S., Soler, J. A. y López, J. A. (coords.): *Actas del IV Congreso del Neolítico Peninsular (Alicante, noviembre de 2006)*, tomo II, Alicante, 37-41.
- GALIANA SORIANO, A. 2001: *Història natural de la Marina Baixa*, ECU, Sant Vicent del Raspeig.
- 2002: *Nosotros los humanos. Ecología de un animal medianamente inteligente*. Alacant: Aguaclara.
- 2002: La mina de les Ferreries, *Benesit*, I, Rellu, 63-65.
- 2005: La serra de la Grana, el carmí, i els insectes de què s'obté, *Benesit*, 2, Rellu, 106-109.
- 2007a: L'insecte que li va donar nom a Serra de la Grana (informació adicional), *Benesit*, 3, Rellu, 184-185.

- 2007b: Els riscos ambientals a la Marina Baixa. Zones inundables. En: Espinosa, A. y García León, J.M. (coord.): *Actes de les 2es Jornades de Patrimoni de la Marina Baixa: Patrimoni, aigua i clima*, Vilajoiosa: Museu de la Vila, 81-91.
- 2008: *Els Refoios, inundacions a la Vila*, Ajuntament de Vilajoiosa.
- 2010: La vila de Vilajoiosa, Bernat de Sarrià y el 1300, *La Vila Joiosa. El Centenario del título de ciudad 1911-2011*, La Vila Joiosa, 13-17.
- GAMER, G. 1981: La 'Torre de los Escipiones' y otros monumentos funerarios sucesores del Mausoleo de Halicarnaso, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 47, 71-94.
- GARCÍA ATIÉNZAR, G. 2006: Ojos que nos miran. Los ídolos oculados entre las cuencas de los ríos Júcar y Segura. En: Martínez, J. y Hernández, M.S. (eds.): *Actas del Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica* (Comarca de los Vélez, 2004), Almería, 223-234.
- 2008: El poblamiento neolítico durante el horizonte de las cerámicas peinadas. Una mirada desde la Cova d'En Pardo (Planes de la Baronia, Alicante). En: Soler, J. A. y Roca de Togores, C. (eds.): *El secreto del barro. Un cántaro neolítico de la Cova d'En Pardo* (Planes, Alicante), MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, 91-105.
- GARCÍA FRACÉS, A. 2007: Els molins de la conca de l'Amadorio. En: Espinosa, A. y García León, J. M. (coord.): *Actes de les 2es Jornades de Patrimoni de la Marina Baixa: Patrimoni, aigua i clima*, Vilajoiosa: Museu de la Vila, 59-70 .
- GARCÍA GANDÍA, J. R. 2001: Calle Germans Aragonés Urios, esquina calle Aitana, esquina calle Ciutat de València, *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante*, CD Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante.
- 2003: Torres, castillos y alquerías, *Boletín de Información Municipal. Diciembre 2003*, 16, Ayuntamiento de Finestrat.
- 2004: Territorio rural islámico en la Marina Baixa. En: García León, J. M. y Espinosa Ruiz, A. (ed.): *Actas de las I Jornadas sobre la Actualidad del Patrimonio Arqueológico y Etnográfico de la Marina Baixa*, Altea, 9-16.
- 2005: La necrópolis orientalizante de les Casetes. Ajuares y estructuras funerarias. En: Abad, L., Sala, F. y Grau, I. (eds.): *La Contestania Ibérica; treinta años después. Actas de las I Jornadas de Arqueología Ibérica de la Universidad de Alicante*, Universidad de Alicante, 345-355.
- 2007: La Carta de poblament de Finestrat i el seu context històric. En: *725 Aniversari de la Carta de Poblament de Finestrat 1280-2005*, Ayuntamiento de Finestrat, 69-80.
- 2009: *La necrópolis orientalizante de les Casetes* (La Vila Joiosa, Alicante), Serie Arqueológica, Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- GARCÍA GANDÍA, J. R. y PADRÓ, J. 2003: Una cantimplora de fayenza egipcia procedente de la necrópolis de Les Casetes (la Vila Joiosa, Alicante), *Pyrenae*, 33-34, 347-364.
- GARCÍA GANDÍA, J. R., PÉREZ BOTÍ, G., y LLORENS CAMPELLO, S. 2002: *El yacimiento de El Secanet: excavaciones arqueológicas en Orxeta*, Editorial Club Universitario, Alicante.
- GARCÍA GANDÍA, J. R., PÉREZ BOTÍ, G. y LLORENS CAMPELLO, S. 2004: L' Almisserà: territorio castral y espacio rural en época islámica, *De la medina a la vila*, Alicante, 83-105.
- GARCÍA GANDÍA, J. R., LLORENS CAMPELLO, S. LUJÁN NAVAS, A. PÉREZ BOTÍ, G. SORIANO BOJ, S. 2001: Proyecto l'Almisserà. Prospecciones arqueológicas en el término municipal de La Vila Joiosa, *Recerques del Museu d'Alcoi*, 10, 125-134.
- GARCÍA GARCÍA, O. 2007: *Finestrat. Defender un territorio. Estudio de las fortificaciones del término de Finestrat desde la Prehistoria hasta la edad Contemporánea*, Finestrat.
- GARCÍA-GELABERT, M^a P. y BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. 1993: Destrucción de escultura ibérica: posibles causas. En: Padró, J., Prevosti, M., Roca, M. y Sanmartí, J. (eds.): *Homenatge a Miquel Tarradell*, Barcelona, 403-410.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, F. 1986: *El yacimiento ibérico de El Tossal de la Cala* (Benidorm). *Los materiales depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante*, Tesis de Licenciatura inédita.
- GARCÍA MONTALBÁN, A. 1984: *Epigrafía latina de la provincia de Alicante*, Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Alicante.
- GARCÍA PUCHOL, O. y AURA, J. E. (coords.) 2006: *L'abric de la Falguera* (Alcoi, Alacant). *8.000 años de ocupación humana en la cabecera del río de Alcoi*, Alcoi.
- GARCÍA VARGAS, E. 1998: *La Producción de ánforas en la bahía de Cádiz en época romana* (s. II a.C. – IV d. C.), Écija, 1998.
- 2000: La producción de ánforas romanas en el sur de Hispania. República y Alto Imperio. En: *Congreso Internacional ex baetica amphorae, Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano*. Sevilla- Écija 1998, Vol. 1, Écija, 57-174.
- GARCÍA VARGAS, E. y BERNAL CASASOLA, D. 2008: Ánforas de la Bética. En: Bernal, D. y Ribera, A. (eds.): *Cerámicas hispanorromanas, un estado de la cuestión*, Cádiz, 662-687.
- GIL-MASCARELL BOSCA, M. 1975: Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y problemas, *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11, 281-332.
- GIMBUTAS, M. 1991: *Diosas y Dioses de la Vieja Europa 7000-3500 a. C., mitos, leyendas e imaginaria*, Ediciones Istmo.
- GIMÉNEZ FONT, P. 2003: El Pantano de Rellu y el riego de la huerta de Villajoyosa (1653-1879), *Investigaciones Geográficas*, 30, Alicante, 97-118.
- GISBERT SANTONJA, J. 1996: El alfar de l'Almadrava (Setla-Mirarosa-Mirafior), *Dianium. Materiales de construcción cerámicos. Producción y aproximación a su funcionalidad en la arquitectura del complejo artesanal. El ladrillo y sus derivados en la época romana*, Madrid, 65-102.
- 2003: *El territorium de Dianium -Denia- en el Alto Imperio*. La Marina Alta: producción agrícola y poblamiento, *Las ciudades y los campos de Alicante en época romana*, Canelobre, 48, Alicante, 121-143.

- GÓMEZ, M., Díez, A., Verdasco, C., GARCÍA, P., McClure, S., López, M^a D., GARCÍA, O., Orozco, T., Pascual, J. LL., CARRIÓN, Y. y PÉREZ, G. 2004: El yacimiento de Colata (Montaverner, Valencia) y los poblados de silos del IV milenio en las comarcas centro-meridionales del País Valenciano, *Recerques del Museu d'Alcoi*, 13, 53-128.
- GONZÁLEZ MARTÍN, A. 2008: Mitos y realidades en torno a la excavación, el tratamiento y el estudio de los restos arqueológicos no-adultos. En: Gusi, F., Muriel, S. y Olaria, C. (eds.): *Nasciturus, Infans, Puerulus vovis mater terra*, SIAP, Diputación de Castellón, 57-76.
- GONZÁLEZ MARTINEZ, M^a. A. 2009b: Calp, arqueología y museo, *Calp. Arqueología y Museo*, Ciclo Museos municipales en el MARQ, Catálogo de la Exposición, Diputación de Alicante, 26-53.
- GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R. 2001: *El mundo funerario romano en el País Valenciano. Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a.C. y VII d.C.*, Casa de Velázquez/Instituto alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Madrid-Alicante.
- GORGES, J.-G. 1979: *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problématique archéologiques*, Paris.
- GOZÁLBEZ, V. 1974: La centuriatio de Ilici, *Estudios sobre centuriaciones romanas en España*, Madrid, 101-113.
- GRANIER, B. 1987: *Le Crétacé inférieur de la Costa Blanca entre Busot et Altea (Alicante, Espagne): biostratigraphie, sédimentologie, evolution tectono-sédimentaire*, Universidad de Paris VI.
- GRAU MIRA, I. 1996: Estudio de las excavaciones antiguas de 1953 y 1956 en el poblado ibérico de La Serreta, *Recerques del Museu d'Alcoi*, 5, Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi Camil Visedo Moltó, 83-119.
- 1998-1999: Un posible centro productor de cerámica ibérica con decoración figurada en la Contestania, *Lucentum. Anales de la Universidad de Alicante. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua*, 27-28, 75-91.
- 2002: *La organización del territorio en el área central de la Contestania Ibérica*, Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- 2005a: El territorio septentrional de la Contestania. En: Abad, L., Sala, F. y Grau, I. (eds.): *La Contestania Ibérica; treinta años después*, Actas de las I Jornadas de Arqueología Ibérica de la Universidad de Alicante, Universidad de Alicante, Serie Arqueológica, 73-90.
- 2005b: Espacios étnicos y políticos en el área oriental de Iberia, *Complutum*, 16, Universidad Complutense de Madrid, 105-123.
- 2006: Verlo para crearlo. Reflexiones sobre las imágenes ibéricas en La Serreta, *Alcoy, Arqueología y Museo*, Ciclo Museos municipales en el MARQ, Catálogo de la Exposición, Diputación de Alicante, 60-69.
- 2007: Los jinetes de la Contestania. Sobre el uso del estilo cerámico como emblema étnico. En: Abad Casal, L. y Soler Díaz, J. A. (eds.): *Actas del Congreso de Arte Ibérico en la España Mediterránea*, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación Provincial de Alicante, 111-123.
- GREE, A. 1993 : *Routes de la Méditerranée*, Paris.
- GROS, P. 2002 : Les monuments funéraires `a édicule sur podium dans l'Italie du Ier siècle av. J. C.. En D. Vaquerizo (ed.): *Espacios y usos funerarios en el occidente romano*, Córdoba, 13-32.
- GUÉRIN, P. 2003: El Castellet de Bernabé y el horizonte Ibérico Pleno edetano, *Trabajos Varios del S.I.P.*, 101, Diputación Provincial de Valencia.
- GUICHARD, P. 1982: Los castillos musulmanes del norte de la provincia de Alicante, *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 1, Alicante, 29-46.
- GUINOT I RODRÍGUEZ, E. 1986: El señorío de la Vall de Perputxent (siglos XIII-XIV), *Anales de la Universidad de Alicante. Historia medieval*, 4-5, Alicante, 99- 118.
- GUINOT I RODRÍGUEZ, E. 1989: Els senyorius de la noblesa valenciana a l'època de Pere el Gran (1276-1285), *Estudios en recuerdo de la profesora Sylvia Romeu Alfaro*, Vol. 1, 489-502
- 1991: *Cartes de poblament medievals valencianes*, Generalitat Valenciana.
- 1995: *Els límits del Regne: el procés de formació territorial del País Valencià medieval (1238-1500)*, Ediciones Alfons El Magnànim, Valencia.
- 1996: "Donamus et concedimus vobis": Monarquía i senyorialització del patrimoni reial al País Valencià en temps de Jaume II. En: *El poder real de la Corona de Aragón: (siglos XIV-XVI)*, Vol. 2, pp. 219-236
- 1997: La creació de les senyories en una societat feudal de frontera: el Regne de València (segles XIII-XIV), *Revista d'història medieval*, 8, 79-108.
- 1997a: La Corona de Aragón en la segunda mitad del siglo XII: Apuntes generales sobre una sociedad feudal en construcción, *Studium. Revista de Humanidades. Homenaje al profesor Antonio Gargallo Moya I*, 3, Valencia, 159-170.
- 1998: Canvis i transformacions en l'organització del poblament al País Valencià arran de la conquesta feudal del segle XIII: una aproximació, Jordi Bolòs i Masclans (ed. lit.), Joan Josep Busqueta i Riu (ed. lit.), *Territori i societat a l'Edat Mitjana : història, arqueologia, documentació*, Vol. 2, 153-174.
- 1999: *Els fundadors del regne de València: repoblament, antroponímia i llengua a la valència medieval*, Eliseu Climent, Valencia.
- 2004: La implantació de la societat feudal al País Valencià del segle XIII: la gènesi de les senyories i l'establiment de les terres. En: Flocel Sabaté i Curull y Joan Farré (coords.): *El temps i l'espai del feudalisme*, Reunió científica. VI Curs d'Estiu Comtat d'Urgell (Balaguer, 11, 12 i 13 de juliol de 2001), 421-442.
- GUINOT I RODRÍGUEZ, E. y MARTÍ OLTRA, J. 2006: Las villas nuevas medievales valencianas (siglos XII-XIV), *Boletín Arkeolan*, 14, 183-216.
- GUINOT I RODRÍGUEZ, E. y TORRÓ I ABAD, J. 2001-2002: De la Madina a la ciutat: les pobles del sud i la urbanització dels extramurs de València (1270-1370), *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història. Homenatge al professor Dr. en Vicenc M. Roselló i Verger*, 51-52, Valencia, 51-103

- GUINOT I RODRÍGUEZ, E. y TORRÓ I ABAD, J. (coord.) 2007: *Repartiments medievals a la Corona d'Aragó: (segles XII-XIII)*, Universitat de València, Servei de Publicacions, València.
- GUTIERREZ BENEHEMERID, M. A. 1985: Capiteles romanos de la Provincia de Alicante, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LI, 93-105.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. 1996: *La cora de Tudmir. De la antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Madrid-Alacant.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. y SARABIA BAUTISTA, J. 2006: El problema de la escultura decorativa visigoda en el sudeste a la luz del Tolmo de Minateda (Albacete): distribución, tipologías funcionales y talleres, *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, 26, 299-341.
- HAUSCHILD, TH., MARINER, S. y NIEMEYER, H. 1966: Torre de los Escipiones, *Ein römischer Grabturm bei Tarragona*, MM, 7, 162-188.
- HERNÁNDEZ, A. et alii 2008: *Mapa Geológico de España E 1:50000 n° 848 Benidorm*, Madrid.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., FERRER, P. y CATALÀ, E. 1988: *Arte rupestre en Alicante*, Fundación Banco Exterior, Alicante.
- 1998: *L'art Llevantí*, Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.
- 2000: *L'art esquemàtic*, Centre d'Estudis Contestans, Cocentaina.
- HESSBERG, H. Von 1993: Römische Grabbauten in den hispanischen Provinzen. En: Trillmich, W. u.a.: *Hispania Antiqua. Denkmäler der römischen Zeit*, Mainz am Rhein, 159-181.
- HINOJOSA MONTALVO, J. 1990: *Textos para la Historia de Alicante. Historia medieval*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
- 1995: *Biar. Un castillo de la frontera valenciana en la Edad Media*, Alicante.
- 1996: Ciudades portuarias y puertos sin ciudades a fines de la Edad Media en el Mediterráneo Occidental, *XXII Semana de Estudios Medievales. Tecnología y Sociedad: Las grandes obras públicas en la Europa Medieval*, Estella, 263-287.
- 1997: Las fronteras del Reino de Valencia en tiempos de Jaime II, *Anales de la Universidad de Alicante. Historia medieval*, 11, Alicante, 213-228.
- 2002: Piratería y corso en la Edad Media valenciana, Ana Sánchez Fernández (coord.), *II Congreso Internacional de Estudios Históricos: el Mediterráneo, un mar de piratas y corsarios*, 91-114.
- 2006: *Jaime II y el esplendor de la Corona de Aragón*, Ed. NEREA, San Sebastián.
- IBARRA Y MANZONI, A. 1879 (ed. 1981): *Illici, su situación y antigüedades*, Alicante.
- IZQUIERDO, I. 2003: Seres híbridos en piedra: un recorrido a través del imaginario de la muerte en Iberia. En: I. Izquierdo y H. Le Meaux (eds.): *Seres Híbridos: apropiación de seres míticos mediterráneos*, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid, 261-292.
- JIMÉNEZ DE CISNEROS y HERVÁS, D. 1924: La Peña Escrita de Tárben, *Boletín de la Real Academia de Historia Natural*, 85, 320-324.
- 1936: *Xenophora agglutinans Lamarck*, en el Eoceno de Agost (provincia de Alicante), *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 36, Madrid, 403-404.
- JOVER MAESTRE, F. J. y LÓPEZ PADILLA, J. A. 1999: Campesinado e Historia. Consideraciones sobre las comunidades agropecuarias de la Edad del Bronce en el corredor del Vinalopó, *Archivo de Prehistoria Levantina*, 23, 233-257.
- 2004: 2100-1200 BC. Aportaciones al proceso histórico en la cuenca del río Vinalopó. En: Hernández, L. y Hernández M. S. (eds): *La Edad del Bronce en tierras valencianas y limítrofes*, Villena, 285-302.
- KOVACSOVICS, W. 1983: *Römische Grabdenkmäler*, Bayern
- LABORDE, A. de 1806: *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, Paris.
- LAGÓSTENA, L. 1996: Explotación del salazón en la Bahía de Cádiz en la Antigüedad: Aportación al conocimiento de su evolución a través de la producción de las ánforas Mañá C, *Flor II*, 7, 141-169.
- 2001: La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania romana (II a.C.-VI d.C.), *Col.lecció Instrumenta*, 11, Barcelona.
- LAGÓSTENA, L. y BERNAL, D. 2004: Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Almería. Balance y perspectivas. En: *Actas del Congreso Internacional (Cádiz, 2003)*, Vol. 1, BAR Internacional Series 1266, Oxford, 273-278.
- LAUBENHEIMER, F. 1985: La production des amphores en Gaule Narbonnaise sous le Haut-Empire, *Annales littéraires de l'université de Besançon*, Paris.
- LAZARICH, M. et alii 2000: La organización del espacio industrial alfarero en la Bahía de Cádiz: el modelo de Puerto Real. En: *Congreso Internacional ex baetica amphorae, Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano, Sevilla – I 1998*, Vol. 1, Écija, 201-213.
- LE ROUX, P. 1990: Les villes de statut municipal en Lusitanie romaine. En: *Les villes de Lusitanie romaine, Table ronde de Talence (1988)*, Paris.
- LILLO CARPIO, P.A. 1981: *El poblamiento ibérico en Murcia*, Universidad de Murcia.
- LIU, B. 2000: Las ánforas béticas en el mar. Les épaves en Méditerranée à cargaison d'amphores de Bétique. En: *Congreso Internacional ex baetica amphorae, Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano, Sevilla – Écija 1998*, Vol. 1, Écija, 1061-1111.
- LIU, B. 1990: Le commerce de la Bétique au I^{er} siècle de notre ère. Notes sur l'épave Lavezzi 1 (Bonifaccio, Corse du Sud), *Archaeonautica*, 10, Paris, 125-155.
- LIU, B. y DOMERGUE, C. 1990: Le commerce de la Bétique au I^{er} siècle de notre ère. L'épave Sud Lavezzi 2 (Bonifaccio, Corse du Sud), *Archaeonautica*, 10, Paris, 11-123.
- LIU, B. y GASSEND, J. M. 1990: L'épave Saint Gervais 3 à Fos-Sur-Mer (milieu du I^{er} siècle ap. J. C.). Inscriptions peintes sur amphores de Bétique. Vestiges de la coque, *Archaeonautica*, 10, Paris, 157-264.
- LLEDÓ CARDONA, N. 2010: El uso monetario en Alicante durante el período romano imperial y la época tardoantigua. En: Ramón Sánchez, J. J. (coord.): *Monedas. Todas las caras de la Historia. Colecciones Numismáticas del MARQ*, Alicante, 28-43.
- LLINARES IZQUIERDO, M^a. M. 2001: *La iglesia fortaleza de la ciudad de Villajoyosa*, La Vila Joiosa.

- LLOBREGAT CONESA, E. A. 1972: *Contestania ibérica*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante.
- 1974: El toro ibérico de Villajoyosa (Alicante), *Zephyrus*, 25, Salamanca, 335-342.
- 1977: *La primitiva cristiandat valenciana. Segles IV al VIII*, L'Estel, Valencia.
- 1978: La colección Isidro Albert, de moneda antigua y medieval, en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante, *Numisma*, 28, 565-568.
- 1983: Relectura del Ravennate: dos calzadas, una mansión inexistente y otros datos de la geografía antigua del País Valenciano, *Lucentum*, II, 225-242.
- 1993: L'illeta dels Banyets (el Campello, Camp d'Alacant) ¿fou un empòrion?, *Homenatge a Miquel Tarradell. Estudis Universitaris Catalans*, 29, Barcelona, 421-429.
- LLOPIS PASCUAL, F. 1911: *Memoria sobre las causas, efectos y remedios de la emigración en las provincias de Alicante, Murcia, Almería y Granada*, Consejo Superior de Emigración. Sección de Justicia, Madrid.
- LLORCA BAUS, C. 1984: *José María Esquerdo. El gran desconocido*, Ayuntamiento de la Vila Joiosa, 1984.
- 1985: *La Vila del mar*, Vol. I, Ajuntament de Vilajoiosa.
- LLORCA IBI, F. X. 2006: Toponimia de la Marina Baixa. En: Espinosa Ruiz, A. y García León, J. M. (coord.): *Actes de les II Jornades de Patrimoni Natural i Cultural de la Marina Baixa: Patrimoni, Aigua i Clima a la Marina Baixa* (La Vila Joiosa, desembre de 2005), La Vila Joiosa, 199-206.
- LLORENS BARBER, R. 1988: *Historia de Altea. Siglo XVIII*, Alicante.
- LONG, L. 1998: L'archéologie sous-marine à grande profondeur : fiction ou réalité. En: Volpe, G. (eds.): *Archeologia Subacquea. Come opera l'archeologo sott'acqua. Storie dalle acque, VIII ciclo di lezioni sulla ricerca applicata in archeologia*, (Certosa di Pontignano 1996), Firenze.
- LONG, L., DRAP, P. y GANTES, L. F. 2002: Premiers résultats sur l'épave profonde Grand Ribaud F (Giens, var). quelques éléments nouveaux sur le commerce étrusque en Gaule, vers 500 av. J.C., *Cahiers d'Archéologie subaquatique*, 14, Frejus, 5-40.
- LÓPEZ MIRA, J.A. y MOLINA MAS, F.A. 1995: Intervención arqueológica en Sa Cova de Dalt (Tàrbena, Alicante), *Recerques del Museu d'Alcoi*, 171-176.
- LÓPEZ PARDO, F. 2006: *La torre de las almas. Un recorrido por los mitos y creencias del mundo fenicio y orientalizante a través del monumento de Pozo Moro, Gerión-Anejos*. Serie de monografías. Anejo X, Universidad Complutense de Madrid.
- LÓPEZ SEGUÍ, E. 1995: El alfar ibérico de "El Arsenal" (Elche, Alicante), *Congreso Nacional de Arqueología XXII*, Vol. II, Vigo, 231-234.
- LÓPEZ, J. y SILLERO, C. 2006: *Equinoideos fósiles de la provincia de Alicante*, Elx: Museo Paleontológico de Elche.
- LÓPEZ SEGUÍ, E. y TORREGROSA JIMÉNEZ, P. 2006: *El Principado (Finestrat, Alicante): un área industrial del poblado ibero-romano del Tossal de la Cala*, Ayuntamiento de Finestrat.
- LÓPEZ ELUM, P. 2002: *Los castillos valencianos en la Edad Media (Materiales y técnicas constructivas)*, 2 vols., Generalitat Valenciana, Valencia.
- LOZANO, F. 1953: Nota sobre la presencia de un ejemplar de *Monachus monachus* (Herman) en las costas de Alicante, *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 51, 135-138.
- MADOZ, P. 1849: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico*, Madrid.
- MAGARIÑOS SANCHEZ, M. y LOPEZ FLORES, I. 1997: Excavación, registro y alteraciones tafonómicas de inhumaciones infantiles en ánforas, *La enfermedad en los restos humanos arqueológicos. IV Congreso Nacional de Paleopatología*, Cádiz, 447-449.
- MARCH, J. 2008: *Diccionario de mitología clásica*, Ed. Crítica.
- MARCO MOLINA, J.A. 2001: *Aitana como espacio singular*, Universidad de Alicante.
- 2006a: Evolución y dinámica de los frentes de cresta-escarpes de falla del sector oriental de Aitana. En: Giménez, P. et alii (eds.): *Geografía Física y Medio Ambiente*, Asociación de Geógrafos Españoles, Madrid, 157-168.
- 2006b: Introducción al modelado cárstico en la vertiente septentrional de Aitana: depresiones. En: Giménez, P., Marco, J.A., Matarredona, E., Padilla, A. y Sánchez, A.: *Geografía Física y Medio Ambiente*, Asociación de Geógrafos Españoles, Madrid, 157-168.
- MARCO MOLINA, J.A. y PADILLA BLANCO, A. 2004: Vegetación y materiales yesosos en la Comunidad Valenciana. En: *Estudios de Biogeografía 2004. Libro homenaje a José Manuel Rubio y Jesús García*, Aster, Barcelona, 215-227.
- MARCOS GONZÁLEZ, A. 2010: *La Villa romana de El Xarquet*, Memoria de Licenciatura (inérita), Universidad de Alicante.
- MARCOS, A. y RUIZ ALCALDE, D. 2005: Las necrópolis de Poble Nou y de Casetes (sector Creueta). Dos yacimientos ibéricos excepcionales de Villajoyosa. En: García León, J. M. y Espinosa Ruiz, A. (eds.): *I Jornades sobre l'actualitat del patrimoni arqueològic i etnogràfic a la Marina Baixa (Altea, diciembre de 2004)*, Elche, 73-80.
- MARÍN CEBALLOS, M^a. C. y BELÉN, M^a 2005: El fenómeno orientalizante en su vertiente religiosa, *El periodo orientalizante: Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida, Anejos de Archivo Español de Arqueología XXXV*, Protohistoria del Mediterráneo Occidental, 441-465.
- MARÍN JORDA, C., RIBERA I LACOMBA, A. y SERRANO MARCOS, M. L. 2004: Cerámica de importación itálica y vajilla ibérica en el contexto de Valentia en la época sertoriana. Los hallazgos de la plaza Cisneros. En: Olmos, R. y Rouillard, P. (ed.): *La Vajilla ibérica en época helenística (siglos IV-III al cambio de Era)*, Collection de la Casa de Velázquez, 89, Madrid, 113-134.
- MÁRQUEZ, L. 1983: *Estudio de algunos aspectos paleobiológicos, sistemáticos y bioestratigráficos de los foraminíferos del Eoceno inferior de la zona central de la provincia de Alicante*, Tesis Doctoral. Madrid. Fac. Ciencias Geológicas UCM.
- MÁRQUEZ GALVÁN, V. 2010: *1538, crónica del día de Santa Marta*, 2^a ed. corregida i augmentada, Ed. Bubok, La Vila Joiosa.

- MÁRQUEZ VILLORA, J. C. 1999: *El comercio romano en el Portus Ilicitanus. El abastecimiento exterior de productos alimentarios (siglos I a.C.-V d.C.)*, Alicante.
- MÁRQUEZ VILLORA, J. C. y MOLINA VIDAL, J. 2001: *El comercio en el territorio de Ilici. Epigrafía, importación de alimentos y relación con los mercados mediterráneos*, Alicante.
- MARTÍ MIQUEL, I. 2010: Historia de Villajoyosa. IX, Ayuntamiento de La Vila Joiosa, Transcripción de Espinosa Ruiz, A. y Martínez i Zaragoza, F. (inédito).
- MARTÍ OLIVER, B. 1983: El naixement de l'agricultura en el País Valencià, *Cultura Universitaria Popular*, 1, Valencia.
- MARTÍ OLIVER, B. y JUAN CABANILLES, J. 1987: *El Neolític Valencià. Els primers agricultors y ramaders*, Valencia.
- MARTIN, S. 1994: Die Römischen Amphoren aus August und Kaiseraugst 2, die Amphoren für Wein, Fischsauce, Südfruchte, Gruppen, 2-24.
- 2000: Amphores à saucés de poisson du sud de la Péninsule ibérique dans les provinces septentrionales. En: *Congreso Internacional ex baetica amphorae, Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano, Sevilla – Écija 1998*, Vol. III., Écija, 759-786.
- MARTÍN DEvesa, J.V. 2007: Mil anys de sèquies: estructures hidràuliques i ordenació del territori a Altea. En: Espinosa, A. y García León, J.M. (coord.): *Actes de les 2es Jornades de Patrimoni de la Marina Baixa: Patrimoni, aigua i clima*, Ajuntament de Vilajoyosa, 39-45.
- MARTÍNEZ CHACÓN, M. L. y RIVAS, P. 2009: *Paleontología de invertebrados*, S.E.P, IGM, U. Oviedo, U. de Granada, Oviedo.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. 1998: Abrigos y accidentes geográficos como categorías de análisis en el paisaje de la pintura esquemática. El sudeste como marco, *Arqueología Espacial*, 19-20, 543-561.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J.A. 2001: *Estudi del Patrimoni Arqueològic d'Altea*, Treball d'Investigació del programa de Doctorat. Departament de Prehistòria, Arqueologia, Història Antiga, Filologia Grega i Filologia Llatina, Universidad de Alicante (inédito).
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. A. 2004: Patrimoni Arqueològic d'Altea. En: J. M. León y A. Espinosa (eds.): *Actas de las Primeras Jornadas sobre la actualidad del Patrimonio Arqueológico y Etnográfico de la Marina Baixa (Altea, 2004)*, Altea, 37-48.
- MARTÍNEZ IBARRA, E. 2004: Sequías climáticas y percepción: implicaciones en el sector turístico de Benidorm en el periodo 1976-1985. En: *El clima entre el mar y la montaña*, Asociación Española de Climatología-Universidad de Cantabria, Santander, 377-388.
- MARTÍNEZ MAGANTO, J. 1990: Faros y luces de señalización en la navegación antigua, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 17, 67-89.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, F. 1943: Antigüedades de Altea. Cap Negret, *Saitabi*, 4, 22-26.
- MARTINEZ SANTA-OLALLA, J. 1941: Restos ibéricos de Rellu (Alicante), *Atlantis. Actas y memorias de la Sociedad española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, CSIC, tomo 26, Madrid.
- MARTY, F. y ZAARAOUI, Y. 2009: Contextes céramiques du Haut-Empire de la bonification de l'Estagnon, à Fos-sur-Mer (Bouches-du-Rhône), *SFECAG, Actes du congrès de Colmar*.
- MARZOLI, D. 1991: Alcune considerazioni su ritrovamenti di brocchette etrusche, *La presenza de material etrusco en la Península Ibérica (mesa redonda, Barcelona, 1990)*, Universidad de Barcelona, 215-224.
- MATA PARREÑO, C. y BONET ROSADO, H. 1992: La cerámica ibérica: ensayo de tipología, *Homenaje a E. Pla Ballester, Trabajos Varios del S.I.P.*, 89, Valencia, 117-174.
- MATA PARREÑO, C., BADAL GARCÍA, E., COLLADO MATAIX, E. y RIPOLLÉS ALEGRE, P. P. (eds.) 2010: *Flora Ibérica. De lo real a lo imaginario*, Serie de Trabajos Varios del SIP, 111, Diputación de Valencia.
- McELDERRY, R. K. 1918: Vespasian's Reconstruction of Spain, *Journal of Roman Studies*, 8.
- MEC = GRIERSON, P y BLACKBURN, M. 1991: *Medieval European Coinage I: The Early Middle Ages (5th – 10th Centuries)*, Cambridge.
- MEDAS, E. 2004: *De rebus nautici: l'arte della navigazione nel mondo antico*, Roma.
- 2009: Andature e manovre con la vela quadra. En Nieto, X. y Cau, M. A (eds.): *Arqueologia nàutica mediterrània*, Monografies del CASC, 8, Girona.
- MENARGUES, J. 2001: El castell de Crevillent (Baix Vinalopó), *Castillos y torres en el Vinalopó*, Alicante, 211-217.
- MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, M. 1988: *La cerámica ibérica de estilo Elche-Archena*, Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid.
- MENÉNDEZ FUEYO, J. L. 1993: Excavaciones arqueológicas en el Castillo de Polop (Marina Baja, Alicante), *Castells. Revista de la Sección Provincial de la AEAC*, 3, Alicante, 16-20.
- 1997: El Castellet de Polop y el desaparecido Castillo de Aljubea, *Castells. Revista de la Sección Provincial de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, 7, Alicante, 23-31.
- 2002: La red de torres para la defensa del litoral costero en la provincia de Alicante durante el siglo XVI: Una propuesta de evolución cronotipológica, *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500)*, Simposio Internacional sobre los Castelos (Palmela, 2000), 733-759.
- 2003: Moros en la costa y la red de torres para la defensa del litoral costero en el Reino de Valencia durante el siglo XVI: Propuesta tipológica y evolución, *Los castillos de la Comunidad Valenciana, Aula de Humanidades, Serie Histórica*, 25, València, 187-241.
- 2008: La villa medieval de Ifach y el comercio mediterráneo en los siglos XIII y XIV, *Sttutture e insediamenti antichi e medievali funzionali alla viabilità commerciale terrestre e marítima*, Roma, 57-74.
- 2009: *Turres et fortalicium*: La pobla medieval de Ifach, un proyecto arqueológico para el futuro, *Calp, Arqueología y Museo*, Diputación de Alicante, Alicante, 153-193.
- 2010: Arquitecturas del poder feudal en la provincia de Alicante: La Domus Maior del Castell de Castalla, *El Castell de Castalla: Arqueología y Arquitectura de la fortificación aragonesa de frontera*, Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, 31-61.

- 2010: Cambio y continuidad formal en la producción cerámica feudal en el Reino de Valencia (siglos XIII-XIV): Algunas precisiones sobre el registro cerámico de la pobla medieval de Ifach (Calp, Alicante), *Homenaje al Profesor José Hinojosa Montalvo*, Universidad de Alicante, Alicante (en prensa).
- MENÉNDEZ FUEYO, J. L., FERRER CARRIÓN, R., PINA MIRA, J. y CASTELLÓ DE LEÓN, A. 2008: Calpe e Ifach. A journey through time, *Atlas Mercator. La ruta de los mercaderes, la ciudad de los mercados*, Ed. Pieraldo, Roma, 199-250.
- MENÉNDEZ FUEYO, J. L., BEVIÁ, M., MIRA, J. A. y ORTEGA, J. R. (ed.) 2010: *El Castell de Castalla: Arqueologia y Arquitectura de la fortificación aragonesa de frontera*, Museo Arqueológico de Alicante, Serie Mayor 8, Alicante.
- MOLINA MAS, F.A. y LÓPEZ MIRA, J.A. 1995: Intervención arqueológica en Sa Cova de Dalt (Tàrbena, Alicante), *Recerques del Museu d'Alcoi*, 4, 171-176.
- MOLINA HERNÁNDEZ, F. J. 2004: Nuevas aportaciones al estudio del poblamiento durante el Neolítico I en el área oriental de las comarcas de L'Alcoià y El Comtat (Alicante), *Recerques del Museu d'Alcoi*, 11- 12, 27-56.
- MOLTÓ POVEDA, F. J. 1996: Las sigillatas africanas con decoración estampada del yacimiento del Clot de Mingot (Altea, Alicante), *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología (Elx, 1995)*, Elche, 225-234.
- MONDELO, R. 1985: Los mosaicos de la villa romana de Algorós, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 51, Valladolid, 143-155.
- MONTANER Y SIMÓN (eds.), 1897: *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes*, Vol. 22, Barcelona.
- MONTENEGRO, A. 1975: Problemas y nuevas perspectivas en el estudio de la España de Vespasiano, *Archivo Español de Arqueología*, 54, 37-86.
- MOREL, J. P. 1981: *Céramique campanienne: Les formes*, Bibliothèque des Écoles Françaises d'Athènes et de Rome, Fasc. 244, Rome.
- MORET, P. 2000: Un nom pour des ruines. En BAIDE, A. et alii: *Le site antique de La Picola à santa Pola*, (Alicante, Espagne), Paris-Madrid, 2001, cap. I, 239-254.
- MOROTE BARBERÁ, J. G. 1984: La cultura ibérica: síntesis histórica, *Homenaje a D. Fletcher Valls, La cultura Ibérica*, Varia III, Universidad de Valencia, Serie Arqueológica, 61-113.
- 1986: El Albir, *Arqueología en Alicante, 1976-1986*. Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, 57-60.
- 1988: El Albir, *Memòries Arqueològiques a la Comunitat Valenciana, 1984-1985*, Valencia, 15-17.
- 2002: *La Vía Augusta y otras calzadas en la Comunidad Valenciana*. Real Academia de Cultura Valenciana, Serie Arqueológica, 19, Valencia, 233-234.
- MOROTE BARBERÁ, J. G. y FERNÁNDEZ ROJO, A. J. 1989: Resumen de los trabajos realizados en los años 1988-89, *Revista de fiestas patronales de Alfàs del Pi*, 50-55.
- NEBOT, J. R. 1992: La Serra d'Aitana i la Vall de Guadalest. En Orta, J. et alii: *Història Natural dels Països Catalans (Espais Naturals)*, Vol. 16, Enciclopèdia Catalana S.A., Barcelona.
- NIETO, J. 1988: Cargamento principal y cargamento secundario, *Cahiers d'Historie XXXIII*, 3-4, Marsella, 379-395.
- NIETO, J. F. et alii 1989: *Excavacions arqueològiques subaquàtiques a Cala Culip I*, Sèrie Monogràfica 9, Girona.
- NIETO, X. y SANTOS, M. 2008: *El vaixell grec arcaic de Cala Sant Vicenç*, Barcelona.
- NORDSTRÖM, S. 1969-73: La ceràmique peinte ibérique de la province d'Alicante, I y II, *Acta Universitatis Stockolmiensis*, 6- 8, Stockolm.
- OLCINA CANTOS, J. 1995: *Episodios meteorológicos de consecuencias catastróficas en tierras alicantinas (1900-1965)*, Diputación de Alicante.
- OLCINA DOMÉNECH, M. 1989: Les excavacions arqueològiques a la Vila Joiosa, *Butlletí Informatiu Municipal*, 60, La Vila Joiosa, 5-7.
- 1990a: El Tossal de Manises en época romana. En: Llobregat, E. y Abad, L. (coord.): *Historia de la ciudad de Alicante*, Vol. I (Edad Antigua), Alicante, 149-188.
- 1990b: Partida de Torres. La Vila Joiosa, La Marina Baixa, *Excavacions Arqueològiques de Salvament a la Comunitat Valenciana 1984-1988. II, Intervencions rurals*, Valencia, 91-93.
- 1990c: *C/ Costera de la Mar I*, La Vila Joiosa, La Marina Baixa, *Excavacions Arqueològiques de Salvament a la Comunitat Valenciana, 1984-1988. I. Intervencions urbanes*, Valencia, 64-66.
- 2007: La cultura ibérica en la exposición permanente del MARQ, *Arte Ibérico en la España Mediterránea*, 83-102, Alicante.
- OLIVER, M. 1982: *Las almadrabas de la costa alicantina*, Universidad de Alicante.
- OLMOS, R. 1988-1989: Originalidad y estímulos mediterráneos en la cerámica ibérica: el ejemplo de Elche, *Lucentum. Anales de la Universidad de Alicante. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua*, 6- 8, 79-102.
- 1992: El surgimiento de la imagen en la sociedad ibérica. En: Olmos, R. et alii: *Catálogo de la Exposición La sociedad ibérica a través de la imagen*, Ministerio de Cultura, Barcelona-Madrid, 8-32.
- 1996d: Pozo Moro: ensayos de lectura de un programa escultórico en el temprano mundo ibérico. En: Martínez Quirce, F. (coord.): *Al otro lado del espejo: aproximación a la imagen ibérica*, Madrid, 99-114.
- 1998b: Beatitud dionisiaca y transformación vegetal en el mundo ibérico. En: Cabrera Bonet, P. y Sánchez Fernández, C. (coords.): *En los límites de Dioniso, Actas del Simposio celebrado en el MAN en Junio de 1997*, 119-137.
- 2000-2001: Diosas y animales que amamantan: la transmisión de la vida en la iconografía ibérica, *Zephyrus*, 53-54, Universidad de Salamanca, 353-378.
- 2005: Imaginarios de la *physis* y del brotar en el antiguo Mediterráneo. En: Olmos, R., Cabrera, P. y Montero, S. (coords.):

- Paraíso cerrado, jardín abierto. El reino vegetal en el imaginario religioso del Mediterráneo*, Polifemo, Madrid, 9-31.
- OLMOS, R., y SERRANO, M^a. L. 2000: El vaso del “Ciclo de la Vida” de Valencia: una reflexión sobre la imagen metamórfica en época iberohelenística, *Archivo Español de Arqueología*, 73, 59-85.
- OLMOS, R. y TORTOSA, T. 2010: Aves, diosas y mujeres. En: Chapa, T. e Izquierdo, I. (coords.): *La Dama de Baza. Un viaje femenino al más allá, Actas del Encuentro Internacional (M.A.N. 2007)*, Ministerio de Cultura, 243-257.
- ORTEGA PÉREZ, J. R. y DE MIGUEL IBÁÑEZ, M. P. 1999: Necrópolis de la Villa Romana Casa Ferrer I (Alicante): Avance de su estudio, *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Cartagena, 1997*, 4, Gobierno de la Región de Murcia, Instituto de Patrimonio Histórico, Cartagena, 525-529.
- ORTS I BOSCH, P. M. 1972: *Introducció a la Història de la Vila Joiosa i el Notari Andreu Mayor*, Alacant (2^a edició, La Vila Joiosa, 1999).
- PARDO MOLERO, J. F. y RUIZ IBÁÑEZ, J. J. 2007: Una Monarquía, dos reinos y un mar. La defensa de los reinos de Valencia y Murcia en los siglos XVI y XVI I. En: *Mediterraneo in armi (secc. XV-XVIII)*, 429-466.
- PASTOR FLUIXÀ, J. 1988: *Historia de Calpe*, Alicante.
- PAU, C. 1907: XCVII. Plantas de la Sierra de Aitana (Alicante), *Repertorium novarum specierum regni vegetabilis*, 3, Berlin, 328-329.
- PAYÀ NICOLAU, J. 1994: *El museo etnográfico de Villajoyosa: libro de familia*, Ayuntamiento de la Vila Joiosa.
- PEÑA, M. 1992: *Comportamiento hidrológico de la cuenca alta del riu Algar*, Diputación de Alicante.
- PÉREZ BALLESTER, J. 2003: El comerç: rutes comercials i ports. En: Bonet, H., Albiach, R. y Gozalbes, M. (coords.): *Romans i visigots a les terres valencianes*, Diputación de Valencia, 115-130.
- PÉREZ BLASCO, M. 2010: *Un nuevo estilo pictórico de la cerámica ibérica: estudio de materiales de la necrópolis del Poble Nou (ss. III-I a.C.)*, Memoria de Licenciatura, Universidad de Alicante (inédita).
- PÉREZ BOTÍ, G. 2000: Una aproximación a la Edad del Bronce en la cabecera del río Polop (Alcoi, Alacant), *Recerques del Museu d'Alcoi*, 9, 97-106.
- PÉREZ BURGOS, J. M. 2004: Nuevas aportaciones al conocimiento de la Edad del Bronce en la comarca de la Marina Alta: a propósito de los yacimientos de Benissa (Alicante). En: Hernández L. y Hernández, M.S. (eds.): *La Edad del Bronce en tierras valencianas y limítrofes*, Villena, 253-262.
- PÉREZ CUEVA, A. J. 1994: *Atlas climático de la Comunidad Valenciana (1961-1990)*, COPUT, Valencia.
- PERICOT, L. 1979: *Cerámica ibérica*, Ed. Polígrafa S.A., Barcelona.
- PIQUERAS, J. y SANCHÍS, C. 1992: *L'organització històrica del territori valencià*, Valencia: Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports.
- PLA, R. y PAVIA, F. 2005: Cueva de la Pinta Misteriosa, *Catálogo de Cavidades de la Provincia de Alicante* (www.cuevasalicante.com).
- PLA BALLESTER, E. 1980: Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia), *Trabajos Varios del S.I.P.*, 68, Valencia.
- POMEY, P. y RIETH, E. 2005: *L'archéologie navale*, Paris.
- POMEY, P. y TCHERNIA, A. 1978: Le tonnage maximum des navires de commerce romains, *Archeonautica*, 2, Paris, 233-251.
- PONSICH, M. 1988: *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geoeconómicos de Bética y Tingitana*, Madrid.
- POVEDA NAVARRO, A. P. 1988: *El poblado ibero-romano de “El Monastil”*, Ayuntamiento de Elda, Alicante.
- PRADOS, F. 2008: *Arquitectura púnica. Los monumentos funerarios*, Anejos de Archivo Español de Arqueología XLIV, Madrid.
- PRADOS TORREIRA, L. 2004: Un viaje seguro. Las representaciones de pies y aves en la iconografía de época ibérica, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 30, 91-104.
- QUEREDA, J. J. 1978: *Comarca de la Marina, Alicante. Estudio de geografía regional*. Diputación de Alicante.
- QUESADA SANZ, F. 1997: *El armamento ibérico. Estudio tipológico, geográfico, funcional, social y simbólico de las armas en la Cultura Ibérica (siglos VI-I a.C.)*, Monographies Instrumentum.
- QUILES CALERO, I. 1994: El impacto de la conquista feudal en la comarca de la Marina Baja (Alicante). El papel de los castillos (siglos XIII-XIV), *IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, II, Alicante, 499-507.
- RABANAL ALONSO, M. A. y ABASCAL PALAZÓN, J. M. 1985: Inscripciones romanas de la provincia de Alicante, *Lucentum*, 4, 217-223.
- RAMÓN MORTE, A. 1992: *Clima y tradición oral en Alicante*, Diputación de Alicante.
- RAMÓN SÁNCHEZ, J. J. 2010: Las colecciones numismáticas del MARQ de Alicante. En: Ramón Sánchez, J. J. (coord.): *Monedas. Todas las caras de la Historia. Colecciones Numismáticas del MARQ*, 80-91, Alicante.
- RAMÓN TORRES, J. 1995: *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y oriental*, Barcelona.
- RAMÓN TORRES, J., COSTA RIBAS, B., CALAFAT, A., GARCÍA, P. y BONED, F. 1982: Un taller de cerámica d'època tardo-púnica a Can Roça de Baix, Sant Antoni de Portmany (Eivissa), *Fonaments*, 3, Ibiza, 215-259.
- RAMOS FOLQUÉS, A. 1990: *La cerámica ibérica de La Alcudia*, Instituto Juan Gil-Albert, Alicante.
- RAUP, D. y STANLEY, S. 1978: *Principios de Paleontología*, Ariel, Barcelona.
- REMESAL, J. 1995: El sistema annonario como base de la evolución económica del Imperio Romano, *PACT*, 27, Barcelona, 335-337.
- REQUENA AMORAGA, F. 1997: *La defensa de las costas valencianas en la época de los Austrias*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
- REVILLA, V. 1993: *Producción cerámica y economía rural en el Bajo Ebro en época romana. El Alfar de l'Aumedina, Tivissa (Tarragona)*, Barcelona.

- REY, J., FUMANAL, M. P., FERRER, C., VIÑALS, M. J. y YÉBENES, A. 1993: Correlación de las unidades morfológicas cuaternarias (dominio continental y plataforma submarina) del sector Altea-la Vila Joiosa, País Valenciano (España), *Cuadernos de Geografía*, 54, Valencia, 249-267.
- REYNOLDS, P. 1993: *Settlement and pottery in the Vinalopó Valley (Alicante, Spain). AD 400-700*, British Archaeological Reports, International Series 588, Oxford.
- RIC I = SUTHERLAND, C. y CARSON, R. 1984: *The Roman Imperial Coinage from 31 BC to AD 69*, Vol. I, Londres.
- RIC II = MATTINGLY, H. y SYDENHAM, E. 1926: *The Roman Imperial Coinage, Vespasian to Hadrian*, Vol. II, Londres.
- RIC V.1 = MATTINGLY, H., SYDENHAM, E. y WEBB, P. 1927: *The Roman Imperial Coinage*, Vol. 5, Parte I, Londres.
- RIC V.2 = Y, H., SYDENHAM, E. y WEBB, P. 1933: *The Roman Imperial Coinage, Probus to Amandus*, Vol. 5, Parte II, Londres.
- RIC VI = SUTHERLAND, C. y CARSON, R. 1967: *The Roman Imperial Coinage, From Diocletian's reform (A.D. 294) to the death of Maximinus (A.D. 313)*, Vol. 6, Londres.
- RIC IX = MATTINGLY, H., SUTHERLAND, C. y PEARCE, J. 1951: *The Roman Imperial Coinage, Valentinian I to Theodosius I*, Vol. 9, Londres.
- RICKMAN, G. E. 1985: Towards a Study of Roman Ports, *Harbours Archaeology*, BAR International Series 257, Oxford, 105-114.
- RICO, Ch. 1995: Index de les marques epigràfiques sobre tegulae romanes de Catalunya I el País Valencià, *Saguntum*, 28, 197-215.
- RICHTER, G. y MILNE, M. 1935: *Shapes and names of Athenian vases*, Metropolitan Museum of Art, New York.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. 1973: *Itineraria Hispana*, Madrid
- ROS SALA, M. M. 1989: *La pervivencia del elemento indígena: la cerámica ibérica*, Universidad de Murcia.
- ROSSELLÓ VERGER, V. M. 1992: Les vies romanes al País Valencià. Inclusions i certeses, *Homenaje a E. Plà Ballester, Trabajos Varios del S.I.P.*, 89, Valencia, 619-637.
- ROUGE, J. 1966 : *Recherches sur l'organisation du commerce maritime en Méditerranée*, Paris.
- ROUILLARD, P. 1991: Les grecs et la Péninsule Ibérique du VIII au IV siècle avant Jésus-Christ, *Publications du Centre Pierre Paris*, 21, Paris, 467.
- ROUILLARD, P. 2004: Entre artisanat et industrie aux IIIe et IIe siècles av. J.-C.: Les trouvailles de vaisselle du sud-est de la Péninsule Ibérique et leurs contextes. En: Olmos, R. y Rouillard, P. (eds.): *La Vajilla ibérica en época helenística (siglos IV-III al cambio de Era)*, Collection de la Casa de Velázquez, 89, Madrid, 77-80.
- ROUILLARD, P. 2008: Recherches archéologiques dans la province d'Alicante, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 38-1 (puesto en línea el 17 febrero 2010).
- ROUILLARD, P., MORATALLA, J., ESPINOSA, A., GAILLEDROT, E. y MORET, P. 2006: Tossal de la Malladeta, *Actuaciones Arqueológicas en la provincia de Alicante 2005*, CD-ROM editat per la Secció d'Arqueologia de l'II. Col·legi del Doctors i Llicenciats en Filosofia i Lletres i en Ciències d'Alacant.
- RUIZ ALCALDE, D. 2010: *Las Termas Públicas del Municipium romano de Villajoyosa*, Memoria de Licenciatura, Universidad de Alicante (inédita).
- RUIZ ALCALDE, D. MARCOS, A. MORATALLA, J. y ESPINOSA, A.: *Excavaciones en la necrópolis de Poble Nou (I): el sector de la calle Dr. Fleming*, Publicacions del Museu de la Vila, Sèrie Catàlegs i Memòries, I, Villajoyosa (en prensa).
- RUIZ ALCALDE, D. y MARCOS GONZÁLEZ, A. 2003: Necrópolis ibérica del Poble Nou sector de la calle Quintana, *Actuaciones Arqueológicas en la Provincia de Alicante 2002 y 2003*, edición en CD-ROM de la Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.
- RUIZ ALCALDE, D. y MARCOS, A. 2005: La Jovada I y II, Villas altoimperiales y tardorromanas, Villajoyosa (Alicante), *Actuaciones Arqueológicas en la Provincia de Alicante 2005*, edición en CD-ROM de la Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M. 2001: Hallarse en la encrucijada. El área levantina entre oriente y occidente. ...y acumularon tesoros. *Mil años de historia en nuestras tierras*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Valencia, Murcia, Castellón, Alicante, Barcelona, 137-150.
- SAÉZ LARA, F., CASTILLO BELINCHÓN, R. y ESPINOSA RUIZ, A. 1995-1997: El fondeadero de la Platja de la Vila (La Vila Joiosa, Alicante). La época clásica, *Lucentum. Anales de la universidad de Alicante. Prehistoria, arqueología e historia antigua*, 14-16, Alicante, 19-38.
- SALA SELLÉS, F. 1989: Contribución al estudio del tráfico marítimo en la costa norte de la provincia de Alicante, *Xàbiga*, 5, 39-64.
- 1990: El poblado ibérico de Cap Negret (Altea, Alicante), *Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana (1984-1988). Intervencions rurals*, Generalitat Valenciana, Valencia.
- 1995: *La cultura ibérica de las comarcas meridionales de la Contestania entre los siglos VI y III a. de C.*, Colecció Textos Universitaris, Alicante.
- 2001-2002: Para una revisión de las relaciones púnicas con la costa ibérica alicantina: nuevas perspectivas sobre algunos viejos problemas, *Studia E. Cuadrado, Anales de Prehistoria y Arqueología*, 17-18, Universidad de Murcia, 283-300.
- 2005: La cultura ibérica en la Marina Baixa: un patrimonio por descubrir, *Actas de las I. Jornadas sobre la actualidad del Patrimonio Arqueológico y Etnográfico de la Marina Baixa*, Universidad Miguel Hernández, 109-115.
- SALVÁ BALLESTER, A. 1960: *La villa de Callosa de Ensarriá*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante.
- SÁNCHEZ NAVARRO, T. 1991: *Estudio morfoclimático del Cabeçó d'Or*, Universidad de Alicante.
- SÁNCHEZ RAMIS, V. 2007: *El tiempo que se fue*, La Vila Joiosa.
- SANFELIU, D. y FLORS, E. 2010: Avance de los materiales cerámicos de época ibérica. En: Flors, E. (coord.): *Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón). Evolución del paisaje antrópico desde la prehistoria hasta el Medioevo*, Monografies de prehistòria i arqueologia castellonenca, 8, Diputació de Castellón, 323-326.

- SANTONJA CARDONA, J. L. 2001: *Alcoi. Sociedad, Fiestas, Devociones, Iconografía*, Llorens Editores, Alcoi.
- SANTOSVELASCO, J.A. 1996: Sociedad ibérica y cultura aristocrática a través de la imagen. En: Martínez Quirce, F. (coord.): *Al otro lado del espejo: aproximación a la imagen ibérica*, Madrid, 115-130.
- 1996b: Imagen y territorio en época ibérica en el Bajo Segura. En: Olmos Romera, R. y Santos Velasco, J. A. (coords.): *Iconografía ibérica, iconografía itálica: propuestas de interpretación y lectura, Coloquio Internacional (Roma, Noviembre 1993)*, 249-259.
- 2004: Iconografía y cambio social: la imagen ibérica en Elche y su entorno, *El yacimiento de La Alcudia: pasado y presente de un enclave ibérico, Anejos de Archivo Español de Arqueología XXX*, Madrid, 223-244.
- SARRIÓN MONTAÑANA, I. 1976: El yacimiento neolítico de la Cova de Dalt, Tàrbena, *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 18, 41-55.
- SEBASTIÀ LLINARES, C. 1988: La Vila Joiosa: estudio geodemográfico y evolución urbana, *Geografía, historia, economía y educación. Ayudas a la investigación 1984-1985*, Institut d'Estudis Juan Gil-Albert, Vol. 1, Alicante, 63-80.
- SEGURA HERRERO, G. M. 1991: *Informe técnico de la excavación arqueológica de salvamento en Garganes-Basseta (Altea)*, 30-11-1991, dipositat en la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana (inédito).
- SENDRA, A. 1980: *Relleu. Conocer un pueblo*, Associació Cultural de Relleu, Relleu.
- SERRANO, D. 1987: *Yacimientos ibéricos y romanos de La Ribera (Valencia, España)*, Academia de Cultura Valenciana, Sección de Prehistoria y Arqueología, Serie Arqueológica, 12, Valencia.
- SERRANO, M^a. L. 2000: El vaso del Ciclo de la Vida, *Revista de Arqueología*, 234, 22-29.
- SILLERO, C. 1992: El Eoceno Medio (Luteciense) de Villafranca-Tàngel (Provincia de Alicante), *Revista Cidaris*, 1, Elche, 27 - 37.
- SILLIÈRES, P. 1990: *Les voies de communication de l'Hispanie méridionale*, Paris.
- SILVINO T. y POUX M. 2005: Oü est passé le vin de Bétique?, *SFECAG*, 501-514.
- SIMÓN GARCÍA, J. L. 1987: L'Edat del Bronze a Xàbia, *Xàbiga*, 3, 7-33.
- 1997: Les societats del II mil·lenni al Montgó, *Aguait*, 13-14, 157-174.
- SIMÓN GARCÍA, J. L. y ESQUEMBRE BEBIÀ, M. A. 2001: Consideraciones en torno al poblamiento de la Edad del Bronce en la Marina Alta, *Archivo de Prehistoria Levantina*, 24, 199-222.
- SOLANAS, J. L. y CRESPO, M. B. 2001: *Medi físic i flora de la Marina Baixa*, Universidad de Alicante.
- SOLER DÍAZ, J. A. 1997: Cuevas de inhumación múltiple en el País Valenciano: una aproximación al rito dese la significación de los distintos elementos del registro. En: Balbín, R. de y Bueno, P. (eds.): *II Congreso de Arqueología Peninsular*, Fundación Rei Alfonso Henriques, tomo II, Zamora, 347-358.
- 2002: *Cuevas de inhumación múltiple en la Comunidad Valenciana*, Real Academia de la Historia-Museo Arqueológico Provincial de Alicante, 2 vols., Madrid-Alicante.
- 2008: Vaso anforoide de la Cova d'En Pardo. Un cántaro del Neolítico Medio en un hábitat de pastores. En: Soler, J. A. y Roca de Togores, C. (eds.): *El secreto del barro. Un cántaro neolítico de la Cova d'En Pardo (Planes, Alicante)*, MARQ, Alicante, 21-90.
- SOLER DÍAZ, J. A. y BELMONTE MAS, D. 2006: Vestigios de una ocupación previa a la Edad del Bronce. Sobre las estructuras de habitación prehistórica en la *Illeta dels Banyets*, El Campello, Alicante. En: Soler Díaz, J. A. (ed.): *La ocupación prehistórica de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)*, MARQ, Serie Mayor, 5, Alicante, 27-65.
- SOLER DÍAZ, J. A. y ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C. (e.p.): Ritual funerario en la Cova d'En Pardo ca. 3350-2850 calANE: espacialidad, cronología y territorio cultural. En: Soler, J. A. (ed.): *Cova d'En Pardo. Arqueología en la Memoria*, Museu d'Alcoy-Fundación C.V. MARQ
- SOLER MILLA, J. L. 2010a: Villajoyosa y su integración al patrimonio regio en 1443: Fisonomía política-económica de una villa marítima valenciana, *La Vila Joiosa. El Centenario del título de ciudad 1911-2011*, La Vila Joiosa, 17-29.
- 2010b: Espacio, memoria y conflictividad señorial en la Marina Baixa: siglo XV, *Sarrià*, 3, Vol. 2, Associació d'Estudis de la Marina Baixa, Callosa d'Ensarrià, 138-145
- SOLER PÉREZ, E. 1893: El Aitana, *La Ilustración Ibérica*, 11, Barcelona, 307-348.
- SOLER SORIANO, J. 1995: *Des del cantó d'El Mercantil I*, La Vila Joiosa.
- 2001: *Des del cantó d'El Mercantil II*, La Vila Joiosa.
- SOLÍS, L. et alii 2003: *Mapa hidrológico provincial de Alicante*, Diputación de Alicante.
- 2007: *Mapa del agua de la provincia de Alicante*, 2ª ed., Diputación de Alicante.
- SORIA, L. y DÍES, E. 1998: Análisis de un espacio de frontera: el noroeste de la Contestania en el s. IV a. C. Primeras aproximaciones, *Actas del Congreso Internacional: Los iberos: Príncipes de Occidente, Saguntum PLAV*, n° extra 1, 25-435.
- SPARKES, B. A. y TALCOTT, L. 1970: *The Athenian Agora. Black and plain pottery*, Vol. 12, The American School of Classical Studies at Athens, Princeton, New Jersey.
- TARRADELL, M. 1985: El poblat ibéric del Tossal de la Cala de Benidorm. Notes d'excavació, *Fonaments*, 5, 113-127.
- TORELLI, M. 1968: Monumenti funerari romani con fregio dorico, *Dialoghi di Archeologia*, 1, 32-54.
- TORELLI, M. 1983: Ideologia e rappresentazione nelle tombe tarquiniesi dell'Orco I e II, *Dialoghi di Archeologia*, 2, 7-17.
- TORREGROSA GIMÉNEZ, P. 1992: El Palau Comtal de Cocentaina: Nuevos datos arqueológicos para su estudio, *Castells. Revista de la Sección provincial de la AEAC*, 2, Alicante, 19-21.

- TORREGROSA, P., JOVER, F. J. y LÓPEZ, E. (dir.) 2011: *Benàmer (Muro de l'Alcoi, Alicante): mesolíticos y neolíticos en las tierras meridionales valencianas*, Serie Trabajos Varios del Servei d'Investigació Prehistòrica, Valencia, 112.
- TORRÓ I ABAD, J. 1988-89: El problema del hábitat fortificado en el sur del reino de Valencia después de la segunda revuelta mudéjar (1276-1304), *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 7, Alicante, 53-81.
- 1992: *La formació d'un espai feudal: Alcoi de 1245 a 1305*, Centre d'Estudis d'Història Local, Valencia.
- 1998: Fortificaciones en *Yibäl Balansiya*. Una propuesta de secuencia, *Castillos y territorio en Al-Andalus*, Granada, 385-418.
- 1999: *El naixement d'una colònia: dominació i resistència a la frontera valenciana (1238-1276)*, Universidad de Valencia, Alicante.
- 2001: Dominar las aljamas: fortificaciones feudales del Reino de Valencia (siglos XIII-XIV), *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500)*, Palmela, 451-462.
- 2003: El urbanismo mudéjar como forma de resistencia. Alquerías y Morerías en el Reino de Valencia (siglos XIII-XVI), *VI Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, 535-598.
- 2006: Alcoy. Arqueología medieval y moderna, *Alcoy, Arqueología y Museo*, MARQ, Alicante, 72-91.
- TORRÓ I ABAD, J. e IVARS I PÉREZ, J. 1992: Villas fortificadas y repoblación en el Sur del País Valenciano: Los casos de Cocentaina, Alcoi y Penàguila, *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, tomo II, Oviedo, 472-482.
- TORRÓ I ABAD, J. y SEGURA MARTÍ, J. M^a. 1991: Asentamientos cristianos fortificados (siglos XIII-XIV): una aproximación tipológica para el Sur del País Valenciano. En: Azuar, R. (comp.): *Fortificaciones y Castillos de Alicante*, Alicante, 147-181.
- TORTOSA, T. 1998: Los grupos pictóricos en la cerámica del Sureste y su vinculación al denominado estilo Elche-Archena, *Actas del Congreso Internacional: Los iberos: Príncipes de Occidente, Saguntum PLAV N° Extra 1*, 207-216.
- 2004: Tipología e iconografía de la cerámica ibérica figurada en el enclave de La Alcudia (Elche, Alicante), *El yacimiento de La Alcudia: pasado y presente de un enclave ibérico*, *Anejos de Archivo Español de Arqueología XXX*, Madrid, 71-222.
- 2006: *Los estilos y grupos pictóricos de la cerámica ibérica figurada en la Contestania*, *Anejos de Archivo Español de Arqueología XXXVIII*, Mérida.
- TRÍAS DE ARRIBAS, G. 1967-68: *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*, The William L. Bryant Foundation, 2 vols., Valencia.
- UBELAKER, D. H. 2007: Enterramientos humanos: excavación, análisis, interpretación, *Munibe*, suplemento 24, Sociedad de Ciencias Aranzadi.
- VALCÁRCEL, A., 1852 (1979): *Inscripciones y Antigüedades del Reino de Valencia*, *Memorias de la Real Academia de la Historia*, Madrid (Valencia).
- VAQUERIZO, D. (ed.) 2001: *Funus cordubensium. Costumbres funerarias en la Córdoba romana*, Córdoba.
- 2010: Necrópolis urbanas en Baetica, *Documenta*, 15, Institutu Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona.
- VARELA BOTELLA, S. 2000: Actuaciones arqueológicas en dos monumentos de la Antigüedad: Villajoyosa y Rojales, *Scripta in Honorem, Homenaje a Enrique Llobregat*, II, Alicante, 295-301.
- VÁZQUEZ HOYS, A. M. 1991: La miel, alimento de eternidad, *Alimenta. Gerion, Anejos III, Estudios en Homenaje al Dr. Michel Ponsich*, Universidad Complutense, 61-93.
- VEGAS, M. 1973: *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*, Instituto de Arqueología y Prehistoria, Universidad Barcelona.
- VERDÚ, E. 2009: El jinete y el monstruo. Un *oinokhóe* ibérico decorado de Ifach, *Calp. Arqueología y Museo*, Ciclo Museos municipales en el MARQ, Catálogo de la Exposición, Diputación de Alicante, 68-83.
- 2009b: Ficha 30. Tapadera, *Calp. Arqueología y Museo*, Ciclo Museos municipales en el MARQ, Catálogo de la Exposición, Diputación de Alicante, 211.
- 2009c: Ficha 31. Kalathos, *Calp. Arqueología y Museo*, Ciclo Museos municipales en el MARQ, Catálogo de la Exposición, Diputación de Alicante, 211.
- VICEDO, M. y RAMÍREZ, J. 2004: *Guía de los pozos de nieve de la provincia de Alicante*, Diputación de Alicante.
- VICIANA, R. M. de 1564 (1970): *Crónica de la inclita y coronada ciudad de Valencia y su reyno*, Introducción de Vicente Martínez Morellá, Alicante.
- VILANOVA, J. 1887: Las peñas negras de Finestrat (Alicante), *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, 16, Madrid, 15-16.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J. 2008: Intercambios y consumo en espacios en espacios coloniales: dos casos de estudio entre el Ebro y el Segura (ss.VIII-VI a.C.), *Contactes. Indígenes i fenicis a la Mediterrània occidental entre els segles VIII i VI a.n.e.*, 113-134.
- WIEGELS, R. 1985: *Die Tribunsinschriften des römischen Hispanien. Ein Katalog (Madrider Forschungen 13)*, Berlín.
- YÉBENES, A. 1996: Estratigrafía y estructura de la Serra Gelada, *Cuadernos de Geografía*, 60, Valencia, 201-222.
- YÉBENES, A., ESTÉVEZ, A., LÓPEZ ARCOS, M. y ALFARO, P. 2000: Itinerario geológico litoral entre Benidorm y Calpe. En: Andreu, J.M. et alii: *Itinerarios geológicos por la Provincia de Alicante y limitrofes*, Diputación de Alicante, 59-73.
- ZOFIO FERNÁNDEZ, S. y CHAPA BRUNET, T. 2005: Enterrar el pasado: la destrucción del conjunto escultórico del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén), *Verdolya*, 9, 95-120.



AJUNTAMENT DE
LA VILA JOIOSA



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

al
DIPUTACIÓN
DE ALICANTE